



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>

Biblioteca Ateneu Barcelonès



1005478597



DICCIONARIO

GEOGRAFICO-HISTORICO

DE LA ESPAÑA ANTIGUA

TARRACONENSE, BÉTICA Y LUSITANA,

**CON LA CORRESPONDENCIA DE SUS REGIONES, CIUDADES, MONTES,
RIOS, CAMINOS, PUERTOS E ISLAS A LAS CONOCIDAS EN NUESTROS
DIAS.**

DICCIONARIO

GEOGRAFICO-HISTORICO

DE LA ESPAÑA ANTIGUA

TARRACONENSE, BÉTICA Y LUSITANA,

CON LA CORRESPONDENCIA DE SUS REGIONES, CIUDADES, MONTES, RIOS,
CAMINOS, PUERTOS E ISLAS A LAS CONOCIDAS EN NUESTROS DIAS.

TOMO I.

QUE CONTIENE EL APARATO,

DEDICADO

A S. M. LA REINA GOBERNADORA,

POR

DON MIGÚEL CORTÉS Y LÓPEZ,

Académico de la Real de la Historia, Sócio de las Económicas de Valencia y Teruel, Arcediano mayor del Salvador de la Metropolitana de Zaragoza, y Chantre electo de la de Valencia.



MADRID: IMPRENTA REAL.

1835.

Multum enim locorum inscitia peccatum est, non tantum à scriptorum vulgo, sed nonnullis etiam qui primum gloriæ decus obtinent. Diod. Sicul. edit. Weseling. pag. 7.

Dicam autem alias plura et exactius, nunc autem strictim.
Pomp Mela in Proem.

A las ciudades, montes, rios y otros lugares señalamos los nombres, que tuvieron antiguamente en tiempo de romanos. El P. J. de Mariana en el Prólogo de su Histor. general de España.

A. S. M.

LA REINA GOBERNADORA,

DOÑA MARIA CRISTINA DE BORBON.

Señora:

Desde que obtuve de la innata bondad de V. M. la gracia y merced de que mi Diccionario Geográfico-Histórico de la España antigua se imprimiese en vuestra Real Imprenta, reputé por mi parte una obligacion de justa gratitud el dedicarlo y consagrarlo al augustó nombre de V. M., y no dudé un momento en poner en efecto este propósito, cuando estuve asegurado de que V. M. se dignaria tomarlo bajo

su maternal amparo. Deteníame por una parte el poco mérito de la oferta; pero me inspiraba confianza por otra el objeto de esta obra, á favor del cual tan grandes y tan repetidas pruebas de amor ha dado y continúa V. M.

Trata, Señora, esta obra de la España antigua, de aquella nación magnánima que por enteros siglos resistió á la dominacion romana, y alguna vez llegó á poner en duda si Roma ó Contrebia seria la silla del imperio del orbe. Aquella España fue la progenitora de esta que la Providencia y la ley han puesto bajo el ilustrado y benéfico gobierno de V. M. De aquella España heredó la nuestra las virtudes y el heroico valor y denuedo con que está sosteniendo sus leyes y el trono de vuestra excelsa Hija Doña ISABEL II, que en las mismas se halla cimentado: y la presente obra consagrada á la ilustracion de su antiguo estado y geografia faltaba á nuestra literatura histórica, la han deseado nuestros sábios, y deberá mucho á su suerte en comparecer bajo el augusto auspicio que V. M. la dispensa.

¿Ni en qué Mecenas podria hallar mayor amparo, que en el eterno nombre de CRISTINA que ha restituido á la España sus antiguos venerables fueros, que ha abierto á la juventud española los templos y liceos de Minerva, que ha removido los obstáculos á todas las carreras literarias, que con la mas decidida voluntad está premiando el mérito, protegiendo la virtud, fomentando el trabajo, animando las artes, abriendo las minas y las fuentes de la prosperidad, echando los cimientos de la paz y de la union de todos los españoles, y aun consagrando este santo nombre en establecimientos destinados al amparo y educacion de seres desvalidos, desterrando paso á paso nuestras añejas anomalias, y cicatrizando con sabia mano las llagas que una administracion oscura y sin norte abrió en el hermoso cuerpo de esta Nacion tan leal, como poderosa, de la que V. M. se ha granjeado ya al justo título de MADRE?

Ahora pues, si la España de nuestros dias debe tanto al magnánimo y justo carácter que hará inmortal el nombre de V. M. ¿no deberá prometerse la España antigua una mirada de benignidad en la obra que recuerda sus virtudes y sus gloriosas hazañas, que menciona sus ciudades, fija sus sitios, averigua sus aborígenes, desentierra las ruinas de unos pueblos, restituye á otros sus antiguos apellidos, renue-

va sus costumbres, y da, por decirlo así, una nueva vida á lo que el tiempo y sus vicisitudes hicieron desaparecer? En proteger, Señora, esta obra, que reúne en un punto de vista lo que fue con lo que hoy es, no hará V. M. otra cosa que dar valor y estimación á los respetables monumentos históricos, que son los mas brillantes adornos de la Corona que administra, guarda y defiende V. M., para la inocente y tierna ISABEL.

El reino Ibero, Señora, adjudicado por Noé á su nieto Thobel, al que primero los egipcios y despues los griegos llamaron Sphan y Pan, de quien tomó su nombre nuestra Spania; esta feliz posesion que apenas acabada de poblar y cultivar por los descendientes de aquel Patriarca ya fue objeto de las especulaciones mercantiles de los Tyrios, y siglos despues de sus imitadores los griegos; los campos Tartesios en que el mas célebre de los poetas colocó la morada de los felices; las fecundas y ricas márgenes del Ebro, en que los errantes y vagos hijos de las heladas y oscuras regiones del Norte, llamados allí Escitas y aqui Celtas, hallaron con que cumplir sus deseos, y satisfacer sus necesidades; toda la antigua España, inagotable mina de riquezas tan apetecida por la codiciosa Cartago, y á tanta costa sacada de sus manos por la ambiciosa Roma; los turdetanos y celtiberos, los lusitanos y vacceos, los cántabros y astures, los prósperos edetanos y los indomables numantinos; los laboriosos carpetanos, y los ágiles vascones, estos y otros nombres gloriosos son los que por medio del Diccionario que tengo el honor de presentar á V. M. parece que sacan de la tumba sus encanecidas cabezas, y esperan de V. M. una nueva vida en la memoria de los nacionales y extraños. Ni es ageno de los que gobiernan las naciones el estudio de la geografia y de la historia, antes bien aquella les da á conocer la tierra por cuya felicidad han de velar, y esta en los ejemplos de lo pasado les da modelos para lo presente, y lecciones de prudencia para prevenir y aun para dominar el porvenir. Ni los Monarcas de España, vuestros ilustres progenitores, se desdénaron de estudiar las antigüedades. El Rey de Aragon D. Alonso v fue el que promovió en Europa el gusto á la Numismática. El de Castilla D. Carlos I descansaba de las pesadas ocupaciones del mando, dedicando algunas horas al conocimiento de lo antiguo. A vuestro ilustre Visabuelo el Señor D. Cár-

los III debe la Archeología las preciosas memorias y monumentos del Herculano: y vuestro augusto Abuelo protegió las ruinas de la noble y poderosa Ercavica, sepultada en el célebre altozano de cabeza de Griego.

No ha necesitado V. M. de tales ejemplos cuando se ha dignado acoger bajo su soberano auspicio el Diccionario de la España antigua; este nombre solo ha tenido y tiene un poder mágico en el noble y dulce corazón de V. M. Ojalá que yo hubiera acertado á presentarla tan augusta y tan magestuosa como ella lo fue y lo es: y cual lo merece el augusto nombre de V. M. que va á su frente. Pero si yo no he sido bastante feliz para llenar un objeto tan grandioso, aceptad, Señora, cuando menos mi propósito, y entre las muchas y grandes bondades que la historia transmitirá á la posteridad acerca del feliz reinado de V. M., sea una el haber estimulado á otros ingenios mas aventajados que el mio al estudio de nuestra antigüedad por la proteccion que V. M. se ha dignado dispensar á mi trabajo, que por su misma pequeñez hará resaltar mas la inagotable bondad de V. M. segun aquella máxima muneribus parvis gratia major inest.

 Señora:

A L. R. B. de V. M.

su fiel súbdito y Capellan

Miguel Cortés y Lopez.

PROLOGO GENERAL.

Cuantos hombres doctos y estudiosos, ya nacionales, ya extranjeros, emprendieron ó pensaron emprender el noble empeño de ilustrar nuestra antigua geografía son otros tantos testigos de la necesidad y utilidad de una obra como la que doy á luz, para que nuestra historia, que ha dado grandes pasos hácia su perfeccion cronológica, no carezca de la otra antorcha que debe acompañarla, que es la geografía. Sabemos de positivo que varones muy ilustres en nuestras antigüedades han deseado un *Diccionario geográfico*, que abrazase todo el sistema y órden con que estuvieron asentadas las regiones en que eran divididas ambas Españas, la *Citerior* y la *Ulterior*, y las ciudades, montes, rios, puertos y caminos, que fueron el teatro de nuestras glorias, de nuestras virtudes, asi como de nuestros yerros políticos y de nuestros vicios; que de todo hemos tenido, y de todo nos es gran maestra la historia. Algunos aun llegaron á poner mano á la obra; pero sin duda la atencion que tuvieron que aplicar á otras empresas no menos gloriosas, y sobre todo la dificultad que esta presentó á su vista los retrajo de tan glorioso intento (1). Ni yo, menos apto y menos apercebido que ellos lo hubiera emprendido,

(1) El sábio P. Florez en el Prólogo del tomo 5.º de la *España Sagrada* dice: «Tiempos há que deseé y aun ideé una geografía de la España antigua, trabajada en cuanto pueda lograr un largo estudio; pero como ni yo le he tenido hasta aqui, ni puedo ya lograrle, por ser cosa que no admite otra atencion, viendo que ninguno sale con esta obra, he querido renovar la memoria de aquel, que hizo tañer á un citarista insigne con la industria de pulsar el instrumento destemplado, á fin de que tomando el diestro músico la cítara para corregir la disonancia, oyesen todos la armonía, de que sin tal industria no podian gozar.» Quizá algun dia aparecerá este diestro geógrafo de nuestra antigüedad que deseó el P. Florez. El era capaz de serlo si la grande obra de la *España Sagrada* se lo hubiera permitido. Acaso se propuso tratar este asunto en la obra que tenia proyectada con el titulo de *España*, segun lo dejó anunciado en el tom. 24, pág. 60. Su continuador, el P. Risco, pensó tambien en este trabajo, y segun dijo (*Esp. Sag. tom. 43 en el Prólogo*) tenia ya muchos artículos ordenados, y otros en apuntaciones ó cédulas. Mayor y mas voluminosa empresa concibió y comenzó D. Ambrosio Rui Bamba, cual hubiera sido la de reunir todos los textos de los geógrafos é historiadores que hablaron de la Iberia, comentarlos é ilustrarlos, y preparar asi los materiales auténticos.

si al principio de mis estudios en esta ciencia me lo hubiera propuesto en toda su extension. ¿Y á quién no habia de arredrar el trabajo indispensable para llevarla al cabo, de leer con la mayor atencion los geógrafos griegos y romanos, que en sus obras nos han dejado descripciones mas ó menos extensas de nuestra *Iberia*: de compararlos entre sí mismos, supliendo lo omitido por este con lo expresado por aquel, haciendo á los unos intérpretes y expositores de los otros: de juzgar sobre la integridad ó corrupcion de sus textos, y del modo de reducirlos á su primitiva pureza por las luces mismas de la ciencia, mejor criterio y mas general que el de los manuscritos: pasar en revista juntamente con los geógrafos las obras de los antiguos historiadores y poetas; recoger de todos no solo los nombres de nuestras ciudades y regiones, sino sus noticias históricas y caracteres morales que nos dejaron escritos, y aun sus producciones territoriales, para inferir de aqui y de otras circunstancias tópicas su antigua y moderna situacion; y aprovechando á veces un solo epíteto, y muchas la etimología de sus nombres, para probar la identidad de las antiguas con las que hoy conservan sus sinónimos: andar con la imaginacion detrás de los ejércitos cartagineses, romanos, turdetanos y celtiberos, para fijar el punto de sus primeros y ulteriores reencuentros; examinar los indicios de antigüedad que aun presentan las ciudades, ó los monumentos y ruinas que se conservan donde estuvieron asentadas las antiguas; y acabado este trabajo anticuario venir á nuestros patrios historiadores y cronistas, examinar sus juicios, aprovechar lo que escribieron con acierto, y desochar lo que ignoraron y erraron? ¿á quién, repito, no habia de retraer todo este trabajo presentado á la imaginacion en globo, y en conjunto? En verdad que yo no lo hubiera arrojado; y si lo he hecho todo, y todo lo he acabado, ha sido engañándome á mí mismo en los principios, cuando reduje mis investigaciones geográficas á dos ó tres puntos aislados que tenian una relacion de interes local con mi persona y destino. Mas como las luces y las ideas de una misma ciencia son entre sí mismas como los eslabones de una cadena, segun la exacta expresion de Ciceron, no pude

ticos para labrar sobre ellos el edificio sólido y verdadero de nuestra historia antigua. Dejó manuscritas unas notas incompletas á Estrabon, y un largo comentario sobre Tolomeo; y si bien ilustró algun punto corográfico, estuvo tan distante de aclarar la parte topográfica, que si se hubiera publicado su obra, hubiera producido en la correspondencia de las antiguas ciudades con las nuestras una confusion inexplicable por el motivo que se dirá en otra parte. Tambien dejó escrito un pequeño Diccionario geográfico de la España antigua de Santiago Estefanía, pero seco y desnudo de toda noticia histórica. Yo he tenido á la vista los trabajos de estos hombres laboriosos y amantes de nuestras antigüedades; y si en muchos puntos no he convenido con sus opiniones, me he complacido en tributarles mi corte homenaje en la parte que he creido debérseles por sus aciertos y verdades. Posteriormente y en virtud de órden Real se ha publicado el *Sumario de las antigüedades romanas que hay en España*, de D. Juan Agustin Cean Bermudez; obra que puede ser de mucha utilidad para formar idea del estado de las bellas artes en aquellos tiempos. Pero en la parte litológica, topográfica é histórica abunda de tantos descuidos, que si se hubieran de censurar seria necesario un volumen mas que regular.

coger el uno con firmeza y hacerme dueño de él, sin poner en movimiento sucesivo á los demas.

El estímulo que tuve para aplicarme á este género de literatura fue el deseo de averiguar qué tenia de falso ó de verdadero el sitio de la antigua *Segobriga*, reducido por casi todos los antiguos á Segorbe, é intentado trasladar por algunos escritores modernos al sitio de las célebres ruinas de *Cabeza de Griego*. Los escritos de Fuero y de Capistrano de Moya, la memoria del señor Cornide publicada entre las de la Academia de la Historia, fueron los primeros objetos de mi exámen; por ellos comencé á tomar la cadena de esta ciencia; y como quien entra en un jardín botánico solamente con ánimo de conocer una ó dos plantas, y su conocimiento le lleva al de toda su especie, y el de la especie al de todo el género, y sin quererlo ni pensarlo se ve engolfado en todo el sistema de la botánica, asimismo exactamente me sucedió al principio de mi estudio sobre la antigua geografía.

Las ruinas de *Cabeza Griega*, aun hoy muy mal comentadas, y con ninguna razon robadas á la difunta y arruinada *Ercavica*, para poderlas presentar como el sepulcro de la viviente y existente *Segobriga*, fueron aquel primer paso y eslabon, y aquella primera planta de este abundante jardín. Estudié la citada memoria y la descripción que allí se hace de la Celtiberia y de sus pueblos antiguos; púseme á pesar su exactitud ó las faltas de que abunda. Materia toda de hecho y perteneciente á la antigüedad romano-hispana; en los autores contemporáneos y que escribieron de intento se debian hallar las fuentes de la verdad, y las reglas de su criterio.

Sin estudiar á Estrabon, Mela, Plinio, Ptolomeo, sin atender á lo que dejaron dicho Livio, Apiano, Lucio Floro y Plutarco, no se podian conocer los límites precisos y exactos de la célebre region celtibérica en la que estuvo Segobriga: esta cuestion corográfica es prévia, y de anterior investigacion á la topográfica, ó del sitio de esta ciudad; no se podian estimar en su justo valor las razones que tantos escritores nuestros y extrangeros han alegado para poner á Segobriga en mas de ocho sitios entre sí muy distantes, y opuestos, adonde la han pretendido encontrar, sin saber qué terreno era celtibérico, edetano, vasco ó carpetano; y en la ignorancia de los términos y aledaños de estas regiones limítrofes estriban todas las dudas, asi sobre esta, como sobre otras ciudades de las Españas.

Era preciso pues fijar los límites de la Celtiberia: esto no se podia hacer sin fijar los de la Edetania su vecina por el Oriente, y los de las otras que por los cuatro puntos la rodeaban y terminaban: ya me ví engolfado en el jardín, y para estudiar un punto tuve que tomar conocimiento de mas de cuatro; recorridos y observados estos cuadros, estas regiones, tambien creí que podria conocer una mas; cada conocimiento me facilitaba el inmediato, y cada eslabon llamaba á su compañero. El primer fruto de este trabajo fue la *geografía é historia de la Segobriga antigua y moderna*, que tengo manuscrita: extendí mis investigaciones á la Bética; pasé á la Lusitania: la incertidumbre con que observé que se explicaban en muchos puntos nuestros escritores, lo débil de las razones

que tenían por eficaces, me alentó mucho mas de lo que yo mismo creia; les hallaba haber tropezado en grandes equivocaciones y caído en varios errores: estos descubrimientos me inspiraron confianza en mí mismo: me creí despues de algunos años de estudio dueño de la materia: y si no con pleno y absoluto, al menos con algun dominio, y en estado no solo de componer este *Diccionario*, sino de calificar qué parte me podia dar de sus luces cada uno de los escritores antiguos que he consultado, y qué utilidad ó ventaja podia sacar de cada uno de les monumentos de la antigüedad en que debían apoyarse mis asertos ú opiniones. Y como este asunto es de la mayor trascendencia, y forma una especie de tratado elemental de los lugares técnicos de esta ciencia, á ajemplo de Morales he resuelto reducirlos y clasificarlos en los siguientes párrafos.

§. 1.º

De los antiguos escritores de geografia, y de los auxilios que me han prestado para esta obra.

Subiendo hasta el origen de la geografia, ó de la cosmografia, aparece que la época de su perfeccion se debe fijar en la de la mayor elevacion del imperio romano. Dueño por sus conquistas, y conecedor por sus expediciones militares y por sus relaciones diplomáticas, de todo el orbe antiguo, se hizo el punto céntrico y de reunion de todos los conocimientos del globo; y lo que habian adquirido los cartagineses, los tirios, y los griegos bajo las expediciones de Alejandro, todo vino á recaer como por herencia en la señora y cabeza del orbe, como en el tiempo de Augusto se llamaba Roma; y bajo el mando de este Emperador y poco despues comenzaron á aparecer los grandes cosmógrafos que hoy son nuestros maestros, á quienes somos deudores de los conocimientos que nos quedan sobre el mundo antiguo. Se levantaron cartas geográficas del imperio y de sus provincias, como atestigua Varron; y Plinio nos dá la noticia de que Agripa, yerno de Augusto, hizo un mapa del orbe, y lo fijó en uno de los pórticos de Roma. *Orbem terrarum Orbi spectandum posuit.* (Lib. 3 cap. 2 edicion de Harduino.) (1)

Reunió Estrabon, natural de Amasia en Capadocia, los conocimientos

(1) «La extensión y poder de los romanos y de los parthos, dice Estrabon, han suministrado á los escritores de nuestra edad grandes conocimientos en la ciencia de la geografia, asi como las expediciones de Alejandro dieron á conocer gran parte del Asia, y la parte boreal de la Europa, que se extiende hasta el Danubio. Los romanos dieron á conocer las regiones occidentales de la Europa hasta el rio Albis (Elba), que divide en dos partes la Germania, y lo que está á la otra parte del Danubio. Lo de mas arriba hasta la laguna Meotis, y la Cholquide marítima, nos lo dió á conocer Mitridates y sus Generales: y los parthos nos comunicaron las noticias de los hircanos, de los bactrianos, y de los escitas, que estan mas allá de estos, los cuales apenas fueron conocidos de nuestros mayores.» *Strab. lib. 1.º pág. 13.* Todos estos conocimientos, asi como todos estos imperios, recayeron en el imperio de Roma bajo Augusto, y entonces y poco despues escribieron sus cosmografías Estrabon, Mela, Plinio y los Dionisios.

que se hallaban esparcidos en varios geógrafos y viajeros que le precedieron; y añadiendo los suyos propios, y sobre todo su grande juicio y amor á la verdad, recopiló y compuso un tesoro de antigua geografía, que tal se pueden decir los 17 libros que de este autor griego nos quedan. Bajo el imperio de Tiberio, en que publicó su obra, le habian ya precedido Anaximandro, Ephoro, Erathóstenes, Polybio, Posidonio, Dionisio de Charax que escribió de órden de Augusto, y el otro Dionisio llamado *Periergetes*; pero estuvieron muy distantes del juicio, madurez, exactitud y universalidad de conocimientos que adquirió y dejó estampados Estrabon, no solo del sitio y posicion de las naciones, sino que se extendió á sus orígenes, á sus leyes, dioses, religion, moral, usos y costumbres de cada cual de ellas, en todo lo que nadie le ha disputado su madurez y gran juicio y veracidad.

Todo el libro tercero lo ocupa nuestra España. Comienza su descripcion por el punto mas occidental de ella, que es el *Promontorio Sacro*, ó cabo de San Vicente: desde alli camina hácia Cádiz y continúa por el estrecho de Gibraltar ó Calpe, y describe toda la Bética. Vuelve otra vez al Promontorio Sacro, y recorriendo toda la costa occidental, presenta la Lusitania y la Galicia, hasta las Astúrias. De aqui vuelve á Calpe, y recorriendo la costa de Granada pasa á Cartagena, sube á la boca del Ebro, y sigue por el Oriente hasta el Pireneo. Entra despues en lo mediterráneo, y dice que toda esta parte central de la España está comprendida en los dos grandes montes, el *Idubeda*, que comienza en los cántabros, y remata en el Mediterráneo junto á Sagunto, y el *Orospeida*, que tiene su principio en el medio de la España mediterránea, y llega hasta el Océano. Da noticia de las principales regiones que se incluian en cada una de las tres grandes provincias, Tarraconense, Bética, y Lusitania, y el sitio respectivo que tenia cada cual. En la descripcion física y moral de la Iberia no hay uno mas exacto, ni mas universal.

Pero como para componer este mi Diccionario en la parte mas interesante de él, cual es el sitio que entonces ocupaba, y hoy debe ocupar una ciudad, no es bastante la *corografía*, sino que se necesita la *topografía*, los conocimientos que Estrabon suministra para esta parte no son tan precisos como para aquella. Tanto en la Tarraconense como en la Bética y Lusitania menciona varias ciudades; pero su situacion solo se puede colegir al poco mas ó menos combinando con el sitio que tienen hoy las que conocidamente subsisten de su tiempo, y al rededor de las cuales nombra otras, dejando siempre mucho espacio en que poder divagar. En su texto se han introducido varios defectos, que se corrigen en el cuerpo del Diccionario, y mas puntualmente en la *Iberia de Estrabon*, que forma parte de este *Aparato*.

No mucho tiempo despues nuestro español Pomponio Mela; natural de *Transducta*, escribió su corto, pero precioso tratado *De Situ Orbis*. Habia proyectado escribir despues otra obra mas extensa, y ojalá lo hubiera verificado. La actual está dividida en tres libros, y en cada uno de ellos trae la descripcion de una de las tres grandes partes del antiguo mundo, Asia, Africa y Europa; y esta parte, donde está nuestra España, ocupa el segundo libro y parte del tercero, que concluye con el Asia.

Como su objeto solamente fue el expresado en el título: *De Situ*, solo describe estas grandes partes del orbe por sus límites, por su circunferencia, y por los puntos en que tocan con los diversos mares ó rios que las circunscriben. Lo mismo hace con nuestra España. Comienza su descripción por *Rosas*; sigue toda la costa hasta el *Ebro*; viene luego el golfo *Sucronense* y el *Ilicitano*; llega á *Cartagena*; continúa hasta *Calpe* y *Transducta*, su patria; recorre el estrecho; sale á *Cádiz*, toca en el *Betis* y en el *Ana*; prosigue la costa de los *Cuneos*; de allí á la *Lusitania*; pasa el *Duero*; entra en la *Gallecia*; y toda la costa del mar *Cantábrico* la cierra en dos naciones grandes que contienen otras pequeñas, esto es, *cántabros* y *vardulos*, y en el promontorio del Pireneo acaba la descripción de las Españas. De lo mediterráneo no trató, ni era este su objeto, y así solo nombra una que otra ciudad de las más insignes; y lo mismo hizo con nuestras islas.

La parte de luces que suministra para la topografía, toda consiste en el orden progresivo con que va nombrando los pueblos, los golfos, las costas y sus ciudades y los rios: este orden es de grande auxilio para fijar el sitio que tuvo y tiene hoy una ciudad, bien que alguna vez nombra primero á la que está después, como á *Valencia* antes que á *Sagunto*; pero esto no puede dar ocasion de errar; y si se origina alguna duda, luego se puede corregir por C. Plinio, que le sigue, y caminó en su descripción en el orden inverso, es decir, desde *Guadiana* al Pireneo oriental, y desde el promontorio pirenaico occidental hasta el *Guadiana*.

Pomponio poseía el idioma griego, y muchas veces se complacia en expresar en aquella lengua ideas geográficas que podía, si quisiera, explicar en el idioma latino. Así escribió *Porthmon* por *Fretum: Achæon Limen* por *Græcorum portus: Kalos limen* por *bonus portus: Dromos Achillios* por *Cursus Aquilis*: y así opino yo que escribió *Oæsonum acra* por *Oæsonum Summitas*; y los que leían mal, y copiaban peor, separando la *M* de la primera voz, y uniéndola con *acra* nos dieron la voz bárbara y exótica *Magrada*. Pero de esto se hablará con más extension en el prólogo á su texto, ó en la *España de Mela*.

Mayores son sin comparación las ventajas y tesoros que nos suministra C. Plinio Secundo. Acometió este célebre hombre la empresa que no había acometido ninguno de los griegos: la *Historia natural* de todo el orbe. Leyó para llevarla á cabo cuanto se había escrito hasta su tiempo, aprovechándose de todos, sin sujetarse á ninguno. Entre los infinitos escritores que consultó, y de los que hizo una voluminosa lista, fue uno nuestro *Mela*: de las luces de todos y de las suyas compuso sus 37 libros. Después de dar en el primero y segundo una idea general del cielo y de la tierra, consideró como parte de su obra hacer una sucinta descripción de las naciones que habitaban este globo, sin detenerse, dice, en las glorias ni en las hazañas de cada una, y nombra solo sus principales ciudades con los nombres que tenían en su tiempo, haciendo una nomenclatura desnuda de elogios y de costumbres, á la que llama *nomenclatura mundi rerumque natura*.

En el tercer libro comienza á describir la Europa, y la prefiere á las demás porque ella es la que tiene en su seno y alimenta al gran pueblo

vencedor de todas las naciones. Comienza, como Estrabon, por el Guadiana, y sigue hácia el Oriente por el estrecho, costa de Granada, á la Contestania, á la Edetania, Ilergavonia, Cossetania, Lalotania é Indigetia hasta el Pirineo. Entra á describir la provincia Bética: en esta habia vivido algunos años de procurador ó intendente de César Vespasiano, ó segun algunos de Neron, y por lo mismo la conocia bien. Toma por punto de apoyo ó base el rio Bétis, que la divide por medio: refiere las mas insignes ciudades que tenia á derecha é izquierda; por aqui hasta Granada y Ronda; por allá hasta la Sierra Morena, donde comenzaba la Beturia.

Despues de esta descripcion, hace otra por chancillerias ó conventos jurídicos. Estos eran cuatro en dicha provincia: Córdoba, Ecija, Sevilla, y Cádiz; y con este motivo nombra á los pueblos principales que concurrían á cada cual á pedir justicia: y en esta descripcion civil, y en aquella geográfica, derrama infinitas luces, aun para venir en conocimiento del sitio de los pueblos: en la primera descripcion por el orden con que los va nombrando siguiendo la corriente del Bétis desde Maquiz hasta Tejada; y en la segunda descripcion, por aquella relacion de centralidad que debían tener con su capital los pueblos que estaban asignados á ella. Las mismas luces nos da en la provincia Tarraconense; mas no en la Lusitana, en la que no quiso observar este método tan claro y tan sencillo. Aun hizo mas: en la nomenclatura de los pueblos ascriptos á tal ó tal convento jurídico, se propuso seguir el orden alfabético: y esto es de grande recurso para corregir los yerros que los copiantes han introducido en los nombres de las ciudades á pesar de que aun quedan muchos, despues de los grandes desvelos de Harduino y de otros filólogos para dar al público una edicion exacta y corregida. Yo he creído tener suficiente razon para rectificar su texto en varios pasages, y presentarlo cual he presumido que debió escribirse por el mismo Plinio, como se ve en el *Aparato*.

Mucho debe la geografía á este grande escritor; pero ninguno puede compararse con el mérito y recomendacion que adquirió el alejandrino Claudio Ptolomeo. Este se puede llamar, de toda la antigüedad, el geógrafo por excelencia, y el que condujo esta ciencia á un grado de perfeccion que nunca habia tenido: y el método que adoptó, si se ha perfeccionado en nuestros dias por los conocimientos astronómicos y matemáticos que se han adquirido, no se ha abandonado aun. A este filósofo se debe la invencion de los grados de longitud y latitud, fijando asi cada pueblo y cada nacion entre ciertos y determinados puntos, y en la confluencia de estas dos medidas; de modo que siendo exactas, es imposible confundir el sitio de una ciudad ó monte con el que ocupan otros. La longitud la tomó de la mayor distancia que un pueblo tuviese desde el punto mas occidental que entonces se conocia, ó primer meridiano que fijó en una de las islas Fortunatas, ó Canarias. Y la latitud de la mayor elevacion sobre el Ecuador hácia el Polo medida por los paralelos. La longitud de los pueblos no tenia otro apoyo que las noticias de los viajeros de mar y tierra, computando las distancias por estadios, y dando á cada grado 500 en vez de 700 que otros habian señalado (lib. 1. cap. 11), y la

latitud se media por la mayor longitud ó proyeccion de la sombra de los *Gnomones* en tiempo de los equinoccios. Los dos medios estaban sujetos á errores, como el mismo lo conoció; pero era lo mas preciso y aproximado á la verdad que hasta entonces se habia inventado.

Emplea este filósofo el primer libro en los preceptos y nociones generales, y en corregir los errores de las tablas de Hiparco, de Posidonio, y de Marin de Tiro, adoptando en órden á las longitudes unos cálculos á su parecer mas verdaderos. En el segundo libro hace la descripcion de la Britania, y luego viene á la España. Comienza como Estrabon y Plinio, que le habian precedido, por lo mas occidental: describe la Bética, pasa á la Lusitania, y últimamente expone la Tarraconense. Nombra las regiones que en cada provincia habia, y la posicion respectiva que ocupaban; y en esta parte de *corografía hispana* está exactísimo; y no hay escritor alguno que haya derramado tantas luces. Después de la *corografía* pasa á la *topografía*, asignando á cada region las principales ciudades que contenia, dando á cada una no solo sus grados de longitud y latitud, sino aun los quebrados de los grados. El método no pudo ser mas matemático; pero sea que no tuvo de nuestra España los mejores informes (1), ó que los que hicieron en ella las operaciones gnomónicas no pusieran en la operacion toda la diligencia que exige; lo cierto es que sus tablas han llegado á nosotros llenas de errores muy remarcables, elevando por ejemplo á *Celsa* junto al Pirineo, á *Tortosa* poniéndola á la derecha del Ebro, á Valencia en la Contestania, á Denia junto á Tortosa, y colocando las fuentes del Anas en el grado 14 de longitud, donde está la Edetania. Sin duda los copiantes, poco escrupulosos en una cosa tan delicada como son los números, y mucho mas los números de números, han estampado en las tablas la mayor parte de estos errores: y los escritores que han dado á sus graduaciones, como estan hoy dia, mas valor que el que merecen, han incurrido en graves equivocaciones, de las que no se libertó nuestro juicioso Zurita; y posteriormente las aumentó el laborioso Rui Bamba. A pesar de todo, como en la parte corográfica que no la explicó por números, sino por doctrina y racionios, está exacto, es ya una grande ventaja para hallar el sitio de una ciudad el buscarla dentro de la region señalada, sin el riesgo de perderse en lo vago é incierto; y entonces ya por los grados, ya por el nombre, ya por los indicios locales, se viene á dar con el verdadero sitio con mas ó menos verdad. La edicion mas correcta de este geógrafo, por lo que toca á España, es la del maestro Florez, de la que me he valido para poner en el Aparato para el Diccionario la *España Ptolemaica*, sin omitir el consul-

(1) «No es de extrañar, dijo el P. Florez (*Esp. Sag. tom. 24 pág. 82*), que quien midió la tierra desde Egipto, no acertase con el sitio individual de los pueblos; bastante hizo en marcar la region. No se debió esperar, dijo Rui Bamba (*Notas manuscritas á Tolomeo*), que el primero que midió el orbe terráqueo por líneas de longitud y latitud fijase de un modo exacto y preciso el sitio de tantas ciudades, cuando en nuestros dias con mas auxilios ópticos y matemáticos, con mas viajes y tentativas, aun no tenemos determinadas las graduaciones sino de algunas muy principales.»

tar las que le precedieron, y los códices que he podido tener presentes.

Rufo Festo Avieno, poeta español del siglo iv, nos ha conservado en versos latinos la geografía que escribió el griego Dionisio Periergetes y otros mas antiguos que el mismo cita; y á pesar de la afectacion en que incurrió de nombrar á los pueblos de su tiempo con los nombres que tuvieron en la mas remota antigüedad, es de mucho auxilio, pues sin su *Descripcion del Orbe* y sin su tratado *De Oris maritimis* nos faltarían muchísimas memorias de nuestras antiguas poblaciones y promontorios y rios; y el órden con que las va describiendo es otro indicante para encontrar la antigua y la moderna situacion. Daremos por Apéndice de este Aparato la parte de geografía que comprende nuestra España.

Pero entre todos los escritos que nos ha trasmitido la antigüedad, ninguno que pueda compararse en el órden topográfico con el Itinerario Latino, llamado *Itinerarium Antonini*. Nadie sabe el verdadero autor de este precioso libro; y las investigaciones de Zurita, de Weseling, y de otros, solamente han podido aclarar que no fue su autor aquel Emperador, ni la obra es de su tiempo, sino muy posterior á él, pues se nombran ciudades con nombres que recibieron en el siglo iv; de donde infirieron algunos que su autor fue el geógrafo *Ethico*, que vivió en esta época.

Los pretores ó gobernadores de las provincias, al llegar la estacion de la primavera, las iban recorriendo para conservar el órden, y proveer al remedio de los abusos. Las tropas ó legiones romanas que estaban de guarnicion hacian lo mismo: estas marchas en tiempo de paz eran regulares y ordenadas; las jornadas eran lo que debian para no fatigar al soldado inútilmente, ni tampoco aflojarle con la demasiada lentitud: para estas marchas pacíficas se tenian *itinerarios*, y aun para tiempo de guerra. De ellos habla con extension Vegecio, *De re militari*: y los comentadores de Polybio, *De militia Romanorum*: los pueblos en que se hacian las moradas ó descansos no siempre eran ciudades ó capitales, sino que eran pueblos bastante grandes para que la tropa y los Pretores pudieran alojarse con comodidad, con seguridad, y pudieran surtirse de lo necesario. Todo lo afirma y explica con extension el citado Vegecio.

El autor de este precioso itinerario nos hizo la grande obra de darnos noticias de mil pueblos que no conoceríamos, y de llevarnos como por la mano al sitio que ocuparon y hoy ocupan los mas; porque proponiéndose describir el camino, por ejemplo desde Cádiz á Cordoba, ya nos da la primera luz, que es la direccion: fijando la ciudad de *Asta* como tercera mansion á 42 millas de la primera, sabiendo que cada cuatro millas hacian una legua nuestra, nos dice: que al oriente de Cádiz, á 10 leguas de distancia en direccion á Córdoba, se ha de encontrar el sitio de *Asta*: y esta es la segunda luz. Vienen luego en ayuda y auxilio el nombre antiguo, y el sinónimo equivalente que hoy tiene tal mansion ó pueblo, los indicios de su antigüedad, los monumentos ó ruinas que á tal distancia se hallan; y estos indicios reunidos nos acaban casi de demostrar el preciso sitio donde hemos de fijar una ciudad cuya memoria nos ha conservado el indicado itinerario.

Sola una cosa hay que advertir y de que precaverse en medio de

tales seguridades, y es que los copiantes han escrito muchas, muchísimas veces unos números por otros; y esto ha dado mucho en que discurrir, y correcciones que hacer á todos los anticuarios de todas las naciones. ¡Cuánto trabajó Zurita sobre este libro! ¡Cuánto el Resende, Vasconcelos, Pedro de Marca, Florez y todos los anticuarios! La edicion mas correcta es la de Pedro Weselingio; pero ella misma, en las muchas variantes que acota, indica lo mucho que han divagado los copiantes. En mil lugares han escrito una *I*, que vale una milla, por *L*, que vale cincuenta: ó la han anticipado á la *X* y han hecho sesenta; (*LX*) en vez de *XL* que es cuarenta; en otros mil han suprimido una ó dos *X*; en muchísimos han escrito mal y sin acabar de formar la *X* pintándola como *V*: en fin, este mal no solo ha sucedido en el itinerario, sino que tambien en Plinio siempre que quiso explicarse por números romanos, como en mil lugares lo demostró el Harduino. Hay viajes en el itinerario en que estan erradas todas las mansiones en las millas; y la suma de todas ellas no concuerda con los detalles y pormenores. En el discurso del Diccionario se han enmendado muchas, por exigirlo asi la distancia de los pueblos, conocidos sus sitios por otras luces que las que suministran las medidas de este itinerario.

Tambien estan mal escritos los nombres de muchos pueblos; á otros que tenian nombre griego les dió el autor el equivalente latino, como á *Ispolis* (*Epila*), á que dió el nombre de *Secunda*, y los copiantes le convirtieron en *Seguncia*; á *Teichiria* (*Murallitas*) le dió el latino *Parietinis* (Chinchilla): asi de otros muchos casos; pero á pesar de todo, es este itinerario un copioso manantial de conocimientos topográficos de la antigua España. Véase con mas extension el Prólogo al itinerario, al fin de este *Aparato*.

Siguiendo este documento escribió en el siglo VII el geógrafo godo llamado el *Ravenate*, por haber ocultado su nombre; este nos ha conservado la memoria de muchos pueblos que no se hallan en los antiguos; pero ha desfigurado varios nombres, y causa mucha confusion tomando una ciudad por punto céntrico de una gran faja de tierra, á veces de cuarenta y mas leguas, y diciendo no obstante que las ciudades á esta distancia estan *circa illam*: y con esto se cierra la cadena de los geógrafos que precedieron la entrada de los árabes. De estos solo nos quedan algunos fragmentos de geografia, como el Nubiense, llamado Xerif Aledris, traducido por D. José Antonio Conde, y las luces que puede dar la *Historia de su dominacion en España*, escrita por el mismo traductor, que aunque pocas por la grande mudanza que introdujeron en los nombres de los antiguos pueblos, con todo deben aprovecharse para completar la primera fuente de la geografia, que son los geógrafos de todos tiempos é idiomas (1).

(1) Hace poco mas de un siglo se halló en la biblioteca del ilustre Peutinger una tabla itinerario-romana, conocida en la república de las letras con el nombre de tabla Peutingeriana. Era un pergamino de 22 pies de largo y uno de ancho; en él puesta la ciudad de Roma en el centro; se hallaban pintados todos los caminos que salian de la capital en todas direcciones hasta los confines del imperio por el Oriente, Norte, Mediodia y Occidente. La adversa casualidad hizo que se desmem-

§. 2.º

De los historiadores griegos y romanos.

Sin el auxilio de Polybio, de T. Livio, de Apiano, de L. Floro, de Valerio Máximo, y de Plutarco, y sin el de los poetas, Silio Itálico, Marcial y Lucano, y sin haber cultivado la mina de luces topográficas que nos suministran sus historias y versos, hubiera quedado muy menguado y pobre el *Diccionario de la España antigua*; de modo que así como la historia no tiene toda la claridad necesaria sin la geografía, así la geografía antigua necesita recoger todos los granos y aun átomos de riqueza que le suministra la historia. Grande número de ciudades, de rios y de montes hubieran perecido para nuestro conocimiento si no nos los hubieran trasmitido los historiadores citados, y otros que en el discurso de la obra se citarán. Ellos, al describir las contiendas de las naciones, las conquistas, hijas de la ambición y del deseo de dominar, hacen mención de los pueblos sobre los que fue á caer el azote de la guerra, y de las desgracias que les acarreó: para sus narraciones necesitan nombrar los rios que formaron á veces las líneas de sus batallas, ó los estorbos é impedimentos que opuso la naturaleza para enfrenar la fortuna de los vencedores, y servir de refugio á los vencidos: los montes que les sirvieron de campamento, los campos en que se dieron las batallas, y los pueblos cuyos habitantes fueron vencidos y desarmados. A veces nombran la provincia á que pertenecian las ciudades que juegan en sus narraciones; otras añaden mas claridad, nombrando hasta la region, y otras circunstancias locales, que contribuyen mucho para hallar la correspondencia entre lo que entonces fue, y lo que hoy está á nuestra vista. Fundado en estas circunstancias históricas y descriptivas, he hecho las reducciones de un grande número de ciudades. *Munda Celtibérica* ha sido colocada en Montiel; *Certima* en Criptana, y *Alces* en Alcázar de S. Juan, porque así lo exigia la descripción que Livio hace de la expedición de Gracco á lo mas distante ú occidental de la Celtiberia, *ad ulteriora Celtiberiæ*, como lo dijo el mismo Gracco en su alocucion en el Senado. El *Saltus Manlianus* ha sido colocado en el puerto Mingalbo, porque estaba tan cerca de Tarragona, que en dos dias de grandes marchas se personó en él el mismo general sucesor de Flacco, que fue allí puesto en grande estrecho por los celtíberos *Lusones* ú orientales.

Así á este tenor, observando escrupulosísimamente á Apiano Alejandro, á Floro, á Orosio, á Tácito y á Suctonio, se viene á conjeturar qué camino siguieron los ejércitos; por dónde exigia la razon y las ven-

brase de este precioso documento la parte occidental en que estaban pintados los caminos de la España. Solamente en el que venia de Roma por Narbona al sumo Pireneo se hallaron pintadas las mansiones de *Deciana*, *Iuncaria*, *Cemiana*, *Gerunda* y *Vocon*, en un orden diferente del que se halla en el itinerario, como se verá cuando llegemos á él. Se halla impresa dicha tabla al fin del tomo 11 de la *Historia de los grandes caminos romanos*, publicada por Nicolás Bergier año 1726:

*

tajas que marcharan; y á veces una sola palabra abre campo para salir de un laberinto de oscuridad y de duda. La *Munda Bética*, donde César venció á los Pompeyanos, no puede estar mas marcada que en *Montilla*, pues estaba, segun Apiano, *Para Polin Corduben*: muy cerca de Córdoba, y tan cerca que hallándose allí Sexto Pompeyo acudió á apoyar la retirada de los vencidos, como lo refiere Hircio, y Córdoba sirvió de primer refugio á su desgraciado hermano Cneo, que fue el que sostuvo la accion.

¡Cuántos desatinos ha estampado Masdeu en su Historia crítica, por no haber meditado bien en lo que dicen los antiguos historiadores! Confundiendo la *Ebura* edetana con la carpetana, supone que los celúberos batidos por Flacco en Fuentes de Ebro, se retiraron á *Contrebia*, que supone en las cercanías de Daroca. Si hubiera meditado que la batalla de *Ebura* se dió junto al Tajo, la fijara en Talavera la vieja; y desde allí viera á Flacco conducir Tajo arriba á sus tropas *per Carpetaniam*, pasar el rio, y entrar en *Contrebia*, limítrofe de la Carpetania, y fijara á esta ciudad en Zorita de los Canos, donde estuvo con efecto. Otros mil desconciertos geográficos se irán notando en el discurso de la obra; pues es para mí una verdad demostrada que Masdeu no concibió bien el sistema geográfico *hispano-romano*, ni dió á su Historia crítica la claridad que le hubiera dado, mas bien instruido de la geografia antigua de España. Mayores desatinos que este escribió Hervás, y no pocos el aragonés Traggia.

§. 3.º

De la lapidaria y la numismática.

Muy agradable y encantador es el estudio de la *lithologia*, ó el de las lápidas y medallas, y de grande auxilio y riqueza para la antigua geografia, y aun para la historia civil y política de las ciudades. Muchas de ellas, sepultadas en las ruinas por la barbarie de los guerreros, ó por la inexorable guadaña del tiempo, que á nada perdona, suelen volver á interesar nuestra memoria, y á despertar nuestra curiosidad, apareciendo escritas con sus nombres, con sus dictados honoríficos, y con sus dioses y producciones en las lápidas y en las monedas. A estos dos manantiales somos deudores de un gran número de artículos del Diccionario, y no solo nos suministran el conocimiento y memoria de las ciudades, sino que, lo que es mas de apreciar, nos dan la *ortografía* ó verdadero nombre de ellas, que muchas veces y las mas hallamos mal copiados en los códices manuscritos, y de aqui en las impresiones de los geógrafos. El nombre de una ciudad cuando se graba en una piedra, ó se abre en el cuño para acuñar monedas, se estampa muy despacio, y la misma resistencia de la materia obliga á la atencion, y previene ó precave las momentáneas é involuntarias distracciones de los copiantes con la pluma; y una vez estampado en los mármoles y en los broncees, dura por largos siglos invariable y exento de corrupcion.

Mas por lo mismo que este manantial tiene una especie de encanto y cierto sabor de delirio, es el que mal manejado puede arrastrar á los

escritores de antigüedades á mayor número de errores, y por lo mismo es necesario que este estudio esté sujeto a muchas precauciones para que aproveche y no dañe á la verdad.

Lo primero que se requiere es veracidad y probidad en el que dice que vió una lápida escrita, ó halló en tal parte una medalla. La vanidad humana en todo se mezcla, y en ninguna materia tiene mas poder que las que tocan á literatura; y si ha habido hombres tan falsarios, que se han atrevido á forjar en sus cabezas crónicas de las cosas mas remotas, y á suponer que son de escritores de la mas remota antigüedad, halladas por estos en bibliotecas ó archivos, con lo que han tenido siglos enteros engañado al mundo literario, y han hecho que hombres doctos por una parte, y crédulos por otra, atestasen sus historias de tanto número de fábulas y patrañas, ¿cuánto mas fácil es fingir haber hallado una lápida ó una moneda?

Ademas de la veracidad en el hallazgo, se requiere diligencia y mucho cuidado en la copia: muchas veces las letras estan desgastadas; muchas se confunden unas con otras por la semejanza; muchas se forman de las letras visibles dicciones diferentes por el modo de combinarlas; otras veces y las mas estan escritas con siglas y abreviaturas; y para todo esto se necesita mucha práctica, cuidado y diligencia: y de aqui nace el que una misma inscripcion la hayan visto muchos, y cada uno la haya copiado á su manera (1).

Supuesta la exactitud en la copia, y la verdad en el hallazgo, se necesita mucho juicio y mucha crítica para que la geografía se aproveche, y no se confunda con los nombres de los pueblos que se hallan estampados en las lápidas y monedas; porque si es cierto que estas últimas, introducidas en el comercio de los pueblos, corren por todas las provincias, y se encuentran en mas abundancia no siempre donde se acuñaron, si siempre en donde estaban los mercados ó plazas, y entrepuertos de comercio marítimo ó mediterráneo, tambien es evidente que se hallan lápidas y mármoles con nombres de pueblos, no solo distantes muchas leguas del sitio conocido que tuvieron, sino que en reinos extrangeros á que nunca pertenecieron. El nombre de Coria, *Cauria*, se halla en un epitafio ó memoria que se puso en tiempo de los romanos á un soldado que murió en Inglaterra, y servia en el ala de los Vettones: copiála Muratori, y de él el maestro Florez (tom. 14 p. 50). En Roma é Italia se hallan muchas del

(1) Por esta y otras razones las pruebas geográficas que se fundan únicamente en las lápidas, sin el apoyo de los otros argumentos técnicos, estan expuestas á varios errores, como lo afirmó el P. Mariana (*lib. 3 cap. 11*) y sus editores valencianos en la nota al lib. 12 sobre monedas de Sertorio. Algunos han descoufiado de varias copias hechas por Ambrosio de Morales, como asegura el Faustino Arévalo en sus notas á las etimologías de S. Isidoro; ¿y cuántas lápidas copiadas por Grutero, por Muratori y por Finestres no ha corregido el diligentísimo P. Florez en el tomo 24, y en casi todos los de su España Sagrada? Millares de inscripciones conserva en su archivo la Real Academia de la Historia; y la dificultad que la detiene en publicarlas consiste en la discrepancia con que distintos anticuarios han copiado unas mismas lápidas, y las han remitido á dicha corporacion.

mismo modo; en Narbona se halla una con el nombre de *Segobriga*; en Tarragona se hallan de ciudades de la Bética y de la Lusitania; en Barcelona se halló una pocos años há puesta á L. Licio Scundo por decreto de los decuriones de los Ausetanos, *D. D. Ausetanorum*.

Rodrigo Caro en sus *Antigüedades de Sevilla* hizo un gran servicio á la historia y á la geografía, copiando y transmitiendo á la posteridad un grande número de lápidas en que se hallan esculpidos los nombres de muchos pueblos: textos enteros de Plinio han sido ya restituidos á su pureza en que los nombres de las ciudades se habian amalgamado de modo que de dos y aun de tres no resultaba sino uno bárbaro y exótico; pero en medio de estos importantes servicios, ¿en qué yerros tan crasos cayó é hizo caer á otros por haberse entregado con demasiada docilidad á las inscripciones y á los sitios donde se hallaban! ¿Quién trasladó la *Céltica Betúrica* de las orillas del Anas á los Bástulos Penos de Rondá sino el hallazgo de una lápida con el nombre de *Arunda*, y de otra con el de *Acinippo*? ¿Qué motivo tuvo para trasladar á *Alpesa* ó *Salpesa* á la izquierda del Betis, desde el centro de Sierra Morena donde la colocó Plinio, sino una lápida hallada en Utrera con este nombre? (1).

Para no caer, pues, con facilidad en tales errores, y sacar todo el provecho que se puede de las lápidas en orden á fijar por su hallazgo el sitio de una ciudad antigua, creo yo que se deben pesar con maduro juicio las reglas siguientes: Las lápidas geográficas se dividen en sepulcrales, laudatorias, gratulatorias, dedicatorias, é históricas y miliarias.

El hallazgo de una lápida sepulcral en que se conserva el nombre del difunto y su patria, es muy débil argumento por sí solo para fijar una ciudad en donde se halló la lápida. La razon es porque los hombres nacen en un pueblo, y á veces van á morir á mil leguas de distancia, donde sus amigos ó deudos han podido consagrarles una memoria ó monumento sepulcral (2). Ya hemos visto monumentos de españoles en Inglaterra,

(1) Hablando D. Ambrosio Rui Bamba de las medallas y lápidas halladas en la Guardia, donde se ha creído haber estado la *Mentisa Oretana*, dijo: «Veo escritas, ó por mejor decir pintadas, muchas en Caro, Florez, Masdeu y Grutero, las mas no vistas por ellos, y solo copiadas de las que traen las historias particulares de nuestros pueblos. Yo deseara que cualquiera de estos sabios las hubiese examinado por sí mismo, y estoy cierto que hubiera hallado muchas de ellas supuestas, y muchas mal interpretadas, y leídas al gusto de sus autores, que por lo general tienen interes en dar fama y antigüedad á los pueblos de que componen la historia. Esto no es asegurar que las de Rus de la Puerta sean falsas, sino desconfiar de si estarán tan claras é inteligibles como las copia Florez; y aun en este caso no sé si las medallas é inscripciones han de arrastrar tras sí los grados y signos que dan los geógrafos de la situacion de un pueblo, ó al contrario, estos han de llevar aquellas al sitio que indican.»

El mismo en la voz *Ergavica* dijo: «Los geógrafos no han de ser violentamente arrastrados á los sitios donde se hallan las inscripciones; sino que debe ser al contrario, las inscripciones deben ser aplicadas á los sitios indicados por los geógrafos.»

(2) Florez (E. S. t. 24 pág. 276). ¿Quién opinaria que *Consaburum* estuvo en Montoro, donde se halla una lápida sepulcral puesta á Q. Domicio *Consaburense*?

Francia é Italia. Ahora, si el sitio de la ciudad antigua es desconocido, y consta por los geógrafos ó históricos á qué provincia y á qué region pertenecia tal ciudad, y la lápida se halla dentro de aquella region, y en sitio no conocido por los antiguos con otro nombre, entonces ya hace una mayor prueba el hallazgo de tal lápida (1).

Una inscripcion honorifica erigida á un Emperador ó á un hombre público por toda la ciudad ó república, ó por sus decuriones, hallada en un sitio que no tenga nombre conocido en la antigüedad, prueba mucho para suponer allí la tal ciudad ó república. La razon es porque las corporaciones ó concejos no obran con facilidad sino en su jurisdiccion: y para obrar en otra jurisdiccion ó república necesitan muchas formalidades y permisos, que ni se piden, ni se conceden tan de llano. Las lápidas halladas en Martos con el nombre de *Resp. Tuccitanorum*, prueban que *Tucci*, cuyo nombre no conserva ninguna ciudad, que consta estaba en la Bética y en la region Turdula, donde se halla hoy día Martos, estaba en el sitio donde indican dichas lápidas: esto pesa mucho en la balanza del juicio. ¿Pesaria si se hallaran en Tarragona, en Sevilla ó en Córdoba? No; nada probarian en orden á la topografia. ¿Por qué? Porque estas ciudades conocidas en la antigüedad, conservan hoy su sitio y su nombre. ¿Por qué la lápida de los *Ausetanos* hallada en Barcelona no da por sí misma indicio alguno de haber estado allí *Ausa*? Porque Barcelona es ciudad antigua y de correspondencia conocida, y donde ella está y estuvo, claro es que no pudo estar *Ausa*, que corresponde á Vique.

Si la lápida que se halla coincide con el nombre del pueblo en que se ha encontrado, y no repugna ni á la provincia ni á la region, entonces da una prueba irresistible de que allí estuvo la ciudad. Asi las lápidas halladas en Valencia con el nombre de *Valentini*, en Salamanca con

En Quintanilla de las Viñas fue honrada con un título sepulcral una *Uxama Ibarcense*; en Medina de Rioseco una *Intercatiense*; en Navas del Selpillar un Marco Euficio Quieto *Astigitano*; en Talavera de la Reina una Domicia *Caesarobrigense*; en Mataró un G. Marcio que fue edil en Tarragona, duumviro en *Ilurona*, y primer prefecto de *Asturias*. En Tarragona los han recibido los *Palmenses*, la *Arobrigenses*, los *Segobrigenses*; en Medina de las Torres un *Romulense*; en Oliva de Extremadura un *Octogesanus*; en Plasencia un *Ispalense*, y un *Cluniense*, y un *Norbense*.

Estas lápidas sepulcrales son útiles á la geografia para fijar la existencia de las ciudades y su ortografia; pero son de muy poca utilidad para determinar por los patronímicos que en ellas se leen su correspondencia topografica. Por no haber examinado Rodrigo Caro las lápidas á la luz de la corografia que nos han dejado los antiguos, causó un trastorno en la topografia comparada.

(1) Los honores sepulcrales que se consagraban á un difunto distinguido, y las lápidas que se ponian sobre sus cenizas, unas veces se hacian por la ciudad donde habia nacido, y otras por aquella en que habia muerto desempeñando algun oficio. Esta ciudad á su costa trasladaba el cadáver al lugar donde habia nacido, y le ponía su inscripcion, y en esta se nombraba el concejo de los decuriones donde habia muerto, no donde habia nacido. Asi sucedia que en tal lápida se leia una ciudad que distaba muchas leguas del sitio donde se ponía. Los egipcios convidados por José llevaron á Jacob difunto á darle sepultura en la orilla del Jordan, porque así lo habia dispuesto al morir. Estos hechos eran frecuentes en la antigüedad.

el de *Salmanticensis*, en Lezuza con el nombre *Colonia Libisolanorum*, y en Segorbe con el de *Segobricenses*, ¿qué mayor prueba pueden dar de ser aquellas mismas las ciudades nombradas en las lápidas, cuando no hay nada de positivo que destruya el argumento?

Hay anticuarios que hacen la distincion entre lápidas grandes y difíciles de trasportar á lugares distantes; y lápidas de poco volumen. No carece absolutamente de verdad esta distincion; pero tampoco hace mucha fuerza si las inscripciones y sus hallazgos no concuerdan con los demás indicios topográficos tomados de los escritores geógrafos, ni con los de provincia y de region. Muy grandes son las inscripciones conservadas en Guisando, y de gran volumen sus toros: en ellas se conservan memorias de la batalla de *Munda*, confundiendo la Bética con la Bastitana ó Celtibera. Diremos por esto que esta ciudad ó que la famosa batalla de la Munda Bética sucedió en aquel sitio, donde hoy estan los toros, y que designó el que les puso mucho despues las inscripciones con el adverbio *hic*?

Las lápidas laudatorias de un Emperador por haber hecho una obra pública como puente ó camino, de cuya utilidad participan muchos, no prueban que los pueblos nombrados en ellas son los que las levantaron ó consagraron; pues pudo levantarlas el pueblo mas civilizado, mas cortesano ó mas adicto á la lisonja, y mas deseoso de atraerse el agrado del Emperador ó del conquistador. Asi una lápida hallada en Villarejo, memorativa de haber Adriano compuesto el camino desde *Munda* á *Certima*, no puede probar que *Munda* estuvo en *Cabeza de Griego*, ni *Certima* tampoco en *Alconchel*; lo que prueba es que el pueblo que erigió esta memoria gratulatoria é histórica, tenia interes en lisonjear ó hacer esta justicia á Adriano. Otra cosa fuera si la lápida fuera miliaria, que no lo es, pues las miliarias no nombraban á las personas, sino que indicaban por números las millas que habia desde Roma, en donde estaba el primer miliario de oro; ó desde un pueblo á otro, y nada mas. Expresaban lo mismo que el Itinerario de Antonino: *Ab Hispali Cordubum XCIII M. p. Ab Obucula Astigi XVI M. p. A Compluto Arriacam XXII M. p.* Aqui se ve cuán falaces son los juicios de los anticuarios fundados en las inscripciones. El P. Risco creyó poder demostrar hasta una evidencia matemática que *Munda* estuvo en *Cabeza de Griego*, y *Certima* cerca de *Alconchel* en el montezuelo de nuestra Señora de la Cuesta; Cornide y los de Uclés y Hervás creyeron demostrar que Segóbriga estuvo en *Cabeza de Griego*; Masdeu que en Albarracin; y conjeturó que en *Cabeza de Griego* estuvo Valeria; D. Ambrosio Rui Bamba que en *Cabeza de Griego* estuvo *Istonium*. Todos estos son anticuarios, todos se fundan en la inspeccion de las ruinas y monumentos y lápidas, todos pretenden dar razones demostrativas de sus asertos, y todos no palpan sino tinieblas y errores, en vez de demostraciones y verdades.

Hállanse en Carcabuey lápidas é inscripciones sepulcrales, donde se nombra la ciudad de *Ipolcobulco*. Hállase otra en Alcalá la Real dedicada al Emperador Cómodo por Cayo Antonio Thrasio *Ipolcobulense*. ¿En cuál de estos puntos colocaremos el antiguo *Ipolcobulco*? Las lápidas sin otros adminículos no decidirán la cuestion.

Concluyamos, pues, estableciendo por criterio geográfico, respecto de lápidas y medallas las siguientes reglas:

1.^a Las lápidas y demas monumentos artísticos con señales romanas, griegas y fenicias, pero que no son geográficas, son suficiente prueba para suponer que en el sitio donde se hallan hubo un domicilio antiguo, fuese pago, vico, opido, castillo montano ó ciudad. Tales son los monumentos hallados en Cabeza de Griego. Pero no son suficientes para saber qué nombre tuvo aquel domicilio ó ciudad.

2.^a Las lápidas geográficas, pero sepulcrales, en que se lee el nombre patronímico ó gentilicio donde nació el difunto, son un hallazgo feliz para venir en conocimiento de la existencia de aquel pueblo y de su verdadero nombre, pero no para fijar su sitio ó su region.

3.^a Las lápidas geográficas, bien conservadas, y diligentemente copiadas, que se hallan en ciudades conocidas por sus nombres y sitios, como las que se encuentran en Tarragoná con nombres de muchas ciudades hispano-romanas, y la hallada en Barcelona con el nombre de los ausetanos, no indican el sitio donde estuvieron las ciudades que mencionan, y solo indican que aquellas repúblicas con el consentimiento de estas las erigieron allí por algun motivo religioso ó político.

4.^a Lo mismo se debe decir de las lápidas halladas en regiones fijas y bien marcadas por los geógrafos de la antigüedad; en las cuales, estando bien conservadas y exactamente copiadas, se expresan nombres de ciudades que pertenecieron á regiones muy distantes. En este caso no son las lápidas ni los que las fijaron los que han de arrastrar á los geógrafos y sus doctrinas, sino que estas deben servir de regla y pauta para llevar y aplicar las lápidas á las regiones á que pertenecieron las ciudades halladas en ellas. Mil lápidas con el nombre de Saguntum, halladas á las orillas del Betis ó del Guadiana, no probarian jamás que allí estuvo Sagunto; y mil lápidas con el nombre de Acinipo y Arunda y Sepona, halladas en los Bástulos Penos de Ronda, jamás probarian que allí estuvieron tales ciudades, porque la doctrina unánime y concorde de los geógrafos las fija en la Céltica Bética, entre el Guadiana y el Betis.

5.^a Las lápidas bien conservadas y copiadas, que se hallan en sitios que conservan el mismo nombre que en ellas se halla cincelado, como las de *Arcenses* halladas en Arcos; las de *R. Aruccitana* halladas en Aroche; las de *Emerita* halladas en Mérida, y las de *Segobriga* en Segorbe, no presentándose doctrina de los geógrafos que demuestre lo contrario, prueban cuánto se puede desear para fijar allí el sitio de las ciudades que expresan.

6.^a Las lápidas geográficas bien conservadas y copiadas que contienen nombres de ciudades, de que no han hecho mencion, ni los historiadores, ni los geógrafos, ó aunque las hayan nombrado, no han indicado ni la provincia ni la region á que pertenecian, son un argumento probable de haber estado la ciudad donde se halló la inscripcion, hasta que se descubran otras pruebas mas claras en contrario.

7.^a Las medallas geográficas son el más ligero y débil argumento para la topografía antigua, por la facilidad con que pudieron ser trasportadas de una region á otra, y aun de provincia á provincia; asi como son

los mas excelentes documentos para la nomenclatura y ortografía de los pueblos antiguos.

Con estas reglas bien meditadas y aplicadas oportunamente, al paso que se pueden poner en el crisol las muy desatinadas opiniones y juicios, que por las lápidas, generalmente mal conservadas y copiadas, han formado varios de nuestros anticuarios, se cortará tambien la tendencia de los aficionados á dar á sus pueblos un carácter de antigüedad, suponiendo inscripciones que no han existido en ellos, que han sido llevadas de otras partes, que solo han sido vistas y publicadas por los naturales, mas no por los viajeros hábiles, literatos y verídicos; y en vez de ser estos monumentos un manantial de errores, se convertirán en unas antorchas auxiliares de la ciencia de la archeologia y de la geografia antigua.

§. 4.º

Luces que pueden suministrar para la geografia comparada los nombres de los pueblos, su etimologia y sinonimia.

No hay lugar alguno topográfico que mas luces preste para la geografia antigua y su correspondencia con la moderna, que la identidad de los nombres. Y con razon; pues habiéndose puesto á las ciudades, á los montes y á los rios sus nombres propios despues de formada la sociedad civil; despues de adquiridos los dominios, y fijado las propiedades y sus términos, para que unos se distinguieran de los otros, asi como se les imponen á los hombres; no puede darse una prueba mas eficaz de la identidad de una ciudad antigua con otra moderna, que la identidad del nombre; pues aunque en una grande nacion habia algunas ciudades distintas que tenian un mismo nombre, como *Segontias* y *Uxamas* en España, no eran de una misma region; y tenian sobrenombres que las diferenciaban, como *Segontia lacta*, *Paramica*: *Uxama Argeleæ*.

Nadie puede dudar, por ejemplo, que *Valentia*, ciudad nombrada por los geógrafos é historiadores antiguos en la region de los edetanos, sea la misma idéntica ciudad que la que hoy conocemos como capital del reino de Valencia, pues á la identidad del nombre se une tambien la identidad de la region: ademas que si hoy se conocen en la Península española muchas Valencias, la antigüedad no conoció en esta provincia del imperio sino la *Valentia* de los edetanos; nombre que se le dió sin duda cuando el cónsul Bruto el *Calaico* la elevó á colonia, y la llamó con el nombre de la primitiva Roma, sinónimo de Valencia, como lo son en efecto *Rome* y *Valentia*. Tampoco al oír el nombre de *Segovia* en los Arevacos, de *Capara* en los Vetones, de *Córdoba* en los Turdulos, habrá quien dude que aquellas antiguas ciudades corresponden exactamente á las que hoy conocemos con los nombres de *Segovia*, *Ventas de Caparra* y *Córdoba*: lo mismo digo de *Cascantum*, y de *Malaca* de *Carmona* y de otras pocas.

Por supuesto que cuando digo que la identidad del nombre arguye la identidad de la ciudad, concurriendo especialmente la identidad de la region, no se ha de creer que exijo que el nombre sea tan idéntico con

el antiguo, que no discrepe ni en una letra; pues si para fijar la identidad de una ciudad hispano-romana con otra que conocemos en nuestros días, se exigiera tal identidad en el nombre, vendríamos á quedar á oscuras en medio de la luz; y la ciencia geográfica se convertiría en un vago y estúpido pirronismo (1). Las diferentes lenguas que se han hablado en España, no solo han variado los nombres de las ciudades nuestras, haciéndolos pasar de una lengua á otra, sino que aun á los que se han conservado sin esta trasformacion, les han dado diferentes terminaciones, diferentes acentos y modismos, y distintas inflexiones que las que tenian en lo antiguo. Asi *Tarraco*, que ha pasado hasta nosotros sin transformarse, ha contraído una inflexion tan diferente, como es la de *Tarraco* y la de *Tarragona*: asi *Turiasso* hoy se pronuncia *Tarazona*, *Barcino* *Barcelona*, *Pompelon* *Pamplona*; sin que á ninguno le pueda ocurrir que estos nombres, aunque pronunciados de distinto modo en nuestro tiempo que en el antiguo, sean nombres de ciudades distintas de las que ellos nos acuerdan. Para adquirir un tino práctico y un conocimiento discreto de las alteraciones accidentales que han sufrido los nombres de nuestra geografia, se darán mas adelante las oportunas reglas.

Con la misma evidencia que inferimos la identidad de una ciudad antigua con la que tenemos en nuestros días, si conserva su mismo idéntico nombre, aunque con alguna pequeña modificacion en la inflexion, debemos inferir la misma identidad si una ciudad, monte ó rio de nuestro tiempo conserva un nombre sinónimo del antiguo.

Este principio que acabo de establecer, puede ser una mina muy fecunda de luces geográficas, si se entiende con exactitud, y si se usa de él con el debido pulso y crítica; asi como si se abusara podria conducir á extravagantes y caprichosas aserciones en la oscura ciencia de la geografia comparada; ó en la correspondencia de la antigua y moderna geografia. Y por lo mismo necesita de alguna mas dilatada explicacion.

Las ciudades, los montes y los rios no son como los hombres, que una vez que se les impone un nombre, con que sean conocidos en la sociedad, rara vez le mudan; y á no ser por un caso extraordinario y

(1) No puede ponerse en duda que los nombres de las ciudades, montes y rios son tomados de uno de los antiguos idiomas; ni tampoco se puede dudar que á tal ciudad se le puso tal nombre, ó para significar y conservar la memoria del que la fundó, ó para expresar alguna circunstancia local alusiva al sitio ó al terreno en que estaba asentada, y á sus mas notables producciones, ó á alguna cualidad moral que distinguia á los hombres que pasaron desde la vida campestre á la civil, y construyeron aquella patria comun. De consiguiente, es muy importante para conocer el sitio y correspondencia de una ciudad antigua, el averiguar de qué lengua tomó su nombre, y qué significado tiene este en el idioma de donde fue tomado; porque ó veremos en el terreno las cualidades expresadas, ó en el actual nombre que conserva el sinónimo del primitivo; y todo nos guiará y dará luz para conocerlos y fijar su correspondencia, y aun debemos inferir que aquellos nombres cuyas raices no se hallan en ninguno de los idiomas que se hablaron por los antiguos pueblos civilizados, ni podemos saber qué significado tienen, estan mal escritos y copiados con error y defecto.

muy señalado, conservan el mismo nombre que se les impuso desde el nacer hasta el morir, y aun despues de muertos. Pero las ciudades y demas objetos de la ciencia geográfica, como tienen una duracion de muchos siglos y miles de años, se ven precisadas á pasar por infinitas vicisitudes, y estan ellas y sus nombres sujetas á incalculables variaciones. La ciudad, por ejemplo, que habitada primitivamente por los hebreos tuvo un nombre tomado de su idioma, si ha pasado á ser posesion de los griegos ó de los latinos, ha podido ser llamada con un nombre griego ó latino, pero sinónimo del antiguo, y que tenga el mismo significado, aunque en distinto idioma, y expresado con diferentes elementos. Mas por esto no dejará aquella ciudad de ser la misma; y su nombre es siempre el mismo en la idea y en el significado, aunque diferente en la forma. Unos pocos ejemplos aclararán esto hasta la evidencia.

La region llamada hoy *Mesopotamia*, por estar entre los dos rios Tigris y Eufrates, adquirió este nombre cuando fue conquistada por los griegos al mando de Alejandro; mas el nombre primitivo que tenia, era tomado de la lengua hebrea, por haber sido hebreos los primeros que allí fijaron su habitacion y asiento; y se llamaba *Aramnaharim*, que quiere decir *Siria de los rios*. Este nombre hebreo fue convertido por los griegos en otro propio de su lengua, que es sinónimo con el hebreo (*Mesopotamia*), que quiere decir puesta entre dos rios. A esta y á otras tierras y ciudades, que estan asentadas en una situacion semejante, las llamaron los romanos *Interamnia*; y sin apartar la vista de la Mesopotamia, el Emperador de Roma Alejandro la llamó en su idioma *Terra interamnes*, como refiere Lampridio (*cap. 56*). Tenemos, pues, ya tres nombres aplicados á una misma region; el primitivo hebreo *Aramnaharim*, el griego *Mesopotamias*, y el latino *Terra interamnes*; y no obstante, el objeto es siempre el mismo, porque estos nombres todos tres son sinónimos, aunque en diferentes idiomas, como lo son los nombres de *Dios, El, Theos, Zeus, Deus, Dieu, Dio, Alaha*, y todos significan y expresan una misma cosa, á saber, el Ser Supremo (1).

Pomponio Mela nos dice que el Promontorio que fue llamado por los griegos *Ampelusia*, que quiere decir *criador de vides*; los africanos le llamaron en su idioma, que era un dialecto de la hebrea, como afirma S. Agustin, con otro nombre que significaba lo mismo. *Græci Ampelusiam, Afri aliter, sed idem significante vocabulo, appellant (lib. 1.º cap. 5)*. Hé aqui, pues, dos nombres sinónimos de diferentes idiomas, pero que significan ambos una misma cosa, y presentan al entendimiento una misma idea geográfica. El campo que nos dice S. Mateo fue comprado con las 30 monedas que se dieron á Judas en precio de su traicion, se llamó en

(1) Cosa sabida es que el Nilo fue llamado con tres nombres de diferentes rai-
ces, pero sinónimos acerca del objeto; primero se llamó *Nihylus* de *Nihyl* ó *Nahal*,
que significa torrente ó rio: despues se llamó *Sichor* ó negro, por el mucho fango
que traia en sus avenidas ó crecientes; y últimamente los griegos le llamaron *Me-
las* ó *Melos*, que significa negro. Hé aqui un mismo objeto geográfico con tres nom-
bres. Lo mismo acaeció á muchas ciudades.

siro-hebreo *Aseldama* ó *Acheldama*, en griego *agros aimatos*; en latin *ager sanguinis*. Todos tres nombres sinónimos: luego en cualquiera de estos tres nombres que encontrásemos que hoy día se llamara un campo cercano á Jerusalem, inferiríamos con toda seguridad que era el mismo de que habló el historiador sagrado S. Mateo (1).

Así como el intérprete sagrado puso unidamente el nombre primitivo y el sinónimo en este texto del Evangelio, del mismo modo los escritores profanos muchas veces han tenido la complacencia de expresar un objeto de geografía con su nombre primitivo, y al mismo tiempo han expresado el sinónimo en la lengua que escribían. Plinio en el lib. 6 cap. 26 nos refiere que el prefecto de Babilonia Gobar, por temor de que el Eufrates inundase á Babilonia, le hizo una sangría tan grande, que formaba un verdadero rio. A este rio se le llamó en lengua hebrea *Naarmalcha* (en algunas ediciones de Plinio mal escrito *Armalchar*); y Plinio lo interpretó en su idioma diciendo: *quod significat Regium flumen*: de las dos voces hebreas *Nahar* rio, y *Malcha* Rey.

Ahora pues, á este mismo rio sacado artificialmente del Eufrates, Polybio le llamó *Basylicen Dyoricha*; que trasladado á nuestro idioma significa *canal regio*, lib. 5; y Tolomeo en el lib. 5 cap. 18 le llama tambien en griego *Basyleos Pothamos*, rio regio. Sacamos, pues, por consecuencia que donde quiera hallemos un rio de la Asiria llamado ó *Naharmalcha*, ó *Basylicen Dorycha*, ó *Basyleos Pothamos*, ó *fluvius Regis*, debemos entender un solo y mismo rio, por ser sinónimos todos estos nombres. Del mismo modo el poeta Tibullo llamó al rio *Choaspes*, interpretando al mismo tiempo el significado de este nombre oriental en su sinónimo *aqua regia*; y dijo en idioma poético; *regia lympha*, *Choaspes*. Tambien el poeta español Rufo Festo Avieno no quiso nombrar á los Vascones, sin interpretar este nombre tomado del griego en su sinónimo *inquieta*, que quiere decir *activos*, *trabajadores*, del verbo *ascheo* trabajar, de donde *Ascético* laborioso, y con digama Eólico, *Vaschein* trabajar. El mismo dió al peñasco Leuces el sinónimo latino de *Cana*: *Leuce Cana jugum* (*Descrip. orb. terræ v. 734*).

Pero el escritor que en este modo de expresar nuestras ciudades con sus nombres primitivos, y al mismo tiempo con sus sinónimos, se ha aventajado á todos, es sin disputa C. Plinio. Este hombre, asombro y prodigio de sabiduría romana, conocedor sin duda de los idiomas orientales, rara vez nombra una ciudad que trae su origen de tales gentes, sin que al canto añada el sinónimo latino, como lo hemos visto en el rio *Naharmalcha*. Por este diligente escritor sabemos lo que no podríamos saber ni por Es-

(1) Nadie se atreverá á decir que *Thomas*, nombre de uno de los Apóstoles, es distinto de *Didymo*, sino que es uno mismo el sugeto con dos nombres sinónimos: *Thomas* hebreo, *Dydimo* griego. (*Joan. 20 v. 24*). Ni *Cephas* es un hombre distinto de *Petru* ó *Petra*. Del mismo modo, pues, *Darocho* es la misma que *Agya*, mal escrita *Agiria*; y que *Ebura*, nombre hebreo, indique lo mismo que su sinónimo *Cerualis*; ni que *Edeta*, hebreo, exprese la misma idea que su sinónimo griego *Leyria* ó *Loireya*: ó el latino *Lithacia*.

trabon, ni por Mela, ni por Tolomeo, está es: que muchas de nreestas ciudades, especialmente Béticas, tenían nombres hebreos, que él se complació en expresar con nombres sinónimos en el idioma propio latino. Asi nos consta que *Urgao*, nombre compuesto de dos voces hebreas, es lo mismo que en latin *Alba*: que *Ebura* es nombre sinónimo de *Cerealis*: que *Ilipula* es en hebreo lo mismo que en latino *laus ó laudabilis opus*: que *Eliberi* es lo mismo que escrito *Liberini*, y que *Vesci*, que trae su origen, no del hebreo como los antecedentes, sino del griego *Eusoí ó Vesoi*, es lo mismo que *Faventia*.

El resultado y consecuencia que se debe sacar de lo dicho hasta aquí sobre los sinónimos, es todo á favor de la ciencia geográfica comparada, ó de la correspondencia entre la antigua y moderna geografia; y que cuando no hay otro camino para encontrar el sitio ó correspondencia de una ciudad mencionada por los antiguos, es justo y legítimo el recurso á buscarle á la tal ciudad ó rio un sinónimo en las diversas lenguas que se han hablado en España. ¿Porqué venimos en conocimiento de que *Calatañazor* es la antigua *Volucra ó Voluce*? Porque los árabes trasladaron aquel nombre antiguo en uno sinónimo de su idioma, esto es, *castillo de los Vuitres*. Por la misma razon debemos inferir, sin apartarnos de los árabes, que la antigua *Belsinum*, es la misma que la moderna *Almunia*, porque este nombre del idioma árabe es sinónimo de la idea que ofrece *Belsinum*, que es, hermosa ó muy buena posesion ó tierra; y que *Urcesa* corresponde evidentemente á *Alcarraz*.

Aplicando yo pues todas estas reglas á la composicion de mi Diccionario, en cuanto me lo han permitido los superficiales conocimientos que me he podido adquirir de los antiguos idiomas sábios, he fijado la correspondencia de muchísimas ciudades y montes antiguos con los nuestros, acudiendo por falta de otros caminos al tan usado de los sinónimos; y sin este recurso mil pueblos se me hubieran presentado, sin que ni aun por aproximacion hubiera podido hallarlos en los que tenemos á la vista en nuestros dias. ¿Dudará alguno, por ejemplo, que la antigua *Ursona* es la moderna *Osuna*? Nadie lo podrá poner en disputa. ¿Y por qué? Porque asi como *Ursus* es sinónimo de *oso*, aquel latino y este castellano, del mismo modo *Ursona* es sinónimo de *Osuna* ó ciudad del oso. ¿Pues por qué se pondrá en duda que *Cartalias* es *Artana*, siendo aquel nombre y este uno mismo, derivado del griego *arctos ó carctos*? ¿Por qué se ha de dudar que *Sepelaco* es *Onda*, siendo ambos nombres sinónimos; aquel en griego y este en castellano? ¿Por qué se resistirá ninguno á persuadirse que *Saltici* es *Xorchera* ó *Jorquera*; que *Parietina* es *Chinchilla*, si, como demuestran en el Diccionario, son ambos nombres sinónimos, el uno latino, y el otro griego, asi como *Eyspolis* ó *Ispolis* es lo mismo que la *Secunda* del Itinerario, mal escrita *Secontia* por *Seconda*, ciudad favorable, hoy *Epi-la*, derivado de *Eyspolis*? (1)

(1) Nótese con cuidado que son cosas muy distintas en los nombres su etimología y su sinonimia. Aquella consiste en la forma del nombre, en el origen, ó en el análisis y resolucion de sus raíces; y la sinonimia en la identidad del significa-

Quien vea que en el Itinerario de Antonino se nombra una ciudad con el nombre latino *Sorores*, entre Mérida y Cáceres; y por el conocimiento en el hebreo sabe que *Soror* es sinónimo de *achot*, y terminado este nombre oriental á lo latino, en plural *aches*; ¿dudará un punto en que *Sorores* corresponde puntualmente á *Monte Aches*, y por crisis hoy *Montanches*? Digo que si hubiera alguno que dudara de esto, tendría un espíritu de disputar de contender, y buscar tinieblas en las luces, en vez de aprovechar estos residuos de luz que nos ofrecen las tinieblas de la antigüedad. Yo, siguiendo este camino, creo haber hecho algun servicio útil en beneficio de nuestra antigua geografia; cuál sea este lo juzgarán los que sepan calcular las tinieblas que se palpan en semejante estudio. Yo mismo he tenido á veces que contentarme con una apariencia ó verosimilitud de sinonimia para dar, aunque con desconfianza, el moderno sitio de una ciudad antigua y célebre como *Sucubo*, por no haber ningun otro indicio hasta el día que pueda servirnos de guia mas segura y cierta; y si yo no hiciera esta justa confesion, y pretendiese dar por descubierto y averiguado lo que todavía está envuelto en la oscuridad, se me argüiria con razon de que pecaba por arrogancia contra las mismas reglas de crítica que en este Prólogo trato de establecer y de probar.

En órden á los nombres de las antiguas ciudades, estoy persuadido que no se ocultará á la penetracion de mis lectores, que no es lo mismo un sinónimo que un sobrenombre ó *cognomen*, como se llama en idioma latino. El sinónimo tiene el mismo significado, aunque no tenga la misma forma, como *Ursona* y *Osuna*; pero el cognombre ni tiene la misma forma, ni el mismo significado que el nombre; asi como en los nombres *Marcus Tullius Cicero*, el primero es prenombre, el segundo es el nombre, y el tercero el cognombre. A muchas de nuestras ciudades, por varios accidentes, que unos constan en la historia, y otros no han llegado hasta nosotros, se les añadieron cognombres á los nombres que tenian de antiguo; y muchas veces las mismas ciudades se los impusieron y apropiaron, unas veces por gloria, y otras por adulacion. Asi vemos que á *Barcino* se le añadió el sobrenombre de *Faventia*; á *Olisipo* se le impuso el sobrenombre *Felicitas Julia*; á *Salacia*, sin saber el por qué, se le añadió *Urbs Imperatoria*; y Plinio nos menciona un grande número de ciudades Béticas, que adulando al vencedor Julio Cesar, se apropiaron nombres y epitetos *Julius* sin cuento, como *Julia Constantia*, *Præsidium Julium*, *Julii Genius*, y á este tenor otros muchos sobrenombres que nada tienen que ver

do. Asi dos ó mas nombres que tienen distinta etimología son, no obstante, sinónimos. El nombre griego *Lithostrotos* v. gr. no tiene la misma etimología que el hebreo *Gabbitha*, y sin embargo son sinónimos. Los nombres *Acinipo* y *Berg-Enab* tienen distinta etimología, y son sinónimos. Lo mismo se debe decir de los nombres *Daroc* y *Aguya* ó *Agiria*; de *Eyspolis* y *Secunda*. Es cierto que el argumento sacado de la etimología muchas veces es débil y aun falaz. S. Isidoro derivó la etimología del nombre *Tagus* de las raíces *Carthago* con poquísima propiedad. Pero el argumento tomado de la sinonimia ó identidad del nombre es muy poderoso para convencer la identidad de la ciudad.

con sus primitivos nombres; y sin ellos se hallan nombradas en Estrabon y en Tolomeo, que se atuvieron en sus escritos á los primitivos nombres. Estos cognombres nada tienen de comun con los sinónimos de que hemos hablado arriba; pero muchas veces en las medallas y lápidas se hallan expresadas las ciudades por estos sobrenombres, que si los ignorásemos, no podríamos entender qué quiere decir una inscripcion en que se nombra una ciudad con el sobrenombre *Pontifoenis*.

Ademas de todo lo dicho hasta aqui acerca de los sinónimos y cognombres, necesita el estudioso de este ramo de literatura entrar en los juiciosos y prudentes cálculos de las aberraciones y descuidos que han cometido los copiantes, por cuyas manos han pasado los libros que nos sirven de cánones y de autoridad en esta ciencia. El gusto de las lenguas en diferentes edades del mundo, la propension en unos escritores ó siglos á suavizar los nombres bárbaros, como lo hacian por lo comun los delicados griegos, y les imitaron sus discípulos los latinos, que frecuentemente se estan quejando de la dureza de nuestra nomenclatura geográfica anterior á su establecimiento ó dominacion en España, y sobre todo la permutacion y equivalencia de unas letras por otras, son cosas que se deben tener muy presentes para obras geográficas, en que juega tanto la nomenclatura. Por esto el célebre filólogo Gerardo Juan Vossio compuso su eruditísimo tratado *De Permutatione litterarum*, impreso al frente de su *Etymologicon lingue latinæ*; y ambas obras se deben consultar para pesar en una discreta balanza las alteraciones paleográficas, que en la série de los siglos han podido contraer los nombres. Las mismas reglas han tenido que observar cuantos filólogos se han ocupado en depurar los códices manuscritos para hacer las impresiones de los autores antiguos, y el crítico Masdeu para la lectura é interpretacion de las inscripciones, y antes de Masdeu el erudito Pomba.

Era muy frecuente el mudar la *L* en *R*, y vice versa; por esto *Gallica Flavia* se halla escrita *Fravia*, y *Palilia* era lo mismo que *Parilia*, y el *Rubricato* se llama *Lobregat*; y *Calpe* se halla escrito *Carpe*: la *D* en *T*; y por esto *Dertosa* se llama hoy *Tortosa*, y á *Ditania*, *Totana*; y el *Tanais*, *Dan* ó *Don*. Era muy frecuente añadir la *A* á los nombres en su principio; asi unos escriben *Sisinnæ*, como *Josefo*, y otros *Asisinnæ*: unos *Murates*, y otros *Amurates*, como se ve en *Q. Curcio*: unos *Xerxes*, y otros *Axerxes*; y entre nosotros *Acurgia* por *Curgia* y *Curica*; *Edetiana* por *Deciana*, y entre los griegos era lo mismo *apas* que *pas*; y yo creo que *Amiliana* ó *Aemiliana* se llamó *Miliana*. Usaban tambien los griegos y los latinos en los nombres que comenzaban por vocal de la aspiracion *H*, ó del digama *V* expresado como *B* unas veces, otras como *Ph*, y otras como *P*, todas tres letras labiales, que se trocaban con facilidad; asi de *oinos*, *vinum*; de *espera*, *phespera*, *hespera* y *vespera*, y nosotros *víspera*: asi de *nays*, los Eólicos *nafs*; los latinos *navis*, y nosotros *navío*: de *ois*, los Eólicos *ofs*, los latinos *ovis*, y nosotros *oveja*; asi los griegos *oon*, los cretenses *obeon*, los latinos *ovum*, y nosotros *huevo*. Por esta razon la ciudad *Udura* se pronunció *Padura*, y hoy *S. Pedor*. La otra *Antecuvia* se pronunció *Pantecuvia*, y hoy *Pan-corvo*; asi en los manuscritos de Plinio *Nuditatum* por *Uditatum*, *Mu-*

vultuniacum por *Ucultuniacum* (1). Era tambien muy frecuente, como dice Vossio, añadir la *I* al principio de las voces; así en nuestra geografía *Balsa* se llamó tambien *Ibalsa*, y la ciudad que originalmente se llamó *Essona* del griego *Essos*, que significa *Menor*, se escribió en Tolomeo *Iessos* y *Iepsos*, que es hoy *Manresa*, del latino *Minorisa*. Frecuentemente la *L* se mudaba en *D*, y al contrario; así de *dacrima* nació *lacrima*; de *odor*, *olor*; y de *Meleo*, *Medcor*; y de *Melito*, *Medito*; y de *Laminium*, *Daminium*; y hallamos escrito *Lertosa* por *Deptosa*. Con la mayor frecuencia se añadía á los nombres que comenzaban por vocal la silvante *S*, que algunos gramáticos dijeron no era letra sino silvo ó aspiracion silvante; así de *ex*, que en griego significa *seis*, los latinos pronunciaron *sex*; de *epta*, *septem*; y aplicado á la geografía lo mismo es *Ophira* que *Sophira*, *Ophala* que *Sophala*, y otros infinitos ejemplos que trae el eruditísimo Obispo de Abranches, Daniel Huctio en su disertacion *De las Navegaciones de Salomon*. Por esto entre nosotros lo mismo es la ciudad de *Salpesa* que la de *Alpesa*; la region *Edetania* que la de *Sedetania*, y de ambos modos se hallan escritas en la antigüedad.

Son infinitas las permutaciones de unas letras en otras por su semejanza. Así la *S* griega, que en los mas remotos tiempos era una *C* latina, se halla muchas veces en Tolomeo usada por *C*, como *Celia*, capital de los celios, se halla escrita en Tolomeo *Selia*; por lo mismo como la *G* mayúscula griega es una *T* latina, se halla en Tolomeo *Setontia* por *Segontia*, *Gela* por *Tela*, y *Gebaleca* por *Tebaleca*, *Setuvia* por *Seguvia*, *Setisama* por *Segisama*, *Segobrita* por *Segobriga*, *Setisamunculum* por *Segisamunculum*; como en los códices griegos Laurencianos, y *Gemellinum* por *Metellinum*, en cuyo nombre ademas hay una metátesis. Esta misma figura *methatesis* ó trasmutacion de las letras, haciéndolas pasar de un lugar á otro, es tan frecuente en los códices antiguos, que los mayores filólogos se han visto apurados para restituir á los nombres su antigua ortografía, trastornada por las repetidas metátesis. No hay mas que ver al erudito Angelo Maio en la edicion que ha hecho de los preciosos fragmentos de la obra *De legibus* de Ciceron, encontrados felizmente por su industria. Por esta regla la ciudad que se llama en Plinio *Elbocoris*, hoy *Brozas*, en Tolomeo se halla constantemente escrita *Elcoboris*, y *Metellinum* *Temellinum*, y de aqui *Gemellinum*, como hemos dicho.

La misma semejanza que tiene una de las *ss* griegas con la *b* latina ha sido causa de que en el mismo geógrafo hallemos *Urbone* por *Ursone*, y *Bucronos* por *Sucronos*, nombre del rio Suero: y la semejanza de la *K* con

(1) En algunos códices de Tolomeo se halla *Percavica* por *Ercavica*; y en el Itinerario de Antonino *Piria* y *Pria* por *Iria*. El Salmasio en sus *Exercitationes Plinianas*, pag. 277 dice: *Latini librarii sæpe confundunt C et T*. Así se escribió *Carpeso* por *Turtesso*, nombre del rio Betis; y en Estrabon *Betterones* por *Beculones*; á veces de dos *α* unidas ha resultado una *π* (*p*) griega, y se escribió en Tolomeo *Iepos* por *Iettos*, *Apetua* por *Attegua*. Mas frecuente ha sido el trueque y permutacion de la *n* y de la *u* por la muchísima semejanza, tanto en el griego, como en el idioma latino: así hallamos *Vetobriges* por *Nertobriges*, *Augusta* por *Angusta*, *theava* por *theana*; hallamos la *u* mudada en *r* en *Mauritania* por *Mavitania*; y las *nn* en *rr* en *Sicarra* por *Sicanna* en las tablas de Tolomeo.

la *B* mayúscula ha mudado el nombre de *Baecila* ó *Bæcula* (que es lo mismo, como *optimus* y *optumus*, *maximus* y *maxumus*, en *Kæcila*.

Aun es mas frecuente la mudanza y trueque de unas vocales en otras. Asi los *Orgenomescos* se hallan escritos *Argenomescos*; los *Olontigos* *Alontigos* y *Olintigos*; los *Eliberinos*, *Iliberinos*; el *Iberus*, *Eberus*, y por metátesis *Ebro*; *Ovila* se ha mudado en *Avila*; y *Corduba* en *Córdoba*, y *Auxama* en *Osma*, y otros infinitos ejemplos que omitimos por no alargar este asunto: asi se escribió *Lobetum* por *Lebetum*.

Por la figura *crasis* ó composicion de muchas voces ha resultado una sola, y esta sincopada á veces de tal manera, que parecería imposible conocerla por el nombre que le ha quedado. ¿Quién conocería, por ejemplo, á *Augusto-Dunum* por la moderna *Autun*? ¿Quién á *Augusto-Briga* por *Olbega*? ¿Quién al *M. Osikerda* por *Mosiquerla*, y últimamente *Mosqueruela*? ¿Quién á *Aguas Sextias*, en Francia, por la moderna *Aix*; y entre nosotros á *Aguas Flavias* por *Chaves*? ¿Quién á *Galica Flavia* por *Fraga*? ¿Qué mudanzas no han introducido los lemosines luego que se comenzó á hablar su idioma en España? Suya es la terminacion de las ciudades acabadas en *chite*, *cite*, *cete*, y otras, como *Belchite*, *Albacete*. *Urbicula*, *urbs parva*, llamada en lemosino *chica*, se ha convertido en *Checa*. Y ¿qué diremos de los árabes? ¿Quién no admira el trastorno de *Cæsaraugusta* en *Zaragoza*? De *Bilbilibis* en *Calat-Ayub*: de *Astigi* en *Ezija*? Nada digo de *Satabi* en *Xátiva*, de *Sucro* en *Xucar*, de *Salo* en *Xalon*, y de *Serabica* en *Xerica*. Ya hemos visto la *Volucis* ó *Voluce* en qué nombre ha venido á parar, y el *Belsinum* en *Almunia*, nombre arabizado del comparativo griego *Ameinia*. Tambien de *Miagi* formaron el *Magrit*.

Todo esto y mucho mas que se podría decir, y que se dirá donde convenga en el Diccionario, debe tener presente el que se empeñe en querer desenredar la enmarañada tela de la geografía comparada, y cuantos mas extensos sean los conocimientos que se tengan en los idiomas antiguos y sábios, tantos mas recursos se hallarán para la reduccion de los antiguos nombres á los modernos, y sin trillar este camino siempre será muy convertible el sitio de una ciudad antigua, por mas lápidas y medallas que se encuentren con su nombre; pues aun el mismo Ambrosio de Morales conoció cuán expuesto era este lugar geográfico de las lápidas y medallas, sin el apoyo de las luces que puede prestar el nombre y la sinonimia bien entendida y manejada.

Adviértase por último, que no es lo mismo buscar para fijar el sitio de una ciudad el nombre sinónimo que aun conserva, que andarse averiguando la etimología ú origen de donde la vino el nombre. Esto está muchas veces sujeto á equivocaciones, y á veces hay mucho de arbitrario y vago en este estudio. No hay sino ver lo que escribió S. Isidoro en sus diez y seis libros de *Etymologías*, y la mucha divergencia y diversidad de orígenes, que otros no menos eruditos que nuestro Santo han dado á infinitos nombres, para convencerse de lo vago é incierto de esta ciencia; y aunque tambien puede ayudar mucho á la geografía, no es con tanta seguridad como la *sinonimia*. Traiga por ejemplo Cartago su nombre del hebreo ó del fenicio *Carta adat*, y quiera decir lo mismo que *Civitas*

nova, como quieren unos, ó sea otra su etimología, como piensan otros: para la identidad basta saber que *Carthago* y *Cartagena* son dos nombres sinónimos é idénticos, lo mismo que *Escua* ó *Ischa* y *Archidona*. No es lo mismo meterse á investigar si el nombre hebreo *Tarchis* ó *Tarsis* tiene el mismo origen que el de *Tarteso*, para inferir que *Tarsis* era *Tarteso*, que el averiguar si el nombre *Tartesos* tenia otro sinónimo que significara lo mismo, como lo era *Bætis*; esto segundo es cierto; pues así nos lo aseguran los antiguos; pero si el origen de este nombre es el mismo que el de *Tarsis* ó *Tarshish*, es cosa que ha dado mucho en que pensar á los anticuarios mas célebres, y aun está la cuestion por determinar. En las etimologías ha podido engañarse mucho Bochart, por ejemplo, y Cristiano Wuormio; pero en opinar que el nombre *Carchedon* y *Cartago*, *Cheroneson* y *Peníscola*, *Oleastrum* y *Eslida* son sinónimos, en esto no puede haber equivocacion; pues los significados de los nombres son fijos y sabidos, sus elementos ú orígenes estan sujetos á mil juicios diferentes; y en materia de etimologías bien puede tener mucho de verdad lo que dice nuestro analista el marques de Valdeflores, que *las etimologías forzadas son el último recurso de los caprichos históricos*. Pero seriamos injustos si creyésemos que fue un capricho de Scylax en su *Periplo* llamar al monte *Phenuel*, de que hace mencion la historia sagrada, con su sinónimo *Facies Dei*; y que Silio Itálico se dejó llevar de su imaginacion, cuando interpretó el nombre de *Cilicia* derivado del hebreo *Chilkim*, en el de *Saxosa Cacumina*; y que soñó Claudiano, interpretando el nombre de los españoles iberos derivado del fenicio *ibrim*, término ó cabo de la tierra en el de *extremos* ó últimos del mundo, lo mismo que nuestro Avieno dijo que se llamaba ibero todo lo que caía al punto mas occidental de la tierra, *quidquid occiduum ad axem, iberum vocant*: pues en todos estos nombres siguieron, no la vana ciencia etimológica, sino la cierta é indubitable sinonímica, lo mismo que cuando al Tajo le dió Marcial el sinónimo de *Piscoso*.

Ni es tampoco tan despreciable el arte de las etimologías, que no pueda servir para ilustrar algunos y aun muchos puntos de la antigüedad; pues como dice el ya citado Huetio en su disertacion: *De Situ Paradysi*, impresa en la Coleccion de las *Antigüedades hebreas de Ugolino*: *Ars Etymologiarum in bonarum litterarum tractatione absolute necessaria est, quæque multum eruditionis postulat, et cujus studium Quintilianus (lib. 1, cap. 4 et 6) disertis verbis commendat* (1). Ni hay á veces otra luz mas que esta, aunque escasa, para venir en conocimiento de cuál haya sido el verdadero nombre de una ciudad ó rio y su ortografía, que la analisis ó resolucion á los elementos de que se componen los nombres; pues acaece frecuentemente, como dice el erudito Relando, que los nombres propios de los lugares han llegado á nosotros tan desfigurados y alterados, que no queda ya de ellos sino un levisimo vestigio ó huella. *Nomina propria locorum ita plerumque corrumpuntur, ut nonnisi tenue vestigium prisici nominis remaneat*. Pues aun esta leve huella ó ras-

(1) Estrabon no tuvo dificultad en recurrir algunas veces á la etimología de los nombres para venir en conocimiento de su verdadera ortografía. V. lib. 1. p. 39.

tro del antiguo nombre es preciso aprovechar, para ver si por su etimología ó significado podemos inferir la relacion que pudo tener una ciudad antigua con otra que ahora conocemos.

En ningun documento de la antigüedad se ve esto mas á las claras que en la célebre division ó amojonamiento de los obispados de España, atribuida al Rey Godo-hispano Wamba, y que ha llegado hasta nosotros con el nombre de *Itacio*. No es este prólogo un lugar adecuado para discurrir si en efecto aquel piadoso Rey hizo tal *amojonamiento ó itacion* por sí mismo, y en su Gabinete del Soberano gobierno, considerándola como una ley de externa policía eclesiástica, que era poco menos que imposible que se pudiese hacer ó discutir en un Concilio, en que los Obispos habian de ser á un tiempo partes interesadas y jueces, que necesitaba grandes sacrificios de jurisdiccion y de pretensiones, que aun los varones virtuosos no siempre hacen, ó creen deben hacer, ó si esta ley hecha ya y sancionada se intimó á los Obispos, reunidos con ocasion del Concilio 11 de Toledo, sin que nada debiera constar en sus *Actas*; pues no se debia considerar como parte del Concilio, sino como la sentencia arbitral del Soberano para dar la paz á las iglesias, y cortar las contiendas de jurisdiccion sobre las parroquias, de que hay ejemplos en nuestros Concilios: en cuyo caso puede ser obra del año 676 (1): ó si no ha habido tal *itacion ó deslinde*, y fue una invencion del Obispo de Oviedo, D. Pelayo, lo que es difícil persuadirse, pues no solo fue mencionada y copiada por dicho Obispo, sino que hizo alusion á ella el Obispo metropolitano de Toledo, Cenebruno, al hacer la ereccion y dar el verdadero nombre de *Segobricense* al Obispado de Albarracin; no solo se ha insertado en la Crónica del Tudense, y en la general del Rey D. Alonso, sino que en el Archivo de la Iglesia de Segorbe, donde se conserva original la escritura de donacion de ciertos lugares, hecha á la iglesia Segobricense por Zeyt Abuzeyt, Rey moro de Valencia el año 1236, impresa en el *Viage de Villanueva*, tom. 3. pag. 228, se nombra expresamente *divisiones inclitæ recordationis Regis Bambæ ab antiquo*. . . . y no es posible que el Obispo de Oviedo la hubiera hecho circular de tal modo, que ya en aquel año fuese conocida en Valencia. Sea de esto lo que sea, lo cierto es que por mas desfigurados que en ella se presenten los nombres de los pueblos antiguos todavia puede aprovechar para venir en conocimiento del sitio de

(1) Refiere Zurita: Anal. de Arag. lib. 1. c. 25, que suscitada una contienda sobre límites entre el Obispo de Jaca y el de Roda en el año 1082 el Rey D. Sancho la resolvió, fijando las itas de dichos Obispados. He aquí una itacion parcial. Por qué, pues, no se ha de suponer y creer que una ley Real en tiempo de Wamba fijó las itas á todos los Obispados, é intimada á los Obispos en Toledo antes de su separacion, no formó ni debió formar parte de las Actas del Concilio, no habiéndose hecho en el Concilio? Supongamos que esta ley se conservó íntegra é incorrupta en el Archivo de la Iglesia de Oviedo; y que antes que el Obispo D. Pelayo la viera, un eclesiástico ignorante la adulteró, quitando los nombres antiguos, y substituyendo otros nuevos de su tiempo y del de los árabes, que no entendiéndolo que significaba *Tagus*, lo confundió con *Corte*, así como hoy decimos *tajo ó corte*, del verbo *tajar ó cortar*: que esta obra, á la que se la puso el nombre *itacio*, llegó así torrompida á manos del Obispo Pelayo, y la agregó cual la halló á sus cronicones. ¿Tienen estas suposiciones nada de increíble?

algunos, como el de la *Munda Celtibérica*, que nombra entre las *itas* del Obispado de *Urgi*; de la *Pucialia ó Pagilla*, y de la *Baba* del de *Bigastrum*, y de los sitios que ocupaban *Arcabrica* y *Segobriga*, esta cerca de *Toga* del Mijares; y aquella al oriente de *Mora* de Toledo; como se verá en sus lugares y en las especiales disertaciones, que tengo hechas sobre el sitio de estas dos últimas sillas episcopales. Lo que no he podido menos de extrañar en el P. M. Florez, y en cuantos han escrito sobre este documento, es que ninguno haya dado en el verdadero significado de su título *itacio*, llamándola unas veces *idacio*, y otras *ithacium*, siendo una voz bárbarolatina de los siglos medios *itatio*, *itationis*; deslinde, *mojonamiento ó itacion*, ó fijacion de *itas* y *lindes*, que es todo el objeto del expresado documento. Tan cierto es que á veces dormitan aun los mas hábiles Homeros, y que es un error llamarle el *idacio*; el *ithacio*, ó el *itacio*, como le llama dicho escritor en el §. 3. del trat. 3. cap. 5. tom. 4. de la *Esp. Sag.* pag. 195, sino que se le debe llamar la *itacion* ó fijacion de límites á todos los Obispados de la España, como consta que cada cual debía tenerlos, para evitar competencias entre los Obispos, y decidir por dichas *itas* ó lindes las disputas que ocurriesen. Así dispuso el Concilio segundo de Sevilla que una Basílica ó parroquia que se disputaba entre dos Obispos, se declarase pertenecer á aquel, cuya diócesis la contuviese dentro de sus antiguas *itas* ó señales. *Si tamen Basilicam veteribus signis limes præsuxus monstraverit*. Tales linderos ó señales debieron ser los que señalase el Soberano á cada Obispado, si así lo exigía la necesidad, y el buen régimen de las iglesias; sin dar lugar á que los Obispos, alegando cada cual sus derechos, y discutiéndolos conciliarmente, hiciesen eterna la decision; y en vez de procurarse por este medio la concordia, si cada uno habia de exhibir sus razones, fuera esta ocasion de un nuevo seminario de discordias (1): Bien creo yo que tal como hoy aparece esta *itacion* no fue hecha en tiempo, y con ocasion del Concilio 11 de Toledo, ni esta pudo ser textualmente la que de parte del Rey se intimase á los Obispos reunidos *ad hoc post Concilium* en la Iglesia de Santa Leocadia, como se supone; pero esto no impide que se hiciera en otros términos, á imitacion de lo que en Galicia habian hecho los Reyes Suevos, y que con el curso de los siglos se interpolase y corrompiese, trocándose los nombres de muchos pueblos, como discurre el Mariana. Con respecto á nuestra antigua geografía, ni es de tanta autoridad como quisieron darle nuestros cronistas antiguos, ni la tengo por absolutamente despreciable, y no la considero como un lugar geográfico, cual Morales, ni tampoco la desecho de modo que no pueda servir para confirmar ciertas opiniones, aunque no sea sino considerada como un documento tradicional perteneciente al siglo xii.

(1) ¡Cuán útil seria al mejor gobierno de nuestras iglesias el que el legislador ó el Soberano, haciendo de su poder el mismo uso que han hecho los Reyes de España en todos tiempos, nos diese una nueva y metódica division de Obispados, y fijase una geografía eclesiástica, aproximada cuanto fuera posible á la civil, y desapareciera la monstruosa division de Obispados que hoy existe! Para esto nuestros Reyes no han pedido permiso ni á los Papas, ni á los Obispos de España.

Recursos que me han suministrado para el Diccionario los escritores de nuestras antigüedades y crónicas.

Después de haber leído una y mil veces los escritores de la historia y de la geografía del tiempo de los romanos, todavía me quedaba que añadir el enorme trabajo y fatiga de estudiar, meditar y comparar los escritos que los nuestros han dado á luz, y los extrangeros desde el nacimiento de nuestra Monarquía é idioma hasta nuestros dias, bien seguro de que en los escritos de todos mucho habia de encontrar que me aprovechase para ayuda de levantar mi edificio; y si en verdad ha sido árdua empresa el devorar las crónicas y antigüedades de Ocampo, de Resende, de Vasconcelos, de Zurita, de Gerónimo Paulo, de Ferreras y de Morales, de Mariana, Pellicer, Velazquez y Mendoza; de D. Antonio Agustin, Marca, Florez y Masdeu; de Caro, Diago, Escolano y Pujades; de Cristobal Cellario y de Barreyros y Briccio; de Cluverio y Ortelio, Moret y Risco, y otros que no quiero nombrar, no me he hallado defraudado en la esperanza que concebí, y en los recursos que en sus trabajos pensé encontrar. La verdad y el acierto en las operaciones humanas y en las ciencias estan repartidas de tal modo, que no hay hombre que no alcance á conocer algo de verdadero y claro, asi como no se encuentra alguno tan sábio, que solo él pueda saberlo todo, y acertar en cuanto emprende. *Minime mirum est*, dijo Plinio (*lib. 3. cap. 1.*) *hominem genitum non omnia humana novisse.*

Todos los escritores que acabo de nombrar han trabajado en ilustrar nuestras antigüedades históricas y geográficas cuanto les ha sido posible, segun los mayores ó menores auxilios que les suministraron á ellos, asi bien como á mí los siglos y los lugares en que vivieron. Persuadidos todos que al ponerse á escribir la historia de la provincia hispano-romana en su totalidad, ó de una de sus grandes divisiones y partes, era preciso que tomasen en una mano el gran candelero de la historia, que es la geografía, y en la otra el de la cronología, llamados con razon los dos ojos de la historia, al paso que iban poniendo en camino y en órden los sucesos y trances de guerra ó de gobierno que han pasado por los siglos antiguos, procuraron acotar los sitios ó campos y las ciudades y sus correspondientes; pero arrastrados del objeto principal, ni hicieron un estudio tan detenido y serio, como requeria el ramo difícil de la geografía antigua, ni todos la abrazaron en toda su extension; ni todos, ni acaso ninguno se procuró formar un sistema general, para que considerando desde la eminencia todo el plano de esta ciencia, sin meterse en un pequeño rincon de ella, pudiese desde lo alto arreglar en su respectivo lugar todas las piezas de este edificio; de modo que todas quedasen asentadas en donde estuvieron, sin que sea necesario sacar á la una de su sitio para poner allí á la otra, multiplicando los errores. Ocupados en sacar á la historia de las tinieblas en que yacia, no pudieron distraer su atencion á una parte de la antigüedad que no necesita menos estudio que la principal; pues como dijo muy bien el

el juicioso Mariana: *averiguar la historia de los lugares no es menos dificultad que la de los hechos, por ser tan ciega la antigüedad principalmente en España* (Mar. Hist. lib. 2. c. 15.)

Mas no por esto faltaron á cumplir la obligacion de historiadores lo mejor que les fue posible; de modo, que al oír decir al moderno D'Anville, que los españoles se han aplicado poco al estudio de la geografia antigua, se ofende é irrita no solo el amor nacional, sino el puro y limpio amor á la verdad. ¿Quién de toda Europa ilustró con mas acierto el precioso documento geográfico que nos ha conservado la antigüedad con el título de *Itinerarium Provinciarum*, que el Zurita, cuando aun no se habian hecho ediciones tan correctas de Plinio, de Ptolomeo, Mela y Estrabon, como en nuestros dias; y cuando la crítica, la lapidaria y numismática no habian hecho los progresos que felizmente han hecho después? *Las Antigüedades lusitanas* ¿quién las ilustró con mas acierto que Andres Resende y Meneses Vasconcelos? *Las hispalenses* ¿á quién debén mas que á Rodrigo Caro? *Las vasconas* que á Moret, *las catalanas* que á Gerónimo Paulo, *las celtiberas* que al nombrado Zurita, y *las gallegas* que á Contador de Argote? Sobre todo, en los modernos tiempos ¿qué cúmulo de luces geográficas no han derramado un Florez en su *España sagrada*, y en el precioso tratado de las *Medallas de España*: un Masdeu en su *Historia crítica*, y sobre todo en su *Coleccion de lápidas é inscripciones de España*, intercalada en la misma historia; los editores valencianos y D. José Sabau en sus trabajos sobre la historia del Mariana?

Todos se han equivocado en varios puntos, es verdad, pero en medio de esto si se forma un *Especilegio* de todas las verdades en que han tocado, y de los juicios que han formado arreglados á las leyes de la crítica y á lo que nos han dejado dicho los antiguos, se encontrará una mina, en la que, separadas las escorias de los metales preciosos, puede recogerse un grande lucro y tesoro para enriquecer nuestras antigüedades geográficas. En la parte, en que algunos han estado menos acertados y felices, hay luces en otros para enmendar lo equivocado. Si Zurita, por ejemplo, no concibió una idea exacta y luminosa de la *Celtiberia* rigurosa; limitando tan célebre y ancha region á las estériles y miserables sierras de Albarracín, Cuenca, Molina y Sigüenza, sin pasar por el Oriente de Rielá, ni por el Norte de Montcayo (*Anal. lib. 1. c. 45*). Este error que trae en pos de sí otros muchos se corrige por las luces que nos han dejado Florian Ocampo y Mariana, que desde la *Sierra Balbanera ó Montalban*, por *Segorbe* la extienden hasta *Uclés, Alcaráz y Consuegra*, con arreglo al sistema de Plinio que la alinda con los toledanos, y de Tolomeo que la extiende hasta *Consabura*. Es cierto que se han apartado mucho de la verdad geográfica, llevando los *suessetanos*, mandados por Indibil y Mandonio, desde las montañas de *Pradès*, su verdadero asiento, hasta *Sangüesa*, tierra de *vascones*, y no de *ilergetes*; pero otros han advertido, colocándolos no lejos de los llanos de Tarragona, y de la capital de los *suessetanos* que fue *Siurana*. El tino del que ha de formar una obra que reúna todo lo bueno, y deje y deseche lo malo, está en tener criterio y reglas para discernir el oro de la escoria; y yo con-

fieso que siempre que en cualquier escritor nuestra se hallado la verdad, ó me ha parecido hallarla, he tenido la mas dulce complacencia en atribuirse la, y en apoyar con su autoridad mi opinion conforme en la materia.

Mas tambien debo confesar que no me he dejado deslumbrar con la opinion y nombradía de los grandes hombres que han figurado en la república de las letras, al paso que yo soy un hombre oscuro y no conocido de nadie, sino del pequeño círculo á que el destino y la Providencia me han reducido. No me he constituido discipulo de ninguno: *Auctorem neminem unum sequor*; y si despues de un estudio de algunos años no me hubiera puesto al menos en el estado de discernir lo que ha adquirido ya de sólido y de verdadero esta ciencia, y lo que le falta que adquirir y de que purificarse, dejaría un testimonio á la posteridad, de que ni aun capacidad tenía para tratarla.

Yo conozco, por ejemplo, que las expediciones militares de Amílcar, del modo que se leen en Ferreras, en Mariana y en Masdeu, adquirirán una claridad extraordinaria, cuando se demuestre que todas se dirigen hácia el Ebro, con el objeto que dominaba en su corazon de abrirse el paso para la Italia, que fundó á *Castro Albo*, ó *Libana* ó *Acra-leuce*, ó *Montalban*, todos nombres sinónimos é idénticos, que murió allí mismo, como dijo Livio, luego de pasado el Ebro desde Tarragona para acá: que *Helice* ó *Castra-Helia* es *Marcella*, y los *vettones* de Cornelio Nepote que le atacaron, y le hicieron dar consigo en el rio, fueron los *veleones* de *Belchite*, ó *Velia Edetana*, escrita *Velia* ó *Belia* indistintamente; y este sistema geográfico concilia lo que Diodoro Siculo y Livio y otros han dejado escrito acerca de los hechos y fin de este General en España.

Estoy convencido á mas no poder que la expedicion de los dos Escipiones referida por Livio, lib. 24, cap. 19, y sacada de él por Mariana, lib. 2, cap. 16, por Ferreras, pag. 92 de su *Synopsis historica*, y por Masdeu, tom. 4, números 23 y siguientes, se ha de presentar sumamente mas limpia, hermosa y mas interesante, cuando se haya demostrado que *Castro Alto* es *Castro Albo*, correspondiente á *Montalban*; que el Monte de la *Victoria* es el del *Puch*; que el rio que menciona Livio que sirvió de línea de batalla á los cartagineses fue el *Turia*; que *Bigerra* fue *Bogarra* en los bastetanos; que *Munda Celtibero-bastetana* fue *Montiel*, y que finalmente *Auringe* fue *Jaen* ó *Arjona*. Ni me queda duda que la última y desgraciada expedicion de los mismos dos generales romanos que refieren Livio en el lib. 25, cap. 23, y Apiano en sus *Guerras de España*, con mas extension: y despues de ellos nuestros Ocampo en la *Crónica*; Mariana, lib. 2, cap. 18, y Masdeu, tom. 4, números 34 y siguientes, despues de Ferreras, pag. 97, se presentará ajustadísima á lo que nos ha dejado escrito Plinio sobre el sitio de la muerte y hoguera de Publio Escipion, siempre que se manifieste que éste se avanzó hasta el *Salto* ó *Puerto Tugiense*, donde nace el Bétis; que allí fue atacado por Indibil con sus *ilergetes* y *susetanos*, y cargado al mismo tiempo por los cartagineses, allí pereció, y no en *Lorquin*; que sus tropas trastornadas se refugiaron á *Iliturgi* y á *Castulo*; que su hermano Cneo se quedó al principio de la Celtiberia en *Alcañiz*; que desamparado de los celtiberos, se refugió á *Ursona*, hoy *Artana*; que ignorante de lo que le sucedía á su

hermano, por la larga distancia que mediaba entre los dos, al cabo de treinta y un días fue cargado por todos los ejércitos contrarios reunidos, que intentando retirarse hácia Tarragona, no le dejaron pasar el Ebro; y refugiado á una pequeña montaña, donde habia una de tantas torres que servian en España para seguridad de los caminos, allí fue sitiado y muerto; y los restos de su ejército y del de su hermano, conservados por Fonteyo, por varias sendas pudieron llegar á Tarragona, en cuyo llano, despues de haber llorado á sus Generales, eligieron á Lucio Marcio, y batieron denodadamente á los orgullosos y confiados cartagineses, pasando á este lado del Ebro, á la region de los ilerlavones, en donde yo conjeturo que en memoria de esta victoria se levantó el arco de *Ildum*, hoy Cabanes.

¿Qué luces no recibirán las expediciones famosas de Escipion, de Fulvio Flaco y de Gracco, referidas hasta el día de hoy sin el órden y sin el interés que inspiran las localidades, cuando se vea que *Munda* es Montiel: que *Certima* es Criptana: que *Alce* es Alcázar de *San Juan*: que *Ergávica* es *Cabeza del Griego*: que *Complega* es Ariza, y no Consuegra: que *Caravi* es Magallon, y que *Colenda* es Cutanda? que el *Salto Manliano* no está en Albacete, ni en Cuenca, sino que es el Puerto llamado entre nosotros de *Mingalbo*?

¿Quién ha de consentir que los *lusones*, que estaban extendidos desde el Huerva y Aliaga hasta Cella y Albarracin, cuya capital era *Lechon*, y que por su occidente tocaban solamente á los manantiales del Tajo, como dijo Estrabon, sean asentados única y exclusivamente sobre las fuentes de este rio, como los asienta el Masdeu y otros muchos?

Todas estas correcciones las presento en mi Diccionario como verdaderas adquisiciones de nuestra antigua geografia; y ¡ojalá que no tenga la desgracia de haberme engañado! Mas si esto ha sucedido, cosa la mas comun entre los hombres, mucho me alegraré que otros con mas recursos, con mejores auxilios, con mas abundancia de libros, que á mí me han faltado muchos, no habiendo podido acudir á las mas copiosas bibliotecas, y con mas tranquilidad y sosiego que el que yo he tenido mientras he trabajado en esta obra, como para distraer el alma de sus cuidados, *tamquam afflictí animi relaxatio* (1), llamen á crítica mis opiniones, y las hagan pasar por el crisol, y las corrijan y enmienden en beneficio y pro-

(1) Despues de escrito esto, y despues de censurado todo mi Diccionario por la Real Academia de la Historia, he debido á este ilustre Cuerpo el que me asociase á sus beneméritos individuos, me franquease su selecta biblioteca, y aun varios trabajos hechos, que en esta materia tiene reservados; y no puedo menos de confesar el mucho fruto que de tal mina de conocimientos he sacado, tanto de sus manuscritos, como de sus impresos; y si mi capacidad hubiera sido á la par de la franqueza, generosidad y amor de tan ilustre Cuerpo á los objetos de su instituto, mi obra acaso hubiera tocado á su última perfeccion. Y si la brevedad y compendio que hemos procurado dar á este Diccionario hubiera permitido insertar muchas de las infinitas inscripciones que tiene acopiadas, no solo lo hubieran hecho mas interesante, sino hubieran sido mas correctamente impresas, y mejor comentadas muchas de las que se hallan en el *Sumario* de D. Agustin Cean Bermudez.

vécho de nuestras antigüedades hispano-romanas. Los que aman de veras una facultad no pueden jamás sentir que progrese y se perfeccione, aunque mengüe su reputacion.

§. Final.

Ocúrrese á algunos reparos que podrán objetar los que lean este Diccionario, sin haber estudiado la antigüedad y sus caractéres.

Podrá ofrecerse á algunos el reparo que hablándose en Estrabon, en Plinio y Tolomeo de ciudades, colonias y municipios que fueron célebres en la antigüedad, se hace la reduccion de ellas á unos pueblos, aldeas y sitios que ningun indicio presentan de su grandeza ó de su opulencia. Mas á esta dificultad ya ocurrieron en su mismo tiempo los que escribieron sobre este asunto. Herodoto, el mas antiguo de los historiadores profanos que nos ha llegado, dijo, cuando escribia el libro 1.^o de sus historias. *Civitates quæ magnæ erant, permultæ factæ sunt parvæ: cum sciam humanam felicitatem nequaquam eodem tenore perstare.* Esto mismo dijo mucho despues Estrabon, añadiendo: que no es pequeño el placer que siente nuestra alma cuando despues de muchos siglos encontramos algunos vestigios de ciudades, otro tiempo famosas, y hallamos los sepulcros y cenizas de los claros varones que fueron la espectacion del orbe. *Ipsa vestigia tam nobilium oppidorum est libentius videre; et sepulcra inclitorum virorum* (lib. 2 *Rer. Geog. pag. 122*). Hablando Plinio de lo que quedaba en su tiempo de la *Illiberis* de la Gallia cerca de Coliubre, dijo: que no era sino un leve vestigio de una grande ciudad en lo antiguo: *magnæ quondam urbis tenue vestigium.* ¿Qué dice Festo Avieno de nuestra *Labedoncia* y de otras mil, sino que donde ellas campeaban antiguamente, no se hallaban en su tiempo sino guaridas de reptiles y de fieras? ¿Quién conocerá hoy por sus ruinas á Babilonia, á Ninive, á Palmira, á Memphis, á Tebas, y á la famosa Jerusalem? *Tantum ævi longinqua valet mutare vetustas.* Virgil. *Æneid. 2.*

Han oido muchos hablar de antigüedades; pero ni ellos las han estudiado, ni tienen noticia de las costumbres, de los usos ni de la moral de las ciudades y de los pueblos de la mas remota antigüedad; y solo por la voz antigüedades, donde quiera que los antiguos celtas, ó celtíberos, ó fenicios, ó griegos, fundaron una ciudad, allí en el día de hoy se han de hallar mármoles, sepulcros, lápidas, inscripciones y medallas, edificios suntuosos y magníficos; y si esto no se encuentra, no pueden inducirse á creer que allí hubiese una ciudad antigua. Error es este que debe hacer poco favor al que con este pensamiento quiere echarlo de lo anticuario y de lo crítico. Los pueblos mas antiguos, lejos de haber usado de estos objetos de lujo, y de una adelantada civilizacion, ni aun los conocieron siquiera en el primer estado de su vida social y civil. Al contrario, cuanto mas remota sea la antigüedad de una ciudad, mas sencillas, mas naturales, mas rústicas serán todas sus obras y sus edificios. Las murallas de Sagunto, dice Livio, no eran sino de piedra rústica y de lodo, no obstante que fue fundacion de los delicados y cultos griegos. ¿Qué tales serian las obras de nuestros primitivos

iberos y celtas? Ni aun murallas tenia que mereciesen el nombre de tales, segun la arquitectura romana, la famosa ciudad celtibera de Numancia. Cuando la civilizacion fue progresando; cuando en vez de la sencillez y rusticidad mas anciana entró ya el lujo y la riqueza de los romanos, y en varias ciudades nuestras se establecieron familias ricas y comerciantes, entonces se comenzaron á usar las lápidas sepulcrales, los epitafios y los sepulcros exclusivos, y los derechos consecuentes á una legislacion adelantada; pero donde no se establecieron estas familias ricas y lujosas, ¿por qué se han de echar de menos, para calificar á una ciudad de antigua, estas señales, que todas son hijas de una época moderna? Los antiguos, al fundar las ciudades, las cercaban con muros mas ó menos rústicos; llevaban á ellas las fuentes potables por acueductos mas ó menos costosos; hacian en la ciudad aljibes mas ó menos grandes y en número suficiente para un caso de apretura ó sitio: estos son indicios de toda la antigüedad y de todas las épocas; pero los mármoles, y las inscripciones, y los magníficos edificios y teatros, estas obras son de fecha muy posterior. Roma no fue sino una ciudad de ladrillos hasta que Augusto la hizo mas preciosa, introduciendo el uso de los mármoles; y el primer teatro de piedra que hubo en ella fue el de Pompeyo, hombre que no sabia en qué manifestar lo abundante de su dinero. El hallar, pues, tales mármoles é inscripciones, es indicio de pertenecer aquella ciudad á la época en que los romanos estaban de asiento y en posesion de la España; pero no hallarlas no arguye poca antigüedad en el pueblo, si por ventura se observan otros indicios proporcionados á las necesidades de la defensa y conservacion de las ciudades, segun los varios grados de la civilizacion, y sobre todo del arte de la guerra, tan antiguo como el Diluvio (1).

Estan algunos tambien en la inteligencia y persuasion que los romanos, y generalmente todos los pueblos guerreros de la Europa, construian sus ciudades de grande ámbito y extension de murallas; y de consiguiente, en viendo una ciudad que no tiene tan grande capacidad dentro de sus muros, como ellos se lo figuran, ya se resisten á creer que sea del tiempo romano, aunque por otra parte sus muros, sus torreones, sus puertas, sus pórticos y foros esten dando testimonio de ser obra de aquella gente. Los romanos hacian generalmente las plazas fuertes de corto ámbito, porque eran asi mas defendibles; los muros procuraban apartarlos de los llanos cuanto podian, poniéndolos en lo mas ágrío y empinado de los montecillos, en que de ordinario estaban las plazas de armas para que la

(1) Si solo por las lápidas é inscripciones se hubiese de juzgar acerca de la antigüedad de una ciudad, apenas en Madrid halláramos un indicio hoy dia ostensible de la que tuvo, no solo en tiempo de romanos, sino aun de fenicios ó de los primeros pobladores, segun el nombre hebreo que le impusieron á ella y al rio que lamia el montecillo de su primera fundacion. Segun Pomponio Mela, Cæsaraugusta fue en su tiempo una de las ciudades mas célebres de la España; sin embargo, si se exceptúan sus medallas, muy pocos han sido, y hoy no queda ninguno de los monumentos de antigüedad que puede ofrecer á la *archeologia*. ¿Qué lápidas ni inscripciones conservan hoy Aspe y Elche, pueblos indubitablemente romanos?

subida de los enemigos fuese mas difícil, y mas costosa la aproximacion de las máquinas de batir y abrir brecha en las murallas. En el Asia parece por las historias que no se observaba esto tan rigurosamente; por esto alli eran mas rápidas las conquistas, por ser mas dilatadas las ciudades. Roma la primitiva no ocupaba sino el monte Capitolino; y no se extendió á abrazar dentro de sí misma las siete montañitas famosas sino cuando hecha la cabeza de Italia no tuvo de quien temer. La primitiva Cartago no tenia de ámbito sino 22 estadios (*Serv. lib. 1 Æneid.*). Toledo segun T. Liv. era *parva urbs*. Todavía en España muchas ciudades conservan íntegro el círculo de sus muros y torres; todas son de corta capacidad: Tarragona la antigua contendria dentro de sus muros como unas dos mil casas con los demas edificios públicos. Agreda, Coria, Teruel, tienen poco mas ó menos la misma capacidad: Barcelona la antigua era pequenísima, como dijo Mela; y aun se tienen en pie sus primeras murallas, y su capacidad no podia llegar á dos mil casas, acaso ni aun á mil; y entre las reglas que Platon y Aristóteles prescribieron en sus libros *De republica* para la construccion de una ciudad, ninguna hay que recomienda la demasiada extension ó ámbito de los muros (1).

Tambien seria falta de conocer la antigüedad el pretender que para calificar á una ciudad de antigua ó del tiempo romano, es necesario verla fundada en una eminencia ó altura, y no en terreno llano; pues aunque en lo general tal era y tal debia ser el genio de los antiguos de colocar sus ciudades en montecillos y eminencias, ya para la mayor salubridad y ventilacion, ya para buscar la defensa y fortaleza natural, uniéndola con la artificial, tambien sabemos que habia poblaciones y fuertes plazas en terrenos llanos. Asi nos lo asegura Vegetio (*De re militari, lib. 4 c. 2*). *Videmus antiquissimas civitates ita in campis patentibus constitutas, ut deficiente auxilio locorum, arte tamen et opere rederentur invictæ*. En general las capitales, como centros de la república y asientos del Gobierno, estaban en las alturas; los ópidos, los vicos, los pagos y los castros estaban en la campiña ó llano; y en sonando la voz de guerra metian dentro de la ciudad sus mugeres y sus cosas mas caras y preciosas, y ellos se ponian en defensa en campo abierto, y por último recurso acudian á los muros de la capital, y por el final al alcázar, que ocupaba la última eminencia. Cada ciudad, ademas de su fortificacion, te-

(1) Para persuadirse de esta verdad, es preciso saber que en los tiempos primitivos las familias mas distinguidas, y los primeros hombres de las repúblicas y ciudades, no vivian dentro de las murallas de las ciudades, sino en el campo; y en los dias de mercado, que eran de nueve en nueve, llamados por esto *Nundina*, entraban en la ciudad, y se ocupaban en los negocios civiles ó de política, al mismo tiempo que vendian sus frutos. Cuando la especie humana se fue corrompiendo y deteriorando en lo moral, los hombres ricos y poderosos, dejando la hoz y el arado, se metieron de murallas adentro, de lo que se quejaba ágricamente Varron, citado por Columela en el Prólogo de su obra, que junta sus lamentos sobre esta parte á los de Varron. Por esta causa las ciudades antiquísimas eran de pequeño ámbito de murallas adentro; y solo se fueron ensanchando cuando se fue menospreciando la sencillez agrícola, y fueron preferidas las fiestas y diversiones de la ciudad, los teatros y los circos.

nia tambien otros lugares fuertes, que se llamaban *Castella montana*; así consta que Berga tenia siete castillos montanos, segun relacion de Livio, que se rebelaron contra los romanos, y algunos acaso que permanecieron en quietud. Se engañan, pues, mucho los que al ver ruinas de un castillo ó fortificacion en un collado ó altozano inferen in continenti que allí estuvo tal ó tal ciudad, puesto que aunque allí hubiese un castillo, la ciudad capital y matriz podia estar á algunas leguas de distancia. Así desde el punto en que un enemigo llegaba á los primeros pueblos ó castillos de una república, se decia: *ingressus fuit fines saguntinorum*: v. gr., no porque ya hubiese llegado á la capital Sagunto, sino á los términos de su jurisdiccion ó gobierno, que formaban con la capital una sola ciudad, y todos se llamaban *Saguntini, Toletani: Miacenses, Valentini*.

Objetarán quizá algunos que me he tomado demasiada libertad en haber corregido varios pasajes de T. Livio, de Cornelio, de Mela, Plinio y Tolomeo, sin haber consultado otros manuscritos que los que han consultado los grandes filólogos que han dejado sin corregir por falta de apoyos tales lugares. Mas esto, lejos de merecer que se me reprenda, creo que se me debe agradecer como un servicio particular hecho á las buenas letras: y yo, lejos de temer se me acrimine de vano ó de ligero, en mi conciencia me lo atribuyo á un verdadero mérito. Porque si los pasages corregidos en los citados autores son tocantes á la geografia hispano-romana; si por otra parte aparecen viciados y corrompidos, y han causado ya dudas y dificultades á los literatos, yo, que á fuerza de muchos años de meditacion creo haber adquirido mas conocimientos en estos puntos que los editores de dichas obras que las miraron en globo, me creo mas autorizado que todos para corregir dichos pasages; ya mudando alguna letra, como *Album* por *Altum*; ya variando la puntuacion, porque así lo exige la materia; ya supliendo alguna sílaba, porque así queda mas conforme con la ciencia geográfica la mente del escritor. Diciendo, v. gr., *In Asturum litore Noega est oppidum in peninsula*, se hace á Plinio decir una vordad geográfica; y diciendo *Noega est oppidum, in peninsula Pesici*, se le hace decir un error. Luego es un verdadero hallazgo y un servicio á la ciencia el variar la puntuacion; pues la península ó cabo de que habla Plinio no la ocupaban los *Pésicos*, sino la ciudad de *Noega*, que es hoy Pravia. A este tenor el criterio, apoyado en la ciencia, es el mejor garante para tales correcciones.

Como muchas ciudades de nuestra España antigua tuvieron entre sí mismas muchos puntos de contacto; como unas mismas circunstancias corográficas y topográficas son comunes á muchas, y sobre todo como unos sucesos históricos, una misma expedicion militar, una misma guerra comprendió á diferentes pueblos y naciones, es inevitable el incidir en algunas repeticiones históricas ó corográficas; pero ya se harán cargo los lectores que siendo este Diccionario no solo geográfico, sino que tambien histórico, ó muchas ciudades habian de quedar desnudas de sus glorias y bahañas, cansando con citas y remisiones la paciencia y placer, ó lo referido acerca de una ciudad se habia tambien de referir en otra; bien que se haya procurado hacerlo con tal variedad, al menos de estilo y de narracion, que nunca la monotonía pueda causar fastidio, antes bien se ha

procurado en cada artículo añadir mas claridad, é ilustrarlo con mas noticias.

Por mas largo y difuso que parezca este Prólogo de todo el Diccionario geográfico-histórico de nuestra España antigua, todo cuanto en él se ha dicho lo considero no solamente útil, sino de suma necesidad para que el entendimiento de mis lectores pueda correr el áspero campo de nuestra antigua geografia con algunos presupuestos que le sirvan como de bases y principios, para que con mas acierto y tino forme sus juicios acerca de los asertos que se contienen en todos y en cada uno de sus artículos; y aun no contento con haberles anticipado estas mis escasas luces, quiero darles en este *Aparato* otras lumbreras de mas esplendor y autoridad, para que entren y salgan sin confusion en el intrincado laberinto de esta ciencia, ofreciéndoles la España de Estrabon, de Mela, la de Plinio, la de Tolomeo y Antonino; haciendo correcciones oportunas y fundadas en sus textos; para lo cual, si no he consultado todos los manuscritos, cuya autoridad siempre es sospechosa, al ejemplo de Posidonio y Estrabon (*lib. 1 pág. 39*) he consultado la razon geográfica y la crítica fundada en otras bases; una de ellas, y no despreciable, es la tradicion de los pueblos que conservan aun los nombres sinónimos de los que los copiantes escribieron mil veces con descuido y error, como lo advirtió el mismo Estrabon (*lib. 8 pág. 350*). Y si alguno se atreve á acusarme de temerario en haber corregido solamente en Plinio, aun despues de la edicion del célebre Harduino, mas de treinta voces, yo me gloriare de haberlo hecho, no dejándome llevar del capricho ó del espíritu de novedad sino despues de haberme penetrado de la materia que llevo entre manos, y de haber conocido mejor y mas á fondo nuestra antigua geografia y las raices de nuestros nombres que los citados filólogos y editores, que solamente atendieron á los manuscritos y á sus variantes, faltándoles la razon científica, que es la única que entre dos variantes puede escoger la verdadera ortografía. *Quod si eis, quos cæteris in rebus maxime sequimur, necessario contradicendum erit, concedenda nobis venia (Strab. lib. 1 p. 13).*

LA ESPAÑA,

SEGUN LA DESCRIBIÓ POMPONIO MELA.

INTRODUCCION.

Habiéndome propuesto presentar en este Aparato los textos mismos de los geógrafos antiguos, llamados propiamente *Maiores*, sin omitir nada de cuanto dejaron escrito acerca de nuestra España, con el fin de que sirvan como de guias en el camino que nos hemos propuesto andar, y al mismo tiempo de testigos y comprobantes de lo que hemos de decir en el Diccionario, parece que debía poner en primera línea á Estrabon, que á todos los demas les precedió en la publicacion de su geografia; pero limitándose nuestro objeto á poner en claro las antigüedades de nuestra nacion, he tenido razon para sacrificar la exactitud y severidad cronológicas á la honra y al amor nacional, y he determinado que sea un español el que tome la iniciativa, y abra la palestra sobre el asunto que nos ocupa, y que antes de oir á los extrangeros escuchen los iberos la descripcion de su patria de la boca de un patricio.

Que lo fue Pomponio Mela no ha habido quien lo pusiera en duda, ni tampoco el que de los latinos fue el primero que dió á luz una cosmografía completa, bien que compendiada y sucinta, como él mismo lo dijo, y de la que ya dimos una breve idea en el Prólogo general. Pero habiendo resuelto hacer una nueva edicion, y mas correcta que todas cuantas se han hecho, de su texto latino con las enmiendas que dicta la ciencia; y aclarar los pasages estragados por los copiantes por las luces de los otros geógrafos que le leyeron, y siguieron en esta parte de geografia hispana, como lo prometió y cumplió Plinio en su Prólogo al libro tercero; y al dar una traduccion al idioma castellano con las explicaciones que sean necesarias, y con las reducciones de los antiguos pueblos á los de nuestros días, se hace preciso hablar con alguna mayor extension, y anticipar algunas ilustraciones, y allanar algunas dificultades que ofrece su texto, que ni se debieron tratar entonces, ni conviene que se reserven para los estrechos limites de las anotaciones y observaciones que pensamos hacer.

La primera que se presenta á nuestra discusion es la que toca á la ciudad que vió nacer á Mela. Parece un destino de los hombres mas célebres de la antigüedad que se ignoren sus orígenes, y que muchas ciudades se disputen la gloria de haberles dado el ser. Quien hizo á nuestro Mela natural de *Melaria*; quien de *Carteia*; y hubo tambien quien le dió por patria á una ciudad llamada *Tingenterra* ó *Cingenterra*; nombres que no han tenido otro origen, pueblos que no han tenido otra existencia, que el descuido é ignorancia de los copiantes, que uniendo lo que se debía separar, y separando lo que se debía unir, y mezclándolo todo, ocasionaron en Mela, en Plinio y en todos los antiguos voces exóticas, que sola la cri-

tica de los presentes tiempos ha podido, con muchísima dificultad, reponer en su verdadera ortografía. Mas yo tengo por cierto que para venir en conocimiento de la patria de Pomponio, así como de algunos otros accidentados de su vida, no se necesita sino leer con detención y sin prevención su mismo texto. El mismo al hacer la descripción de la costa mediterránea, y habiendo llegado á Calpe, continúa de este modo: *Mas allá de Calpe forma el mar una ensenada, y en ella estan asentadas la ciudad de Carteya, la que tambien algunos llamaron Tartessos; y la otra ciudad, que fue poblada de fenicios trasladados del Africa, y de la que yo soy natural.* Y ¿qué ciudad es esta poblada de fenicios ó púnicos, trasladados por los romanos desde el Africa á esta nuestra costa? Muy peregrino será en nuestra antigua geografía el que no sepa que es la que se llamó *Transducta* en latin, por esto mismo de haber sido trasladada; ó *Transducta*, como leemos en Tolomeo; y en hebreo *Iozá*, á la que, segun Estrabon, llamaron los romanos *Julia Iozá*, esto es: *Julia Transducta* (1). Oigamos á este geógrafo, y su doctrina nos llevará, como por la mano, para venir en conocimiento de la ciudad á que Mela atribuye su nacimiento. *En la Mauritania, dice, estuvo Zeles, vecina de Tingi; pero los romanos la trasladaron á la opuesta playa, y trayendo una parte de colonos de Tingi, y otra parte de italianos, le impusieron á la ciudad el nombre de Julia Iozá.* De la confrontacion de lo que dice Estrabon con lo que escribió Mela, resulta á las claras que la ciudad vecina á Carteya, poblada de penos trasladados del Africa y de la que era natural, *et unde nos sumus*, es la que por esta razon se llamó *Transducta*. Aun adelante mas, y es que Mela la nombró con su nombre; que los copiantes la indicaron con sola la inicial *T*; y que unida esta letra á otras, resultó el bárbaro nombre de *Tingenteratum*, ú otros tan monstruosos como este.

Algunos escritores, atendiendo al nombre de Mela, creyeron que podrian asignarle por patria á la ciudad de *Mellaria*, como si Mela fuese nombre gentilicio, y no de familia romana muy conocida, y como si no hubiera habido otros Melas nombrados por Tácito y por Plinio, que nada tenían que ver con la ciudad de Melaria. Ademas que si Pomponio hubiera sido natural de *Mellaria*, su nombre gentilicio hubiera sido *Mellariensis* ó *Mellarius*, y no *Mela* ó *Mella*, que tambien así le hallamos escrito. Fuera de que *Mellaria* no estuvo en el mismo golfo ó ensenada que Carteya, como lo estuvo *Transducta*, que hoy corresponde exactamente á Algeciras. Esta es, pues, la verdadera patria de Mela, no *Mellaria*, como opinaron Hermolao Bárbaro y nuestro Pinciano; no Carteya, como Casaubon, ni mucho menos *Tingentera*, que jamás existió, y de donde lo quiso hacer Eliás Vineto.

En órden á su familia han oído algunos que era de la muy ilustre de los Sénecas de Córdoba, y aun designan por su abuelo á Marco Anneo Séneca; el retórico, por su hijo Lucio Anneo, padre de Lucio Anneo Mella ó Mela, y que fue adoptado por la familia Pomponia. Esta

(1) Segun Bochart la voz מלל, *Goza*, de la raiz hebrea מלל, *goz*, significa *trahere*; y de aqui *Iozá*, *Transducta*.

opinion no carece de dificultades, y así los mas críticos se han inclinado á que fue oriundo de Roma y de la familia Pomponia, de la cual establecida una rama en Transducta, en ella nació nuestro geógrafo, y en ella misma escribió su precioso tratado *De Situ Orbis*, aprovechándose de las noticias geográficas de Homero, Herodoto, de Hannon, de Eudoxo y de Cornelio Nepos, á los que cita como garantes de sus aserciones. Y no pudo manifestar mas á las claras la época en que estaba escribiendo, que diciendo (*lib. 3. cap. 6.*) que la Britania acaba de ser conquistada por un máximo Emperador, que acababa de celebrar este triunfo; y que si por entonces describía aquella nacion, segun la hallaba descrita por sus antecesores en la geografia, dentro de poco se podrian dar noticias mas exactas de su clima, producciones y varones: *mox certiora, et magis explorata dicentur*: siendo cierto que esta conquista comenzada por Julio Cesar, fue consumada por el Emperador Claudio el año 42 de la era cristiana.

Viniendo ahora al texto de Pomponio Mela, persuadidos deberán estar nuestros lectores de que ningun privilegio le ha librado de las averías comunes á todos los escritos de los antiguos, hijas del tiempo que todo lo corroe, y del descuido y poca ó ninguna inteligencia de los copiantes, que lo mas claro lo solian confundir, y lo mas ordenado trastornar. Y sin extender la vista á toda la obra, en las solas páginas que describió nuestra España vemos trastornados los nombres de algunos pueblos; que puntuaciones mal colocadas han variado los conceptos, y han robado la exactitud á los pensamientos, y que no distinguiendo bien unas voces de otras, mezclando sus elementos, se han construido nombres insignificantes, faltos de objeto, y extraños á la ciencia de la geografia, tales como el de *Magrada*, de que ya hablamos en el prólogo; y podemos asegurar que despues que Hermolao Bárbaro, y sobre todo nuestro ilustre filólogo el Pinciano, corrigieron en sus notas varios pasages, postergando voces que los copiantes habian anticipado, y restituyendo varios conceptos estragados, despues aun de las notas y observaciones de Isaac Vosio y de los dos Gronovios, quedan todavía muchas voces que rectificar, muchos pasages oscuros que aclarar, y muchas voces compuestas y monstruosas que analizar y reducir á su verdadera significacion técnica ó científica, de que hoy carecen.

Y de paso es conveniente decir que así como seria difícil que un literato que no conociese la poesia, ni la medida de los versos, ni la cantidad de las sílabas, corrigiese bien el texto estragado de un poeta; y el que no fuese astrónomo la obra de astronomía de un antiguo; y el que no fuese canonista el texto de un Concilio ó Decretal; así será muy difícil que el que no posea la geografia y su language corrija oportunamente un texto mal conservado de un geógrafo. Pongamos un ejemplo. Dice Mela que el pequeño rio Tulcis baña la falda de Tarragona; y continúa: *super ingens Iberus deorsum attingit*. Un gramático no hallará que corregir en estas voces, todas legitimas, todas latinas; pero un geógrafo, al ver que se habla del Ebro, y conociendo los puntos de contacto de este rio y su posicion topográfica, corregirá la voz *super* en *subter*; porque en verdad la ciencia geográfica exige que se diga que el Ebro está mas abajo de Tarragona, segun camina el autor, y no mas arriba; y que la

voz *deorsum* se corrija en *Dertosam*, que es el punto de contacto del Ebro en su proximidad á la faja que va describiendo Mela. No obstante, á la perspicacia del Pinciano se escapó esta correccion en su edicion de Mela en Salamanca, año 1543, en que corrigió varios otros yerros; el actual le corrigieron los que sucedieron al Pinciano, y nosotros esperamos hacer otras enmiendas no menos oportunas, y poner en claro algunos pasages que han sido el tormento de todos los filólogos, y aun estan por aclarar.

El primero y el mas inextricable se halla en el lib. 2. cap. 6, que en la edicion de Abraham Gronovio se lee de esta manera. *Is (Mons Calpe) mirum in modum concavus ab ea parte, quâ spectat occasum, medium fere latus aperit; atque inde ingressis totus admodum pervius, prope quantum patet, specus. Sinus ultra est, in eoque Carteia (ut quidam putant aliquando Tartessos) et quam transvecti ex Africa Phœnicæ habitant, atque unde nos sumus Tingentera: tum Mellaria. . . .* Consultados todos los manuscritos, solo resulta que entre las palabras *sumus* y *Mellaria* aparecen una ó dos dicciones que no presentan idea alguna geográfica, que pudiera haber ocupado, en el acto de describir el estrecho de Calpe, la mente del autor. Quien fundado en manuscritos ha sacado en limpio la voz *Tingenteratum* ó *Cingenteratum*: *Quod verbum*, dijo el Pinciano, *nos barbarum, et falso Pomponianæ lectioni interjectum putamus*. El gran filólogo Salmasio: *In Solinum*, pág. 288, creyó que en vez de *Tingenteratum* debía leerse *tingi altera*; y este pensamiento fue adoptado por el eruditísimo Samuel Bochart en su *Canaan*, lib. 1. cap. 24. Otros manuscritos parece que autorizan para leer *Cingentera*: otros *Tingi iera*: otros *Tingi cetraria*. Abraham Gronovio ha dividido el vocablo exótico y bárbaro *Tingenteratum* en dos vocablos, y ha leído *Tingentera: tum Mellaria*: como si tal ciudad del estrecho llamada *Tingentera* ó *Cingentera* se hubiera oído jamás, ni nombrado en toda la antigüedad.

¿Cómo saldremos, pues, de este laberinto, y daremos al texto de Mela un sentido verdadero, exacto, científico, que esté en analogía con lo que han escrito otros geógrafos? En mi opinion solo de un modo; y suponiendo que en la palabra que mas comunmente arrojan los manuscritos de Mela *Tingenteratum* se han mezclado tres vocablos distintos: que analizados son: la *T* inicial de *Traducta*. Todos saben la frecuentísima costumbre de los antiguos en indicar las ciudades por sus iniciales, como con *C*, *Cæsaraugusta*; con la *N*, *Nebrisa*; y en Tolomeo los copiantes en vez de *Palea Tucci*, que es la *Tucci Vetus* de Plinio, se contentaron con escribir *P. Tucci*; y otros no deteniéndose en el punto, escribieron *Ptucci*, como aun leemos hoy dia. Que Mela junto á *Carteia* quisiera nombrar á *Traducta* era la cosa mas científica, pues allí estaba, allí la fijó Julio Cesar, allí la nombró Estrabon anterior á Mela. Separada, pues, la *T* significativa de *Traducta*: las demas letras que quedan, *ingenterratum*, son dos palabras que quieren decir: *ingressis fretum*; y adoptada esta correccion tan análoga á las letras que aparecen en los manuscritos, queda un pensamiento geográfico el mas verdadero y mas exacto que pudiera haber concebido Mela. Es cierto que Livio, Plinio y cuan-

tos han hablado del estrecho han colocado su boca (*os*), su lindal ó entrada (*limen*) en las inmediaciones de Carteia y de su vecina en el mismo golfo, *Julia transducta*. Era, pues, un pensamiento el mas exacto y científico en Mela que habiendo nombrado á Carteia, y nombrando su patria *Traducta*, continuase diciendo: *ingressis fretum Mellaria, et Belo, et Besippo oram Freti occupant*, como es en toda verdad.

Esta frase: *ingressis fretum*, es tambien familiar en Mela, y se halla expresada por el mismo siempre que tiene ocasion de hablar del estrecho. Asi en el lib. 1. cap. 1, hablando del mar Atlántico, dice que angustiándose en el principio del estrecho abre las tierras, y se entra por medio de ellas. *Mare primum angustum. . . . terras aperit, atque intrat*. Y poco mas adelante expresa la misma idea diciendo: *Angustias, introitumque. . . . nos Fretum Græci Pothmon appellant*. Aqui vemos como á la mente de Mela se le presentaba la idea *intrare, ingredi, introire* cuando tenia que expresar la garganta del estrecho: y asi como Plinio se expresó diciendo: *Hinc intranti dextra Africa est, lava Europa*; asi con la misma sintaxis dijo Mela: *ingressis ó ingredienti fretum Mellaria, et Belo, et Besippo oram freti occupant*. Del mismo modo se le presentaba la idea de *egredi* para expresar la opuesta fauce ó garganta; asi nos dice, lib. 2. cap. 7. *Gades Insula, quæ egressis fretum obvia est. . . .* y en el lib. 3. cap. 1. *Huc egressos, sequentesque ea, quæ exeuntibus dextra sunt. . . .* En una palabra, siempre que Mela va continuando su carrera descriptiva desde Calpe á Trafalgar, al primer paso le llama *ingreso*; y asi dice: *atque inde ingressis*, y al último *egresso* ó salida; y en este mismo idioma técnico se expresó Marciano Heracleota para describir la salida del estrecho hácia el Cabo Trafalgar: *Fretum egredienti Junionis templum à dextra est*. Luego con el mismo lenguaje técnico, con la misma exactitud y verdad científica, y con la misma propiedad en la locucion, despues de haber nombrado á Calpe, y á Traducta la habitada por Púnicos trasladados de la Africa, indicada con sola la inicial *T*, siguió diciendo Mela: *ingressis fretum*; y con este comentario tan sencillo y tan natural desaparecerán los exóticos y bárbaros vocablos de *Tingenterratum, Tingenterra, Cingenterra, Tingi altera*, y otros á que han recurrido los muchos filólogos que han intentado poner en claro este pasage adulterado. Hubo tambien alguno que dedujo de los últimos elementos ó letras de *Tingenterratum* la voz *fretum*; pero si acertó en esto último, erró en deducir de las primeras letras la voz *cingente*; y asi leyó Hermolao Bárbaro: *cingente freto*: correccion que, segun el Pinciano, no solo es frívola é insulsa, sino que no tiene coherencia alguna con las ideas geográficas de Mela, ni de ningun autor antiguo: *Hermolaus Barbarus cingente freto supposit; castigatione, ut sentio, frivola, et vix coherente*. Y fundados en esta incoherente correccion Vadiano en su edicion de Mela, en París año 1540, y Juan Pedro Olivario en las suyas de Leon y de Basilea, adoptaron la frase: *Cingente freto*. En nuestra edicion, pues, este pasage se leerá de esta manera: *Sinus ultra est, in eoque Carteia (ut quidam putant aliquando Tartessos); et quam transvecti ex Africa Phænices habitant, atque unde nos sumus (Transducta). Ingressis fretum Mellaria, et Belo, et*

Besippo usque ad Junonis promontorium oram freti occupant.

El otro pasage de Pomponio, que no ha sido hasta ahora suficientemente ilustrado despues de tantos filólogos como lo han tratado, y procurado poner acorde con la ciencia geográfica y con los textos de otros geógrafos, es del cap. 3. lib. 4, con que cierra el autor la descripción de las dos Españas. En la ya citada edicion de Abraham Gronovio, que parece debia ser la mas correcta, se lee dicho pasage en esta forma: *Tractum Cantabri et Varduli tenent. Cantabrorum aliquot populi amnesque sunt.... Per Autrigones et Orgenomescos Nansa descendit. Et Deva Tritium Tobolicum cingit; et decium Aturia, et Oeasonem Magrada. Varduli una gens, hinc ad Pyrenœi jugi promontorium pertinens, claudit Hispanias.* Si consultamos otras ediciones, aun las mas antiguas, hallaremos iguales y aun mayores monstruos de palabras, que ni son hijas del idioma, ni expresan concepto alguno técnico ó propio y acomodado á la ciencia. En la edicion de Salamanca de 1498 se lee en esta forma: *Per Autrigones et Orgenomes quosdam Nasa descendit, et Devala tritono velunte cingit, et detum aturia sonans Sauso et Magrada. Valduli una gens hinc ad Pyrenœi jugi promontorium pertinens claudit Hispanias.* ¿Qué selva de desatinos! ¿Qué significan los vocablos *tritono*, *velunte*, *detum*, *aturia*, *Sauso* y *Magrada*? ¿Podria hablar con mas barbarismos un vizcaino tal como le pintó Cervantes? ¿Qué concepto científico se puede sacar de tales voces? En la edicion de Juan Bocaccio en Viena de Pannonia, año 1518, se lee algo mas claro. *Per Autrigones et Origeviones quosdam Nesva descendit. Deva Tritium Tobolicum attingit; deinde Iturisam et Easonem Magrada: Varduli una gens: hinc ad Pyrenœi jugi promontorium pertinens claudit Hispanias.* En la edicion de Salamanca hecha por el Pinciano, en vez de *Autrigones* y *Origeviones*, se quiso corregir por dicho literato: *per Aurigevos et Caristos*; y en lugar de *Varduli una gens*, corrigió y quiso que se escribiera: *ultima gens*. De los Caristos es cierto que hablaron Plinio y Tolomeo; pero ¿quién oyó jamás en aquel último punto á los *Aurigevos*? Ni ¿qué geógrafo ha dicho que los Vardulos eran la *última* gente, y que el promontorio del Pireneo era Vardulo, y no Vascon, como lo atestiguaron Estrabon; Plinio y Tolomeo?

¿De qué modo, pues, restituiremos este tan estragado pasage á un sentido claro, propio de la ciencia, y que en vez de barbarismos, que nada dicen á la razon, suenen ideas acomodadas al objeto y á la mente del autor? Es necesario suponer que de toda esta algarabía de vocablos la causa estuvo en los copiantes; puesto que una de las grandes cualidades del estilo de Pomponio fue la pureza, la precision y la claridad. Estos instrumentos mecánicos y ciegos, de que tantas veces se quejó Estrabon, y de cuya fidelidad en copiar las memorias de Agripa desconfió ya el mismo Plinio (*lib. 6. cap. 33.*), no se paraban en pequeñeces de que no eran capaces de juzgar; unas veces anticipan lo que habian de posponer: en nuestro Mela mismo anticiparon la voz *sinus* á la *specus*, haciendo un sentido absurdo, que corrigió el Pinciano: lo mismo se ha observado en Plinio, Tolomeo, Servio y otros antiguos: otros posponian lo que debian anticipar, ú omitiendo una voz la ponian al margen, ó la interlineaban donde les ocurría. Esto mismo, pues, ha debido suceder en este lu-

gar tan corrompido de Mela: y para ponerlo en orden, exactitud, verdad y claridad hemos creído que se debe corregir en esta forma.

Tractum Cantabri et Varduli tenent. Cantabrorum aliquot populi amnesque sunt. Per Autrigones et Orgenomescos Nansa descendit. Deva Tritium Tubolicum attingit. Varduli alia gens. Demum Iturisa et Oesonum acra, hinc ad Pyrenæi jugi promontorium pertinens, claudit Hispanias. Esta correccion es científica, pone la doctrina de Mela en armonia con la de los otros geógrafos, y es análoga á los vocablos mal formados que nos dan los manuscritos y los impresos. De consiguiente nada tiene de repugnante, y es preferible á cuantas han inventado los filólogos y comentadores de Mela, y aun mas clara y mas verdadera que la que propuso el P. Risco en su *Vasconia*. Analizémosla por un momento, y nos convenceremos de su congruidad. Los Cántabros y los Várdulos, dice, son las dos naciones que pueblan el trecho de tierra que hay desde el *Salia*. Por los Cántabros, que es la primera nacion, corren algunos rios, y de ellos hay tambien algunos pueblos: uno de ellos son los *Orgenomescos* nombrados en la Cantabria por Plinio y por Tolomeo; por su territorio y por el de los Autrigones corre el rio *Nansa* (hoy el Asor, á cuya orilla está Nestosa, nombre análogo al rio Nansa). El rio Deva es evidente que pasa tocando los términos y linderos de *Tritio Tubolico* (hoy Motrico). Es cierto tambien que *Tritium* era ciudad de los Várdulos, como lo testifica Tolomeo. Luego aqui es donde debe estar asentada la frase: *Varduli alia gens*: la cual los descuidados copiantes postergaron, y la colocaron despues de *Oeaso*, que no era de los Várdulos; y fue muy facil de la palabra, *alia gens*, que expresa la otra de las dos arriba nombradas, escribir *una gens*: locucion apleonasmada, que nada dice al entendimiento, siendo claro que los Várdulos no podian ser *dos gentes*, y el expresar que eran *una gente*, era cosa impropia y que no cabia en la precision y propiedad de Mela.

Por fin *Iturisa* nombrada por los geógrafos junto al Pireneo, y el *Akra* ó *Saltus* de los Oeasones ú Olarsones que se mete en el mar, y forma el promontorio occidental (hoy Cabo de Higuera) es el que propia y realmente termina y cierra las Españas, caminando como Mela desde occidente hácia oriente; ó caminando como Plinio de oriente hácia occidente, es el principio de la España: *à Pyrenæi promontorio Hispania incipit*. La voz técnica *Akra*, á la que añadida la *m* de *Oeasonum* formó la palabra *Macrada* ó *Magrada*, es usada por los otros geógrafos latinos, aunque en su origen es tomada del idioma griego, en el que *ἀκρα*, *as*, significa altura, monte, puerto, puntal ó sierra, y se puede decir sinónima de *Saltus*. Asi Plinio, lib. 6, cap. 29, dice: *à promontorio Indorum quod vocatur Lepte acra*. Asi Diódoro Siculo llamó *Akra Leuce* á una ciudad celtibera que T. Livio llamó *Castrum album*, y hoy se llama Monte-Alban. De consiguiente ninguna de las voces técnicas, que en esta correccion hemos sustituido á las exóticas, tienen un origen desconocido en el idioma de la ciencia geográfica, ni presentan repugnancia alguna para ser admitidas. Con esto quedan puestos en claro y en verdad los dos pasajes del texto de Pomponio que han llamado la atencion de todos los comentadores. Otros defectos y errores, ya de puntuacion, ya de ortografia en los

nombres de los pueblos, como que no son tan intrincados y trascendentales, se irán corrigiendo en las notas, debiendo asegurar á mis lectores que para hacer estas correcciones, y escoger entre muchas variantes las voces propias, científicas y paralelas á las que han usado los otros escritores de geografía, no he omitido diligencia, ni ahorrado trabajo por consultar todas las ediciones que se han hecho de nuestro autor, exceptuada únicamente la de Izschueke, hecha en Leipsic año 1806, que no se halla en las bibliotecas de Madrid. Tampoco he podido ver la traduccion francesa hecha por Mr. Fradin, y dada á luz en el año 1804. La castellana de Don José Antonio Gonzalez de Salas, dada á luz en 1644, aunque no carece de mérito, se resiente de los defectos de los originales sobre que Salas la practicó.

POMPONII MELÆ

DE SITU ORBIS.

LIB. II. CAP. VI.

Cervaria locus, finis Galliæ. Pyrenæus primo hinc in Britannicum procurrat Oceanum; tum in terras fronte conversus Hispaniam irrumpit, et minore ejus parte ad dextram exclusa, trahit perpetua latera continuus, per omnem donec provinciam longo limite immissus, in ea litora, quæ occidenti sunt obversa (1) perveniat.

Ipsa Hispania, nisi quâ Gallias tangit, pelago undique incincta est: ubi illis adhæret, maxime angusta, paulatim se in nostrum et Oceanum mare extendit, magisque et magis latior ad occidentem abit, ac fit ibi latissima: viris, equis, ferro, plumbo, aere, argento auroque etiam abundans, et adeo fertilis, ut sicubi ob penuriam aquarum effœta, ac sui dissimilis est, linum tamen aut spartum alat (2).

Tribus autem est distincta nominibus; parsque ejus Tarraconensis, pars Bætica, pars Lusitania vocatur. Tarraconensis altero capite Gallias, altero Bæticiam, Lusitaniamque contingens, mari latera objicit nostro, quâ meridiem; quâ septentrionem spectat, Oceano. Illas fluvius Ana (3) separat, et ideo Bætica maria utraque prospicit; ad occidentem atlanticum, ad meridiem nostrum. Lusitania Oceano tantummodo objecta est, sed latere ad septentrionem, fronte ad occasum. Urbium de mediterraneis in tarraconensi clarissimæ fuerunt (4) Pallantia, et Numantia, nunc est Cæsaraugusta: in Lusitania Emerita: in Bætica Astigi, Hispal, Corduba.

At si litora legas, à Cervaria proxima est rupes, quam in altum Pyrenæus extrudit (5); dein Tichis flumen ad Rhodam, Clodianum ad Emporias. Tum mons Jovis, cujus partem occidenti adversam, eminentia cautium, quæ inter exigua spatia ut gradus subinde consurgunt, scalas Hani-

(1) Asi corrigió el Pinciano en lugar de *adversa*. No obstante, tambien es exacta esta voz, y muy usada por Mela. *Ipsa Pyrenæi juga ab exortu æquinocciali fusa in occasum brumalem, breviores latere septentrionali quam Meridiano Hispanias faciunt, (Plin. lib. 4. cap. 20.)*

(2) Vid. Solin. Polyhistor. cap. 36. Justin. lib. 44.

(3) Atendida la etimologia hebrea de este nombre, se debe llamar *Ana*, mas bien que *Anas*, como anotó Olivario.

(4) *Este fuerunt* no indica que en tiempo de Mela no existiesen; sino que hace alusion á los sucesos históricos de estas ciudades. Lo mismo el *fuit Munda* de Plinio. Cuando mas abajo dice *Saguntum illam*, no quiere dar á entender que no existia en su tiempo, sino que sucesos muy antiguos la habian hecho famosa.

(5) Asi corrigió nuestro Fernan Nuñez, llamado el Pinciano; y en verdad que el monte Pireneo es el que arroja a alta mar la roca, punta ó promontorio que hoy se llama *Cabo de Creus*, no la roca al Pireneo, como suena en las ediciones vulgares, y aun en la última de Gronovio.

balis appellant. Inde ad Tarraconem parva sunt oppida, Blanda, Iluro (1), Bætulo, Barcino, Subur, Tolobi; parva flumina Bætulo; Juxta Jovis montem Rubricatum (2) in Barcinonis litore, inter Subur et Tolobin, majus (3).

Tarraco urbs est in his oris maritimarum opulentissima; Tulcis eam modicus annis; subter (4) ingens Iberus Dertosam attingit. Inde (5) se in terras pelagus insinuat, et primum magno impetu (6) admissum, mox in duos sinus promontorio, quod ferrariam vocant, finditur. Prior Sucronensis dicitur, majorque, ac magno satis ore pelagus accipiens, et quo magis penetratur, angustior, Serabim (7) et Turiam, et Sucronem non magna excipit flumina: urbes complexus, et alias quidem (8), sed notissimas Valentiam, et Saguntum illam fide et ærumnis inclytam.

Sequens illicitanus Alonem habet et Lucentiam (9), et unde ei nomen est, Illicen. Hic jam terræ magis in altum eunt, latioremq; quam fuerat, Hispaniam faciunt. Verum ab his, quæ dicta sunt, ad principia Bæticæ (10), præter Carthaginem, quam dux pœnorum Hasdrubal condidit, nihil referendum est. In illis oris (11) ignobilia sunt oppida, et quorum mentio tantum ad ordinem facit; Virgi in sinu, quem virgitanum vocant; extra Abdera, Ex (12), Mænoba, Malaca, Salduba, Lacippo (13); Barbesul.

(1) En Cod. antiguo de Plinio *Iluro*; en la edic. de Basilea *Illuro*; en la de Gronov. *Eiuro*; en Tolomeo *Diluro*; la etimología exige *Iluro*; voz compuesta de las raíces hebreas *ייל* y *ייר*.

(2) Todos los códices é impresos presentan en este pasaje una puntuacion errada: la circunstancia local *juxta Jovis montem* debe recaer sobre *Rubricatum*, y no sobre *Bætulo*; pues así lo exige la verdad geográfica. En la edicion salmanticense está con toda propiedad puesto el punto final despues de *Bætulo*.

(3) *Id est; Rubricatus fluvius, inter oppida Subur et Tolobin fluens, majus est Bætulone*. Y en verdad es mas caudaloso el Llobregat que el Besos, aunque ambos son pequeños. Con esta explicacion desaparecen las cavilaciones de Schotto, de Pedro de Marca, y de Gronovio, que no han penetrado bien el sentido de Mela.

(4) *Id est, paulo infra ingens Iberus*. Sic Prudentius cont. *Symach. magnus Hiberu.*

(5) *Ab Ibero*.

(6) *Forte ambitu*, como en el lib. 1 cap. 1.

(7) *Serabim* se debe leer como en la edic. de Basilea, y en la de Salamanca 1543; y *Serabis* leyó Gonzalez de Salas y el Brocense en su edicion de 1598, y no *Sætabis*, que no corresponde á este lugar. El mismo error ha cundido en Tolomeo. Si la mente de Pomponio hubiera sido nombrar al rio Sætabis, ni lo hubiera colocado al norte del Turia, ni hubiera dicho que desembocaba en el golfo, siendo evidente que el rio Sætabis ó de Sætabis no entra en el mar sino en el Sucro; y en tal caso era superfluo nombrar el Sucro como distinto del Sætabis.

(8) En este golfo estaban *Intibili, Ildum, Sepelaco, Sicana, Histra, Cherronaso* y otras, como *Oleastrum* y *Arctalias*.

(9) *Lucentum* ut in Plin. et Ptolem.

(10) Llama *principia Bæticæ* á los lugares mas orientales y mas próximos á Roma; como Plinio: *Caput Celtiberiæ, principium Celtiberiæ*.

(11) *Quæ sunt in principio Bæticæ*.

(12) Plin. *Sex*, Ptol. *Sex*, Estrabo *Sexi*.

(13) Puesto que Mela nombra estas ciudades segun su orden topográfico *ad or-*

Aperit; deinde angustissimum os pelagus, et proxima inter se Europæ atque Africæ litora montes efficiunt, ut initio (1) diximus, columnæ Herculis Abyla et Calpe; uterque quidem, sed Calpe magis, et pene totus in mare prominens. Is mirum in modum concavus, ab ea parte quæ spectat oceanum, medium ferè latus aperit; atque inde ingressis totus admodum pervius, propè quantum patet, specus. Sinus ultrà est, in eoque Carteia (ut quidam putant aliquando Tartessos), et quam transvecti ex Africa Phœnices habitant, atque unde nos sumus T. (2).

Ingressis Fretum Mellaria, et Belo, et Besippo, usque ad Junonis promontorium oram Freti occupant. Illud jam in occidentem et Oceanum obliquo jugo excurrens, atque ei, quæ in Africa Ampelusiam esse diximus (3) adversum, quæ nostra maria sunt, fimit Europen (4).

CAP. VII.

Insulae Hispaniæ in Mediterraneo.

Gades insula, quæ egressis (5) Fretum obvia est, admonet ante reliquas dicere, quam in Oceani litora terrarumque circuitam, ut initio promissimus (6) oratio excedat. Baleares in Hispania contra Tarraconensia litora sitæ (7), non longe inter se distant; et ex spatio suo cognominibus acceptis, majores, minoresque perhibentur. Castella sunt in minoribus Jamno et Mago, in majoribus Palma et Pollentia Colonia (8). Ebusos è regione promontorii, quod in Sucronensi sinu Ferrariam vocant, eodem nomine urbem habet; frumentis tantum, non specanda, ad alia largior, et omnium animalium, quæ nocent, adeo expers, ut nec ea quidem, quæ de agrestibus mitia suat, aut generet, aut, si invecata sunt, sustineat.

dinem: es claro que Lacippo estaba al ocase de Salduba, y al oriente de Barbesul. Sus ruinas se hallan en el despoblado de Alechipe á la orilla izquierda del rio Genal, media legua de Casares; púdo acaso ser Estepona; puesto que Mela va siguiendo la costa, y nombra las ciudades vecinas á ella.

(1) Lib. 1. cap. 5. *Deinde est mons præaltus, et, quem et adverso Hispaniæ arcti, objectus: hunc Abilam illum Calper vocant, columna Herculis utrumque...*

(2) Id est, *Transducta*, indicada por sola la inicial como *Cajus* con la C, *Marcus* con la M &c. Vid. *Introduccion*.

(3) Lib. 1. cap. 5. *Caput atque exordium Africae est promontorium, quod Græci Ampelusiam, Afrî aliter, sed idem significante vocabulo, appellant. In eo est specus Herculi sacer.*

(4) Todos los antiguos miraron á la Europa como la mas occidental, y á la España como aquella parte en cuyos últimos montes se ocultaba la luz, y comensaban las tinieblas: por esto la Europa trajo su nombre de la voz hebrea עֶרֶב, *erop* ó *vespera*, y de aqui *Hesperia*.

(5) Esta voz *egressis* es la antitética de la *ingressis fretum*, de donde se formó la exótica *Tingenteratum* ó *tingentera, tuni*.

(6) Lib. 1 c. 2.

(7) Con arreglo á esta idea Rufo Festo Avieno pone á las Baleares fronteras de los que habitan las orillas del Ebro; è *contra Iberi*.

(8) Las mismas ciudades nombran en las Baleares Estrabon, Plinio y Tolomeo: solo que alli son llamadas ciudades, y aqui Castella, porque estaban amuralladas y fortificadas.

Contrà est Colubraria, cujus meminisse succurrit, quod cum scateat multo ac malefico genere serpentium, et sit ideo inhabitabilis, tamen ingressis eam, intra id spatium, quod ebusitana humo circumsignaverunt, sine pernicie et rata est; iisdem illis serpentibus, qui solent obvios appetere, aspectum ejus pulveris, aliud veluti virus procul et cum pavore fugientibus.

LIB. III. CAP. I.

Dicta est ora nostri maris, dictæ insulæ, quas amplectitur. Restat ille circuitus, quem (ut initio diximus) cingit Oceanus (1) ingens infinitumque Pelagus, et magnis æstibus concitum (ita enim motus ejus appellant), modo inundat campos, modo late nudat ac refugit, non alios aliosque in vicem, neque alternis accessibus nunc in hos, nunc in illos toto impetu versum; sed ubi in omnia litora quamvis diversa sint, terrarum insularumque ex medio pariter effusum est, rursus ab illis colligitur in medium, et in semetipsum redit; tanta vi semper immissum, ut vasta etiam flumina retroagat, et aut terrestria deprehendat animalia, aut marina destituat.

Neque adhuc satis cognitum est, anhelitune suo id mundus efficiat; retractamque cum spiritu regebat undam undique, si (ut doctioribus placet) unum animal est (2); an sint depressi aliqui specus, quo reciprocata maria residant, atque unde se rursus exuberantia attollant: an luna causas tantis meatibus præbeat. Ad ortus certè ejus occasusque variantur: neque eodem assidue tempore, sed ut illa surgit aut demergitur, ita recedere atque adventare comperimus.

Huc egressos (3), sequentesque ea, quæ exeuntibus dextra sunt, æquor Atlanticum et ora Bæticæ frontis excipit, quæ nisi quod semel iterumque paululum in semet abducitur, usque ad flumen Anam penè recta est. Turduli (4) et Bastuli (5) habitant.

In proximo sinu (6) portus est, quem Gaditanum, et lucus quem Oleastrum appellant; tum castellum Eboræ in litore, et procul à litore Asta colonia. Extrà (7) Junonis ara, templumque est: in ipso mari munimentum Cæpionis (8), scopulo magis quam insulæ impositum.

(1) *Ambitur omnis Oceano, quatuorque ex eo maria recipit; unum à Septentrione, à meridie duo, quartum ab Occasu. (lib. I cap. I).* Estos cuatro mares, que dijo Mela salian del Océano hácia la tierra eran: el Caspio, que creyeron unido al Oceano boreal, el Pérsico, el Rojo, y el occidental el Mediterráneo. *Hoc primo angustum nec amplius decem millibus passuum patens, terras aperit, atque intrat.* Esta angostura es el estrecho Hercúleo.

(2) Plato in Timæo Solin. Polyhist. c. 26.

(3) Frase que tiene relacion con la que hemos sustituido: *ingressis Fretum.*

(4) Ptolom. *Turdulorum Menesthei portus.*

(5) Plinio los llama *Bastitanos*, y á su region desde el Guadalquivir al Guadiana *Bastitania vergens in mare*; tambien la llama de los *Bastulos*, y de los *Turdulos*.

(6) *Id est: proximo egressui ex Freto*, es decir, pasado el promontorio de Juno.

(7) *Hoc est, extra sinum*: asi se debe entender la preposicion *extra*.

(8) *Asi se ha corregido este lugar con la autoridad de Estrabon. En la edit. de Basil. Geryonis monumentum; y Avieno Geryonis arx.* Philostrat: vit. Apollon.

Bætis ex tarraconensi regione demissus, per hanc (1) ferè mediam diu, sicut inasocitur, uno amne decurrit; post ubi non longè à mari grandem lacum: (2) facit, quasi ex uno fonte geminus exoritur; quantusque simplicii alveo venerat; tantus singulis effluit. Tum sinus alter usque ad finem provincie inflectitur, eumque parva oppida, Olontigi (3), Onoba, Læpa, contingunt.

At Lusitania trans Anam, quæ mare Atlanticum spectat, primum ingenti impetu in altum abist; deinde resistit, ac se magis etiam quàm Bætica abducit. Quæ prominens, bis in semet recepto mari, in tria promontoria dispergitur: Anæ proximum, quia; lata sede procurrans, paulatim se ac sua latera fastigat, Cuneus ager dicitur: sequens, sacrum vocant: magnam, quod ulterius est. In Cuneo sunt, Myrtili, Balsa, Ossonoba: in sacro Lacobriga, et portus Hannibalis: in magno Eboræ.

Sinus intersunt; et est in proximo Salacia; in altero Ulyssipo (4), et Tagi ostium, amnis gemmas aurumque generantis. Ab his promontoriis in illam partem, quæ recessit, ingens flexus aperitur; in eoque sunt Turduli veteres (5), Turdulorumque oppida: amnes autem, Monda in medium fere ultimi promontorii latus effluens; et radices ejusdem alluens Durius. Frons illa aliquamdiu rectam ripam habet: dein modico flexu accepto, mox paululum eminet; tum reducta iterum, iterumque recta margine jactens, ad promontorium, quod Celticum vocamus, extenditur. Totam Celtici colunt; sed à Durio ad flexum Gravii (6); fluuntque per eos, Avo, Celadus, Næbis (7), Mimis, et tunc oblivionis cognomen est (8) Limia.

Flexus ipse Adobricam (9) urbem amplexus recipit fluvios Læron et Ullam (10).

Partem, quæ prominens Præsamarchi habitant, perque eos Tamaris et Sars, flumina non longè orta decurrunt; Tamaris secundum Ebo-

(1) Bætiam.

(2) Lacus Lygusticus Estephan.

(3) En nuestras medallas leemos la ciudad de *Olont*, en Plinio *Alontigi*; de aquí se colige que la segunda vocal ha de ser *o* en vez de *i*, y *Olontigi*, en vez de *Olintigi*; y que en Plinio, en vez de *Alontigiceli*, se ha de leer *Olontigi, Celii, Alontigi*, como diremos en su lugar.

(4) Andres Resende demostró que segun las lápidas y monedas debía leerse *Olisipo*. En Estrabon *Odiseia*, en Estefano *Odiseis*; la *d* por la *l*.

(5) Plin. lib. 4.

(6) En algunos manuscritos: *Gravii*, mudada la *u* en *n*. El verdadero nombre es *Gravii*, como consta de Silio Itálico: *et quos nunc Gravios violato nomine Grayum*....

(7) En Estrabon por metatesis *Bænis*.

(8) En griego *Lebia*.

(9) En vez de *Lambriam* que se lee en todas las ediciones, corrigió oportunisimamente nuestro Rinciano con la autoridad de Plinio *Adobricam*, y mejor *Adobricam*, hoy *Bayona*; pero debía también haber corregido mas abajo donde se lee *Adobricam, Lambriam*; que estaba en el golfo de la Cornua.

(10) En algunos códices se leía *lernam et viam*; pero Aldo corrigió bien *Leron et Ullam*, que son el Lerez y el Ulla; que desaguan en el pequeño golfo de Vigo, Pontevedra y Arosa, que es el que está aquí describiendo Mela.

ra (1) portum; Sars, juxta turrem Augusti titulo memorabilem (2).

Cætera super Tamarici Nerique incolunt in eo tractu ultimi. Hactenus enim ad occidentem versa litora pertinent (3). Deinde ad septentriones toto latere terra convertitur à Celtico promontorio ad Scythicum usque. Perpetua ejus ora, nisi ubi modici recessus, ac parva promontoria (4) sunt, ad Cantabros penè recta est.

In ea primum Artabri sunt, etiamnum Celticæ gentis; deinde Astures. In Artabris sinus (5) ore angusto admissum mare non angusto ambitu excipiens, Lambricam (6) urbem, et quatuor annuum (ostia) incingit; duo etiam inter accolentes ignobilia sunt; per alia duo Mærius exit, et Narius ad Libuncam (7).

In Asturum litore Noega (8) est oppidum; et tres Aræ, quas sextianas vocant, in penè insula sedent (9), et sunt Augusti nomine sacre, illustrantque terras ante ignobiles.

At ab eo flumine, quod Saliam vocant, incipiunt oræ paulatim recedere, et latæ adhuc Hispaniæ magis magisque spatia contrahere; usque adeo semet teris angustantibus, ut earum spatium inter duo maria dimidio minus sit quàm Galliam tangunt, quàm ubi ad occidentem litus exporrigunt. Tractum Cantabri et Varduli tenent. Cantabrorum aliquot populi amnesque sunt, sed quorum nomina nostro ore concipi nequeunt. Per eosdem et Salenos Sangium (10) per Autrigones et Orgenomescos Nansa (11) descendit. Deva Tritium Tobolicum attingit. Varduli alia gens. Et densum Iturisa et Oeasonum acra, hinc ad Pyrenæi jugi promontorium pertinet (12) claudit Hispanias.

(1) Eboræ, no Arotrebrarum portum; pues los Arotrebas ó Artabros estaban mas arriba.

(2) Plinio á esta torre que está junto al Padron la llama Ara ó Aras erigidas por Sexto en honor de Augusto, y las coloca en una península formada por los rios Ulla y Sar. En los Astures habia otras Aras Sextianas, distintas de estas.

(3) Los Nerios terminaban la costa occidental; en los Artabros comenzaba la boreal.

(4) Tolomeo cuenta tres promontorios desde los Celticos hasta los Cántabros. El Lupacia, el Trileuco y el de las Aras.

(5) Este seno ó golfo que va á describir Mela es el del Ferrol y la Coruña.

(6) Aqui corresponde *flavia Lambris*, que estaba junto al Lambre. Segun Zurita en un manuscrito se leia *Labridca*; su nombre verdadero *Lambrica* y *Flavia Lambric*.

(7) Asi en la edic. de Basil. mejor que en la de Gronov. Quiere decir Mela que el rio Naar desagua junto á Libunca; este Naar es el Eume, y no el Narvoo.

(8) Plin. pone á Noega en los Astures; y Tolomeo por error de copia en los Cántabros; hoy es Pravia.

(9) Tolomeo las coloca en un promontorio ó cabo, hoy cabo de Torres ó Gijon.

(10) Se lee *Saunium* y *Saurium*; pero en Plinio se llama *Sanga*, y por lo tanto corrijo *Sangium*.

(11) En la edicion de Bocaccio se lee *per Autrigones et Origeuiones quosdam Nersa descendit*; en la de Salamanca *per Aurinos et Orgenomes quosdam Nansa descendit*; en la de Gronovio *per Autrigones et Orgenomescos Nansaa descendit*. Plinio cuenta entre los Cántabros á los *Orgenomescos*; Tolomeo en la misma region los llama *Argenomescos*. Entre todas estas variantes creo que la mas exacta nomenclatura tanto del pueblo como del rio es la que va en el texto.

(12) Este promontorio, que es parte de los collados pirenaicos, como los llama tambien Plinio, es el *Salto Olarson*; ó el promontorio *Oeason* de Tolomeo, que era de los Vascones, y cerraba las Españas.

Hispaniæ exterioris et septentrionalis Oceani insulæ.

His oris quas ab angulo (1) Bæticæ adhuc usque perstrinximus, multæ ignobiles insulæ, et sine nominibus etiam adjacent; sed earum, quas præterire non libeat, Gades Fretum attingit; eaque angusto spatio, et veluti flumine à continenti abscisa, qua terris proprior est, pene rectam ripam agit: qua Oceanum spectat, duobus promontoriis evecia in altum, medium litus abducit; et fert in altero cornu ejusdem nominis urbem opulentam; in altero templum Ægyptii Herculis (2), conditoribus, religione, vetustate opibus illustre (3). Tyrii constituere: cur sanctum sit, ossa ejus ibi sita efficiunt, annorum quis manet numerus ab Iliaca tempestate sunt; opes tempus aluit.

In Lusitania Erythia est (4), quam Geryone habitatam accepimus, aliæque sine certis nominibus; et adeo agri fertilis ut cum semel sata frumenta sint, subinde recidivis seminibus segetem novantibus, septem minimum interdum plures etiam messes ferant (5).

In Celticis aliquod sunt, quas, quia plumbo abundant uno omnes nomine Cassiteridas appellant.

(1) Orosio lib. 1 cap. 2 pintó á la España de figura trígona ó de tres ángulos: el primer ángulo en los Pirineos; el segundo en la Coruña, Brigantium; el tercero cerca de Cádiz. Asi mal reprende Gronovio á Vosio por haber adoptado la voz *angulo*.

(2) Segun mi sistema este Hércules egipcio pudo ser Thubal, que vino á la Iberia por el Egipto, y la costa de Africa, á quien veneraban los iberos con los nombres de Endobel y de Theut.

(3) Vid. Rufo Festo Avieno. Philostrat.

(4) Ha habido muchas islas de este nombre: Herodoto coloca una extra Pontum; Arist. una en Epiro; Solino y Plinio dicen que Gadir se llamó tambien Erythia.

(5) El Nubiense menciona la de *Saltes*, y Rufo Festo Avieno la isla *Cartare*, que en mi juicio es la misma que la *Saltis* ó *Gezira Saltis* de dicho geógrafo, llamado Xerif Aledris.

The first part of the report deals with the general situation of the country, and the second part with the details of the various departments. The first part is divided into two sections, the first of which deals with the general situation of the country, and the second with the details of the various departments. The second part is divided into three sections, the first of which deals with the details of the various departments, the second with the details of the various departments, and the third with the details of the various departments.

The first part of the report deals with the general situation of the country, and the second part with the details of the various departments. The first part is divided into two sections, the first of which deals with the general situation of the country, and the second with the details of the various departments. The second part is divided into three sections, the first of which deals with the details of the various departments, the second with the details of the various departments, and the third with the details of the various departments.

POMPONIO MELA.

De la situacion del Orbe, traducido al castellano, con notas y reducciones. (Lib. II. cap. 6.)

El lugar de Cervera es el límite de la Galia. Desde aqui el monte Pirineo primeramente se prolonga hasta el mar británico (1). Luego volviendo su rostro hácia la tierra, hace una irrupcion en la España (2), y dejando á mano derecha la parte mas pequeña prolonga por largo trecho sus lomerías, cruzando la provincia, hasta terminar en las costas que miran al occidente.

La España, si se exceptúa por donde toca con las Galias, toda está rodeada del mar; y siendo angosta por aquella parte, poco á poco se va ensanchando hácia nuestro mar (3) y hácia el Océano, y al paso que camina al occidente va dilatando su superficie, de modo que allí es donde tiene su mayor anchura. Es abundante en hombres, caballos, hierro, plomo, cobre, plata y oro; y tan fértil su terreno, que si en algunas partes, por no tener agua aparece estéril, y se desmiente á sí misma, aun allí produce lino y esparto (4).

Se halla distinguida con tres nombres; puesto que una parte se llama *Tarraconense* (5), otra parte *Bética*, y otra *Lusitania*. La *Tarraconen-*

(1) En el mar británico ó cantábrico forma el Pirineo un promontorio llamado *Oiaro*, nombre que trae su origen del hebreo *horas, Sitva, Saltus*.

(2) Esta irrupcion del Pirineo que describe Mela, parece comienza en Roncesvalles, desde donde tira el ramal que forma las montañas de Leon, y continúa hasta el mar occidental. Tolomeo la designa con el nombre de *Vindius*. Este y todos los que forman promontorios en la parte izquierda ú occidental de la España son ramales del Pirineo; pero ninguno de estos es el *Idubeda* que va á meterse en el Mediterráneo, junto á Sagunto: ni el *Oróspeda* que tira al mediodía, y hace punta en Málaga, como dice Estrabon.

(3) Los romanos y los que estaban sujetos á su imperio llamaban al Mediterráneo *nuestro mar*.

(4) Así han hablado todos los geógrafos acerca de la abundancia y fertilidad de la España. Véase á Estrabon en el lib. 3, á Plinio, á C. Julio Solino, á Justino y á todos los escritores de la antigüedad.

(5) Esta parte tiraba desde el Pirineo hasta Cabo de Gata, y desde allí por los montes toledanos hasta la boca derecha del Duero, cruzándole por Zamora: toda Galicia era *Tarraconense*.

La *Bética* desde Cabo de Gata por el oriente de Jaen al Guadiana; y la *Lusitania* desde este rio, montes de Avila hasta el Duero en Miranda.

Esta division en tres provincias fue obra de Augusto: en tiempo de la República solamente se dividia en dos: *citarior* y *ulterior*; aquella llegaba hasta Cazlona, y esta desde allí hasta el Océano: vid. T. Liv. (*lib. 32. cap. 28*) y á Ciceron (*Orat. pro Fonteio*).

se, alindando por un lado con las Galiás, y por otro con la Bética y con la Lusitania, opone sus costados á nuestro mar por el mediodia, y por el septentrion al Océano. A las otras dos provincias las divide el rio Ana, y por lo tanto la Bética está mirando á los dos mares: por el occidente al Atlántico, y por el mediodia al nuestro. La Lusitania solamente mira al Océano, á saber; al septentrional por el costado, y por su frente al occaso.

En la Tarraconense fueron muy ilustres las ciudades Palencia y Numancia (1), y al presente lo es Cesaraugusta.

En la Lusitania Emerita (2), y en la Bética Astigi (3), Hispal (4), Corduba (5).

Mas si quieres únicamente recorrer las costas, pasado el lugar de Cervera, luego se presenta una roca que mete el Pirineo hasta abta mar (6); mas adelante el rio Tichis (7) que entra junto á Rhodas, y el Clodiano (8) que entra por Emporias.

Luego viene el Monte de Jove (9), á cuya falda frontera al occidente la prominencia de las peñas, que una en pos de otra van subiendo á manera de gradas: la llaman *Escaleras de Hanibal*. Desde allí hasta Tarragona se encuentran las pequeñas ciudades Blanda, Iluro, Bztulo, Barcino, Subur y Tolobi (10); y los pequeños rios, á saber: el Bztulo (11) y junto al Monte de Júpiter (12) el Rubricato; en la playa de Barcelona, que viene corriendo por entre Subur y Tolobi, y es mas caudaloso que el anterior.

Tarragona es la mas opulenta ciudad de todas estas playas: pasa tocándola el pequeño rio Tulsis (13); y mas abajo (14) el grande Ebro pasa tocando á Dertosa.

Desde el Ebro el mar se mete tierra adentro, y admitido con gran

(1) Fueron muy ilustres y famosas Palencia y Numancia, que estaba donde hoy Garray, junto á Soria, por los sucesos militares de que fueron teatro; y Cesaraugusta lo era en tiempo de Mela, por lo que la ennobleció César Augusto.

(2) Mérida.

(3) Ecija.

(4) Este es el verdadero nombre y el primitivo de Sevilla, tomado del hebreo *sapaí*, *hondonada*, *profundidad*; y de aqui el rio que la baña se llamó el *profundo*, el *Bactis* en griego.

(5) Conserva su nombre.

(6) El Cabo de Creux: antes se llamaba el Templo de Venus.

(7) El Muga, que pasa por junto á Rosas.

(8) Hoy Fluvia, á cuya boca derecha estuvo la célebre Emporias; y no en Castellon de Ampurias, como con error afirma el jesuita Serrano.

(9) El Mongri, corrupcion de Mons Jovis.

(10) Que corresponden á Blanes, Pineda ó Arens de Mar, Badalona, Barcelona, Subirats y Olesa.

(11) Hoy Besos.

(12) Y junto á Monjui, que tambien se llamó *Mons Jovis*, el Llobregat, pequeño tambien, pero no tanto como el Besos.

(13) Hoy el *Francolin*: nunca tocó con las murallas antiguas de Tarragona, que todavia se conservan; pero pasa lamiendo el monte donde está fundada.

(14) En lugar de *super* se debe escribir *subter*. Asi lo exige la razon, puesto que el Ebro está mas abajo de Tarragona.

de pujanza, luego se divide en dos senos (1), divididos por el promontorio Ferraria.

El primero es el seno Suéronense; es mayor que el otro, y recibe el mar por una boca bastante dilatada (2), y en el punto donde se mete mas adentro en la tierra, y se hace mas angosto (3) recibe tres rios, no de los mas grandes, á saber: el Serabis (4), el Turia (5) y el Suco (6).

Este golfo abraza algunas ciudades (7); pero las mas señaladas son Valencia, y aquella Sagunto tan distinguida por su fidelidad como por sus desgracias (8).

El seno que sigue es el Illicitano, y en él estan Alones (9), Lucentum é Illici, de donde toma su nombre. Aqui ya las tierras van ganando hácia el mar, y hacen á la España mas espaciosa de lo que hasta aqui lo ha sido. Pero desde aquellas ciudades que acaban de nombrarse hasta donde comienza la Bética, nada hay que merezca contarse sino Cartago, que fue obra de Asdrubal, general de los cartagineses (10).

En las costas donde comienza la Bética no hay sino poblaciones de poca nombradía, y solo deben mentarse por observar el órden descriptivo. Está Virgi en el seno virgitano (11), y fuera del seno Abdera, Suel, Ex, Maenoba, Malaca, Salduba, Lacippo, Barbesul (12).

Abre en seguida el mar una estrechísima boca (13), y las costas de Europa y de Africa, que estan muy juntas, las forman dos montes, llamados, como dijimos al principio (14), las Columnas de Hércules, Avila

(1) Formando dos golfos: el primero desde el Ebro hasta Cabo Martin, y e segundo desde aqui hasta Cartagena. *Ferraria* es Cabo Martiu. En el principio de este golfo, llamado Ancon, está el monte *Monsia*, ó de la Buena Vista, y la villa de Vall-de Ancona, ó vista del Ancon.

(2) Esta boca de grande capacidad es el trecho que hay desde el Ebro hasta Canet, como se observa á la vista del mapa.

(3) Desde Canet hasta Cullera.

(4) Es el rio que pasa por Segorbe, al que con gravísimo error han llamado *Palantia*, como se demostrará en el Diccionario.

(5) Este tuvo tres nombres: *Turia*, *Canus* y *Pallantia*.

(6) Hoy Xucar.

(7) Véanse las notas al texto latino.

(8) *Saguntum illam*, expresion enfática, como *Munda illa*.

(9) Guardamar, Alicante y Elche, que le da el nombre.

(10) Asdrubal engrandeció y fortificó á Cartagena, y la hizo famosa. Antes era un pueblo sin fama. Apiano Alejandrino en sus *Ibéricas* la confundió con Sagunto, y dijo con error histórico que Anibal de las ruinas de esta habia edificado aquella, y dádole el nombre de *Cartago nova*.

(11) Hubo ciudad de *Virgi*, y de *Urce*: aquella es Berja: esta el puerto de las Aguilas.

(12) Corresponden á Adra, Fuengirola, Almuñecar, Vizmiliana, Málaga, Marbella, Alechipe y Torre de Guadiaro. V. Diccionario.

(13) Los griegos, como veremos en la España de Estrabon, daban á los estrechos de los mares el nombre de *Boca*. Del mismo modo se explican los latinos, como veremos adelante.

(14) Alude aqui á lo que dejó escrito en el lib. 1. cap. 5, á saber: «despues de Tingi viene un erguido monte, que está frontero de otro que levanta por su parte la España: aquel es llamado Avila, y este Calpe, y ambos son las columnas de

y Calpe, muy clavados en la mar; sobre todo Calpe, que parece que todo está metido dentro. Este está sobremanera cóncavo (1), y por el lado que mira al ocaso manifiesta abierto casi la mitad del costado; y á los que vienen navegando desde allá hácia el oriente se les presenta como penetrable, y segun está de abierto parece propiamente una cueva. Mas adelante se forma una ensenada ó golfo, y en él estan asentadas Carteia (2), que como algunos opinan, se llamó algun tiempo Tartessos, y la ciudad que habitan los fenices ó peños trasladados del Africa, y me dió á mí el ser T. (3).

A los que entran en el estrecho se les presentan ocupando su costa Melaria (4), Belo y Baesippo hasta el promontorio de Juno (5). Este monte que tira hácia el occidente, metiéndose oblicuamente en el Océano, es el que termina la Europa por la parte donde entra nuestro mar, y está frontero al que en Africa llamamos Ampelusia (6).

CAPITULO VII.

Islas españolas en el Mediterráneo.

La Isla de Gades (7), que se presenta al encuentro á los que salen del Estrecho, nos amonesta que hablemos de las otras Islas antes que el discurso pase á describir las costas del Océano; y el círculo que forma sobre la tierra. . . . En la España estan las Baleares fronteras á las costas tar-

•Hércules. A la fama y celebridad de este nombre añadió la fábula que el mismo •Hércules hizo la rotura y separacion de estos dos montes, que en lo antiguo estaban unidos, y no formaban sino un collado continuado; y de resultas de esta rotura el Océano, antes enfrenado y excluido por la mole de esta montaña, se entró tierras adentro, é inundó los lugares que ahora abraza en su seno." Lo mismo han dicho acerca de este antiguo istmo que unia á la Africa con la Europa muchos geógrafos antiguos, y de ellos lo tomó Xerif Aledris, que añade: *que de tal manera hinchó sus aguas el mar Mediterráneo, que permeiorta muchas ciudades que estaban en su orilla, ahogándose sus moradores, porque las aguas subieron sobre los arrecifes casi once estados.* A estos fenómenos naturales ó artificiales se deben atribuir los diluvios parciales de Deucalion y de Ogyges, de que hablan las historias antiguas; y que han mudado la faz de la tierra, como dijo Plinio. Lo cierto es que el globo en las primitivas edades no se dividia sino en dos partes, Europa y Asia, divididas por el Nilo y por el Tanais. El Asia tomó este nombre del hebreo חַסִּי *Hassi*, que significa *la mitad*.

(1) Avieno lo compara á una copa ó vaso terso vuelto boca abajo. De aquí el nombre *Calpe*, que vale tanto como *copa*.

(2) Donde hoy Torre de Cartagena.

(3) Esta *T* es la abreviatura de *Transducta*, que es *Algeciras*, patria de Melá.

(4) Val de Bacas, Bolonia y Caños de Meca.

(5) Cabo Trafalgar.

(6) Cabo Espartel.

(7) Su verdadero nombre fue *Gader*, tomado del hebreo גָּדֵר, sinónimo de *Sepes*, *Maceria*, *Claustra*, por estar esta ciudad cerrada, y como con un vallado defendida por el Océano. Los griegos le dieron la terminacion *Gades*. Xerif Aledris la llama *Gezira Gades*, y nosotros Cádiz.

raconenses: no muy distantes unas de otras, y tomando sobrenombres del espacio que ocupan, se llaman *mayores ó menores* (1). La menor tiene á los castillos (2) *Iainno* y *Mago*: en la mayor están las colonias *Palma* y *Pollencia* (3). La isla *Ebusos* (4), que está al frente del promontorio del seno sacronense, llamado *Ferraria* (5), tiene una ciudad del mismo nombre; solamente es escasa de granos; de otras cosas algo mas abundante; pero tan libre y limpia de animales nocivos ó venenosos, que ni aun aquellos que siendo silvestres son no obstante mansos, ni los produce de suyo, ni aun llevados á ella los sustenta. Al contrario la *Colubraria* (6), de la que quiere hacer memoria, porque estando atestada de muchas y muy venenosas serpientes, y por lo mismo inhabitable, con todo, los que entran en ella estan seguros y no reciben daño en aquel recinto de tierra que se llaman, y rodean ó acorcionan con tierra llevada de Ibiza: como que aquellas mismas serpientes, que suelen acometer á los que encuentran, huyen como de otro veneno de la vista de aquel polvo llenas de pavor (7).

LIB. 3. CAP. 1.

La costa exterior de la España.

Queda ya explicada la costa de nuestro mar, y las islas que abraza en su seno: restanos explicar aquel ámbito de tierra que es ceñido por el Océano, como dijimos al principio. Grande é infinito piélagos, y agitado en gran manera con flujos y reflujos, que así son llamados sus movimientos (8). Con ellos unas veces inunda los campos, y otras los deja desnudos, y se ausenta; y no ahora á los unos, y después á los otros alternativamente, sino que á un mismo tiempo inunda todas las costas, las tierras y las islas, por diversas que sean, y á su tiempo vuelve otra vez á replegarse sobre sí mismo y á su centro. Cuando se mete en la tierra lo hace con tal empuje, que obliga volver atrás á los rios mas cáudalosos; y ó arrebatada á los animales terrestres, ó abandona á los marinos.

Ni se ha podido aun averiguar si esto lo hace el mundo con su respiracion, de modo que las olas que ha recogido al aspirar las arroja respirando, si por ventura el mundo es un animal de grande mole, como agradó á los filósofos mas doctos (9); ó si hay debajo profundas cavernas don-

(1) De aqui Mayorca y Menorca, y por corrupcion Mallorca.

(2) Tolomeo las llama ciudades. Ciudadela y Mahon.

(3) Conservan sus nombres Palma y Pollenza.

(4) Nombre hebreo; Ibiza.

(5) Estrabon explica el motivo de llamarse asi, lib. 3.

(6) Hoy está desierta, y se llama Mont-Colobrer.

(7) Los antiguos naturalistas estuvieron persuadidos de este raro fenómeno producido por la tierra de Ibiza. Asi lo vemos repetido por Plinio y por Solino. *Ebusus serpentem non habet, utpote cujus terra serpentes fugat.*

(8) No tenemos en nuestra lengua una palabra equivalente á la latina *aestus*: no obstante, estan adoptadas las de *flujo* cuando el mar viene hácia la tierra, y *reflujo* cuando se retira.

(9) Designa á los estóicos y platónicos, de cuyas fuentes bebió el poeta Virgilio.

de se recogen los mares cuando se retiran, y una vez llenas vuelven á vomitarlos; ó si la luna es la causa de estas grandes idas y venidas; porque con efecto se ve que al nacer y ponerse se observan estas alteraciones: ni siempre á una misma hora, sino á proporción que ella se eleva sobre el horizonte, ó se sumerge debajo, hallamos que vienen ó marchan las aguas (1) del Océano.

Quando ya hemos salido del Estrecho hácia allá, y vamos siguiendo aquellos lugares que caen á la derecha de los que salen, nos recibe el mar Atlántico y la costa que forma la frente de la Bética; la cual á no ser que una vez y otra se repliega hácia adentro, y forma senos, por lo restante es casi recta hasta llegar al rio Ana; y está habitada por los turdulos (2) y por los bastulos (3).

En el seno que está próximo á la salida del Estrecho está el Puerto Gaditano (4), y el Luco ó bosque llamado Oleastro (5): tambien en la orilla está el castillo Eborá (6), y lejos de la costa la Colonia de Asta (7).

A la parte de afuera del golfo está el ara y templo de Juno (8), y en el mismo mar la fortaleza de Cepion (9), que mas bien se puede decir fundada en un escollo, que no en una isla.

El Bétis (10), arrojado desde la provincia Tarraconense á la Bética, corre casi por el medio de esta por un solo cauce como al nacer por largo trecho: mas al cabo, quando ya cercano al mar ha formado un grande lago, sale de aqui por dos brazos como de una fuente, y lleva por cada uno de ellos tanto caudal de agua, quanto antes traia por uno solo (11). Después de la boca de este rio va formando su arco ó curvatura otro seno que llega hasta el fin de la provincia, y estan lindantes con él las pequeñas ciudades de Olontigi (12), Onoba (13), Laepa.

(1) Asi concluye Pomponio esta tan elegante y exacta pintura del flujo y reflujo del Océano.

(2) Estos turdulos ocupaban la parte de costa que hay desde Trafalgar hasta el Bétis: allí los colocan Estrabon, Plinio y Tolomeo.

(3) Estos bastulos ocupaban desde el Bétis hasta el Ana. Á su region la llama Plinio *Bastitania vergens in mare*, y añade que para ir á ella se pasaba por *Tucci vetus*, hoy *Tejada*.

(4) Mencionado en el Itinerario de Antonino, 14 millas al occidente del Puente Suazo, hoy Puerto de Santa Maria.

(5) Bosque llamado *Oleastro* por la abundancia de estos árboles: hoy se llama San Lúcar de Barrameda.

(6) Conserva su nombre un Cortijo, cerca de Lebrija. El P. Hierro nos da á Eborá en unas ruinas, llamadas Cortijo de Eborá, junto á San Lúcar.

(7) Hoy Mesa de Asta, despoblado.

(8) Estaba este templo en el Cabo Trafalgar; el fin de toda la Europa.

(9) Fortaleza edificada por Cepion, el que asesino á Viriato: hoy *Chipiona*.

(10) Hoy Guadalquivir.

(11) En tiempo de Estrabon y aun en el de Mela entraba este rio en el mar por dos brazos: y aquel geógrafo añade que en medio de los dos se formaba una ista en la que estaba asentada la ciudad de *Tarresso*, llamada asi del nombre del rio. *Cum Bætis duobus ostiis in mare exeat, aiunt olim in medio horum urbem fuisse, appellant Tarressum*. Lib. 3. pág. 102.

(12) Gibrleon ó Gibel-Olont.

(13) Huelva y Lepe.

Mas la Lusitania, que comienza pasado el Ana por el lado que mira al mar Atlántico, desde luego con grande arrojó se mete en alta mar (1); luego retrocede, y se repliega mas aun que la Bética. Por donde se avanza hácia el Océano, recibiendo en dos puntos el mar, se divide en dos promontorios. El que está próximo al Ana, por cuanto se dilata en una ancha base, y gradualmente se va estrechando, reuniéndose sus costados, se llama el Campo de la *Cuña* (2). El promontorio que sigue á este se llama *Sacro* (3), y el que está mas adelante es llamado *Magno* (4). En el *Cuña* estan asentadas las ciudades de *Myrtili*, *Balsa* y *Ossonoba* (5); en el *Sacro* *Lagobriga* (6) y el *Puerto de Anibal*, y en el *Magno* *Ehora* (7).

Todavía median algunos senos (8) entre los dichos promontorios, y en el que esta próximo al *Magno* se ve la ciudad de *Salacia* (9), y en el otro *Olisipo* y la boca del *Tago* (10), que produce oro y perlas.

Desde estos promontorios hasta aquella parte de la Lusitania, que se retira sobre sí misma (11), se abre una grande curvatura ó golfo de mar, y en él estan colocados los *Turdulos* viejos y sus ciudades *Turdulas* (12), y en el mismo golfo entran los rios *Monda* (13), que nace en medio del costado meridional del último promontorio, y el *Duero* que pasa bañando el arranque de este mismo monte.

La frontera que se presenta despues del *Duero* se extiende hasta el promontorio que llamamos *Céltico* (14), y hace estas figuras; por cierto trecho se presenta una costa casi recta (15); despues recibe la tierra un pequeño arco ó golfo en el mar (16): luego se vuelve á levantar dentro

(1) Esta grande invasión en el mar se verifica en el Cabo de Santa María.

(2) La punta de esta *Cuña* se forma en el Cabo Santa María.

(3) El motivo porque se le dió al Cabo San Vicente el nombre de *Sagrado* se dirá en el Diccionario.

(4) Y muchos, dice Plinio, le llamaban *Olisiponense*. V. *España Pliniana*.

(5) *Mertola*, *Tavira* y *Faro*: otras habia mencionadas por Estrabon y Apiano, como *Cunistorgis*, *Esuri* etc.

(6) *Lagos* y *Albor*.

(7) Muy distante del promontorio *Magno*, que es el *Cabo de Espichel*, está la ciudad de *Evora*, que retiene su nombre.

(8) Gonzalez de Salas traduciendo, *los senos estan intermedios*: nada dice al entendimiento.

(9) *Alcacer do Sal*.

(10) *Lisboa* y el *Tajo*.

(11) Esto es, desde *Cabo Espichel* hasta el *Duero*, ó desde *Cabo Carvoeiro* hasta este rio.

(12) No sabemos si los *turdulos* tan extendidos por la España ulterior eran originarios de la Iberia, ó gentes venidas de lejos. Bochart da á entender esto último por una etimología del nombre *Turdulo*: yo, que le doy otro significado, opino que eran indígenas.

(13) *Mondego*: la frase latina *in medium*, en mi opinion está errada, y debe corregirse como el *Pinciano à medio lateris fluens*.

(14) Hasta el Cabo *Finisterre*.

(15) Así se verifica desde el *Duero* hasta el *Golfo de Vigo*.

(16) Este flexus ó golfo es la ría de *Vigo*.

del mar (1); y otra vez vuelve á replegarse (2), y desde aquí ya camina recta hasta dicho promontorio Céltico.

Toda esta frontera está habitada por gentes célticas; pero el trecho desde el Duero hasta el golfo de Vigo lo habitan los Graviros (3), y corren por sus campos los rios Avo, Celado, Nebis y Minio, y el que tiene por sobre nombre, *del Olvido*, á saber: el Limia (4).

Dicho golfo de Vigo, abrazando á la ciudad Adobrica (5), recibe á los rios Leton y Ulla (6). La parte de tierra que se levanta, dominada al mar, la habitan los *Presamarcos* (7), y corren por su tierra los rios Tambre y Sar, cuyos manantiales estan á corta distancia. El Tambre entra en el mar junto al puerto Ehora (8), y el Sar se pierde (9) junto á la Torre, que es digna de nombrarse por estar dedicada á Augusto (10). Lo que resta lo habitan los Tamaricos y los Nerios, que son los últimos de aquel trecho (11), puesto que hasta aquí llegan las costas de Rapaña que miran al occidente.

Desde este punto (12) la tierra vuelve todo su costado hácia el Septentrion desde el promontorio Céltico hasta el Scythico (13). Toda su costa, exceptuados algunos pequeños recodos de mar, y otros tantos promontorios de no grande mole hasta llegar á los Cántabros, se aproxima mucho á la línea recta (14).

Los primeros en esta línea son los Artabros (15), que aun son gentes de raza céltica (16). Detras de ellos vienen los Astures.

(1) En el *Cabo Corrubedo* se vuelve á introducir un poquito en el mar.

(2) Se replega otra vez donde está Noya.

(3) Las gentes griegas: por esto dijo Plinio: *Græcorum soboles omnia*.

(4) Estos son el Ave, el Cabado, el Dave, el Miño y el Limia.

(5) Nombre compuesto de *ados* voz griega, que significa *lo de abajo*, y *briga*, ciudad, Ciudad de abajo, ó *Bajona*, y de aquí *Bayona*. Luego su verdadero nombre es *Adobriga*.

(6) Hoy Lerez y Ulla.

(7) Los *Presamarcos*, gentes celtas, ocupaban desde el Ulla hasta el Noya.

(8) Junto á Obre.

(9) Juntándose con el Ulla.

(10) Estas Torres son llamadas *Torres de Este*: Sexto Apuleio, ó segun otros Sexto Sextio, colocó aqui estas Aras ó Torres, y otras en un Cabo de las Asturias. Acaso comenzó sus operaciones militares por el un punto, y las concluyó por el otro.

(11) Estrabon dice que los Artabros son los últimos: *ultimi habitant Artubri ad promontorium quod vocatur Nerium*: todo es una misma cosa.

(12) Desde el promontorio Céltico ó Nerio.

(13) El promontorio Eseythico no era de España, como han opinado algunos con el Sr. Villanueva en su *Ibernia Phoenicea*, pag. 60, sino que estaba en el Norte, donde el mar Caspio se unia con el boreal, segun opinaron los antiguos. Mela habla del promontorio Escythico, lib. 3. cap. 7.

(14) Con efecto, desde *Finisterre* hasta Santillana, que ya era de los Cántabros, la costa es hastante recta. No obstante, Tolomeo coloca en este trecho tres promontorios.

(15) Los Artabros comenzaban en la Coruña y Ferrol; eran Celtas, y pertenecian á los Caláicos del Convento jurídico Lucense; llegaban hasta Navia, y allí comenzaban los Astures.

(16) Asi está expresada con mas claridad la mente de Mela, que traduciendo *que son aun en la Nacion Celtas*, como tradujo Gonzalez.

Volviendo á los Artabros, hay en ellos un seno (1) que recibiendo el mar por una estrecha garganta, se ensancha á bastante ámbito, y ciñe á la ciudad Lambrica (2) y las bocas de cuatro rios, dos de ellos de poca fama aun entre los naturales; por las otras dos desaguan el Mero y el Nario, que nace junto á Libunca (3).

En la costa de los Astures está la ciudad Noega (4), y tres Aras llamadas Sextianas, erigidas en una Peninsula (5), consagradas al nombre de Augusto, y que hacen famosa una tierra que antes ni aun se nombraba.

Pero desde el rio que llaman Salia (6) las costas comienzan á retirarse, y á estrechar el terreno de la España, que hasta aqui aun es ancho y espacioso; y es tanto lo que llegan á angostarse las tierras, que por donde tocan con la Galia, entre el uno y el otro mar son la mitad menos que por la costa que toca al occidente. Este trecho le ocupan los Cántabros y los Vardulos (7). Los Cántabros tienen algunas ciudades (8) y rios; pero sus nombres se resisten á nuestra pronunciacion. Por sus campos y por el de los Salenos corre el Sangio (9): por los Autrigones y Orgenomescos corre el Nansa (10).

El Deva ciñe á *Tritium Tobolicum* (11), pueblo vardulo, que es la otra nacion arriba nombrada. Por fin, *Iturisa* (12) y el monte ó castillo de *Ocaso*, que desde aqui se extiende hasta el promontorio del monte Pirineo (13), es el que cierra las Españas.

(1) El Golfo de la Coruña.

(2) El Risco en la España Sagrada opinó que Lambrica ó Flavia Lambris habia estado á la orilla del rio Lambre, que desagua en la ria de Betanzos. Tom. 4o. pag. 38. Pudo estar en Lama, residuo de Lambris.

(3) El nombre Nario es de origen hebreo, que significa flumen: de aqui por corrupcion Eume, uno de los cuatro que entran en dicho golfo. La *Libunca* de Tolomeo y de Mela se dice que estaba en *Anca*, junto á *Neda*.

(4) Hoy *Pravia*, como se demostrará en el Diccionario.

(5) O promontorio, como le llama Tolomeo: en *Cabo de Torres* ó en la punta de Gijon, donde hoy se hallan los cimientos de alguna de estas torres.

(6) Hoy *Saia* que pasa al oriente de Cabezon, y entra en el mar en *Suaneces*.

(7) Pomponio Mela solamente nombra estas dos naciones, porque escribia por compendio y lacónicamente. Tolomeo y Plinio nombran á los autrigones caristos y vascones omitidos por Mela.

(8) Tolomeo les da en la costa á *Noegauesia*, y Plinio á *Orgenomescum*, y al puerto *Vicesia* mal escrito *Vesúueca*.

(9) Hoy el *Pisuëña*, que pasa por el puente de Arce.

(10) Este el *Ason*, que desagua en Colindres al occidente de *Oriñon*, donde estaban los *Origeuiones* litorales y los *Orgenomescos* de Plinio.

(11) El Deva, que pasa por Motrico.

(12) A *Iturisa* la coloca Tolomeo en los vascones. En el Itinerario de Antonino, á cuatro leguas y media de la cresta del Pirineo: ella y *Oeason* eran los últimos pueblos, lo que indica la palabra *demun*: *Iturisa* es *Iruren*: y *Oeaso* es *Oyarzun*.

(13) Cabo de Higuier. Estos dos pueblos que cerraban las Españas eran vascones, cuya nacion no quiso mencionar este geógrafo.

Islas españolas en el mar externo y septentrional.

En estas costas que hasta aquí hemos venido describiendo desde el ángulo de la Bética (1), hay adyacentes muchas Islas de poca consideracion, y las mas carecen de nombre. Pero no quiero omitir á Gades, que está tocando con el Estrecho. Está dividida por la parte de tierra por un estrecho que parece un rio (2), y su costa por acá es casi recta. Por donde mira al Océano metida en alta mar por dos promontorios, en el medio retira un poco su orilla. En el uno de estos Cabos tiene una ciudad opulenta de su mismo nombre: en el otro se halla el Templo de Hércules Egipcio, famoso por sus arquitectos, por su religion, por su antigüedad y por sus riquezas. Los que lo construyeron fueron los Tyrios, y el motivo de ser tan sagrado es porque estan allí las reliquias ó huesos de aquel Dios (3). ¿Quién contará los años que tiene? Sin duda sus cimientos compiten con los tiempos troyanos: sus riquezas las ha ido acumulando el tiempo.

En Lusitania está la Isla Erythia (4), la que hemos oido decir haber sido habitada por Gerion; y otras ademas sin nombres fijos y conocidos; pero que son tan fértiles, que una vez sembradas las mieses, de los granos que se van cayendo al tiempo de la recoleccion se cogen siete y aun mas cosechas sin ulterior cultivo. En los Célticos (5) hay algunas que porque son abundantes en plomo, aunque sean muchas, todas con un solo nombre son llamadas Casitérides (6).

(1) Desde el promontorio de Juno, ó Cabo de Trafalgar.

(2) Hoy rio de Sauti Petri.

(3) Hablando Herodoto de Hércules Egipcio, dice asi. De este Hércules oi decir que era uno de los doce Dioses; pero del otro Hércules, conocido entre los griegos, en ninguna parte del Egipto oi hablar de él: y en verdad que su nombre no le tomaron los egipcios de los griegos, antes bien los griegos de los egipcios. Herod. Grecolatino: edit. de Weseling. lib. 4. p. 224. Y en el lib. 2. p. 124 dice: que desde Hércules hasta el Rey Amasis habian pasado diez y siete mil años.

(4) Nadie ha hablado de esta Isla Erythia de Lusitania; por los indicios que da Mela parece la que estaba en frente de Huelva, mencionada por Estrabon, la que ocupada por los Campsios ó hijos de Kara, llamados Erythios por el mar Rojo, de donde eran oriundos, la llamarian Erythia.

(5) Ya hemos hablado de los Celtas esparcidos por casi toda la Galicia desde Vigo por toda la costa hasta los Astures.

(6) De aquí se infiere que no solo las Sorlingas de la Britania se llamaron Casitérides, sino que en la Galicia habia tambien Islas pobladas por Celtas que asi se llamaron de la voz griega *Cassiteros*, que significa el estaño.

LA IBERIA Ó ESPAÑA

DE ESTRABON.

DISCURSO PRELIMINAR.

Todos los que con sana crítica y claro conocimiento han podido juzgar el mérito de los escritores antiguos, han hecho á Estrabon la justicia de reputarle por el geógrafo mas exacto y verídico, mas puntual y juicioso, mas cabal y completo de cuantos han quedado de su clase. Por esta razon tratando yo de dar en mi *Aparato* los apoyos y testimonios mas auténticos de lo que despues he de asentar en el Diccionario, no podia menos de poner al frente de esta obra un escritor que no solo es el mas antiguo entre los geógrafos mayores, sino que se puede tener por el maestro y guia de todos los que han seguido; y por esta misma razon en el prólogo general le propusimos como uno de los lugares técnicos ó científicos, de donde ha de tomar sus luces, y en que ha de fundar sus argumentos la ciencia de la antigua geografia.

Nació, como dijimos, en Amasia de Capadocia, á la que él llama *mi patria* en su lib. 12, medio siglo antes de la era cristiana, de una familia muy distinguida é ilustre: se dedicó al estudio, y en la filosofia, aunque estudió bajo Xenarco, peripatético, siguió la escuela de los estóicos (*lib. 2. p. 103*). Escribió unos comentarios de Historia, que cita en el lib. 1, y que por desgracia han perecido; y por fin nos dejó la descripcion mas completa de todo el orbe de la tierra, y de las gentes que hasta su tiempo la poblaron. Para desempeñar esta grande obra no omitió trabajo, ni diligencia alguna de cuantas estuvieron á su alcance. Despues de haber leído cuantos geógrafos le habian precedido desde Anaximandro, que fue el primero que describió el orbe en una tabla ó mapa (*Estrabon, lib. 1. p. 6*) viajó por el Egipto y por el Asia, y reconoció una gran parte de la Europa, bajo los imperios de César, Augusto y Tiberio; y si no pisó nuestra Iberia, se aprovechó de cuantos conocimientos se tenian entonces en Roma, y de los que habian dejado escritos Asclepiades, Posidonio, Polybio, Julio César y Agripa, que la habian reconocido y andado, examinando empero sus doctrinas, y corrigiendo sus descuidos. Lo mismo practicó en la descripcion de toda la tierra comprendida en diez y siete libros.

Los dos primeros tienen por objeto el demostrar la utilidad y placer de la geografia, y cuán digna es esta ciencia de ocupar el entendimiento de un filósofo, como se ocuparon y aprovecharon de ella Homero, Anaximandro, Hecateo, Demócrito, Eudoxo, Dicearco, Ephoro y otros muy antiguos; y entre los modernos Erathostenes, Posidonio y Polybio. Cuánta utilidad, dice, puede sacar un Príncipe del conocimiento geográfico de su

nacion y de las vecinas; y cuántos desastres de mar y tierra ha ocasionado su ignorancia á los grandes Emperadores y caudillos! Hace tambien la apologia de Homero, al que Hiparco con razon calificó del primero de los geógrafos griegos, puesto que en sus inmortales pœmas no solamente hizo entrar los nombres y situacion de un sin número de pueblos, sino que en los epítetos con que califica á cada nacion, manifestó el grande conocimiento que tuvo de todas. Entre otras no se olvidó de nuestra Iberia, antes bien la descifró, colocando en ella los últimos términos de la tierra. Tambien colocó en la Iberia los campos Elysios o la mansion de los bienaventurados; y en los confines de la Turdetania el principio de la Noche y de las Tinieblas, donde se esconde el Sol, metiéndose por debajo de la tierra (*Odys.* 10. v. 190) apagándose en el Océano su fulgentísima luz, y trayendo en pos de sí la negra noche y las humedecidas estrellas (*Illiad. lib. 5.*). Afirma que este poeta conoció las navegaciones que se habian hecho á la Iberia, primero por Hércules, despues por los fenicios, griegos y cartagineses. Prueba que no le fueron desconocidas las naciones del Norte, de los Cimerios y Escitas, á las que el sol niega sus luces, y por lo tanto viven en la oscuridad y en las sombras: *caligine et nebula tecti* (*Odys.* 11. v. 15.), que por esta razon se llamaron *Scytas* y *aquilonares*: esto es, *tenebrosa incolentes loca* (*Estrab. lib. 1. p. 19.*), á cuyo nombre é idea corresponde el de *Celtas*. Asienta y establece las nociones generales de la geografia acerca de los climas y fajas en que se divide el globo sobre las longitudes y latitudes; corrigiendo los errores de Hiparco, de Erathostenes, de Posidonio y de cuantos geógrafos le precedieron; y concluido este tratado en los dichos dos libros, entra en el tercero á describir en particular la tierra, comenzando por la parte mas occidental de la Europa y del orbe, que es la Iberia.

Para hacerlo con método y órden comenzó desde el Promontorio Sacro, y partió la España en cuatro grandes mapas ó porciones. La primera desde el Sacro hasta Calpe, comprendiendo toda la Turdetania. La segunda desde el Sacro hasta el Nerio comprende toda la Lusitania y Galicia. La tercera desde Calpe toda la costa Ibérica hasta el Pirineo. La cuarta toda la tierra mediterránea desde el Ebro hasta la Lusitania, comenzando por la Laccetania, siguiendo á la Celtiberia, y á las otras regiones contenidas entre los dos grandes montes, el Idubeda y el Orospeida.

No puede negarse que esta descripcion y pintura de nuestra antigua Iberia no solo es la mas metódica de cuantas nos quedan, sino que es mas agradable, mas exornada y mas completa que las de Mela, Plinio y Tolomeo, á pesar de haber escrito despues de Estrabon; porque este diligentísimo escritor no se contentó con mencionar los nombres de las ciudades, de los montes y rios, puertos y caminos de la antigua Iberia, sin relacion alguna de sus títulos y glorias, *vidua sua fama nomina* (*Plin. lib. 3.*), sino que quiso instruirnos del principio y fundacion de varias ciudades; de la procedencia y origen de sus habitantes; del género de vida y costumbres de cada nacion; de sus vicios y de sus virtudes; de sus dioses, cultos y ceremonias; de sus vestidos domésticos y de sus armas; de sus letras, artes, comercio y navegacion; de sus historias verdaderas, y de las fábulas que de algunas se han forjado; de sus produccio-

nes terrestres y marítimas; de sus minas y modo de cultivarlas; de los fenómenos naturales y raros; de modo que alguna vez parece extenderse mas de lo que merecen las cosas, como cuando habla del flujo y reflujó del mar, de los pozos, fuentes y árboles de Cádiz, de los diversos juicios que se han formado acerca de las famosas columnas de Hércules, como término y fin de sus trabajos en el Asia, Africa y Europa, y sobre todo en el término de la tierra, que es la Iberia. (*Estrab. lib. 2. p. 62*).

En nuestros dias hallamos en el texto griego, y aun en las traducciones latinas, inclusa la de Casaubon y la última de Amsterdam los mismos descuidos de copiantes, la misma trasmutacion en varios nombres de ciudades que el mismo Estrabon observó en los escritores que le precedieron (*Estrab. lib. 12, p. 527; lib. 13, p. 581; lib. 17, p. 744*). Nosotros solamente hemos cuidado de corregir los que tienen relacion con la Iberia, del mismo modo que lo hemos hecho en el texto de Mela, y lo haremos en los de Plinio y Tolomeo. La adulteracion mas importante, y que tiene mas estrecha relacion con la historia, es la que contiene el lugar y modo con que murió Sertorio. Segun está hoy el texto griego, resulta que este célebre Emperador despues de haber hecho tantas acciones gloriosas en España, y por la libertad de España, hecho odioso por los suyos á los Celtíberos, y arrojado por estos de la Celtiberia, murió de resultas de una enfermedad: *επιλευτα δέ νόσῳ*; y por tanto las traducciones latinas han expresado esta idea diciendo: *adversa captus valetudine diem suum obiit* (*Edit. de Xylandro, pag. 261.*)

Mas esta circunstancia histórica no solo es contraria á lo que han dejado escrito todos los que de Sertorio han hablado, á saber: Livio, Veleyo Patérculo, Floro, Plutarco, Apiano, Eutropio y Orosio, que unánimemente aseguran haber sido asesinado por su segundo Perperna al tiempo de estar recostado cenando, sino que es tambien contra lo mismo que positivamente dice el mismo Estrabon en el lib. 6. pag. 287. Haciendo allí Estrabon, como diestro y hábil historiador, una breve, pero puntual reseña de todas las guerras que sostuvieron los romanos para dilatar su imperio, subyugando á él todas las naciones, indica lo mucho que les costó subyugar la España. *Ab subjuganda enim Hispania numquam cesatum est ab armis, donec universam illatis stragibus occuparent. Captis dein de Numantinis; et Viriatho novissimeque Sertorio mactato, ultimisque vastatis Cantabris ab Casare Augusto. . . .* Donde terminantemente, y de acuerdo con todos los historiadores, afirma Estrabon que Sertorio fue asesinado, *mactato Sertorio*: en el griego *διαφθίραυται*, de cuyo verbo usa para referir la muerte de Cneo Pompeyo, que fue degollado: por lo mismo es necesario corregir el texto, donde suena que murió de enfermedad. Para hacer dicha correccion han discurrido mil cosas los filólogos, y la mayor parte han adoptado el pensamiento del Puteano, que ha corregido así: *επιλευταδ' εν ορατα*, lo que quiere decir que murió en Huesca. Pero como Veleyo Patérculo, que escribió pocos años despues de Estrabon, haya dicho que Sertorio fue muerto por Perperna en Etozca (*lib. 2. c. 3o*) al tiempo de cenar; y en las tablas de Tolomeo hallamos una ciudad Edetana llamada *Ettoveska, Etoveisa, Etovesma, Etovesa*; y en Tito Livio *Etovisa*, que de todos estos modos escrita no es sino una misma ciudad; y

siendo fácil que la ν griega de la voz $\nu\sigma\alpha$ se haya formado de dos tt unidas y la σ mega sea un nexo de K y E, soy de opinion que es infinitamente mas probable la correccion diciendo: $\epsilon\tau\alpha\lambda\omega\tau\alpha \delta\epsilon \epsilon\tau\tau\sigma\kappa\iota$: murió en *Ettosca*, nombre sincopado de *Ettoveska*, que corresponde hoy al pequeño lugar de Erves, ó al despoblado de Benifazá, al oriente de la antigua Celtiberia. Tambien pudiera decir $\epsilon\lambda\acute{\omicron}\sigma\kappa\alpha$ ó $\lambda\acute{\omicron}\sigma\kappa\alpha$, mencionada alli mismo por Estrabon, y asi opinó P. de Marca.

Entre los nombres de nuestras ciudades hallamos en Estrabon una *Astinas* ó *Astinas*, que con este nombre es desconocida en todos los historiadores y geógrafos. En el tiempo de este célebre escritor se habia ya dividido la España ulterior y citerior en conventos jurídicos; lo mismo que la Lydia, Frigia y Caria (Estrab. lib. 13. p. 599), y es imposible que se olvidase de *Astigi* ó *Astiga*, que era capital de uno de los conventos, y está tan distante del Bétis como Carmona; de consiguiente debe corregirse *Astigas* en lugar de *Astinas*, siendo facil que de la γ (G) griega, quitado el palo inferior ó borrado, quede una ν (N) griega. Tambien es del todo exacta y segura la correccion *Acontia* en vez de *Acontiam* ó *Akonteiam*, como se lee en Estephano Byzantino, citando á Estrabon. La voz *Acontia* es sinónima de *Tela*, asi como lo son en singular el latino *Telam*; y el griego *Acontium*: y con el nombre de *Tela* nos da una ciudad vaccea á la orilla del Duero el Itinerario, la cual se halla en Tolomeo escrita *Gela*, y corresponde á *Tordesillas*. El Casaubon en sus comentarios no supo qué decirse de esta ciudad, que algunos han querido llevar á Miranda de Duero.

Tambien hemos corregido el viciado nombre de $\acute{\alpha}\pi\epsilon\tau\upsilon\alpha$, *Apetua*, en *Attegua*, habiéndose hecho de las dos tt unidas una τ P, asi como en Tolomeo, en vez de Etton ó Ietton, se escribió Iepon ó Iepson en la Lacetania: y la voz Aegua en Aescua ó Escua. La voz $\pi\lambda\epsilon\tau\alpha\upsilon\rho\upsilon\sigma$ es una manifiesta corrupcion de $\pi\lambda\epsilon\upsilon\sigma\kappa\upsilon\sigma$: *Platauros* por *Pásicos*: la de *Bardyalos* por *Bardulos* ó *Vardulos*, asi como *Berones* y *Verones*: *Bacceos* y *Vacceos*; pues antiguamente no se distinguia entre B y V, asi se escribia *Birgilius* y *Virgilius*, como nota Casaubon. En la voz *Allotrigas* se ha mudado la u en ll, separando sus dos palos, y debe decir *Autrigas* ó *Autrigones*; lo mismo en la voz *Mulliadas*, en vez de *Munda*, rio de la Lusitania nombrado por los geógrafos, al paso que ninguno mencionó al *Mulliadas*; por lo que ni Resende, ni Vasconcelos, habilísimos anticuarios Lusitanos lo mencionan con este nombre entre los rios de la antigua Lusitania. Lo mismo ha sucedido con el nombre *Naelus*, corrompido en *Melus* ó *Melsus*; y es que escrito *Melus*, con nexo de N y A sin palo horizontal, como se escribia antiguamente la A latina, se hizo una M de la N y de la A, y resultó *Melus* y *Melsus* en vez de *Naelus*.

Por la costumbre que tenian los copiantes de escribir con nexos, haciendo que una misma letra sirviera por dos y por tres, pues asi adelantaban y ganaban mas, como dijo el mismo Estrabon (Estrab. lib. 13. p. 581), escribieron *Leetanos* por *Laletanos*, dándole á la λ (L) tres valores, de L, de A y de L. En la voz *Iglatas* se ha introducido la G, y debe quedar en *Iletas*, y son los mismos que en Plinio se hallan con error escritos *Ilanos* por *Ilanos*. Con efecto, las voces *Iletes* é *Iliani* todas tie-

nen por raíz la voz hebrea *ili*, que quiere decir *casa alta ó castillo*, de verbo hebreo *ila: ascendit*, y estos *Iletas é Ilanos* son los *Castellanos* de Tolomeo, como se verá en el Diccionario, de donde les ha quedado su nombre á los actuales *Catalanes*. Así es que Estrabon coloca á estos Igle-tas entre el Ebro y el Pirineo, señalándoles en su tiempo una cortísima comarca á los que Tolomeo no señala sino cuatro poblaciones ó ciudades. Acerca de los *Betterones ó Veteres* véase la nota.

Mucho se ha trabajado tambien para dar una racional interpretacion al texto de Estrabon, en que haciendo comparacion entre Cádiz, Hispal y Córdoba, da la preferencia en honor y dignidad á una ciudad que llama *Betis*. Pero siendo cosa un poco extensa, y no queriendo alargar mas este prólogo, nos remitimos á la nota, y con mas detencion al *Diccionario*. Finalmente, hemos procurado dar á nuestra traduccion castellana toda la exactitud y claridad de que hemos sido capaces. A este fin hemos consultado las ediciones greco-latinas de Guill. Xylandro del año 1571, la de Casaubon con sus Comentarios en Paris de 1620. La version latina de Guarino Veronense, y por último, la completísima edicion greco-latina de Amsterdam, en la oficina de Juan Wolters, año 1707, con las notas y Comentarios de los mas ilustres filólogos de nuestros tiempos. No obstante, es preciso advertir que en la traduccion latina de esta última edicion en la pag. 205, al tratarse de la traslacion que hicieron los romanos de la ciudad de Zeles á nuestra playa, dándole el nombre de *Transducta*, en vez de decirse *in oppositam plagam*, como lo que exige el texto griego y el sentido mismo, se ha traducido: *in oppositam Mauritaniam*, cuya frase espresa un sentido diametralmente opuesto á la mente de Estrabon y á la verdad de la historia.

En la misma pagina donde se lee: *ad XL inde Stadia Urbs Calpe vetusta et memorabilis*; hemos adoptado la correccion de Casaubon: *Καερνία πόλις*: á la que se acomodó el célebre Neuton en el tom. 3. de sus obras: Opusculo 23, *Chronolog. Vet. Reg. emendata* pag. 8, donde cita en apoyo de esta correccion las transacciones filosóficas, núm. 329.

Mucho tiempo despues de hecha mi traduccion sobre el texto griego pude adquirir y leer la que años antes dió á luz D. Juan Lopez, geógrafo regio, y aunque no carece de mérito, exactitud y propiedad, ni me ha podido servir de norma, ni me ha dado motivo para reformar esta, ni hé podido adoptar muchas reducciones de las ciudades antiguas á las nuestras.

Pudieramos tambien haber dividido el texto de Estrabon en seis capítulos, siguiendo la particion que él mismo hace cuando concluye las grandes partes de su descripcion. El primero hasta que concluye la descripcion de la Bética, y dice: *De his quidem hactenus*. El segundo comenzando en las palabras *reliquas Hispania tractus*, despues que ha concluido la descripcion de la Lusitania y Galicia. El tercero hasta donde concluye la descripcion de la costa del Mediterráneo. El cuarto, en que comienza á describir la parte mediterránea de la Iberia. El quinto, que comprende la descripcion de las Columnas y de Cádiz, con otras Islas vecinas á esta. Y el sexto hasta el fin, en que trata de las Ca-sterides. No obstante, acomodándonos al modo como anda impreso el texto de Estrabon, lo presentamos continuado en la forma siguiente.

GEOGRAFIA DE ESTRABON.

LIB. III.

TEXTO CASTELLANO.

Puesto que ya hemos dado (1) la primera y la mas general idea de la geografia, describiendo la tierra en su totalidad, es muy natural que continuemos nuestro razonamiento, describiéndola por cada una de sus partes, ya porque asi lo hemos prometido, ya porque asi lo exige la division que hemos hecho de este nuestro tratado, que nos parece hasta ahora la mas exacta. Comenzaremos, pues, por los mismos puntos que antes tocamos los primeros por las mismas causas que alli tuvimos presentes, es decir: por la Europa. Mas como esta tiene muchas partes, daremos principio por la que es mas *Hesperial* ú occidental (2), que es la *Iberia*.

Esta nacion en una gran parte de su terreno no ofrece á sus habitantes una morada muy agradable; porque son frecuentes en ella las rocas, los bosques y las selvas, y aun las llanuras son á veces de tierra muy delgada ó ligera, y las mas carecen de regadío. La parte que mira al norte es en gran manera fria, montañosa, expuesta al Océano, sin comercio con otras naciones y sin mezcla de aquellas comodidades ó ventajas que semejantes situaciones ofrecen en otras partes; por cuya razon son alli mas las incomodidades que los goces (3).

No es asi la parte que mira al mediodia, que casi toda es feliz en su mo grado, y sobre todo lo restante lo es la que ocupa desde las Columnas hácia afuera ó hácia el occidente. Supónese ya como claro al comenzar á tratar de la Iberia por sus partes, lo que hemos dicho arriba cuando hemos hablado de su figura y magnitud (4). Mirada su figura desde el

(1) En los dos libros primeros ha dado Estrabon una idea general de toda la tierra y de su naturaleza; y asi es que en el lib. 2. concluye diciendo: *talis quidem est terra universalis ex sua natura*, pag. 120.

(2) La voz *Hesperia* los mas antiguos geógrafos la aplicaron á toda la parte occidental de la Europa, incluidas Italia y Francia: y la llamaron *magna Hesperia*. De esta *magna Hesperia*, que comenzaba en el *Istro* ó *Danubio*, lo mas occidental es la *Iberia*.

(3) Esta descripcion un poco desventajosa que hace Estrabon de una gran parte de la España no es conforme con las que hicieron Pomponio Mela, el Solino, cap. 26, y el Justino lib. 44. c. 1., que hablando de toda ella aseguran que ninguna region de Europa le es comparable ni por la riqueza de su suelo, por la abundancia de sus metales, y por el dulce é igual temperamento de su clima.

(4) En el lib. 2. hablando Estrabon de toda la tierra en general ha dicho: «La primera y particular parte de la tierra, comenzando por el ocaso, es la *Iberia*: semejante á la piel de un toro, cuyo cuello le forma la parte que toca con la Ga-

ocaso hasta el oriente, presenta la imagen de una piel de buey, cuya parte anterior es la que corresponde al oriente; y la anchura de la piel es la que corresponde á la extension de la Iberia desde el norte al austro: tiene de longitud seis mil estadios, y de anchura ó latitud cinco mil por donde mas; y hay parages por donde no llega á tres mil, á saber: por el Pirineo (1), que es el monte que forma su costado oriental (2).

Este monte, que por una cadena continuada se extiende desde el Austro al Bóreas de la España, es el que la divide de la Céltica ó Galia. Y siendo cierto que la anchura de ambas naciones es muy desigual en cada una de ellas, por donde las dos tienen su mayor angostura es por el trecho que media desde nuestro mar hasta el Océano, por donde ambas tocan con el Pirineo; y sobre todo, por aquellos puntos de ambas naciones, en que los golfos, saliendo ya del Océano, ya del Mediterráneo, se meten tierra adentro: siendo evidente que son mayores los golfos célticos, que tambien se llaman galáticos (3), y por esta razon estrechan mas el istmo por la parte que toca con el mar ibérico (4).

El costado oriental de la Iberia le forma el Pirineo: el austro ó meridional el mar ibérico desde el Pirineo hasta las Columnas (5), y continuando por el mar externo hasta el Promontorio Sacro. El costado tercero ú occidental, paralelo en cierto modo al Pirineo, se prolonga desde dicho Promontorio Sacro (6) hasta el otro Promontorio Artabro, el que por otro nombre es llamado Nerio (7). El cuarto ó septentrional desde este punto hasta el Promontorio del Pirineo que mira al Boreas (8).

Galicia, la que está contigua al Pirineo que forma su oriente. Esta nacion está rodeada del mar; su costado meridional descansa sobre nuestro mar hasta las columnas; lo restante descansa sobre el Atlántico hasta el Promontorio boreal del Pirineo. La longitud de esta nacion es de cerca de seis mil estadios; la latitud de cinco mil.

(1) Cada legua se computa en 32 estadios; y cada 1000 estadios forman 31 leguas y un cuarto. De consiguiente los 63 estadios de longitud suman 187 leguas y media.

(2) Los geógrafos, como veremos en Tolomeo, distinguen dos orientes y dos ponientes. El alto ó estival, y el bajo ó hiernal. El oriente alto de la España es el Pirineo: el bajo la costa Ibérica ó mediterránea y todo lo que mira hácia ella. La longitud de la España que aqui designa Estrabon equivale á 187 leguas y media desde las Columnas al Pirineo; y la anchura desde el Promontorio Sacro hasta Cabo de Creux 156 leguas y cuarto. Tolomeo le asignó 18 grados de longitud, y 9 y 50 minutos de latitud, y Polybio desde las Columnas al Pirineo 7,200 estadios.

(3) Obsérvase que estas dos voces: *Céltica* y *Galia*, *Céltico* y *Galático* son sinónimas en su significado. Las dos se aplicaron á significar una gente que vivia en lo mas sombrío de la tierra: esto significa *Celta*: y que continuamente estaba emigrando de un terreno en otro, y esto significa *Galata*.

(4) Esto es: por el Cabo de Creux ó Cabo Cervera, que era el punto divisorio de la Iberia y de la Galia.

(5) Hablando en rigor el costado del mediodía, excluido el oriente hiernal ó invernal; es desde Cartagena hasta Cabo San Vicente.

(6) Cabo San Vicente.

(7) Es el Cabo Finisterre. En la edicion de Basilea los copiantes escribieron: *Jernam*, metátesis de *Nerium*.

(8) Estrabon que menciona muchas veces este Promontorio, no le da su nombre propio. Plinio y Tolomeo le llamaron: *Iurso*, *Olarson*, *Oeason*.

Volvamos, pues, á tomar el hilo desde el Promontorio Sacro, por ser este el término ó señal mas occidental no solamente de la Europa, sino que de toda la tierra; pues que el continente ó la tierra tiene por límites en su occidente á los últimos Promontorios de la Europa (1) y á los primeros de la Libia, habitados aquellos por los iberos, y estos por los Maurusios.

La última tierra de la Europa, la Iberia, se avanza hácia alta mar en el Promontorio Sacro por espacio de mil y quinientos estadios. Contiguo á este está aquella region, á la que los latinos llaman *Campo de la Cuña*, para significar lo mismo que en griego la voz *Sphena* (2). Artemidoro, que estuvo en dicho sitio, quiso comparar este Promontorio y su prominencia hácia el mar á una nave, aprovechando para esta figura tres isletas que hay, de las que la una parece hacer las veces del espolon, y las otras dos hacen de orejeras, las cuales en sus recodos presentan á los buques cierto abrigo para mantenerse á la capa. Añade que si Ephoro dijo que allí se manifestaba un templo dedicado á Hércules (3), en esto no dijo verdad, pues ni á Hércules ni á otro dios alguno se descubre consagrada ara alguna; sino que por allí se ven de trecho en trecho tendidas unas piedras de tres en tres, ú de cuatro en cuatro, á las que hacen dar vuelcos los que se allegan á dicho sitio, siguiendo en esto una costumbre propia del pais, y sobre esto se funda la fábula de que dichas piedras se mudan por sí mismas de lugar (4). Ni hay costumbre de hacer sacrificio alguno, ni de congregarse de noche en aquel sitio, que segun creen los naturales, en aquellas horas es habitado por los dioses (5), y por lo mismo los que iban á ver aquel lugar tomaban la precaucion de pernoctar en un pueblecito que estaba allí vecino: y llegado que era el dia regaban aquella tierra con cántaros, ó á la mano, llevándola para el

(1) Estos últimos Promontorios de la Europa son: el monte *Calpe*, llamado por Plinio el extremo monte; y de aqui *Gibraltar* ó *Cebul-tarrez*, término de la tierra, y el Sacro. Aqui colocó Homero los términos de la tierra, *Perata Gaies*. En ellos fingieron que el Sol se ocultaba para salir al otro dia: desde ellos comenzaba el Tártaro y los Campos Elysios, vecinos al Tártaro. De aqui los nombres *Tartesios*, *Tartesos*, *Tartesia*, *Tarseia* ó *Tarsis*. V. *Odys.* lib. 20. v. 190, citada por Estrab. lib. 1. pag. 11.

(2) De aqui los que habitaban esta region eran llamadas *Cuneos* ó *Cyquetas*: en Justino mal escritos *Curetas*.

(3) Es preciso conjeturar que en los tiempos llamados mythicos hubo alguna causa por que se multiplicasen tanto en los últimos términos de la tierra las memorias, tradiciones y fundaciones de Hércules anteriores á la entrada de los fenicios. Pues la fábula siempre es hija de algo. Este Hércules tan antiguo y tan venerado de los primeros iberos ¿no puede haber sido Thobel? V. art. *Hispan*.

(4) Los antiguos para poner límites á las provincias hacian montones de piedras, y los miraban como sagrados é inviolables. Asi lo ejecutaron Jacob y Laban. *Genes.* 31. De aqui nació la religion del dios Término. Los Cumeos hacian lo mismo para significar que allí estaban los Términos del Mundo. Tambien levantaban estatuas y columnas llamadas en hebreo *Mazaba*. De aqui las columnas de Hércules-Thobel en Cádiz, y las de Baco-Noe en la India.

(5) Es sabido el temor que la teología antigua inspiró á los hombres de comparecer en el lugar donde se aparecía Dios. Se creian muertos sin remedio.

caso, por no hallarse en el sitio agua alguna. Esto es lo que cuentan los de aquel contorno, y es conveniente darles crédito; pero no se debe tener por cierto lo que cree el vulgo ó la necia muchedumbre; porque asegura Posidonio que quieren decir que el sol se pone en aquel punto mucho mas grande de lo natural, y que su puesta se verifica en medio de un enorme ruido, como si rechinara el agua del mar al extinguirse en ella su llama en el acto de precipitarse en lo profundo (1). Todo esto es falso: y lo mismo el decir que á la puesta del sol, inmediatamente alli se hace de noche: pues no al instante, sino poco á poco viene la noche, tanto alli como en los otros grandes mares: asi vemos que despues de traspuesto el sol por los encumbrados montes, sigue un cierto tiempo el dia á causa de la refraccion de la luz; de modo que ni sigue la noche al instante de ponerse alli el sol, ni mas pronto que en los demas campos. Por lo que toca al aumento aparente que alli se observa en el sol, lo mismo sucede cuando se pone que cuando se levanta por el oriente del mar; y es la causa de este fenómeno que ascendiendo abundantes vapores de los lugares húmedos, se quiebran los rayos que sirven á la vision al pasar por medio de ellos como por unas fistulas, y se hacen mayores las imágenes; esto mismo se observa cuando vemos al sol ó la luna, sea al nacer ó al ponerse por entre una niebla árida y delgada, en cuyo caso tambien aparecen rubicundos. El mismo Posidonio observó ser falsas tales opiniones, habiendo morado treinta dias en Cadiz, y observado los ocasos del sol.

Artemidoro afirmó que el sol cuando se ponía en el dicho Promontorio era cien veces mayor que lo natural, y que al mismo punto sobrevenía la noche; como lo observó él mismo estando en el Promontorio Sagrado. Pero no es admisible este pensamiento, maxime teniendo presentes sus mismas sentencias; porque diciendo, como dice, que ninguno puede habitar de noche en dicho sitio, tampoco podrá nadie estar presente á la puesta del sol, si la noche la sigue sin dilacion alguna; y esto ni sucede alli ni en ningun otro punto de la costa del Océano; pues Cádiz en el Océano está, y no obstante, Posidonio y otros muchos dan testimonio de lo contrario.

El punto de la costa que está unida al Promontorio Sagrado es el principal del costado occidental de la Iberia hasta la boca del rio Tajo. Y alli mismo está el principio del costado meridional hasta el otro rio, á saber: el Ana y su embocadura. Ambos rios vienen de las partes orienta-

(1) Creyeron muchos antiguos que la tierra descansaba sobre el abismo de mar, y que no tenia dos superficies visibles, sino una, y al llegar el sol al último punto, cual era el Promontorio Saero, llamado asi por habitar en él los dioses, se metía por debajo de las aguas, y al otro dia salía de ellas por el oriente para hacer su carrera diaria. Asi es que el acercarse al Promontorio Saero era mirado como un sacrilegio, segun se explica L. Floro, refiriendo la campaña de Décimo Junio Bruto para domar á los lusitanos; lib. 2. cap. 17. *Brutus non prius signa convertit, quam cadentem in maria solem, obrutumque aquis ignem, non sine quodam sacrilegii metu et horrore deprehendit.* Con lo que L. Floro da á entender que Bruto, al domar á los célticos, se acercó al Promontorio Saero que está cercano. Véase Odyss. lib. 10. v. 190. Justino lib. 44.

les (1). El primero se dirige en derechura al occidente, y es mucho mayor que el otro. El Ana en cierto punto de su curso se convierte hácia mediodia (2), y forma con el Tajo una mesopotamia, habitada la mayor parte por los celtas y por algunas familias de lusitanos, que del otro lado del Tajo trajeron acá los romanos (3), y les señalaron habitacion.

Mas arriba del Ana habitan los carpetanos, los oretanos (4) y muchas ciudades de la region de los vettones La que es bañada por este rio no es sino de una mediana feracidad; pero la contigua tanto por el oriente (5), como por el mediodia, no cede á quanto se conoce por mejor en toda la tierra, ni en virtud, ni en cuantos bienes producen la tierra y el mar. Esta region es la que riega el Bétis, rio que tiene su origen en las mismas partes que el Ana y el Tajo, medio entre los dos en quanto al caudal de sus aguas, próximo al Ana en quanto á sus fuentes, y lo mismo que él en su principio, va derecho hácia el occidente (6), y tambien á cierto punto se convierte hácia el mediodia, y va á desaguar á la misma costa. Esta region es llamada Bética, tomando su nombre del mismo rio; pero tomándole de sus habitantes es llamada Turdetania; pues sus habitantes se llaman turdetanos y turdulos: bien que hay quien los tiene por una misma (7) gente, y otros opinan ser distintos, y entre estos es Polybio, que afirma que los turdulos estan colocados al norte de los turdetanos; pero hoy dia no se conocen límites algunos que distingan estas dos naciones (8).

Los turdetanos son reputados por los mas ilustrados de todos los iberos; su lengua la estudian por los principios de la gramática; sus anales ó memorias escritas remontan á una prodigiosa antigüedad; tienen poemas,

(1) Los dos rios tienen sus fuentes al oriente respecto de sus bocas ó desagües en el mar: los dos nacen en la Iberia oriental ó citerior, ó en la Celtiberia, como se dirá.

(2) Tolomeo señaló con grados de longitud y latitud este punto de conversion del Ana.

(3) Esto mismo y con las mismas palabras dijo Plinio, sin citar nunca á Estrabon. Aqui se ve que los celtas no se propagaron desde la Bética hácia las partes orientales y septentrionales, como se imaginó Masdeu, sino que de las partes boreales vinieron extendiéndose hácia las meridionales. *Majore ex parte Celtæ incolunt, et Lusitani*. Desde aqui pasaron á la Beturia, como afirma Plinio.

(4) Si sobre el Ana habitaban los oretanos, cuya ciudad capital era *Oria*, es claro que Estrabon tuvo por Ana al rio que hoy se llama *Javalon*; y con efecto, este es el que corre hácia el occidente desde su nacimiento: y el *Caput fluminis Anæ* fue Fuenllana.

(5) La Bastitania era la que caia al oriente de los oretanos.

(6) ¿Se puede decir segun esto que el rio Ana ó sus fuentes pudo ser el Xiguela, como dijo el Sr. Cornide?

(7) Tanto el nombre de *Turdetani* como el de *Turduli* tienen sus raices en el idioma hebreo. De consiguiente es mas antiguo el nombre Turdetania que el nombre Bética, que es griego como el de Batis.

(8) Tolomeo siguió el sistema de Polybio, colocando á los turdulos al norte de los turdetanos; pero como habia una familia de turdulos desde Calpe hasta el Bétis, no distinguió bien las ciudades de éstos de las de los otros, y de aqui el meter los turdulos hasta cerca del mar.

y las leyes con que se gobiernan escritas en versos cuentan, segun ellos, seis mil años de antigüedad (1).

Los otros iberos tienen tambien gramática; pero es de otra naturaleza que la anterior, ni hablan la lengua propia y privativa de la Iberia (2), sino que se hablan otros idiomas.

Esta region llamada Turdetania se extiende desde la orilla y boca interior del Ana, mirando hácia el oriente hasta tocar con la Oretania (3), y mirando al mediodia desde dichas bocas del Ana, corriendo por toda la costa marítima hasta tocar en las Columnas. De ella, pues, y de todos sus contornos es preciso hablar con toda la extension que sea necesaria para dar á conocer la buena condicion de sus lugares, y la abundancia y fertilidad de toda la region. La costa marítima en que desagan el Ana y el Betis por este lado, y por el lado opuesto los últimos montes de la Mauritania, en los que tropieza el Atlántico, forman el Estrecho de las Columnas, por donde el mar interno comunica y se une con el externo. De aqui hácia adentro comienza un monte que pertenece á la region de aquellos iberos, que son llamados bastitanos y tambien bastulos (4).

El monte Calpe, aunque no es de grande circunferencia en su base, es muy alto y erguido, de manera que mirado desde lejos presenta la forma de una isla, y á los que desde nuestro mar entran navegando hácia el Océano ó mar externo les cae á la derecha (5).

A la distancia de cuarenta estadios se halla asentada la ciudad de Carteia, antigua y de mucha fama (6). En otro tiempo fue puerto de mar muy

(1) Esta antigüedad ha dado mucho que discurrir á varios críticos, acudiendo los unos á que los años de los turdetanos serian de meses, ó de trimestres, etc. Mas bien entendido lo que dice Estrabon, la tradicion de los turdetanos no era que sus versos tenian seis mil años, sino que las leyes puestas entonces en versos tenian seis mil años: y en la suposicion de que Tubal, hombre que vivió con los antdiluvianos, viniese á poblar la Iberia, y dejase á sus descendientes por tradicion las leyes morales, que Dios dictó á Adan y á sus descendientes, segun puede verse en Tertuliano, estas leyes en tiempo de Estrabon contaban cabalmente seis mil años de antigüedad en el sentido obvio y natural.

(2) Estrabon manifiesta claramente que en la Turdetania era donde se hablaba el idioma primitivo y propio de los antiguos iberos, que fue el que trajo Tubal; esto es: el hebreo, que es sin duda el de las antiguas medallas turdetanas, escrito no con caracteres hebreos, sino con caracteres propios y peculiares inventados por los turdetanos. De aqui los nombres hebreos de tantas ciudades turdetanas. En lo restante de la Iberia, donde los griegos, los celtas y otras naciones habian introducido sus idiomas, ya no era uno el language, ni una la gramática; ni era ἰβερικά γλώττε, la propia, la nacional locucion.

(3) En Sisapon tocaba con la Oretania.

(4) Estos bastitanos y bastulos, cuya region llegaba hasta Calpe, recostada á la falda oriental de las Alpujarras, eran los *Bastulos penos* ó *fenicios*, como los llamó Tolomeo. La etimología de la voz *Bastulos* se verá en otro lugar.

(5) La misma idea quiso expresar Mela en aquella frase tan ventilada: *ingenteratum, ingressis fretum*, y Estrabon, lib. 2. p. 188: *ingressis fretum*.

(6) Han advertido varios críticos con Casaubon que en el texto de Estrabon se ha omitido el nombre de Karteia, sustituyendo el de Calpe. Asi debe corregirse: *Καὶ πρὸς αὐτὸ Καρτηνία πόλις*: y junto á Calpe, á distancia de 40 estadios, la ciudad de Carteia, antigua y memorable. Véase el discurso preliminar.



frecuentado de los iberos: han opinado algunos haberla fundado Hércules, y de este parecer fue Timóstenes, el que también añade que antiguamente se llamó Heraclea (1). Aun hoy día hace ostensión de su grande muralla y de su arsenal.

Poco mas adelante está Melaria (2), en la que se condimentan ricos escabeches; viene en pos la ciudad de Belon, y el rio de su nombre (3). Desde este puerto se hacen frecuentes navegaciones para Tingis (4) en la Mauritania, y se exportan muchos artículos de comercio, y exquisitos escabeches. Junto á Tingis estaba antiguamente la ciudad llamada Zeles; pero los romanos trasladaron su vecindario á la costa opuesta, en la Iberia, y allí los colonizaron, tomando ademas algunas familias de Tingis, y otras muchas conducidas desde Roma; y esta nueva ciudad ó colonia fue llamada *Iulia Izoa* (5).

Después de Belon viene Gades, isla separada de la Turdetania por un estrecho brazo de mar: dista de Calpe unos setecientos cincuenta estadios, ó según otros ochenta; en lo demás no se diferencia en nada del continente vecino; y es tal el punto de prosperidad á que se ha elevado, ora por las virtudes de sus habitantes y su destreza para el comercio marítimo, ora por su adhesión al pueblo romano, que aunque colocada como lo está en el último punto de la tierra (6), á todas las deja atrás en la celebridad y fama de su nombre. Pero ya hablaremos de ella con mas extensión cuando tratemos de las otras islas.

Volviendo, pues, á la costa poco mas adelante, está el puerto llamado de Menestheo (7), y los esteros ó rias de mar que llegan á tocar en Asta y Nebrija. Llámense esteros (8) unos valles ó profundidades que el mar en su creciente ó afluencia llena de sus aguas, por los cuales así bien que por los rios se navega hacia lo interior, y se aporta á las ciudades

(1) Disputase entre los críticos si la ciudad llamada Calpe tuvo también el nombre de Carteia, de modo que estos dos nombres, según unos, no indican sino una misma ciudad: otros las tienen por distintas. V. Diccionario.

(2) En el sitio llamado hoy *Valdevacas*.

(3) Hoy *Bolonia*.

(4) *Tanger*.

(5) La voz *Izoa* es hebrea, y significa lo mismo que *Transducta*; y de aquí el nombre de *Iulia Transducta*, que fue la patria de Mela, como se ha visto en su texto. Nunca se llamó *Tingi altera*, como han pensado algunos, pues si trajeron los romanos familias de Tingi fueron las menos, y también se pudiera pretender haberse llamado *Roma altera*, lo que es tan falso como lo dicho. Estaba donde hoy Algeciras.

(6) El último punto no habitado de nadie era el promontorio sacro; y la última ciudad del mundo antiguo era Cádiz.

(7) Menciónale también Tolomeo en la región de los turdulos litorales, que estaban entre Calpe y el Betis. Menestheo fue un héroe de la antigüedad griega. Célebrale Homero en su *Iliada* lib. 2. El puerto se llama hoy de Sta. María.

(8) En griego con mas propiedad son llamados *anachisias*, esto es, excursiones del mar hacia la tierra ó sobreafluencias. No podemos determinar el sitio del estero de Asta; las medidas que acota Marciano Heracleota en su *Periplo* son inexactas.

que estan asentadas junto á ellos. Mas adelante estan las bocas del Betis (1), que entra en el mar dividido en dos brazos (2); y una isla que se forma en medio de estos dos brazos dista de la orilla del mar unos cien estadios, ó algo mas, como quieren algunos (3). Allí mismo está el oráculo de Menestheo (4), y sobre un peñasco rodeado todo del mar está la torre de Cepion, edificada á manera de fanal, de una construccion admirable y de grande utilidad para los navegantes (5). Pues como quiera que el fango que baja el Betis cause bajíos en el mar elevando el fondo, fue conveniente señalar el peligro con alguna señal bien patente. Desde aqui se navega por el Betis hácia arriba, y se encuentra la ciudad de Eburra (6) y el templo de Lucero, al que llaman los latinos *lucesm dubiam* (7).

Continuando por la costa se ven otros esteros navegables, y despues de ellos las dos bocas del Ana (8), por los que se entra navegando rio arriba; y pasado dicho rio el último punto del continente y de la Turdetania es el promontorio sagrado, el cual dista de Cádiz dos mil estadios con corta diferencia. Algunos cuentan desde el Sacro hasta el Ana unas sesenta millas: desde aqui al Betis ciento, y desde aqui á Cádiz setenta (9).

Sobre la costa, pues, que se extiende desde la boca interior del Ana está asentada la Turdetania, cuya region baña el rio Betis. Sirvenle de límites por el Occidente y por el Norte el mismo rio Ana; por su Oriente algunas ciudades carpetanas y los oretanos, por el mediodia unos bastitanos que entre Calpe y Cádiz habitan una estrecha faja de tierra (10). Desde Cádiz va siguiendo la costa hasta el Ana; y aqui estan aquellos bastitanos (11), que ya dijimos estaban unidos al campo Turdetano: luego

(1) Hoy Guadalquivir; dos voces arábigas que significan *rio grande ó rio profundo*.

(2) Lo mismo dijo Plinio: hoy no entra sino por uno, obstruido el otro por el fango.

(3) Esta misma es la distancia que hay hoy desde la isla mayor del Guadalquivir hasta el mar.

(4) Hoy S. Lúcar de Barrameda. Los oráculos y templos estaban en los bosques.

(5) Hoy se llama Chipiona. Este Cepion que la mandó construir fue el que tramó el asesinato de Viriato.

(6) Cortijo de Ehora. Véase Mela.

(7) Navegando Betis arriba se encontraba el rio Menoba, que Plinio afirma era navegable, y á su orilla derecha estaba el bosque consagrado al Lucero de la mañana: hoy S. Lucar la mayor. Pero este templo consagrado á Venus, llamado *lux dubia* ó *entre dos luces* es S. Lucar de Barrameda, segun nuestros escritores.

(8) Tolomeo tambien supone dos bocas en el rio Guadiana.

(9) Sumadas todas estas millas, y reducidas á estadios, hacen la suma de 1740 estadios. La medida de 29 es la mas aproximada.

(10) Estos que aqui llama Estrabon bastitanos son llamados turdulos por Mela y por Tolomeo. Los copiantes sin duda oscurecieron este lugar.

(11) Estos sí que son llamados con propiedad bastitanos; los habitantes de la costa que hay desde el Betis hasta el Ana. Esta es la Bastitania que llama Plinio *vergens in mare*.

viene la Turdetania que está mas allá del rio Ana (1) y otros pueblos confinantes.

La extension de esta region, tanto en su longitud como en su latitud, es cuando mas de dos mil estadios (2); pero las ciudades que contiene son en tanto número (3), que algunos las hacen subir hasta doscientas: las mas célebres y ricas son las que estan colocadas á las orillas de los rios, en la costa del mar, y junto á los esteros, por la comodidad para sus negocios, y por la facilidad de surtirse de todo lo que necesitan.

Entre todas la que mas aumento ha recibido es la de Córdoba, tanto en la celebridad como en el poder, la cual fue engrandecida por Marcelo (4). Igual á esta en poder y fama es la ciudad de Cádiz; esta á causa de su grande marina, y por los tratados de confederacion que tiene con Roma; y aquella por la fertilidad de sus campos, y por las muchas ventajas que le proporciona el Betis, y porque desde su principio ha sido habitada por los varones mas selectos de entre los romanos y de entre los naturales (5), y fue la primera colonia que trajeron los romanos á esta tierra. Despues de esta y de Cádiz la que sobresale es Hispal, que tambien es colonia de romanos; y aunque ambas son emporio para el comercio, no puede disputarle aquella á la ciudad Betis (6) el honor, habiendo sido colonizados últimamente en ella los soldados de Cesar, aunque sus edificios ó caserío no es de los mas brillantes (7).

Despues de las dichas deben nombrarse Itálica (8) é Ilipa, que está sobre la orilla misma del Betis (9). A distancia de este rio estan Astemas (10) y Carmon y Obulcon.

(1) Estrabon y Tolomeo extendieron la Turdetania hasta Salatia; y en mi opinion lo mismo hizo Plinio; pero los copiantes escribieron *ab Ana ad Sacrum Lusitania* por *Turditania*.

(2) Que hacen 62 leguas y media. Con esta dimension concuerda la que hace Plinio lib. 3 c. 2. 250 millas desde Castulo á Gades.

(3) Cuando los geógrafos hablan de ciudades entienden las cabezas de repúblicas ó partidos, como decimos hoy: no comprendiendo las aldeas, los ópidos y los pagos que dependian de la ciudad. Es cierto que Plinio no hace mencion sino de 175 ciudades; mas tambien es cierto, y lo comprueba el Itinerario de Antonino, que Plinio no las nombró todas.

(4) El nombre mismo de Córdoba indica que era ya pueblo antes que Marcelo le fortificase y engrandeciase, como lo hizo Asdrubal con Cartagena, los Escipiones con Tarragona, Cesar con Sevilla, y Augusto con Zaragoza.

(5) Por esta causa se le dió el nombre de Colonia Patricia.

(6) Este nombre de ciudad *Betis* es sinónimo de Hispal; pues ninguna otra ciudad fue elevada á colonia por Cesar, colocando en ella á sus soldados veteranos, que la de Hispal. Este nombre es hebreo, y significa la colocada en lugar bajo y hondo; lo mismo significa en griego *Betis*. Son, pues, dos nombres de una misma ciudad. V. Diccionario. Casaubon creyó que en lugar de Betis debia leerse *Bæcula*.

(7) Claro es que el vecindario, compuesto la mayor parte de soldados, no podia ser tan ilustre como el de Cádiz y el de Córdoba, ni el caserío y edificios tan magníficos.

(8) Santiponce.

(9) Ilipa es Cantillana. Esta sola es la que está á la orilla del Betis.

(10) El nombre de esta ciudad está aqui escrito con error. Debe decir *Atregia* ó

Tambien son dignas de nombrarse aquellas en que los hijos de Pompeyo pelearon con adversa suerte, á saber, Munda (1), y Apetua (2), y Urso, y Tucis, y Julia, y Ægua. Todas estan colocadas no lejos de Córdoba, y de todas ellas Munda es en cierto modo la metrópoli (3), y de todo aquel contorno; y dista de Carteya mil y cuatrocientos estadios (4). A esta última ciudad se fue huyendo despues de vencido el hijo de Pompeyo Cneo; alli se embarcó, y habiendolo echado pie á tierra en una region montañosa que está tocando con el mar (5), fue alcanzado y muerto por los de Cesar. Mas su hermano Sexto habiendose salvado huyendo de Córdoba, prolongando por algun tiempo la guerra que tenian en la Iberia, pasó á Sicilia con ánimo de hacer gente contra Cesar; y habiendo pasado al Asia, y caido en manos de los capitanes de Antonio, estos le dieron la muerte en Mileto (6).

En los celtas (7) la mas célebre ciudad es la de Conistorsis; en los esteros está Asta (8), en la que se reunen los turdetanos para celebrar sus parlamentos; y dista del puerto de la isla de Cádiz poco mas de cien estadios (9).

Muchos son los pueblos que estan colocados á una y otra orilla del Bétis; y se sube navegando por él por espacio de mil y doscientos estadios, esto es, desde el mar hasta Córdoba, y aun algo mas arriba (10); y tanto la campiña que está contigua, como ciertas isletas que se forman, estan cultivadas con el mayor esmero y pericia; de modo que ya los sotos ó lucos, ya los otros plantíos de árboles y el cultivo de los campos

Astigi, cuyo nombre escrito con dos gg griegas se debió pronunciar *Astingas*; y por síncopa *Astenas*, hoy *Ezija*. Carmon es Carmona, y Obulcon Porcuua, todas tres á distancia del Bétis.

(*) Montilla.

(2) Nombre escrito con error en lugar de Attegua. De las dos *tt* unidas resultó la *π*, y de la *g* la *t* *Teba*. Urso es Osuna. Tuci es Martos, Ulia es Montemayor, mal escrito Julia, y si se escribió *Egua* es *Cabra*, y si *Escua*, como opinó Casaubon, será *Archidona*. V. Diccionario.

(3) Luego Munda no fue destruida por Cesar; existia en tiempo de Estrabon como metrópoli de todas sus compañeras en la historia, ya por su mayor fortaleza, como se ve aun en Montilla, ya por su mayor fama que le dió la batalla que se dió delante de sus muros.

(4) Esta es la distancia aproximada que hay desde Montilla á la Torre de Cartagena; estaba junto á Córdoba, que distaba de Carteia 1360 estadios.

(5) Esta montaña en que se metió Cneo es la Sierra de Ronda; el monte Ilipuha; y la ciudad donde fue asesinado es llamada *Laurona* por Floro, hoy *Ahora* ó *Alhaurin* el grande. V. Hircio de bell. Hispan. §. 37 y 38. Apiano, Guerras civiles, lib. 2. §. 105. Plutarco en Cesare.

(6) M. Titio y Furnio, legados de Antonio. V. Dion. lib. 49. Apiano c. 5. lib. 5.

(7) Vecinos á la Turdetania de ultra el Ana, llamados cuneos; *Conistorsis* corresponde á Estombar; del griego *Gomphos*.

(8) Mal escrito *Masta*. Hoy Mesa de Asta. Como el Bétis tenia dos bocas, y una de ellas donde ahora Rota, por esta llegarían los esteros á Asta.

(9) El Itinerario marca desde el puerto gaditano á *Asta* la distancia de diez y seis millas, que hacen 128 estadios.

(10) Así se debió entender á Plinio cuando dice que desde Córdoba comenzaba á ser navegable el Bétis.

presentan una amena y deliciosa vista. Desde el mar hasta Hispalis se sube navegando con buques grandes por espacio de unos quinientos estadios. A las ciudades mas altas y hasta Ilipa se navega con barcos menores; y á Córdoba se llega con lanchas de rio, al presente construidas de muchas piezas y calafeteadas, y antiguamente de un solo tronco enhuequicado. Mas de alli arriba hasta Castulon no se puede en manera alguna navegar (1).

Fronteras á este rio, y paralelas á él, se presentan las lomerías de una cadena de montañas mas ó menos inclinadas hácia el Norte, que son abundantísimas en todo género de metales (2); y con efecto, los que estan vecinos á Ilipa son abundantísimos en minas de plata, y no lo son menos los que estan vecinos á Sisapon, tanto el antiguo como el nuevo (3). Y en las montañas llamadas las Cotinas (4) de una misma mina se sacan el oro y el cobre. Estos montes son los que caen á la izquierda de los que suben navegando por el rio: y á mano derecha se presenta una grande y eminente llanura, de gran fertilidad, plantada de grandes árboles, y que ofrece excelentes pastos. Navegando rio arriba se encuentran algunos otros rios capaces de navegacion (5), aunque no con buques tan grandes, ni á tanto trecho como se sube por el Betis. Por la parte de arriba se hallan montañas abundantísimas en betas de oro y plata, y se dilatan hasta tocar con el Tajo: y ya se sabe que los montes que abundan en metales son por lo comun ásperos y estériles: asi son los de la Carpetania y sus vecinos, y aun mas los de la Celtiberia (6): tales son tambien los de la Béturia (7), cuyos campos que van á tocar con el Ana son harto secos y estériles. Mas en la Turdetania nada de esto se verifica; pues al mismo tiempo que suministra tanta cantidad de plata y oro, es prodigiosa su abundancia en todo género de cosechas (8).

Esta feracidad y variedad de frutos dobla su valor y riqueza por medio de la exportacion, y la multitud de marineros contribuye al pronto despacho de los artículos sobrantes. Facilitan este comercio no solo los

(1) Aunque el nombre de Castulon se halla siempre mal escrito en Estrabon, como observó Casaubon en sus Comentarios, no debe causar embarazo el corregirlo. Los copiantes confundieron la *A* latina con la *L* griega: y por escribir *Castulon* escribieron *Claston* y *Caetulon*.

(2) Estos son los montes llamados Marianos de la raiz hebrea *Ari*, *Mari*, hoy Sierra Morena.

(3) Habia dos *Sisapones* en tiempo de Estrabon. La palabra *Sisapon* viene de la hebrea *Cesaphim*: que significa *monedas de plata*, abundancia de plata, minas de plata: y *Cesephehem*: *aquí tienen sus monedas de plata*: son Valdelazogue ó Almaden.

(4) Nombre griego que vale tanto como *de los Olivos*, son los montes que estan al occidente y norte de Sevilla ó donde el Pedroso. Ximena las elevó á un sitio llamado la *Toscana*, media legua de Bailen.

(5) Tales eran el *Menoba* y el *Singilios*.

(6) Habla aquí Estrabon de las montañas celtiberas que estaban próximas al Bétis, como la Sierra de Alcarráz, que era el término meridional de la Celtiberia.

(7) La Béturia se extendia desde Sierra Morena hasta el Ana. Llamábase Béturia de los célticos y de los turdulos.

(8) Yo infiero de todo cuanto dice aquí Estrabon que la plata oscense tan celebrada se sacaba de la *Oscá* Turdetana, hoy *Umbrete*.

rios, sino que tambien el mar que se introduce por los esteros, y los hace tan navegables como los rios, desde su orilla hasta las ciudades mediterráneas, adonde se llega aun con grandes buques. La costa que hay entre el sacro promontorio y las columnas en su mayor parte está contigua á las tierras llanas, y en toda ella hay muchos valles ú honduras desde el mar hácia lo mediterráneo, en las que se mete el mar subiendo por espacio de muchos estadios, y se navega por ellos como por cauces y canales medianos, y no solo con tanta, sino que con mayor comodidad que por los rios, porque los barcos caminan y llegan á los puertos sin obstáculo alguno; antes bien el mar entrando tierra adentro favorece el movimiento de los buques, como cuando se navega rio abajo. En esta region son mas fuertes y mayores las invasiones del mar en los esteros que en otra parte; y es la causa que al entrar el grande Océano en el estrecho canal que forma la costa mauritana, frontera de la iberá, encontrando estorbos y estrecheces retrocede viéndose comprimido, y resalta hácia la costa afluyendo con mas abundancia y facilidad hácia las partes bajas de la tierra. Algunos de estos valles al hacer el mar su reflujó quedan exhaustos enteramente de agua; otros nunca quedan del todo en seco; algunos esteros hay en medio de los cuales se forman isletas. A este tenor, pues, son todos los esteros que hay entre el promontorio sacro y las columnas, mayores siempre aqui que en cualquiera otra parte de la tierra: y por lo mismo tales inundaciones ofrecen á la navegacion grandes comodidades; y son á veces tales y tan grandes, que hasta ocho estadios (1) suelen levantarse las aguas, de modo que casi toda la region se hace navegable tanto para la importacion, como para la exportacion de los carguios.

Mas no carece tampoco esta navegacion de dificultades, y aun peligros; pues como las aguas del mar se entran con grande empuje contra la corriente de los rios, este choque hace peligrosa la navegacion, tanto para importar, como para exportar; y los buques reciben un movimiento tanto mas agitado quanto es mayor el flujo del mar, y con mas empuje ó velocidad. Tambien sucede á veces quedarse los barcos en seco; y los ganados que antes del flujo ó crecimiento se entraron en las isletas, unas veces los ahoga la inundacion; otras no sube tan alta, pero como no puedan ganar la tierra, á fuerza de compelerlos suelen perecer. Solas las vacas se dice que barruntan el peligro, y esperando tranquilas á que el mar se retire, vuelven al continente. Como los hombres, pues, al fundar las ciudades se hubiesen hecho cargo de la naturaleza de los sitios, y de las proporciones que ofrecen los esteros para la navegacion, no menores que las de los rios, edificaron ciudades y otras poblaciones menores junto á ellos, del mismo modo que buscaron las orillas de los rios: y en tal situacion estan Asta, Nebrixa, Onoba (2), Sonoba (3), Mæno-

(1) Puede creerse con toda seguridad que este número está errado, segun la grande extension que el mismo Estrabon da á los esteros del Océano, tal como el de Asta y otros que llegaban hasta 400 estadios.

(2) Onoba, á la que Plinio y Tolomeo llaman la *Æstuaría* por llegar á ella los esteros: es Huelva.

(3) Es Ossonoba, Faro. Podria acaso corregirse Coloba ó Colobona que estaba en un estero. Asi conjeturó Casaubon. Quizá es la *Caluba* de Tolomeo.

ba (1), y otras muchas ciudades. Tambien se han construido en muchas partes canales de navegacion, por los cuales se cruza de unas poblaciones á otras, y por ellos se hacen exportaciones, ya para los naturales, ya tambien para los extranjeros (2). Favorecen para este tráfico las avenidas ó afluencias del mar; pues si ciertos canales y esteros no pueden comunicarse entre sí, á causa de algun istmo que forma la prominencia de la tierra, subiendo el agua se llena aquel istmo, y asi se pasa de los canales á los rios, de estos á los esteros y al mar.

La mayor parte de su comercio lo hacen los turdetanos con la Italia y con Roma, por ser cómoda la navegacion desde aqui á las columnas, excepto si el estrecho ofrece alguna dificultad, ó el alto mar que está hácia nuestras tierras (3): pues tales expediciones se hacen por un clima benigno, en especial cuanto mas se engolfen por alta mar; en donde las naves marchan con mas seguridad; los vientos soplan con cierto periodo; y sobre todo facilita el comercio la paz pública, exterminados los piratas, con lo que los marineros hacen sus viajes sin recelo con placer y seguridad. Cierta cosa particular se observa, como dice Posidonio, en la navegacion que desde la Iberia se hace hasta la Italia, y es que en este mar hasta el golfo de Cerdeña soplan los vientos subsolanos, llamados Euros y tambien Etesias, por cuya razon, como anduviese el mismo errante, arrojado hácia las Gimnesias, hácia Cerdeña, y otra vez hácia la costa de Africa, apenas despues de tres meses de navegacion pudo aportar á Italia.

Los artículos de comercio que se extraen de la Turdetania son trigo, mucho vino, abundante y exquisito aceite, cera, miel, pez y granos de púrpura, minio ó bermellon, que no es de inferior calidad á la tierra sinópica (4). En los puertos se reune mucha madera de construccion de la propia region, y por fin mucha sal fósil (5), ademas de la que en grande abundancia dan los rios y fuentes saladas, que son muchas. Tambien

(1) Esta estaba sin duda á la orilla del rio Menoba, donde Aznalcázar.

(2) Tal prosperidad é industria de los turdetanos, comparada con lo que hoy son los andaluces, parece fábula. Acaso ninguna nacion podrá probar tanta antigüedad en sus canales de navegacion, como la España, puesto que no eran como algunos quieren, cauces de rios, sino canales artificiales, segun el rigoroso sentido de Estrabon.

(3) Parece indica aqui Estrabon los peligros del golfo de Leon y del mar Liústico.

(4) Llamada asi por la ciudad de Sinope en el Ponto, edificada por los milesios, segun Estrabon, lib. 12. Plinio lib. 6. c. 2. habla de esta ciudad y de la tierra sinópica, lib. 35. c. 6, y dice que esta tierra se hallaba tambien en las Baleares. Del minio de España, lib. 33. c. 7. De su riqueza en granos, vino, miel, aceite, fierro, caballos velocísimos, en toda especie de minerales, en lino y esparto, habla Justino, lib. 44. c. 1. De la abundancia de cereales en la Bética habla Plinio lib. 17. De los vinos laetanos, tarraconenses, lauronenses, de la abundancia y excelente calidad del aceite, lib. 15. c. 2. De la grana, lib. 16 y 22. Del mismo modo han hablado todos acerca de nuestra antigua riqueza.

(5) Plinio, lib. 31. c. 7., habla de la sal gema ó fósil de Egelasta, preferida por los médicos sobre todas las otras. Tambien en el cap. 9 habla de la virtud de la sal de España para curar los ojos de los asnos y bueyes.

se extraen varios escabeches de pescados marinos, no solamente de la costa turdetana, sino que tambien de la otra que está á la parte de acá de las Columnas, de los que no me atrevo á decir que sean inferiores á los del Ponto. Tiempos atrás se traian de allí muchos vestidos, ó ropas de llevar: ahora nos viene aun la lana de los carneros, llamados coraxos (1), la cual es de una belleza incomparable, de modo que un carnero padre se compra hoy por un talento para conservar la casta.

Tambien nos vienen de la Turdetania tejidos abundantes y finos, cuales son los que fabrican los salaciatas (2).

Abunda tambien en todo género de ganados y de aves de caza, siendo muy raros los animales dañinos, si se exceptúan los conejos, que algunos llaman *lebridas*. Estos animalitos minando las tierras, arruinan los plantíos, devorando sus raices y sus semillas, lo cual sucede en casi toda la Iberia (3), y aun se extiende hasta Marsella, y aflige tambien á las islas. Ya sucedió que los habitantes de las Gymnesias en cierta época (4) enviasen legados á Roma para pedir otras tierras donde vivir, porque de las que habitaban los arrojaban estos animalillos, á los que no eran parte para resistir por su prodigiosa multiplicacion. Para sostener pues, tanta guerra, que sobre ser continua, tiene mucho de pestilencial, no menos que la de los ratones y serpientes, tuvieron necesidad de este recurso: y para que el daño fuese minorando, se inventaron varios modos de cazarlos, y á propósito se trajeron unas gatitas que cria el Africa, las que enfrenadas con unos cabestrillos, entran en los cados, y extraen á los conejos, obligándoles á correr por el campo, con lo que dan ocasion á los cazadores para seguirlos y cogerlos (5).

(1) Esta palabra *Coraxo* aplicada á los carneros y ovejas de la Bética parece tomada de la lengua hebrea, que allí se hablaba: y significa ganado de lana dorada, de la voz *Choroz* ó *Coraz*, que significa *Oro*. De aquí tuvo origen la fábula de las manzanas doradas del jardin de las Hespéridas, porque la voz griega *melon* significa el carnero y la manzana. Yo no creo que Estrabon habla aquí de los pueblos Coraxos de la Cholquida, ni de un pueblo de España que tal se llamase, sino de carneros, llamados coraxos dorados. Plinio lib. 8. c. 48. habla de estas lanas de la Bética.

(2) Yo así leo el texto de Estrabon, porque aunque se lee *Saltiate*, en griego la *L* tiene figura de dos letras *A* y *L*, y los que escribian para ganar la vida usaban de tales abreviaturas, como lo advierte el mismo Estrabon. Salacia pertenecia á la Turdetania, de la otra parte del Ana. Algunos han creido que estos saltiatas eran los de la Isla llamada *Salis*; otros que los *Saxitanos*, y á esto se inclinó Casaubon; mas la opinion de Harduino es en esta parte preferible. V. Diccionario.

(3) De aquí tomaron algunos poetas el aplicar á la España el epíteto de *Cuniculosa*, y la ocasion de pintar á la España, como vemos en sus monedas, con un conejo. Pero es cosa ridicula creer que de la voz hebrea *שפן*, *Sapan*, *Cuniculus*, se le diera á la Iberia el nombre de *Hispania*. Su nombre primitivo fue Iberia, tomado del hebreo. El de Hispania se tomó de Pan, y no se aplicó en lo antiguo sino á una parte de la Nacion. Tambien Plinio habló de esta casta de animalillos y de su pernicioso abundancia, en el lib. 8. c. 29, donde por boca de Varron asegura que una ciudad de España fue arruinada por los conejos; y en el c. 55, donde vertió la misma especie que aquí Estrabon acerca de las Baleares, donde talaban las mieses.

(4) Esto sucedió en tiempo de Augusto, poco antes que Estrabon escribiese sus obras.

(5) Es de presumir que estos gatitos del Africa fuesen de la misma especie que

*

Cuán grande sea el comercio de la Turdetania, y cuánta la abundancia de los artículos de extracción, se deja conocer por el número y magnitud de sus naves. Grandísimas son las que vienen á Puteolos y á Ostia, que es el puerto de Roma, las que en su número y grandeza pueden competir con las naves líbicas ó africanas (1).

Y siendo tal la abundancia de los artículos de la tierra, no es menos la de los géneros de mar, en que trata la Turdetania. Porque en todos los puntos del mar exterior se hallan las ostras y todo género de pescado concháceo mayor, y en mas abundancia que en todas las otras partes, á causa de ser allí mayores los flujos y reflujos del mar, cuyo continuo movimiento es causa de su mayor mole y multitud (2). Lo mismo acontece con los cetáceos, como son los origes, las ballenas y fisiteras (3), los que cuando respiran levantan una niebla, que á lo lejos parece una columna; y los cóngrios y morenas, que son mayores que los de nuestro mar y otros semejantes, de los que se sirven en las mesas.

En Carteia se pescan céricas ó morenas y púrpuras de á diez cotilos (4), y en algunos puntos del mar externo morenas y cóngrios de peso de ochenta minas; polipos que pesan un talento; calamares de á dos codos, y á este tenor otros pescados. También vienen á rebaños, atraídos por el calor

los hurones, de que se usaba entonces, segun refiere Plinio, lib. 8. c. 55, practicando las mismas maneras que aqui refiere Estrabon de los gatitos africanos.

(1) Si tales y tan grandes eran las naves turdetanas, habiéndose llamado esta region *Tarseia*, sabedor Salomon y los profetas de esto por el trato con los fenicios, ¿qué tiene de inverosímil que cuando se nombran con énfasis las naves de *Tarsis*, como las mas fuertes para resistir á los vientos de Dios, se entiendan las naves de *Tarcesida* ó *Tarseia*? Ninguna opinion es tan verosímil como esta. Con tales naves no es extraño que los gaditanos se arrojaran á navegar por el mar Atlántico hasta el Rojo y Ethiópico, como consta que lo hicieron doblando el Cabo de Buena Esperanza, muchos años antes que lo conociesen y doblasen los modernos pilotos. Asi se refiere en el lib. 2. de Estrabon, en el lib. 3. c. 9. de Mela; y Plinio lib. 2. c. 67 afirma que en tiempo de C. Cesar, hijo de Augusto, se reconocieron en el Seno arábico ó mar Rojo fragmentos de naves españolas; que un tal Eudoxo vino por mar desde dicho golfo hasta Gades: y que mucho antes que él Celio Antipatro aseguró que un comerciante español habia navegado desde España al mar ethiópico. De las naves de guerra de los gaditanos véase lo que escribió Macrobio sobre la batalla naval de aquellos contra Theron, Rey de la España citerior, lib. 1. Saturnal, c. 17.

(2) Para formar una idea completa de la abundancia y calidad de las ostras y polipos de la Bética, léase el c. 4, 5, 6, 18 y 30 del lib. 9. de Plinio, y el c. 6 y 11 del lib. 32.

(3) De las ballenas en el Océano gaditano, Plinio, lib. 9. c. 67 y de los physiteros, ib. c. 4, y Estrabon, lib. 15.

(4) La *Cotyla* era la mitad del sextario, ó lo mismo que la hemina, segun Atheno, lib. 11; con que diez cotylos hacian cinco sextarios. El sextario era la sexta parte del congio. El congio tenia unas diez libras. Pollux dice que la *cotyla* es la tercera parte del semodio, ó la mitad del modio, que contenia diez y seis sextarios ó diez y seis libras.

Modiolum era una de las diez y seis partes del sextario: de aqui *modiolum* se tradujo en Sisante por ser una parte de él. El talento fue de distinto peso en los hebreos, persas, babilonios y siros. El ático pesaba sesenta minas ó libras.

de la costa del Océano, los crasos y sustanciosos atunes (1), los cuales se hacen mas crasos y pingües con una especie de bellota que da un arbusto bajo y rastrero propio de aquel mar, y que da mucho fruto, la qual tambien se cria en abundancia en la restante tierra de la Iberia (2). Tales arbustos echan largas raices, como si fueran altas carrascas; y es tal la copia de fruto que dan, que en habiendo llegado á su madurez toda la costa, tanto la que está á la parte de allá de las Columnas, como la de acá, se llena de bellotas, las que el flujo del mar va sacando á la orilla; bien que en la costa interior es menor la copia que en la exterior. Hasta el Lacio llegan estas bellotas, segun Polybio, á no ser que en mas abundancia se hallen en la Cerdeña ú otra region vecina. Obsérvase que los atunes quanto mas se acercan á las Columnas, tanto mas se enflaquecen, á proporcion que es menor la copia de bellotas. Este pescado es siempre marino, y se engorda ó enflaquece en razon de la abundancia ó escasez de dicho pábulo.

Y siendo la Turdetania tan feraz en los frutos y cosechas, no lo es menos, antes mas y de un modo que causa asombro lo es en la abundancia de los metales. Bien es cierto que toda la Iberia los ofrece en abundancia; pero no toda es copiosa en las cosechas: y rara vez sucede que donde abundan los metales abunden tambien las cosechas. Tambien es cosa rara que en un corto trecho de terreno se encuentren muchas especies de metales. Mas la Turdetania y sus adherentes tierras son tales, que no se hallan palabras bastantes á ponderar, aunque se quiera, su feracidad en todo género; pues tocante al oro, plata, cobre y fierro, en ninguna parte de la tierra, que hoy dia es conocida, se hallan ni tan buenos ni tan abundantes (3), puesto que el oro no solo se excava de las minas, sino que corre por los rios y por los torrentes, muchos de los cuales arrastran arenas de este metal. Y aun en los sitios donde no hay rios ni torrentes se hallan estas arenas, aunque menos perceptibles, á no ser cuando la tierra se inunda de agua, que entonces aparecen abundantes laminitas: y aun cuando riegan á mano los campos que carecen de agua, al punto se ven resplandecer varios segmentos ó laminitas de oro. Socavando pozos, ó ha-

(1) Que los atunes aman mucho el calor y temperamento caliente lo dice Aristóteles, lib. 8. animal. c. 19, del cual acaso lo tomó Estrabon. Lo mismo dijo despues Plinio, lib. 9. c. 15. *Thynnos tempore hyberno latere in gurgitibus imis; nisi tepore aliquo evocentur.* Así se lee en la edic. de Paris, 1723, en vez de *tempore aliquo*, como por error en otras y de los enormes y monstruosos polypos de Carthage, Plinio, lib. 9. c. 30.

(2) Los árboles que producen bellotas son la encina, el roble y la coscoja. Segun la descripción que hace aqui Estrabon, tal abundancia de bellota que los rios llevaban al Océano la producian las coscojas. De las abundantes y ricas bellotas de España y de sus usos aun en Roma, cuando escaseaban en Cerdeña, escribió Polybio, lib. 34 citado por Atheneo, lib. 7. c. 11. Criábanse estas encinas ó coscojas en el mismo mar, *in profundo maris*, y dice que de ellas se encrasaban los atunes. Del uso de las bellotas de España véase Plinio, lib. 16. c. 5.

(3) ¿Qué extraño es, siendo esto cierto, que Salomon enviase á la Tartesia á buscar estos metales, haciendo venir sus naves guiadas por fenicios por el mar Atlántico, cuya navegacion fue conocida por los egipcios, por los cartagineses, y mucho antes por los tirios?

ciendo otras labores, si lavan las arenas (1) se extrae de ellas copia de oro, y son hoy en mayor número los que lo extraen por este medio, que los que lo sacan de sus minas, y tienen para el efecto unas oficinas que son llamadas *chrysoplysia* (2): los galatas ó galos se glorian de que son mas preciosos los metales que ellos extraen del monte *Cemmeno* y de las tierras adyacentes al Pirineo, que son propias de su nacion (3): y en verdad que este tiene mas reputacion. Entre los grumos de oro que se extraen á veces de las arenas se hallan algunos, segun se cuenta, que pesan hasta media libra, á las que llaman *Palas*, que no necesitan sino de una ligera purificacion (4). Tambien se cuenta que rotas las peñas, se hallan dentro de ellas unos globulitos de oro, que se parecen en la figura á las papilas de los pechos. Cocido el oro, y purificado con una tierra aluminosa, resulta una escoria que se llama electro: y si esta segunda vez se mete en el crisol, como conste de mezcla de oro y plata (5), esta se evapora, y queda el oro puro. Presentase en forma lapidosa y capaz de fundicion; pero para este efecto se valen con ventaja de la llama de la paja, porque siendo mas suave que el carbon, se acomoda mas á la naturaleza del oro, y mas fácilmente cede y se derrite cuando el carbon, como mas activo, lo evaporiza, lo eleva y lo disipa. En las Islas *Erytias* se recoge la arena, y ó se lava en pequeñas vasijas ó artesones (6), ó se mete en un pozo donde se ablanda la tierra, y esta tierra vuelve á lavarse: fabrican unos hornos muy elevados á fin de que el vapor que se desprende de los terrones suba á lo alto, y asi se evita el daño que puede causar por su pesadez. Aun hoy dia algunas herrerías que tienen las llaman *chryseias*, y de aqui conjeturan que ellas en otro tiempo sirvieron para la extraccion y purificacion del oro.

(1) Aqui expresa Estrabon los tres expedientes ó arbitrios de que se valian los antiguos españoles para acumular inmensas cantidades de oro, que iban por fin á enriquecer y corromper á la ambiciosa Roma, socavando minas, separándolo de las arenas de los rios, y precipitándolo en pozos hechos al intento. Los mismos tres modos expresó Plinio lib. 33. c. 4., y Diodoro de Sicilia, lib. 5.

(2) Que significa: lavaderos de oro.

(3) Esta y otras expresiones de Estrabon parecen indicar que los franceses tenían por propias suyas las faldas septentrionales de los Pirineos; y que la division iba por los Alpes ó cumbres y por el sumo Pirineo, donde Pompeyo puso sus trofeos. No obstante, el P. Risco en su Vasconia ha intentado sostener lo contrario. V. §. 5. tom. 32. de la Españ. Sag.

(4) La voz *Pala* sin duda es tomada de la lengua hebrea, y significa *prodigio, cosa admirable*, qual era el grumo de oro de peso de media libra hallado entre las arenas. Véase Plinio lib. 3. c. 4., donde estan escritas *Palacras* ó *Palacranas*, y que son de mas de diez libras.

(5) A esta mezcla de dos metales, de que se compone el electro, alude aquel verso de Sillio itálico. *Electri gemino pallent de semine venae*, lib. 1. v. 229.

(6) En este arte para sacar el oro eran superiores á los demas españoles los astures y los artabros. Eran ademas los astures sobresalientes mineros, tanto que Sillio itálico dijo: *Astur avarus visceribus lacerae telluris mergitur imis: et redit infelix effoso concolor auro*, lib. 1. v. 231. Hallándose poco exacto el texto griego de Estrabon, y no sabiéndose á punto fijo si habla de los erythios ó de otras gentes de la Iberia, en caso de alguna correccion, yo leeria oritios ú oretanos, de cuyos metales habla poco mas adelante; y él mismo llamó á su capital Oria; ni es sola una vez en que la Θ se ha trocado en E.

Elogiando Posidonio ya la abundancia de los metales de esta región, ya su excelente calidad, parece no poder contenerse dentro de los límites de su acostumbrada retórica; antes bien, como si hablara inspirado, se entusiasma con las frases mas hiperbólicas. «No tengo, dice, por increíble la »fábula, en que se cuenta que abrasados por un incendio los montes y »las selvas, la tierra preñada de un modo extraordinario de oro y plata »arrojó á la superficie una lava de estos metales (1); de suerte que los »montes y la tierra se convirtieron en la materia de la moneda, que »una superabundancia de prosperidad habia acumulado en ellos sin escasez ni envidia: asi es que quien quiera que considere la calidad y »naturaleza de esta tierra, la tendrá por un perenne tesoro, ó por un erario de magestad imperatoria que nunca se agota. Por lo tanto, esta region »no solo se puede llamar rica, sino que riquísima. Y puede decirse con »verdad que debajo de la tierra de los turdetanos no estan los infernòs (2); sino Pluton, el Dios de las riquezas.»

Con tan oportuna imágen describió la abundancia de estas gentes, como si el mismo hubiera querido enriquecer su discurso con los mismos metales que elogiaba. Y recomendando el esmero y diligencia con que trabajan los mineros, trae aquel dicho de Falerio, que en las minas del campo Atico trabajaban los hombres con tanta atencion y ahinco, que parece quieren lograr que el mismo Pluton suba á la faz de la tierra. Sucédeles que trabajando cortan profundas y tortuosas venas de agua, y aun á veces tropiezan con los rios. Extraen los iberos estas aguas con coceas ó poleas egipcias (3), de las que no se valen los áticos; y por esta causa sacan tan poca utilidad de sus minas, que su pericia en beneficiarlas puede expresarse con este enigma (4): *lo que reciben lo perciben, y lo que ganan lo pierden*. Mas los iberos aprovechan la mina cuanto puede aprovecharse; y asi es que cuando sacan cobre, les queda útil la cuarta parte de lo que cavan (5), y cuando plata cada tres dias les rinde un talento Eubico (6).

(1) Aristóteles dice que esto sucedió en los Pirineos, y que de aqui tomaron su nombre; y Diodoro de Sicilia tomó sin duda del mismo Posidonio esta noticia, asi como cuanto escribió en el lib. 5 acerca de las abundantísimas minas de la Iberia, y del modo de beneficiarlas.

(2) Alude Posidonio á la opinion de los mas antiguos poetas, que colocaron el Tártaro junto á Tarteso, ó debajo de la Tartesida. Estos lugares eran llamados *Ades*, y de aqui *Adobriga*.

(3) De estas coceas llamadas egipcias, inventadas por Archimedes, habló Diodoro Siculo en el lib. 5, y dice que los áticos, por no aprovechar estas y otras máquinas gastaban tanto en la explotacion de sus minas, que lo que sacaban no les sufragaba para la operacion, y asi nada lucraban. De otras máquinas llamadas *Engibatas* habla Vitruvio, lib. 10. c. 12. Otros las llaman *Engiones*.

(4) Enigma semejante al que aplicó Homero á otros infelices, como dice Diodoro en el lib. 5, explicando este mismo pensamiento de Posidonio.

(5) Hay en la Iberia, dice Diodoro, admirables minas de cobre, oro y plata: á los que trabajan en las primeras les queda de la tierra que sacan la cuarta parte de cobre puro. El mismo autor continúa explicando de qué modo los romanos arruinaron á los mineros españoles, inundando sus minas de explotadores italianos.

(6) El talento tenia de peso 60 libras; y siendo de plata equivalia á 600 ducados de á diez reales.

Tocante al estaño, dice que no se halla en la superficie de la tierra en gran cantidad, como han dicho algunos historiadores (1), sino que se saca de las minas; y que se hallan minas de él en los lugares que estan sobre los lusitanos, en los artabros y en las islas Casiterides, y desde la Britania se lleva á Marsella (2). En los artabros, que son los últimos hacia el norte y occidente de la Lusitania (3), pulula con abundancia aquella tierra, según dicen, en plata, en estaño y en oro que tira á blanco por tener mezcla de plata. Los rios arrastran esta tierra mineral, y cavándola, y colándola las mugeres con zarzos entretegidis, ó cestos, la lavan despues de haberla envuelto en un trapo hasta que dejan el oro purificado. Y hé aqui lo que acerca de los metales dejó escrito Posidonio.

Mencionando Polybio los minerales de plata que se benefician cerca de Cartago nova, asegura ser abundantísimos; distan de la ciudad unos veinte estadios, y que ocupan una circunferencia de cuatrocientos estadios. Cuarenta mil trabajadores tenian alli empleados los romanos, y cada dia les daban de utilidad 250 dracmas de plata (4). No quiero detenerme en referir el modo de explotar estas minas, y lo dejo para otra ocasion por ser asunto largo. Solamente apuntaré lo que el mismo Polibio dice, á saber, que las mugeres desmenuzan los terrones de la tierra mineral, y en unos criberos los suspenden en el agua. Los terroncitos que se precipitan los vuelven á desmenuzar, repitiendo esta misma operacion, y vertiendo cada vez el agua: ponen en el crisol el quinto sedimento, y separado el plomo sacan la plata pura.

Aun en este tiempo hay varias minas de plata; pero estas ni en esta region ni en ninguna otra se explotan por cuenta del Gobierno, sino que han pasado á ser propiedades de los particulares: solo las minas de oro las mas pertenecen al Fisco. Tanto aqui como en Castulon (5) y en otras partes se encuentra una especie particular de metal, á saber: plomo fósil, el que aunque tiene mezcla de plata, no es en tanta cantidad, que traiga cuenta el purificarla. No muy lejos de Castulon existe un monte, del que dicen tiene su origen el Betis, al cual llaman *Monte ar-*

(1) A estos historiadores sin duda dió crédito el poeta Avieno cuando habla del mucho estaño que se hallaba en la superficie de la Turdetania. La misma relacion se halla en Diodoro, lib. 5.

(2) Este language indica que las islas Casitérides pertenecian á la Britania, y no á la Iberia. Pero sin duda las habia en las dos naciones.

(3) Los artabros estaban en Finisterre, que era el Promontorio ártabro, y antes de Augusto pertenecian á Lusitania ó España ulterior. Véase á Plinio, lib. 34. c. 16, donde al estaño llama *plomo blanco*, añadiendo el modo de purificarlo, y que los países que en mas abundancia lo daban eran la Lusitania, Galicia y Cantabria y en la Oretania. De aqui el plomo *oretano*, mal escrito *ovetano*.

(4) Siendo la dracma la octava parte de la onza, sacaban en limpio cada dia 3,125 onzas de plata. Estos trabajadores parte eran esclavos, como asegura Diodoro Siculo, parte de ellos eran los condenados *ad metalla*, como dicen los juriscultos: en este monte estaban sin duda los pozos de Anibal, de que habla Plinio, lib. 3, uno de los cuales llamado *Bebulo*, que le daba á su dueño cada dia 300 libr.

(5) Tambien se halla escrito aqui con error este nombre.

genteo por la mucha plata que encierra en sus entrañas (1). Polybio ha dejado escrito que tanto este rio como el Ana tenían sus fuentes en la Celtiberia: y es que como los celtíberos crecieron tanto en poder y dominacion, comunicaron su nombre á los lugares que estaban vecinos á su region. La distancia que hay entre las fuentes de ambos rios es de 900 estadios (2).

Parece que los antiguos dieron al Betis el nombre de Tartesso, y á Gades y á las islas que tiene fronteras las llamaron Erythias (3): y por esto dicen que cantó el Poeta Stesícoro en esta manera, hablando de las vacadas del pastor Geryon: *como engendradas al frente de la celebrada Erythia, y á la vista de las plateadas indecibles fuentes del Tarteso rio: y en el peñasco enhuequecido* (4). Este rio desagua en el mar por dos bocas, y es tradicion constante que en el espacio medio hubo una ciudad cognominal al rio llamada *Tarteso*; y que toda la region se llamó *Tartessida*, la que hoy es habitada por los turdulos: y esto mismo dice Eratostenes, que la tierra que está limitrofe á Calpe se llamó *Tartessida*, y que la Erythia era una isla muy feliz. Artemidoro, que escribió despues le contradice, no solo en esto, sino tambien en lo que dijo acerca de la distancia desde Gades al Promontorio Sacro, afirmando distar cinco dias de navegacion, no habiendo sino 1700 estadios (5), y tambien por haber dicho que en estos sitios tenían fin los flujos del mar, en vez de decir que este fenómeno se observa en toda la circunferencia de la tierra. Lo mismo que en haber afirmado ser mas expedita y cómoda la comunicacion con la Galia por las partes boreales de la Iberia que no dando la vuelta por el Océano; y en algunas otras cosas que escribió dando demasiado crédito al arrogante Pytheas (6).

Pero Homero, que no solo fue gran poeta, sino que tambien un ilustre histórico, nos dió ocasion para pensar que tampoco le fueron desconocidos estos sitios; antes bien, llegó á sus oidos todo cuanto por ambas partes se puede discurrir acerca de ellos, es decir: ya lo que se dice de malo, ya

(1) Este monte se llama hoy *Sagra*, nombre corrompido de *Sargina*.

(2) El verdadero manantial del Ana en la mente de Polybio y de Estrabon estaba en el término de *Fuenllana*, llamada por esta razon: *Caput fluminis Anc*: y este pueblo muy bien podia pertenecer á *Munda*, ciudad celtíbera, hoy Montiel, como se verá en el Diccionario. El Bétis nace en la *Sagra*, y desde aqui á *Fuenllana*: tomado el punto desde *Cazorla* hay los 900 estadios ó las 18 leguas.

(3) Conservada en la Iberia y en la Grecia la tradicion de que los primeros pobladores vinieron desde la orilla del mar Erythio ó Rojo, costeano el Africa, llamaron *Erythias* á las primeras islas que ocuparon.

(4) Este peñasco enhuequecido es el Peñon de Gibraltar, que está hueco á manera de un vaso. Llama el poeta á las aguas del Tartesso plateadas, porque nacia en el monte Argentario, y llevaba por toda su carrera laminitas de estaño blanco ó plateado, como refiere Esteban Byzantino, y Festo Avieno.

(5) Dijo arriba Estrabon que la distancia entre estos dos puntos no llegaba á 2000 estadios; ahora la determina de un modo positivo en 1700, que hacen 53 leguas.

(6) Este Pytheas fue de Marsella: hizo un viage por el Atlántico, y se dice que llegó hasta Tule. Estrabon parece que escribió algunos comentarios contra él, y en el lib. 1. le califica de poco veraz.

lo que de bueno y verdadero. De malo, como el haber oído que estos puntos eran los últimos y los mas occidentales, en los que, como dice el mismo (1), *el Oceano donde cae el Sol extingue sus brillantes rayos, y atrae sobre la madre tierra á la negra noche*. Y es cosa sabida por todos que la noche es de mal agüero, que está vecina al infierno, asi como éste lo está al Tártaro: por cuya razon cualquiera que oiga lo que se cuenta de Tarteso, opinará que de aqui ha tomado su nombre el Tártaro (2), esto es: el último lugar de los que hay debajo de la tierra.

El Poeta conservando el caracter propio de su profesion fundó sobre esto una fábula, porque sabiendo que tambien los cimerios estan colocados en el Septentrion, y en el Ocaso (3), á saber: en los lugares vecinos al Bósforo (4), los colocó vecinos al infierno. Conoció Homero estas gentes por cierta cognacion y semejanza de los jonios con esta raza de gentes. Porque en la edad de Homero ó algunos años antes, se cuenta que los cimbrós ó cimerios hicieron una invasion hasta la Eolia y la Jonia (5).

Lo mismo se debe pensar acerca de lo que dice de las islas Cyaneas, ó movedizas, esto es: que fundó la fábula sobre algun suceso histórico; porque pinta unos peñascos irritados que se estan chocando unos contra otros, como se cuenta de las Cyaneas, á las que por esta causa se les llamó Symplegadas (6), y que Jason viajó por ellas pasando el estrecho de las Columnas y de Sicilia, fundando aqui su fábula acerca de las Peñas errantes ó vagabundas.

Por el mismo estilo para referir lo malo que tienen los tartesios, en sus fábulas que finge acerca del Tártaro hace alusion y memoria de aquellos lugares: asi como para decir lo bueno y glorioso les aplica la venida á ellos de Hércules con sus ejércitos, y la de los fenicios (7): y de aqui pasa el Poeta á añadir la descripcion de la vida quieta y feliz de estas gentes: y algo hay en esto de verdad histórica; porque el que los fenicios subyugaron á estos pueblos, es tan claro, como que aun hoy dia

(1) En la Iliada, lib. 5. v. 485. *Occidit vero Oceanum splendidum lumen solis trahens noctem nigram super almam telurem*. Traducción de Samuel Clarke.

(2) Y en verdad que ó el Tártaro se llamó asi por estar vecino á los Tartesios: ó estos adquirieron este nombre por estar juntos al Tártaro.

(3) Para los antiguos el norte y el occidente del mundo eran los lugares de las sombras y de las tinieblas. Por esta causa á los habitantes del norte les llamaron *Scythas* y *Aquilonares*: y á los del occidente *Tartesios*. V. *Odys.* lib. II. v. 15.

(4) Al Bósforo de Tracia.

(5) Homero vivia en el siglo IX antes de la era cristiana. Los cimbrós y los *scythas* han verificado en distintas épocas varias invasiones tanto sobre el Asia y la Palestina como sobre la Europa. La que hicieron á las últimas partes de esta, y hasta la Iberia, sucedió al mismo tiempo ó poco despues que la que verificaron en el Asia al mando de su rey *Madeo* ó *Mateo*, y su príncipe *Indortes* en el siglo VII antes de Cristo. Véase *Strab.* lib. 15, y á *Userio* en la quinta edad del mundo. De aqui tienen su origen nuestros celtas.

(6) Esto es: que chocan. Eran unas islas del Mediterráneo, que miradas desde lejos parecian moverse, y chocar unas contra otras.

(7) Segun *Estrabon* se explica aqui y en el principio del libro primero, *Hércules* vino á la Iberia mucho antes que los fenicios. En el art. *Hisp.* veremos cuán probable es que este Hércules es el mismo que Tubal.

muchas ciudades de la Turdetania y de algunas regiones vecinas estan habitadas por fenicios (1).

Y aun fue de parecer que hasta estos mismos sitios llegaron los viajes de Ulises y de sus ejércitos, y lo miró esto como un hecho histórico (2), y que esto le ofreció la ocasion de escribir tanto la Odisea, como la Iliada, en las que revistió las historias á lo poético, adornándolas con la fábula, segun es costumbre y propio estilo de los poetas. Porque no solo en la Italia y en la Sicilia se conservan señales y lugares de semejantes historias, sino que en la Iberia se muestra aun la ciudad Odysea y el templo de Atenas ó Minerva, y otras innumerables huellas de tales viages, asi como de la guerra de Troya: y las calamidades que por igual sufrieron tanto los vencidos, como los que tomaron á Troya. Es cierto que tomándola los hijos de Cadmo obtuvieron la victoria; pero tambien es cierto que aniquiladas sus casas, y no habiéndose repartido sino un escaso botin, los que sobrevivieron á la ruina de la ciudad, viéndose sin crédito y sin bienes despues de tantos perjuicios, se hallaron precisados á abrazar la vida de los piratas. Asi los griegos pobres y sin fé pública, tuvieron por cosa vergonzosa despues de tantos años volver á sus dominios sin sus compañeros. Y los poetas en cambio de este retorno, se dedicaron á cantar los viages de Eneas y de Antenor, el de los He-notos, y el de Diomedes y Menelao, y el de Ulises, y de otros muchos héroes.

Historiando, pues, Homero todas estas expediciones militares que se extendieron hasta los últimos términos de la Iberia, é instruido por los fenicios (3) de las riquezas y de los demas bienes y virtudes de que gozaban los tartesios, colocó cerca de ellos la morada de los bienaventurados y los campos Eliseos, adonde cuenta fue conducido el Proteo Menelao en estos versos (4): « Los Dioses por fin le llevaron al campo Eliseo, » en los últimos términos de la tierra, en donde el rubicundo Radamanto » tiene su morada, en donde viven felices los hombres, donde ni se cono- » ce la nieve ni el frio, ni cae jamas la escarcha, sino que el Océano » despide los suaves y frescos céfiros para recreo de los que alli habi- » tan. » Porque á la verdad la salubridad del aire y el dulce soplo del cé- » firo son cosas propias y casi peculiares de esta region, como que es la mas occidental, y nunca falta en ella el calor: y como está en los últimos términos de la tierra, esto dió ocasion para formar la fábula del Infierno,

(1) Nótese que los fenicios no se extendieron á toda la Iberia, sino que se con-
tuvieron en la parte mas rica de ella. ¿Quién dió, pues, á las ciudades y rios de
toda la España los nombres hebreos que tuvieron?

(2) No deja parecer extraño que Estrabon, que no solo fue un grande geógrafo,
sino que tambien un diligente historiador, tenga por verosimil el viage de Ulises
y de otros griegos; y que nuestros críticos, que no tienen hoy tantos medios para
saber el pro y el contra de tales sucesos, los desechan como fabulosos.

(3) Estos fueron los que enseñaron á los griegos y á todas las demas naciones
la geografía y todas las ciencias que tienen relacion con el comercio y arte de
navegar. Véase á Josefo: Contra App. y Estrab. en el lib. 1.º dice que los fenicios
dieron á los griegos el conocimiento de la estrella polar.

(4) En la Odyss. lib. 4. v. 565.

como ya hemos dicho, y á ella agregó el poeta á Radamanto, y vecina á este coloca la mansion de Minos, del cual dice (1): *Alli vide al illustre Minos, hijo de Júpiter, haciendo justicia á los muertos con su dorado cetro*. Despues de estas fábulas los poetas se ocuparon en publicar otras muchas, como la expedicion de Hércules con su ejército para robar las vacas de Geryon, y otra tal para robar las manzanas de oro del jardin de las Hespérides (2). Ellos mismos celebraron las Islas de los afortunados, las que hoy dia conocemos, y sabemos que estan no muy distantes de los Promontorios Mauritanos, y fronteras á Cadiz.

Tambien me consta que los fenicios, que son los que han dado á conocer á los otros pueblos tanto la Iberia como la Libya, ocuparon lo mejor de ellas antes de la edad de Homero, y continuaron su dominacion hasta que los romanos destruyeron su imperio, y entre otros testimonios con que se prueba la riqueza ibérica, se cuenta el siguiente: Habiendo los cartagineses enviado á la Iberia un ejército al mando de Barka (3) hallaron que los habitantes de la Turdetania tenian para sus usos domésticos toneles y vasijas y aun pesbres de plata (4). Y se puede conjeturar que á causa de la felicidad, y muchas conveniencias que gozan los hombres en esta tierra todos, pero en especial sus príncipes, fueron apellidados *Longevos*: y que aludiendo á esto cantó Anacreonte en estos términos: *No deseo el cuerno de Amaltea; ni reinar en Tartesso por ciento y cincuenta años*. Mas Herodoto tuvo el cuidado de nombrar con su propio nombre el rey de los tartesios indicado por Anacreonte, diciendo que se llamó *Argantonio* (5). A esto pues se debe suponer que aludió Anacreonte, ó á una cosa igual á la dicha, ó acaso aun quiso hablar con mas gene-

(1) *Odys.* lib. II. v. 567.

(2) Los Hespérides eran los Tartesios por ser los mas occidentales: y estas manzanas doradas, llamadas en griego *Melon*, lo mismo que los carneros, son los *Coraxos* dorados de la Bética, tan apreciables y costosos, como se ha dicho arriba, y que todas las naciones cultas hacian esfuerzos para llevarlos á sus tierras y aclimatarlos. Lo mismo sucedia con los toros de la Bética, los mas grandes y erguidos que se conocian: y de aqui el deseo de robarlos, y llevarlos á otras partes. Esto se atribuye al Hércules griego ú fenicio. Las islas Hespérides son las de *Cabo verde*.

(3) Amilcar Barca, ó Barcino, el padre de Anibal.

(4) Es verdad que la voz griega *Phatna* no solamente significa *pesebre*, sino que tambien mesa, tinaja ú otro género de utensilio cóncavo. Aristóteles en el lib. *De mirabil. auscult.* pondera la mucha plata de que salieron cargados los fenicios de la Bética. Casaubon tradujo: *laquearia*, non *præsepia*; pero si solos los artesanos de los turdetanos eran de plata en tiempo de Amilcar, no podia esto dar una idea extraordinaria de la abundancia de este metal; pues en otras regiones se hallaba este lujo. Del palacio del Rey de Persia lo escribió Polybio, Diódoro y Statío: del de Cleopatra Lucano; pero de los pesbres no se cuenta en otra nacion sino en la Turdetania.

(5) Herodoto habla del Rey Argantonio en estos términos. *Phocænses cum primum grati admodum fuere Regi, cui nomen erat Arganthonio, qui que jam octoginta annis Tartesium regno præfuerat. Vixit autem annos centum viginti*, lib. 10. n. 30. Anacreonte, Luciano y Phlegon dan á Argantonio 150 años de vida. Herodoto, Ciceron de *Senectute*, y Valerio Máximo, lib. 8. c. 13. siguieron al historiador, y solo le dieron 120. Plinio, lib. 7. c. 48 siguió á los primeros.

ralidad, como quien dijese: *No quiero por largo tiempo ser Rey de los Tartesios*. Algunos creen hoy que este Tartesso es la ciudad de Car-teia. (1).

A esta felicidad de la Turdetania, á la dulzura de sus costumbres y á su civilizacion se asemeja mucho la de los celtas por su proximidad á los turdetanos y por cierta cognacion que han contraído ya, como dice Polybio (2). Pero no llegan á igualarse con ellos, pues los celtas aun hoy dia viven por lo comun en aldeas ó vicos de poco vecindario: al paso que los turdetanos, mayormente los que estan asentados á las orillas del Bétis, casi todos han tomado las maneras y el género de vida de los romanos. Aun de su idioma nativo se han olvidado, y ya los mas hablan el latino (3) á causa de estar mezclados con muchas familias, que siendo romanas se han domiciliado entre ellos: de manera que poco falta para que todos parezcan romanos. Con mayor razon debe decirse esto de los pueblos que han sido elevados á colonias romanas, como son: *Pax Augusta* en los celtas (4): *Augusta Emerita* en los turdulos (5): y tocando á los celtiberos *Cæsaraugusta* (6) y otras colonias, en las que se manifiestan del todo variadas sus costumbres y su civilizacion, de modo que muchos pueblos iberos son llamados *Togados* y *Stolados*: y con particular admiracion los celtiberos, que siempre fueron reputados por los mas indómitos y fieros. Esto es cuanto teníamos que decir acerca de la Turdetania.

Tomando otra vez el hilo desde el Promontorio Sacro para hacer la descripcion de la otra parte de la costa hácia el Tajo, lo primero que se halla es un golfo (7): despues la Torre ó Ciudadela del Promontorio Barbario (8) y las bocas del Tajo, junto á las cuales hay un excelente embarcadero á distancia de diez estadios. Aqui tambien se experimentan los

(1) Asi lo dicen Plinio, Mela, Pausanias y Apiano, bien que en este mal escrito Carpeso.

(2) Trasladados los celtas desde la Lusitania á la *Beturia Celtica*, aunque conservaron sus ritos y costumbres, como dice Plinio, no es extraño que las afinasen y dulcificasen mucho con el vecindario y comercio con los turdetanos.

(3) No dice Estrabon que todos los turdetanos de su tiempo hubiesen ya olvidado su idioma; ni tampoco todos los que habitaban las ciudades próximas al Bétis, sino que dice que de estos los mas. Es decir: los empleados, los comerciantes, los militares; pero los hombres del campo conservaron siempre el idioma hebreo, que era el nativo; y de aqui en la lengua castellana tantos nombres hebreos, como se verá en un Apéndice al Diccionario.

(4) *Badajoz* en los celtas de la Beturia, vecina á la Turdetania. V. Diccionario.

(5) Mérida en los turdulos de la provincia Lusitana; por esto mas abajo la coloca en la Lusitania, sin que haya contradiccion.

(6) No dice Estrabon que Zaragoza era Celtibera, sino que estaba tocando á los celtiberos; y con efecto, *Ricla* y *Epita* eran celtiberas. Cæsaraugusta era de la Edetania ó Sedetania. El texto griego confirma esta traduccion; y aun en el latino la preposicion *apud* no es lo mismo que la *in*. Asi se corrigen las opiniones del P. Florez, Esp. Sag. tom. 8. p. 18, y de Risco, tom. 3o, p. 5.

(7) Frontero á Santiago de Cacem.

(8) Cabo de Espichel.

esteros del Océano, uno de los cuales subió hasta cuatrocientos estadios desde la Torre dicha, de modo que tomaban agua del río los de la Opidana Lancia (1). Tiene de ancho el Tajo en su boca veinte estadios, y es tanta su profundidad, que sostiene navíos que llevan de carga diez mil talentos (2). Cuando se verifican los esteros el río inunda los campos que estan sobre él á una y otra banda; de modo que á los ciento y cincuenta estadios mas arriba de su boca preséntase la imagen de un mar; y la llanura toda se hace navegable. En la inundacion que se hace por la parte de arriba el río abraza una isla, cuya longitud es de treinta estadios, y poco menos es su latitud; y está muy poblada de bosques y de viñas; y está asentada en un montezuelo muy cercano al río, y á veces está unida á la demas tierra, y dista de la costa cerca de cincuenta estadios; es su terreno de buena calidad y todo el que está á su alrededor (3), y se navega río arriba con gran comodidad por un grande trecho con grandes naves: y lo restante con barcos fluviales, con los que se sube hasta mas arriba de Moron (4), ciudad de la que se valió Bruto llamado el Calaico como de cuartel general para hacer la guerra á los lusitanos, y logró domarlos (5), aprovechándose para ruina de ellos de los esteros que entraban por el río, con cuyo aumento le era mas fácil la navegacion y podia conducir por el río todos los utensilios necesarios para la guerra, fortificando, como lo hizo, varios pueblos á una y otra orilla del río.

Las ciudades vecinas al Tajo son opulentísimas, y el río es en sumo grado abundante en pescados (6), y en que las ostras redundan. Tiene sus fuentes en los celtíberos (7), y dirige su curso por las regiones de los vetto-

(1) Todo este pasage está adulterado aun en el texto griego: y se le da este sentido por una conjetura de Casaubon. Lo cierto es que hubo una ciudad á la misma orilla del Tajo, llamada *Lancia supra Tagum* en el sitio que hoy llaman Castillejo de la Orden en la dehesa de Mira, no lejos de Alcántara, como se colige de una inscripcion hallada en dicho sitio con otros restos de antigüedad. Los 400 estadios son poco mas de doce leguas.

(2) Estando el texto griego mal conservado, y diciendo solamente que el Tajo sufría naves myriagogas, no sabemos si serian de mil arrobas; y hemos dado la de talentos, que hacen 609 libras.

(3) No tenemos noticia alguna de esta isla ó península, ni de su actual correspondencia. Lo que han pensado algunos ser Londobris ó las Berlangas es infundado.

(4) Solo Estrabon entre todos los geógrafos hace mencion de esta ciudad. Vasconcelos la redujo á Almorul: y en verdad que este nombre guarda la huella de *Morum* ó *Moron*.

(5) Estrabon miró como una misma provincia á la Lusitania y á la Galicia; á ambas domó Bruto; pero tomó el nombre de gallego porque estas gentes eran las mas difíciles de domar. Lucio Floro dice que venció á los célticos, á los lusitanos y á todos los gallegos; donde por célticos se deben entender los de la España ulterior, no los de la citerior, como equivocadamente dijo la anotadora de dicho autor Ana Tanaquil.

(6) Por esta causa, sin duda, los primeros pobladores le llamaron *Dag*, de donde *Tag*, el pescado, y latinizado *Tagus*.

(7) En los celtíberos lusones, cuya region desde el Idubeda se extendia hasta las fuentes del Tajo.

nes, de los carpetanos, y de los lusitanos, á desaguar hácia el Occidente equinoccial (1). Por un largo trecho corre paralelo al Ana y al Betis hasta el punto, á saber, en que estos dos hacen sus inflexiones para ir á caer en la costa meridional.

De los que habitan los montes, de que hablamos arriba, los mas meridionales son los oretanos, los cuales se extienden casi hasta tocar con la costa del mar que está de las Columnas hácia adentro por algunas partes (2). Mas arriba de los oretanos, mirando al Norte, estan los carpetanos (3), y mas allá los vettones (4) y los vacceos, por cuya region corre el rio Duria, el que tiene sobre sí un puente junto á Acontia, ciudad de dichos vacceos (5).

Los calaicos ó gallegos, que son los últimos de este lado, habitan por lo comun en lugares montañosos, y por lo tanto son muy aguerridos y difíciles de sujetar; y este fue el motivo que tuvo el que los venció á ellos y á los lusitanos para tomar el renombre de Calaico, y aun hoy dia sucede que una parte de los lusitanos son llamados calaicos (6).

Las dos principales ciudades de los oretanos son Castulon (7) y Oria (8). Desde el Tajo hácia el norte está la region llamada Lusitania, una de las grandes regiones de los iberos, y que costó á los romanos muchos años de guerra. El mediodia de esta region le forma el Tajo (9); el occidente y septentrion el Océano, y por el oriente le son limitrofes los

(1) Acaso le impusieron el nombre Tagus, y con mas propiedad de la voz hebrea תגוס: *Thage, errans*, por lo largo de su curso, por las muchas naciones por donde pasa, y por las muchas vueltas y revueltas de su cauce. Esta voz se halla en el c. 37 del Gen. v. 14. La letra Ajin la pronunciaron los griegos como G, y muchos gramáticos le han dado la equivalencia de Gh.

(2) Estrabon extendió la Oretania hasta cerca de Málaga: yo creo que esto lo afirma solamente de los montes de la Oretania, no de los pueblos; pero Casaubon y todos convienen en que el texto griego en esta parte está mal conservado.

(3) La Carpetania tocaba con la Oretania, cuya capital era *Oretum*, por *Laminium*, hoy *Daimiel*.

(4) Estos ocupaban gran parte de las provincias de Avila y Salamanca.

(5) En el texto de Estrabon se ha escrito *Acontiam* por *Acontia*. Este nombre es sinónimo del latino *Tela*, plural de *Telum*, así como *Acontia* es plural de *Acontion*, el dardo. Esta ciudad, de que hace mencion el Itinerario con su verdadero nombre *Tela*, es hoy *Tordesillas*. Estrabon siempre que usa de la palabra *diabasis* es para indicar un puente de piedra ó de otro género de construccion: así cuando habla de Tortosa, y quiere decir: que el Duero se pasaba en Tordesillas: y con efecto, aun se conserva el puente en esta villa. En Esteban Bizantino se lee el nombre de esta ciudad mal escrito *Acouteia*, trocada la *n* en *u*: como en *Porta augusta* por *angusta*.

(6) Haciendo Estrabon alusion á los tiempos anteriores á Augusto, ó á los geógrafos que precedieron á este emperador, dice muy bien que la Gallecia era parte de la Lusitania, y pertenecia á la España ulterior. Augusto la unió á la Tarraconense.

(7) Cazlona.

(8) Llamada por Tolomeo *Oretum*. Estaba sobre el Javalon, donde aun se conserva el puente romano que fabricaron los oretanos.

(9) Luego está errado el texto de Plinio que dice: *Ab Ana ad Sacrum Lusitani*; y se ha de corregir ó diciendo: *Ab Ana ad Durium Lusitani*; ó mas propiamente: *Ab Ana ad Sacrum Turdetani*.

carpetanos, los vettones, los vacceos y los calaicos, todas regiones grandes; pues otras que hay junto á ellas no merecen mencionarse por su pequeñez y ninguna fama, y muchas de estas hoy día son tenidas por algunos como parte de la Lusitania.

Al oriente de los calaicos, estan los astures (1) y los iberos (2), y las naciones que arriba hemos nombrado son limítrofes algunas de los celtíberos (3). La longitud de este lado que vamos describiendo es solamente de 13 estadios (4), y la latitud, esto es: su costado oriental hasta el mar es mucho menor (5). Este costado oriental de la Lusitania es muy montañoso y áspero (6); pero al otro lado de estas montañas hasta el mar hay una grande llanura, si se exceptúan solamente algunos pequeños montes. Posidonio reprende á Aristóteles por haber dicho que la causa de los flujos y aumentos del mar en esta costa de la Lusitania es la costa de la Mauritania, la cual teniendo altos y enriscados promontorios rechazan con fuerza las olas del mar, y las arrojan á la Iberia: pues á decir verdad, es todo lo contrario; siendo la costa mauritana la mayor parte baja y arenosa.

Esta region que estamos describiendo, es próspera y feliz (7), regada de pequeños y de grandes rios, todos paralelos al Tajo, y todos tienen sus fuentes en las partes orientales. Los mas son navegables, y llevan con sus aguas mezcladas arenas de oro. Despues del Tajo los rios mas considerables son: el *Mulíades* (8), por el que se navega con barcos pequeños. Despues el rio Vacua (9): y despues de los dichos viene el Durio que trae de muy lejos su curso, á saber: de cerca de Numancia, y pasa por otras muchas ciudades de los celtíberos y de los vacceos (10); y es navegable con grandes barcos por espacio de ochocientos estadios.

Mas arriba vienen otros rios: tales son el Lethes, al que unos llaman Limia, y otros Bælion (11), y tambien tiene sus fuentes en tierra de cel-

(1) El rio Navia era el que dividia á los gallegos de los asturianos.

(2) Estos son los que estan juntos á las fuentes del Ebro ó los cántabros.

(3) Los oretanos, los carpetanos, los vetones y vacceos tocaban con los celtíberos por alguno de sus puntos.

(4) Casaubon y Xilandro corrigieron este número en 1300 estadios, y esto es mas exacto, puesto que Tolomeo le dió tres grados y medio de longitud, que hacen unas 45 leguas; y los 1300 estadios hacen 41 leguas.

(5) Plinio determinó la latitud de la Lusitania, segun el testimonio de Agrippa, en 5369 pasos, que hacen 134 leguas desde el Tajo hasta el mar cántabro ó gallico.

(6) Este costado oriental le forman los montes de Toledo y las Sierras de Avila.

(7) Acerca de la riqueza y prosperidad de la Lusitania, véase lo que escribe Athenæo al principio del lib. 8. tomado de Polybio.

(8) Este nombre está errado, y debe corregirse en *Munda*. Como la letra tercera tiene dos palos, se hicieron dos letras, y compusieron la sílaba *li*: y resultó *Mulíades* por *Munda*, que es el *Mondego*.

(9) Hoy Vouga.

(10) Entre *Aranda* y *Roa* estaba la línea divisoria de los celtíberos y de los vacceos. *Aranda* era de la jurisdiccion la *Clunia*; y *Roa* ciudad vaccea. El Duero nace cerca de Numancia, y corria frontero á esta ciudad.

(11) Hoy conserva el nombre de *Lymia*.

tiberos y vacceos (1). Mas arriba está el Bienis, ó como otros le llaman el Mimio, que se debe contar entre los rios mas caudalosos de la Lusitania, siendo tambien navegable por espacio de ochocientos estadios. Posidonio aseguró que tambien este rio tenia su nacimiento en los cántabros (2). Junto á su embocadura en el mar se levanta una isleta y dos peñascos que sirven de resguardo á las naves. Y es de admirar la buena indole de la naturaleza en estos rios, pues ha dispuesto sus riberas ó márgenes con tal elevacion, que aunque suban sus aguas con las afluencias del mar, no salen nunca de su madre, ni se difunden por los campos. Hasta este rio llevó Bruto sus armas victoriosas en el tiempo de su pretura (3). Mas arriba aun hay otros rios, cuyos álveos corren paralelos á los anteriores.

Los últimos de esta region son los artabros, junto al Promontorio Nerio (4), que es el término de los dos costados, á saber, el occidental y el boreal de la Iberia. Allí habitan los celtas, que tienen un mismo origen con los celtas que habitan junto al Ana. Y fue el caso que, segun cuentan, dichos celtas en union con los turdulos emprendieron una expedicion militar hácia la Galicia, y al paso ó puente del rio Limia nació entre ellos una discordia sangrienta, y muerto en ella el que los capitaneaba, se dispersaron por donde á cada cual le avino, y allí se fijaron, olvidándose de la empresa que hasta allí los habia conducido. De aqui le vino á este rio el nombre de *Lethes*, esto es: *rio del Olvido* (5). Tienen los artabros muchas poblaciones, las mas rodeadas á un golfo, y en el mismo un puerto al que los navegantes y los que comercian con aquellas gentes llaman puerto de los artabros (6). Los hombres de nuestra edad dan á los *artabros* el nombre de *arotreas*.

Son, pues, cerca de treinta las diversas gentes que habitan entre el Tajo y los artabros, de lo que se infiere cuán abundante es esta region en frutos, en ganados, en oro y plata y otras riquezas semejantes. Antiguamente muchas de estas tribus, odiando la vida agricultora, y viviendo del pillage, estaban en continua guerra, ya entre sí mismos, ya con sus vecinos, y á veces llegaban á pasar el Tajo, incomodando á toda la region. Pero ya los romanos han logrado contenerlos, y humillar su audacia; y reduciendo muchas de sus ciudades en aldeas (7), les han enseñado á vi-

(1) En esto se engañó Estrabon: el rio Limia el mismo que el *Lethes* nace en la Sierra de S. Mamed.

(2) Tambien se equivocó Posidonio: pues el Miño y el Bibey y todas las fuentes de estos estan en tierra de vacceos.

(3) Lo mismo hallamos escrito en el Epítome del lib. 55 de Livio, y en Apiano en sus Ibéricas.

(4) El Cabo Finisterre, al que los geógrafos antiguos consideraron como el fin del lado occidental, y del septentrional de la Iberia. Por esto dice de él Plinio que este es el que distermina los ciélos, las aguas y las tierras.

(5) Este nombre fue el que causó á los soldados de Junio Bruto tal pavor, que no se atrevieron á pasarle hasta que el gefe lo pasó el primero. V. L. Floro l. 2. c. 17.

(6) Asi le llama Tolomeo: el Golfo y puerto es la Coruña ó Corcubion.

(7) Esto se hacia desmantelando á las ciudades de sus muros, privándolas de su defensa, haciéndolas pueblos abiertos. Asi lo ejecutó Caton con las ciudades que estaban en lo interior del Ebro.

vir con tranquilidad. Este mal tuvo su origen, de lo que de ordinario sucede, en los países ásperos y montañosos, pues teniendo que cultivar una tierra ingrata é insuficiente para mantener la poblacion, deseaban á par de la vida hacerse dueños del terreno que otros poseian (1). Y sucedia que aun estos mismos que vivian de la agricultura, viéndose precisados á defenderse, y á arrojar á los invasores, tenian que dejar el arado, y abrazar las armas, por lo que privadas sus campiñas del cultivo, y no pudiendo mantener á sus legítimos poseedores, aun estos mismos se convertian en ladrones.

De suyo son los lusitanos hombres insidiosos, escudriñadores ó investigadores, ágiles, ligeros (2), inconstantes y crédulos: sus armas son un escudo de dos pies de diámetro, y cóncavo por delante, ajustado con correas sin asa ni hebilla alguna. Al costado una espada corta, especie de daga: los mas usan corazas hechas de lino; muy raros las usan de malla (3) ni de morriones con tres plumeros, y los mas traen cascos hechos de nervios (4). Los de á pie calzan borceguies, y cada cual trae un grande número de dardos (5), y otros usan lanzas con puntas aceradas.

En los que viven junto al Duero se observan muchos rasgos de la vida y costumbres de los espartanos ó lacones (6): untan sus cuerpos dos veces al dia con aceite, ó con otra esencia; usan braseros de piedra, y se bañan en agua fria; solamente hacen una comida y frugal, empero limpia y aseada (7); son dados á los sacrificios; observan las entrañas de las victimas sin cortar parte alguna de ellas; inspeccionan las venas del costado, y palpando ó pulsando pronostican lo que está por venir. Tambien adivinan por la inspeccion de las entrañas de los prisioneros (8), á los que cubren con sagos. Al punto que les dan la estocada en el corazon á la presencia del Arúspice, el primer augurio le forman del modo co-

(1) Esta ha sido la causa general de las trasmigraciones frecuentes en la antigüedad de los pueblos escytas, ya en el Asia, ya en el occidente de la Europa.

(2) Diodoro en el lib. 15 dice: son los lusitanos ágiles y ligeros, y con facilidad alcanzan al enemigo ó huyen de él; pero menos constantes y sufridos que los celtíberos. En tiempo tranquilo se divierten con una danza muy ligera, que requiere gran flexibilidad de piernas. Usan de rodelas entretejidas de nervios: las espadas de los lusitanos son como las de los celtíberos. V. Polyb. lib. 3.

(3) El usar corazas de malla era propio de los galos, segun Varron L. L. lib. 4.

(4) Los celtíberos y lusitanos usaban morriones ó capacetes de bronce adornados con penachos de color de púrpura, como dice Diodoro, lib. 5. Los borceguies eran de pelo: Diodoro ibid.

(5) Los dardos y venablos fueron inventados por los españoles, y de estos los tomaron los romanos, como lo atestigua Atheneo, lib. 6.

(6) La dureza y rusticidad de los celtas españoles y la de los espartanos tenia mucho de las antiguas costumbres de los pueblos del norte; de los escytas, tracios y nómades. No hay duda que entre los griegos que aportaron á España vinieron laconicos, que dejaron su nombre pátrio en algunos pueblos celtas, como Laconimunga. El untar los cuerpos con aceite era costumbre espartana y de los atletas.

(7) De la frugalidad de los españoles. V. Atheneo, lib. 2. c. 6, pero eran lujosos en el vestir. Justino, lib. 44. c. 2. *indui tamen sumptuosissima veste:*

(8) Este modo de tratar á los prisioneros es tambien de origen escytico. Los escytas que invadieron varias partes de la Grecia y toda la Europa occidental trajeron estas costumbres bárbaras. Las mismas tenian los getas y los sarmatas.

mo cae el cadáver. Cortan las manos á los prisioneros, y las diéstras las ofrecen á los dioses (1).

Todos los que habitan en las montañas viven muy frugalmente; su bebida no es otra que el agua, su cama el duro suelo; dejan crecer sus largas cabelleras como las mugeres; entran en las batallas mitradas sus frentes, comen mucha carne de cabron, y este es el animal que sacrifican á Marte (2): tambien le sacrifican prisioneros y caballos. Hacen uso de las Hecatombes, segun el rito griego, y como dice Píndaro: *De cada especie un ciento sacrifican*. Ejercitanse en la gymnástica, ya á las armas y caballos, ya á la carrera y pugilato, ya á la escaramuza y á la guerra de escuadrones. Los montañeses las dos partes del año comen bellotas, las que secas, partidas y molidas amasan en panes, y las conservan largo tiempo (3). Beben cerveza, porque la tierra escasea las vides, y si hacen algun vino de esta especie, muy pronto lo consumen en convites, rounida toda la parentela. En vez de aceite usan la manteca (4). Cenán asentados en unos bancos en semicírculo contruidos contra la pared. El primer asiento se da á la edad y al honor (5). Comen por rueda, y antes de beber danzan al son de la flauta ó de la trompa unas veces por alto, y otras en cuclillas y arrodillados (6).

En la Bastitania bailan las mugeres con los hombres, tomándose de las manos, vestidas generalmente de un color que tira á negro, y de sayos (7), en los que se envuelven para dormir; y sus camas son de esparto ó junquillo (8).

Los lusitanos ó gallegos se valen de vasos de cera para beber del mismo modo que los celtas: las mugeres usan sus trages de color de rosa. En vez de monedas acuñadas, que no las conocen, hacen sus contratos

(1) Colgándolas á sus altares, como en nuestros dias los *ex votos*. Al paso que eran tan crueles con los enemigos, eran muy hospitalarios para con los amigos y extranjeros, como dice Diódoro. Lo mismo eran los eseytas, como prueba Pinkerton.

(2) Generalmente el cabron se sacrificaba á Baco por el daño que hace en las viñas. El sacrificarle á Marte era rito especial de los lusitanos ó gallegos. V. Marcial. lib. 5. epig. 71.

(3) Lo mismo dice Plinio acerca del grande uso de las bellotas en toda la España, y de convertirlas en harina, y amasarlas. La gente mas pobre pagaba los tributos con esta cosecha. Pero los celtiberos generalmente comian buenas carnes, y bebían miel con vino, de que abundaba el pais. Plin. lib. 16. c. 5. Diod. lib. 5. De las bebidas hechas de diversas especies de granos fermentados, léase á Plinio. lib. 22. c. 25, y lib. 14. c. 22.

(4) Plinic, lib. 28. c. 9. del uso de la manteca entre los bárbaros: una era la de vaca, y otra la de ovejas y de cabras, lib. 11. c. 41.

(5) Atheneo, lib. 4. c. 13.

(6) De los bailes y danzas españolas, Silio Itálico. lib. 3. v. 101. De los bailes deshonestos de las gaditanas, Juvenal Sat. 11. Marcial, lib. 5. epig. 79. lib. 6. epig. 71.

(7) El sayo ó sago fue un vestido propio de los españoles: era un capote con mangas, que al paso que abrigaba, dejaba expedito el cuerpo para los movimientos. De estos los adoptaron los romanos para sus soldados. Apiano in *Ibericis*.

(8) La Bastitania era la region en que se cogia, y hoy se coge mas y mejor esparto ó junquillo. De aqui se le ha dado su nombre á *Jumilla*, que está en la antigua Bastitania y en el campo espartario.

cambiando en grande unas especies por otras, y tambien dan en pago láminas grandes de plata cortadas y de cierto peso (1). A los que condenan de muerte, los precipitan de un despeñadero, y á los parricidas los conducen á las partes opuestas de los montes ó de los rios, y alli los apedrean. Hacen sus casamientos al estilo de los griegos (2). Imitando la antigua costumbre de los egipcios, exponen á los enfermos en los caminos publicos, para que los que hayan padecido igual enfermedad, les proponen el remedio (3). Los barcos, de que usaban hasta la conquista de Bruto, eran de cueros, y con ellos navegaban por los estauques y en los esteros del mar (4). Aun hoy dia algunos, aunque de corto número, usan barcos excavados de un solo tronco, á los que llaman *monogila* (5). Tienen manantiales que producen la sal purpúrea, la cual luego que se muele, se convierte en blanca. Esta es en suma la manera de vida de los montañeses, es decir; de aquellos que forman el costado boreal de la Iberia, á saber; gallegos, astures, cántabros, y se extienden dichas costumbres hasta los vascones (6) y gentes del Pirineo; pues todas tienen un mismo género de vida.

Y no quiero recargar esta descripcion con los nombres de otras naciones, por el temor de hacerla desagradable, á no ser que haya quien se complazca al oír los nombres de pletauros (7), allótrigas (8), bardyetas (9) y otros nombres de mas dura y difícil pronunciacion.

La falta de civilizacion en que viven estas gentes, y su rusticidad, no proviene únicamente de su estado de guerra casi continua, sino que tambien tiene por causa su apartada situacion. Pues si se ha de ir á ellas por mar, es necesaria una larga navegacion, y lo mismo si por tierra;

(1) Mucha analogía tenia este uso con el de los espartanos, introducido por las leyes de Licurgo. De los Baleares lo cuenta tambien Diodoro, lib. 5.

(2) Los celtas y scytas tenian muchas costumbres comunes, como ha dicho Estrabon, hablando de los eolios y de los jonios. El idioma de los celtas era un dialecto griego, segun Herodoto. Esto mismo afirmó Bayer en sus *Vindicias*.

(3) Esto mismo se usó entre los asirios ó caldeos, de donde vinieron los primeros iberos. Lo afirma Herodoto y Estrabon, lib. 16.

(4) Esto se debe limitar á los gallegos. Los gaditanos usaban no solo naves de madera, sino de grande carga y de muchos remos; y aun de los gallegos se puede dudar si las usaban en alta mar. Lo mas verosimil es que no, por la admiracion que les causaron las naves romanas, como refiere Dion.

(5) Es decir: hechos de un madero.

(6) Algunos han querido inferir de estas palabras de Estrabon que los vascones fueron contados por cántabros. A estos escritores refutó sábiamente el P. Florez en su *Cantabria*. Las costumbres de los gallegos, astures y cántabros eran las mismas. y nadie dirá que las dos primeras naciones eran cántabras. Lo mismo dice Estrabon de los vascones.

(7) Nombre copiado con error, á causa de la semejanza de λ, *L* griega, con la *A* latina. Asi en vez de *Passicos* escribieron *Pactiros* y *Petauros*.

(8) Tambien confundieron los *Autrigas* con *Allotrigas*, convirtiendo los dos paños de la *u* en dos *ll*. D. Lorenzo Villanueva en su *Ibernia* las tiene por naciones así llamadas, cuyos nombres dice son fenicios.

(9) Estos son los *bardulos* escritos con *v* *pilon*, que muchas veces se pronuncia *y*.

asi es que no mezclándose con ellos las naciones cultas (1), no solo se desnudaron de cuanto tenían de comun con ellas, sino de la misma humanidad ó filantropía. Mucho se ha disminuido ahora su barbarie por el trato y comunicacion con los romanos, que ha sido una consecuencia de la paz; asi es que aquellos que viven mas incomunicados con ellos, conservan mas de su antigua insociabilidad y fiereza, y á la falta de comunicacion y trato contribuye tambien la escasez y esterilidad de las tierras, la aspereza de las montañas, todo lo cual aumenta tambien la barbarie de estas naciones (2).

Pero como ya tengo dicho, al presente han cesado todas las guerras, puesto que Augusto Cesar ha sujetado á los cántabros, que eran los que mas se ocupaban en los robos y latrocinios, y lo mismo á las naciones que les son limitrofes, las cuales en vez de robar á los que eran aliados del pueblo romano, militan ahora debajo de sus águilas; tales son los cántabros coniacos (3), y los que junto á las fuentes del Ebro habitan la ciudad del Divo (4). Y Tiberio, que sucedió á Augusto, con solo haber fijado en estos paises tres legiones, segun lo dejó dispuesto su antecesor, ha logrado no solo contenerlos en paz, sino aun hacerlos buenos ciudadanos.

Lo que nos resta que describir de la Iberia es la costa del mar que se extiende desde las Columnas hasta el punto en que los Pirineos tocan en nuestro mar, y toda la tierra mediterránea que está encima de esta costa. La ancharia de esta faja es varia y desigual, y la longitud es poco mas de cuatro mil estadios; y si la medida se toma por la línea que forma la costa misma, hay que añadir dos mil estadios mas. Desde Calpe, que es el monte mas próximo á las Columnas, hasta Carthago nova se cuentan dos mil y doscientos estadios. Este treeho es habitado por los bastitanos, llamados tambien bastulos (5), y una parte por los oretanos. La misma distancia casi hay desde Cartagena hasta el Ebro, y esta costa es habi-

(1) Esta fue la causa de que los bardulos y sus vecinos, adulterando su primitivo lenguaje con idiotismos locales, y mezclado aquel con el de los celtas, formasen una lengua idiota que no tiene de hebrea ni de griega sino algunas huellas. Y este es el vascongado tan decantado. El idiotismo de costumbres debia ir acompañado del idiotismo de lengua.

(2) Hé aqui explicado el fenómeno del language y de las costumbres idiotas y bárbaras de los antiguos *carietes* y *bardulos*; la incomunicación y falta de trato ya con los turdetanos y con otras naciones cultas indigenas; ya con las extrangeras. Los gallegos, astures y cántabros fueron mas frecuentados de griegos y romanos.

(3) Probablemente quiso nombrar Estrabon á los *Concanos*, que eran los mas bárbaros de todos los cántabros, y por metátesis se ha escrito *Coniaci*.

(4) En el texto griego se lee *Plentioisoi*. Muchos han tratado de corregir este error: otros han traducido á la letra: *excepto los tuisos*; pero no hay mención de tales *tuisos* en la Cantabria que habitasen junto á las fuentes del Ebro. Allí estaba situada *Iuliobrga*; y por esta razon Pedro de Marca y otros leyeron: *Polin Iuliam, civitatem Iulii*. Yo creo que con mas aproximación al texto se debe leer: *πόλις του θεού civitatem Divi*: pues asi nombra á Julio Cesar en las pag. 153 y 161. Tambien se puede corregir leyendo *πόλις τῶν Σιός*, significando *Sios* á Dios en el dialecto eólico, como dice S. Isid. en sus etymolog. verb. Sibyla. V. Florez Cantab. pag. 28.

(5) Tolomeo los llama bastulos poenos ó fenicios.

tada por los eletanos (1). Del Ebro para adentro hasta el punto donde estan los trofeos de Pompeyo (2), se cuentan mil y seiscientos estadios(3).

Habitan este espacio los aelitanos, cuya region es pequeña (4), y lo restante lo ocupan los indicetes, como son llamados, que estan divididos en cuatro parcialidades ó merindades (5).

Volviendo, pues á Calpe, para hacer de toda la dicha costa la descripcion individual, comienza desde aquel punto una cadena de montañas, propia de los bastetanos y de los oretanos, poblada de selvas y de robustos árboles, cuya cadena de montes forma la division entre la costa marítima y la parte mediterránea (6), y se hallan en ella abundantes venas de oro y de otros metales.

La principal ciudad de esta costa es Malaca, la cual dista tanto de Calpe, cuanto esta dista de Cádiz (7). Desde ella se hace grande comercio con la playa opuesta, y entre otros artículos se exporta gran cantidad de escabeches; algunos opinan que se llamó Menaces, y hemos oido decir que es la última colonia que fundaron los focenses hácia el occidente (8); pero no es la misma que Málaga, antes bien está á mayor distancia de Calpe; y arruinada hasta los cimientos en su ignografía ó huella, conserva todas las señales de una ciudad griega, al paso que Málaga en todas sus formas aparece una ciudad fenicia (9). Continuando por la costa se ofrece en seguida la ciudad de los exitanos (10), cuyos escabeches son los mas celebrados de cuantos se conocen. Despues viene Abdera, la cual tambien es obra de fenicios (11).

De esta ciudad hácia lo interior del continente en una region monta-

(1) Debe corregirse *Edetanos*. Son fáciles de confundir en griego la *Z* y la *D*. Estrabon no cuenta con la region contestana é ilerjavona, á las que comprende en la Edetania.

(2) Los trofeos de Pompeyo estaban en el punto divisorio de la Iberia y de la Galia. Véase Diccionario.

(3) Esto quiere decir que desde el Ebro hasta los trofeos habia 48 leguas. Sumadas las tres distancias desde Calpe á los trofeos hay 69 estadios, ó 187 leguas.

(4) Es claro que el texto está errado, y debe corregirse Laletani. Estos habitaban desde el Lobregat hasta el rio Larno.

(5) A saber: Emporias, Rodhes, Iuncaria y Cinna, según Tolomeo.

(6) Esta cadena de montañas es el Monte Ilipula, hoy Serranía de Ronda y Alpujarras.

(7) Poca es la diferencia que hay desde Málaga á Calpe, y desde esta á Cádiz. V. el Itinerario desde Málaga á Cádiz.

(8) Aquí alude Estrabon á lo que de esta ciudad dijo Scymnochio, pag. 9. v. 147. A una de las Columnas está inmediata una ciudad de masilienses llamada Menaca. Entre todas las ciudades griegas de la Europa esta es la que tiene el último asiento. Algunos la identifican con Menoba.

(9) Esta ciudad, que en tiempo de Estrabon solo conservaba sus ruinas, debía estar entre Málaga y Almuñecar. Si estaba arruinada no puede ser Menoba que existia.

(10) Llamada Exi y Sexi y Ex; pero no es la misma que la llamada por Plinio *Sextifirmium*, como han opinado algunos. Corresponde á Almuñecar.

(11) Los fenicios, enviados á la Iberia por la voz de un oráculo, la primera tierra que pisaron fue la de esta costa, como dice Estrabon.

Rosa se ostenta la ciudad Ulysia, y en ella un templo dedicado á Minerva (1), de lo que son testigos Posidonio, Artemidoro y Asclepiades Myrleano, que enseñó la gramática en la Turdetania, y escribió una *Periegesis* ó corografía de estas gentes. Este nos recuerda que en el templo de Minerva se conservan memorias pertenecientes á los viages de Ulyses, cuales son unos escudos colgados á la pared, y los espolones ó rostros de unas naves (2). Tambien en la Galicia se cuenta que se establecieron algunos de los comilitones de Teucro, y que alli edificaron pueblos, uno de los cuales es el llamado *Helenes*: otro llamado Anflochía, del nombre de Anfiloco, que murió en este sitio, y sus compañeros se dispersaron por aquellos contornos (3). Tambien dice el mismo, citando á algunos historiadores, que ciertos compañeros de Hércules (4) condujeron á la Iberia una colonia desde la ciudad de Messana (5). Este mismo y otro antiguo escritor afirman que los lacones ó espartanos edificaron algunos pueblos en la Cantabria: y que en aquella region está la ciudad de *Opsicela*, edificada por *Opsicelo*, compañero de Antenor, cuando este y sus hijos hicieron su viage á la Italia.

Tambien creyeron algunos por los testimonios de ciertos comerciantes, que aportaron á Cadiz, segun afirma Artemidoro, que algunos que habitan en la mas occidental de la Mauritania junto á los ethiopes, se alimentan de la planta *lotos*, por lo que son llamados *lotophagos*, que es una grama ó una raiz; que no beben agua, pues carecen de ella, y que esta nacion se extiende hasta los lugares que estan sobre Cyrene. Hay otros *lotophagos* que habitan una de las islas Meninges, que estan fronteras á la pequeña Syrtis. Nadie, pues, debe admirarse de que Homero, mitologizando á su modo acerca del viage de Ulyses, contase muchas cosas que se han escrito de él, verificadas en el mar Atlántico á la otra parte de las Columnas; pues lo que refieren los historiadores, ya de alli, ya de los lugares vecinos, muy poco se diferencia de las cosas que él se ha figurado, de modo que logró darle verosimilitud á su poema. No es extraño que algunos afianzados en las historias y en los muchos conocimientos del poeta, hayan querido dar á los poemas de Homero el caracter de una relacion ajustada á la verdad, como lo hizo Crates Malota, y algunos otros mas. Otros al contrario, atacaron tan rústica y groseramente sus escritos, que no solo han tratado al poeta de tan ignorante como pudieran tratar á un cavador ó á un segador, sino que á los que han tomado el empeño de defenderlo los miran como hombres faltos de juicio;

(1) No puedo conjeturar que estuviese esta ciudad en otra parte que en *Huescar*. Las demas que hay á lo interior de *Adra* son conocidas por otros nombres.

(2) Ya hemos visto arriba como Estrabon tuvo por histórico este viage de Ulyses, y aun afirmó que este fue el que dió á Homero la ocasion y materia para su *Odyssea*.

(3) Sobre estas ciudades se hablará en el Diccionario: y nótese de paso que Estrabon no da por ciertas y sentadas estas fundaciones, sino como que otros mas antiguos asi lo cuentan, como Posidonio, Artemidoro y Asclepiades Myrleano.

(4) Este Hércules es posterior al que vino á la Iberia antes de los fenicios.

(5) Ciudad de la Sicilia, edificada por los messenios.

de modo que ninguno de los que presumen ajustarse á la exactitud gramatical ó matemática ha tomado á su cargo el defenderle contra sus calumniadores, por mas generoso que haya sido: aunque á mí me parece cosa de poco trabajo el vindicarle de tales censuras, en especial si son hijas de aquellos, á quienes Pytheas ha embaucado con sus embustes por no tener conocimiento alguno de los lugares que caen al occidente y al norte vecinos al Oceano. Mas ahora no quiero ocuparme acerca de estas cosas, que merecen ser tratadas con mayor extension y diligencia.

Hubo en verdad una causa para que los griegos anduviesen errando y viajando á las naciones bárbaras, cual fue, que divididos siempre en pequeños Estados, jamás pudieron unirse para componer grandes monarquias, por ser de carácter arrogantes, y apegados cada cual á su opinion, por lo cual cuando fueron invadidos por naciones extranjeras, se hallaron incapaces de resistir por esta misma arrogancia y tenacidad. Este mal, pues, cundió con mas intension entre los iberos, porque á su carácter emprendedor unen la desconfianza que unos tienen respecto de los otros, y contentándose con hacerse invasores de ajenas propiedades, y propiamente ladrones, audaces solo para pequeñas empresas, ninguna cosa emprendian en grande, no habiéndose reunido en grandes comunidades (1). Por que es cierto que si de consuno hubieran acudido á sostenerse mutuamente, ni los cartagineses, ni antes de ellos los tyrios, que invadieron su region presentando fuerzas superiores, hubieran podido hacerse dueños, como se hicieron, de una grande parte. Ni despues de los tyrios los celtas, que hoy son llamados celtíberos y berones (2), ni despues de estos el ladron Viriato; ni Sertorio, ni otro alguno hubiera intentado ni concebido la ambiciosa pretension de domeñarlos.

El mismo pueblo romano, poseido del deseo de extender su dominacion, guerreó en la Iberia, siempre guerras parciales y contra particulares naciones, y estas guerras duraron por muchos años, destruyendo ahora unas y despues otras, hasta que al cabo de doscientos ó mas años logró sujetarlos á todos á su imperio (3). Pero volvamos á nuestra descripcion, de la que nos hemos distraído un poco.

Despues de Abdera se nos presenta como mas notable la ciudad de Cartago-nova, obra de Asdrubal, que sucedió en el mando de los ejércitos cartagineses á Barka, padre de Anibal. Esta ciudad es la mas poderosa de cuantas hay en aquella region, ora se mire su posición natural, ora

(1) Esto pudo ser cierto en la mayor parte de los iberos; pero cuando ya formaron la confederacion celtíbera, compuesta de cuatro naciones, ya pudieron mantener ejércitos de 30 y 409 hombres.

(2) Véase como Estrabon no solo tiene por advenedizos á los celtas de la Iberia, sino que fija su venida despues de la de los tyrios. ¿Cómo, pues, el crítico Masdeu pudo abrazar su exótica idea de que los celtas son los primeros pobladores, los hijos de Tubal? Del mismo modo se explicó Apiano.

(3) Esta misma pintura de caracter y desunion de los antiguos iberos hizo despues de Estrabon nuestro español Lucio Floro, lib. 2. c. 17. Esta misma desunion y mútua desconfianza fue la causa de que la España en tantos siglos de guerra contra todos los imperios, no dió generales de tanta fama y celebridad como debiera, si se exceptúa á Viriato, como dice Justino, lib. 44.

la fortaleza de sus murallas y aun la simetría con que estan construidas, ora la comodidad de su puerto, ora la amenidad de su laguna (1), y no lo es menos por sus abundantes minas de plata, de que ya hemos hablado arriba. Tanto en ella como en los pueblos limítrofes estan muy en estimacion y uso los escabeches. Es tambien plaza de gran comercio, ya sea para importar los articulos que vienen por el mar, ya para exportar los géneros que produce lo interior para conducirlos á todas partes.

En el punto que forma la mitad de esta costa que hay desde Cartagena al Ebro, desagua en el mar el rio Sucro, que corre por esta tierra y una ciudad del mismo nombre (2). Este rio tiene su origen en un monte que viene á unirse con el que se extiende hasta Málaga (3), y por otro ramal hasta los lugares vecinos á Cartagena. Es vadeable: corre un trecho paralelo al Ebro, y dista casi lo mismo de este que de Cartagena. Entre esta ciudad y el rio Sucro se hallan colocadas tres pequeñas ciudades fundadas por los marseleses, que no estan á mucha distancia del rio (4).

El mas célebre de estos tres pueblos es el que tiene una atalaya diurna y un templo muy venerado, dedicado á Diana de Epheso en la extremidad de un promontorio, de la cual atalaya se aprovechó Sertorio por ser muy fuerte y muy á propósito para la piratería (5), pues podia ver y ser vista desde lejos por los que navegaban á su frente. El nombre de esta ciudad es *Dianium* (6), como quieua dijera *Artemisium*: y no lejos de esta ciudad hay excelentes minas de fierro (7) y dos isletas llamadas la una Planesia (8) y la otra Plumbaria (9), y contigua á la primera isleta una albufera (10) que tiene de circunferencia cuatrocientos estadios. No es-

(1) Al presente no quedan sino algunos cimientos de las antiguas murallas de Cartagena, y la laguna que estaba á la parte del occidente ha desaparecido. Virgilio parece tuvo presente el puerto de Cartagena para pintar el de Cartago.

(2) En griego *Polin Omonimon*: en latin *cognomen oppidum*, que es sin duda la expresion de Plinio; pero sus copiantes escribieron acaso *condam* por *cognom*. Alcira.

(3) Que viene á unirse con el Orospeña en el puerto de Almansa, y sigue unido con él, por un ramal hasta Málaga, y por otro hasta los lugares próximos á Cartagena, como es la sierra Nevada.

(4) Ciudades de origen focense como Marsella, las cuales serian *Denia*, *Honosca* y *Alone*. V. D. Gregorio Mayans: *De Hisp. prog. voc. Vr.*: cap. 17. n. 19. y sig.

(5) Es cosa sabida que Sertorio no solo hizo á sus enemigos la guerra por tierra, sino que tambien se les hizo por mar; y para esta guerra se aprovechaba de la atalaya; porque viendo á larga distancia los barcos contrarios y su rumbo, les podia atacar con ventaja.

(6) Nótese que no dice Estrabon que se llamó jamas *Hemeroscopium*, sino *Dianium*. Hubo en esta misma costa una ciudad llamada *Hemeroscopium*, mencionada mas abajo por Estrabon y por Avieno; pero esta estaba donde hoy la *Rapita* ó *Udecona*. V. el Diccionario.

(7) De aqui tomó su nombre el promontorio *Ferraria*: hoy Cabo Martin.

(8) Hoy isla Plana.

(9) Benidorm.

(10) Esta albufera ó lago unido al mar llamado por lo mismo *Limno Thalatta*, no estaba junto á *Dianium*, como creyó Mayans, sino junto á la isleta, y es la albufera de Elche, la que hoy tiene la misma circunferencia que le atribuye Estrabon.

tá lejos de aquí la isla de Hércules, mirando ya á Cartagena, llamada *Escombraria*, por los muchos escombros que allí se pescan, y de ellos hacen el garo, que es una salsa muy sabrosa (1): no dista de Cartagena sino veinte y cuatro estadios.

Volviendo á la orilla del Xucar hácia las bocas del Ebro nos sale al encuentro Sagunto, obra de los zazintios. El haberla destruido Anibal violando los tratados celebrados con el pueblo romano (2), suscitó el incendio de la segunda guerra púnica. Cerca de Sagunto estan las ciudades de Cherronesos (3), Oleastrum (4) y Arctalias (5), y en el mismo punto por donde se pasa el Ebro está la colonia Dertosa (6).

Trae su curso este rio de la region de los cántabros, y al mediodia de dicha region tiene sus fuentes; y por largo trecho corre paralelo á los montes Pirineos, y al cabo hace una inflexion (7), y en el espacio que hay desde su conversion hasta el promontorio de los Pirineos, donde tienen su asiento los trofeos de Pompeyo (8), la primera ciudad que se encuentra es Tarracon (9), colocada en un golfo; pero que no tiene puerto, al paso que está bien surtida de todas las cosas necesarias á una ciudad, y no menos poblada de varones ilustres que Cartago (10), antes bien parece nacida para ser el domicilio de los mas ilustres Emperadores, y es la metrópoli no solamente de las ciudades que estan del Ebro hácia adentro (11), sino que de todas tambien las que estan del Ebro afuera: y las islas Gymnesias y la de Ebuso todas de renombre que le caen fronteras, y á corta distancia hacen mas hermosa la posicion de esta ciudad. Erathostenes dijo que tenia un puerto, aunque no tan apto para que en él se puedan echar áncoras, como lo aseguró Artemidoro, su antagonista (12). Toda la costa que hay desde las Columnas hasta Tarragona tiene muy pocos puertos; pero de esta ciudad hasta el Cabo de Creus no solamente los hay en abundancia, sino que tambien el terreno es de muy buena

(1) De este licor llamado Garo habla Marcial lib. 7. epig. 26, y 13. epig. 102. Horacio lib. 2. satir. 8. Plinio lib. 31. cap. 8, donde explica su confeccion y sus usos S. Isid. Etym. 1. 20. c. 3.

(2) Estos tratados se hallan fielmente copiados en Polybio lib. 3.

(3) Peñíscola.

(4) Eslida.

(5) Escrita por crasis *Cartalias*: la ciudad del Oso, de *arctos*; hoy Artana.

(6) Mal escrita *Derciosa* por *Dertosa*, Tortosa. Acaso cuando Estrabon escribia no estaba reedificada Valencia, destruida por Pompeyo, y por tanto no la nombró.

(7) Esta inflexion ó conversion la hace el Ebro en Mora.

(8) Estrabon parece que fija el sitio donde estaban los trofeos de Pompeyo, y de consiguiente el término de la España: esto es, en el Promontorio de los Pirineos. Luego estaban ó en el cabo Cervera, ó en el de Creus.

(9) Tarragona.

(10) Sin duda Estrabon intenta comparar á Tarragona, no con la Cartago de Africa, sino con la de España.

(11) A este espacio que hay desde el Ebro hácia adentro llamaban los romanos en los principios *España citerior*, y todo lo del Ebro hácia afuera *ulterior*.

(12) Con efecto un fondo de peña, como es toda la orilla del mar en Tarragona, no es apto para que las áncoras se metan en la tierra, y ofrezcan seguridad á las naves.

lidad, y le poseen los laletanos (1) y los lartólætas (2) y otros pueblos hasta Emporias.

Esta ciudad fue edificada por los massilienses, y dista de los Pirineos en donde estan los linderos de la Iberia y de la Galia, unos cuatro mil estadios (3), y este espacio de costa es excelente tanto por la comodidad de sus puertos, como por la buena calidad del terreno. En esta misma costa está Rhodope, pequeña ciudad de los emporienses, que segun dicen algunos, fue obra de los rhódios (4); y tanto en esta como en Emporias es venerada Diana de Efeso con muchísima devocion; y la causa de este culto ya la daremos cuando hablemos de Marsella.

El primer punto que ocuparon los emporitanos cuando vinieron de Marsella fue una isleta que está frontera á Emporias, á la que hoy llaman *Palæapolin*, esto es, la ciudad vieja (5), mas hoy dia habitan en el continente. Es Emporias una ciudad doble, que un muro la divide por medio. Primero fue habitada por los indiketês (6), los cuales, aunque se gobernaban por sus propias leyes, quisieron no obstante encerrarse con los griegos por un muro comun para su mayor seguridad. Asi habia dos ciudades divididas por una muralla mediera; pero corriendo el tiempo ambas vinieron á reunirse en una misma forma de gobierno, hermanadas las leyes de los bárbaros con las de los griegos, como ha sucedido en otras muchas ciudades (7).

Pasa tocando con Emporias un rio que tiene su nacimiento en los Pirineos, y su boca sirve de puerto á los emporienses (8). Ocupanse estos en cultivar excelentes linos, y su campo entre otras cosas produce abundante esparto, y el mas estéril y árido da una especie de junquillo (9), que por esto aquel terreno es apellidado el campo Juncario. Algunos hay que habitan en el promontorio del Pirineo, donde estan los colgajos ó trofeos de Pompeyo, y por alli mismo pasa el camino que se

(1) Escritos con error ó con abreviatura *Lectanon* por *Laletanon*.

(2) Tambien con error por *Larnoletas*: los que habitan junto al rio *Larnum*; *Tordera*.

(3) Es evidente que en el texto griego hay error de copia; pues arriba ha sentido Estrabon que desde el Ebro á los trofeos no habia sino mil seiscientos estadios. Debe escribirse cuatrocientos, *τετρακοσίων*. Doce leguas.

(4) Los rodios, dice el mismo Estrabon, lib. 14, habiendo viajado hasta la Iberia fundaron á Rhode, que despues ocuparon los de Marsella: hoy Rosas.

(5) Hoy se llama *isla Meda* por corrupcion de *Veda* ó *Vieja*.

(6) Y segun Estefano, se llamó Indike.

(7) De aqui las monedas bilingües, de que se hallan tantas en nuestra España. Los unos caracteres son propios de los antiguos iberos ó celtíberos; los otros son griegos ó romanos. La dificultad mayor está en conocer el valor y correspondencia de las letras iberas; lo que acaso jamás se logrará. De aqui tambien el tener una misma ciudad dos nombres, como *Esparta* y *Lacedemon*, *Emporias* é *Indike*.

(8) Emporias estaba asentada en la boca del Fluvia por la orilla superior...

(9) Muy útil para varios usos. Vid. Plin. l. 19 caps. 21 y 22. Los griegos, segun Plinio, no conocieron los usos del esparto español, sino cuando los aprendieron de los cartagineses.

trae desde Italia hasta la España (1) ulterior, y en especial hasta la Bética. Este camino en unos puntos corre cercano á la costa del mar, en otros se aleja de ella, y donde mas se interna es en los puntos mas occidentales. Desde dichos trofeos conduce á Tarragona pasando por el campo Juncario (2), y por los betterones (3), y por el campo *Marathon*, que es lo mismo que en latin *Feniculario*, á causa del mucho hinojo que naturalmente produce (4).

De aqui va á Tarragona, y á pasar el Ebro por la ciudad de Tortosa; desde aqui se dirige á Sagunto, y á Sætabis (5), desde cuyo punto se va alejando del mar para cruzar el campo Espartario, llamado asi por la misma razon que el otro se llamó Juncario (6). Este campo tan espacioso y ancho, como escaso de aguas, cria un junquillo mezclado con el esparto, que como artículo de comercio se exporta para todas partes, principalmente para Italia (7). En los tiempos antiguos ya habia un camino para ir al campo Espartario, pasando por Egelasta (8); pero sobre ser muy largo, era tambien muy escabroso. En estos tiempos lo han aproximado á la costa, y solamente toca el campo Espartario para ir adonde se iba por el otro, á saber, á Castulo, á Obulcon y á Córdoba, y á Cádiz, que ambas son unos grandes emporios. La distancia que hay desde Obulcon (9) á Córdoba es cerca de trescientos estadios; y hay historiadores que refieren que Cesar en 27 dias vino desde Roma á Obulcon, donde estaban sus reales, para llegar á tiempo de mandar en gefe la batalla que se dió cerca de Munda (10). Y

(1) Por estos indicios no seria difícil venir en conocimiento del punto en que estuvieron estos tan afamados trofeos. Ya fuesen columnas, ya arcos ú otro artefacto, debieron estar á la orilla del camino que venia desde Italia á España, para que todos formasen idea de las grandes conquistas del vanidoso Pompeyo. Ellos mismos eran el término divisorio entre Francia y España, y debian estar en la cresta del Pirineo en el Col de Portus.

(2) Es decir, por la ciudad Juncaria, que hoy es Figueras, y no la Junquera.

(3) Nombre escrito con error, debe decir *Bekkulones*, de la ciudad *Bekkula*, nombrada por Tolomeo, *Bañolas*.

(4) Este campo es el de *Mataró*, y esta ciudad se llamó *Fenicularia*; en griego *Marathon*, y por metatesis le ha quedado *Mataró*; en el texto griego corrigió con mucho acierto Justo Lipsio *Μαπαθρον* en vez de *Μαπαθρον*.

(5) Jativa.

(6) Desde Jativa sin duda iba á Chinchilla, que es la antigua *Paristina*, á unirse con el camino que por allí iba á Castulo, y á Lamimium, cruzando el campo Espartario por su parte mas occidental. En la infancia de las naciones los caminos de comunicacion de unas regiones con otras iban siempre apartados de las costas, donde los rios son menos vadeables, y las sorpresas marítimas mas fáciles.

(7) No podia ignorar Estrabon la diferencia específica entre junco y esparto; pero ambas plantas pertenecen á un mismo género; y en este sentido se pueden identificar: el traductor latino no debió añadir el adjetivo *marini*: pues no habla Estrabon de juncos marinos, sino del junquillo del campo falto de aguas.

(8) Por Inhiesta. Este camino fue muy frecuentado por los cartagineses; por él fue Anibal desde Cartagena á los Ocaedes, y á los Torholetas y hasta el Ebro.

(9) Obulcon es Porcuna.

(10) Esta batalla se dió en el campo *Mundense*, es decir, en la *Hanura* que hay al norte de Montilla, en cuya ciudad estaban apoyados los pompeyanos. Apiano,

tal es la descripción que hemos creído hacer de la costa marítima que se extiende desde las columnas hasta los términos divisorios de la Iberia y de la Galia.

La parte mediterránea que descansa sobre dicha costa, y que abraza una línea que se tire por los Pirineos, y por todo el costado septentrional hasta los Astures (1), está contenida entre dos grandes cordilleras de montes. La una de ellas arrancando desde los cántabros viene corriendo paralela al Pirineo hasta tocar en nuestro mar (2), y este monte se llama Idubeda. El otro monte comienza en el medio de dicha parte mediterránea, y se dirige al principio hacia el ocaso, luego se convierte al mediodía (3) y á la costa marítima, que está mas acá de las columnas. En su principio no es sino un collado poco elevado y desnudo de árboles, y pasa por junto al campo Espartario; y allí se une con la sierra ó selva que tira un ramal hacia Cartagena (4) y el otro hacia Málaga (5). Esta cadena así descrita es llamada Orospeña (6).

Entre el Pirineo y el Idubeda tiene su curso el río Ebro por un cauce paralelo á las dos cadenas de montes, y aumenta sus aguas con los ríos que nacen de ambas y con otras (7) aguas. En el Ebro mismo está la ciudad de Cæsaraugusta, y la Colonia Celsa que tiene un puente de piedra para pasar el río (8).

Esta region mediterránea que vamos describiendo es habitada de muchas naciones, y la mas considerable de todas es la Iacetania (9).

Esta region comenzando desde la raíz de los Pirineos se viene prolongando en grandes llanuras hasta tocar con los lugares ó términos de Ilerda (10) y de Ileosca (11), que son ciudades de los ilergetes, poco distantes del Ebro. En estas ciudades y en Calaguri, ciudad de los vasco-

Alejandro, Hircio y Dion han hablado de la gran velocidad con que Cesar hizo su viaje desde Roma á España.

(1) En los cuales quedó la descripción de la Lusitania y Galicia.

(2) Esta montaña, que Estrabon considera en grande como un solo monte, la dividió Tolomeo en dos. Desde la Cantabria hasta Urbion la llamó Ebulius, y desde aquí al mar Idubeda; hoy se llama el Idubeda sierra de Espadan. En Agatimero se halla Indubalda.

(3) Comienza este monte en el puerto de Almansa; sigue derecho al ocaso hasta Alcaraz; allí tuerce hacia el mediodía, y va á parar en Calpe.

(4) Sierra Nevada ó Monte Solorio, segun Plinio.

(5) Este es el Ilipula de Tolomeo.

(6) Nombre griego que significa término de las llanuras; como lo es este monte de las llanuras de la Mancha.

(7) El Jalou y el Guerba no nacen ni de la una ni de la otra montaña.

(8) Hoy Xelsa, en cuyo término estaba el puente, cuyos cimientos se ven en el moderno pueblo de Velilla.

(9) Creen algunos que debe decir *Lacetania*, y otros *Iacoetania*, nombre tomado de *Iaca*. La descripción que hace Estrabon conviene mas á la *Iacetania* que á la *Lacetania*. Esta no tocó jamás con el Pirineo, y sí aquella. La *Lacetania* jamás se extendió hasta Osea; y sí la *Iacetania*.

(10) Lérida.

(11) Aytona.

nes (1), y en la costa marítima unida á Tarragona, y en Hémeroscopio (2), y fue donde Sertorio hizo sus últimas campañas, despues que los celtíberos lo arrojaron de su suelo, y fue asesinado en Etlosca (3). Algunos años despues junto á Ilerda Afranio y Petreyo, generales del bando de Pompeyo, fueron vencidos por Divo Cesar.

La distancia que hay desde Ilerda al Ebro, caminando hácia el Occidente, es de 140 estadios: á Tarragona, que cae al Austro, cerca de 460 estadios: á Osca, que está al norte, 540. Por los confines de Ilerda pasa una calzada, que arrancando desde Tarragona, sigue por Pamplona de la region de los vascones, los últimos que tocan ya con el Oceano, y va á parar á Idanusa, que está tocando con el mismo Oceano (4), cuya calzada tiene de largo 2400 estadios.

En los confines de la Aquitania y de la Iberia estan los iaccetanos (5), en cuya region Sertorio en su época sostuvo la guerra contra Pompeyo (6); y posteriormente el hijo de este, Sexto Pompeyo, la sostuvo contra los capitanes de Cesar.

A la Iaccetania está unida por el norte la region de los vascones, en la que está la ciudad de Pompelon, que es como si dijeras *Pompeyopolis* (7). El monte Pireneo por el costado ibérico, ó que es de la Iberia; está muy poblado de grandes árboles, y de todo género de leña, y siempre verde; pero el lado céltico ó galo, está enteramente desnudo (8). Entre el uno y el otro costado ó falda se hacen unos valles que prestan una cómoda habitacion, y con efecto son habitados por los ceretanos, gentes que las mas de ellas son del linage ibérico (9), y entre ellas se

(1) Calahora, acerca de los vascones. V. Diccionario.

(2) Ciudad así llamada, distinta de Dianium, mencionada junto al Ebro por Estefano y Avieno, La Rapita ó Uldecona. En el Hémeroscopio de Denia no se pudo dar batalla alguna por Sertorio.

(3) El mismo Estrabon afirma en el lib. 7 pág. 278, que Sertorio fue asesinado; luego el texto presente en que aparece decir Estrabon que murió de enfermedad, está copiado con error. Véase el discurso preliminar, donde conjeturamos de cuántos modos podia corregirse este pasage de Estrabon, para que quedase acorde con el mismo, y con la verdad histórica.

(4) Esta ciudad que estaba sobre el mismo Oceano, no podia ser *Iaurisa*, que dista bastante. En mi opinion corresponde á *Irun*, llamada *Iranusa*, nombre de origen hebreo: otros la reducen á Fuenterrabía.

(5) Aqui se ve claro que Estrabon no habla de la Lacetania, pues esta region, que estaba en el centro de la Cataluña, no tocaba por ningun punto á la Aquitania; y mas vecina estaba de la Céltica Narbonense. Al contrario la Iaccetania, que tocaba con la Aquitania.

(6) Obligándole á retirarse á la Galia, desde donde escribió al senado su célebre carta. De las guerras de Sexto Pompeyo en la Iaccetania no hay otra mencion que esta en los historiadores. V. Paterculo, lib. 2 c. 1. L. Floro l. 4 c. 8. Eutropio lib. 6.

(7) Pamplona.

(8) Este modo de hablar tambien parece contrario á la opinion del P. Risco.

(9) Esto quiere decir claramente que dichos valles eran de la Iberia, y que los habitantes eran la mayor parte ibéricos; y algunos de la casta celta.

condimentan con tal primor los jamones, que pueden sostener el paralelo con los de los cántabros, y este es para los cerdañeses un artículo que les deja mucha utilidad.

Al momento que se dobla el monte Idubeda, se pone el pie en la Celtiberia, region grande y variada. La mayor parte de ella es áspera y montuosa, y se halla cruzada de muchos rios (1), pues por ella corren el Ana y el Tajo y otros varios, que teniendo sus fuentes en esta parte de la Celtiberia, van á tributar sus aguas al Oceano hespérico ú Occidental. Entre estos rios se cuenta el Duero, que lleva su curso frontero á Numancia y á Serguncia (2). Pero el Betis, que nace en el Orospeđa luego que cruza la Orcetania, se introduce en la Bética.

Al norte de los celtiberos estan los berones (3), los cuales son limítrofes de los cántabros coniscos (4): y estos berones traen tambien su origen de la trasmigracion ó ejército de los celtas (5). Suya es la ciudad de Varia, que está en el paso mismo del Ebro. Tambien son los berones limítrofes de los bardietas, que hoy son llamados bardulos (6). Al Ocaso de los astures estan algunas ciudades gallegas. Tambien son occidentales á los celtiberos los vacceos, los vettones y los carpetanos, y al mediodia les caen los oretanos y algunos bastitanos que estan sobre el Orospeđa, y los ditanos (7).

Al Oriente de la Celtiberia está el monte Idubeda (8): y divididos los celtiberos en cuatro naciones, los mas poderosos son los que estan asentados al Oriente (9), y los que caen al mediodia (10).

(1) La mayor parte de la Celtiberia era la que se extendia desde la sierra de Cuenca, Albarracin, Sigüenza y Soria hasta la montaña de Altomira; y esta es la áspera y montuosa, y erizada de muchos riscos. La parte que hay al Oriente de dicha sierra es mejor y mas llana.

(2) La preposicion griega *para*, no solamente equivale á la latina *præter*, cerca, sino á *contra*, al frente; y en este sentido la usa Estrabon en varias partes, y otros griegos. Asi aunque el Duero no pasase por cerca de Sigüenza, mal escrita Serguntia, pasaba frontero de ella: y asi no diciendo sino una verdad no es merecedor de la censura del Sr. Cornide en su memoria. Pero no hay necesidad de corregir Saguntia por Serguntia: Serguntia corresponde á Aranda de Duero. V. Diccionario.

(3) Los berones llegaban á Briones, y por alli confrontaban con los cántabros de Oña, junto á la cual estaba Cantabriana.

(4) Algunos han confundido los cántabros coniscos con los caristos de Tolomeo.

(5) De los celtas que trasmigraron de la Scytia. *Berones* ó *Bariones*, de *Baria*, significa los que se mantienen de la leche y queso de los ganados como los nómades.

(6) Los berones tocaban con los bardulos por *Belia* y *Suistasium*.

(7) Estos son los de la region *Ditania* mencionada por Plinio unida á la Bastitania, cuya capital era *Totana*.

(8) Que bajo este nombre se extendia desde Moncayo hasta Sagunto, dividiendo á los celtiberos de los otros iberos, como dice Polybio.

(9) Como Segorbe, Daroca, Riela, Almunia, Borja, Tarazona.

(10) Como Consuegra, Montiel, Alcazar y Alcaraz, y Peñas de S. Pedro.

Los arevacos tocan por un costado á los carpetanos (1), y por el opuesto se extienden hasta los manantiales del Tajo (2). La ciudad mas famosa de estos es Numancia (3), la cual en la guerra celtibérica contra los romanos manifestó su valentia; guerra que duró el espacio de 20 años, habiendo vencido á muchos ejércitos, mandados por famosos emperadores, hasta que al cabo cercados los numantinos por todas partes, se sostuvieron con heroica constancia, á excepcion de unos pocos que no pudiendo mas, abandonaron la muralla al vencedor. Tambien son celtiberos orientales los lusones (4), y estos tambien vienen á tocar con las fuentes del Tajo (5): ciudad de los arevacos es Segida, y de los vacceos es Pallantia (6). La distancia de Numancia á Cæsaraugusta, que ya dijimos está sobre el Ebro, es de 800 estadios.

Tambien Segobrida (7) y Bilbilis son ciudades de los celtiberos, á cuyos alrededores ó contornos se hicieron la guerra Metello y Sertorio (8).

Queriendo Polybio hacer la descripcion de las regiones y ciudades de los vacceos y de los celtiberos agrega á las otras ciudades las de Segisama (9) é Intercacia (10). Posidonio ha dejado escrito que M. Marcelo exigió á los celtiberos un tributo de 600 talentos, de donde es natural inferir cuán poblada y cuán rica debia ser la Celtiberia, aunque su terreno sea por lo comun estéril. Polybio refiere tambien que Tiberio Graco sujetó al imperio de Roma trescientas ciudades celtiberas, y esto no lo pudo decir sino á lo cómico, con el fin de ridiculizar á Tiberio Graco que contaba á los castillos y torres por ciudades, como los triunfadores solian hacerlo en sus pompas triunfales: y quizá esto no carece de verosimilitud; pues tanto los Emperadores, como los que escriben sus hazañas con facilidad se permiten tales géneros de mentiras. Pero yo soy de

(1) Por el lado de Segovia, que era Arevaca.

(2) Por Sigüenza y sus aldeas.

(3) Plinio la cuenta entre los pelendones, porque era límite de ambas regiones.

(4) Los lusones tomaban desde Daroca, Montalban, Aliaga, Teruel, Segorbe hasta Albarracin inclusive, y allí tocaban con las fuentes del Tajo. V. Diccionario.

(5) Es decir, arevacos y lusones tocaban con dichas fuentes: aquellos por su oriente, estos por su occidente. En la traduccion latina se lee *ostia* por *fontes*.

(6) Los copiantes, omitiendo la palabra *Vacceos*, han hecho que Estrabon dijera un desatino; pues todos ponen á *Pallantia* en los vacceos, y no podia estar en los arevacos.

(7) Debe corregirse *Segobriga*.

(8) Esta frase de Estrabon no ha sido bien entendida ni de Zurita, ni de otros escritores no tan doctos como él. No dice Estrabon que entre Segobriga y Bilbilis Metelo y Sertorio dieron una batalla, sino que dice que á los alrededores de Segobriga, y tambien á los de Calatayud, Metelo y Sertorio se dieron varias batallas, ó sostuvieron una campaña, *bellum gesserunt*. Al rededor de Segorbe son conocidas las batallas de Valentia, de Liria y de los campos Saguntinos, todas tres ciudades límites hoy dia de Segobriga. Al rededor de Calatayud las que refiere Livio en su fragmento del lib. 91. Vide Epistol. Cn. Pompei ad Senaturn in Salust. l. 3.

(9) Amaya.

(10) Villargacia, ambas ciudades vacceas.

opinión que aquellos que quieran hacer subir á mas de mil las ciudades de toda la Iberia, se han de ver precisados á contar por ciudades á los grandes pueblos (1). Porque ni la naturaleza del terreno es para reunir muchas ciudades por ser estéril, y porque mucha parte de él está muy fuera de comunicacion, y sin civilizacion, ni tampoco el modo de vivir ni las costumbres de toda la Iberia son como las que se observan en la costa marítima de nuestro mar, y así no pueden ser indicio del mucho número de ciudades. Pues en lo general, los que viven en pueblos pequeños suelen ser agrestes, y en tal estado se hallan la mayor parte de los iberos; de modo que aun las mismas ciudades no suavizan sus costumbre sino con dificultad, á causa de que lo montuoso de la Iberia y sus muchas selvas ofrecen ocasion para hacerse daños unos á otros (2).

Despues de los celtíberos y á su mediodia estan los que habitan el Oros-peda (3), y los que estan asentados á las orillas del Sucro, que son los sidetanos (4), que llegan hasta Cartagena, los bastitanos, y los oretanos, que se extienden hasta cerca de Málaga (5).

Estos iberos que llamamos celtíberos van armados con pequeños escudos ó peltas, y otras armas todas ligeras, como tambien dijimos lo mismo de los lusitanos, porque esta armadura es la mas acomodada para sus robos, y así usan el dardo, la honda, y la espada corta (6). Tienen de costumbre en las guerras ir mezclados los de á caballo y los de á pie; ejercitan los caballos en trepar las cuevas, y aun los enseñan á hincarse con prontitud, cuando se les manda ó convienc. Cria toda la Iberia cabras y caballos monteses en abundancia. En algunos parages aumentan y disminuyen las aguas de las lagunas. Hállanse cisnes y otras aves de su es-

(1) Aqui nos da Estrabou noticia de las diversas especies de poblaciones, á saber, castillos montanos ó torres; pueblos grandes y ciudades, á las que deben agregarse los vicos ó aldeas, y los pagos ó masías: todos estos pueblos tenian por cabeza á la ciudad, y todos los habitantes se reunian en ella para los negocios públicos.

(2) La despoblacion y la abundancia de montes y selvas han sido siempre causa de la falta de civilizacion y de los crímenes. Por esto las costas han sido siempre las que primero se han civilizado: y aunque la España fue mucho mas poblada en tiempo de los romanos, sin duda jamás lo fue en razon de su terreno. Para evitar estos robos y daños se edificaron en la Iberia tantas torres y atalayas puestas en las alturas, como refiere T. Livio.

(3) Al mediodia de Montiel y de Alcaraz, ciudades celtíberas.

(4) Los mismos que los edetanos: Estrabon abraza en la Edetania á la Contesania.

(5) Estrabon no ignoraba en dónde estaban asentados los oretanos, cuya ciudad denominadora, que fue Oretum, la colocó él mismo en la orilla septentrional del Ana ó Jabalon. De consiguiente, no pudo decir que las ciudades Oretanas llegasen hasta cerca de Málaga: lo que diria con verdad es que los montes de los oretanos, sierra de Cazorla y Segura se iban prolongando hasta Málaga por las Aljarras. Los copiantes sin duda omitieron la voz griega *Oros*, que significa monte.

(6) Véase á Diodoro Siculo lib. 22 cap. 18, donde habla de la vestimenta y armadura de una cohorte íbera que iba en el ejército de Anibal.

pecie, abubillas ó avutardas (1) y castores en algunos rios, y aunque los medicamentos del castor ibero no son tan eficaces como los del Ponto (2); pero tienen los del Ponto la propiedad de ser venenosos como los de otras tierras. Diciendo Posidonio que solamente del cobre de Chipre se extrae la piedra cadmia, el vitriolo y el spodio (3); añade allí mismo ser propio de la Iberia el criar cornejas no negras; y siendo los caballos de los celtíberos moteados ó pintados de varios colores, si los trasladan á la España ulterior mudan de color. Son estos caballos parecidos á los de los parthos; y en la agilidad y destreza para las carreras se aventajan á los de todas las naciones (4).

Abunda la iberia de raíces para los tintes, y la que está próxima á nuestra costa ó mar da muchos olivos, viñas é higos, y otros árboles semejantes; de los que tambien hay muchos en la España ulterior; pero no los da la costa marítima, que está á la parte boreal, á causa de lo frio de aquella tierra; y aun se hallan en menos número en lo restante de la Iberia por la inaplicacion de los hombres, los cuales se educan, sin precaver las necesidades, antes bien viven pésimamente á manera de fieras, atendiendo solo á la necesidad presente (5); á menos que alguno tenga por una vida civilizada, ó por principio de buena educacion, el conservar en las cloacas por largo tiempo los orines, en los que no solo se bañan, sino que hombres y mugeres se limpian los dientes, como lo acostumbran los cántabros y sus vecinos, según se cuenta (6). Esta costumbre, y la de dormir en tierra, es común á los iberos que estan mirando hácia la Galia.

Hay quien asegura que los gallegos no reconocen divinidad alguna. Los celtíberos y sus vecinos que les caen al Norte (7), al tiempo del plenilunio, pasan toda la noche saltando y bailando á las puertas de sus casas, en honor de un Dios, para el cual no tienen nombre propio (8).

(1) De las avutardas, llamadas así de aves tardas, habla Plinio lib. 10 cap. 22. Los griegos las llaman Olidas. Tambien Ateneo lib. 9. cap. 10., hace de ellas una descripcion tomada de Arist. lib. 9. Hist. anim. cap. 33.

(2) Acerca del castor y de la virtud medicinal de sus testículos, véase á Plinio lib. 33 cap. 3. Virg. Georg. 1. v. 56. *Virosaque Pontus Castorea.*

(3) En esto se engañó Posidonio, puesto que el cobre español, el mas excelente de todos, según Plinio lib. 34. cap. 10., da la piedra cadmia, el vitriolo y el spodio. Véase Dioscorides lib. 5. c. 84. En orden al vitriolo hispaniense, véase al Dioscorides lib. 5. cap. 114.

(4) Silio Itálico lib. 16. v. 334 da tambien testimonio de la suma velocidad de los caballos, especialmente los gallegos.

(5) Parece imposible concebir este abandono de la agricultura, y esta vida tan brutal de los iberos, si se consideran los grandes ejércitos que mantuvo esta nacion por mas de trescientos años, peleando contra cartagineses y romanos; los muchos tributos y riquezas que unos y otros sacaron, como lo afirma este mismo autor; pues para todo esto se necesitaba poblacion, agricultura é industria.

(6) De esta sucia costumbre hablan Catulo, epig. 36. Diodoro lib. 5.

(7) Que son los verones y los vascones.

(8) Los Dioses de todas las naciones tenian sus nombres propios. El Dios verdadero adorado por los hebreos tenia un nombre que equivalia al Ser; pero no los pronunciaban jamás por el sumo respeto á su objeto. Los atenienses adoraban tam-

La primera vez que los vettones vieron á los ejércitos romanos acampados, al observar que algunos centuriones se alejaban de los reales para dar un paseo, los reputaron por dementes; y así fue que saliéndoles al encuentro les mostraban el camino para volver al real. Tales gentes opinaban que el buen soldado no debía tener mas alternativa que la de pelear, ó la de descansar.

¿Y quién no tendrá por bárbaras las elegancias y ornatos de ciertas mugeres, las cuales vemos referidas por Artemidoro? En unas partes traen collares de hierro, de los cuales se levantan sobre la cabeza una especie de cuervos, que por fin se dejan caer sobre la frente, y puesto un velo sobre dichos cuervos, lo extienden cuando les acomoda para defender la cara del sol á manera de sombrilla (1); y esta moda la estiman por el gran ornato. En otras traen un tamborcillo atacado al occipicio abrazando la cabeza hasta las sienes ú orejas, que desde su base hácia su altura se va encorvando hácia atras (2). En otras se afeitan la parte anterior de la cabeza, de manera que queda tan brillante y rasa como la frente. En otras fijan en la cabeza una columnita larga un pie que se eleva hácia lo alto; en ella entretejen el cabello, y luego lo cubren con un velo negro. Estas y otras costumbres cuentan como verdaderas, ó fingen como fabulosas acerca de las gentes iberas en general, y otras propias y peculiares en que se distinguen los que viven al norte de España: pues aqui no solo se diferencian por su valor, sino tambien por su crueldad, y por cierta especie de furor propio de las fieras.

Tal es el que las madres durante la guerra cantábrica mataban á sus hijos primero que verlos caer en poder de sus enemigos. Sucedió que un jóven al ver á su padre y hermanos prisioneros, y puestos en cadenas, á todos dió la muerte, cumpliendo así el mandato de su padre, que al intento le habia entregado un puñal. Lo mismo practicó una muger con los que fueron apresados con ella. Convidado uno á beber por otros bebedores dados á la embriaguez, se precipitó en una hoguera. Estas costumbres son comunes á los celtas, á los de Tracia, y á los de Scitia (3).

Las mugeres son tan fuertes como los hombres, aun para las faenas mas pesadas; ellas desempeñan la labranza; y apenas han parido, ya se ponen á servir á los hombres, y estos son los que hacen cama en lugar de ellas (4).

bien un Dios anónimo ó incógnito, y S. Pablo les aseguró que ese mismo Dios incógnito, por ser infinito, era el que les iba á predicar. Vid. Act. Apost. c. 17. v. 23. Tal pudo ser la creencia de los celtíberos, sin necesidad de templos ni vicinitas, de que no ha necesitado el Dios verdadero.

(1) Anacreonte hace mencion de estas ú otras sombrillas mugeriles, sin tacharlas de bárbaras.

(2) En las *chrestomathias* de Estrabon aparece mas claro este pasage. *Alias mulieres, ajunt, timpanulum circumjectum habere ad cervicem; ad occiput quidem rotundum, adstringens caput ipsum usque ad aurículas; in altitudinem vero et latitudinem paulatim supinatum.*

(3) Y nada mas regular que esta uniformidad de costumbres; pues los celtas de la Galia y de la España vinieron de la Tracia y de la Escitia, como se demostrará en el art. *Hispania*, donde examinaremos algunas doctrinas de Pinkerton.

(4) Otros varios escritores dan testimonio de esta costumbre. Yo no sé qué idea

Durante los trabajos del campo lavan muchas veces á sus hijos, los fajan, y recuestan á las orillas de los torrentes.

Refiere Posidonio haber oido decir á su huesped Charmolao, estando en la Liguria, que cierto marsellés llevó jornaleros hombres y mugeres para que le cavarán una heredad; y que acometida una de ellas de los dolores de parto, se retiró del tajo un corto trecho, y habiéndose des- embarazado, volvió al punto al trabajo para no perder el jornal: mas el dueño habiendo observado con cuánta pena y angustia trabajaba aquella muger, llegó á entender al fin la causa, y habiéndola pagado su salario, la envió á su casa; ella tomando el niño, lo lavó en una fuentecilla, y envolviéndole del modo que le fue posible, tan sano y tan bueno lo condujo á su casa (1).

Tienen de comun con otras gentes los iberos el montar dos en un solo caballo, y cuando llega la hora de pelear, salta uno y pelea á pie. Tambien tienen de comun la multitud de ratones (2); que en algunas épocas han ocasionado enfermedades pestilenciales. Asi sucedió en la Cantabria, cuando la ocupaban los ejércitos romanos, pues se tuvieron que señalar premios á los cazadores para exterminarlos, y apenas pudieron verse libres de tal peste, señalando tantos animales por persona que habian de presentar muertos, y viéndose escasos, ya de otros artículos, ya de trigo, tuvieron que proveerse de la Aquitania, trayéndole á gran coste por la aspereza y dificultad de los caminos. Entre otras demencias de los cántabros se cuenta que hechos prisioneros, y suspensos en la cruz, cantaban un himno á Pan, tan alegres como si fueran vencedores (3). A la verdad, que tales costumbres dan indicios de cierta rusticidad en los que las practican.

Otras tienen que, aunque no llevan consigo crueldad ó fiereza alguna, presentan la idea de cierta falta de civilización y cultura. Tal es en los cántabros el contraer los hombres matrimonio, dotando á las mugeres, sin que ellas lleven cosa alguna. Las hijas son allí las herederas de todo, de modo que ellas son las que se encargan de la colocacion y casamiento de los hermanos; resultando de aqui una especie de *ginæocratia* ó aristocracia mugeril, que á la verdad no es cosa bien pensada en política (4).

religiosa ó moral concebían cuando venia á este mundo un hombre; el acostarse era señal de tristeza para los antiguos, y algunos filósofos y poetas antiguos con tan tristes colores han pintado el nacimiento del hombre, que han llegado á decir que la naturaleza no era madre, sino madrastra de este desgraciado ser. Vide Lucretium: *De Natur. rer.* lib. 5. v. 223. Plin. lib. 7. Hist. Natur. véase á Silio Itálico lib. 3. vers. 350. *Cætera fæmineus peragit labor, addere sulco semina.....*

(1) Lo mismo refiere Varron de las mugeres de la Iliria. De re rust. l. 2. c. 10. Clemente Alexa. Stromat. lib. 4 refiere esta fortaleza de las mugeres españolas.

(2) No fue esta calamidad peculiar de la España; se experimentó tambien en la isla de Gyaro y en la Troade, segun refiere Plinio lib. 8. cap. 29; y en la Italia, segun Diodoro y Eliano lib. 17. cap. 41.

(3) Los vencedores despues de los combates cantaban un himno á Apolo, llamado el cántico de la victoria.

(4) Cosa igual refiere Tácito usarse entre los germanos, lib. D. M. G. c. 18. y Julio Cesar de los galos lib. 6. c. 19.

Acostumbran tambien estos iberos ó celtiberos llevar consigo un veneno que extraen de una planta semejante al apio (1) que no causa dolor alguno, y se valen de él para librarse con la muerte de la tiranía ó de la violencia, asi como tambien se sacrifican ú ofrecen á morir por aquellos á quienes han jurado lealtad, inmolándose sobre sus sepulcros (2).

Dividen unos la Celtiberia en solas cuatro partes, como nosotros mismos dijimos (3) arriba; otros la dividen en cinco partes (4); mas en esto no se puede dar doctrina fija, ya por las mutaciones que se hacen en los lugares ó términos, y ya porque siendo poco celebrados, no son bien conocidos. Esto no sucede en las regiones que son famosas, pues en estas la mudanza de los límites, la division de los campos, la trasmutacion de los nombres (5) se divulgan al momento por los escritores, y en especial por los griegos, que son los mas habladores de todas las naciones. Pero aun estos mismos en tratándose de naciones bárbaras ó muy remotas, ó de lugares poco celebrados, ó muy separados del comercio general, ni escriben comentarios bien fundados y exactos, ni hablan con la debida extension; asi es que se puede contar por ignorada de los griegos toda cuanto les cae á grande distancia. En cuanto á los latinos si escriben algo, que es bien poco, no hacen sino copiar á los griegos, y casi todo lo que escriben lo toman de ellos: pero por sí solos es muy poco lo que han escrito, aun lo que toca á su historia ó república; asi es que si los griegos omiten referir algunas cosas, no es fácil suplir esta omision por lo que escriben muchos escritores; y á esto contribuyó particularmente el que los nombres mas célebres de las ciudades casi todos estan tomados del idioma griego (6).

Asentado, pues, como un hecho, que los antiguos dieron el nombre de *Iberia* á toda la tierra que está á la banda ulterior del Ródano, y se ve estrechada por los golfos de la Galia, ya en nuestro tiempo la Iberia se halla terminada por los Pirineos, y nuestros escritores aplican como sinónimos los nombres de *Iberia* y de *Hispania* á cuanto está en la parte citerior del Ebro. Los antiguos escritores á todos los que habitaban esta re-

(1) Sin duda es la cicuta. Véase T. Livio lib. 30. c. 15. Diod. lib. 5.

(2) Estos eran llamados *devotos*. Asi lo hicieron en la muerte de Viriato, quitándose unos á otros la vida á presencia del cadáver de su general.

(3) Arriba dijo Estrabon que la Celtiberia se dividia en cuatro regiones, y lo mismo debe decir aqui, segun la oportuna correccion de Casaubon.

(4) Tolomeo siguió esta division de la Celtiberia, en celtiberos propios, pelen-dones, arevacos, lebetanos y celtiberos orientales á los lebetanos, que son los lusones. No habla aqui Estrabon de la division de la España, como han creido algunos, sino de la Celtiberia.

(5) La trasmutacion de los nombres que han hecho en las ciudades los que sucesivamente las han subyugado es lo que causó la mayor dificultad en la geografia. Véase al mismo Estrabon lib. 1. pág. 38; lib. 8. pág. 356; lib. 10. pág. 527, y lib. 16 pág. 744.

(6) Es cierto que en la España se hallan muchísimas ciudades, cuyos nombres fueron tomados del idioma griego, como se verá en sus respectivos artículos; pero el mayor número y las mas antiguas le tomaron del idioma hebreo, como se probará en el Diccionario.

gion, los llamaron *igletas* (1), los cuales hoy ocupan una pequeña region, como lo afirmó Asclepiades Myrleano.

Los romanos, sin distincion alguna, á toda la nacion la llaman Iberia ó Hispania, y la dividen en exterior ó ulterior, y en interior ó citerior; y segun los tiempos, ó como mas conviene á su gobierno, la parten en diversas prefecturas. Hay provincias que son del pueblo, otras del senado, y otras del emperador. La Bética es del senado y pueblo romano (2), que envian á ella un pretor y un quëstor; sus límites por el oriente estan cerca de Castalon.

Lo restante de la Iberia pertenece al Cesar, y este gobierna por medio de dos legados, uno pretorio y otro consular. El pretorio lleva consigo un legado, y gobierna en paz y justicia á los lusitanos, que por un lado tocan con la Bética, y por otro con el Duero y su boca: pues toda esta region es al presente llamada con el nombre de Lusitania (3). En ella está la ciudad Augusta Emerita.

Lo restante de la Iberia, que es la mayor parte (4), está sujeta á un pretor consular, que tiene á sus órdenes un ejército brillante compuesto de tres legiones con tres legados; el uno con dos legiones guarnece todo lo que está al otro lado del Duero hácia el norte, lo que antiguamente se llamó tambien Lusitania, y al presente es llamado Galicia (5). A esta region estan unidos los montes que forman el septentrion de la Iberia, y sobre ellos estan los astures y los cántabros (6).

Por la region de los astures corre el rio Melsus (7), y á poca distancia de su boca está la ciudad de Noega (8).

No á larga distancia está el estero ó ria que divide á los astures de

(1) En este nombre se ha introducido la *g* y se ha escrito *igletas* por *iletas*. Estos *iletas*, que ocupaban todo lo que hay desde el Ebro hasta el Pirineo, son los castilianos de Tolomeo, y los *ilanos* de Plinio, que por error se han escrito *itanos*; y hoy son los catalanes. Llamáronse *iletas*, *ilanos* y *catilianos* de la raiz hebrea *ila*, que significa *cosa alta*, *altura*, *elevacion*, *ascenso* y *torre* ó *castillo*. Cuán lejos anduvo de la verdad D. Gregorio Mayans cuando confundió á estos *igletas* cisiberianos con los *gletas* vecinos al cabo de S. Vicente! Esto es errar de cielo á cielo. De H. p. c. g. n. 10. En el mismo error incurrió Casaubon en su comentario. Mayor probabilidad tiene la observacion del mismo comentador, que estos *igletas* ó *iletas* son los que menciona Estefano con el nombre de *eidetas*, siendo muy permutables las letras *d* y *l*, como se probó en el prólogo.

(2) Asi lo dispuso Augusto Cesar, queriendo con esta atribucion lisonjear al senado y al pueblo. La Bética era la mas rica y la menos belicosa. Véase Dion lib. 53.

(3) La Lusitania como region solamente se extendia desde el Tajo hasta el Duero, como se dijo arriba: pero desde Augusto se dió el nombre de Provincia de Lusitania á todo lo que hay desde el Ana al Duero.

(4) Lo que se llamó despues de Augusto Provincia Tarraconense.

(5) Dividida en Galicia Bracaritense y Galicia Lucense.

(6) A esta cadena de montes llamó Tolomeo *mons Vindius*.

(7) Los copiantes han escrito con error el nombre de este rio llamado *Naelus*, haciendo de la *N*, una *M*, é introduciendo la *S*. Pero sabemos por Plinio y Tolomeo que se llamaba *Naelus*, y hoy *Nalon*.

(8) Hoy *Pravia*, como se probará en el Diccionario.

los cántabros (1); desde aquí hasta el Pirineo sigue una región montañosa, y toda está sujeta al segundo legado con una legión que tiene á sus órdenes: y el tercero atiende á todo lo interior ó mediterráneo, y mantiene á todas estas gentes en tal paz y obediencia, que parecen otra Italia; pues hasta la toga visten algunos de ellos como los celtíberos y las gentes que están vecinas á una y otra orilla del Ebro hasta la costa del mar. El gobernador de toda la tarraconense en las temporadas de invierno habita en las ciudades de la costa, particularmente en Cartagena y en Tarragona, decidiendo los pleitos y administrando la justicia (2). En las del verano va de una en otra parte, proveyendo lo que hace falta, y corrigiendo lo que necesita de enmienda (3). También tiene el César sus intendentes, varones del órden equestre, cuyo oficio es repartir de lo que cobran á los soldados, y proveer á su subsistencia.

Las islas adyacentes á la Iberia son las siguientes: dos Pytiusas (4) y otras dos Gymnesias, llamadas también Baleares (5), y están situadas frente á la costa que se extiende desde Tarragona hasta el Suero ó Xucar, y en la que también está asentada Sagunto. Mas hácia lo último de esta costa y mas occidentales están las Pytiusas que las Gymnesias. La una es llamada Ebusus, y tiene una ciudad de este mismo nombre. La circunferencia de toda esta isla es de cuatrocientos estadios: la longitud y anchura son casi iguales. La otra Pytiusa es llamada Ophúsa (6), ahora desierta y mucho mas pequeña que la anterior, y vecina á ella (7).

En la mayor de las Baleares hay dos ciudades, que son Palma y Pollentia (8): esta está al oriente de la isla, y aquella al occidente. La longitud de la isla es poco menos de seiscientos estadios, y lo ancho de doscientos, aunque Artemidoro duplicó estas dos dimensiones. La Balear menor dista de Pollentia como unos setenta estadios; y con efecto es mucho menor que la primera; pero no le cede en la bondad y fertilidad de su terreno, que en ambas es excelente, y esta tiene puertos muy se-

(1) La ría de Villaviciosa. De allí al oriente era Cantabria, al occidente era Asturias: de suerte que Infiesto era lo mas occidental de la Cantabria.

(2) Por esto tanto Cartagena y Tarragona como otras insignes ciudades fueron llamadas *Conventos jurídicos*.

(3) Para el orden de estas marchas mistas de gubernativas y militares servian los *Itinerarios*, donde estaban marcadas las millas que mediaban entre un pueblo de descanso ó mansion y otro. Estos debian ser pueblos fuertes y provistos de víveres, como dice Vegetio.

(4) Ibiza y Formentera.

(5) Mallorca y Menorca. Dion Casio en sus fragmentos, pag. 7, opinó que los españoles las llamaron *Valerías*, esto es, *Sanas*. Samuel Bochart reprobó esta etimología, y dijo que se llamaron Baleares de las voces hebreas *בְּעֵלֵי*, *Baliara: Magister jaculandi*. Lycophron las llamó también *Valerías*, esto es, *Sanas*.

(6) Esta es la que dice Avieno fue antiguamente habitada por los cempsios, que son los fenicios. Lo mismo dijo antes Estrabon. *Formentera*. Véase al mismo lib. 1. pag. 115.

(7) Solamente la separa un estrecho de mar, como dice Plinio.

(8) En el texto griego escrito con error *Posentia*. Ambas conservan sus nombres. Erán colonias romanas, como dicen Pomponio Mela y Plinio.

gros y cómodos) aunque se presentan para entrar en ellos muchas rocas, que obligan á los que aportan á evitar todo descuido.

La misma prosperidad y abundancia es causa de que los habitantes sean quietos y amantes de la paz (1). De este mismo carácter son los de Ebuso; pero sucedió que unos pocos hombres de mala conducta, por un mezquino interés que podía resultarles, hicieron causa común con los piratas; y de aquí resultó que todos fueron injustamente reputados por tales. Para sujetarlos fue enviado Metello, llamado el Balearico (2), que no solo logró sujetarlos, sino que rodeó de murallas á sus ciudades (3). Aunque por la fertilidad de su suelo y por sus virtudes viven en gran concordia, y son muy amantes de la paz, son sin embargo los mejores honderos que se conocen, habiéndose ejercitado y aventajado en el uso de tal arma, segun se cuenta, desde que los fenicios se hicieron dueños de estas islas (4).

Dícese que estos isleños fueron los primeros que vistieron el laticlavo (5). Se descíñen para pelear: llevan en la mano un escudo y un dardo caldeado por la punta; y á veces una lanza con punta de hierro; tres hondas rodeadas á la cabeza y hechas del mismo esparto que se hacen los cables, á las que llaman *Melancrenas*. Por esto dijo Philetas en su *Hereménia* ó libro de interpretaciones: que traen una túnica pobre y desaseada y un cinto ó faja que abraza los lomos, hecho de juncos, de cerdas, ó de nervios, y hondas á la cabeza hechas de melancrena (6). Los tirantes de estas hondas son; ó largos, ó cortos, ó medianos, segun la distancia adonde dirigen el tiro. Ejercítanse desde niños, de modo que no les dan el pan sin que antes le batan con la honda (7). Por tanto Metello para acercarse

(1) Esta idea que nos da Estrabon acerca de la mansedumbre y quietud de los insulares debe servir de correctivo á lo que dijo L. Flor. lib. 3. cap. 8. donde pinta á estos hombres como *feros y silvestres*. Diodoro de Sicilia hace una muy circunstanciada descripción del carácter moral, de las cosechas y frutos, y de los artículos que no se daban en ambas Baleares, lib. 5.

(2) Q. Cecilio Metelo el Balearico, hijo de Q. Cec. Metel. el Macedónico, que hizo la guerra á los celtíberos.

(3) Sospechan algunos estar mal copiado el verbo $\epsilon\chi\tau\iota\sigma\epsilon$, y que quitándole la κ quedaria $\epsilon\tau\iota\sigma\epsilon$, que significa *multar ó castigar*; y esto parece mas verosímil que edificar ciudades; á no ser que aun vivieran en los campos en aquella época.

(4) Estrabon mismo, lib. 14. pag. 623 dice que los fenicios dieron á estas islas el nombre de *Gymnesias* ó *Baleares*. No obstante, ambos nombres son de origen griego. Solo el de *Ebusus* es fenicio; y el de *Eresum*, segun Campomanes, p. 33.

(5) Era un vestido talar semejante á nuestra capa, que por ambos lados llevaba una ancha bordadura de grana. Diodoro creyó que en el estío iban desnudos, y que por esta causa fueron llamados *gymnesios*. Lycophron los pinta vestidos de pieles bellosas, ver. 633. Polybio los describió ricamente vestidos en la batalla de Cnatas, de modo que causaron admiracion á los romanos. De las tres hondas sola una llevaban en la cabeza, otra á la cintura y la que usaban en la mano. Asi Diodoro, lib. 5. segun cuya relacion se debe corregir esta de Estrabon.

(6) Melancreno es un junco hembra que remata en una cabeza negra; á manera de piña con simiente. De este junco habla Theophrastro, lib. 4. c. 13. Dioscorides, lib. 4. c. 5. Plinio, lib. 21. c. 18.

(7) «El niño, dice L. Floro, no recibe de la madre la comida, sino cuando mos»

á sus escuadrones, tomó la precaucion de extender pieles sobre las cubiertas de los buques (1) que sirviesen de resguardo, y luego que los sujetó, trasladó desde la Iberia tres mil romanos, y los colonizó en las islas (2).

Ademas de su natural fertilidad tienen de bueno estas islas que apenas se hallan en ellas animales nocivos; pues aun los conejos dicen los isleños que no son animales indígenas, sino que habiendo alguno introducido macho y hembra de la playa vecina, de tal suerte procrearon, que llegaron á falsear las casas, y destruir los árboles á fuerza de cados ó minas, de modo que, como dijimos arriba, se vieron precisados á implorar el auxilio de los romanos. Al presente, que ya estan diestros en cazarlos, no es conocido el daño, y los propietarios sacan ya de la tierra mayor utilidad.

Con esto concluimos lo que teniamos que decir de la parte de la Iberia, que está de las Columnas hácia lo interior.

Junto á ellas mismas hay dos isletas (3), la una de ellas llamada isla de Juno; y algunos han tenido á estas por las Columnas. A la parte de afuera está Gades, de la cual solamente hemos dicho que distaba de Calpe setecientos y cincuenta estadios (4). A menor distancia le caen las bocas del Betis. Mucho hay que decir acerca de los gaditanos, pues ellos son los que, despachando muchas y grandísimas naves, no solo surcan nuestro mar, sino que tambien el Océano (5). La isla es de corta extension, y sus habitantes ni allí, ni en el vecino continente cultivan gran cantidad de tierra, ni se enriquecen con las producciones de otras islas, sino que siempre viven en el mar, siendo muy pocos los que permanecen en sus casas, y ni aun se entretienen cuando vienen á Roma. No obstante, es tal su poblacion, que á ninguna ciudad ceden sino á Roma; y asi he oido que en uno de los censos, practicado en nuestros tiempos, se contaron en Cádiz quinientos varones del orden ecuestre, lo que no se vió en ninguna ciudad de Italia, sino en la de los patavinos.

Y siendo tal la poblacion, la extension de la isla no es mas á lo largo

»trándosele ella, le atina con la honda.» Lo mismo Diodoro, lib. 5. y Lycophon, vers. 636.

(1) Vid. Floro, lib. 3. c. 8.

(2) De aquí Palma y Pollentia fueron ciudades de ciudadanos romanos, como dice Plinio.

(3) Acaso estas isletas son las que en Rufo Festo Avieno son llamadas la Agonida y la de Saturno.

(4) Que hacen noventa y cuatro millas y seis estadios. Véase el Itinerario en el viaje desde Málaga á Cádiz por Calpe; donde desde Calpe á Cádiz no resultan sino setenta y ocho millas.

(5) Antiquísimas fueron, segun Estrabon, las navegaciones á Cádiz, y desde Cádiz al Océano Ethiópico y al Erythio. V. lib. 1. pag. 30 y 35. La duracion de estos viajes, segun Aristónico, citado por el mismo, era de ocho años. Esto mismo hace muy verosímil la opinion de que las naves de Tarsis y las navegaciones á Tarsis desde el mar Rojo eran las de Cádiz llamada Tarteso. V. los autores de la Hist. Lit. de Esp. tom. 1. pag. 351 y sig. y al docto Campomanes en su *Ilustracion al Periplo de Hannon*, pag. 42 en la nota, donde prueba la antigüedad de las navegaciones de los gaditanos por la costa de Africa hasta el Seno Pérsico.

que cien estadios, y á lo ancho en algunas partes no excede un estadio (1). La ciudad antiguamente era muy pequeña (2); pero Balbo el Gaditano, varon triunfal, construyó junto á ella otra ciudad, á la que llamó Neápolis, ó ciudad nueva, y de las dos resultó una que por lo mismo fue llamada *Didyma*, cuya circunferencia no tira mas que á veinte estadios (3); y aun se habita en ella con comodidad á causa de ser pocos los que allí permanecen, siendo la mayor parte marineros, ocupados siempre en la navegacion. Muchos otros habitan en la vecina costa, y muchos mas en una isla vecina, donde se ha edificado otra ciudad que compite con la *Didyma*, y en donde se puede habitar con gran placer, por ser su tierra de gran fertilidad. No obstante, el número de sus habitantes comparado con el de Cádiz es menor, aunque se cuenten los que habitan el puerto que les construyó el mismo Balbo en el continente vecino (4). A la extremidad de esta isla hay un templo dedicado á Saturno, y á la parte opuesta, es decir, al oriente está el templo de Hércules, y este es el punto por el que la isla está mas vecina al continente, de modo que solamente está separada de él por un canal de mar de solo un estadio (5).

Hay quien dice que el templo distaba de la ciudad doce millas (6), de modo que el número de millas sea igual al de los trabajos ó empresas del dios; pero en verdad es tanta la distancia, cuanta es la longitud de la isla desde el ocaso al oriente (7).

Pherecides parece que llamó á Cádiz *Erythia* (8), y cuenta como ocurrida en ella la fábula de Geryon. Otros suponen que habitaba Geryon en una isla vecina á Cádiz, separada solamente por un estrecho de mar de un estadio, en la que era tal la abundancia y la calidad de las yerbas, que paciéndolas las ovejas, su leche hace tal serosidad y grosura, que para reducirla á queso es menester mezclarle mucha agua; y á los treinta dias de pasto es necesario sangrar las bestias; pues de otro modo se sofocan,

(1) Ciento veinte y cinco pasos.

(2) Estan engañados cuantos opinan que las ciudades cuanto mas antiguas eran mas grandes. En esto dan pruebas de no conocer la antigüedad. Todas las ciudades antiguas y fuertes eran muy pequeñas. La famosa Cartago es llamada *Exigua* en Virgilio.

(3) Esta nueva ciudad fue obra de Cornelio Balbo el menor, que triunfó en Roma de la guerra que mandó contra los garamantas. V. Hist. Lit. de Esp. tom. 3, p. 334: y tom. 4. p. 141 y 235.

(4) Esta isla, de que aqui habla, era la Isla de San Fernando: y el puerto es el Puerto Real, llamado *Portus Gaditanus*. Plinio dice que estaba separada del continente por un estrecho de cien pasos, y no de cien pies, como quiso Salmasio.

(5) El templo de Hércules estaba en la Isleta ó Cabo de Santipetri. Fue edificado por los fenicios al Hércules adorado por los iberos que se dice haber venido de la parte de Egipto, y es anterior á todos los Hércules: segun Diodoro vivió en las primeras generaciones de los hombres, lib. 1. pag. 22.

(6) Asi el Itinerario de Antonino.

(7) Es decir: desde el templo á Cadiz doce mil y quinientos pasos.

(8) Plinio, lib. 4. c. 22. cita á *Phillistides*; acaso quiso decir *Pherecydes*. Los fenicios tuvieron su origen en el mar *Erythio*, y asi no es extraño que una isla habitada por ellos se llamase *Erythia*. El nombre de *Phenicio*, dice Estrabon que significa *Rubio* por la misma causa, lib. 1. p. 40.

Es una yerba que jamas se riega; pero que nutre en gran manera: y todo esto dió ocasion para conjeturar que aqui sucedió lo de las vacas de Geryon; mas al presente la costa del mar no es de ningun particular, sino que la disfrutan y habitan en comun (1).

En cuanto á la fundacion de Cádiz, los mismos gaditanos conservan esta tradicion. Refiérese desde muy antiguo que un oráculo dió á los tyrios instrucciones y mandatos, para que enviasen una colonia á las Columnas de Hércules. Los que fueron enviados para observar y reconocer estos lugares, luego que llegaron al estrecho que está junto á Calpe, creyeron que aqui estaban los límites de la tierra, y que estos promontorios eran los términos de las expediciones militares de Hércules, y que aqui estaban las Columnas de que les habia hablado el oráculo. Abordaron en seguida al mismo sitio en que hoy está la ciudad de los exitanos, y hecho alli un sacrificio, y no concibiendo buenos auspicios por la inspeccion de las hostias, volvieron á deshacer el camino que habian hecho (2). Pasado algun tiempo, los comisionados, habiendo cruzado el estrecho, cuando ya estaban fuera de él á distancia de mil y quinientos estadios, aportaron á una isla que está próxima á Onoba, ciudad de la Iberia (3), y en la que habia un templo consagrado á Hércules (4). Creyendo que aqui estaban las Columnas de Hércules, hicieron á este dios otro sacrificio, y no siendo mejores los auspicios que los del primero, se volvieron á su casa.

Emprendida una tercera navegacion, los comisionados abordaron á Cádiz, y edificaron la ciudad y el templo de Hércules, aquella en la parte occidental de la isla, y este en la oriental (5). Por esta razon algunos opinaron que los montes que hay á uno y otro lado del estrecho, eran las Columnas: otros las creyeron en Cádiz, y otros fuera del estrecho á larga

(1) El nombre de Geryon tiene sus raíces en la lengua hebrea, como lo advierte Juan Gorge Valchio en sus notas á las metamorph. de Ovidio, lib. 9. v. 184. El Hércules que venció á los tres ejércitos de *Gertium*: esto es, de hombres venidos de otra lejana tierra, no fue el que, segun Estrabon, vino antes que los fenicios, sino el Hércules fenicio ó el general de las tropas fenicias. El Hércules español, compañero de Baco, segun Estrabon, lib. 15, es Tubal, compañero de Noe. Este tiró desde Babel á la India; el otro á la Iberia, pasando el Nilo. En mi opinion y en la de Estrabon el Hércules *Melcharto* ó fenicio no fue el primero, sino el segundo de los que vinieron á la España.

(2) Puede entenderse que se volvieron á Calpe, donde habian por primera vez tomado asiento. El texto parece dar á entender que se volvieron á Tyro.

(3) Isleta fronterá á Huelva, á la que llama *Saltis* el Nubiense: acaso es la *Cimbis* de Livio. El P. Hierro dice que aun se llama Tyro, resto de la tradicion de haberla habitado tyrios.

(4) De toda esta tradicion se infiere, que mucho antes de la primera venida de los fenicios ya era adorado en la Iberia el Hércules venido por el Egipto. Y esto mismo dice Estrabon en el lib. 1.

(5) Es claro que el dios á quien los fenicios erigieron este templo era el Hércules ibero, adorado por esta nacion, al que los fenicios procuraban hacerse propicio para sus fines, atrayéndose al mismo tiempo la benevolencia de los iberos que la primera vez les hicieron grande resistencia. Estos comisionados fueron llamados bastulos, y dieron el nombre á la *Bastulia*, que se extendia desde Gibraltar hasta el Cabo de Gata.

distancia de Cádiz. Algunos han tenido por Columnas de Hércules á Calpe y á Abyla, que es un monte de la Africa, que segun Eratóstenes está en Metagonio, que es de la nacion Numida. Otros dijeron que eran unas isletas vecinas á ambos montes, una de las cuales llamábase isla de Juno; bien que Artemidoro á esta isla de Juno la da el nombre de templo, y la coloca en otro sitio, no en Abyla, ni en los metagonios. Algunos han trasladado á estos sitios las *Peñas Planctas*, ó *Simplegades*, y á estas tienen por las Columnas, y á las que Píndaro llama *Puertas gaditanas*, adonde llegó Hércules como el último término de sus viajes (1). Pero Dicearco, Eratóstenes, Polybio y los mas de los escritores griegos terminantemente aseguran que las Columnas estan á la entrada del estrecho (2). Los iberos y los libyos dicen que estan en el mismo Cádiz, pues nada de lo que se observa en el estrecho se asemeja á una columna. Ni son dichas columnas las que se ven en el mismo templo de Hércules; porque estas son de bronce de ocho codos de elevacion, y lo que en ellas está escrito es el coste ó gasto que se invirtió en la fabricacion. De estas se dice que si se aproximan á ellas los que van ó vienen de una larga navegacion, trayendo ofrendas al dios, experimentan su proteccion en este sitio, donde está el último término de la tierra y del mar: y esta es la opinion que Posidonio tuvo por mas probable (3). Pero aquello del oráculo y lo de las repetidas embajadas ó comisiones, lo tuvo por un cuento de los fenicios (4). Mas; ¿quién se persuadirá que es contra la evidencia y contra la autoridad, no siendo increíble ni lo uno ni lo otro, por mas que Posidonio lo califique de mentira urdida por los fenicios (5)?

Es cierto que ni las pequeñas islas, ni los montes pueden tener alguna semejanza con las Columnas; pero no deja de ser cosa digna de investigacion, en qué sitio estan indubitavelmente aquellas Columnas, que se dicen ser los términos de la tierra, y el fin de las empresas militares de Hércules, porque fue costumbre muy antigua el colocar tales itas ó mojones: asi como los de Regio colocaron en el estrecho una columnita semejante á una pequeña torre, frontera de la cual hay otra llamada *Torre de Peloro*: y las torres llamadas de los filenos, estan casi en medio de las dos Syrtes. Consta tambien que en el istmo de Corinto hay colocada una columna, obra de los jonios mientras fueron dueños del campo

(1) Si este Hércules ibero, anterior á todos los Hércules de la fábula, fue Tubal, es cierto que el último término de sus viages, despues de haber visto el Asia, pasado por el Africa, fue la Iberia, donde tomó asiento y posesion.

(2) En conformidad con estos escritores dijo Silio itálico, lib. 14. v. 149. *Nec fervet majore Fretum, rapiturque tumultu, quod ferit herculeas extremo sole Columnas*: donde indica tambien que el nombre *Fretum* se deriva de *Ferveo*.

(3) El mismo Silio, lib. 17. v. 642. *Terrarum finis Gades, ac laudibus olim terminus herculeis, Calpe*.

(4) En griego *Apostolus*: de donde por aféresis *Bastulus*: de aqui el nombre de *Bastuli*. V. Diccionario.

(5) La venida de los fenicios no tiene duda. El que un oráculo los obligó á venir para adorar al Hércules ibero, sin duda lo fingieron ellos para que los iberos los mirasen como *enviados* por orden del cielo. De aqui les quedó el nombre de *enviados* ó *bastulos*.

ático y megarense. Esto mismo practicaron los que arrojándolos á ellos del Peloponeso, lo ocuparon en seguida, escribiendo en una columna por el lado que mira á Megara: *Hasta aquí no es Peloponeso, sino Jonia: y por el lado opuesto: Hasta aquí es Peloponeso, y no Jonia.*

Tambien Alejandro puso al fin de su expedicion á la India unas aras en lo mas oriental de aquellas regiones, imitando en esto á Hércules y á Baco: pues tal era la costumbre de sus tiempos. Pero como es natural, aquellos mismos y otros lugares con el trascurso de los siglos conservan sus nombres, bien que el tiempo consume los mojones que se colocaron. Ya no se ven al presente las aras de los filenos, aunque el sitio donde estaban haya conservado el nombre. Ya no aparecen en la India, segun dicen, columnas algunas de las levantadas por Hércules ó por Baco: sino que los macedonios en ciertos lugares señalados, donde hallaron memorias de las expediciones de aquellos héroes, creyeron ver sus columnas: siendo muy verosímil que los primeros hombres se valiesen de mojones fabricados de mano, como aras, torres, ó columnas, para señalar los últimos términos adonde llegaron los varones mas ilustres: y para este fin son muy á propósito los estrechos, los montes que los forman, las islas, como que son objetos propios para indicar los primeros ó los últimos lindes de las regiones.

Mas cuando han perecido los términos contruidos á mano, los lugares donde estaban asentados han quedado con sus nombres, ora fuesen islas, ora promontorios, que son los que hacen los estrechos de los mares. Mas aqui está la dificultad en definir á cuál de estos dos objetos aplicará el nombre de Columnas, pues tanto las islas, como los promontorios, tienen cierta analogia ó semejanza con las columnas. Y digo semejanza, porque ambas cosas estan en sitios que muestran los extremos, segun cuya idea el estrecho se llama *boca*: y no solo á este, de que hablamos, sino á todos los otros dieron los griegos este nombre. Y la misma *boca* para los que entran navegando se llama principio (1), y para los que salen es llamada extremo. Por tanto las isletas que estan á la boca del estrecho, como que son de fácil y óbvía descripción y muy notables, sin grande impropiedad pueden llamarse columnas: y lo mismo digo de los montes que tocan con el estrecho, como que presentan cierta eminencia, cual las *columnitas* ó columnas. Luego muy bien pudo llamar Píndaro *Puertas gadi-tanas* si opinó, ó se imaginó que las columnas estaban en la boca, porque la boca tiene cierta semejanza con la puerta.

Pero Cádiz no está colocada en tal sitio que se pueda llamar extremidad, estando como está en medio del mar, que descansa en una playa curva y sinuosa (2), y trasladar el nombre de columnas á las que estan

(1) Esta idea entrar en el estrecho la adoptó Pomponio Mela, y dijo: *ingressis Fretum Melaria, et Bello, et Bassipo oram Freti occupant.* En el mismo sentido dijo Livio que Carteia estaba en la Boca del Océano: *in ore*, mas los copiantes escribieron: *in ora*. V. Carteia.

(2) La voz griega *Kolpoides* significa una playa curva y llena de pliegues, rincones ó senos, como se puede ver en el Diccionario griego de Planche; y *Kolpo* es sinónimo de *curvo*. Así es que se debe corregir el texto de Plinio en *curveuse* por *convexe*. Véase el Lexicon de Eschrevelio.

dentro del templo de Hércules, me parece cosa que no tiene apoyo en la razon. Ni las célebres Columnas han sido destinadas para elogiar las empresas de los negociantes, sino para conservar las gloriosas memorias de los famosos caudillos, como se dice de las columnas de la India. Aumenta la fuerza de este raciocinio la inscripcion misma, la cual, como se asegura, no recuerda ni aun la empresa de haber edificado el templo, sino solamente la suma que en él se invirtió. Y seguramente que las Columnas de Hércules no estaban destinadas á recordar los gastos de los fenicios, sino las gloriosas empresas de este dios.

Polybio nos dejó escrito que habia en el templo de Hércules gaditano una fuente, á la que se descendia por algunas gradas, buena para beber, y que experimentaba afecciones contrarias á las del mar, esto es, cuando el mar subia, el agua de la fuente bajaba, y al contrario (1). Para dar la razon de este fenómeno dice: que creciendo el mar, ó elevándose sus aguas hácia la tierra, estas mismas aguas cierran los conductos, por los que circulan los aires subterráneos, los que al retroceder obstruyen las venas por donde viene el agua á la fuente, de lo que se sigue que sea mas escasa el agua; mas cuando el mar retira hácia adentro sus olas, hallando los vientos expeditos sus respiraderos corren sin estorbo las venas de la fuente, y es mas copiosa el agua. Artemidoro rebatiendo esta explicacion, da otra que solo tiene fundamento en su imaginacion, y contento con referir la opinion del historiador Silano, nada dice que merezca aprobacion, siendo tanto el uno como el otro ignorantes en estas materias.

Mas Posidonio, que califica de falsa esta noticia, dice que hay dos pozos en dicho templo, y un tercero en la ciudad: de los que estan en el templo, el uno sacándole agua de continuo, en una hora se agota y queda en seco; pero cesando la extraccion, muy en breve vuelve á llenarse. El otro es tanto mayor, que sufre que todo el dia se le saque agua, disminuyéndose ni mas ni menos que los otros pozos; mas por la noche cesando la extraccion, recobra su llenura. Acontece á veces que por casualidad coincide el reflujo del mar con la subida ó creciente del pozo, y de aqui han inferido los naturales que el pozo y el mar experimentan afecciones inversas, y esta creencia popular la redujo Polybio á su historia, y todos la hemos oido divulgar como un portentoso. Hemos oido tambien que habiendo varios pozos, ya fuera de la ciudad en sus jardines, ya dentro; pero siendo, como es, de mala calidad el agua de tales pozos, usan por lo comun el agua de cisternas; y no me consta que en alguno de estos pozos se observen afecciones inversas á las del mar; y siendo la causa difícil de explicar, deberia este fenómeno contarse entre los portentosos; pues es creible que alguna cosa haya tal como la cuenta Polybio.

(1) Hablando Plinio de este manantial en el lib. 2. c. 97 dice: «En Cádiz, vecino al templo de Hércules, hay una fuente subterránea á manera de pozo, que á veces crece cuando afluye el mar, y mengua cuando refluye: otras veces presenta estos fenómenos en sentido inverso.» Y en el cap. 103 añade: «En varios puntos del mar se ven manantiales de agua dulce, como en las islas Chelidonias, en Arados y en el Océano gaditano.»

También es creíble que humedecidos los canales ocultos con la fluencia ó flujo marino, el agua que corre por ellos para surtir en la fuente ó pozo se filtre, y tome otra direccion, en cuyo caso debe disminuir la fuente. Además, como dijo Artemidoro, la fluencia ó refluencia de las aguas tiene cierta semejanza con la aspiracion y respiracion de los animales. Ahora pues de los poros ó canales unos tienen sus bocas hácia la superficie de la tierra, y á estos y á sus efusiones llamamos fuentes: otros las tienen hácia el fondo del mar, y vertiendo allí sus aguas deben hacer subir las del mar hasta el punto de causar la afluencia ó inundacion. Al elevarse pues el mar, como que se hace una especie de respiracion, parece regular que el álveo de la fuente quede despojado de su agua, y que al retroceder el mar, vuelva otra vez el álveo á continuar su curso.

No acabo yo de entender por qué motivo Posidonio, que alaba la sabiduría y perspicacia de los fenicios en todas las otras materias, en esta del movimiento de las aguas marinas los desprecia como necios, ó poco penetrantes. No se puede dudar que la medida del dia y de la noche es el giro del sol, que ya aparece sobre la tierra, ya se oculta debajo de ella. El movimiento del Océano sigue un periodo astronómico ya diurno, ya mensual, ya anual, cuales se observaron en la luna (1). Pues luego que esta se ha elevado sobre el horizonte un signo del Zodiaco; comienza la afluencia del mar, y dura visiblemente hasta que llega al meridiano: permanece estacionario el mar un poco tiempo, y luego vuelve á refluir ó á bajarse el mar luego que la luna se halla al occidente un signo del Zodiaco sobre el horizonte: permanece el mar estacionario hasta que ha pasado la luna un signo debajo del horizonte; y entonces vuelve la afluencia ó aumento hasta que llega al meridiano opuesto. Pasado este, el mar comienza á refluir ó retirarse, hasta que toca la luna un signo debajo el horizonte; permanece estacionario, y comienza otra vez el flujo cuando la luna ha montado un signo del Zodiaco. Y tal es la analogía con el movimiento diurno de este astro.

La de los meses consiste en que en las conjunciones del sol y de la luna son mayores las afluencias: menguan en los cuartos; vuelven á crecer en los plenilunios, y menguan hasta el cuarto menguante, y crecen en la conjuncion, y en este estado las afluencias se verifican con mas velocidad.

Las afecciones anuas dice que las aprendió de los mismos gaditanos, y consisten, segun su juicio, en que al tiempo del trópico estival son mayores los flujos y reflujos: van menguando hasta el equinoccio del otoño: crecen hasta el trópico del invierno, y menguan hasta el equinoccio de la primavera, y vuelven á ser mayores al trópico estival.

Ahora bien, supuesto que el flujo y reflujo suceden de dia y de noche, de modo que en el espacio de un dia fluye y refluye el mar, y lo mismo

(1) Esta analogía que guarda el mar en su flujo con las afecciones y fases de la luna ha dado ocasion á los físicos para atribuir á este planeta tales fenómenos. La diferencia entre ellos está en el modo cómo la luna ejerce su accion sobre el agua del mar: si por compresion, si por gravitacion, si por atraccion, si por una cualidad oculta; y es preciso confesar que todos los sistemas tienen su dificultad.

en el de la noche, guardándose siempre el mismo período, ¿cómo puede suceder el que los pozos se llenen de agua cuando el mar se retira ó refluye, y que no queden en seco cuando el mar hace su afluencia ó crecimiento? O si esto sucede tambien alguna vez ¿por qué no siempre? ó si siempre y tantas veces sucede lo uno como lo otro, ¿cómo no lo observaron del mismo modo los gaditanos? Antes bien es de creer que de los fenómenos que observaron diariamente, parece sacaron consecuencias para venir en conocimiento de los fenómenos annos (1). En este modo de argüir parece que Posidonio dió crédito á las observaciones de los gaditanos, en lo que decian respecto de los aumentos y disminuciones de los flujos en los trópicos, y de trópico á trópico, y en la vuelta del sol al mismo punto. Ni es creible que siendo perspicaces para hacer observaciones, dejasen de observar lo que sucedia á su presencia, y diesen crédito á lo que no sucedia. Cita Posidonio tambien á un cierto Seleuco, que navegando á Cádiz desde el mar Eritheo (2), observó ciertas desigualdades en el movimiento del mar, segun la diferencia de los signos del Zodiaco: pues cuando la luna se hallaba en los signos equinocciales, los fenómenos eran iguales: en los trópicos son mayores ya en la masa, ya en la velocidad, y en los signos intermedios suceden los fenómenos á proporcion de la distancia ó proximidad á los extremos. El mismo Posidonio refiere que hallándose por algunos dias en el templo de Hércules Gaditano, estando la luna en lleno en el trópico de Cáncer ó Estival, no pudo observar las diferencias anuales sobredichas; pero en la conjuncion ó novilunio de aquel mismo mes observó grande elevacion de agua en Ilipa (3) comparada con las que anteriormente habian sucedido en el Betis, en cuyas ocasiones no subió el agua ni aun á la mitad del cauce, y en esta ocasion subió á tal elevacion, que desde la misma ciudad tomaban los soldados agua del rio (4).

La distancia que hay desde Ilipa al mar es de setecientos estadios (5), y las campiñas vecinas al mar fueron inundadas hasta la distancia de treinta estadios, de modo que se asemejaban á las islas. Se cubrieron los magnifi-

(1) La oscuridad de todo este pasage nace, segun Casaubon, de la mala conservacion del texto; y solo se viene en conocimiento de que Estrabon no tuvo por cierta la relacion de Posidonio acerca de las opiniones que atribuyó á los gaditanos, respecto á los aumentos y disminuciones de sus pozos, análogas á las afluencias y refluencias diurnas del mar. Porque si fueron exactos en las observaciones annas, por qué no lo habian de ser en las diurnas.

(2) Los antiguos llamaron mar Erytheo á todo el mar meridional, del que formaba parte el mar Rojo. Las memorias antiguas nos ofrecen varias navegaciones desde el mar Erythio al Atlántico y á Cádiz, doblando el Cabo de Buena Esperanza. Tales las menciona Estrabon: tal la que verificó el Rey Neco. ¿Y por qué no podian ser estas las navegaciones de Hiram y de Salomon á las regiones de Ophyr y de Tarsis?

(3) Cantillana.

(4) Esto indica que desde Ilipa hasta el Bétis mediaba cierta distancia, lo que se verifica en Cantillana.

(5) Sin duda esta distancia era la que habia subiendo por el rio, y contando sus vueltas y recodos. En línea recta no es tanta. Esto quiere decir que Ilipa distaba del mar doscientos estadios mas que Hispali, que solo distaba quinientos, como se dijo arriba. Los doscientos estadios hacen seis leguas, y esta es la distancia puntual entre Cantillana y Sevilla.

os fundamentos del templo de Hércules, y el terraplen del puerto gaditano; y habiendo medido Posidonio dichos fundamentos y terraplen, vió que apenas podían cubrirse con diez codos de agua. Y si alguno dijere que en otros tiempos han acontecido afluencias mayores que esta, se debe suponer que hablan en un sentido enfático, ú hiperbólico y ponderativo.

El fenómeno de flujo y reflujo es general en todas las playas del Océano. Pero Posidonio cuenta una novedad propia y peculiar del río Ebro, el cual aun sin haber precedido grandes lluvias ni deshielo de nieves, en algunos puntos por donde corre inunda los campos á largo trecho, cuando por muchos dias han soplado los vientos del norte (1), cuyo fenómeno atribuye á la laguna por donde pasa, la cual soplando aquellos vientos, derrama sus aguas, y estas van á aumentar las del río.

Tambien dejó escrita una cosa admirable de un árbol que habia en Cádiz, cuyas ramas se doblaban hácia abajo hasta tocar el pavimento, y sus hojas terminaban en una especie de espada ó punzon, anchas cuatro dedos y largas un codo. Tambien que cerca de Cartagena habia un árbol, de cuya espiga se saca una corteza, de la que se tejen telas muy finas (2). Semejante al que hay en Cádiz nosotros vimos en Egypto otro en lo de doblarse las ramas, pero desemejante en las hojas, y que no daba fruto alguno, como se dice lo daba el de España.

En Capadocia tambien se tejen telas de ciertas espigas; pero no hay árbol alguno que tenga espiga, de la cual se despliegue una corteza que pueda reducirse á tejido; sino que dichas telas son de una yerba que va rastrando por tierra. Tambien se refiere que un árbol de Cádiz tiene la natural virtud y propiedad de fluir leche cuando se le troncha una rama, y si se le corta una raiz da un fluido de color de bermellon. Con esto damos fin á la descripción de Cádiz.

Las islas Casiterides son en número de diez: estan vecinas entre sí, situadas hácia el norte fronteras al puerto de los ártabros, bien que muy metidas en alta mar (3). Una de ellas carece de habitantes; las otras es-

(1) Hubo tiempo (dice Llorente en sus *Noticias de las provincias Vascongadas*, tom. 3. pag. 273) en que la cordillera de montes ovarenses era continuacion de la de Buradon y Sosierra de Navarra; y entonces, no teniendo salida el Ebro, formó una gran laguna de cuatro leguas de ancho, desde los montes de Ircio y Herrera hasta los de Portilla y Treviño. Mas el enorme peso y gran cantidad de agua socavó la cordillera entre *Buradon* y *Bilibio*, y abrió paso al Ebro para la Rioja: y corriendo siglos se desgajó la cumbre, se desunió la cordillera, y desapareció la laguna. Esta es sin duda de la que habla Estrabon, como existente en su tiempo, y por medio de la cual corría el Ebro, como dice el texto griego: *δι' ἧς πη.*

(2) Este árbol seria sin duda la pitera ó aloes, que forma una espiga muy alta, y de cuya corteza y hojas hoy mismo se forman tejidos é hilados.

(3) Todos los geógrafos hablan de estas islas, como lo veremos en sus respectivos lugares. Se llamaron así de la voz *Casiteron*, que significa estaño. Fueron consideradas como adyacentes á la Iberia: aunque Estrabon en el lib. 2. las coloca *propemodum in Británico climate*: acaso sus pobladores fueron de origen ibero, como de los británicos lo dice expresamente Tácito. Siendo el Puerto de los ártabros la

tan habitadas por unos hombres vestidos con una capa ó manto negro; debajo del cual visten unas túnicas que les llegan hasta los pies ceñidas por el pecho; apóyanse en una especie de báculo para caminar, y dejando crecer su barba larga, presentan en esto una semejanza á los cabritos (1). Viven como los pastores los mas de ellos, esto es, á lo nómade (2), manteniéndose de sus ganados.

Abundando, como abundan, de los metales de plomo y estaño los cambian, y tambien las pieles por vajilla de tierra, por sal y por vasos de cobre que les llevan los traficantes. En tiempos antiguos los fenicios exclusivamente hacian este tráfico desde Cádiz; ocultando á todas las naciones con gran cautela esta navegacion. Los romanos quisieron con el tiempo tener conocimiento de aquellas islas para participar de su comercio; y ya uno se resolvió á ir navegando detras de un piloto fenicio que allá se dirigia. Advertido esto por el fenicio, de propósito hizo que su nave encallase en unos bancos de fango, y fue ocasion de que lo mismo sucediera al romano. Salvóse el fenicio, y su república le consignó un premio equivalente al barco y carga que habia perdido (3).

No obstante los romanos repitiendo sus tentativas, aprendieron esta

Coruña, y estando estas islas fronteras, y á su norte, y muy adentro del mar, parece claro haber sido las sorlingas. Asi lo ha sostenido el P. Masdeu. Segun el docto Campomanes en su *Periplo*, tambien las habia en la costa de Galicia.

(1) Casaubon tiene por ridicula esta idea que presenta el texto de Estrabon acerca de las barbas de los habitantes de las Casiterides, tanto ibericas como britanicas, y suponiendo vicio en la lectura la corrige segun una antigua impresion, por la que se da á entender que las túnicas que vestian los isleños se llamaban tragicas, no de tragos, que significa el cabrito, sino de tragedia; y en este sentido debian ser las mismas túnicas largas, rozagantes, y bordadas de colores, como las que usaban los Españoles segun refiere Atheneo lib. 12. C. 5. por estas palabras. « Los iberos si bien usan estolas trágicas y de varios colores, visten tambien tunicas que llegan hasta los pies, y asi salen al público; ni por esto son menos fuertes y ágiles para la guerra, como les sucede á los de Marsella, que usando el mismo traje son débiles y afeminados » Y en vez de la voz *xpene* que significa la barba, corrige *pene* y *penes*, que significa tela ó tejido.

(2) El nombre de *Nómades* se aplicó en especial á los scytas, porque no teniendo casas ni pueblos, andaban siempre errantes detras de sus ganados. Por esta razon fueron llamados Galli, Germani, cuando invadieron el centro y el extremo de la Europa, deslizándose desde el Norte. De aqui los nombres, Gallia, Germania y Celtica, todos significantes de naciones pobladas por *nómades*, que fueron llamados *Celtæ*, *Galli*, *Germani*, nombres sinónimos de *scytas*, y de *nómades*. Los *scytas* antes fueron llamados *nómades* que *scythas*, segun afirma Estrabon lib. 1; y con el nombre de *nómades*, y de ordeñadores de yeguas, y bebedores de leche, los conoció Homero.

(3) No solo los fenicios se mostraron diestros en la navegacion y comercio con las islas Casiterides y Britanicas; sino que tambien hacian este tráfico los tartesios y los que habitaban la costa vecina á las Columnas de Hércules: y de ellos lo aprendieron los cartagineses. Asi lo dijo Rufo Fexto Avieno en sus *Costas maritimas*. vers. 110 y sig.

*Los tartesios y el pais de las Columnas
Audaces navegaban á la Ibernia
Y á Albion y al alto cabo Oestrymnia;
Y á los penos ejemplo y luces daban.*

navegacion: y cuando P. Crasso fue enviado á subyugar aquellas gentes, viendo que á poca costa y con ligeras excavaciones se beneficiaban aquellas minas; que sus habitantes eran pacíficos; y que ya hechos ricos se aplicaban á la marinería, descubrió á cuantos lo desearon el modo de hacer este comercio (1). El mar que divide estas islas de la Iberia es mas ancho que el que divide las islas británicas del continente.

Hé aqui cuanto nos propusimos decir acerca de la Iberia y de las islas adyacentes. Ahora pasaremos á describir la Galia, que está asentada á la otra parte de los Alpes.

(1) El ya citado D. Pedro Rodriguez Campomanes atribuye este comercio, no á los isleños de la Britania, sino á los gallegos, en cuya región, como hemos dicho, supuso hallarse algunas islas que producian el estaño. Estas son sus palabras. « Estas islas debian de ser una factoria, ó emporio considerable de comercio. P. Craso Romano cuando esta república ocupó á Galicia, halló los de las islas Casiterides ó del estaño, que es lo mismo, diestrisimos en la navegacion y mar septentrional. Lo que es señal de que navegaban á comerciar en la Gran Bretaña, y paises del Norte, con quienes entabló por medio de los Gallegos de las Casiterides, y su cerania, comercio y conocimiento. Estrabon refiere todo esto », *Disc. prelim. pag. 45.*

ESPAÑA PLINIANA.

PROLOGO.

Si tan solo por consecuencias deducidas de datos auténticos se viene en conocimiento del tiempo en que Pomponio Mela escribió su precioso compendio geográfico *De situ orbis*, no se necesita raciocinar para saber con toda precision la época en que C. Plinio Secundo dió á luz su admirable y portentosa obra *Historia naturalis, libri xxxvii*. Su dedicacion á Tito, hijo del emperador Vespasiano, á quien un dia habia de suceder en el imperio, y que era llamado *las delicias del género humano*, nos saca de toda duda. Publicóla, pues, el año 83o de Roma (1), y murió un año despues sofocado, segun se cree, por la terrible erupcion del Vesubio, que quiso observar desde muy cerca: víctima de su amor á las ciencias naturales, y á la observacion de los fenómenos del mundo.

No se le puede disputar su suma diligencia en todo lo que escribió, aprovechándose de cuantos escritores le habian precedido de todas las naciones é idiomas; y al paso que en nuestros tiempos ha ido progresando la ciencia de la naturaleza y sus leyes, se han aprobado como ciertas muchas noticias que Plinio escribió, y han sido miradas por algunos como cuentos ó delirios de la magia. En la parte geográfica, por lo tocante á la España, es justo suponerle el mas instruido de cuantos griegos y romanos escribieron sobre la materia; pues ademas de haber leído á los españoles Mela, Posidonio, y Turanio Gracula, el mismo corrió gran parte de las Españas citerior y ulterior, habiendo pasado algun tiempo en la Bética; y en *Hispalis* ó Sevilla en calidad de Intendente de Vespasiano ó de Neron, y asi se debe entender la frase *ab ora venienti prope Menobam amnem.....*, pues la voz *venienti* hace relacion al que venia desde el Oceano á Sevilla, donde él se hallaria.

Pero á pesar de tanto estudio y cuidado sus libros han pasado, ó por un milagro se han salvado del asolador y devastador diluvio de los siglos medios; y se han resentido como todos, y acaso mas que todos, de la negligencia de los copiantes, de la ignorancia de los libreros, y de la audacia y temeridad de los anotadores y glosadores, cuyas ideas han pasado al texto. En esta obra, dice el erudito Juan Harduino, mas se ha pecado añadiendo, que quitando: *nec detrahendo, sed addendo potius quædam*. Asi es que despues de las laudables diligencias de Hermolao, patriarca de Aquileia, de Gelenio, de Rhenano, de nuestro ilustre Pincia-

(1) O el 77 de la era vulgar, segun Mayans, y murió en el 79. Tampoco se sabe á punto fijo el pueblo de su nacimiento, disputando esta gloria los de Verona y los de Comio. En esta última ciudad estaba radicada la familia de los Plinios, y de ella fue natural Plinio el joven, autor de las epístolas y del Panegirico de Trajano, y sobrino del naturalista, que cuidó de su educacion, y escribió para él su obrita *el Estudioso*.

no, de Nicolao Ienson, de Dalecampio, de Salmasio, de Erasmo y de Frobenio, y de otros mil que han trabajado en corregir y depurar el texto de Plinio, quedó tanto que hacer al genio indagador de Harduino, como si nada ó muy poco se hubiese trabajado (1). Este eruditísimo jesuita, que, si se exceptúa alguna que otra opinion caprichosa, era nacido para semejantes obras, hizo en Paris y dedicó al Delfin la edicion de toda la Historia natural de Plinio mas correcta, mas abundante en notas y comentarios, en comprobaciones con manuscritos y confrontaciones con otros autores, que se ha visto hasta nuestros dias: y yo he manejado para mis estudios geográficos la impresion en Paris del año 1741.

Pero este mismo hombre, tan docto como ingénuo, asegura y repite que todavía falta mucho por hacer; que seria una jactancia mas arrogante que verdadera el gloriarse de que Plinio habia salido de sus manos tan depurado y corregido, que nada quede que corregir á otros estudiosos, *arrogantius quam verius diceretur*: adopta el pensamiento de Erasmo en su prólogo á la edicion de Frobenio sacado de Plauto: *que el exornar á Plinio no es menos obra que poner corriente una nave, ó satisfacer con adornos la vanidad de una muger*; y concluye diciendo: que en el hermoso campo de Plinio entre las ricas y vistosas plantas *infelix lolium et steriles dominantur avenæ*. Nunca faltará, dijo Erasmo, que retocar en Plinio: *numquam defuturum est, quod sarciendum sit*. Y si esto es cierto, hablando en general de las infinitas materias que en obra tan dilatada trata Plinio, lo es particularmente en lo que toca á los nombres de las ciudades, montes y rios; en la parte geográfica, en fin, donde segun el mismo Harduino, la impericia y descuido de los escribientes ó librerros ha ejercido la mayor carniceria: *quam in partem maxime negligentia librariorum, atque imperitia carnificinam exercuit*.

¿Y cuán difícil es en medio de la divergencia de los códices y manuscritos antiguos acertar con la verdadera nomenclatura de los pueblos y rios! Para corregir un poeta como Virgilio y Lucano, un orador como Quintiliano y Ciceron, un filósofo como Platon ó Séneca, ¿cuántos adinículos no tienen los filósofos y los críticos? Los nombres y los verbos tienen raices fijas, significaciones determinadas por el uso, inflexiones y declinaciones conocidas; la sintaxis tiene sus reglas; el verso tiene su medida; la prosodia sus acentos y cantidad; el autor tiene su estilo propio; y el pensamiento antecedente y claramente expresado conduce á la inteligencia del que viene en pos, aunque se haya mezclado alguna sombra ú oscuridad. Pero los nombres propios de las ciudades y montes; estos nombres impuestos por la libre voluntad de los fundadores, ó por los montes en que se fundaron, ó por traslacion é imitacion de otros pueblos, como dice Varron, ¿qué reglas hay para reducirlos á su origen y verdadera ortografía? ¿Y qué diremos de los guarismos ó números en que ha sido tal el descuido, que en toda obra donde se hallan, apenas hay dos códices que convengan en las letras numerales? Basta para convencerse de esto leer

(1) Ya en el siglo iv se lamentaba Symmacho de la negligencia de los copiantes, que habian extragado en muchos pasages el texto de este célebre escritor llamado con razon el enciclopedista de los romanos.

las variantes infinitas que en los códices é impresos de Plinio cita Harduino en sus notas é ilustraciones.

Para hacer estas correcciones se necesita dominar la ciencia que se trata; y así como un sabio cronologista está en estado de corregir por los principios de su ciencia, no solo los libros impresos sino aun los mismos manuscritos mas autorizados, y en la discrepancia de estos sabrá y demostrará lo que se ha de retener y desechar; así la geografía, aun la antigua, es una ciencia que tiene sus fuentes, sus principios, y como decimos *lugares* propios para sus argumentos y pruebas; y cuando se llega á poseer, entonces la razón ilustrada con la ciencia, no solo está en estado de corregir los códices, sino que al mismo autor que los escribió, si se pudiese saber que eran suyos los errores, y no de los copiantes.

Poco quizá será lo que se adelantará en la parte filológica para la pureza del texto Pliniano, despues que Harduino ha manejado tantos códices como cita; pero en la parte geográfica no sucederá lo mismo. Antes al paso que se adelante en el estudio combinado de esta ciencia, se adquirieran mas datos numismáticos y mas abundantes colecciones de inscripciones geográficas, se irán descubriendo ciudades no conocidas antes, y la verdadera ortografía de las conocidas con oscuridad. Por estos medios el mismo Harduino, y antes de él Rodrigo Caro, Zurita y Morales habian corregido los monstruosos nombres de *Acria*, *Vacamana*, *Celtiaca*, *Axattara*; ¿y quién sabe si con el tiempo se descubrirán mas medallas de las que ha reunido el Cl. Florez en su preciosa coleccion, y sabremos si debe leerse *Arialdunum*, *Olontigi*, *Cali*, *Alostigi*? ¿Y qué conocimientos no puede suministrar para la geografía el estudio de las etimologías y raíces de donde han tomado los nombres las ciudades, muchas de ellas indicadas por el mismo Plinio, que sin duda poseyó los idiomas orientales? (1).

Harduino en verdad es merecedor de toda la gratitud de los sabios en la parte filológica y paleográfica; pero no poseia en sumo grado la ciencia geográfica: prueba de ello el confundir dos tan célebres ciudades como *Salmantica* y *Pintia*; y no poseyendo la ciencia, hizo varias correcciones que han introducido una enorme confusion, y han inducido á Florez y á otros en innumerables errores. Sola la lectura y puntuacion que adoptó en la frase Pliniana *omnia Bastitania vergentis ad mare conventus vero cordubensis*; en vez de *obvia Bastitania vergentis ad mare. Conventus vero Cordubensis circa flumen &c.*, tomando el *omnia* por *obvia*, como está en la antiquísima de Venecia 1472; y omitiendo el punto final despues de *mare*, como en la de Frobenio y otras, ha hecho que se formase el concepto que todas las ciudades, que antes nombra, se creyesen del convento cordubense, cuando muchas de ellas, como *Singilia*, eran del

(1) Traduciendo Plinio, como tradujo á su idioma latino, los nombres hebreos de nuestras ciudades, como *Ebura* en *Cerealis*, *Ilipula* en *laus &c.*, da un indicio manifesto, ó de que sabia el hebreo, ó de que los turdetanos, que le hablaban, y habian aprendido el latin, de modo que ya parecian latinos, como hemos visto en Estrabon, le instruyeron de la correspondencia y sinonimia de aquellos uombres antiguos con estos nuevos.

Astigitano; y *Osca* estaba cerca del Océano al occidente de Sevilla y de este convento; y el de Córdoba no tenía sino ocho ciudades á la banda izquierda ó meridional del Betis, todas á la orilla; la mas remota ó mediterránea era *Obulco*; y las que nombra antes del *omnia* todas estaban tan mediterráneas como *Elvira*, *Granada*, *Algarinejo*, *Ximena*, *Iznaloz*.

!Y cuán en confuso no ha dejado el texto mas destrozado de Plinio lib. 4. cap. 21. *Excurrit deinde in altum.....* hasta la cláusula *Erratum!* Este texto que, como está es un conjunto de errores geográficos, lo ha querido ilustrar Harduino, debiéndolo corregir; si estuviera instruido á fondo de nuestra geografía antigua; y despreciando las dificultades del Pinciano, de Salmasio y de otros ha atribuido al promontorio *Olisiponense* lo que no puede convenir sino al *Artabro*, de ser el término del cielo, de la tierra y de los mares, es decir, á *fnis terræ* lo ha llevado á Lisboa. Yo no me creo con tanto ingenio, y mi sabiduría es un mijo, una gota de agua en comparacion del oceano de Harduino: pero yo he limitado el estudio de muchos años á solos cinco ó seis capítulos de Plinio, y á puro de meditarlos, de confrontarlos con otros geógrafos, de acudir á las fuentes de esta ciencia, de investigar las etimologías indicadas por el mismo Plinio, y de consultar cuantas ediciones he podido ver en este texto que voy á dar á luz, creo haber hallado mas de cuarenta correcciones que hacer al texto mismo, como nos lo ha dado aquel célebre ilustrador, segun aparecerá de mis notas.

Aunque no se puede decir que haya reglas para pecar y corromper el texto de un autor antiguo, es verdad que los antiguos copiantes pecaban en este oficio con ciertas reglas que han observado y reunido para la inteligencia de los antiguos Ausonio Popma: *De usu antiquæ locutionis*; Isaac Vosio: *De permutatione litterarum*; y últimamente el Masdeu en su Hist. crit. de Esp.

Los copiantes en el texto de Plinio han trocado la *l* en *t*, escribiendo *tarragenses* por *larragenses*, y acaso *larnum* por *tarnum*. Ellos han becho que una *b* sirviera de *a* y de *g*, escribiendo *babro* por *agabro*. La mudanza de la *d* en *b* como *duis* por *bis*; escribiendo *aboriga* por *adoriga*; como en Tolomeo *Edulius* por *Ebulius*. Las vocales *a* y *o* han sido frecuentemente mudadas en *Auringi* escribiendo *Oningi*, y en *Onenses* por *Anavenses*, *Carbulo* por *Carbula*. La *c* la han convertido en *t* en *betulonenses* por *beculonenses*, *Edetani* por *Edeciani* y *Deciani*, asi como en Tolomeo *Detumda* por *Decuma*. Estas y otras erratas las iré anotando en el texto latino que voy á dar: cuyas notas tendrán tres objetos; el de corregir el texto ó dar razon de las voces corregidas; el de confrontar á Plinio con otros geógrafos; y por fin el de explicar los lugares oscuros, y que necesiten de ilustracion.

Las notas al texto castellano no tendrán mas objeto que el de indicar la correspondencia de las ciudades nombradas por Plinio con las que actualmente conocemos, como se ha hecho en la España de Mela y de Estrabon, y se hará en la de Tolomeo, reservando el dar la razon de cada una de las reducciones para el diccionario; poniendo ahora solamente *nuda nomina*, como dice el mismo. Ya observarán nuestros lectores cuán diferente es esta traduccion de la que con malos códices y menos inteligencia en

la geografia hizo nuestro Gerónimo Huerta; y cuán necesaria se hace otra traducción mas pura y exacta de las obras de Plinio. Ademas de una traducción antigua en italiano, hemos podido ver la francesa de Jacobo Lacombe con notas, dada á luz en 1774; y sin querer detenernos en juzgar sobre su exactitud y propiedad, ni sobre varias correcciones que se echan de menos en el texto, cuando hemos visto, por muestras de la pericia de este escritor francés en nuestra geografia antigua comparada, reducir los turmodigos á Torquemada, los carietes á Carrion, los pelendones á Torresandino, deduciendo su etimologia del griego *pelon*, *carbon é tizon*; á Tritium traerla á Madrid, y á los carpetanos llevarlos al Algarbe, y al campo laminitano traducirlo en *Campo de las llamas*, el de los turdetanos en cazadores de tordos, no hemos podido menos de acordarnos del *risum teneatis* de Horacio. Con tan exactos conocimientos se han metido muchos extrangeros á escribir sobre nuestras antigüedades.

Deseando nosotros presentar entre muchas variantes aquella lectura que sea mas conforme á la ciencia geográfica, y á lo que hallamos escrito con uniformidad y constancia en los otros geógrafos, hemos consultado cuantas ediciones latinas de Plinio hemos hallado en las bibliotecas. La de Venecia; la de Roma, que son las mas antiguas; la de Viena por Camerts en 1513; la de Basilea por Frobenio 1525; la de Paris 1526; la de Leon de Francia 1563; la de Dalecampio 1587; la de los Hakios 1669 con notas de varios filólogos, y la última de Harduino. Y por último, por medio del académico D. J. P. Perez Caballero he conseguido del racionero de Toledo D. Tomas Ruiz que me copiase y remitiese las variantes de un antiquísimo códice de Plinio que se conserva en la santa iglesia de Toledo, que varios extrangeros han procurado consultar, y seria una mengua no consultarle nosotros teniéndole en nuestra casa.

C. PLINII SECUNDI.
NATURALIS HISTORIÆ.

LIB. III.

PROEMIUM.

Hactenus de situ, et miraculis terræ aquarumque, et siderum, ac ratione universitatis, atque mensura. Nunc de partibus, quamquam infinitum id quoque existimatur, nec temere sine aliqua reprehensione tractatum (1). Haud ullo in genere venia justiore (2), si modo minime mirum est, hominem genitum non omnia humana novisse. Quapropter auctorem neminem unum sequar; sed ut quemque verissimum in quaque parte arbitrabor. Quoniam commune ferme omnibus fuit, ut eos quisque diligentissime situs diceret, in quibus ipse prodebat: ideo nec culpabo, aut coarguam quemquam.

Locorum nuda nomina, et quanta dabitur brevitate ponentur, claritate causisque dilatis in suas partes: nunc enim sermo de toto est. Quare sic accipi velim, ut si vidua fama sua nomina, qualia fuere primordio ante res ulla gestas, nuncupentur; et sit quædam in his nomenclatura quidem, sed mundi rerumque naturæ.

Terrarum orbis universus in tres dividitur partes, Europam, Asiam, Africam. Origo ab occasu solis et gaditano Freto, qua irrumpens Oceanus atlanticus in maria interiora diffunditur (3).

Hinc intranti (4) dextra Africa est, læva Europa; inter has Asia est termini amnes, Tanais, et Nilus. Quindecim mille passuum in longitudinem, quas diximus, fauces Oceani patent, quinque mille in latitudinem à vico Mellaria Hispaniæ ad promontorium Africæ album, auctore Turanio Gracili (5) juxta genito. T. Livius, ac Nepos Cornelius latitudinem

(1) In vet. Cod. tractandum.

(2) En la edición de Frobenio en Basilea: *Haud ullo in genere venia justior est.* Asi se halla tambien en la edición de 1669 apud hakios con notas de Hermolao Barbaro, del Pinciano y de varios otros.

(3) Mela l. i: c. 4. *Inde est commodissimum incipere unde terras nostrum pelagus ingreditur.* Cádiz y el estrecho gaditano fueron concebidos como el punto mas occidental: por esto Séneca el trágico le llama *Occasum ultimum*: acaso por esto se llamó *Tartessos*; porque alli comenzaba la region de las tinieblas ó el tártaro, ó por ser el fin de la tierra.

(4) Para Plinio, que describia la España de occidente á oriente, la entrada al estrecho estaba pasado el promontorio de Juno. Lo mismo Tolomeo. Para Mela, que llevaba el orden inverso, la entrada estaba pasado *Calpe, Carteja y Transducta* su patria; asi dijo *Ingressis Fretum Melaria....*

(5) En Frobenio *Gracula*; lo mismo en la de hakios.

tradiderunt ubi minimum (1) VII M. Pass. ubi vero plurimum XM. Tam modico ore (2) tam immensa æquorum vastitas panditur. Nec profunda altitudo miraculum minuit: frequentes quippe tæniæ candidantis vadi carinas territant. Qua de causa limen interni maris multi eum locum appellavere (3).

Proximi (4) autem faucibus utriusque impositi montes coercent claustra; Abila Africæ, Europæ Calpe, laborum Hereulis metæ. Quam ob causam indigenæ columnas ejus Dei vocant: creduntque perfossas, exclusa ante, admississe maria, et rerum naturæ mutasse faciem (5).

CAP. I.

Primum ergo de Europa altrice victoris omnium gentium populi, longeque terrarum pulcherrima, quam plerique merito non tertiam portionem fecere verum æquam; in duas partes, ab amne Tanai ad Gaditanum fretum, universo orbe diviso. Oceanus hoc quo dictum est spatio Atlantium mare infundens, et avido meatu terras, quæcumque venientem expavere domergens; resistentes quoque flexuoso littoribus anfractu lambit; Europam vel maxime recessibus crebris excavans; sed in quatuor præcipue sinus (6): quorum primus à Calpe, Hispaniæ extimo (ut dictum est) monte Locros et Brutium usque promontorium immenso ambitu flectitur.

In eo prima Hispania terrarum est, ulterior appellata; eadem Bætica. Mox à fine (7) Urgitano citerior, eademque tarraconensis ad Pyrenæa juga.

Ulterior in duas per longitudinem provincias dividitur. Siquidem Bætici latere septentrionali prætenditur Lusitania, amne Ana discreta. Or-

(1) En la edicion de Hard. *ubi minus*, y en el Cod. de Chiffet. vid. l. 2. c. 108.

(2) Mela: *aperit angustissimum os*, y en T. Livio se debe corregir *in ore* por *in ora* (lib. 28. c. 15.); el mismo Plinio lib. 2. c. 108. *Os ponti, os Mæotidis*....

(3) Pomp. Mela en lugar de las voces *limen, os*, usó de la voz *ingressus*, y escribió *ingressis fretum*.

(4) En Frobenio *proxima*; en Harduino *proximis*: mejor *proximi montes, utrimque impositi faucibus, coercent claustra*.

(5) Esta tradicion de haber estado antiguamente unida el Africa á la Europa por un istmo no es tan vulgar que no la apoyen hombres doctos. Mela dice *Herculem ipsum junctos olim perpetuo jugo diremisse colles*. Gerardo Juan Vosio, que lo tiene por fabuloso, no da razon alguna de su opinion. Estrabon creyó tambien esta union de los dos continentes, y cita por ella á Estraton lib. 1. pág. 46. y 49. En el texto latino de Jacobo Lacombe se lee *per fossas*, en dos dicciones. Sin embargo de la razon que alega para esta enmienda, como antecede el sustantivo *columnas*, y se creyó por los antiguos que estos dos montes habian sido perforados, está bien expresada esta idea con el adjetivo *perfossas*: el Pinciano anotó *perfossos montes*.

(6) En el Códice toledano in *quatuor præcipuos sinus*.

(7) En algunas ediciones se lee *mox à sinu virgitano*; pero en la de Frobenio de 1545, en la de Paris 1526, en la de Leon 1563, en la de Rotterdam 1669, en la de Dalecampio en Leon 1587, y en el Cod. manuscrito Toledano se lee *à fine, urgitano*; así como en el cap. 2. dice; *à Castulonis oppidi fine*.

Con efecto, *Urgi* era el término y fin de la tarraconense; fin y límite inclusivo, no exclusivo: así tambien *Murgis* era fin de la Bética tan inclusivo, como que aun llegaba la dicha provincia hasta *Varia*.

tus hic Laminitano agro (1) citerioris Hispaniæ, et modo se in stagna fundens, modo in angustias resorbens, aut in totum cuniculis condens, et sæpius nasci gaudens, in Atlanticum Oceanum effunditur.

Tarraconensis autem hinc (2) affixa Pyrenæo, totoque eius latere decurrens, et simul ad Gallicum Oceanum iberico à mari transversa se pandens, Solorio monte (3) et Oretanis jugis carpetanisque et Asturum (4) à Bætica atque Lusitania distinguitur.

Bætica à flumine eam mediam secante cognominata, cunctas provinciarum diviti cultu, et quodam fertili, ac peculiari nitore præcedit. Juridici conventus (5) ei quatuor, gaditanus, cordubensis, astigitanus, hispalensis.

Oppida omnia número CLXXV (6) in his Coloniarum IX, municipia XVIII, Latio antiguo (7) donata XXIX, libertate VI, foedere III, stipendiaria CXX. Ex his digna memoratu, aut latiali sermone dictu facilia (8) à flumine Ana littore Oceani oppidum Onoba *Aestuarium* cognominatum (9): interfluentes Luxia, et Urium, *Mariani* montes (10); Bætis

(1) *Ager Laminitanus* se llamó por la ciudad *Laminium*: Oretana en tiempo de Plinio; Carpetana en Tolomeo; Daimiel y no Montiel; en Daimiel tiene el Guadiana su nacimiento; sus fuentes son llamadas ojos.

(2) Este *hinc* falta en la edicion de Frobenio y en otras: si es exacta la lectura, quiso Plinio indicar que el campo laminitano estaba en el límite occidental de la España citerior, lo que conviene á *Daimiel* y no á *Fuencollana* ni á *Montiel*. Estos dos pueblos eran de la Bastitania y de la dominacion celtibera: Daimiel está lindante con los collados oretanos, que Plinio señala por término de ambas Españas.

(3) En S. Isidoro lib. 14. Etimol. es llamado *Solorius*.

(4) *Et ad Durium* debe decir, pues el Duero y no los montes de Asturias lindaban con la ulterior. Tolomeo: *Lusitania jungitur cum tarraconensi ad occidentalem plagam Dorii*. Juan de Sepúlveda, que halló dificultad en la voz *Asturum*, y la propuso al Pinciano en la epist. 17 del lib. 3. creyó que seria mas conforme á la ciencia geográfica el escribir *Vettonum*, en vez de *Asturum*. Pero no es menos exacta la correccion *et ad Durium*, y es mas análoga á lo que arrojan todos los manuscritos é impresos.

(5) Esta palabra *conventus* significa el lugar de reunion de muchos hombres. Es frecuente en T. Livio: los Escipiones celebraron en Tarragona conventos ó congresos de los diputados de las ciudades socias: Sertorio lo celebró en *Castra Elia*. Estos conventos eran políticos; los jurídicos para decidir los pleitos eran fijos. Se deriva esta voz del verbo *convenio*. En nuestro idioma se llaman audiencias.

(6) En otros Códices CXXXV. Harduino ha corregido bien CLXXV.

(7) En Frobenio *antiquitus*.

(8) De aqui se infiere que los turdetanos ni hablaban el latin ni el griego, que era mas suave que el latin, y tan sabido como este en Roma. Hablaban, pues, el hebreo, como lo indican los nombres de las ciudades, que interpreta Plinio y traduce al latin.

(9) En Frobenio *Ossonoba Lusturia*; pero es claro que se debia llamar *æstuarium ab æstu maris*, Asi Plinio mas abajo *inter æstuarium Bætis*.

(10) Escríbense *arenæ montes* en unas ediciones, *Ariani* en otras, y *Mariani montes* en otras, y las mas correctas; pero la etimologia indica que se debe escribir *Hareni montes*; llamados asi los de Sierra Morena por antonomasia, del hebreo *Hareni*; (*montes*).

fluvius; Litus corense (1) inflexo sinu, cujus ex adverso Gadés, inter insulas dicendæ. Promontorium Junonis (2): Portus Bæsippo (3).

Oppida Belon, Melaria, fretum ex Atlantico mari (4).

Carteia Tartessos à græcis dicta; mons Calpe. Dein littore interno oppidum Barbesula (5) cum fluvio. Item Salduba (6): oppidum Suel (7): Malacha cum fluvio foederatorum. Dein Menoba cum fluvio (8).

Sistifirmum cognomine Julium (9), Sexi (10), Selambina, Abdera, Murgis, Bæticiæ finis. Oram eam universam originis Pœnorum existimavit M. Agrippa (11).

Ab Ana autem atlantico Oceano obversa bastulorum (12) turdulorumque est (13). In universam Hispaniam M. Varro pervenisse iberos (14) et persas (15) et phœnicas (16), celtasque (17) et pœnos, tradit (18). Ly-

(1) *Escribese corense y curonense; yo creo que se llamó Curvense, del hebreo Corab, en latin Curvare; por eso dice inflexo sinu.*

(2) Estrabon, Mela y Tolomeo añaden el templo de Juno al promontorio del mismo nombre.

(3) Habia en los turdulos cercanos á la orilla del mar un puerto llamado *Bæsippo*, y un poco mas adentro una ciudad llamada tambien *Bæsippo*, cuyo era el puerto. Así como *Illici* tenia el puerto *illicitano*, y *Brigantium* el puerto *Brigantium*, y *Juliobriga*, *portus Juliobrigensium*.

(4) Quiere decir Plinio, en Melaria se concluye el estrecho. Mela dijo, en Melaria comienza; y este pueblo y Belon y Bæsippo; *oram freti occupant*.

(5) Tolom. Barbesola en la costa de los bastulos pœnos ó fenicios: Avieno, *jugum barbesium*.

(6) *Salduba cum fluvio* quiere decir la conjuncion *Item*. Menciona este rio Tolomeo.

(7) Tolomeo y Mela mencionan estas ciudades.

(8) Este Menoba no era el navegable, á cuyas cercanías estaban los *Alontigos*, los *Celios* y *Alostigos*. Aquel estaba á la derecha del Betis: este en los bastulos pœnos.

(9) *Sistifirmum*, esto es; *sistens firmiter*, por otro nombre *claviculum* en el itinerario, el timon de la nave, que es el que la sujeta y dirige.

(10) *Harduino*, creyendo que *sextifirmium* era el mismo que *sex*, ó *ex* ó *sexi*, ha omitido esta ciudad.

(11) Tolomeo los llama *batulos pœnos* ó *enviados fenicios*: las voces *Pœnus*, *punicus*, *punicus* y *phœnix* ó *phœnicus* todas significan una misma cosa, á saber, los *rubios*, los *erythrios*, los del mar Rojo; por cuanto los fenicios se extendieron desde el mar Rojo hasta Tyro y Sidon: los idumeos.

(12) Estos bastulos extendidos desde el Ana hasta el Betis eran los bastitanos *vergentes ad mare*; bastulos y bastitanos son nombres sinónimos en Plinio.

(13) Así Pomponio Mela: estos turdulos eran litorales, á distincion de los turdulos orientales y de los turditanos. Tolomeo una algunas ciudades de estos turdulos á las orientales, cuya metrópoli era Córdoba.

(14) No los iberos de la Georgia, sino los iberos de *Thobel*. Aquellos, segun muchos autores, fueron colonia de estos.

(15) No los de Nabucodonosor, como opinó Megastenes, sino los del Eufrates, de donde vino *Thobel* ó *Thubal*.

(16) Estos son los tyrios que se establecieron en España despues de los iberos del Eufrates, ó *thobelios*.

(17) Vinieron de la Scytia y de la Tracia.

(18) Los pœnos son los cartagineses.

sum enim (1) Liberi patris (2), aut Lysam cum eo hæcæantem (3). nomen dedisse Lusitaniæ, et Pana præfectum ejus (4) universæ. At quæ de Hercule ac Pyrene, vel Suturno traduntur, fabulosa in primis arbitror (5).

Bætis in Tarraconensis provinciæ, non ut aliqui dixerunt, Mentesa oppido (6), sed Tugiensi exoriens saltu, juxta quem Tader (7) fluvius, qui cartaginensem agrum rigat. Ille ocior (8) refugit Scipionis rogam: versusque in oceanum; Oceanum Atlanticumque provinciæ adoptans patit, modicus primo, sed multorum fluminum capax, quibus ipse famam aquasque auferit. Bætici primùm ab Ossigitania infusus amœno blandus alveo crebris dextra lævaque accolitur oppidis. Celeberrima inter hunc et Oceani oram in Mediterraneo (9) Segeda (10), quæ Augurina cognominatur: Iulia (11),

(1) Asi se lee en los manuscritos citados por Harduino: *Lysum aut Lysam*.

(2) Todos saben que *Liber Pater* representa á Noe, inventor del vino, y conquistador de la India, llamado *Baco*, *Dionisio*, y tambien *Lyso*, segun Pausanias. Aqui se supone que *Lyso* ó *Lysa* y *Pan* eran compañeros y estaban á las órdenes de Libero Padre, é iban á conquistar las tierras adonde los mandaba, y asi les daban sus nombres.

(3) Interpretado esto en buen sentido quiere decir: que Lyso y Pan, iniciados en los secretos de Libero Padre, y obedeciendo sus órdenes, vinieron á España y á Lusitania.

(4) A Thobel los egipcios llamaron *Span*, y los griegos *Pan*: ambos nombres son sinónimos de *Thobel*, y significan: *totum universum*: este *Pan* se dice que dió el nombre á la *Sphania*, ó á la *Spania*, llamada así porque era el fin, el complemento, y el todo de la tierra: no porque era *Cuniculosa*; quizá el coquejo tomó el nombre de la España, en vez de dársele.

(5) Hércules que pobló una parte de la Africa de gentes armenas y persas; que pasó á la España, y continuó su expedición á la Italia, colonizando así la grande Iberia, ó Heperia, es el mismo Thobel. Que Saturno fue Noe, lo prueba Gerardo Juan Vesio, de idolatría. lib. 1. c. 19. Se creyó que Noe el Padre de los Dioses que partieron la tierra, se vino á refugiar á la Italia, perseguido por uno de sus hijos. Aunque todo esto tuviera un principio histórico, fue despues desfigurado por la fábula.

(6) Aunque cerca de la Mentesa Bastitana nace el Bétis, no empero en su término, sino en el Puerto tugiense, hoy *Puerto Auxin*. Los antiguos al nombre *Saltus*, le dieron la correspondencia de *Puerto*: Así decimos: Puerto de Guadarrama, Puerto Lapiche, Puerto Mingalbo, Puerto de San Martin etc.

(7) El nombre de este rio está errado en Tolomeo, donde es llamado *Terebos*, metátesis de *Taderos*: su verdadero nombre era *Stadero* por lo quieto, manso y seguro de su corriente, pues parece que no se mueve en las vegas de Guardamar.

(8) En muchas ediciones se lee *Horei*; pero en la de Dalecampio 1587; en la de Frobenio 1525; en la de Paris 1526, y en el Códice toletano se lee: *ille ocior*: y esta es la verdadera lectura. Y quiso decir Plinio que ya que el rio *Stadero* corría con tanta lentitud, como si no se moviera, al menos en su embocadura; el Bétis con mayor velocidad corría, como quien huye del salto tugiense. Aqui, y no en *Horei*, murió *L. Escipion*, peleando con *Indibil* y con los cartagineses. Harduino confundió la muerte de este con la de su hermano *Cneo*, que murió junto al Ebro: aquel en el campo de batalla, este encerrado en una torre, á que dieron fuego sus enemigos. V. *Diccionario. Scipionis Rogum*. Y la *Ilici* de Mayans, pag. 147.

(9) Id est: *longe à ripa fluminis*.

(10) En Tolomeo mudada la *g* en *t*, como en infinitos lugares, y embebida la *d* en la *a*, la hallamos escrita *Sotã*, *Segeda* ó *Soteda*, del griego *Sekidos*, ancilla.

(11) En Tolomeo con mas correccion *Ulia*.

quæ Fidencia: Urgao (1), quæ Alba: Eburæ (2), quæ Cerealis: Iliberi (3), quod Uberini: Ilipula (4), quæ Laus: Astigi, quod Iulienses: Vesci, quod Faventia (5): Singili, Atteguæ (6), Arialdunum, Aglaminor, Aegabro (7), Castra Vimaræ, Cisimbrium (8), Hippo nova, Illurco, Osca, Escua (9), Succubo, Unditanum (10), Tucci vetus (11), obvia Bastitanæ vergentis ad mare (12).

Conventus vero cordubensis circa flumen ipsum Ossigi, quod cognominatur Laconium (13): Illiturgi, quod Forum Iulium, Ipasturgi (14), quod Triumphale, Sitia (15), et XIV. M. passuum remotum in Mediterraneo

(1) Voz hebrea compuesta de ארץ, y אג: *Civitas, seu urbs in altitudine albente.*

(2) Otro nombre hebreo אביר: *Ebur: que significa lo mismo que fruges, frumentum: cerealis es el sinónimo que le dió Plinio.*

(3) Nombre hebreo compuesto de עיר, y del verbo פרה, Ili-Pera: *Civitas fructificans: agri florentis, et uberi: por esta razon la voz Liberini se debe corregir en Uberini. Por un error contrario en vez de escribir Libienses los copiantes escribieron Vivienses en el cap. 3. Por el dicho significado de Ili-Perah ó Ili-Peri se llamó en latin: Mun-Flórentinum. La Iliberi de la Galia se llamó en latin: Collis Uber, de donde hoy Colliubre.*

(4) Otro nombre hebreo compuesto del verbo ילל, que significa alabar, y de pool, opus; y todo junto obra ó edificio laudable.

(5) Astigi y vesci son voces de origen griego, y lo mismo Singili, de Syngellact conrideo.

(6) En Estrabon mal esorito *Appetua: en Cod. Tolet. Singilia tegua.*

(7) En muchas ediciones se lee *Bæbro*, porque los copiantes hicieron que la B sirviera de A y de G, como lo permite su forma: *Aegabro* es ciudad conocida por documentos antiguos.

(8) Asi se lee en el manuscrito Regio 1. y Colb. 2. y las inscripciones halladas en Zambra nos dan el gentilicio *Cisimbrensis*. En los impresos se lee *Episibrium* y *Pisimbrium*.

(9) Tolomeo la coloca en los turdulos.

(10) Asi se halla en Cod. Toletano y en otros manuscritos. En los impresos por metátesis *Nuditanum*.

(11) Este es su verdadero nombre, como se lee en el Itinerario de Antonino, y la edicion de Rotterdam, en vez de *Tuati*. En Tolomeo *P. Tucci: esto es, Falea Tucci.*

(12) Esta *Tucci vetus* estaba en el camino que desde la orilla del Océano conducia al río Múmba y á Sevilla, y por lo tanto el que iba desde Sevilla á la orilla del Océano, donde estaban los bastulos ó bastitanos, encontraba y pasaba por Tucci (hoy Tejada). A esto quiso aludir Plinio diciendo *Obvia*, como se lee en la edicion de Basilea de 1525, en vez de *Omnia*, como se lee en otras con notable error geográfico. Despues de la voz *mare* debe haber punto final, como en las ediciones de Rotterdam, y en la de Leon de 1563. El remover este punto, como lo hizo Harluino, ha causado una gravísima confusion, y ha dado origen á erradas opiniones, atribuyendo todos los anteriores pueblos al Convento cordubense.

(13) En algunos manuscritos *Latonium: en el de Toledo Laconium.*

(14) Nombre compuesto de *hippos*, que significa muchas veces *carroza: y de isturgi*, nombre hebreo, que significa *triumphus*.

(15) Siendo frecuentes las permutaciones de la T y de la L, los copiantes de Tolomeo escribieron *Selia* por *Sitia*.

Obulcon, quod Pontificense appellatur (1). Mox ripæ Epora (2) sœderatorum, Sacili Martialium (3), Onoba (4). Et dextra Corduba, Colonia Patricia cognominata (5); inde primum navigabili Bæti: Oppida Carbula (6), Decuma (7); fluvius Singilis, eodem Bæti latere incedens (8).

Oppida hispalensis conventus: Celti, Arva, Canama, Evia, Ilipa, cognomine Iliæ, Italica (9). Et à læva Hispalis colonia, cognomine Romulensis. Ex adverso oppidum Osset, quod cognominatur Iulia Constantia: Vergentum quod Iulii Genius (10): Orripo, Gaucra, Siardum. Fluvius Menoba (11), Bæti et ipse à dextro latere infusus. At inter æstuaria Bæti oppidum Nebrissa, cognomine Veneria (12); et Golobona (13), Coloniae, Asta, quæ Regia dicitur; et in Mediterraneo Asido quæ Casariana (14).

Singilis fluvius (15) in Bætim, quo dictum est, ordine irrumpens, Asti-

(1) Obulcon como en Tolomeo, y como lo requiere su etimología. Nombre compuesto de dos voces hebreas: *Obol*, que significa *tractus*, *dominium*: y *chon*, *pontificalis*, y todo junto *dominium pontificense*. En el Cod. de Toledo el número 14 es 16.

(2) Habiéndose alejado, Plinio de la orilla del Bæti, vuelve á ella. En varias ediciones unidas las dos voces se imprimió *Ripepora*.

(3) Jacobo Lacombe separó la voz *martialium* de Sacili por una coma. En otras ediciones está unida á Onoba. Pero esta voz es la sinónima de la hebrea *Sacilim*, que vale tanto como *homines iracundi*, *truces*, *bellicosi*, *martiales*. En algunos códices se lee erradamente *maritalium*.

(4) Esta *Onoba* no es la que Tolomeo nombra en la Turdetania, que correspondía á Huelva: es la *Turdula*, y vecina á Córdoba. En esto se equivocó Harduino.

(5) Así en la edición de Frobenio y en la de Rotterdam, en el Cod. Tolet. y en la edic. de Harduino *Patriciæ cognomina*.

(6) En el Cod. Toled. y en Hard. *Carbula*; en Frobenio y otros *Carbulo*. *O* por *A*, cosa frequentísima, como veremos luego.

(7) En Tolomeo con error *Detunda*: en el Cod. Tol. *Detumo*.

(8) *Id est, eodem latere ac sitæ sunt Carbula et Decuma: non dextro, como dijo Harduino, sed sinistro.*

(9) Hemos copiado este pasaje como en la edición de Harduino. Pero es uno de los mas estragados por los copiantes, en que los filólogos se han visto mas apurados para desumir los nombres de las ciudades. En el Cod. Tol. *Celtiarava*, *Canama acua Ilipa cognomine illa Italice*. Frobenio suprimió el sobrenombre *Iliæ*, tomado del heb. *לי*, *Ili*: así veremos en Plinio *Iliæ* en vez de *Castellani*; pero escrito con error *Itani*, y suprimido por Harduino; porque *לי* es lo mismo que *Castellum*. En la edición de los Hakios: *Celtica*, *Azatiara*, *Arroci*, *Menoba*, *Ilipa cognomine Italica*, trastornados los nombres, y suprimido el *Iliæ*; Avieno mencionó estos *Ileates*.

(10) Así se lee en la edición de Harduino; pero en la de Dalecampio, en la de los Hakios y en la de Frobenio, y en el Cod. Tol. *Iulii genitor*. Lo mismo adoptó Jacobo Lacombe en su Plinio traducido: expresando que este sobrenombre alude á Julio Cesar, adoptador y padre de Augusto. Lo mismo se halla en la edición de París 1526, de modo que lo mas comun es *genitor*. Lacombe no obstante confiesa que en los manuscritos es mas comun *genius*.

(11) En las lápidas *Menuba*: en el Cod. Tol. *Menube*.

(12) Tomó este sobrenombre por complacer á Julio Cesar, que se creia descendiente de Venus por Julio Ascancio.

(13) Se lee tambien *Colubana*. Creyó que es la *Caldoua* de Tolomeo, que debió escribirse *Colavana* ó *Colavada*, y por metátesis *Coladava*.

(14) En el Cod. Tol. *Casarina*. En Tolomeo *Asidum*: en algun impreso *Asida*.

(15) Así correctamente en el Cod. Tol. en vez de *singilis*, como en muchos impresos.

gitanam coloniam allquit cognomine augustam Firmam, ab ea navigabilis. Hujus conventus sunt reliquæ colonie immunes. Tucci quæ cognominatur Augusta Gemella: Itucci quæ virtus Julia: Attubi, quæ claritas Julia: Urso (1), quæ Gemina (2) Urbanorum: inter quæ fuit Munda (3) cum Pompei filio capta (4). Oppida libera; Astigi vetus; Ostippo. Stipendiaria, Callet, Calucula, Castra gemina, Ilipula minor, Merucra, Sacrana (5), Obulcula, Oningis (6). Ab ora venienti prope Menobam amnem (7), et ipsum navigabilem, haud procul accolunt Alostigi, Celi, Alostigi.

Quæ autem regio à Bæti ad fluvium Anam tendit extra prædicta (8) Bæturia apellatur, in duas divisa partes, totidemque gentes: celticos, qui Lusitaniam attingunt, hispalensis conventus: turdulos, qui Lusitaniam et Tarraconensem accolunt, jura Cordubam petunt. Celticos à celtiberis et (9) Lusitania advenisse manifestum est, sacris, lingua, oppidorum vocabulis, quæ cognominibus in Bætica distinguuntur. Serie adjicitur Fama

(1) En Tolomeo Urbone por Urso, por parecerse la *υ* (s) griega á la *b* latina.

(2) En varios impresos *Genua*. Era Colonia gemina á la que se destinaban los soldados de dos legiones, ó de una gemina. De todas habla Onufrio Panvino.

(3) Estrabon hablando de Munda no dijo *fuit*, sino *Metropolis est*. Luego el *fuit* no es voz enfática, como si dijese fue, y ya no es: como *fuit Ilium*, segun han creído algunos; sino que es verbo auxiliar: *inter que capta fuit Munda*.

(4) En el Cod. Tol. *rapta*. El hijo de Pompeyo Cneo no fue cogido en Munda, sino que se retiró á Córdoba, de allí marchó á Carteia, y murió asesinado en la Sierra de Ronda, como se ha dicho en la España de Estrabon.

(5) Así en la edición de Paris 1526, y en la de los Hakios, en la de Dalecampio, en el Cod. Tol. mejor que *Sucrana*, como en la de Harduino; y que *Sucrana*, como en la de Frobenio 1525.

(6) En T. Livio *Auringis*: en Polybio con error *Elinga* ó *Ellngis*.

(7) Como si dijera: Al que viene de la costa del Océano por el camino que nos dejó Antonino: *ab ostio flum Anæ*, hasta el Menuba (hoy Guadiana) no la caen lejos los olontigos, los celios y los alostigos en tres dicciones; como en el Cod. Toled. y en la edición de Paris de 1526. Jacobo Lacombe hizo quatro pueblos distintos: *Alon, Tigi, Celia, Lostigi*. En los mas de los impresos con error: *Alostingiceli, Alostigi*. En la edición de Paris 1443 en tres, como en nuestro texto. Los olontigos son los que Mela y las Medallas llaman *Olonigi*, y son los de Gibráleon; de modo que bien corregido este pasaje debe decir: *haud procul accolunt olontigi, celtii, alostigi*. En el Cod. Tol. en vez de *alostigi* se lee *lostigi*.

(8) En el idioma geográfico la preposicion *extra* demuestra hacia poniente, y asi *maré exterioris: extra columnas*.

(9) A todos los comentadores de Plinio ha causado extrañeza y dificultad este pasaje, en el que al parecer se supone que hubo celtiberos y ciudades celtiberas en la Lusitania contra la verdad geográfica. Por lo tanto el Salmásio en *Solinum*, pag. 278, y el Pinciano corrigieron: *celticos é celticos ex Lusitania*. Pero hallándose la voz Celtiberis en todos los manuscritos, la correccion mas clara, mas sencilla y mas conforme á la verdad es, poniendo *et* en lugar de *ex*. Con esta correccion se expresa que los celticos de la Bætica transmigraron allá, de la Celtiberia Tarraconense y tambien de la Lusitania. Con efecto en la Celtiberia se hallaban las ciudades *Segeda y Nertobriga*, cognominadas de las Béticas, y en la Lusitania las de *Callet* y la de *Concordia*, y *Laconimurgi*, y las demas que da Plinio por nombradas en el lib. 4.º cap. 12: entre los estipendiarios: *præter jam dictos in Bætica cognominibus*: que son éstas. Los celtas trajeron un dialecto griego, y asi se ve que tanto *Segeda* como *Nertobriga, Tereset, Laconimurgi*, son nombres de origen griego.

Iulia, Nertobrigæ, Concordia Iulia (1); Segedæ Restituta Iulia; Contributæ Iulia; Ucultuniacum, quæ Curiga (2) nunc est. Laconimurgæ (3) Constancia Iulia: Teresibus, Fortunales; et Callensibus, Emanici. Præter hæc in Celtica (4), Acinippo, Arunda, Arunci, Turobrica, Lastigi, Alpessa, Sisapone (5), Serippo. Altera Bæturia, quam diximus turdulorum, et conventus cordubensis habet oppida non ignobilia; Arsam, Mellariam, Mirobricam; regionis Osintiadis Sisaponem (6).

Gaditani Conventus: civium romanorum Regina; latinorum Regia (7). Carissa cognomine Aurelia (8); Urgia cognominata Castrum Iulium; item Cæsaris Salutariensis. Stipendiaria, Besaro, Belippo, Barbesula, Lacippo, Bæsippo, Callet, Cappagum, Oleastro, Itucci, Brana, Lacibi, Saguntia, Andorise (9).

Porro longitudinem universam ejus prodidit M. Agrippa CCCCLXV. M. passuum (10): latitudinem CCLVII. M. Sed cum termini Carthaginem usque procederent: quæ causa magnos errores computatione mensuræ sæpius parit, alibi mutato provinciarum modo, alibi itinerum auctis, aut diminutis passibus. Incubuerunt maria tan longo ævo; alibi processere litora, torsere se fluminum, aut correxere flexus. Præterea aliunde aliis exordium mensuræ est, et alia meatus: ita fit, ut nulli duo concinant. Bætica

(1) En los mas de los impresos se lee: *Seria quæ dicitur* etc.; pero en el Cod. Tol. y en Harduino mejor, como en el texto. Tambien Lacombe adoptó asi este pasage. *Nertobrigæ* en varias ediciones se halla escrita *Vertobrigæ*.

(2) En los manuscritos *Mucultuniacum*, y en varios impresos *Turiga* por *Curiga*.

(3) Asi en el Cod. Toled. En otros indeclinable: *Iaconimurgi*.

(4) Quasi dixerit: præter hæc oppida quæ sunt communia celtiberis, et lusitanis sunt propria et pecularia Bæturiæ Celticæ, Acinippo, Arunda, etc.

(5) Asi se halla en la edicion de Paris de 1526, y en la de Frobenio en Basilea de 1525, para cuya nombre hallamos fundamento en Estrabon que nos dió dos *Sisapona*, la antigua y la nueva; y aun en el mismo Plinio, cuando al nombrar otra *Sisapona*, expresa que es la de la region *Osintiada*; cuya explicacion parecia superflua si solo hubiera una *Sisapona*. En muchos impresos se lee *Sepona*: cuyo nombre asi escrito no tiene raiz en idioma alguno. Otra cosa seria si dijera: *Sepona*, de *Sepes*, cerca ó *vallado*, y entonces corresponderia á *Argallon*. V. Diccionario.

(6) En varios impresos: *regionis Osintigi*; pero en el Cod. Toled., en Harduino y otros *Osintiadis*.

(7) Asi en el Cod. Toled. y en Harduino. Pero Dalecampio, Frobenio é Isaac Vosio: *Observ. in Mellam*, adoptaron *Læpia*, y creyeron que la Audiencia de Cádiz se extendiera hasta Lepe, donde está la Bastetania *vergens in mare*, y que pertenecia al de Sevilla.

(8) Harduino leyó: *Regia Carissa cognomine Aurelia*; con lo que de dos ciudades hizo una sola. En algunos impresos se lee *Ulia*, antes de Carissa.

(9) En varios impresos Andorisisippo. En el Cod. Toled. y en Harduino, y en la de Paris 1526, y en la de Viena por Camers 1513, *Andorise* ó *Andorisea*. En esta última en vez de *Itucci* se lee *Iococio*. En las Medallas *Ituci*.

(10) En el Cod. Toled. CCCCLXXXV. Estrabon, como se ha visto en su texto, no dió á la Bética ó Turdetania sino dos mil estadios en longitud, y otros tantos en latitud, que hacen un número de millas muy inferior al que Agrippa atribuyó á la Bética. Sin duda hay error en el texto de Estrabon.

longitudo nunc à Castulonis (1) oppidi finè Gades CCL. M. (2) et à Murgi maritima ora XXV. M. pass. amplior (3). Latitudo à Carteiana ora CCXXXVI. M. pass. (4) Agrippam quidem in tanta viri diligentia, præterque in hoc opere cura, cum Orbem terrarum Orbi (5) spectandum propositurus esset, errasse quis credat, et cum eo Divum Augustum? Is namque complexam eum portieum ex destinatione et commentariis M. Agrippæ à sorore ejus inchoatam peregit.

CAP. III.

Hispania Citerior.

Citerioris Hispaniæ sicut complurium provinciarum aliquantum vetus forma mutata est: utpote cum Pompejus Magnus trophæis suis, quæ stangebant in Pyrenæo DCCCLXXVI (6) oppida ab Alpibus ad fines Hispaniæ ulterioris in ditionem à se redacta testatus sit. Nunc (7) univèrsa provincia dividitur in conventus septem: cartaginensem, tarraconensem, cesaraugustanum, eluniensem, asturum, lucensem, bracarum (8). Accedunt insulæ, quarum mentione seposita, præter civitates contributas aliis CCXCIV, provincia ipsa continet oppida CLXXIX (9). In iis colonias XII: oppida civium romanorum XIII: latinorum veterum XVIII: fœderatorum unum: Stipendaria CXXXV (10).

(1) Julio Cesar en sus comentarios dice que la comenzaba à *Castulonensi saltu*, hoy Puerto de la mala mujer.

(2) En la edicion de Frobenio CCCLXXV. En la de Hakios CCCCLXXV.

(3) En la misma edicion XXII M. P.

(4) En dicha edicion CCXXIV. En expresando por números desaparece la uniformidad.

(5) Así se lee en varios manuscritos citados por Harduino, en lugar de *Urbi*, que se halla en todos los impresos. Los romanos miraban à Roma como si fuera en compendio todo el orbe; ya porque era la cabeza de la mayor parte de la tierra, ya porque era el centro de reunion de todas las naciones, de todas las religiones, y de todos los negocios. Así algunos antiguos la calificaron de ciudad príncipe ó principal, y Virgilio llamó al pueblo romano *populus rex*.

(6) En Frobenio DCCCXLVI. En el Códice de Toledo: DCCCLXXVII. En otros impresos DCCCLXXVI, como en Harduino.

(7) Esto es: à *tempore Augusti*.

(8) Plinio en el orden con que nombra estos conventos indica que el cartaginense y el tarraconense eran limítrofes, y se tocaban en el rio Idubeda ó Mijares: lo mismo el cesaraugustano con el tarraconense y con el cartaginense, que se tocaban en Alcalá ó Complutum; siendo Toledo del cartaginense, y lo restante de la Carpetania del cesaraugustano.

(9) Al todo salen 473 ciudades. A estas se deben añadir los castillos montanos que cada ciudad tenía en su territorio. Sola la ciudad de los bergistanos, dice Livio, lib. 34. cap. 7, tenia siete castillos que se separaron de la matriz, y se declararon contra los romanos. Cuánto se engañan los anticuarios que al punto que hallan ruinas y muros en algun montezuelo o altozano, se echan à discurrir qué ciudad está allí sepultada, no siendo sino ruinas de castillos antiguos. A estos se han de agregar los vicos, pagos y opidos, que de todos se componia lo que se llamaba *civitas*, á distincion de *urbis*, que era la cabeza de todas las poblaciones.

(10) Segun esta lectura adoptada por Harduino resultan 179 ciudades, sin contar

Primi in ora bastuli (1): post eos, quo dicetur ordine, intus recedentes mentesani, oretani, et ad Tagum carpetani (2): juxta eos vaccaei (3), vettones et celtiberi areyaci.

Oppida ora proxima Urci, adscriptumque Bæticæ Barea: regio Mavitania (4), mox Deitanía, dein Contestania, Carthago nova colonia, cujus à promontorio, quod Saturni vocant, Casariam Mauritanix urbem CLXXXVII M. pass. trajectus. Reliqua in ora Tader (5), Colonia immunitis Illici, unde illicitanus sinus, in eam contribuentur icositani: mox latinorum Lucentum (6), Dianium stipendiarium: Suero fluvius et quondam oppidum (7) Contestaniæ finis.

Regio Edetania amœno prætendente se stagno ad celtiberos recedens (8). Valencia Colonia III. M. pass. à mari remota: flumen Turium (9) et tantundem à mari Saguntum civium romanorum oppidum fide nobile (10). Flumen Idubeda: (11)

las encabezadas. En Frobenio sale mal ajustada la cuenta: colonias 12: de ciudadanos 13: latinos 17: un federado, y estipendiarios 136: total 178. Marciano Heracléota le dió 273 ciudades.

(1) Aquí se ve como *bastuli* y *bastitani* eran para Plinio sinónimos.

(2) Los carpetanos estaban á las orillas del Tajo y á su nordeste. Asi *Laminium* en tiempo de Plinio era Oretana.

(3) Los montes de Guadarrama dividian á los carpetanos de los vettones y de los vacceos que comenzaban en el Tormes, y en Avila los vettones, y los arevacos en Arévalo.

(4) Nombre hebreo: *marveth*, muerte. En algunos impresos se lee con error *Mauritania*. El nombre *Deitanía* sin duda trae su origen del griego *titaino*, *contendo*, de donde tomó su nombre la *Contestania*.

(5) En Tolomeo *Terebus*, y en la Argentina *Staberus*: su nombre sin duda era *Staderus*: de aquí se llama hoy *Seguro* ó *Segura*. Las letras *b* y *d* se truecan varias veces, como lo advertiremos en otros nombres.

(6) Nótese que Lucentum estaba en la orilla del mar, *in ora*: é inmediato á Elche: *moz*.....

(7) Sin duda cuando Plinio pasó por el Xúcar estaba des poblada la ciudad *Suero*, efecto de las guerras sertorianas. Mas probable es que escribió Plinio *cognomen oppidum*, como Estrabon. *Και πάλιν ὀμώνυμον, et urbem cognominem*.

(8) Nótese la idea que da aquí Plinio de la Edetania, la cual antes de llegar al Idubeda se metia tierra adentro, formando una especie de golfo sobre la Celtiberia. Esto significa la voz *recedo* y *recessus*, como se ve en el cap. I. *recessibus crebris*: este golfo ó cala es la parte edetana que va desde Valencia hasta Domeño, que era la *Dammania edetana*: y el terreno celtibero, donde se metia, era el de los segobrigenses, cuyos límites meridionales eran entonces, como lo son hoy, *Montemayor*, *Portaceli*, *Alpuente*, *al Pico de Chelva*.

(9) En Frobenio *Durias*: en otros *Turias*: Tolomeo le llama *Pallantia* porque pasa por la antigua *Pallantia*, Avieno *Canus*, y de aquí *Guadi-Alvar*, como le llamaron los árabes: hoy *rio blanco*. Su nombre sin duda le tomó del hebreo *churio*, *blanco*, ó del caldeo *thor*, el buey: y *thor-ia*, buey de grande corpulencia.

(10) Asi dijo Mela: *fide et Ærumnis inclita*.

(11) Asi como Tolomeo llamó á Turia *Pallantia* por pasar junto á esta ciudad, asi Plinio llamó al Mijares Idubeda, por nacer en el monte Idubeda Celtibérico, y atravesarlo en su curso; y no *Uduba* como lo ha querido escribir Harduino: y cony fundiendo este con el *Serubis* de Mela, dice que *Uduba* es el que pasa por Segobriga y Sagunto. En Frobenio y en todas las antiguas ediciones *Idubeda*. En el Cod. Tol: *Udira*.

Regio Ilergaonum. Iberus amnis, navigabili comercio dives (1) ortus in cantabris haud procul oppido Iuliobriga, CCCCL. M. pass. fluens: navium per CCLX. M. à Varia oppido capax, quem propter universam Hispaniam Græci appellavere Iberiam. Regio Cossetania, flumen Subi, Colonia Tarraco, Scipionum opus, sicut Carthago Pœnorum (2): oppidum Subur (3), flumen Rubricatum, à quo laetani et indigetes. Post eos, quod dicitur ordine, intus recedentes radice Pyrenæi ausetani, *itani* (4), lacetani, perque Pyrenæum cerretani. Regio *Ilergetum* (5): dein vascones.

In ora autem Colonia Barcino, cognomine Faventia. Oppida civium romanorum Bætulo, Iluro (6), flumen Larnum (7) Blandæ: flumen Alaba (8) Emporiæ, geminum hoc, veterum incolarum, et græcorum, qui phocænsium fuere soboles. Flumen Tichis (9), ab eo Pyrenæa Venus in latere Promontori altero XI M. (10).

Nunc per singulos conventus reddentur insignia præter supra dicta. Tarracone disceptant populi XLIV, quorum celeberrimi civium romano-

(1) En el Cod. Tol. *navigabilis, comercio dives*. Rufo Festo Avieno ponderó el rico comercio de importacion y exportacion que los antiguos griegos hicieron por el Ebro.

(2) A esta frase historial tan sencilla, en que Plinio quiso decirnos que los Escipiones habian engrandecido á Tarraco, asi como Asdrubal á Cartago, le ha dado Harduino la inteligencia mas extravagante y falsa, haciendo que Carthago Pœnorum sea *Villafranca de Panadés* ó *Pinnatense*, que quiere decir la de las *Peñas*.

(3) Tolomeo pone á *Subur* en la *Cossetania*, segun los códices mas correctos; y Mela dijo que por entre medio de Subur y de Tolobi tenia su cauce el Rubricato.

(4) Harduino los ha omitido contra todos los códices: en mi opinion se llamaron *Itani*, de il ó ilai, voz hebrea, que significaba *torre* ó *castillo*, como dijo Mayans: *De Hisp. prog. voc. Ur.* cap. 8. n. 7; y asi los *itanos* son los castellanos de Tolomeo, y los *igletas* de Estrabon.

(5) Segun Pedro de Marca y el erudito Finestres, esta frase, que en los corrientes textos de Plinio está dislocada despues de la palabra *pœnorum*, fue introducida en el texto por agena mano. Yo no opino así, sino que conjeturo que uno de los primeros copiantes la dislocó por inadvertencia, subiéndola de la línea de abajo á la inmediata de arriba; y colocó á los *ilergetes* entre Tarragona y Subirats con desatino enorme. Semejantes trasposiciones, originadas del descuido de los copiantes, las hallan los críticos aun en el texto sagrado. V. la Biblia de Vence, Paris 1767. Genes. cap. 30. v. 27. y cap. 31. v. 48. cap. 47. v. 29. y con frecuencia en los autores profanos. Colocada donde yo la he puesto, está en su verdadero sitio: entre los lacetanos al oriente, y los vascones al occidente, como en Tolomeo. V. Florez, *Esp. Sag.* tom. 24. p. 21.

(6) Tolomeo *Diluros*: Mela *Eluro*. Iluro se llamó tambien *Oleron*.

(7) Acaso se llamó *Tarqum*, hoy *Tornera* y *Tordera*: y *Larnum* se lee en el Cod. Toledano.

(8) Mela le llama *Clodianus*: en Estrabon *Emporion*: en Tolomeo *Emporias*, lo mismo en Mela.

(9) Mela: *Tichis ad Rodam*: en el Cod. Toled. *Ticher*.

(10) Escribo XI M., y no XII, como en Harduino y otros, porque desde Rosas al cabo de Creus no hay cuarenta millas ó diez leguas, sino once millas. Así corrigió tambien este lugar P. de Marca y Celario.

rum, dertusani, bisgargitani (1). Latinorum, ausetani, cerretani qui juliani cognominantur, et qui augustiani, *edeciani* (2), gerundenses, gessoriensis, teari qui julienses (3). Stipendiarorum aquicaldenses, *anabenses* (4) bæculonenses (5).

Cæsaraugusta colonia immunis amne Ibero affusa, ubi oppidum antea vocabatur Salduba regionis Edetanæ, recipit populos CLII (6); ex his civium romanorum bellitanos (7), ceisenses ex colonia, calaguritanos qui nassici cognominantur, ilerdenses surdaonum gentis, iuxta quos Stycoris fluvius (8), oscenses regionis *Vascitanæ* (9), turiassonenses. La inorum veterum, cascantenses, ergavicenses (10), gracuritanos, leonicenses, osigerdenses (11), foederatos *larragenses* (12), stipendiaros arcobricenses (13), andologenses (14), arocelitanos (15), bursaonenses (16), calaguritanos qui fibularenses cognominantur, complutenses, carenses (17), cincenses (18),

(1) Tolomeo en la Ilergavonia *Bisgargis*, mejor que *Bisgargis*: acaso *Bricargis* era su verdadero nombre.

(2) Tolomeo *Deciana*: lo mismo que *Edeciana*: por haber tomado la *c* por *t* se ha impreso *Edetani*: los edetanos estaban sentados entre Zaragoza y Alcira. Los *Decianos* en Bascara.

(3) Tolomeo en la Ilergavonia *Tiarulha*.

(4) En todos los Codices se ha tomado la *O* por la *A*, que es la que corresponde antes que *Beculonenses*: esto es frecuentísimo en Plinio. *Anabis* es ciudad Lacetana segun Tolomeo: asi con esta autoridad corrijo *Anabenses* ó *Anaveses* por *Onenses*.

(5) *Bæcula*, ciudad Ausetana segun Tolomeo: asi por *Betulonenses* se debe escribir: *Bæculonenses*, y asi se lee en el Cod. Toled.

(6) En Frobenio solos LII: 52: omitido el ciento. En el Cod. Toled. TLV: esto es: CLV.

(7) Belia en Tolomeo en la Edetania es la *Helice* ó Belice de Diodoro Siculo.

(8) Los Ilerdenses *Surdaones*, que estaban en lo mas alto de la region Ilerdense, y les caia mas cerca Zaragoza, son los de Sorbarve y Rivagorza junto al Noguera, que es una de las fuentes del Segre.

(9) Osca era Vascona, y no Vescona. En el Cod. Toled. *Vessetanæ*.

(10) Ergavica en T. Livio despues se llamó *Arcabrica*: pero jamas *Arcobriga*, que era Estipendiaria.

(11) Leonica y *Osikerda* en Tolomeo, y *Osikerda* debe llamarse, que quiere decir Ciudad sombría. De la voz *Carta* ó *Certa*, que en lengua púnica significa ciudad: asi como en Plinio lib. 6. cap. 26. *Vologeso-Certa* ó *Vologeso-Cerda*: ciudad fundada por el rey Vologeso. Debe pues ser *Osikerta*, y mudada la *t* en *d* se dijo *Osikerda* en las medallas.

(12) Es evidente que los de Tarrega no podian ir á disceptar á Zaragoza: se debe escribir pues *Larragenses* y no *tarragenses*: son infinitos los trueques de la *L* y de la *T*: asi *Larnum* por *Tarnum*.

(13) Arcobriga del itinerario distinta de Arcabrica; y no como Masdeu, que confunde ambas ciudades.

(14) De *Andelus*, ciudad Vascona, *Andologenses*. Tolom.

(15) En el itinerario *Aracelim*.

(16) En Tolomeo *Bursada* en la Celtiberia; en Livio fragmento de Giovenazo: *Bursaones*: en el itinerario *Balsione* y *Balisono*.

(17) *Care* la del itinerario al oriente de *Sermo*.

(18) Los del Cinca, como Octogesia y otros hasta Barbastro.

cortenses (1), dammanitanos (2), iarsenses (3), iturisenses (4), ispolenses (5), ilumberitanos, iaccetanos (6), lybienses (7), pompelonenses, segenses (8).

Carthaginem conveniunt (9) populi LXV (10), exceptis insularum incolis. Ex colonia Accitana gemellenses: ex Libisosa (11) cognominè Foraugustana, quibus duabus jus Italiae datum. Ex Colonia salariensis (12); oppidani latii veteris castulonenses, qui Cæsari venales appellantur (13): sætabitani qui augustani (14), valerienses (15). Stipendiariorum autem celeberrimi alabanenses (16), bastitani, consaburenses (17), dianienses, egelestani (18), ilorcitani, laminiani, mentesani qui et oretani, mentesani qui et bastuli, oretani qui et germani cognominantur (19), caputque Celtiberiæ segobrigenses (20). Carpetaniæ toletani

(1) Asi se lee en la edicion de Basilea de 1525 y en la de Viena de 1513. En las mas se lee *cortonenses*, y en los manuscritos *cotonenses*: el nombre que hoy conserva el pueblo es mas análogo con la ortografía que hemos adoptado.

(2) En Tolomeo *Damania*, en la Edetania, con sola una *m*, concluyendo Plinio la letra *d* entra la *i*; pero estan tan estropeados y desfigurados en todos los códices los nombres de las ciudades siguientes, que han dado mucho que hacer á Zurita, á Harduino y á Florez para depurar esta cláusula, y corregirla con autoridad y propiedad. Yo lo he hecho en el modo que se lee en el texto.

(3) De *Arsse*, ciudad edetana, añadida la *i*. *Iarsenses*: las dos *ss* unidas formaron una *n*, y resultó *Larnenses* por *Iarsenses*: asi en Mela Onolapa por Ossohoba.

(4) *Iturisa vascona*. Tolom. en el Cod. Tol. *Iursenses*.

(5) Harduino ha omitido contra todos los códices é impresos á los *ispalenses*: son *ispolenses*, de *ypolis civitas secunda*. *Epila*: en el Itinerario impreso en Leon *Secontia* por *Secunda*. Asi se dice *Fortuna secunda*, *Juno secunda*.

(6) *Iacca* Tolom. in Vasconia.

(7) Lybia ó *Lubia* del Itinerario y en la carta del Papa Hilario: en Tolomeo *Oliva* ú *Olvia*.

(8) Es un desatino el creer como Harduino que esta *Segia* es la *Segisa* Bastitana, que era como toda la Bastitania del convento de Cartagena: es la *Setia* vascona de Tolomeo, donde como en muchos nombres la *G* se ha trocado en *T*.

(9) Del verbo *convenio* se ha derivado la voz *conventus*.

(10) En Frobenio LXII, 62: en Harduino 65, y lo mismo en el Cod. Tol.

(11) Es decir: ex Libisosa Colonia: en Tolomeo *Libisoca*.

(12) Salaria en la Bastitania Tolom.

(13) Harduino hace un mismo pueblo de estos dos sin razon alguna.

(14) Sætabis en la Contestania Tolom.

(15) Valeria celtibera Tolom.

(16) En Frobenio *labanenses*: en la *Itacion* ó mojonamiento atribuida á Vamba, *babanenses*: como en Dalecampio. *Alava* en Tolom. Celtibera. En el Cod. Toledano *Albanenses*.

(17) En Tolomeo por error *Condabora* celtibera.

(18) En Frobenio *Segestani*: *Egelesta* en Estrabon.

(19) Colonia sin duda venida de la Germania ó de la Tracia, de donde vinieron los celtas.

(20) Varias ciudades de la Celtiberia meridional venian á Cartagena ya nombradas; pero Segobriga y sus pueblos estaban *in capite* de la Celtiberia: en el principiet oriental de ella limítrofes de Valencia, Sagunto y Liria, y todas litigaban en Cartagena.

Tago flumini impositi (1): dein viacienses (2), virgilienses (3).

In Conventum cluniensem varduli ducunt populos XIV, ex quibus albanenses (4) tantum nominare libeat. Turmodigi (5) quatuor, in quibus ægisamonenses et segisamajulienses (6). In eundem conventum carietes (7), et vennenses quinque civitatibus vadunt, quarum sunt velienses (8). Eodem pelendones celtiberum quatuor populis (9), quorum numantini fuere clari; sicut in vaccaorum XVIII civitatibus intercacienses, pallantini, lacobrigenses, caucenses (10). In austrigum decem civitatibus Tritium (11), et Virobesca. Arevacis (12) nomen dedit fluvius Areva (13). Horum sex oppida (14): Seguntia et Uxama, quæ nomina crebro aliis in locis usurpantur (15). Præterea Segovia et nova Augusta. Termes, ipsaque Clunia Celtiberiæ finis (16). Ad Oceanum reliqua vergunt, varduque ex prædictis et cantabri (17). Junguntur his (18) asturum XXII populi (19),

(1) No quiere decir Plinio que los toletanos estaban *in capite Carpetaniæ*, sino que de la Carpetania iban á Cartagena solos los toledanos: las demas, como *Complutum*, iban á Zaragoza. Asi dijo arriba: *Oscenses regionis Vascitaniæ*.....

(2) En Tolomeo *Biattia* oretana.

(3) *Virgi* en Mela: y de aqui virgienses ó *virgilienses*, ciudad episcopal de las mas antiguas.

(4) Alba Tol. in vardulis: Itinerario. En Frobenio mal escrito *labanenses*.

(5) En Tolomeo *Murbogi* por *Turmogi*. En el Cod. Tol. *Tusmocligi*.

(6) Tolomeo pone á Segisama Iulia en los vacceos, porque era limitrofe con los vacceos del Pisuerga, donde estaba Lagobriga: Segisama Iulia era *Amaia*.

(7) En Tolomeo *Caristi*.

(8) Tolomeo: *Velia in Caristis*.

(9) Los pelendones eran celtiberos: Tolomeo solamente les da tres ciudades, y Numancia la pone en los arevacos, Plinio que estaba mas bien enterado, les da cuatro, y á Numancia la mas ilustre.

(10) A los *intercacienses*, *pallantinos* y *caucenses* los hizo célebres la guerra de Luculo. A los *lacobrigenses* la de Sertorio, el cual los libertó del asedio que les puso Metelo. En el texto de Estrabon se cometió el error de poner á Pallancia en los arevacos.

(11) Tritium del Itinerario al occidente de Briviesca.

(12) Eran los arevacos de la Confederacion celtibera, como ha dicho Plinio arriba.

(13) No mencionado sino de Plinio.

(14) Tolomeo les da diez ciudades, y quitada Numancia, quedan nueve. El número 6 era 9.

(15) Habia una *Seguntia* en los turdetanos: en Tolomeo escrita *Saguntia*: habia en los vardulos *Segontia Paramica*, y *Uxama Barca* en los austrigones. La *Segontia* del Itinerario cercana á Zaragoza se llamaba *Secunda*, que es la *Ispolis*, de que hemos hablado arriba en una nota. De *Ispolis* ha quedado el nombre de *Epila*.

(16) Asi como dijo que *Segobriga* era el principio de la Celtiberia el mas vecino al mar Mediterráneo, asi Clunia era el punto mas remoto del Mediterráneo, y mas cercano al Océano cantábrico. Asi estaba asentada la Celtiberia en el espacio medio: *inter duo maria*, como dice Livio: por Segorbe miraba al uno, por Clunia al otro. T. Liv. lib. 28. c. 1.

(17) Del convento cluniense miraban al Océano los caristos, los austrigones; pero las principales naciones eran los vardulos y cántabros, como habia dicho Mela.

(18) *Cantabris juncti sunt astures*.

(19) En Tolomeo solo resultan XVIII; pero omite á los *Zoclas*, á Noega, que por error de copia la pone en los cántabros, y con los Pesicos salen las 22.

divisi in augustanos et transmontanos, Asturica urbe magnifica. In his sunt *gigurri* (1), Pesici, lancieneses Zoelæ, numerus ad CCXL. M. liberorum capitum.

Lucensis conventus populorum est *XVII* (2), præter celticos et *lebuncos* (3), ignobilium et barbaræ appellationis, sed liberorum capitum ferme CLXVI. M.

Similî modo bracarum XXIV civitates (4): CLXXV. M. capitum; ex quibus præter ipsos bracaros, bibali, cœlerini, *equæsi* (5), limici, *quarquerni* (6); citra fastidium nominentur.

Longitudo citerioris Hispaniæ est ad finem Castulonis á Pyrenæo sexcenta septem M. pass. et ora paulo amplius. Latitudo á Tarracone ad litus Olarsonis (7) CCCVII. E radicibus Pyrenæi, ubi cuneatur angustiiis inter duo maria, paulatim deinde se pandens, qua contigit ulteriorem Hispaniam, tantumdem et amplius latitudinis adjicit (8). Metalis plumbi, ferri, æris, argenti, auri, tota ferme Hispania scatet (9): citerior et specularibus lapidibus (10) Bætica et Minio. Sunt et marmorum lapidiciniæ.

(1) Asi en Frobenio, y bien: en Harduino *Cigurri*: en Tolomeo *Egurri*, *forum Egurrorum*.

(2) Asi consta de las tablas de Tolomeo.

(3) Es evidente que Plinio quiso nombrar á los de *Livunea*, que habia leido en Pomponio Mela; por esto en vez de *lebunos* corrijo *lebuncos*; estos estaban en el convento lucense: y como de suave nomenclatura los habia mencionado Mela. En el Cod. Toled. *Lemavos*.

(4) Tolomeo solamente nombra XV.

(5) Asi en la inscripcion del Puente de Chaves: Frobenio *Aequesi*, Harduino *Hequæsi* con aspiracion.

(6) *Quarquerni* se lee en dicha lápida.

(7) Civitatis *Olarsonis*. De *salu Olarsonis* supra. Era ciudad de los vascones, y el Salto ó puerto Oeason ú Oiason el último punto de la España.

(8) La misma idea dió Estrabon de la anchura ó latitud de la España. Apiano le dió de anchura por algunas partes diez mil estadios.

(9) Lo mismo dice Mela, Estrabon, Solino, Justino Séneca el trágico, y muchos otros cuantos han hablado de la España,

(10) De la piedra especular habla Plinio en el lib. 36. cap. 22. en estos términos.

• Specularis vero (quoniam et hic lapis nomen obtinet) faciliore multo natura • finditur in quamlibet tenues crustas. Hispania hunc olim citerior tantum dabat, nec • tota; sed intra centum millia passuum circa Segobrigam urbem. Jam et Cyprus et • Cappadocia, et Sicilia et nuper inventum Africa, postferendos tamen omnes Hispaniæ. Et Cappadociæ mollissimis et amplissimæ magnitudinis sed obscuris. Sunt et • in Bononiensi Italiæ parte breves, maculosi, complexu Silicis alligati, quorum tamen apparet natura similis eis qui in Hispania puteis effodiuntur profunda altitudine. Necnon et saxo inclusus sub terra invenitur, extrahiturque aut exciditur. • Sed majori parte fossilis natura absolutus segmenti modo, numquam adhuc quinque • pedum longitudine amplior. Humorem terræ hunc quidam autumant Crystalli modo glaciari.

Añade que habiéndose puesto de estas piedras en las ventanas del templo de la Fortuna daban resplandor, no como quien da paso á la luz, sino como quien la tiene encerrada en sí mismo: *tamquam inclusa luce non transmissa*. De todo esto se infiere que la piedra especular no es el alabastro, que se halla por lo comun en la superficie de la tierra en pequeños trozos: que las que se sacan de los pozos profundos no son las especulares comunes, sino las que se parecen á las de Bolonia: que hasta el tiempo

Universæ Hispaniæ Vespasianus imperator Augustus jactatus procelis reipublicæ Latii jus tribuit. Pyrenæi montes Hispanias Galliasque disternunt, promontoriis in duo diversa maria projectis.

LIB. 3. CAP. 5.

Insulæ maris Iberici.

Et includitur Europæ sinus primus, in eoque maria nuncupantur: unde irrupit Atlanticum ab aliis magnum: qua intrat Porthmos à græcis, à nobis Gaditanum Fretum: cum intravit hispanum quatenus Hispanias alluit, ab aliis ibericum aut balearicum.

Insulæ per hæc maria primæ omnium Pityusæ (1) à græcis dictæ à frutice pineo: nunc Ebusus vocatur utraque, civitate fœderata, angusto freto interfluente: patent XLVI. M. pass. Absunt à Dianio septingentis stadiis, totidem Dianium per continem à Carthagine nova: tantumdem à Pityusis in altum Baleares duæ, et Sucronem versus Colubraria. Baleares funda bellicosas græci (2) Gymnasias dixerunt. Mayor centum millia passuum longitudine, circuitu vero CCCLXXV. M. Oppida habet civium romanorum Palmam et Pollentiam: Latina Cinium et Cunici: et fœderatorum Bocchorum fuit. Ab ea XXX. M. pass. distat minor: longitudine XL. M. circuitu CL. M. pass. Civitates habet Jamnonem (3), Saniscram, Magonem. A majore XII. M. pass. in altum abest Capraria (4), insidiosa naufragis, et è regione Palmæ urbis Mænarie ac Tiquadra, et parva Anibalis.

Ebusi terra serpentes fugat (5) Colubrariæ parit. Ideo infesta omnibus, nisi ebusitanam terram inferentibus. Græci Ophiusam dixerunt. Cuniculos Ebusus gignit, populates Balearium messes. Sunt aliæ XX ferme parvæ mari vadoso.

de Plinio aun las mayores que eran las de Capadocia, no pasaban de cinco pies. Todo esto prueba que la piedra especular es lo que se llama *espejo de asno* ú *espejuelo*, como lo afirman los escritores de la Histor. liter. de España. Me han asegurado que en *Castelserus* se hace mucho uso de esta piedra especular para hacer cal. S. Isidoro asegura que la que se hace de la piedra especular es la mejor de todas.

(1) Tolomeo in balearico pelago *Pythiusæ*, quarum minor *Ophiusa*. Agatemero, geógrafo del siglo III, dijo: *Pythiusa major, et habitata, longa stad. CCC. Minor C.*

(2) S. Gerónimo en el prólogo del lib. 2. sobre la epístola *ad Gallatas* dice:

Ad Hispaniam transgredior. Nonne Saguntum Græci ex insula Zacyntho profecti condidierunt; et oppidum Tartesson, quod nunc vocatur Carteia, Iones Græci homines locasse referentur? Montes quoque Hispaniarum Calpe, Idrus (forte Idubedus), Pyrenæ: Item Insulæ quæ vocantur Balears: nonne græci sermonis indicia demonstrant? Agatemero dijo que los cartagineses las llamaron Balears, quasi *funditorias*.

(3) Tolomeo la llama *Iamna*. Agatemero da á la Menor CCC estad. lib. 1. c. 5.

(4) En S. Greg. Mag. Epist. 46. tom. 2. es llamada *Capricana*.

(5) Véase á Pomponio Mela, del que ha tomado Plinio esta anécdota física: Solo la tomó de Plinio.

Citerioris Hispaniæ ora septentrionalis et occidentalis.

A Pyrenæi promontorio Hispania incipit angustior non Gallia modo, verum etiam semetipsa, ut diximus (1), immensum quantum hinc Oceano, illinc iberico mari complimentibus. Ipsa Pyrenæi juga ab exortu quincialia (2) fusa in occasum brumalem breviores latere septentrionali, quam meridiano Hispanias faciunt (3).

Proxima ora citerioris est, ejusdemque tarraconensis situs. A Pyrenæo per Oceanum vasconum saltus (4), Olarso (5). Vardulorum oppida Morosgi, Menosca, Vesperies, Amanum portus (6), ubi nunc Flaviobriga colonia. Civitatum novem regio cantabrorum (7); flumen *Sanga* (8), portus Vic-

(1) Supra, lib. 3. c. 3. Pomp. Mel. lib. 2. cap. 6. y lib. 3. c. 1. Ginés de Sepúlveda creyó con ligeros fundamentos que se había de corregir *immissum*, lib. 3. ep. 17.

(2) Los geógrafos antiguos distinguen dos orientes y dos ponientes. El oriente alto estival ó equinoccial, y el bajo ú hiemal. Para la España los Pirineos orientales formaban el oriente alto, el mar ibérico formaba el oriente bajo. El ocaso alto era Galicia, el bajo era el Cabo de San Vicente, adonde van á parar los ramales de los Pirineos.

(3) La misma idea expresó Pomponio Mela, lib. 2. cap. 6. *Pyrenæus* (á Británico Oceano) *in terras, fronte conversus, Hispaniam irrumpit, et minore ejus parte ad dextram exclusa, trahit perpetua latera continuus, donec per cœnem provinciam longo limite immissus, in ea littora, quæ occidenti sunt adversa, perveniat.* Metiéndose el Pirineo desde el Océano tierra adentro, y formando los montes de Cantabria, de Leon, de Avila y Extremadura hasta el Cabo San Vicente, deja á la derecha la menor parte de la España. Siendo el oriente equinoccial de la España el Cabo de Creux; desde allí el Pirineo, continuando hácia el mar gálico, se mete tierra adentro, y tira sus ramales hasta el ocaso brumal, que se fija en el Cabo San Vicente. Así entendido este pasaje no necesita de la correccion que Sepúlveda reprobó en el Pinciano, ni la que él substituyó lib. 3. ep. 17.

(4) *Saltus* en el idioma geográfico significa lo que en castellano *puerto*. Así los antiguos al Salto castulonense le llamaron *Puerto de la mala muger*, al tugiense *Puerto auxin*, al Salto del Pirineo *Puerto*, y de aquí S. Juan de pie de Puerto. Al Salto del Pirineo oriental *Portus*: *Saltus est quo Silva subvolatur*, dice Orosio, lib. 1. cap. 12.

(5) Arriba mencionó la ciudad *Olarso* y su costa: aquí el Puerto: á uno y á otro llama Tolomeo *Oiaso*, y Mela *Easo*. Los copiantes de Plinio levantaron la *i*, y formaron una *I*; pero Plinio, que enténdia el hebreo, escribió *Oiarso* de la raíz יאר *iair*, y con afijo *Olar*, que significa *Saltus. Silva, lucus.* Zanol. Lex. Heb. pag. 191.

(6) Casi todos estos nombres estan tomados del hebreo. Luego esta fue la primitiva Vascona: de ella y de la Céltica se formó el actual vascuence.

(7) En los códices mas correctos de Tolomeo salen nueve ciudades cántabras, ocho mediterráneas, y una litoral. En la de Erasmo se han omitido *Iuliobriga* y *Morica*. En muchas ediciones de Plinio está mal puntuado este pasaje.

(8) En Mela escrito *Saurium*: en la edicion de Harduino *Sanda*: en los manuscritos *Sauga*: en el Toledano *Sanga*: en Frobenio *Sada*: la *s* y la *n* se distinguan poco en la paleografía.

torix Iuliobrigensium (*fontes Iberi*) (1). Ab eo loco (2) XL. M. pass. portus Blendium. Orgenomesci è cantabris (3), portus eorum Vereasueca (4).

Regio Asturum, Noega oppidum in peninsula (5). Pesci (6); et inde conventus lucensis á flumine Naviluvione (7). Civarci, egovarri cognomine namarini, jadoni, Arrotrebx; promontorium celticum (8). Amnes Florius, *Narius* (9). Celtici cognomine Nerix, *subterque* tamarici (10), quorum in peninsula tres aræ sextianæ Augusto dicatæ (11). Capori (12); oppi-

(1) Esta frase es una de las que, según dice Harduino, ha sido añadida al margen como glosa de *Iuliobriga*, por haber dicho Plinio arriba que las fuentes del Ebro estaban cerca de *Iuliobriga*, y no era regular lo repetiese aquí: de la margen ha pasado al texto, pero dislocada; por esta conjetura la he restituido á su lugar, y la he cerrado entre paréntesis.

(2) Id est: à portu *Victoriæ* distat portus *Blendium* XL. M. pass. lo que se verifica exactamente desde Santoña al Plencio ó Blencia.

(3) En Tolomeo *Argenomescum*, ciudad cántabra: O por *A*, y al contrario con mucha frecuencia: ya lo hemos advertido en el prólogo general.

(4) Este nombre se lee de diferentes formas en las diversas ediciones que se han hecho de Plinio, y en mi juicio en todas está viciado. En la de Viena por Camers se lee: *portus eorum Vesci Veca*: en la de Frobenio *Vesci Veca*, en dos diccioncs. En la de Harduino, *Vereasueca*, y lo mismo en el Cod. Toled. En el texto de Tolomeo el nombre de este puerto de los cántabros se amalgamó con el de la ciudad de *Noega*, y resultó *Noega-Ucesia*. Combinando, pues, todas estas variantes, sin duda se llamó *Ucesia*. Y la huella de este nombre queda en *Suances*, que no es sino una anagrama de *Ucesia*, ó tambien *Verucesia*.

(5) Así requiere la ciencia geográfica que se puntúe este lugar; de modo que en la península ó Cabo de tierra se ponga á la ciudad *Noega*, no á la region *pescica*. *Noega* es *Pravia*, como se probará en el Diccionario, y esta está en una península. Mela dice: *in asturum littore Noega est oppidum*.

(6) En Tolomeo *Pesci*.

(7) Los *pescicos* estaban asentados desde Luarca á Navia: y eran astures. Desde el rio Navia entraba el Convento de Lugo, que ya era de la Gallecia. En el manuscrito toledano *navia albione*.

(8) Los arrotrebas ó artabros estaban en el Promontorio *celtico* ó artabro, donde Tolomeo pone el puerto de los artabros.

(9) Los copiantes escribieron *Nelo* por *Nario*, haciendo que la *N* sirviera por *A* y por *N*, como lo permite su forma. La *E* era *R*, y la *L* era *I*. De este modo se concuerda á Plinio con Mela que coloca aquí al *Nario*: y con Tolomeo, que al *Nelo* lo pone en los astures, y es el *Nalon*.

(10) Es evidente que debe decir *subterque*, y no *superque*: pues el rio Tambre, á cuyas orillas estaban los tamaricos, está debajo del promontorio Nerio ó Finis terræ. Mela coloca á los tamaricos *super Ullam*, sobre el rio Ulla, no sobre el *Nerio*.

(11) Sexto Apuleio, que triunfó de las Españas en tiempo de la rebelion cántabrica contra el despotismo romano, colocó en dos parages *Aras* á Augusto. Las unas en el promontorio de las Asturias, llamado acaso por ellas *Cabo de las Torres*, cerca de Guijón, donde aun se ven algunas ruinas. Las otras las colocó en una Península de Galicia, formada por la confluencia de los rios Sar y Ulla, donde está el *Padron*, nombre sinónimo de *torre* ó *pilar*, ó *mojon* ó *ita*. Pomponio Mela llama á estas *Turres Augusti titulo memorabilém*: sin duda debe decir *Turres memorabiles*, pues eran tres que hoy se llaman *Torres de este*, residuo de *Turres Augusti*. Véase Mariana, lib. 3. cap. 25. Florez y otros. De las Torres asturianas habla Mela; y Tolomeo, que las coloca en el Promontorio de las Aras sextias en la costa cántabrica, con la circunstancia notable que Mela las señala un poco al occidente de *Noega*, que es *Pravia*.

(12) En Frobenio *Capori*.

dum Noela, celtici cognomine Præsamarci (1), cileni. Ex insulis nominandæ Corticata et Aunios. A cilenis conventus Bracarum. Heleni, gravii (2), castellum Tyde, græcorum soboles omnia. Insulæ Cicæ. Insigne oppidum Adobrica (3). Minius amnis IV. M. pass. ore spatiosus; leuni, seurbii: Bracarum oppidum Augusta, quos supra Gallæcia; flumen Limia. Durius amnis ex maximis Hispaniæ, ortus in pelendonibus et juxta Numantiam; lapsus (4) dein per arevacos vaccæosque (5); determinatis ab Asturia vettonibus, à Lusitania gallæcis, ibi quoque turdulos à bracaribus arcens. Omnisque dicta regio à Pyrenæo metallis referta auri, argenti, ferri, plumbi nigri albiq.

CAP. 24.

A Durio Lusitania incipit; turduli veteres, pæsures (6), flumen Vacua (7), oppidum Talabrica (8), oppidum et flumen Aeminium (9), oppida Conimbrica (10); Collipo, Eburobricium (11). Excurrit deinde in altum (12) vasto cornu promontorium quod alli Artabrum apellavere (alii magnum, multi Olisiponense ab oppido) (13) terras, maria, cælum dister-

(1) J. Lacombe en su edicion dice que se debe leer *Præstamarci*, ya porque así se halla en algunos manuscritos, ya porque *Præstamarci* es lo mismo que *prestamarienses*, esto es, los que estan junto al Tambre. De modo que para él la preposicion *pres* es latina, y se usaba ya en composicion en tiempo de Plinio.

(2) De los gravios, de origen griego, llamados *Graios*, y por aspiracion edíca *Gravios* habló Silio itálico. Por estos *Graios* dijo S. Gerónimo: *Cum constet orientis et Græciæ examina ad occidentis ultima pervenisse. In epist. ad Gallat.*

(3) Así la llama Mela, y así debe corregirse Plinio, y no *Abobrica*: su etimología es *civitas in ado, ciudad bajo de la tierra*: de aqui el nombre *Bajona* y *Bayona*.

(4) Estrabon dijo que corria frontero de dos ciudades, *Numancia* y *Serguntia*; y ya hemos indicado allí nuestra opinion.

(5) En la villa de *Roa* entraba el Duero en los vacceos.

(6) Corregiria *Vesuri*, ya porque leo en Tolomeo la ciudad *Verurium*, que es *Vesurium*, ya por la huella de *Vesurium* en *Viseo*. La *B*, la *V* y la *P* todas tres labiales se truecan con facilidad. No obstante, en los mármoles se llaman *Pæsures*. En Harduino *Pæsuri*.

(7) Así es llamado en Estrabon y en Marciano Heracleotá. En los impresos de Plinio *Vacca*, en algunos manuscritos *Vagia*, y así se lee en el Cod. Toled.

(8) Tolomeo y Apiano *Talabriga*, acaso *Talobriga*; pues consta en las lápidas el nombre de los *Taloros*.

(9) En Frobenio con error *Minium*.

(10) En el Cod. Toled. *Cinumbriga*.

(11) En el mismo: *Eburo, Britium*.

(12) En el mismo *in aliud*: error de copia.

(13) Este lugar de Plinio es uno de los que mas trabajo han dado á los grandes filólogos Salmasio, Pintiano, Casaubon, Resende; y que el mismo Harduino cuando ha querido sostenerlo como está, ha desatinado mucho y oscurecido el lugar en vez de ilustrarlo. En la geografia antigua no hay verdad mas constante, que el promontorio ártabro era *Finis terræ*: que allí se concluia el lado boreal, y comenzaba el occidental: que allí estaba el fin de la tierra, y de consiguiente que *Finis terræ* era el que dividia las tierras, los mares y los cielos. Que la frente de la España llegaba hasta allí lo dice Plinio mismo, lib. 2. c. 112. *A Gadibus circuitu sacri promontorii ad promontorium artabrum, quo longissime frons decurrit Hispaniæ*. Aquí dice lo mismo: dada la vuelta al promontorio ártabro comienza la frente de la España, *incipit frons*.

minans. Ille finitur Hispaniæ latus; et à circuitu ejus incipit frons. Septentrio hinc Oceanusque gallicus, oceanus illinc et Oceanus atlanticus. Promontorii excursus LX. M. prodidere; alii XC. M. pass. Ad Pyrenæum inde non pauci XXX. L. millia; et ibi gentem Artabrum, quæ nunquam fuit manifesto errore. Arrotrebas enim, quos ante celticum diximus promontorium, hoc in loco posuere litteris permutatis (1).

CAP. 22.

Erratum et in omnibus inelytis. Ab Minio, quem supra diximus CC. M. pass. (ut auctor est Varro) abest Aeminius, quem alibi quidam (2) intelligunt, et Limæam vocant, oblivionis antiquis dictus, multumque fabulosus. Ab Durio Tagus CC. M. pass. interveniente Munda. Tagus auriferis arenis celebratur. Ab eo CLX. M. pass. promontorium sacrum è media prope Hispaniæ fronte prosiliit (3), XIV. M. pass. inde ad Pyrenæum medium colligi, Varro tradit (4). Ad Anam vero quo Lusitaniam à Bætica diserevimus CXXVI. M. pass. (5). A Gadibus CII. M. passibus additis. Gentes (6): celtici, turdali, et circa Tagum vettones. Ab Ana ad Sacrum *turditani* (7). Oppida memorabilia à Tago in ora Olisipo, equa-

El medio de esta frente estaba en el Sacro: Mela dijo: *que el lado boreal comenzaba en el Artabro*. ¿Cómo, pues, componer esto para evitar en el texto de Plinio tantos errores y antilogías? Con el paréntesis que he puesto; pues entonces los atributos de distinguir las tierras, los mares y los cielos no recaen en el Promontorio magno ú olisiponense, sino en el artabro, y algunos geógrafos ignorantes confundieron con el Magno, y este es el primer error que rebate Plinio: el segundo lo rebate en la cláusula *Erratum*.... donde debe comenzar el cap. 22., y no en *Septentrio*, que es el medio del período comenzado en *excurrit*. Esto tambien advirtió Harduino. Véase el Dictionario *Frons Hispaniæ*. Podemos conjeturar que los copiantes de Plinio omitieron el paréntesis desde muy antiguo; de que resultó la falsa doctrina de ser el Promontorio olisiponense el que dividia el cielo, las tierras y los mares: puesto que en este error incurrió S. Isidoro en sus *etimol. lib. 15. c. 1. núm. 70*, leyendo á Plinio como corría en su tiempo. Tambien podia corregirse en esta forma: *quod alii Artabrum appellavere, alii Olisiponense ab oppido. Artabrum, inquam, terras*....

(1) Toda esta descripción es del Cabo *Finis terræ*, que Plinio reservó para este lugar, con ánimo de corregir los errores que acerca de él habian esparcido ciertos escritores, cuyos nombres calla.

(2) Aquí corrige el error de algunos que confundieron el rio *Aeminius* con el fabuloso *Limia* ó *Deltheo*, colocándolo allí al *Aeminius*, y llamándole *Limæa*.

(3) Si la frente de la España comenzara en Lisboa, como quiso Harduino, ¿cómo el Cabo S. Vicente sería la mitad de dicha frente?

(4) XIV: significa catorce cientos de millas, ó mil y cuatrocientas millas.

(5) En la edición de Frobenio CCXXVI. En el Cod. Toled. CXXVI. En la de Rotterdam *Ab Ana*.... CCXXVI M. pass.

(6) Lusitaniæ gentes. Felipe Cluvéro dió otra puntuación á este texto. En el Códice Toledano *Gentes celticæ, turdali*.

(7) El escribir *lusitani* es un error geográfico; pues los lusitanos rigurosamente dichos, y que dieron su nombre á toda la Lusitania, estaban desde el Tajo al Duero, como dice Estrabon. Desde el Ana al Sacro pone Tolomeo unos *turditanos*: acaso tambien Estrabon cuando llamó *turditanos* á los salatiatas, y alabó sus manufacturas.

rum é Fabonio vento conceptu nobile: Salacia (1) cognominata urbs imperatoria: Merobriga, promontorium Sacrum et alterum Cuneus: oppida Ososnoba, Balsa, Myrtilis (2). Universa provincia dividitur in conventus tres: Emeritensem, Pacesem, Scalabitanum: tota populorum XLVI, in quibus coloniz sunt quinque, municipium civium Romanorum unum: Lan- tii antiqui tria; stipendiaria XXXVI. Coloniz Augusta Emerita, An- fluvio apposita; metallinensis, pacesis, norbensis Cesariana cognomine (3). Contributa sunt in eam castra Iulia, castra Cæcilia: quinta est Scala- bis, quæ præsidium Iulium vocatur. Municipium civium Romanorum Olisipo, felicitas Iulia cognominatum. Oppida veteris Latii, Ebera quod item liberalitas Iulia: et Myrtilis, ac Salacia quæ diximus. Stipendiario- rum quos nominare non pigeat præter jam dictos in Betica cognomi- bus (4) augustobrigenses (5), ammienses (6), aranditani (7), arabricen- ses (8), balsenses, cesarobricenses (9), capareses, caurenses, colarni (10), civilitani (11), concordiensis, elbocori (12), interamnienses (13), lanci- enses (14), mirobrigenses qui celtici cognominantur, medubrigenses qui plumbarii, ocelenses (15) qui lancienses, turduli qui barduli (16) et ta- lori (17). Lusitaniam cum Asturia et Gallæcia patere longitudine DXL. M. pass. latitudine DXXXVI. M. Agrippa prodidit. Omnes autem His- paniz à duobus Pyrenæi promontoriis (18) per maria totius oræ circuitu pass. XXIIX XXII M (19) Colligere existimantur; ab aliis XXVII M (20).

(1) Salacia Tolom. in turditanis.

(2) Todas estas ciudades eran de los turdetanos lusitanos, segun Tolomeo; tur- ditanos que habitaban entre el Ana y el Sacro, como hemos corregido á Plinio.

(3) Tolomeo nombra á todas estas colonias: á Metellinum le hallamos escrito *Cæcilia Gemellinum: Pax Julia: Norba Cesaria: Scalabis Col.*

(4) De aqui se infiere que en la Lusitania habia ciudades que tenian un mismo nombre con otras que fundaron los lusitanos trasladados á la Beturia celtica y las dis- tinguieron con sobrenombres; tales son *Cale* y *Lacumimurgi*.

(5) Tolomeo in vettonibus.

(6) Tolomeo *Ammia* en Plinio ammienses y emienses.

(7) Tolomeo *Arandis*. El itinerario *Arani*.

(8) Tolom. *Arabriga*.

(9) En Tolomeo con gravissimo error del copiante *Cotagobriga* por *Cesarobriga*.

(10) Tolomeo *Caurium*, *Colarnum*, *Capara*.

(11) Civilitani ex lapide: Masdeu tom. 6. pag. 302. En los impresos *cibiütani*.

(12) Tolom. *Concordia Fleoboris* por *Elbocoris*. En el cod. Toled. *et bocori*.

(13) Es cierto que habia en la Lusitania una ciudad llamada *Interannium*, como otras en la Tarracouense por estar entre rios, ó por unidas á dos rios: asi aunque se lee en los manuscritos *interannienses*, *interaseses*, *intareusenses*, y en el Cod. Toled. *interansenses*, hemos adoptado *interamnienses*.

(14) Tolom. *Lancia oppidana*.

(15) Tolom. *Ocelum* in vettonibus.

(16) La ciudad de *Harido* mencionada por Livio.

(17) Por *Talori* como se lee en los marmoles, se imprimió *Tapor*; acaso es la *Tal- labriga* ó *Talobriga* de Tolomeo.

(18) El Olarso ó Oiarso y el de Venus; este al Oriente, aquel al mar Galico.

(19) Hoc est: vigesies novies centena et viginti duo millia passuum. En Frobenio faltan los XX. I.

(20) Viginti septies centena millia, es decir: 527 leguas los unos, y 517 los otros.

Insulæ in Oceano.

Ex adverso Celtiberiæ (1) complures sunt insulæ; Cassiterides dictæ Græcis à fertilitate plumbi: et e regione arrotrebarum promontorii, Deorum sex, quas aliqui fortunatas appellaverunt. In ipso vero capite Bæticæ ab ostio freti (2) passuum XXV. M. Gadis longa (ut Polybius scribit) XII M. lata III. M. pass. Abest à continente proxima parte minus pedes DCC (3): reliqua plus septem M.; ipsius spatium XV. M. pass. est. Habet oppidum civium Romanorum, quod appellatur Augusta urbs Iulia Gaditana. Ab eo latere quò Hispaniam spectat passibus ferè centum altera insula est longa III. M. pass., *M* lata (4) in qua prius oppidum Gadium fuit. Vocatur ab Ephoro et Philistide Erythia (5); à Timæo et Sitenio Aphrodisias (6); ab indigenis Junonis. Mayorem (7) Timæus Cotinusam apud eos vocatam ait: nostri Tartesson appellant (8): Pœni Gadir, ita Punica lingua sepem significante (9).

Erythia dicta est quoniam Tyrii aborigenes eorum (10) orti ab Erytræo

(1) Como toda la España se llamó Iberia antes que entrasen en ella los celtas, en cualquiera parte donde habia celtas se llamaban celtiberos: como celto-gallos los de la Gallia: por esta razon pudo decir Plinio ex adverso Celtiberiæ; pero con mas propiedad el Pinciano corrigió *Celti Neria*: Florez adoptó esta correccion tom. 15. pag. 57. Salmasio ex adverso Celticæ. Yo sigo al P. Florez; y comienzo el cap. 23. segun la correccion de Salmasio: in Solin. pag. 275.

(2) Los antiguos hablaron de Cadiz y del estrecho en dos sentidos. Con respecto al mar Oceano creyeron que la tierra comenzaba á salir de él en el estrecho: así dijo Plinio arriba *Origo terrarum ab ocaſu Solis et Gaditano Freto*. Con respecto á la tierra y sus tres partes: al estrecho le llamaron el último ocaſo: y el término ó fin de los trabajos de Hércules. Aqui toma *caput* en el primer sentido.

(3) Así se lee en el Cod. Toled. y en otros citados por Harduino en las notas y enmiendas al lib. 4. n. 125. En Frobenio con error DCC pass. Estrabon dijo que Cadiz estaba separada del continente por un estrecho ancho solo de un estadio, que es 125 pasos y 720 pies.

(4) Así el texto de Frobenio: en el de Harduino se ha omitido el *mille*. En e Cod. Toled. m. lata.

(5) Vide Dicionario, verbo Erythia.

(6) S. Hieron. in epist. ad Gallat. *Aphrodisia* por estar consagrada á Venus.

(7) Esto es, á la de Cádiz la llamaron *Cotinusa*. En el Cod. Toled. *potinussam à puteis*. De los pozos de Cádiz Estrabon.

(8) *Nostri* quiere decir: los escritores tanto griegos como romanos que escriben como súbditos del imperio: pero el nombre *Tartesson* fue del que usaron los griegos, como dice S. Geronimo citado arriba: bien que no es de raiz griega, sino hebrea.

(9) La lengua Punica y Fenicia era una misma: y esta solamente en el dialecto se diferenciaba de la hebrea. S. Hieron. epist. inchoata ad Rom. La voz hebrea גדר *Gader* ó *Geder*, significa *maceria, sepimentum, murus, paries, sepes, septum*. Zanolin lex. Heb. pag. 70. Lacombe tomó la etimología de la voz גדר , Gad. *felix*.

(10) *Tyrii aborigenes gaditanorum orti ab Erythraeo mari ferebantur*: llamóse mar *Erythreo* ó *Rojo* todo el que se extendia desde el Egipto hasta el Ganges, donde comen-

mari ferebantur. In ha Gceryones habitasse à quibusdam existimantur (1), quorum armenta Hercules abduxerit. Sunt qui aliam esse eam, et contra Lusitaniam arbitrentur, eodemque nomine quondam ibi appellatam (2).

zaba el mar Indico: Allí se estableció Cham, del que descendieron los cananeos ó tyrios. Estos tyrios, grandes navegantes, aportaron á Cádiz, según Paterculo, antes de la Guerra de Troya, y fundaron la ciudad y el templo.

(1) V. Diccionario art. *Geryon*. Aeliano, de *natura animalium* asegura que los bueyes de Geryon ó de Cádiz y sus contornos eran tan gallardos que los egipcios creían que su buey Onuphis era de la casta Geryona. lib. 12. C. II. Yo conjeturo que el nombre turduli que tenían los habitantes de la costa Gaditana les provino de las raíces *Thordilith*: tierra de toros excelentes. V. Diccionario, verb. turditani.

(2) Pomponio Mela es de esta opinión. Sin duda la isla *Salsis* en frente de Huelva fue habitada por los hijos de Cham ó Chem, llamados *Cempsios*, de que habla tantas veces Avieno. Este mismo la llama *Cartare* ó *Sartare*: y la supone habitada de estas gentes: las cuales siendo erythreas de origen dieron nombre sinónimo á la de Cádiz á esta isla que era feracísima. Acaso el pueblo *Cimbis* era la ciudad que habia en esta isla habitada por los *Cempsios*, donde fue tan bien recibido Magon. T. Liv. lib. 28. c. 19. *Cartare* se llamó por estar consagrado á Héroules llamado *Melech-Cartos*: á ella abordaron los primeros fenicios después que estuvieron en *Eusitana*, según refiere Estrabon: y por *Cartare* se escribió *Saltare*, y de aquí *Saltis*, como la llamó el Nubiense. Hoy el rio frontero á esta isleta se llama *Cartaya*.

TRADUCCION AL CASTELLANO
DEL TEXTO LATINO
DE C. PLINIO SECUNDO,

CON LA REDUCCION DE LAS ANTIGUAS CIUDADES Á LAS NUESTRAS.

LIB. III.

PROEMIO.

Hasta aqui hemos hablado de la situacion de la tierra y de sus fenómenos, de las aguas, de las estrellas, del órden de todo el universo; y de su extension ó medida. Ahora entramos hablando de sus partes, asunto tambien inagotable, y que no puede tratarse sin premeditacion, sin exponerse á ser reprendido. No hay empero materia alguna en que mas justa sea la indulgencia, siendo cosa ordinaria y regular que el que ha nacido hombre, no pueda abrazar en su comprension todas las cosas que rodean al hombre. Por esto mismo no me sujetaré á los juicios de ninguno en particular, mirándole como autoridad, antes bien abrazaré aquello que en cada autor hallare mas conforme á la verdad. Puesto que todos tienen esto de comun, haber escrito cada uno con mas exactitud y diligencia sobre aquellos lugares en que dió á la luz sus obras. Ni inculparé pues ni reprobaré á ninguno, ni haré por ahora otra cosa, que dar á conocer los nombres de los lugares simplemente, y con la mayor brevedad posible, reservando para donde convenga sus titulos, y las causas por las que son dignos de renombre; pues al presente todo lo tratamos en globo. Por cuya razon deseo ser mirado, como que me propongo solo el objeto de dar noticia de los nombres, despojados de su fama, cuales fueron en sus principios, y antes de toda accion gloriosa: de lo que resultará en realidad la nomenclatura de los pueblos, pero será la que tienen del mundo y de la naturaleza.

Todo el orbe de la tierra está dividido en tres partes: Europa, Asia, y Africa. Tomamos el exordio desde el ocaso del Sol, y del estrecho Gaditano, por donde rompiendo el Oceano atlantico se difundió en los mares internos (1). Al que entra desde dicho punto, le cae á su derecha

(1) Indica aqui Plinio, que el Océano atlántico fue el que rompió el antiguo dique del Estrecho, y metiéndose en las partes mas hondas de la Europa, formó los mares mediterráneos. A esta irrupcion podrian atribuirse en su caso los diluvios

el Africa; la Europa á su izquierda; y el Asia está entre las dos, siendo sus términos el Tanais (1) y el Nilo.

Las fauces del Océano que hemos nombrado, tienen á lo largo quince mil pasos, y por lo ancho cinco mil, tomada la medida desde el pueblecillo Melaria (2) en España hasta el Promontorio de Africa, que se llama Albo (3). Así nos lo asegura Turanio Gracile que era nacido en aquella misma costa. T. Livio y Cornelio Nepote dejaron escrito que lo ancho de esta garganta, en donde menos tenia siete millas, y diez en donde mas. Por tan estrecha boca entran mares que á tantas y tan inmensas leguas se derraman y ensanchan. Ni se disminuye el prodigio porque el estrecho tenga grandísima profundidad, pues es tan al contrario como que los marineros tiemblan pensando que las quillas de los barcos van á tropezar en los peñascos del fondo, que se ven blanquear á manera de cintas. Por esto mismo muchos llaman á este punto: *el lindal del mar interno* (4). Los montes que estan próximos á esta garganta á uno y á otro lado tienen como enfrenado el claustro; Abila, que esta en el Africa, y Calpe en la Europa: términos los dos de los trabajos de Hércules (5). Este es el motivo por el que los indígenas ó naturales de aquellas tierras llaman á estas montañas *columnas de este dios*: y estan en la creencia que habiendo sido cavadas y cortadas una de otra, dió entrada á los mares, y mudó así la faz de la naturaleza.

CAP. I.

Comencemos, pues, por la Europa, la nodriza del pueblo vencedor de todas las naciones; y la mas hermosa de todas las tierras; á la que algunos con algun fundamento tuvieron, no por la tercera parte del globo.

parciales de Ogyges y Deucalion que los historiadores antiguos refieren como hechos indudables. Acaso el hundimiento de la grande Atlántida, elevando las aguas del mar, las obligó á saltar aquella antigua barrera, y á rebosar en el Mediterráneo.

(1) Hoy el Tanais se llama Don; era el que dividía el Asia de la Europa.

(2) Estaba en el sitio llamado *Valdebaças*, no lejos de la punta del Carnero, desde la cual hasta Ceuta, donde estaba el promontorio *Albo*, está lo mas estrecho del canal, como puede verse en el mapa de Florez, tom. 4, pág. 24.

(3) El promontorio *Albo* no es *Cabo Espartel*, como opinó Harduino, sino Ceuta, nombre púnico ó hebreo, que significa *Alba*. *Cabo Espartel* no está enfrente de *Melaria*, sino en frente del *Promontorio de Juno*, y se llamaba *Ampelussa*.

(4) El Mediterráneo se llama mar interno, el Océano externo.

(5) El Hércules histórico tan famoso en España, en la Galia é Italia, no nos han sabido decir los escritores gentiles quién ha sido. Unos le hacen egipcio, otros tirio, otros tebano. Yo le tengo por el Thobel de la Escritura, padre y tronco de toda la gente ibera, que se extendia antiguamente hasta el Danubio. Daré mis conjeturas en el artículo *Hispania*. El Hércules fisico es el sol, segun Macrobio; y su trabajo diurno es dar la vuelta al mundo hasta venir á esconderse junto al estrecho, como opinaron los antiguos. Los doce trabajos son los doce meses del año. El Hércules mitológico, conocido desde las primeras edades, como dice Diodoro Siculo, es Thobel, deificado por los egipcios. V. Herod. lib. 2. núm. 43.

sino por la mitad, habiendo dividido la tierra en solas dos partes (1) extendidas desde el Tanais hasta el estrecho Gaditano.

El Océano, difundiendo al mar Atlantico por todo este espacio ya dicho, y sumergiendo con tan voraz avenida todas las tierras, que al verle venir asustadas le bajaron la cerviz, no perdonó del todo aun á las que le pararon firmes, pues que las está lamiendo, haciendo varios golfos ó calas en las costas tortuosas, socavando en particular á la Europa en frecuentes senos. Pero cuatro son los mas extensos de ellos. El primero comenzando desde Calpe, que como hemos dicho, es el último monte de la España, forma una órbita de inmenso ámbito hasta Locros y el promontorio Brusio (2).

En este golfo la primera de todas las tierras es la España ulterior, la que se llama *Betica*. Despues de ella desde el mojon urgitano (3) comienza la citerior, llamada tarraconense hasta los montes Pirineos. La ulterior, mirada de largo á largo, se divide en dos provincias, puesto que sobre el lado septentrional de la Bética se recuesta la *Lusitania*, dividida por el rio Ana. Tiene este su origen en el campo laminitano (4) de la España interior: y unas veces se difunde en anchos lagos, otras se recoge en estrechos cauces, otras se esconde del todo en gazaperas, y como quien tiene gusto de nacer muchas veces, va á desaguar al Océano Atlántico.

La tarraconense desde el campo laminitano (5) hasta el Pirineo, donde está apegada, y discurriendo por toda su falda (6), y al mismo tiempo ensanchándose al soslayo desde el mar ibérico hasta el Océano gallico, se divide de la Bética y de la Lusitania por el monte Solorio (7), y por los montes Oretanos (8) y Carpentanos, y por los de Astúrias (6 por la orilla del Duero).

(1) Fue antiquísima la opinion que la tierra solamente se dividia en dos partes: la Europa una mitad; llamada así del nombre hebreo עֶרֶב, *herop* ó *erob*; *locus vesperscendi*; la occidental; y el Asia la otra, llamada así de אֲשִׁי, *Asi*, *Dimidia*. V. Thomas. Hyde comment. in *itineris mundi*.

(2) Hoy *Cabo Bursano* en Italia; llamado *Leucopetra*. Plin. cap. 5. Locros es hoy *Rocella*, segun Guillermo Ruscelli: *Tolomeo italiano*.

(3) El seno urgitano se extiende desde Almazarron hasta el cabo de Gata. Allí está Murgis, que era el fin de la Bética, y la tarraconense comenzaba en el rio Almazor.

(4) El campo laminitano es el de *Daimiel*, donde tiene el Guadiana sus ojos ó fuentes; y por ser estas sus verdaderas fuentes, les llamaron los antiguos *ojos*, de la voz hebrea *hain*, que significa *ojo* y *fuenta*. V. Diccionario art. *Laminium*.

(5) Tal idea nos da el adverbio *hinc* que hace relacion al campo laminitano, el mas occidental de la España tarraconense.

(6) Parece que Plinio no le da á la España todo el Pirineo por los dos lados, sino por el uno; la otra falda era de la Galia; las cimas ó Alpes eran los términos divisorios, donde estaban colgados los trofeos de Pompeyo.

(7) Sierra nevada.

(8) Navas de Tolosa, Almaden hasta la puebla de Alcocer; al otro lado del Guadiana comenzaba la Lusitania, que se dividia de la tarraconense por la sierra de Guadalupe, término occidental de la Carpetanja, por Guadarrama, Avila, Sala-

La *Bética*, llamada así por el *Betis* que la corta por medio, excede á todas las provincias por su rica cultura, y por un esplendor peculiar y propio de su fertilidad y abundancia. Tiene cuatro conventos jurídicos: el Gaditano, el de Córdoba, el de Ecija, y el de Sevilla. Las ciudades de esta provincia son al todo ciento setenta y cinco (1). Entre estas hay nueve colonias, ocho municipios, veinte y nueve con fuero de Lacio antiguo, seis libres (2), tres federadas, y ciento y veinte estipendiarias.

De este número total, las que son mas memorables, ó mas fáciles de nombrarse en el idioma latino, son las siguientes: comenzando desde el Ana en la costa del Oceano. Onuba (3) la aestuaría (4); que tiene su asiento en el campo en medio de los dos rios el Luxia, y el Urium; los montes Marianos (6); el rio Betis, la costa *Curvense*, dicha así por su encorvado golfo, á cuya frente está Cádiz, de que se hablará entre las islas (7); el promontorio de Juno (8); el puerto de Bæsipo (9); los pueblos, Belon y Melaria (10); el estrecho del mar, derivado del atlántico; Carteia, llamada por los griegos tartessos (11); el monte Calpe (12).

Pasado Calpe estan en la costa interna Barbesula y su rio (13), Salduba también con su rio (14); el pueblo de Suel (15); Málaga con su rio de federados; y luego Menoba y el rio de su mismo nombre (16); Sexti-

manca á Feroselle; ya dijimós que en vez de *Asturum*, se debe corregir *ad durium*; pues en el Duero, y no en Asturias, tenia su limite la Lusitania: así debia leerse *oretanis jugis, carpetanis, usque ad durium à Betica atque Lusitania distinguitur*.

(1) A estas capitales se deben añadir las encabezadas; los ópidos grandes, los vicos y pagos; los castillos montanos que tenia cada capital en su distrito.

(2) O inmunes de tributos legales: contribuian con donativos.

(3) Huelva, llamada *Onuba* en las medallas.

(4) Porque llegaba á ella el flujo del mar ó *æstus*.

(5) *Luxia* el Odiel: *Urium* el Tinto, de la voz hebrea אור *Ur* que significa fuego.

(6) Sierra morena.

(7) La costá *curvense* es desde *Chiclana* hasta *Ituci*, Rota.

(8) Cabo Trafalgar.

(9) La ciudad Bæsipo era donde Caños de Meca, y tenia puerto cognomine junto al cabo Trafalgar á su oriente.

(10) Belon, Bolona: Melaria, Val de Bacas; y de aquí á Carteya el Estrecho.

(11) Carteya, torre de Cartagena, vid. Diccionario; aquí Plinio pasa por alto á Transducta y Portus albus.

(12) Hoy *Gibraltar*, llamado *Gibeltaric*, monte de Taric, segun algunos. Acaso mejor *Gebult-artz, terminus terræ; mons extinus*, como dice Plinio.

(13) El Guadiaro, á cuya boca estaba *Barbesula*, que ya no existe. Rui Bamba la fijó en Manilva.

(14) *Marbella*, de mara *bolis* ó *polis*, ciudad de sal; este rio es el que hoy se llama Guadaljorce.

(15) Fuengirola.

(16) Estrabon dijo que estaba al oriente de Málaga; así debe reducirse á Velez ó á Vezmiliana.

firmio, que se apellida Julio (1), Sexi (2), Selambina (3), Abdera (4), Murgis, último término de la Bética (5).

M. Agripa opinó que toda esta costa y sus pueblos traian su origen de los poenos ó fenicios (6). Pero la que se extiende desde el Ana por todo el Atlántico hasta el promontorio de Juno, frontera á dicho mar, está poblada de bastulos y turdulos (7); y Marco Varron ha dejado escrito que á toda la España vinieron iberos, y persas, y fenicios, y celtas y cartaginenses (8); y que Lyso, descendiente de Libero Padre, ó Lysa, iniciado en sus misterios bachicos, fue el que comunicó su nombre á la Lusitania; y que Pan, su prefecto ó gobernador, le comunicó á toda la España (9); mas lo que cuentan de Saturno, y lo de Hércules y Pyrene sin duda alguna lo tengo por fabuloso (10).

El Bétis tiene su nacimiento en la Tarraconense, no en el pueblo de Mentesa (11), como dijeron algunos, sino en el salto Tugiense (12), y cer-

(1) Segun su etimología debe reducirse á Torox.

(2) La misma que Ex y Exi, hoy Almuñecar, famosa por sus escabeches.

(3) Salobreña.

(4) La villa de Adra.

(5) Muxacar. Aunque la Bética abrazaba á Vera, esto era por encabezamiento.

(6) Y con efecto, Tolomeo los llama *bastulos poenos*. Esta es la costa en la que hicieron su primer desembarco los tyrios, como hemos visto en Estrabon.

(7) Desde el Ana al Betis los bastulos; y desde este al promontorio de Juno los turdulos, como se ha dicho en la España de Mela.

(8) Marco Varron, diligentísimo investigador de los orígenes de las naciones, nos dió aqui una exacta idea de la poblacion de España y de sus épocas. Los primeros pobladores fueron los iberos y persas que vinieron con Tubal; despues de estos los fenicios. Los griegos focenses vinieron en tiempo de Argantonio. Despues los scitas ó los getas, llamados en hebreo celtas, y de ellos se formó la Celtiberia. Despues los cartagineses, y por último los romanos. Los mismos escitas y getas vinieron despues con el nombre de godos. Véase á Apiano en el principio de sus Ibericas; y compárense estas épocas de España con las que se imaginó el abate Masden.

(9) Que Libero Padre fue Noe disfrazado por la fábula, lo prueba el obispo de Abrantes Daniel Huetio en su *Demostracion evangelica*. El mismo Baco se llamó Lyso, como dice Pausanias; y aunque este nombre pudo tomarse del verbo, *λύω* que significa desatar, tambien puede tener su raiz en la voz hebrea *לִיָּו*, *lyz*, que significa *legado, intérprete, embajador*; y así Tubal, descendiente de Noe, intérprete de sus intenciones, ejecutor de sus órdenes, pudo llamarse Lyso por el oficio, y Pan, porque este nombre es sinónimo de Thobel, y dar el nombre á la Lusitania y toda la España, como dijo Sostenes, citado por Plutarco. V. art. *Hispania*.

(10) Que Saturno vino por la Iberia, y pasando á la Italia de oculto dió su nombre á los latinos á *latendo*, es la comun opinion de los mitologistas; su nombre mismo tiene su raiz en el verbo *סָטַר*, *satar* ó *satur*, que significa *latere*. La fábula de Hércules, que al pasar de la Iberia á la Italia se enamoró de la bella Pyrene, hija de Bebrix, régulo de los Bebrices ó Beribraces, y habiéndola abandonado en el Pirineo, y muerta de dolor dió su nombre á los Pirineos, se puede ver en Silio itálico, lib. 3. v. 419, que dijo *nomen Bebrycia duxere à virgine colles, hospitis Alcide crimen*.

(11) Ya dijo Estrabon que nacia en la Celtiberia; de consiguiente, los que opinaron que nacia en Mentesa, debieron hablar de la Mentesa basitana, vecina á la Celtiberia, no de la oretana, limítrofe de la region bética. Aquella estaba en el lugar llamado hoy Sto. Tomé.

(12) Se llamó así del pueblo Tugia, en cuyos terminos nace el Betis. Hoy se

ca de este mismo puerto nace el rio Tader, que es el que riega el campo de Cartagena. Pero el Bétis se precipita con mas velocidad que este, como quien huye de la hoguera en que fue quemado Escipion (1); y volviendo su rostro al occidente se encamina al Océano atlántico, adoptando y dando su nombre á la provincia bética. En su principio es de escaso caudal, pero mas adelante va admitiendo en su hondo y ancho cauce á muchos rios, á los que roba sus nombres y sus aguas (2).

El primer terreno que baña en la Bética es el de la Osigitania (3); todas sus orillas son deliciosas y amenas, y á derecha é izquierda está poblado de muchas ciudades. Las de mas nombradía, que estan asentadas en el trecho que hay desde él hasta la costa del Océano, mediterráneas, tanto respecto del mar, como del rio (4), son Segeda, que se apellida Augurina (5); Ulia (6), que tambien se llama Fidencia; Urgao, que significa lo mismo que Alba (7); Eburá, que es lo mismo que Cereal (8); Eliberi, que equivale á Uberini (9); Ilipula, que quiere decir Alabada (10); Artigi, que se denominó Iuliense (11); Vesci, que vale tanto co-

llama *Puerto Auxin*; nombre degenerado de Tugiensis. En este puerto ó monte fue muerto Lucio Scipion, y alli fue quemado su cuerpo, como refiere T. Livio.

(1) Es muy sabida la costumbre de los romanos de quemar los cadáveres, y recoger cuando podian sus cenizas, y enterrarlas en urnas llamadas cinericias, y para que no se confundieran con las de los leños, envolvian los cuerpos en telas de amianto por incombustibles. Carece de fundamento la opinion de estar en Lorquin el sepulcro de Escipion.

(2) No nos queda noticia de los nombres que tenian tantos rios como entran en el Betis, excepto del Singilis, del Salso y del Menuba.

(3) Esta region comenzaba en el rio de Jaen, que pasa junto á *Mengibar* y á *Maquiz*. Estos eran los primeros pueblos de la Bética; á su oriente estaba la Oretania.

(4) Ya con esto advierte Plinio que no intenta nombrar las ciudades litorales al Atlántico, donde estaba la Bastulia ó Bastitania *Vergens in mare*, de la que ya ha hablado arriba, sino solamente las mediterráneas, concluyendo en *Tucci vetus*, hoy *Tejada*.

(5) Hoy se llama *Arjonilla*, residuo del nombre *augurina*.

(6) Nombre compuesto de dos voces hebreas *yl* ó *ul*, que significa altura ó monte, y *ia*, que significa Dios, monte de Dios. De aqui Montemayor. Asi explicaban los hebreos sus comparativos y superlativos; montes de Dios, vientos de Dios, el rio de Dios, psalm. 65.; los cedros de Dios, psalm. 80, esto es los mas altos cedros.

(7) Arjona.

(8) Lo mismo que en latin *Granaria* y *Granarium*: de aqui le quedó el nombre á Granada, y no del Granado, ni de la *cueva del monte*, ni de otras etimologías soñadas, mas bien que razonadas.

(9) La célebre *Elvira*, que existió dos leguas al norte de Granada, y de cuyas ruinas se engrandeció esta.

(10) De las voces *illy* ó *illu* y *pool*, es decir, alabada debe ser esta ciudad ó esta construccion, *molis hæc*, como llama Virgilio á Cartago. Estaba Ilipula en el monte llamado las Paulinas, residuo de *ili-pula*.

(11) Estaba en Alhama.

mo Favencia (1); Singili (2), Attegua (3), Arialdunum (4), Aglamínor (5), Aegabro (6), Castra Vinaria (7), Cisimbrium (8), Hipo Nova (9), illurco (10), Osca (11), Escua (12), Succubo (13), Uditunum (14) Tucci la vieja (15), la cual se encuentra en el camino que conduce á la Bastitania, que propende al mar.

Mas el convento Cordobes tiene á la misma orilla del rio á Osigi denominada Laconica (16), Illiturgi, que se apellida el Foro Julio (17), Ippasturgi, que significa Triunfal (18), Sitia (19), Obulcon, que equivale á Pontifical (20), la cual dista del rio XIV M. Pas. Y volviendo luego á

(1) Hoy se llama *Huesma*, de las voces griegas *eys-moi*, en *mi favor*.

(2) No existe ya Singilia, pero se conservan sus ruinas al norte de Antequera. V. Dicción.

(3) Hemos hablado ya de ella en Estrabon; hoy no queda sino un castillo llamado *Teva la vieja*.

(4) Es verosímil su reduccion á Arahal.

(5) La huella de este nombre se conserva en Algarinejo.

(6) Nombre griego de *Egos* y *Bria*, ciudad de la Cabra; hoy se llama Cabra.

(7) Nada tiene de comun con *Castra Postumiana* ó *Pothamiana*, como conjeturó Harduino, sino que es *Utrera*, nombre que le ha quedado de los *Odres* ó *Utres* en que se colocan y trasportan los vinos. Por la abundancia de ellos se llamó *Vinaria*.

(8) En un despoblado llamado Zambra.

(9) De otra *Hipo* ó *Hipona* en la España tarraconense hizo mencion T. Livio: aquella acaso seria mas antigua que esta. El nombre, segun el docto Campomanes en su *Periplo de Hannon*, pág. 20, es caldeo y significa *patria nuestra*. En el Itinerario hallamos una *Hipa*, y se reduce á *Olvera*; ó es la misma, ó estuvo *Hiponova* en *Isnaloz*.

(10) La villa de Pinos-Puente, donde se hallan lápidas y medallas con el nombre de Ilurco con sola una *l*. Harduino tiene por falsas y recientes estas inscripciones: véase D. Agustin Cean Bermudez en su *Sumario de las antigüedades romanas*, pág. 371.

(11) Tambien hubo muchas Oscas en España: una en la region de los ilergetes, otra en la de los edetanos llamada *Oski-kerta*, y esta de la Turditania al occidente de Sevilla, donde la coloca Tolomeo. Su nombre viene del hebreo *חשכרה*, *Osca*. Genesis 15. v. 12; la oscura, la sombría, de aqui la voz española *fosca*: esta turdetana estaba en Umbrete.

(12) Otro nombre hebreo de *Ischa* ó *Escha*, la muger ó madre de familias: hoy se llama *Archidona*.

(13) Nombre tambien tomado del hebreo *sucub* ó *sacab*, *recumbere*, corresponde á *Ximena*. V. Dicción.

(14) Hoy *Alcandete*, nombre arabizado de *Alcalat Udete*.

(15) Hoy Tejada; por ella pasaba el camino que describe el Itinerario: por eso la llama Plinio *obvia*.

(16) Los lacones ó espartanos dejaron en España señales de su permanencia y de sus colonias, asi como los focenses. Osigi, capital de la Osigitania, estaba en Maquiz, principio oriental del convento cordubense.

(17) Ciudad célebre en la historia: estaba donde hoy Sta. Potenciana.

(18) Carroza triunfal; estaba en el despoblado de los *Villares*, junto á *Andujar*.

(19) En el despoblado de los *cansinos*; nombre compuesto de *Cantum sitia*.

(20) Nombre compuesto de *Obol-chon*, *possessio Pontificis*; de aqui *Bolchuna*, *Polchuna*, y por última degeneracion *Porcuna*.

su orilla hallaremos en ella á Epora, ciudad de federados (1), y á Sacili, patria de gentes Marciales (2), y á Onoba (3). A la orilla derecha está Córdoba, colonia Patricia, desde la cual es ya navegable el Betis (4). A la banda izquierda están las ciudades Carbula (5) y Decuma (6), y por esta misma banda entra en el Betis el rio Singilis (7).

Las ciudades asignadas al convento Hispalense son; Celti (8), Aria, Axati, Arva, Canama, Ilipa por sobrenombre Ilia, é Itálica. A la orilla izquierda del Betis está Hispalis, la que es llamada colonia Romulense (9), y al lado opuesto está el pueblo llamado Osset (10), que se apellida Julia Constancia: Vergento, que se dice Genio de César (11), Orripo (12), Caura (13), Siarum (14), el rio Menoba, que tambien entra en el Betis por la orilla derecha (15), y al alcance de los Esteros del Betis está Nebrija, que se apellidó Veneria (16), Colobona (17), las Colonias As-

(1) Hoy es Montoro.

(2) Jacobo Lacombe hace de una dos ciudades, á saber: Sacili y Martialium; y á Sacili la supone colonia de los sacas, gentes scyticas; pero el apellido Martialium es sinónimo del hebreo *Sacilim*.

(3) Nombre hebreo *הַנּוֹבָא*, *hoenoba* ó *honoba*, *profeta*: se halla en el lib. de los Reyes ó de Samuel. cap. 10. v. 13. Y en Ezeq. c. 37. v. 10. *Vera vates*; y de aqui *Perabat* hoy *Perabad*.

(4) Esto mismo dijo Estrabon, como se ha visto en su España.

(5) Hoy la Palma.

(6) Nombre que tiene su raiz en el idioma griego *dexomai*, *capiro*, y de aqui el *Carpio*.

(7) Hoy se llama *Xenil*, metátesis de *Singilis*; se halla en algunos impresos mal escrito *Singulis*.

(8) Puebla de los Infantes, Aria, Peñafior, Axati, Lora del Rio, Arva, Alcolea, Canama, Villanueva del Rio, Ilipa Ilia Cantillana mencionada por Estrabon, é Itálica Santiponce.

(9) Ya hemos visto en Estrabon que Julio Cesar la elevó á Colonia.

(10) Hoy S. Juan de Alfaraiche.

(11) Segun Harduino se llamó así porque sus moradores la consagraron al genio de Cesar, y la pusieron debajo de su tutela y patrocinio. Jacobo Lacombe le dió otra lectura y otro significado: *Vergentum*, *quod Julii genitor*; aludiendo á Julio Cesar, padre de Augusto por adopcion; y añade que la voz *Genius* no se halla en los manuscritos.

(12) En Dos hermanas, no lejos de Sevilla.

(13) Hoy Coria á la derecha del Betis.

(14) En el desdoblado de *Sarracatin* residuo de *Siara Castell*.

(15) Hoy Guadamar, que con efecto entra en el Betis por la derecha; de consiguiente, cuanto dijo Harduino en sus notas y enmiendas, núm XXI, es un puro desatino. ¿Quién ha dicho que el lado derecho del Betis es el meridional? *Hoc est meridiano*, dice Harduino. Otro desatino es llevar el Menoba al Guadalete: que nunca ha podido entrar en el Betis. Así los franceses, que nos tachan de negligentes en nuestra antigua geografía, cuando ellos la tratan, no hacen sino verter sendos disparates. Pinkerton pág. 334. rebaja el mérito de Harduino en la antigua geografía.

(16) Hoy Lebrija, cuya fundacion atribuyó á Baco Silio itálico: *Ac Nebrissa Dioniseis conscia Thyrsis*..... lib. 3.

(17) Se llamó *Coloba* y *Colobona*, y como la C en la paleografía griega era S, se escribió en Estrabon *Sonoba* por *Colloba*, reducida la *ll* á *n*. En Tolomeo tambien con error, *Calduba* por *Colluba*. Hoy es Tribujeña.

la que se llama Régia (1), y en lo mediterráneo está Asido, que se llama Cesariana (2).

El rio Singilis, que entra en el Betis por el lado indicado arriba, pasa bañando la Colonia Astigitana, que se apellida Augusta Firme, y desde ella es navegable. De este convento (3) son las restantes Colonias in-munes: Tucci, que se dice Augusta Gemella (4), Itucci, que se llama Virtud Julia (5), Attubi, que claridad Julia (6), Urso, que por sobre-nombre es Gemela de los Urbanos (7); y en medio de estas dos fue rendida Munda, juntamente con el hijo de Pompeyo (8); las ciudades in-munes ó libres de tributos de este convento son Astiji la antigua (9), Ostipo (10); las estipiendiaras son, Callet (11), Calucula (12), Castra Gemina (13), Illipula minor (14), Merucra (15), Sacrana (16), Obulcu-la (17), Óningis (18). Al que viene de la costa caminando hácia el rio Menoba, que tambien es navegable, no le caen á larga distancia los Alontigos (19), los Celios y los Alostigos.

(1) En Asta dice Estrabon tenian sus juntas los turdetanos. Asi se llamó el *Palacio*.

(2) La voz *Asido* ó *Asida* significa: la bienhechora, en griego Everges; y por metátesis *Xerev* y *Xerez*. No pudo estar en Medinasidonia, como se probará en el Diccionario.

(3) El convento jurídico de Ecija se extendia desde Jaen, tirada línea hasta la costa por Málaga hasta Ronda exclusive.

(4) Hoy Martos: la etimología de este nombre no se toma de *Marte*, sino de otra raíz, como se verá en el Diccionario.

(5) Hoy *Valenzuela*, de *Valens Julia*.

(6) *Espejo*.

(7) En Harduino se halla escrito *Genua* por *Gemella*. Hubo otra *Urso* en la Ede-tania, llamada en Estrabon *Arctalias*, hoy Artana: la de la Bética es *Osuna*, cuyo nombre es puramente español, sinónimo de *Ursus*, sin necesidad de ir á buscarle en el idioma fenicio, como D. J. L. Villanueva, en su *Ibernia foenicia*, pág. 4., para quien es lo mismo *Osuna*, que *aus-on*, *flumen resonans*; como si en Osuna estuviesen las cataratas del Nilo. Sobre las legiones Gemelas puede leerse Panvinio.

(8) Con efecto, Montilla está entre Espejo y Osuna. El hijo de Pompeyo Cneo fue rendido allí, y muerto pocos dias despues. Asi dijo Eutropio lib. 6. n. 24. *Ex Pompeii filius major occisus est, minor fugit*. En tiempo de Estrabon aun existia Munda, vecina de Córdoba. ¿Cómo pues hay quien se persuade que estuvo en Monda?

(9) Hay quien la reduce á la Alameda; D. Agustin Cean Bermudez, pág. 338, la reduce á Valcargado.

(10) Llamada tambien Astapa en T. Livio: hoy Estepa.

(11) Esta Callet astigitana estaba sin duda en Alcalá la Real.

(12) *Cazalilla*.

(13) Nombre latino traducido por Plinio del hebreo Machanot, castillos duplicados, y de aqui le ha quedado su nombre á Marchena.

(14) La villa de *Paul* en las Alpujarras, que es el monte *Ilipula*.

(15) *Moron*.

(16) Santa-ella, como quien dice, *sucra, iera*, nombres sinónimos duplicados, como *baños de Alhama*, y *punte de Alcántara*.

(17) *La Monclova*.

(18) Esta es la *Auringis* y *Oringis* de T. Livio, y la *Alingis*, *Alinga*, *Elinga* de Polybio: hoy Jaen.

(19) Estos son los Olontigos de Mela, los celios son los de Gelo, y los Alostigos serian los de Heliche. Con efecto, viniendo desde la boca del Ana hácia Guadamar,

Mas la region que desde el Bétis se extiende hasta el Ana, desde mas arriba de los pueblos que acabamos de nombrar (1), es llamada Beturia, dividida en dos comarcas habitadas por dos naciones. La una es la de los célticos, cuyos lindes tocan con la Lusitania únicamente, y van á decidir sus pleitos á la audiencia de Sevilla. La otra es la de los turdulos, que tocando por un lado con la Lusitania y por el otro con la Tarraconense, van á pedir justicia al convento de Córdoba. Que los celtas vinieron de la Celtiberia y de la Lusitania, se deja conocer por su religion y ceremonias, por su idioma y por los nombres que dieron á los pueblos en que se establecieron; y para distinguirlos de los que tenian los mismos nombres en dichas regiones, les añadieron á los de la Bética ciertos sobrenombres (2). Con efecto á Seria se le añadió el sobrenombre de Fama Julia (3); á Nertobriga se le apellidó Concordia Julia (4); á Segeda se le añadió Restituída Julia (5); á Contributa se le añadió Julia (6); la que se llamó Ucultuniacum, ahora se dice Curiga (7); Laconimurgi se apellidó Constantia Julia (8); á los tereses se les dió el nombre de fortunales (9), y á los calenses el de emanicos (10). Ademas de estos pueblos (11) son

que es el Menoba de que habla aqui Plinio, le caian cerca *Gibrabon, Gelo y Heliche ó Alajar*, que ambos tienen analogia con los *Alostigos*. El P. Florez no comprendió en este punto la mente de Plinio, y trasladó los Alontigos y el rio Menoba de la Turdantania al otro de la costa de Málaga.

(1) Esto es, desde mas arriba de Heliche ó Alajar hasta el Ana.

(2) Plinio nos da aqui una regla de crítica para conocer el origen de los pueblos y las naciones que los han habitado, á saber: la religion, las costumbres, el idioma y los nombres de los pueblos. La misma regla han tenido presente Estrabon, S. Gerónimo, y en general todos los que han tratado de los orígenes de las naciones. En la Beturia algunas ciudades tenian un mismo nombre con otras celtiberas, y otras con lusitanas, y así infirió Plinio que estos celtas habian venido á la Beturia desde estas dos naciones.

(3) Esta ciudad se debe reducir á Jerez de los Caballeros.

(4) Habia otra Nertobriga en la Celtiberia, como se verá en otro lugar. La de la Beturia se reduce por Rodrigo Caro á Valera la Vieja, cerca de Fregenal. Se halla escrita *Vertobriga*, mudada la *N* en *V*, cosa muy frecuente, como *Gronios* por *Gravios*, *Theava* por *Theana*, *angusta* por *angusta*.

(5) Otra Segeda habia en los pelendones; la de la Beturia se reduce á Zafrá.

(6) Es un error geográfico el confundir á Contributa con la Contrebia de los ibéricos, como lo hizo Harduino. Esta Contributa estaba en Fuente de Cantos, ó segun Cean Bermudez, en un despoblado vecino llamado S. Bartolomé del Villar.

(7) Estaba en la villa de la Calera en Extremadura; pero jamás se llamó *Teultuniacum*, como supone Cean en su Sumario.

(8) Ciudad fundada por los lacones, como dijo Estrabon: estaba en la villa de Constantina.

(9) Yo supongo que estaban en la villa de Bodonales. Rodrigo Caro la redujo á S. Nicolás del Puerto.

(10) Habia otra *Cala* y otra *Laconimurgi*, en la Lusitania: los calenses de la Beturia se reducen á la villa de *Cala* en Extremadura. Esta era verosimilmente la *Calentum* de Vitrubio, donde se fabricaban los ladrillos que se sostenian sobre el agua.

(11) Que eran comunes á la Celtiberia y á la Lusitania, eran propios exclusivamente de la Beturia céltica los siguientes.

proprios de la Céltica los de Acinipo (1), Arunda (2), Arucci (3), Turobriga (4), Lastigi (5), Alpesa (6), Sisapona (7), Serippo (8).

La otra Beturia, que dijimos era de los turdulos y asignada al convento de Córdoba, tiene pueblos bastante insignes; cuales son Arsa (9), Melaria (10), Mirobrica (11), y Sisapon la de la region Osintiade (12).

Las asignadas al Convento gaditano son: Regina, que es de ciudadanos romanos (13); Regia, que gozó del fuero latino (14); Carissa, que tuvo por apellido Aurelia (15); Ulia, que se llama Castro Julio (16), y tambien saludable al Cesar. Las estipendiarias son: Besaro (17), Belipo (18), Barbesula (19), Lacipo (20), Bæsippo (21), Callet (22), Cappa-

(1) Que debe reducirse á Fregenal, como demostraremos en el Diccionario, donde haremos ver cuán errada es la opinion que establece esta Céltica, de que habla Plinio en la Serranía de Ronda.

(2) Que estaba en la villa de Aracena.

(3) Todos convienen en que su sitio era la actual Aroche.

(4) En Cabeza de Buey, como lo indica el mismo nombre.

(5) La villa de *Castuera*, siendo imposible que fuese Zahara, como pensó Rod. Caro, lib. 3. c. 61, y le siguieron el P. Hierro y D. Agustin Cean Bermudez, página 339 de su Sumario, añadiendo que pertenecía á los celtas *turostanos*, cuyo nombre no se ha oido jamas en nuestra antigua geografia. Los celtas, de que vamos hablando, eran los de la Beturia enclavados entre el Betis y el Ana.

(6) Estaba en Cumbres altas, nombre sinónimo del griego Alpes, del que es derivado el de Alpesa.

(7) Es cierta la existencia de dos Sisapones, como hemos visto en Estrabon: la Céltica y la Osintiade. Esta Céltica estuvo sin duda en Almaden de la Plata. La existencia de *Sapona*, que se lee en algunos impresos de Plinio, y aun en la edicion de Harduino, en vez de Sisapona que se lee en muchos, es dudosa; pero el haber estado la tal *Sapona* en las dehesas de la Fantasia, donde la colocó el Cura de Córtes, Aguilera, y le siguió Cean, es uno de los mayores absurdos que se pueden atribuir á Plinio. V. Diccionario.

(8) Esta se debe colocar en Segura de Leon: todas en una palabra entre Sierra-Morena y el Guadiana.

(9) Es comun la opinion que la reduce á Azuaga.

(10) Fuente Ovejuna, que antes se decia Abejuna por las abejas ó cosecha de miel.

(11) Sus restos y antigüedades se hallan en la villa de Capilla, ó muy cerca de ella: donde Ginés de Sepúlveda dice haber leído sus lápidas, lib. 3. ep. 27.

(12) Esta circunstancia topográfica indicada por Plinio manifiesta que habia otra Sisapon, y para que no se confundiese con la anterior, contrajo esta á la region *Osintiade*. Estaba en *Almaden del Azogue*, célebre en la antigüedad por su mina de bermellon.

(13) La sombra Tolomeo en la Turdetania, y la reduzco á Alcalá de los Gazules.

(14) Este nombre es sinónimo de *Palacio*, á los que en oriente se les llamó *Puer-tas*: por lo tanto la reduzco á Zahara; en los libros hebreos *Zahara ha Melech*, es lo mismo que *Aula Regis*. Zanolin, Lex. Heb. et Chald. pag. 534.

(15) Sus ruinas estan en el despoblado de Carija.

(16) Corresponde á las Cabezas.

(17) Bejer.

(18) Era lo mismo que *Belon*, como si dijera *Belipolis*.

(19) Ya se habló de ella arriba y en Pomponio Mela.

(20) Tambien la nombró Pomponio Mela, y la veremos en Tolomeo.

(21) Su sitio era el despoblado de Caños de Meca.

(22) Puede ser Castellar de la Frontera: el P. Hierro la redujo al *Callo*, cerca de Ronda.

gum (1), Oleastrum (2), Itucci (3), Brana (4), Lacibi (5), Saguntia (6), Andorissæ (7).

Segun los escritos publicados por M. Agrippa, la longitud total de la Bética es de cuatrocientos sesenta y cinco mil pasos: y la latitud doscientos cincuenta y siete mil: mas esto fué cuando sus términos ó mojonos se prolongaban hasta Cartagena, lo que ha sido ocasion de que muchos errasen en estas medidas. Ademas en unas partes se ha mudado la figura de las provincias; en otras se han aumentado ó disminuido los pasos ó millas de los caminos: en la larga serie de años unas veces los mares se meten tierra adentro; otras las costas van avanzando hácia el mar: los álveos de los rios ora se han torcido, ora se hallan mas enderezados. Fuera de todo esto los unos toman el principio de las medidas de un punto, los otros de otro: así sucede que no hay dos que convengan en una opinion (8).

CAP. 2.

En el tiempo que yo escribo la longitud de la Bética tomada desde los mojonos de Castulo (9) hasta Cádiz, es de doscientas y cincuenta millas: y por la orilla del mar es mas larga en veinte y dos millas desde Murgis hasta Cádiz. La latitud tomada desde Carteya es de doscientas treinta y seis millas. ¿Y quién sospechará que un hombre tal como M. Agrippa, tan diligente en estos estudios, y con tanto esmero como puso cuando presentó el Orbe á los ojos de la ciudad de Roma, cometiese algun error, y que con él errase tambien Divo Augusto? Pues este fue el que dió fin y complemento al Pórtico que habia comenzado su hermana, en el que se pintó todo el Orbe, segun el modelo y notas que habia dado M. Agrippa.

CAP. 3.

En la España citerior ha sucedido lo que en otras muchas provincias, que se ha mudado algun tanto su antigua figura ó demarcacion. A esto dió ocasion el haber publicado Pompeyo Magno en los trofeos que dejára fijados en el Pirineo, que desde sus Alpes ó cumbres mas altas hasta los

(1) La etimología de este nombre hebreo nos obliga á reducirla á Ronda.

(2) Ya hablamos de este pueblo y de su bosque sagrado en Estrabon y Mela.

(3) Este nombre griego significa la Rodela ó su borde, y se reduce por lo mismo á Rota: sin duda es la Cetraria que nombra el Ravenate en la costa gaditana.

(4) Esta corresponde á Bornos.

(5) Los árabes la pronunciaron *Lacobin*; y por aféresis ha quedado en Coin.

(6) En el despoblado de Xisgonza.

(7) Quizá la tradicion popular la llamó *S. Andrés*, así como á Mentesa *Sto. Tome*. Si el nombre Andorissæ tuviera su raiz en la voz griega *anthos*, podria reducirse á *Althaurin* el grande.

(8) En estos mismos términos se explicó Tolomeo en su geografia, lib. 1. cap. 5. y esta es la causa de algunas variedades que se hallan entre los geógrafos.

(9) Es decir, desde el rio Guadalbullon, que entra en el Bétis al oriente de Menjíbar, que era el primer pueblo de la Bética oriental, ó desde el puerto castulonense, como se lee en los Comentarios de César.

términos de la España ulterior (1), había sujetado al poder de Roma ochocientas setenta y seis ciudades. Al presente toda esta provincia se halla dividida en siete conventos: el de Cartagena (2), el de Tarragona (3), el de Cesaraugusta (4), el de Clunia (5), el de Astorga (6), el de Lugo (7) y el de Braga (8). Han de añadirse las islas; y sin contar por ahora sus ciudades, toda la provincia se compone de ciento sesenta y nueve principales, y de doscientas noventa y cuatro encabezadas á las dichas (9). Entre las principales hay doce colonias, trece de ciudadanos romanos, de latinos viejos diez y ocho, una federada, y ciento treinta y cinco estipendiarias.

Los primeros comenzando por la costa son los bastulos (10). Luego metiéndonos tierra adentro, por su órden vienen los mentesanos (11), los oretanos (12), y á las orillas del Tajo estan los carpetanos (13). Límitrofes de estos estan los vacceos, los vettones y celtiberos arevacos. Las ciudades próximas á la costa son Urce (14) y Barea, que está encabezada á la Bética (15). La region Mavitania (16): en pos viene la Deitania (17), y luego despues la Contestania y la colonia Cartagena, desde cuyo promontorio llamado de Saturno hasta la ciudad de la Mauritania Cesárea hay una navegacion de ciento ochenta y siete millas. En lo restante de la costa Contestana está el rio Tadero (18): la colonia inmune Illici, de que ha tomado su nombre el golfo Illicitano (19): á esta estan encabezados los icositanos (20): pasada Illici viene Lucentum, ciudad de latinos (21), y

(1) Esto es, hasta los términos occidentales de Castulo.

(2) Cuyos términos eran Toledo y el Mijares.

(3) Sus mojones el Mijares, los Pirineos, el Segre.

(4) Sus mojones eran el Segre, Oyarzun y Compluto.

(5) Sus mojones Oyarzun, el rio Sella, el Ezla y el Eresma.

(6) Sus itas eran el rio Ezla y Sella, el Duero y el Navia.

(7) Sus itas el rio Navia, Caldas de Rey y el rio Sil.

(8) Los de esta eran Caldas, el Duero y el rio Tera.

(9) Las tablas de Tolomeo nos dan en la España tarraconense 278 ciudades; pero ni Plinio, ni Tolomeo las nombraron todas: Marciano Heracleota en su *Periplo* dice: *Tarraconensia gentes habet 55: urbes insignes 273*.

(10) Llamados tambien bastitanos. *Bastitanorum litoralis ora: Urce*. Tolomeo.

(11) Hoy Sto. Thome: pues habla Plinio de los bastitanos, ó *Mastianos*, cuya era *Mentesa*.

(12) Los oretanos llegaban hasta Daimiel, como dijo Estrabon: *super Anam oretani*.

(13) Segun esta doctrina Laminium no pudo ser Carpetana: Tolomeo la puso como límite entre la Oretania y la Carpetania.

(14) Estaba en el despoblado llamado *Ciudad del Garbanzo*.

(15) Vera.

(16) Moratalla ó Mortalia, de *Maveth*, voz hebrea que significa muerte.

(17) Su capital era Totana: Estrabon nombró tambien á estos *deitanos*.

(18) El Promontorio de Saturno es el Cabo de Palos: el rio Tader es el Segura: llamado *Stabero* por Tolomeo: mudada la *d* en *b* como *Edulius* por *Ebulius: Stadero*.

(19) Elche.

(20) Los de Agost.

(21) Alicante, que está en la costa, y no *Luchento*: Plinio sigue la orilla del mar.

Danium, ciudad estependiaria (1): el rio Suero y la ciudad que en tiempo hubo del mismo nombre (2); donde da fin la Contestania.

Entra la Edetania, la cual presentando ante todas cosas una deliciosa albufera, hace una cala ó receso sobre el territorio de los celtiberos (3). La colonia Valencia, que dista del mar tres mil pasos; el rio Turias, ó Turio (4), Sagunto, que dista otro tanto como Valencia del mar, famosa por su fidelidad y pueblo de ciudadanos romanos. El rio Idubeda (5): la region de los ilerjavones (6): el rio Ibero (7), origen de riquezas por su navegacion mercantil, tiene su nacimiento en los cántabros no lejos de Iuliobriga, y su curso es de cuatrocientas cincuenta millas, y es capaz de barcos por espacio de doscientas cuarenta millas desde la ciudad de Varria (8), por el cual los griegos á toda la España la llamaron Iberia (9).

Síguese la region Cossetana (10): el rio Subi (11): la colonia Tarragona, obra de los Escipiones, así como Cartagena lo fue de los cartagineses (12), la ciudad de Subur (13), el rio Rubricatum (14), despues del cual vienen los laletanos (15) y los indigetes (16).

Despues de estos por el órden siguiente como quien retrocede del Pirineo, estan los ausetanos (17), los itanos ó ilanós (18), los lacetanos (19), y por el Pirineo los cerretanos (20), la region de los ilergetes (21), y despues de estos los vascones (22).

(1) Denia. Nunca la llama *Hemeroseopium*, ni *hemeroseopienses*.

(2) El Júcar y Alcira. Quizá en tiempo de Plinio estaba desierta, y reedificada en tiempo que se escribió el Itinerario. Silio la pinta como rodeada y azotada por el rio.

(3) Sobre el territorio de los segobrigenses que llegan hasta los montes de Portaceli, Alpuente y Pico de Chelva hace la Edetania una cala ó receso hasta Domeño, *Dammania*.

(4) Hoy Guadalaviar: el Pallancia de Tolomeo.

(5) El Millares, que nace en el Idubeda, llamado Turulios por Tolomeo, por nacer en *Torulias*: *Torrijas*.

(6) Desde Millares hasta Perelló.

(7) El Ebro por ambas orillas era de los ilerjavones.

(8) Hoy Varea Aldea de Logroño.

(9) Plinio da aquí una razon del nombre Iberia inmediata y usual; pero el nombre *Iberia* se le dió á la España y al Ebro por otros motivos; y por nomencladores mas antiguos que los griegos, discípulos de los fenicios.

(10) Desde Perelló hasta Llobregat.

(11) Francolin, llamado *Tulcis* por Mela.

(12) Los Escipiones engrandecieron y fortificaron á Tarragona, Asdrubal á Cartagena.

(13) Estaba donde hoy *Subirat*, título antiguo de Condado.

(14) Llobregat.

(15) Desde Llobregat hasta el Ter.

(16) Desde Ter hasta el Pirineo.

(17) Los de Gerona y Vich.

(18) Los castellanos de Tolomeo entre el rio Congost y el Llobregat. En Estrabon Iglotas.

(19) Desde Llobregat al Segre.

(20) Desde el Camprodon hasta Andorra y otros valles que ocupaban el Pirineo, segun Estrabon.

(21) Desde el Segre hasta el rio Aragon por alto, y por abajo hasta el Ebro.

(22) Desde el Aragon hasta Oyarzun.

Pero, volviendo á la costa, en ella están la colonia *Barcino* con el apellido de Favencia (1). Ciudades de ciudadanos romanos, *Bætulo* (2), *Illuro* (3), el rio *Larnum* ó *Tarnum* (4), que pasa por *Blanda* (5), el rio *Alba* que pasa por *Emporias* (6). Esta ciudad es *Gemina* ó encierra dos ciudades: una de los antiguos habitantes, y otra de griegos que traen su origen y linage de los de *Phoceá* (7): el rio *Tichis* (8), y desde este hasta el templo de *Venus Pirinea*, en uno de los dos promontorios (9) hay XI mil pasos.

Ahora, recorriendo por cada uno de los conventos se irán nombrando los pueblos mas insignes, omitiendo los dichos arriba. En *Tarragona* pleitean cuarenta y cuatro ciudades, de las cuales las mas célebres son: de ciudadanos romanos los *dertusanos* (10), los *bigargitanos* (11): de latinos los *ausetanos* (12), los *cerretanos* apellidados *julianos* (13), y los que se llaman *augustanos* (14), los *edecianos* ó *decianos* (15), los *gerundenses* (16), los *gessorienses* (17), los *tiarios* que se dicen *julienses* (18). Estipendiarios son los *aquicaldenses* (19), los *anavenses* (20), los *beculonenses* (21).

Cæsaraugusta, colonia inmune bañada por el *Ebro*, está en el sitio donde antes habia un pueblo llamado *Salduba* de la region *Edetana*, y recibe en la audiencia los pleitos de ciento cincuenta y dos ciudades. De

(1) *Barcelona*.

(2) *Badalona*.

(3) Cuando *Plinio* nombra á los pueblos por sus gerarquías no puede seguir el orden topográfico, sino que adonde quiera se hallen los pueblos de ciudadanos romanos, alli ha de ir á buscarlos. Asi no puede inferirse que *Illuro*, *Eluro* ó *Diluro* sea *Mataró* por nombrarle despues de *Badalona*, pues no lo hace porque estuviera vecino, sino por identidad de condicion ó gerarquía. Asi opino que es *Pineda*.

(4) *El Tordera* ó *Tornera*.

(5) *Blanes*.

(6) *El Fluviá* de *Ampurias*.

(7) Esto que dice *Plinio* de *Ampurias* de ser *Gemina* ó doble, dice *Estrabon* que se verificaba con frecuencia en otras ciudades de España. *Ursona* Bética se llamó tambien *Gemina*.

(8) El que tocaba en *Rhoda* ó *Rosas*, como dice *Mela*, el *Muga*, que forma el lago de *Castellon*, y desagua al occidente de *Rosas*.

(9) *Cabo de Creus*.

(10) *Los de Tortosa* Colonia.

(11) *Os Bigargitanos: Forcall*.

(12) *Ausa* era *Vich*.

(13) *Llivia*.

(14) *Los de Puicerdá*.

(15) *Los de Bascara*.

(16) *Los de Gerona* y su comarca, y lo mismo se debe entender de los demas.

(17) *Los de Guisols*.

(18) *Los de Traiguera*.

(19) *Cáldas de Malavella*.

(20) *Los de Agramunt*: del griego *anabano*, arriba monto.

(21) *Los de Beguda* ó *Bañolas*: con esto concluye el convento de *Tarragona*, y pasa al de *Zaragoza*.



estas son de la clase de ciudadanos romanos los bellitanos (1), los de la colonia Celsa ó celsenses (2), los calagurritanos nascicos (3), los ilerden- ses de la nacion Surdaona, por cerca de los cuales corre el rio Sicoris (4), los oscenses de la Vascitania (5), los turiassonenses (6). Del fuero de latinos viejos son los cascantenses (7), los ergavicensenses (8), los gracuritanos (9), los leonicenses (10), los osigerdensenses (11). De la condicion de federados: los larragenses (12). De la de estependarios: los arcobricen- ses (13), los andologenses (14), los aracelitanos (15), los bursaonen- ses (16), los calagurritanos fibularensenses (17), los complutenses (18), los carensenses (19), los cincenses (20), los cortenses (21), los damanita- nos (22), los iarsenses (23), los iturisenses (24), los ispolenses (25), los ilumberitanos (26), los iacctanos (27), los lybienses ó lubienses (28), los pompelonenses (29), los segienses (30).

A Cartagena concurren sesenta y cinco ciudades no contadas las islas. Los Gemellenses de la colonia Accitana (31), y los de la colonia Lybi-

- (1) Los de Belchite y su comarca.
- (2) Xelsa y su comarca.
- (3) Calahorra.
- (4) Estos ilergetes *surdaones* son los de *Sobrarbe* entre los rios Nogueras que son las fuentes del Segre. Los ilergetes de abajo eran sin duda de Tarragona.
- (5) Huesca de la Vasconia.
- (6) Tarazona y su jurisdiccion.
- (7) Cascante en Navarra.
- (8) En el despoblado *Cabeza de Griego*.
- (9) En *Grabulos*, no en Agreda.
- (10) Castellseras.
- (11) Los de Mosqueruela, de ningun modo los de *Xerta*, que está en terreno iler- gavan; ni los de Oserá, que estaban en la region ilergeta, como los de Fraga y Celsa.
- (12) Larraga en Navarra, y no los de Tarrega en Cataluña, que eran de Tarra- gona.
- (13) Arcos de Medinaceli. V. Itinerario.
- (14) Andosilla.
- (15) Los de Araquil.
- (16) Los de Borja.
- (17) De Loharre.
- (18) Los de Alcalá, junto á la que estaba *Complutum*.
- (19) Consta del It.nerario con evidencia que erau los de Cariñena.
- (20) Los de las orillas del Cinca.
- (21) Cortes del Ebro. En la edicion de Viena, año 1513, se lee cortenses.
- (22) Los de Domeño y Chelva.
- (23) Los de Hijar.
- (24) Los de Iruren.
- (25) Los de Epila.
- (26) Los de Lumbier.
- (27) Los de Jaca y su partido.
- (28) Los de Leyba cerca de Nájera.
- (29) Los de Pamplona.
- (30) Los de Sangüesa.
- (31) De Acci se ha derivado el nombre de *Guacci* y *Guadis*: como de *Istonium* *Guisdonium*, *Guede*, *Guete*.

sesona apellidada Foraugustana, á cuyas dos colonias se ha otorgado el fuero de Italia (1): van tambien los de la colonia Saliariense (2), los vecinos de Castulo con fuero de Lacio antiguo (3), que se apellidan *vendibles en obsequio de Cesar*. Los de Setaabis, que se llaman augustanos (4), los valerienses (5). De los estipendiarios los mas celebrados son: los alabanenses (6), los bastitanos (7), los consaburenses (8), los dianienses (9), los egelestanos (10), los ilorcitanos (11), los laminitanos (12), los mentesanos oretanos (13), los mentesanos bastulos (14), los de *Oretum* ú oretanos que se dicen germanos (15), y los que constituyen el principio ó cabeza de la Celtiberia los segobrigenses (16), y de la region carpetana van los toletanos colocados sobre el Tajo: tambien los viacienses (17) y los virgilienses (18).

Al Convento cluniense envian los vardulos (19) catorce ciudades, de las que no me place nombrar sino á los alabenses (20). Los turmodigos cuatro, entre los cuales se cuentan los segisamonenses (21), y los segisamaiulienses (22). Al mismo envian los carietes y vennenses (23) cinco ciudades, una de ellas es la de los velienses (24). Allá van tambien los pelendones celtiberos con cuatro ciudades, de las que la mas famosa es Numancia (25), y asi como lo son entre las diez y ocho de los vacceos los intercateses (26), los palantinos (27), los lagobrigenses (28),

- (1) Lezuza.
- (2) Sabiote.
- (3) Cazlona Cortijo.
- (4) Xativa.
- (5) Valera de arriba.
- (6) Albacete: de *Alaba civitas*.
- (7) Los de Baza.
- (8) Consuegra y su comarca.
- (9) Los de Denia.
- (10) Los de Inhiesta.
- (11) Los de Lorquin, término antiguo del Campo de Cartagena.
- (12) Daimiel.
- (13) Los de la Guardia, cerca de Jaen.
- (14) Santo Thomé en la Bastitania.
- (15) En Nuestra Señora del Oreto sobre el rio Javalon, fuente del Ana.
- (16) Los de Segorbe, como hasta la evidencia se probará en el Diccionario.
- (17) Los de Baeza.
- (18) Los de Berja, y de ningun modo los de Orihuela.
- (19) Son los de Alaba y Guipúzcoa: de los vardulos ó *vardulos* tomaron su nombre los navarros: *Navardi*, tierra de vardulos.
- (20) Alaba estaba en Giordia.
- (21) De Sasamon.
- (22) Los de Amaia.
- (23) Los carietes eran los caristos de Tolomeo, y los vennenses los de Viana.
- (24) Los de Bernedo.
- (25) Estaba en Garray.
- (26) Villagarcía.
- (27) Palencia y sus aldeas.
- (28) Lagunilla del rio Pisuerga.

los caucenses (1). Puesto que de las IX ciudades de los cántabros, sola Iuliobriga es la mas nombrada (2), y entre las diez de los autrigones solo nombraré á Tritium (3) y á Virobesca (4).

A los arevacos les comunicó este nombre el rio Areva (5); y de ellos son seis ciudades: Saguntia y Uxama (6), cuyos nombres han tomado algunas ciudades de otras regiones. Ademas Segovia y Nova Augusta (7), Termes (8), y la misma Clunia, último término de la Celtiberia (9). Lo que resta del dicho convento propende ya hácia el Océano, y los que mas descansan sobre él son los vardulos y cántabros ya mencionados.

A los cántabros estan apegados los XXII pueblos de los astures, divididos en augustanos y transmontanos, los que defienden sus derechos en Asturica (10), ciudad magnífica. De esta audiencia son los gurrus (11), los pesicos (12), los lancienses (13), y los zoelas (14). El número de todos los hombres libres que allí pleitean es de doscientos cuarenta mil (15).

El convento juridico de Lugo es la reunion de diez y seis ciudades, de poca fama y de bárbara nomenclatura; excepto los célticos y libuncos (16); y los hombres libres que allí piden justicia ascienden con corta diferencia á ciento sesenta y seis mil.

Asimismo el convento de Braga reúne veinte y seis ciudades; y el número de hombres libres que se proveen en derecho es de ciento setenta y cinco mil. De las ciudades solamente pueden nombrarse sin fastidio los mismos bracaros, los bibalos (17), los caelerinos (18), los gallegos (19), los Æquasios (20), los limicos (21), y los quarquernos (22).

La longitud de toda la España citerior desde el Pirineo hasta los lí-

- (1) En Coca.
- (2) Estaba junto á Reinosa en el sitio llamado *Retortillo*.
- (3) Junto á Monastercio: de *Monte tritio*.
- (4) Bribiesca.
- (5) El Eresma ó Aresva, que pasa por Arévalo.
- (6) Sigüenza y Osma.
- (7) Segovia y Monteagudo: en Tolomeo *Nuda* por *Noba*: *d* por *b*.
- (8) Estaba en Nuestra Señora de Tiermes.
- (9) Hoy Coruña del Conde: de *Clunia Crunia*, *Coruña* y *Coruña*.
- (10) Astorga.
- (11) Los de Val de Orres.
- (12) Ocupaban lo que hay desde Luarca hasta el Navia.
- (13) Los de Mansilla.
- (14) Los de Avilés.
- (15) Los infinitos esclavos que habia en España no podian pedir justicia de sus agravios: lo hacian sus dueños de los que eran una propiedad ó cosa: no eran personas en el concepto civil.
- (16) Libunca, mencionada por Mela y por Tolomeo en los lucences, ya hemos dicho su correspondencia en la *España de Mela*.
- (17) Los de Biley.
- (18) Los de Celorico.
- (19) Los gallegos rigorosamente dichos ocupaban desde el rio Tamega al Sabon. Ellos dieron el nombre á toda la Gallæcia.
- (20) Escribense *Equesios* en la inscripcion de Chaves: *Aquesios* los de Chaves.
- (21) Los de Limia.
- (22) Los de Correjanos.

mites de Castulo es de seiscientos y siete mil pasos (1). Y por la orilla del mar un poco mayor. La anchura tomada desde Tarragona hasta la costa de Olarson (2) es de trescientas siete millas. Y medida desde la raíz de los Pirineos, en donde es mas angosta y forma como una cuña, estrechándola los dos mares, y se conduce la linea dimensoria por donde toca á la ulterior (3), es un doble de ancha de lo dicho arriba y algun tanto mas. Ambas Españas abundan de metales, plomo, hierro, cobre, plata y oro, y la citerior da ademas piedras especulares; y la Bética produce el minio ó bermellon. Abunda tambien de canteras de mármoles. El emperador Vespasiano, agitado con las revueltas y borrascas de la república concedió á toda la España el fuero del Lacio. Los montes Pirineos dividen las Españas de las Gallias, prolongando los promontorios á los dos opuestos mares (4).

LIB. 3. CAP. 5.

Islas españolas del mar Ibérico.

En el primer golfo de la Europa el mar tiene estos nombres. En donde se introduce en la tierra (5) se llama Atlántico: otros le llaman *Mar grande*. El camino por donde entra es llamado por los griegos Porthmos (6): nosotros le llamamos *Fretum Gaditanum* (*Estrecho Gaditano*). Despues que ya se ha metido tierra adentro, se llama Hispano todo el trecho que baña á la España; otros le llaman ibérico ó baleárico.

Las primeras islas que se presentan en este mar son las que los griegos llamaron Pytiusas, por la abundancia de pinos que producen (7). Al presente las dos se llaman Ebusus con una ciudad que es federada de Roma, y corre por entre una y otra un estrecho canal de mar. La extension de su territorio es de cuarenta y seis millas, y distan de Denia setecientos estadios, lo mismo que por el continente dista Denia de Cartagena (8). Lo mismo distan en direccion hácia alta mar las dos Baleares de las Pytiusas y la Colubraria (9), mirando hácia el Sucro. A las Baleares por

(1) Igual á 151 leguas y tres cuartos.

(2) Hasta la costa de la ciudad *Oiarso*, distinta del puerto *Oiarso*, ó hasta el promontorio *Oiarso*, cabo del Higuer.

(3) Esto es, tomada la medida desde Roncesvalles al cabo de Gata, que es la mayor anchura de la España.

(4) El un promontorio de los Pirineos se mete en el Océano Gallico en el *Cabo de Higuer*: el otro en el Mediterráneo en *Cabo de Creus*. Estos son los dos cuernos de la cabeza del dios Pan, cuya cabeza representa á los Pirineos.

(5) Desde el promontorio de Juno todo el Occidente.

(6) He aquí como Plinio expresa una voz griega con caracteres latinos. Lo mismo hizo Mela: *Eason acra*, de donde *Easo-Macrada* y *Magrada*.

(7) Las Pityusas son dos: la una Ebusus, segun Tolomeo; y la otra *Ophiusa*; pero Plinio indica que ambas se llamaban Ebusus: la una tenia una ciudad de su mismo nombre *Ibiza*. La otra despoblada y dividida por un estrecho mar: la isla *Espartel* junto á *Ibiza* ó la *Formentera*.

(8) Los 700 estadios componen 87 millas ó 22 leguas. Esta es con poca diferencia la distancia de Denia á *Ibiza*: mas desde Denia á Cartagena es lo ménos doblada.

(9) Mont Colobrer.

guerreras con la honda, les dieron los griegos el nombre de Gymnesias (1). La mayor (2) tiene á lo largo cien millas; y en circuito trescientas setenta y cinco. Hay en ella dos ciudades con fuero de ciudadanos romanos Palma, y Pollentia (3). Dos del fuero latino: á saber, Cinium y Cunici (4). Antiguamente hubo una ciudad federada llamada Bocorum (5).

La Balear menor (6) dista de la mayor treinta millas: tiene de largo cuarenta, y al rededor ciento y cincuenta. Las ciudades de esta son Iamno, Sanisera y Magon (7). La Capraria dista de la mayor en direccion al mar veinte y dos millas (8), y es achacosa á los naufragios; y al frente de la ciudad de Palma se ven las isletas Menaria, Tricuada, y la pequeña de Anibal (9).

La tierra de Ibiza ahuyenta á las serpientes; la de Colubraria las aumenta: y por lo mismo es inhabitable para todos, á no ser que se desembarque en ella tierra de Ibiza para defenderse. Los griegos la llamaron Ophiusa (10). Ibiza no produce conejos, cuando en las Baleares suelen acabar con los sembrados. Hay ademas otras XX isletas pequeñas tan á la orilla, que se puede hasta ellas vadear el mar.

LIB. 4. CAP. 20.

Continuacion de la España citerior.

Dada la vuelta á las Galias comienza la España desde el promontorio del Pirineo: y es por aquella parte mas angosta, no solo que la Gallia, sino comparada consigo misma, siendo mucho lo que la estrechan, como ya dijimos, por un lado el Océano, por otro el mar ibérico. Los ramales del Pirineo prolongados desde el oriente equinoccial hasta el ocaso del invierno ó brumal, hacen que las Españas sean mas estrechas por su costado septentrional, que por el meridiano. La costa próxima á dicho promontorio determina el sitio de la citerior ó Tarraconense. Comenzando por el Pirineo y por el Océano, el primer punto es el puerto Olarso, que es de los vascones (11). Siguen luego las ciudades de los vardulos, Moros-

(1) Diodoro Siculo no con tanta propiedad dijo que se llamaron asi porque iban desnudos en estío.

(2) Mallorca.

(3) Ambas conservan sus nombres: otra Pollentia habia en Italia.

(4) Sinen y Alcudia.

(5) Ya no existe; pero sus ruinas se ven aun en el sitio llamado *Bocar*.

(6) Menorca.

(7) Que corresponden á Ciudadela, Sta. Agueda y Mahon.

(8) Mas exacto el texto de Frobenio no señala sino XII millas ó tres leguas.

(9) Se cree que estas isletas han desaparecido con el tiempo.

(10) Ha habido en nuestros mares islas Ophiusas habitadas de cempsios, como dice Avieno: Tolomeo llama *Ophiusa* á la Formentera ó segunda *Ebusus*. Este nombre *Ebusus* es fenicio; y los *Cempsios* eran fenicios.

(11) Plinio sin duda escribió *Oiarso*, pero los copiantes levantando la *i* la hicieron *l*. La etimologia requiere *Oiarso*, y no *Easo* ni *Olarso*. El salto de *Oiarso* es el monte *Jaiquirvel*.

gi (1), Menosca (2), Vesperies (3). El puerto de mar Ammano; en donde hoy está la colonia Flavioibriga (4): siguese luego la region de los cántabros con IX ciudades. El rio Sanga (5), el puerto de la Victoria, que es de los iulioibrigenses (ó de las fuentes del Ebro) (6). Desde dicho puerto á otro llamado Blendio (7) hay la distancia de cuarenta millas.

Despues de Santoña vienen los orgenomescos, que son parte de los cántabros (8), y tienen en el mar su puerto Vereasueca (9). Viene la region de los astures (10) y la ciudad Noega que está en una península (11). Siguen los pesicos (12): y pasados estos entra el convento de Lugo desde el rio Navilubion (13). En pos los civarcos (14), los egovarros (15), que se llaman por apellido namarinos: los iadonios (16), los arrotrebas (17); el promontorio céltico (18). Los rios Florio (19) y Nario (20): los célticos, por sobrenombre nerios (21); y debajo de estos los tamaricos (22); y en una península de estos (23) estan las tres aras hextianas que fueron dedicadas Augusto. Siguen los caporos (24), la ciudad de Noela (25), los célticos presamarcos (26), los cilenos (27). De las islas pueden nombrarse la Corticata y la Aunios (28).

Pasada Cilenis entra el convento jurídico de Braga; los helenos (29),

-
- (1) Zumaia y Orio: Mons Orio.
 (2) Ernani.
 (3) Eybar formado de *Erob*, *Vesper*, *Erabia*. Todos tres nombres y *Oiarso* tienen sus raíces en el hebreo: puede tambien ser *Aspeitia*, de *Esperia*.
 (4) El puerto *Abando* cerca de Bilbao, que es la Flavioibriga, *Amanus* es nombre evidentemente hebreo, *ΩΝ*, *alimentar*.
 (5) Así en Frobenio el rio Saja.
 (6) Santoña es el puerto de la Victoria.
 (7) El *Plencia*, identico nombre con *Blencium*: y la medida de cuarenta millas es exacta desde Santoña á Plencia.
 (8) Los de Obregon ú Ogarrio.
 (9) Suances, llamado *Ucesia* en Tolomeo corregido su texto.
 (10) Desde el rio *Sella* al Occidente.
 (11) *Pravia*, llamada así de *Proavia* por nuestro Proavo Noe el que se creyó en los siglos medios fundador de *Noega*. *Pravia* está en una península formada por los rios y el mar.
 (12) A la orilla derecha del Navia. En Estrabon *Pletauros*.
 (13) Desde el Navia.
 (14) Valle Cabarcos.
 (15) Val de Orres.
 (16) Los de Ilano.
 (17) Arrotrebas ó artabros eran los del Ferrol y Betanzos.
 (18) *Finis terræ*.
 (19) El Mandeo.
 (20) El Eume.
 (21) Los de las orillas del Eume.
 (22) Los de las orillas del Tambre.
 (23) Formada por la confluencia del *Sar* y el *Ulla*.
 (24) Desde el Padron hasta Lugo.
 (25) Noya.
 (26) Los de *Baimorto*, resíduo y huella de *Presamareo*.
 (27) Los de Caldas de Rey.
 (28) La *Suvorá* y la de *Ops*.
 (29) Los de *Goyan* ó *Javan*.

los gravios (1), el castillo de Tyde (2); todos de linage y descendencia de griegos (3). Las islas Cicas (4); la insigne ciudad Adobrica (5). El rio Miño, cuya boca tiene de ancho cuatro mil pasos. Los leunos (6) y seurbos (7): la ciudad Bracara Augusta (8), sobre la cual está la Galicia. El rio Limia (9); el Duero que es uno de los mayores de España, que nace en los pelendones (10) y junto á Numancia; pasa desde allí á los arevacos y á los vacceos (11), dividiendo á los vettones de los astures (12), á los gallegos de los lusitanos (13); y allí mismo separando á los bracaros de los turdulos (14). Y toda esta region que hemos recorrido desde el Pirineo está llena de metales, oro, plata, hierro y plomo negro y blanco ó estaño.

CAP. 21.

La Lusitania.

Desde el Duero comienza la Lusitania (15); entran luego los turdulos antiguos ó viejos: los pesures (16), el rio Vasca (17), la ciudad Talabriga (18), la de Acminium (19), con el rio de su mismo nombre. Las ciudades Conimbrica (20), Eburobricium (21); desde aqui se avanza hácia alta mar un promontorio de larga punta, al que algunos llamaron ártabro (otros Magno, y muchos olisiponense por Olisipo), siendo asi que el ártabro es el que forma la division de las tierras de los mares y del cielo (22):

- (1) Los de Grove.
- (2) Tuy.
- (3) Mela dice que todos estos son celtas: es decir scytas, tracios que hablaban un dialecto griego, y que segun Pinkerton fueron los progenitores de los griegos.
- (4) Las islas de Bayona.
- (5) Adobrica, y no Abobrica. Bayona.
- (6) Lindoso.
- (7) Los de *Servá* y Amarante.
- (8) Braga.
- (9) Llamado del Olvido ó Lethes: conserva el nombre Limia.
- (10) En el monte Urbion ó Ebulio.
- (11) En Roda entra en los vacceos,
- (12) Los vettones llegaban á Peñausende y Fermoselle: al lado opuesto al Occidente de la boca del Ezla tocaban con Duero los astures en Carbajales.
- (13) Los gallegos de Braga de los lusitanos de Lamego.
- (14) Los turdulos de Feira y Aveiro.
- (15) Si el Duero dividia la España citerior de la Lusitania, es evidente que donde dice Plinio: *Oretanis jugis carpetanisque et Asturum*, debe decir: *Carpetanis usque ad Durum*, pues las montañas de Asturias eran de la citerior.
- (16) Los de Viseo ó Piseo.
- (17) El Vouga.
- (18) O Talobriga, capital de los taloros: Ovar.
- (19) Agueda.
- (20) Coimbra ó Condeja á veia.
- (21) Ebra de Alcobaza.
- (22) Todo esto se verifica en *Finis terra*, que es el promontorio Artabro, y no en el de Lisboa, que es *Cabo de Roca*.

en aquel (1) tiene fin el costado de la España (2); y despues de haberle dado la vuelta comienza la frente. Desde este punto es el septentrion y el Océano gállico (3); y desde alli el ocaso y el Océano Atlántico (4). La prolongacion de aquel promontorio unos publicaron ser de LX M. otros de XC. M. pasos. Desde alli (5) al Pirineo no hay menos de mil doscientas cincuenta millas; y alli está la nacion ártabra, que nunca existió con este nombre; antes bien á los arrotrebas que hemos nombrado antes del promontorio céltico, los llamaron en dicho lugar *ártabros* por una metátesis de las letras (6).

CAP. 22.

Tambien hubo quien erró acerca de rios muy señalados. Del Miño al que nombramos arriba, dista el *Æminio* CC. M. pasos, como lo asegura Varron; esto no obstante, al *Æminio* le colocaron en otro distrito y le llamaron *Linæa* ó del *olvido*, como le apellidaron los antiguos, sobre el que se contaron muchas fábulas (7). Del Duero dista el Tajo CC. M. pas., y por medio de los dos corre el Munda (8). El Tajo es muy celebrado por sus arenas de oro. Desde él hasta el promontorio Sacro (9), que se avanza desde la mitad de la frente de la España con corta diferencia, hay CLX. M. pasos, y Varron nos dijo que desde el Tajo á la mitad del Pirineo hay mil y cuatrocientas millas: y desde el Ana, en el que pusimos la linea divisoria entre la Bética y la Lusitania, hasta el Tajo hay CCXXXVI. M. pasos (10): y desde Cádiz al mismo Tajo se han de aumentar á los dichos ciento y dos mil pasos (11).

Las gentes de la Lusitania son los célticos, los turdulos; y á las cercanías del Tajo los vettones. Desde el Ana al promontorio Sacro estan los turditanos (12). Las ciudades mas memorables que estan en la costa, co-

(1) En el Artabro: por esto dice in *illo*, y no in *hoc*.

(2) En *Finis terræ* concluye el costado septentrional, que comienza en *Olarso* ú *Oiarso*.

(3) Desde *finis terræ* hasta *Oiarso* es el Océano Gallico: Plin. lib. 4. C. 19.

(4) He aqui la distincion de los mares y de los cielos ó puntos celestes.

(5) Desde *Finis terræ*.

(6) Todo lo que ha dicho Plinio hasta aqui recae sobre el promontorio Artabro y no sobre el de Lisboa: es toda una descripcion continuada; y asi han hecho un desatino en dividir el capítulo en medio del período. El Salmasio en sus Exercitaciones Plinianas al cap. 23 de sus comentarios sobre Solino pag. 275 edit. de Paris año 1529. dice: *Hæc quidem Plinii de Artabro sententia, quam tamen falsissimam esse constat. Fædo igitur errore Plinius hæc duo promontoria confundit, Artabrum Nerium cum Magno et Olisiponensi*. Nosotros hemos querido mas salvar la exactitud de Plinio, suponiendo un paréntesis omitido por los copiantes, que acusarla de tan feo error.

(7) Se contaba que el que le pasaba perdía la memoria de su patria, de sus hijos y de todo.

(8) Mondego.

(9) Cabo S. Vicente.

(10) Que hacen 56 leguas: distancia cabal desde el Ana á la boca del Tajo.

(11) Desde Cádiz al Guadiana hay 30 leguas, CXX millas: asi se ha de corregir CII en CXX.

(12) Asi consta de Tolomeo. Los lusitanos estaban desde el Tajo al Duero.

menzando desde el Tajo son: Olisipo, que es famosa por sus yeguas, que conciben de solo el Favonio (1): Salacia, llamada ciudad emperadora (2), Meróbrica (3), el promontorio Sacro: el que se sigue llamado Cuneus (4), y las ciudades Ossonoba (5), Balsa (6), Mirtilis (7).

Toda la provincia está dividida en tres conventos jurídicos: el Emeritense, Pacense y Scalavitano (8). El número de ciudades es de XLV, y entre ellas hay cinco colonias: un municipio de ciudadanos romanos: tres con fuero de Lacio antiguo, y treinta y seis estipendiarias (9).

Las colonias son Augusta Emerita, que esta apegada al rio Ana, la Metellinense (10), la Pacense (11), la Norbense, por apellido Cesariana (12): con esta estan encabezadas las ciudades *Castra Iulia* (13) y *Castra Cécilia* (14). La quinta colonia es Scalabis, apellidada *Presidio Julio* (15), El Municipio de ciudadanos romanos es Olisipo, que se apellida *Felicitad Julia* (16). Las ciudades del Lacio antiguo son Ehora, que tambien se dice *Liberalidad Julia* (17); y Myrtilis y Salacia, que ya quedan nombradas arriba.

Los estipendiarios, que sin disgusto se pueden nombrar, ademas de algunos ya dichos, cuando hablamos de las ciudades Béticas cognominales de las Lusitanas y Celtiberas, son los augustobrigenses (18); los ammæenses (19); los aranditanos (20); los arabrigenses (21); los balsenses; los cesarobrigenses (22); los caparenses (23); los caurenenses (24); los colarnos (25); los civilitanos (26); los concordienses elbocoros (27); los lu-

(1) De este fenómeno han hablado todos los antiguos: Varron de *Re rustic.* Solino *Polysthor* etc.

(2) Alcazar do Sal.

(3) Santiago de Cacem.

(4) Por la figura de la cuña: Cabo de Sta. Maria.

(5) Faro.

(6) Tavira.

(7) Mersola.

(8) Mérida, Beja y Santaren.

(9) Son XLV como en Frohenio, y no XLVI como en Harduino.

(10) Metelinense, Medellin.

(11) Bexa.

(12) Berzocana.

(13) Trujillo.

(14) Cáceres.

(15) Santarem, á Sancta Irene.

(16) Lisboa.

(17) Ehora.

(18) Villar del Pedroso, en la region de los vettones, á las cercantías del Tajo.

(19) Portalegre.

(20) Ourique.

(21) Povos ó Poyos, porque asi eran las Aras.

(22) Ciudad-Rodrigo.

(23) En las ventas de Caparra.

(24) Coria.

(25) Talavan, de Lania.

(26) *Ciciliana*: Itinerario. V.

(27) Los de Brozas.

teranienses (1); los lancienses (2); los miróbrigenses, que se cognominan celticos (3); los medubrigenses, llamados tambien plumbarios (4); los ocelenses, que tambien son lancienses (5); los turdulos, que son bardulos (6); y los taloros (7).

M. Agripa publicó que la Lusitania con las Astúrias y la Galicia tiraban de largo quinientas y cuarenta millas, y de ancho quinientas treinta y seis; y toda la España por la orilla de los dos mares, desde los dos promontorios que la cierran, unos la hacen de dos mil novecientas y veinte y dos millas (XXIX XXII), y otros de dos mil seiscientas millas (XXVI).

CAP. XXIII.

Las islas del Océano.

Al frente de la Celtiberia (1) hay un grande número de islas que los griegos llaman Cassiterides, por la abundancia del plomo (9); y cara á cara del Promontorio de los Arrotrebas hay seis que se llaman *de los Dioses* (10), á las que algunos llamaron Fortunatas (11).

Volviendo al principio de la Bética á distancia de LXXV M. pasos de la boca del estrecho (12) está la isla de Gadis, que es de larga segun Polybio, doce millas y tres de ancha; y dista del continente por la parte mas próxima algo menos que setecientos pies (13), y por la mas distante siete millas. Tiene un pueblo de ciudadanos romanos, que se llama ciudad *Augusta Julia Gaditana* (14).

(1) Alcántara; voz árabe, sinónima de *Interamnium*.

(2) Los de Alfayates.

(3) Santiago de Cacem.

(4) Arameña.

(5) Saucelle.

(6) Los de Pradoens.

(7) Los de Talabriga ó Aveiro.

(8) De los celtas iberos que estaban en el promontorio céltico. Salmasio opinó que debía decirse *al frente de la Céltica*.

(9) Ya hemos hablado de estas islas en la España de Mela, y en la de Estrabon. Disertaremos de ellas con mas extension en el Diccionario, y allí pondremos en claro la mente de Herodoto, que dice: *Ni tengo noticia de las islas Cassiterides, de donde nos viene el Cassiteros*, lib. 3. núm. 115; y la de Plinio que parece las tuvo por fabulosas, lib. 35. cap. 47.

(10) Tolomeo no pone sino dos en la España tarraconense y su océano occidental.

(11) Distintas de las Fortunatas ó Canarias, adyacentes á la Africa, de las que habla Plinio lib. 6. cap. 32.

(12) Del cabo de Trafalgar, que en el orden descriptivo de Plinio era la boca del Estrecho por occidente.

(13) Asi se lee en Solino cap. 23, y en los códices é impresos que hemos citado en el texto latino. Mela dijo que estaba Cádiz separada del continente por un estrecho á manera de un rio.

(14) Se llamó *Julia Augusta* en obsequio de Julio Cesar, que le dió este nombre despues de haber sujetado á la España, como refiere Dion lib. 41. V. Diccionario.

Por la parte que mira á España, á distancia como de unos cien pasos, hay otra isla que es de larga tres millas, y una de ancha. En la que antes hubo un pueblo llamado Gadium (1). Ephoro y Philistides la llamaron Erythia: Timeo y Sileno la apellidaron Aphrodisia (2); los indígenas la llaman *isla de Juno*.

A la isla mayor la llaman los naturales Cotinusa (3), según lo dice Timeo: nuestros escritores la llaman Tartessos: los punicos la llaman Gadir, que en lengua púnica significa lugar cercado de una valla ó seto (4).

Llamóse Erythia, á causa de que los tyrios que son los progenitores ó aborígenes de los Gaditanos, se decían oriundos de las orillas del mar Erythreo (5). Algunos opinaron que en esta isla habitaron los Geryones (6), cuyas bacadas le fueron robadas por Hércules. Hay otros que piensan que la Erythia es otra isla que está frontera de la Lusitania, y que tuvo allí este mismo nombre (7).

(1) Sin duda no existía esta ciudad en tiempo de Plinio: hoy se llama la isla de S. Fernando, antes Isla de Leon, y de esta habla el autor, según Salazar: *Antig. de Cádiz* cap. 4.

(2) La llamaron así por estar consagrada á Venus, que se llamó *Aphrodites*, por haber salido de la espuma del mar, que en griego se dice *aphros*.

(3) La llamarian Cotinusa por ser fértil en Olibastos, que en griego se dicen *ostinos*.

(4) Como lo está Cádiz, rodeada del mar que le sirve de valla. V. la nota al texto latino.

(5) Así consta de Herodoto lib. 7. n. 39., que dice: *Los fenicios, según ellos mismos cuentan, habitaron antiguamente en el mar Rojo*. Con efecto, en la orilla del Erythreo ó Rojo tomó asiento Cham, y sus descendientes, que se llamaron idumeos ó rojos; y de aquí pasaron los cananeos á la tierra de Canaán, y le dieron el nombre de Fenicia, porque sus colonos se llamaban fenicios, esto es, Rojos. Dionisio Alejandrino en su *Periegesis* llama á los fenicios *genus erythrea soboles*. Lo mismo Rufo Festo Avieno, como veremos en los Apéndice.

(6) Se llaman Geryones, porque se supuso que eran tres hermanos, de donde tuvo origen la fábula de Geryon, hombre de tres cuerpos, ó porque era rey de tres islas, como le llama Tzetzes, ó porque se defendió contra el Hércules fenicio con tres cuerpos de ejército. V. Pausanias lib. 1. *Attic.* pág. 67.

(7) Esta indicación alude á la doctrina de Pomponio Mela, que dice ser adyacente á la Lusitania una isla llamada Erythria. Son muchísimas las islas á las que los fenicios dieron este nombre, como veremos en el Diccionario. Así no es inverosímil que hubiese otra en el mar de los algarbes, que era de la Lusitania. V. Diccionario. Art. *Erythia*.

ESPAÑA PTOLEMAICA.

INTRODUCCION.

En los tiempos del Emperador y filósofo Marco Aurelio, según la opinión de los literatos, floreció el célebre matemático Alejandrino Claudio Ptolemeo, comunmente dicho Tolomeo, y todos desde su tiempo hasta el nuestro han hecho á su mérito é ingenio la justicia que le corresponde, considerándole como el inventor y maestro de la geografía sublime ó matemática (1). Con esta indicacion quiero dar á entender que este escritor no siguió en esta parte tan importante de la literatura el mismo plan ó método que los geógrafos que le precedieron, á saber, Erasostenes, Posidonio, Estrabon, Mela y Plinio y otros, de los cuales puede decirse que con mas ó menos extension cultivaron la geografía historial ó política, describiendo, no solamente la situacion de las naciones que poblaban el globo, y sus mas insignes ciudades, montes y rios, sino que tambien hablaron á la par de sus orígenes, leyes, religion, usos y costumbres mas notables; sus guerras, dinastías, trasmigraciones y colonias, artes y comercio. Tolomeo de todo esto prescindió, y miró á la geografía como una ciencia separada de las demas, fundándola en sus propias bases ó principios, ó considerando á las naciones, no como cuerpos políticos, y á las ciudades como seres colectivos y morales, sino por solo el aspecto y colocacion que tenian en el mundo, ya respecto de los puntos cardinales del globo de la tierra, ya especialmente con relacion á los círculos ó divisiones celestes, creando así una geografía puramente astronómica y matemática, omitiendo todo cuanto no tuviese relacion con ella.

(1) Tiene de comun este célebre geógrafo con otros excelentes escritores de la antigüedad, no constar á punto fijo ni su patria, ni el tiempo en que escribió. Cuanto á lo primero, unos le hacen Pelusiota, y otros con mas probabilidad le suponen nacido en la Thebaida; pero no hay duda en que su mas frecuente morada fue Alejandría. En esta ciudad escribió su *sintaxis matemática*, á cuya obra los árabes llamaron *Almagesto*, resultado de su verdadero título *E-megyste*. Unos dicen que escribió su geografía hácia el año 139 de la era vulgar, bajo el imperio de Marco Aurelio; otros, como Pinkerton, que en el 150. Marciano Heracleota le llamaba *divinísimo*; Amiano Marcelino *exactísimo indagador*. Esteban Byzantino le califica de *fi-dedigno*.

Ya dijimos en el prólogo general cuán estragadas han llegado á nuestras manos sus tablas geográficas, y cuántos errores ha introducido en ellas la mano de los copiantes. Ni podia ser otra cosa en una obra de su naturaleza. «Viviendo, dice Pinkerton, en Alejandría de Egipto, y no entendiendo el latin, según todas las apariencias, parece no haber podido leer á Plinio, ni á Tácito, y que para determinar las situaciones de muchas regiones germánicas, debia valerse de las cartas é itinerarios de los generales, y de las noticias de los griegos; y una serie no interrumpida de nombres desconocidos y notas numéricas no podia menos de estar expuesta á grandes y frecuentes alteraciones de parte de los copiantes” pág. 162, 172.

Omissis, dice el mismo, quæ ab historicis tradita sunt de nationum ritu et moribus.

Habian comenzado á enseñar por este método la geografía pura Anaximandro, inventor de la esfera y de los mapas; Dicearco alabado por Ciceron; Hiparco, que llegó á ejecutar algunas operaciones gnomónicas para determinar con la posible precision el sitio y posicion de algunas ciudades insignés; y entre los latinos M. Agripa fue el primero que en tiempo de Augusto. construyó un *Mapa Mundi*, que segun sus principios y comentarios fue colocado por dicho Emperador á los ojos de toda Roma, en varios cuadros dibujados en un Pórtico que al intento habia comenzado su hermana, y el llevó á su perfeccion. La geografía bajo estos maestros habia hecho progresos mas ó menos rápidos; pero todavia era una acumulacion de datos, á los que faltaba método, coordinacion y principios. El primero que abrió el camino para que los tuviera, fue poco antes de Tolomeo, Marin de Tyro. En una obra de muchos volúmenes, como nos lo refiere Tolomeo, habia logrado reunir cuantos datos geográficos le suministraran los geógrafos que le precedieron: aprovechóse tambien de los viages ejecutados por el negociante Tiliano y por otros; de las expediciones militares de Flaco Materno; de las trasmigraciones de Diógenes y de Theophilo: hizo en su obra muchas enmiendas y correcciones al paso que iba adelantando sus noticias, y por último compuso una carta geográfica, que fue como el complemento y último resultado de todas sus anteriores combinaciones. Todo ha desaparecido para nosotros, y de los inmensos trabajos de este geógrafo solo nos queda la teoria que nos ha conservado Tolomeo, que se propuso corregirle en la parte que creyó defectuosa.

Mirada la tierra de polo á polo, Marin solamente creyó habitada la parte que estaba contenida entre el Promontorio *Prason* en el Africa, mas abajo del trópico de Cancer; llamado hoy *Cabo de Curanos*; y la isla de Tule en la Europa, que comunmente es tenuta por la *Islandia* llamada *Ultima Tule* por los antiguos. A esta extension de tierra le dió Marin el nombre de *Latitud*; á saber, desde el Ecuador hasta Tule, latitud septentrional; y desde el mismo Ecuador hasta el Promontorio *Prason*, latitud austral. Por el contrario, mirando á la tierra desde Oriente á Poniente la creyó habitada solamente desde la ciudad de *Cattigara* en la China hasta el Promontorio *Sacro* ó *Cabo S. Vicente* en España. A esta larga extension la llamó *Longitud*; y desde entonces estas dos frases *Longitud* y *Latitud* se han hecho técnicas, y propias de la ciencia de la geografía. Asentados asi estos cuatro puntos cardinales, y extremos de la tierra habitada, fue colocando las ciudades que llegaron á su noticia á tal ó tal grado de longitud ó de latitud; mas segun asegura Tolomeo (lib. 1. cap. 18) á ninguna señaló ambas dimensiones; y aun para determinar la longitud ó latitud de una ciudad, se valió de reglas tan inciertas y vagas como eran los viages terrestres y marinos calculados por su duracion.

Tolomeo, dotado de grande ingenio y perspicacia, conoció lo flaco y débil de este edificio ó sistema, y estableció el suyo sobre otras bases, conservando empero la idea principal del geógrafo de Tyro. Miró á la tierra desde la izquierda hácia la derecha; á la izquierda colocó el Occidea-

te: y puso el punto mas occidental en una de las islas Canarias, aunque á punto fijo no podemos saber en cuál de ellas; pero pudiera inferirse si fuera exacta la medida de cinco grados de longitud occidental que fijó desde el primer meridiano hasta la boca del Betis (lib. 1. c. 14): generalmente se cree que el punto mas occidental para Tolomeo lo fue el de Tenerife. Caminando desde allí hácia Oriente, andados quinientos estadios estableció el segundo meridiano, y despues de otros quinientos el tercero, fijando asi los grados de longitud occidental de quinientos en quinientos estadios.

En la medida de la *latitud* septentrional y austral convino con Marin en los puntos extremos de *Prason* y de *Tule*: pero asi como para corregir las longitudes determinadas por aquel, examinó con mas atencion los viages de mar y de tierra, calculando las duraciones de los unos y de los otros con mas escrúpulo, descontando en unos las tortuosidades de los caminos, y las resistencias de los vientos en los otros, fijando asi por aproximacion y prudencia la *longitud* de las ciudades; asi tambien para la *latitud*, no solo se aprovecho de los viages, sino que de varias operaciones astronómicas y gnomónicas hechas en varias ciudades notables, y en las menos notables calculando por su vecindad ó distancia la *latitud* que les correspondia: y de este modo se resolvió á señalar á cada ciudad tantos grados de longitud occidental, y tantos de *latitud* austral ó boreal (1).

Es preciso hacer á Tolomeo la justicia de haber él mismo conocido y confesado cuánto distaba este método de la verdadera exactitud matemática. El dice con toda ingenuidad en el lib. 1. cap. 5, que precisado á valerse de tradiciones recogidas en diversos lugares y tiempos, *ex traditionibus vario tempore editis*, algunas partes de la tierra no habian llegado aun á su noticia, y otras no habian llegado cuáles eran, sino con aquella incertidumbre que ocasionaba la negligencia de los que viajaron, *obperagrantium negligentiam nobis minus diligenter traditas*; que se necesitaba mucha crítica para discernir en el choque y encuentro de las noticias que se habia de adoptar, y que se habia de rebatir: *quid sit, quid venon sit credendum*. El mismo creyó que eran mas exactas y puntuales las noticias que tenia de las ciudades litorales que de las mediterráneas ó continentales, y que podria describir las costas, *quodam in ipsis servato ordine*: esta confianza se la inspiraban sin duda los diferentes *Periplos* que hasta su tiempo se habian publicado por los navegantes fenicios, griegos y cartagineses; pero que el sitio de las ciudades internas no habia sido prefijado de un modo cabal y seguro sino respecto de muy pocas, *præter quam paucarum*.

Con tal conocimiento y desconfianza dió á luz su apreciable obra que intituló *Iphigesis Geográfica*, que unos traducen *Enarratio*, otros *Expositio*, y yo traduciria en latin *Conductio geográfica*, en castellano *Guia*

(1) En Tolomeo cada grado de *latitud* septentrional no pasa de 16 leguas, al paso que los nuestros abrazan hasta 20. Con efecto, desde cabo Trafalgar hasta Toledo, en las tablas de Tolomeo median cinco grados de *latitud*. En nuestros mapas entre Tarifa, que está á los 36 lat. y Toledo á los 40 median cuatro: luego los de Tolomeo son una quinta parte mas cortos, es decir, 16 leguas, y los nuestros 20.

geográfica; puesto que la voz *Iphigesis* expresa la acción de marchar delante, sirviendo de *guía* á los demas. Dividióla en ocho libros, y cada libro en varias tablas, donde va colocando los nombres de las ciudades; y en seguida el grado de *longitud* con sus fracciones, y luego el de *latitud* con las suyas; fijando así el sitio de una ciudad de tal manera, que aunque desaparezca del globo, jamas pueda dudarse donde estuvo, si fuera la práctica y ejecución tan exacta y precisa como lo es el método y la teoría.

Pero bien se deja conocer que en las tablas geográficas de Tolomeo quedaron á pesar de todo su ingenio y diligencia muchos defectos, hijos del estado imperfecto que en su tiempo tenía aun la ciencia geográfica, y que infinitos mas errores y defectos se han debido introducir en sus libros copiados tantas veces, y que han pasado por tantas manos, habiendo sido esta obra la elemental de esta ciencia por muchos siglos, y que por lo tanto ha hecho desaparecer á muchas otras antiguas de su clase. Especialmente en la parte que mira á los guarismos y fracciones de la longitud y latitud, cuántos descuidos no han debido cometer los que de prisa y corriendo copiaban por salario y modo de vivir unas frases y líneas que requerian tanta delicadeza y detencion! Los griegos contaban por las letras de su alfabeto, así como los hebreos y latinos; y á veces por haber querido Tolomeo señalar con mas escrupulosidad, de la que podia, la situación de una ciudad, era necesario escribir diez y aun doce letras; uniéndolas y separándolas cual se necesita para expresar la longitud y sus fracciones, y la latitud y las suyas. ¡A cuántos errores no habrá dado ocasion un modo de contar tan expuesto y delicado! Por esto dijo muy bien Erasmo en el prólogo á la edicion griega que hizo de esta obra: *utinam et numerorum notas, sicut à Ptolemeo traditæ sunt, incorruptas haberemus* (1). Lo mismo puede decirse de los nombres de las ciudades, rios y montes, á cuya lectura y pronunciacion no estaban acostumbrados los ojos ni los labios de los copiantes, y sobre su fe y exactitud mayor ó menor en las copias tenian que caminar los sábios y los estudiosos. De aqui tantas variantes en los nombres de una misma ciudad, tantas metátesis, apócopes, sincopas, aféresis como se notan por los filólogos, y tantas como faltan aun por anotar. Añádase á estos los vicios de la paleografía tanto griega como latina, los necos de las sílabas, las abreviaturas de los vocablos, las siglas y sus significados, la semejanza de varias letras fáciles de equivocarse: sentina hedionda, origen inagotable é inmenso de mil monstruos de nombres, que en vez de los verdaderos nombres nos han trasmitido los copiantes, en todos los libros generalmente, pero con particular razon en las tablas de Tolomeo.

(1) Algunas veces los copiantes han unido las letras griegas de los grados con las de los minutos; por ejemplo, en vez de escribir ι y γ que quiere decir 10, 20, las unieron y resultaron 13 grados. Así sucedió en la edicion de Ulma y en la de Roma, en el códice Laurenciano 38, y en el Vaticano en latin, marcando los grados de la ciudad de la Carpetania, *Meterosa*. Este caso no es único ni singular, sino muy repetido; otras en lugar de γ , que vale 20, escribieron $\gamma\theta$, que valen 40, como en la latitud de Sagunto y en la de Segobriga.

Obra sería digna de un grande filólogo, y muy útil á la antigua geografía, la de reducir el texto tolemáico á su primitiva integridad, y restituir á los nombres de las ciudades su verdadera ortografía, aprovechando con juicio y sana crítica las luces numismáticas y lytológicas, los conocimientos de los idiomas hebreo y griego para venir á dar con las raíces de los nombres y sus sílabas, la paleografía de los siglos medios en uno y otro idioma, la semejanza de los caracteres griegos y latinos que por verlo los confundieron los copiantes, las variantes de muchos códices manuscritos é impresos; la confrontacion y paralelo de Tolomeo con Estrabon, Mela y Plinio, de cuyas luces se valió el geógrafo Alejandrino; y con todo este conjunto de luces y de recursos se podria en mi juicio llegar, no solo á corregir los vicios, sino que hasta poder darse una razon conjetural de ellos.

Yo que hace muchos años estoy meditando sobre los vicios de Tolomeo solamente en la parte que toca á la España, único objeto de mi Dicionario, creo haber observado y conocido muchos en número, y poder dar una explicacion y luz hasta de los pasos y caminos que debieron seguir los que, copiando sin inteligencia, trastornaron las letras, las sílabas y los nombres enteros; y voy á poner algunos como ejemplares en las observaciones siguientes, reservando muchas para las notas.

1.^a Parece indudable que un copiante latino escribió en Tolomeo *Titu Aciá* por *Titulcia*; verdadero nombre de esta ciudad: porque la *L* griega es absolutamente idéntica en la forma con la *A* latina: y por el contrario, un copiante griego escribió *Listuria* por *Aesturia*, por ver á la *A* latina de la misma figura que su *L*. Por la misma razon en algunos códices por *Aebora* se escribió *Lebora* como en la edición Argentina.

2.^a La *T* latina y *G* griega son tan semejantes, y han sido tantas veces trocadas en todos los escritores griegos, que hablando de este trueque el filólogo Tiberio Hemsterhuis en sus comentarios á los Diálogos de Luciano pág. 9, dijo: *quam frequenter fuerit peccatum in commutandis T et Γ luculenter docuit vir eruditione Summa L. Kusterus ad Suidam.* Yo puedo decir que en solas las tres tablas de Tolomeo sobre la España, son mas de quince las veces que estas dos letras se hallan permutadas: á saber: *Setia* por *Segeda augurina*: *Setida* por *Segida restituta*: *Gemellinum* por *Temellinum* y *Metellinum*, que era el verdadero nombre: en el códice de Pico Mirandulano, por el que se hizo la edición Argentina *Vetgonas* por *Vettonas*: *Noitaucesia* por *Noegaucesia*, y *Eturrorum* por *Egurrorum* en el códice de Mendoza: *Setisamajulia*, por *Segisama*: *Setisacum* por *Segisamum*: y *Setisamunculum* por *Segisamunculum* en el citado códice: *Gela* por *Tela*: *Setorcialacta*, por *Segontialacta*: *Ergavia* por *Ertavia*: *Setia* en los vascones por *Segia*. Asi en un códice de Teopompo por *Gletas* se leia *Tletas*. La misma *G* griega en forma minúscula es tan semejante á la *V*, que solamente se diferencian en una pequeña prolongacion: y asi nadie extrañará que los copiantes en vez de escribir *Segia*, ó *Segida* de los Pelendones, llamada por Apiano *Segeda*, hayan escrito *Savia* en las tablas de Tolomeo, y *Consagurum* por *Consaburum*.

3.^a Tienen los griegos en su paleografía una *Kappa* ó una *C* tan se-

mejante á una *B* ó *Beta*, que solo discrepan en que el palo izquierdo de la *C* es un poquito mas alto que el de la *B*: compárese por ejemplo en el texto griego de Tolomeo de la edicion de Erasmo en Basilea la *Kappa* que en el capitulo primero forma la palabra *Kómas* con la *B*, que significa el número dos del capítulo segundo, y se verá una absoluta semejanza en la forma, con la pequeña discrepancia en la elevacion. De aqui provino que Tolomeo queriendo mencionar la famosa *Bæcyla* de la historia de Polybio y T. Livio en la region de los turdulos, sus copiantes confundiendo la *B* con la *C* escribiesen *Cæcyla*, y *Cecilia* por *Bæcyla* ó *Bæcula*, como la escribieron los latinos, pronunciando la *Y* como *Ū*. Por la misma equivocacion escribieron *Bascontum* por *Cascantum*: y en sola la palabra *Elkoboris* cayeron dos veces en el mismo error, debiendo copiar *Elbokoris*, ciudad de Lusitania. Esta misma forma de *Kappa* es tan semejante á una *M*, que dió ocasion á que en Tolomeo se escribiera *Setisa Kum* por *Segisa Mum*, y en Estephano de Byzancio se escribió *Mastiani* por *Bastiani*, y lo mismo sucedió en el texto griego de Polybio; confundiéronse pues las letras *B*, *C* y *M*; asi por *Salduba* escribieron *Saduka*.

4.^a En la paleografía latina tienen tanta semejanza la *i* y la *l*, que mil veces los amanuenses las confundieron, y otras tantas quisieron que la *l* hiciese las veces de las dos. Por esta voluntad ó capricho escribieron *ilurgis* por *iliturgis*, haciendo que la primera letra supliera por *i*, por *l*, y otra vez por *i*: asi escribian una silaba *ili* con sola una letra *i*; por la misma razon escribieron *Bilbis* por *Bibilis*, donde la última *i* hace de *ili*. Confundiendo estas dos letras en vez de escribir *Laccetania* y *Laccetani*, escribieron *Iaccitani*, siendo los *Lacetanos* en Cataluña, y los *Iaccetanos* en Jaca; y por escribir *Laletanorum* se ha escrito en la edicion de Erasmo *Laietanorum*, y en otra *Lactetanorum* poniendo *A* por *A*. Los mismos amanuenses querian á veces que la *a* levantando un poco su palo derecho sirviera por *d* y por *a*; asi copiaron *Segia* por *Scgida* en los turdulos, y *Savia* por *Sagida* en los pelendones.

5.^a Ya dijimos en la España Pliniana que las letras *L* y *T* han sido muchas veces confundidas en el texto de Plinio, y citamos á *Tarraga* por *Larraga*. Tambien en Tolomeo en la voz *ilurgis* la *l* era *T*: y decia *iliturgis*: en *Ocetodurum* ú *Octodurum*, decia *Ocelodurum*; en la voz *Setia* de los turdulos debió escribirse *Setida*, como en Plinio, siendo la última *a* letra doble *a* y *d*, como hemos dicho en la observacion anterior.

6.^a Se han confundido tambien en algunos nombres las letras *b* y *d*. Asi es que donde debieron escribir *Barba*, copiaron *Barda*; donde decia *Nobaaugusta* pusieron *Nodaaugusta*; donde debia decir *flumen Staderus*, escribieron *Staberus*, como en la edicion Argentina, ó con mayor error *Terebus* como en Erasmo: y donde *mons Ebulius* escribieron *Edulius*: correspondiendo la voz vascongada *Urbion* á *Ebulius*, y de ninguna manera á *Edulius*. Asi en T. Liv. (lib. 21. c. 2.) *turdetani* por *turbetani*.

7.^a Todos cuantos han manejado manuscritos antiguos saben cuán semejante forma tenian las letras *u* y *n*. Asi es que donde debia escribirse *Theana*, como en el códice de Mendoza, se escribió *Theava*; donde *flu-*

vius avus, se escribió *Anus*, como en la Argentina; y donde debe decir *Porta angusta*, se escribió *augusta*, con lo que se hizo mas oscura su correspondencia á *Portillo*, donde estaba *Porta angusta*, y no *augusta*: *Curnonium* por *Curnovium*: asi como en Plinio se escribió *Vertobriga* por *Nertobriga*, y en Estephano Byzantino *Acoutia* por *Acontia*.

8.^a Son tan parecidas la *L* y la *D* en el alfabeto griego, que nadie debe extrañar que por escribir *Callubana* ó *Calobona*, se haya escrito *Calduba*, oscureciendo de este modo el nombre de una ciudad llamada por Plinio *Coloba inter astuaria Batis*; en cuyo nombre *Calduba* la última sílaba, compuesta de las letras *va* ó *ba*, equivale á dos sílabas *vana*, ó *bona*; de modo que debía decir *Calduvana* ó *Caldubona*. Esta moda de reunir las sílabas y las letras ya la hemos observado en otros nombres; y asi á la letra *U* se le hizo servir por *I*, por *T* y por *U*, escribiendo *Ucia* en la region turdetana por *Itucia* ó *Ituci* de Plinio y de las Medallas; á la letra λ (*L*) se la hizo valer por *L* y por *A*, y se escribió *Lvia* por *Alvia* en la region de los vacceos, que corresponde á Alba del Tormes.

9.^a Son sin cuento las veces que en el texto de Tolomeo, como en el de todos los antiguos, se han mudado las vocales, en especial la *A* y la *O*, sin poder dar, á mi parecer, otra razon que ser un resto de hebraismo. Asi se ha escrito en Livio *Auringi*, y *Oringi* una misma ciudad; *Alongiœli* en Plinio por *Olontigiceli*; *Argenomescum* en Tolomeo por *Orgenomescum*; *Bascontum* ó *Cascontum* por *Cascontum*; *Calduba* por *Colubana* ó *Colobona*; *Ossonaba* por *Ossonoba*; *Obila* por *Abila*.

10. La *P* griega en forma minúscula es muy parecida á *T*, de modo que uniéndose los dos palitos que forman la base de la *P* se convierte en *T*. Asi sucedió en el texto de Tolomeo, que por copiar *Segoncia Parámmica*, se copió primero *Setoncia*, como se ha dicho en la observacion 2.^a: y últimamente *Seponcia* como en la edicion Argentina. Por este mismo error donde debieron escribir *Etton*, ó *letton*, que quiere decir, *minor*, escribieron *Ieppon*, ó *Hiespon* mudando la *t* en *p*. El verdadero nombre de esta ciudad Lacetana es *Iesson* ó *Esson*: y pronunciado áticamente *Etton*; y es la *Aessona* de las lapidas, y la *Minorisa* de los siglos medios, hoy *Manresa*: en la edicion de Roma de Tolomeo escribieron *Tini* por *Poeni*.

11. No hay en todas las tablas de Tolomeo un nombre mas monstruosamente corrompido que el de *Cæssarobriga*, ciudad que menciona Plinio en la Lusitania, y que Tolomeo colocó en la region *Vettona*. Los copiantes han hecho de este nombre el monstruoso de *Cottaobriga* en la edicion de Erasmo, y de *Cotgagobriga* en la Argentina. ¿Y cómo ha sucedido tal transformacion? Mudando en primer lugar la *a* en *o*, como se ha visto; luego las dos *ss* mudándolas en dos *tt* á lo ático, como *prasson* y *pratton*: á la *a* se le hizo servir por *a* y por *r*; y tenemos á *Caessariobriga* mudada en *Cottaobriga*.

12. En el nombre *Setorcía* vemos á la *r* que se ha colocado en lugar de la *a*: siendo el verdadero nombre de la ciudad *Segoncia*: lo mismo creo ya ha sucedido en la voz *Sigarra*, que escrita *Sicanna* mudada la *an* á *s*: como *Saltiga* por *Saltica*, ha resultado *Sigarra*; siendo verosímil que esta sea la *Sicanna* de Avieno, que estaba cerca del Ebro, próxi-

ma al rio Sicanno, que hoy es la villa de *Cenia*, y el rio del mismo nombre en la region ilergavona; de *Sicana* ha venido á parar en *Siganna*, y por fin en *Sigarra*.

13. Son finalmente muchas las metátesis que á cada paso nos salen al encuentro en Tolomeo, como en los escritos de todos los antiguos: asi se ha escrito *Menralia* por *Melaria*, *Gemellinum* por *Metellinum*, *Elkaboris* por *Elbocoris*, *Berdigum Flavium* por *Bergidum*. Por la figura protesis se ha escrito *Iaspis* por *Aspis*, *Ieppos*, ó *Iettos*, por *Ettos*, *Oiarso* por *Iarso*, *Oliba* por *Libya*, *Egasa*, ó *Egosa*, por *Gasa*; por aféresis *Carca* por *Eliocarca*, y á este tenor otras muchas figuras de dicción que modifican la forma de los nombres, y de que iremos hablando en las notas al paso que vayan ocurriendo.

14. Al tenor que los copiantes han tenido gran parte en las alteraciones de los nombres de las ciudades y montes, tambien han dejado sentir su descuido ó su falta de inteligencia en los números de longitud y latitud, como en mil ocasiones lo ha manifestado el Cl. Florez en su *España Sagrada*, donde nos ha dado una edicion greco-latina de la España Tolemaica. Ha dicho sábiamente que el modo de corregir á Tolomeo no debe ser poniendo los descubrimientos y luces de nuestros tiempos en sus tablas; sino los suyos únicamente, y no los viciados por los copiantes. Para ello establece en el tom. 5 pág. 386 núm. 3 un principio muy juicioso y prudente, á saber: puesto que Tolomeo coloca á las regiones de España en su verdadera situacion, esto es, á los pelendones, v. gr. al norte de los arevacos, podemos y debemos inferir que la latitud de las ciudades pelendonas ha de ser mayor que las de las ciudades arevacas; y que *Vissantium*, que es pelendona, no debe colocarse á la latitud de 42 grados solamente, sino que se le deben añadir 50 minutos mas para que así esté mas alta que *Osma* y *Clunia*, arevacas; apoyándose esta correccion ó enmienda á mayor abundamiento en la edicion de Tolomeo hecha en Ulma: y pudiera haber añadido tambien á la Argentina, que Florez parece no tuvo presente, y en los infinitos variantes de códices y ediciones, eligiendo entre todos los que mas concuerden á Tolomeo con sus doctrinas y con las de otros geógrafos.

Sentado dicho principio, cuya verdad es conforme con la razon científica, ¿cuántas enmiendas no se pueden hacer en los grados de longitud y latitud fundadas, si no en códices de Tolomeo, en autores y escritores mas antiguos que él, y cuyas obras leyó, y cuya doctrina debió tener á la vista cuando formó sus tablas? ¿Quién puede presumir razonablemente que las longitudes de *Lacibi* y de *Lacippo* hayan salido de la pluma de Tolomeo, el cual debió saber que *Lacibi* estaba vecina á Cádiz, donde la fija Plinio; y que *Lacippo*, segun la doctrina de Mela, estaba al occidente del meridiano de *Salduba*, entre esta y *Barbesula*? Es preciso pues restituir á *Lacippo* al 8 de longitud, donde está *Salduba*; ó al 7 y minutos, donde *Barbesula*. Yo conjeturo que habiendo colocado Tolomeo á *Lacibi* y á *Lacippo* en el grado de longitud expresado por *Eta*, que numéricamente vale 8; como los latinos daban á esta letra el valor gramatical de *i* ó de *iota*, algun ignorante las colocó en *Iota*; ó en la *é*, sin reparar que les daba dos grados mas de longitud; y así á dos ciudades

que eran del convento jurídico de Cádiz, y estaban en lo mas occidental de la Bética, las han hecho venir á lo mas oriental de esta provincia, al oriente del meridiano de *Abdera*, tocando con *Barea*, y haciéndolas poco menos que tarraconenses.

A estas observaciones, que por ser de alguna extension no he querido reservar para las notas al texto de Tolomeo, debo añadir solamente, que para esta edicion que hago de la *España Tolemáica*, traducida al castellano, he tenido á la vista la greco-latina del Maestro Florez, que consultó las de Ulma en 1486, la de Roma en 1508, la de Erasmo en 1533, la del Villanovano en 1541, la de Molecio 1562, y la de Bercio en 1618. Yo además de estas tengo á la vista la de Estraburgo ó *Argentina* en 1513; la greco-latina de Gerardo Mercator de 1605; un códice griego membranaceo en 8.º de la biblioteca Laurenciana núm. 38; otro de la misma biblioteca con el número 49, tambien en griego; otro griego de la biblioteca Vaticana, núm. 84; otro códice Valicano traducido al latin por Jacobo Angelo Florentino, y dedicado al pontífice Alejandro, con el número 5699; cuyas copias existen en la Real Academia de la Historia: y la latina de Nuremberga año 1524, con las anotaciones de Juan de Regio Monte: y la de Colonia 1597 por Antonio Beker. Tambien ha llegado á mis manos un ejemplar de la edicion de Erasmo en Basilea, que parece ha sido propio de tres hombres ilustres en nuestra literatura; á saber: el Maestro Alvar Gomez, que le puso algunas notas al márgen: el historiador régio Juan Paez de Castro; y el obispo Perez. Castro parece que manejó un códice griego manuscrito de Tolomeo que fue de D. Diego Hurtado de Mendoza, y creo que hoy parará en la biblioteca del Escorial; y al márgen de dicho impreso de Erasmo puso todas las variantes de dicho códice, tanto en la ortografía de los nombres como en los números de longitud y latitud, y en verdad que algunas variantes son preciosas y luminosas. Parece que dicho códice coincide con el coisliniano copiado por Montfaucon. Al fin del volúmen hay esta nota puesta por dicho Castro, segun testifica Perez.

»Contuli hosce libros geografiæ cum exemplari manuscripto Diegi
 »Hurtadi Mendocii, non quod nescirem in nonnullis mellius esse in es-
 »cuso, sed ut haberem omnem illius codicis lectionem. Erant autem in uno
 »illo volumine Ptolemei *Mathematicæ constructionis* libri XIII: item
 »*Geografiæ expositionis* libri VIII: item *Efficientiarum coelestium* libri
 »IV: item *Fructus* vulgo *Centiloquium* liber unus." A cuya nota añadió esta
 el obispo Perez: *hæc est manus Joannis Paez de Castro, Historici Regii*. Tambien hemos consultado y aprovechado algunas de las variantes del
 códice griego Coisliniano, impreso en la *biblioteca Coisliniana* de Mon-
 faucon, monge de la congregacion de S. Mauro, cuando hemos creido que
 tales variantes se acercaban mas á la verdadera ortografía de los nombres
 ó podian dar luz á algunas dudas geográficas. Por último hemos tenido
 á la vista las muy extensas anotaciones puestas por D. Ambrosio Ruy
 Bamba á la España Bética, Lusitana y Tarraconense de Tolomeo, que
 existen manuscritas en la Real Academia de la Historia; mas como este
 escritor se propuso sacar cuantas ventajas pudiera para la geografia com-
 parada de las graduaciones de Tolomeo, en medio de confesar que se

halla muy mal copiado en unos puntos, y muy mal informado en otros, aunque algunas veces logró determinar la correspondencia, no á punto fijo, sino al poco mas ó menos hácia donde los grados de Tolomeo señalan, en otras y las mas se apartó tanto de la verdadera situación, que si nos atuviésemos á sus conjeturas, en vez de luz, no palparíamos sino las mas espesas tinieblas. Nadie duda que *Consaburum* y *Condabora*, escrita así en Tolomeo, corresponde á *Consuegra*, y por las graduaciones de este geógrafo como existen la trasladó Ruy Bamba al oriente de Moya. A *Lacibis*, que era del convento Gaditano, la trae junto á Granada; á Besipo la trasladada á las cercanías de Bornos; á Dianium se vió precisado por las mismas tablas á fijarla en Castellon de la Plana: á *Damania* Edetana en el campo de Visiedo ó Alfambra, pais rigurosamente celtíbero; á *Carthago Vetus* le lleva á Bujaraloz, pais rigurosamente de los ilergetes; á *Titulcia* la eleva hasta Cifuentes, habiendo estado sin duda en Bayona; á *Celsa* se ve precisado á elevarla al pais de *Nassarre* muy al norte de *Huesca*: á *Urcesa* el último y mas bajo pueblo de la Celtiberia, que tocaba con la Oretania, lo tiene que colocar en el Provençio ó Villarobledo, muy al norte de la Oretania, que comenzaba en la orilla septentrional del rio Javalon. *Argenteola*, que estaba al Sud-este de Astorga, la lleva á tierra de Navia, es decir, 25 leguas separada de su sitio. Nosotros si hemos dado á Tolomeo la primacia entre todos los geógrafos mayores en la parte corográfica, y en el buen orden con que se hallan situadas las regiones de las tres provincias ibéricas, en lo que toca á la topografía no nos hemos dejado arrastrar de sus extragadas graduaciones para fijar los sitios donde estuvieron las antiguas ciudades. Otras razones, conjeturas y motivos nos han servido de criterio, y por ellas hemos corregido los errores topográficos del geógrafo Alejandrino.

Debemos por fin advertir á nuestros lectores, que los mapas ó cartas geográficas, que van unidas á las tablas de Tolomeo en varias ediciones, no son obra de este escritor, sino que fueron delineadas con arreglo á su sistema por el Alejandrino Agatodæmon, que vivió en el siglo v de la era cristiana, y es conocido por su comercio epistolar con S. Isidoro Pelusiota; de consiguiente, no merecen mas crédito ni autoridad que la del mismo Tolomeo, como dice Cristobal Scheyb. Este mismo cita en comprobacion la *Biblioteca Anticuaria* de Fabricio, cap. 5.

GUÍA GEOGRÁFICA

DE CLAUDIO TOLOMEO ALEJANDRINO,

LIB. 2.º CAP. 4.º

SITUACION DE LA ESPAÑA.

La España, llamada por los griegos Iberia (1), está dividida en tres gobernaciones ó provincias: la Bética, la Lusitania, y la Tarraconense, Comenzando por la Bética; el costado occidental de ella tiene por término á la Lusitania; y el septentrional á esta misma y á una parte de la Tarraconense (2).

Entrando, pues, á describir el costado occidental, su posición es como sigue:

La boca mas oriental del Ana está á los grados de longitud 4:20:: y de latitud 37:30 (3).

La torcedura ó ángulo que hace el río convirtiéndose hacia oriente está á los 6:20::39 (4).

La parte del mismo que toca al término ó fin de la Lusitania (5) á los grados 9:0::39:0.

La línea que se tire desde este punto por el linde de la Tarraconense dirigida hácia el mar Balearico irá á parar al grado 12:0::37:15 (6)

(1) Ya haremos ver en el art. *Hispan.* que este nombre es hebreo; y que los griegos le tomaron de los fenicios, que fueron sus maestros en la Geografía.

(2) El costado occidental de la Bética tocaba en la boca del Ana; y el septentrional se extendía por toda la orilla izquierda de este río hasta tropezar con la Tarraconense en la Oretania, que llegaba hasta la Puebla de Alcocer.

(3) Para no fastidiar con repeticiones, sea dicho una vez para siempre: que la primera dimensión es la *longitud*; y el primer número significará el grado, y el segundo los minutos: la segunda dimensión es la *latitud* en la misma forma.

(4) Esta inflexion ó ángulo hácia el oriente la forma el Guadiana en *Serpa* y *Mertola*; y desde esta se revuelve hácia el Oriente.

(5) La parte del río que tocaba en el término oriental de la Lusitania en dicha Puebla de Alcocer.

(6) Esta línea iría desde Alcocer por el oriente de Mengibar á Cazlona, por el occidente de Baza y Guadix á Barea ó Vera: que la coloca Tolomeo cerca de 12 grados de longitud.

Las fuentes del Ana estan á los 41:45::40:0 (4).

El costado meridional de la Bética está circunscripto por el Océano, ó mar externo, por el estrecho Herculeo: y en el mar interior por el Ibérico: y la descripción de este costado es en la forma siguiente:

Después de las bocas del Ana que desagua en el mar exterior.

De los turdetanos son (2) Onoba la estuaria 4.40::37.10 (3).

La boca mas oriental del Betis 5.10::37.0 (4).

Las fuentes de este río 12.0::36.45 (5).

El estero que hace junto á Asta 6.0::36.45 (6).

De los turdulos son (7) el puerto de Menestheo 6::36.20 (8).

El promontorio donde comienza el estrecho, en el que está el templo de Juno 5.45::36 (9).

(1) Tolomeo no pudo dejar de leer á Polybio, que dijo que el Ana nacia en la Celtiberia. El término occidental de esta region donde está *Urcesa* es el gr. 11; así es preferible esta leccion á la de Erasmo 14; y acaso la Argentina es mas exacta de todas, que señala el gr. 12: pues el Ana no solo nacia, sino corria cierto trecho por la Celtiberia. Su nacimiento es en *Fuendllana*, la que con Montiel y Consuegra formaba el límite occidental de la Celtiberia. Este es el nacimiento mas oriental del Ana: El *caput fluminis Aue*. El otro le tenia *in agro laminitano: nam saepius nasci gaudebat*. Con estos datos geográficos concluye Tolomeo la descripción del costado septentrional de la Bética formado todo por el río.

(2) Claudio Tolomeo dividió la Bética en cuatro naciones, á saber: los célticos béticos, los turdetanos, los turdulos y los bastulos. Por las longitudes y latitudes que les asignó, y por las ciudades que á cada region atribuyó, venimos en conocimiento de los límites y terrenos que cada una ocupó. A los célticos les dió todo lo que hay desde Zarza á la orilla meridional de Guadiana por Badajoz á Paymogo; y volviendo hácia oriente por Zalamea la Real hasta Guadalcanal: y subiendo por Villafraanca otra vez á buscar la Zarza.

A los turdetanos les atribuyó la costa del Océano desde Ayamonte hasta el Guadalete; y en lo mediterráneo, abrazando la Bastitania, que segun Plinio propendia al Océano; tomaba el Berrocal hasta Guadalcanal, término de la Céltica. Desde aquí bajando por Palma, Ecija, Antequera, Setenil, Arcos á finalizar en Chiclana.

A los turdulos desde el mismo Guadalcanal subiendo á la Serena y Puebla de Alcocer, por donde alindaban con la Oretania. Desde allí bajando por Capilla, Mengibar, Jaen, Granada, Halama, Ximena á Tarifa y Chiclana. Y á los bastulos cartagineses ó fenicios les dió desde Tarifa toda la costa del Estrecho y la de Málaga, hasta Vera, que era el límite oriental de la Bética.

(3) En Erasmo *Onobalsturia*, en Monfaucón *Onoba Listuria*: en Plinio V. Esp. Plin. Huelva, donde llegaban los esteros del mar.

(4) Muchos antiguos dijeron que el Betis entraba en el mar por dos bocas. Estrabon. V. *Tartessos*. Ahora no entra sino por una.

(5) También el Betis nacia en la Celtiberia occidental: así Tolomeo coloca bien sus fuentes al Oriente de *Urcesa*, ciudad celtibera.

(6) Plinio pone á Asta en los esteros del Betis; este estero le formaria la boca oriental del río.

(7) Mela y Plinio atribuyen á los bastulos lo que hay entre el Ana y el Betis. Tolomeo lo da á los turdetanos; y á los turdulos lo que desde el Betis hasta el estrecho.

(8) Puerto de Sta. Maria: opinó alguno que estaba donde Sancti Petri.

(9) El Cabo de Trafalgar.

La boca del rio Belon 6.10::36.10 (1).

La ciudad de Belon 6.15::36.20 (2).

De los bastulos llamados *Panos* (6 *Pheonices*) *Menralia* 6.30::36.30 (3).

Transducta 6.40::36.20 (4).

Barbesola 7.15::36.5 (5).

Carteia 7.36::36.5 (6).

En el mar interior está el monte *Calpe*, que es llamado columna
7.30::36.15 (7).

En el mar Iberico está la boca del rio *Barbesola* 7.40::36.40 (8).

Suel 8.0::36.50 (9).

La boca del rio *Saduca* 8.30::37 (10).

Malaca 8.50::37 (11).

Manoba 9.15::37.5 (12).

Sex 9.45::37.15 (13).

Selambina 10.15::37.15 (14).

Exoche 10.45::37.5 (15).

Abdara 10.50::37.10 (16).

Portus magnus 11.20::37.5 (17).

(1) El Barbate: ó mas bien el riachuelo que desagua junto al Cabo de Plata.

(2) En Plinio es llamada *Belon* y *Belipo*. *Boloña*.

(3) Se ha de corregir *Mellaria* como en *Mela* y *Plinio*: estaba en el estrecho entre el rio *Guadalmesi* y la punta del *Carnero*.

(4) La patria de *Mela*: véase lo que hemos dicho en la España de *Pomponio Mela*. Está cerca de *Algeciras*: ó en el mismo *Algeciras*.

(5) Antes debia nombrar á *Carteia* y á *Calpe*: *Barbesala* estaba en la boca del *Guadiaro*.

(6) Estaba en la torre de *Cartagena* al occidente de *Gibraltar*: y no en *Rocadillo*, como opinó *Bayer*.

(7) Ya se ha hablado en la España *Pliniana* de las dos Columnas de *Hércules*: *Gibraltar* en el códice coisubiano se halla *Carpe*, por *Calpe*; así en *T. Livio* *Carpesti* por *Calpesti*. Lo mismo en *Apiano*.

(8) El rio *Guadiaro*, desde el que comenzaba el *Mediterráneo* á llamarse *Ibérico* ó *Baleárico*.

(9) *Fuengirola*.

(10) Debe corregirse *Salduba*, como se lee en *Plinio*: es el *Guadaljorce*.

(11) *Málaga*. *Plinio* menciona tambien su rio.

(12) En *Plinio* *Menoba* con su rio. Es *Vez* *Málaga*.

(13) En *Mela* *Ex*: en *Plinio* *Sexi*: famosa por sus escabeches: *Almuñecar*.

(14) *Salobreña*.

(15) Solo *Tolomeo* ha mencionado esta ciudad. Hemos corregido los minutos de la longitud, poniendo 43 en vez de 50: y en *latitud* 50 en vez de 45, porque es evidente que así lo exige el orden de occidente á oriente que va trayendo por la costa. *Tolomeo*. Yo opino que *Exoche* estaba en *Orgiva*, guiado por la etimología.

(16) Se ha de corregir *Abdara* como en *Plinio*. Ha habido otras *Abdaras*. En la *Jonía* la patria de *Demócrito*. Hoy se llama la nuestra *Ybiza*.

(17) *Tolomeo* escribió con caracteres griegos este y otros nombres latinos: como

Charidemo Promontorio 11.30::36.50 (1).

Lo que resta de esta provincia, caminando hacia el oriente del invierno, tiene su término en una línea tirada desde dicho promontorio por la orilla del mar balearico hasta el punto final de la Bética, que ya se dijo al principio, y donde está la ciudad de Barca á los 11.45::37.10 (2).

La costa marítima que se extiende desde Menralia hasta la ciudad de Barca, está habitada por los llamados bastulos (3).

El terreno mediterráneo, que está sobre estos hacia la España tarraconense, lo habitan los turdulos (4).

En la region de estos estan asentadas las ciudades mediterráneas siguientes:

Setia 9.10::38.45 (5).

Ilurgis 9.30::38.40 (6).

Vogia 9.0::38.30 (7).

Calpurniana 9.45::38.20 (8).

Cæcila 9.15::38.15 (9).

Baniana 10::38.15 (10).

Concordia, pax Julia. Los latinos al contrario escribian con caracteres latinos los nombres griegos, como *Portinus, acra*. Ya hicimos esta observacion importante en el texto de Mela. *Portus magnus es Almería*.

(1) Charidemo es nombre griego, que quiere decir *Crucesio*. Este Promontorio es hoy llamado *Cabo de Gata*, corrupcion de *Cabo de las Agatas* por que las daba en abundancia.

(2) Arriba colocó Tolomeo el término de la Bética por su oriente en el grado 11::37.15: aquí en el 11.45: la diferencia no es notable. *Baria es Vera*.

(3) La voz *Bastulos* no es nombre de nacion; sino que expresa alguna costumbre. Creo yo que es, lo mismo que *embriados*; puesto que estos hastulos de toda la costa de Málaga y parte del estrecho eran de origen Fenicio ó Punico, como lo ha dicho arriba Tolomeo.

(4) Es decir; desde el estrecho por la Serranía de Ronda y las Alpujarras hasta donde tierra adentro por Cordoba hasta el Guadiana; era la region de los turdulos que venian á unirse con los turdulos del estrecho en *Lacibi* y *Lacippo*. Así es falso que Ronda y su comarca fuese de los célticos.

(5) Ya hemos dicho en las observaciones que los copiantes escribieron *Setia* por *Segia*, ó *Segida*: esta es la *Segeda*; *Augurina* de Plinio reducida á *Arjonilla*; otros la reducen á S. Julian á la orilla izquierda del Betis.

(6) Se ha de corregir *Ilurgis*, como dijimos; *Sta. Potenciana* junto á Andujar.

(7) Su nombre está indicando á la ciudad de *Bujalana*; este significa *Vogia*—los pueblo de *Vogia*. El P. Hierro creyó que los bursabolenses de Hircia estuvieron en *Bujalana*.

(8) No es el *Carpio*, como opuso el obispo Perez, sino *Cañete de las Torres*, según el itinerario de Antonino.

(9) En la edicion argentina, *Cæcila* mas aproximadamente á *Bacilla*, ó *Beccula*, que era su verdadero nombre, como dijimos en las observaciones; En Erasmo *Cæcila*, en la edicion de Florez *Cecilia*. *Baculo* estaba en *Baileta*.

(10) *Baniana* es el *cod. Coislin*, *Biniara*.

Corduba (Metropolis) 9.20::38.5 (1).

Ulia 9.30::38 (2).

Obulcon 10.10::38 (3).

Arcilacis 8.45::37.45 (4).

Detunda 8.40::37.25 (5).

Murgis 8.15::37.40 (6).

Salduba 8.45::37.20 (7).

Tucci 8. ::37.10 (8).

Salar 7.30::37 (9).

Barlar 7::36.40 (10).

Ebora 6.45::36.55 (11).

Onoba 6.30::36.40 (12).

Illipula magna 9.40::38 (13).

(1) En el código de Mendoza y en la Argentina no se halla la voz *metropolis*. Se lee en la de Erasmo: tambien falta en el cod. Coislino.

(2) En Estrabon se lee *Iulia*: y lo mismo en la Argentina. *Montemayor*.

(3) Obulcon es su verdadero nombre, como se lee en Estefano: en Plinio *Obulco*: es nombre hebreo y significa *tractus possessio Pontificis*. De *Obulcon* *Oburcuna*, *Borcuna* y *Porcuna*. Asi con toda propiedad D. José Antonio Conde sin necesidad de traer á cuento la puerca de los treinta lechoncitos.

(4) Significa este nombre *Pueblo del Alcazar*. Hoy Torre del Alcazar.

(5) Los copiantes han corrompido este nombre: es la *Decuma* ó *Decumda* de Plinio. Eran en la Paleografía latina tan semejantes la *C* y la *T*, que mil veces se han trocado como *Curiga* y *Turiga*; *Tuati* y *Tuacci*. Casaubon creyó que seria la *Munda* Bética; pero se engañó. *Detunda* y *Decuma* son el *Carpio*.

(6) Habia dos Murgis: la una en la costa donde concluia la Bética, como hemos visto en la España Pliniana: la otra mediterránea: aquella de los bastulos penos era Moxacra: esta de los turdulos es la misma que en el Itinerario: *Motril*. Tolomeo la puso mas mediterránea de lo que era. En los Códices griegos *Murtis*.

(7) Tampoco Salduba estaba en lo mediterráneo, sino en la costa, donde la coloca Plinio y Mela. *Marbella*.

(8) En Plinio *Colonia augusta gemella Tucci*. *Martos*. Da aqui Tolomeo un gran salto desde Marbella á Martos. ¡Cuántos errores cometerán los que intentan inferir la situación de las ciudades antiguas por el orden con que las va nombrando este geógrafo!

(9) Asi en la Argentina mas aproximadamente á su ortografía verdadera, que es *Siar* ó *Saiar*, confundida la *i* con la *l*, como dijimos en las observaciones. En Erasmo se lee *Sala*, con mayor error.

(10) Barlar se lee en la Argentina, y *Balda* con mayor vicio en Erasmo y otras ediciones. Su verdadero nombre es *Barba*, mudada la *r* en *l*, y la *b* en *d*. Consta en el Itinerario el nombre de *Barba*, y en inscripciones: *municip. Barbi*. Estaba en la Bbadilla.

(11) Ebora Turdula no puede ser otra que la Cereal; reducida en la *España Pliniana* á Granada. La Ebora del occidente de Sevilla era turdetana.

(12) Sabemos por Plinio que estaba esta Onoba ú Onuba junto al Betis donde *Epora*. Era *Perabad*.

(13) Plinio nos ha dicho que este nombre es sinónimo de *Laus*. Estaba esta Illipula magna en el monte llamado *Paulinas*, no lejos de Granada.

Selia 9.40 :: 37.45 (1).

Vescis 9.30 :: 37.30 (2).

Escua 9.10 :: 37.30 (3).

Artigis 9.40 :: 37.25 (4).

Calicula 10.10 :: 37.45 (5).

Lacibis 10.15 :: 37.30 (6).

Sacilis 10.25 :: 37.30 (7).

Lacippo 10.15 :: 37.20 (8).

Illiberis 11 :: 37.20 (9).

Lo que está mas adentro de la Region turdula, como quien camina á la Lusitania y tocando con ella lo ocupan los turdetanos (10).

En su region estan las ciudades siguientes:

Canaca 4.40 :: 38 (11).

Seria 4.40 :: 37.45 (12).

(1) Este es uno de los nombres que han viciado los copiantes, confundiendo la *t* con la *l*. Debe decir *Setia* ó *Sitia*, como en Plinio. Estaba á la misma orilla derecha del Bétis: era del convento de Córdoba en el despoblado llamado *Cansinos*, nombre compuesto de *Canta* y *Sitia*, ciudad de *Sitia* ó *Setia*. Pudo tambien ser *Solia*, y pertenecer á ella la inscripcion *Solenses*: en Villanueva de la Xara. Mendoza, Conc. Ilib.

(2) Se llamaba por sobrenombre *Faventia*. En Plinio *Vesci*: *Huesma*.

(3) Los copiantes la omitieron en el Códice de Erasmo. Está en el de Mendoza, Coisliliano, Argentino, Palatino y en Bercio. En Estrabon está escrito por error *Egua*. Es nombre hebreo, y su correspondencia es á *Archidona*. V. Diccionario.

(4) Es la *Artigi Iuliensis* de Plinio: en *Alhama*.

(5) En la Argentina *Calacula*, en Plinio *Calucula*, en el convento astigitano. Así la *i* y la *u* en *Bacila* y *Bacula*. Cazalilla, del latino *Callis*. En el Cod. Coislín. *Calicula*.

(6) Es enorme el error que han introducido los copiantes en la *longitud de Lacibis*. Sabemos por Plinio que era del convento gaditano, que por la parte del oriente llega solamente á *Cappagum*, que era *Ronda*: es decir, al gr. 8 expresado con la letra *eta*. Ya se habló de ello en las observaciones. Yo creo que *Lacibis* es la *Pedreira*, ó *Coin*.

(7) Tenia por apellido *Martialis*, segun Plinio. En *Alcorruen*.

(8) En Erasmo tiene la longitud de 10:45. En la Argentina 10:15. Todo está errado, y mas que todo en la edicion de Florez 11 y 15. *Lacippo*, segun Mela, estaba al occidente de *Salduba* ó *Marbella*: era del convento de Cádiz, y así su longitud era 8.15 Estaba en Alechipe.

(9) Está aquí escrita esta ciudad con la mas exacta ortografía. Su nombre es hebreo y significa *altura que florecerá*: de aquí el *Municip. florentino*. No es Granada, sino *Elvira*, como se demuestra en el Diccionario.

(10) La Turdetania fue la nacion mas famosa de España por su riqueza, comercio, industria, ciencias y leyes: de ella habla largamente Estrabon, lib. 3. Probablemente fue la que primero ocupó el suelo bético, y aun el ibérico: ó la que fue poblada antes que todas las otras regiones.

(11) Consta por las inscripciones que habia en la Turdetania una ciudad llamada *Canama*. Esta estaba al oriente de Sevilla en Villanueva del rio. Canaca era la mas occidental de toda la region, siendo su longitud 40.20 segun varios codices citados por Rui Bamba; por lo tanto, y por las razones que daré en el diccionario, la reduzo á la Puebla de Guzman.

(12) *Seria* era llamada tambien *Fama Iulia*: segun Plinio *Xerez* de los Caballeros.

- Osca 5::37.15 (1).
 Cæriana 5.10::38.20 (2).
 Urium 5.4::38.20 (3). —
 Illipula 6::38 (4). —
 Setida 5.30::37.30 (5).
 P. Tucci 5. 30::37.30 (6).
 Sala 5.20::37.30 (7).
 Nebrisa 5.40::37.20 (8).
 Ugia 5.30::37.50 (9).
 Asta 6::37 (10).
 Corticata 6.40::38.20 (11). —
 Lælia 6.30::38.5 (12).
 Italica 7::38.
 Maxilva 6.20::37.50 (13).
 Ucia 7::37.40 (14).

(1) Es un absurdo en geografía querer colocar á esta Osca, una de las mas occidentales de la Turdetania, en *Huescar*, que estaba en la Bastitania tarraconense. Muy probablemente *Umbrete*.

(2) Gerena.

(3) Así se llamaba también el río *Urium*. La ciudad es *Moguer*. En el Ravenate es llamado *Urion*. El nombre es hebreo de *Ur*, fuego: y el río Tinto, que es el *Urium*, tiene la propiedad del fuego, de matar á los vivientes.

(4) Consta por las medallas que esta ciudad se llamó *Elepla*, y no *Illipula*. Fue ciudad episcopal. De ella habla T. Livio. Hoy es Niebla.

(5) Debe corregirse *Segida*, como se dijo en la observación segunda. Se apellidaba *resituta Iulia* según Plinio. *Zafra*.

(6) Esta es la *Tucci vetns* de Plinio y la *Tucci* del itinerario. Esta es la que estaba *Obvia* ó en camino para la Bastitania que inclinaba hácia el mar Atlántico. Es extraño que ningun crítico haya caído en la observación de que la *P.* inicial significa *Palea* en abreviatura ó sigla: así quiso decir Tolomeo *Palea Tucci: Tucci vetns*: y debe escribirse no *Ptucci*, sino *P. Tucci*. Es *Tejada*.

(7) Esta *Sala* no se nombra en la edición de Erasmo, ni en el códice de Mendoza, según su situación yo sospecho que se llamó *Sera* ó *Cera* como en Estefano, y mudada la *r* en *l*. *Sela* y *Sala*.

(8) Lebrija.

(9) Se llamaba también: *Castrum Iulium* y *Salutariensis Cæsaris*. Las *Cabezas*.

(10) Según hemos visto arriba, el Betis formaba un estero junto á *Asta*, del que se aprovechaban los *Astenses* para su comercio. Era colonia y estaba en el sitio llamado *Mesa de Asta*.

(11) Cortejana.

(12) Es conocida por sus medallas: se cree que estaba en Berrocal.

(13) Esta es la *Masia* de los ladrillos ligeros mencionada por Vitruvio. Estaba en *Manzanilla*.

(14) Este nombre está escrito en abreviatura: la primera letra vale por *i*, por *t*, y por *u*, y dice *Iuucia*, y es la *Ituci* del convento jurídico de Cadiz llamada *Itucia*. *Chiclana* ó *Rota*.

- Carissa 6.30 :: 37.30 (1).
 Calduba 6.50 :: 37.15 (2).
 Pæsula 7 :: 37.20 (3).
 Saguntia 6.20 :: 37.5 (4).
 Asindum 6.30 :: 36.50 (5).
 Nertobriga 7 :: 38.50 (6).
 Contributa 7.40 :: 38.55 (7).
 Regina 7.10 :: 38.50 (8).
 Cursu 8 :: 38.40 (9).
 Mirobriga 7 :: 38.25 (10).
 Spoletinum 7.20 :: 38.20 (11).
 Illipa magna 7.40 :: 38.10 (12).
 Ispalis (metropolis) 7.15 :: 37.50 (13).
 Obucula 8 :: 37.45 (14).
 Calicula 7.20 :: 37.30 (15).

- (1) Se llamaba *Aurelia*: estaba en el despoblado de Carixa.
- (2) Esta ciudad es la *Colobona* de Plinio reducida á Tribugeña. Escrita *Calloba* y mudada la *o* en *u*, *Calluba*: luego la segunda *l* se convirtió en *d*, y resultó *Calduba*; y de *Calduba* ó *Caldubana*, ó *Colobona* no hay diferencia sino la sílaba *na*, que no muda ni diferencia los nombres de nuestras ciudades. En el cod. Coisl. *Colduba*, abreviatura de *Colubona* ó *Coldubona*, la longitud como la de Ulma y Roma y el cod. Vatican.
- (3) *Pæsula* es un nombre griego, y su etymología y origen del verbo *Paizo*, *Saltar*, nos conduce á colocarla en *Salterras*. La longitud conforme á las ediciones de Ulma, Roma, y del Cod. Laurenciano y Vaticano.
- (4) Plinio en el convento jurídico de Cadiz. En el despoblado de Guisgonza. Florez, tom. 10. pag. 47.
- (5) En Plinio *Asido quæ Cesariana* era colonia y ciudad mediterránea apartada del Bétis y del mar, cual lo está Jerez. Su verdadero nombre es *Asido*.
- (6) Era ciudad de la Beturia céltica, segun Plinio: se apellidaba *Concordia Iulia*.
- (7) Se le añadió por sobrenombre *Iulia*. Fuente de Cantos.
- (8) Era tambien ciudad céltica del convento jurídico de Sevilla. Se menciona en el itinerario y en el conc. 2. Hispalense. *Llerena*.
- (9) Nombre latino sinónimo del griego *Dromos*; corrida ó carrera, y de aqui tomó su nombre la villa de *Bromudos*.
- (10) Plinio colocó á esta ciudad en la Beturia de los turdulos. Tolomeo en la de los celticos turdetanos: esto quiere decir que era limitrofe de una y otra Beturia. *Capilla*.
- (11) La villa de *Espartinas*.
- (12) Es la *Ilipa Iliá* de Plinio: el epíteto *Iliá* es hebreo y significa *excelsa*, y por lo mismo *magna*, sinónimo de *Iliá*. *Cantillana*.
- (13) Sevilla; la voz *metropolis* no se halla en varios códices, acaso esta como la de Córdoba son adiciones al texto de Tolomeo.
- (14) Plinio y el itinerario; estaba en la *Monclova*, segun Caro en su convento jurídico de Sevilla pág. 155, y el P. Hierro en su Bética.
- (15) En la longitud hemos puesto solo 20 minutos con arreglo al códice de Mendoza. Asi resulta ser occidental á Osuna y de consiguiente pertenecer como *Oleastrum* su compañera al convento jurídico de Cádiz. Su nombre ha degenerado de *Callet* ó

Oleastrum 7.10::37.40 (1).

Urbona 7.30::37.5 (2).

Bæsippo 7.15::37.5 (3).

Phornacis 8.30::38.50 (4).

Arsa 8.40::38.35 (5).

Asyla 8.35::38.20 (6).

Astygis 8.15::38.10 (7).

Charmonia 8.10::38 (8).

De los célticos béticos son (9):

Calletula mudada la *t.* en *c.* como en *Detunda*, y la segunda *l.* hecha *i.* De este modo en vez de *Calicula* se debe escribir *Callitula* ó *Callet*, que es una de las estipendiarias que nombra Plinio en el convento gaditano. *Castellar* de la *Frontera*; acaso era *Cardela*, al Sud de *Ubrique*.

(1) Se ha hablado de esta *Oleastrum* en *Mela* y *Plinio*. S. *Lúcar de Barrameda*. En la *Argentina* 7.10, mejor que 20: pero en todas está errada la longitud, y por esto *Ruy Bamba* creyó debía colocarla hácia *Montellano*, una legua al oriente de *Sevilla*, siendo del convento jurídico de *Cádiz*. De tal modo pueden oscurecer la geografía los grados de *Tolomeo* por sí solos.

(2) La *b* de *Urbona* debe ser *s*, y corregirse *Ursona*. En el alfabeto griego hay una *s* muy parecida á la *b*. *Plinio* la llama *Urso*, hoy *Osuna*.

(3) Había un puerto llamado *Bæsippo*, como consta de *Plinio*, y una ciudad del mismo nombre algo distante del puerto; pero occidental á *Oleastrum* y á *Calletula*. Yo conjeturo que era *Torre de Meca*. *Bamba*, afianzado demasíadamente en las graduaciones de *Tolomeo*, la trae junto á *Bornos*.

(4) Estaba esta ciudad en lo mas oriental de la region turdetana, tocando con los turdulos en *Hornachos*. A esta mas bien que á *Hornachuelos*, donde la colocó el *P. Hierro*, conspira la latitud.

(5) A esta ciudad la colocó *Plinio* en la *Beturia* de los turdulos: *Tolomeo* la pone en los turdetanos. Esto sucede muy frecuentemente en ciudades que parten lindes de region á region. Así á *Valencia* la puso en la *Contestania*, á *Laminium* en la *Carpentania*, siendo de la *Oretania*: á *Segisamaiulia* en los vacceos, siendo de los turmogos. *Arsa* estaba en *Azuaga*.

(6) *Asyla* es el nombre plural del sustantivo *asylum*, así como *tela* del singular *telum*. Significa los *asylas*. Estos en la antigüedad eran los templos y los altares sagrados. Por lo tanto opino que es la misma ciudad que en *Plinio* se llama *Sacrana* por *Sacrata*; y en el *Itinerario Aræ*, altares: y se reduce á *Santaella*, nombre compuesto de *Sancta iera*, *Santa* y *Sagrada*.

(7) *Ezija*, colonia y convento jurídico.

(8) En la edicion argentina mejor *Carmonia*. También se llamó *Carmo*, hoy *Carmona*.

(9) Claro está que los célticos béticos eran los que estaban sobre el *Bétis*, ó como los colocó *Plinio* entre el *Bétis* y el *Ana*, mas afuera, ó al occidente del rio *Menoba*, de *Alontigi* y de *Alostigi*, que son los antecedentes á que se refiere la frase *extra prædicta*. En la *Serrania* de *Ronda* no había célticos, sino bastulos pænos ó turdetanos: ni junto á *Ronda* estuvo *Acinippo*, sino *Lacippo*. Resulta, pues, de la doctrina de *Tolomeo* que los límites particulares de los célticos béticos fueron estos: el septentrional desde *Mérida* hasta *Badajoz*; el occidental desde *Badajoz* rio abajo hasta *Moura* ó *Serpa* en *Portugal*; el meridional desde aqui por *Encinasola* *Fregenal* hasta *Guadalcanal*, y el oriental desde aqui por *Llerena*, por *Villa-*

Arucci 5.50::38.50 (1).

Arunda 6.30::38.50 (2).

Curgia 6.30::38.40 (3).

Acinipo 6.30::38.25 (4).

Vama 6.15::38.25 (5).

Los montes que tienen mas nombradía en la Bética son: Mariano cuyo medio está á los grados 6::38.40 (6). Y otro llamado Ilipula que está á los grados 7.20::37.30 (7).

Está tambien adyacente á la Betica una isla del mar exterior en la que se nombra la ciudad de Gadira á los 5.10::36.40 (8).

franca al Guadiana, frente á Mérida, de modo que los célticos béticos estaban en la Extremadura baja que hay desde Badajoz hasta Zalamea la Real, y desde Mérida á Guadalcanal.

(1) Escríbese *Aruci* y *Arunci*: habia dos: una en Lusitania, y esta en Aroche.

(2) No es posible que sea Ronda, como han creido hombres doctos, que en este punto han dormitado ó palpado tinieblas. La etimología de Arunda viene del hebreo רונ *ar* ó *har*, monte: y en plural *Arim* ó *Arunha*, las montañas. Y Ronda era la Cappagum de Plinio. Asi Arunda se ha de buscar entre el Bétis y el *Ana*, y su reduccion debe ser *Aracena*.

(3) La longitud la hemos puesto como en la Argentina, añadiendo los 30 minutos. En la misma edicion, en la de Roma y en la Ulmense se lee *Acurgia*. En Plinio *Turgia* ó *Turiga*, trocada la *Cen T*, como en otros nombres hemos observado; en la de Paris 1695 *Curiga*. Unos la reducen á la *Calera*: yo mejor la fijaria en *Usagre*. Es la *Ucultuni* de Plinio.

(4) Esta es la verdadera ortografia de esta ciudad de *Acinus* y *Polis*, ciudad de muchas *uvas*, que es el fruto que ostenta en sus medallas. Escríbese mal *Acenippo*, *Accinippo*. La casualidad de haberse encontrado una lápida mal conservada en Ronda la vieja ó Setenil, donde decia *Laccippo*, y se creyó que *Accinippo*, fue ocasion de que hombres doctos cayeran en el error de trasladar esta ciudad y *Arunda*, y toda una region céltica á Ronda, y á Ronda la vieja, contra la expresa doctrina de Plinio y de Tolomeo. *Accinippo* estaba en *Fregenal*, como probaremos en el Diccionario. En el Cod. Coisl. *Accinippoo*, y el Cod. laurenciano y vaticano.

(5) En la edicion argentina y en la de Ulma se lee esta ciudad *Ulma*. En Erasmo y demas *Vama*. Como los antiguos no distinguian entre *v* y *b*, y la *p* y *b*, se truecan como letras labiales: de *Vama* y *Bama* se pronunció *Pama*, y de aqui *Paimogo* á la orilla izquierda del *Ana*, en region de los béticos célticos. Véase el mapa tolemáico de la Bética levantado por Florez, tom. 9. pag. 336.

(6) Hemos señalado á este monte la longitud y latitud como en la Argentina, mas exacta que todas en este punto. Allí se escribe *Termarianus*, como la de Ulma: ó *Temarianus*, residuo de *Thel*: *Marianus*, que quiere decir *Mons Marianus*. Es Sierra Morena, llamado *Harani*, de *harai*, montes.

(7) La longitud como en la Argentina, y lo mismo la latitud. Este monte se llama hoy *Alpujarra*, nombre árabe, residuo de *Alipula* ó *Ilipula*, como *Alfonsus* de *Ildefonsus*.

(8) La isla y ciudad de Cádiz.

POSICION DE LA ESPAÑA LUSITANA.

LIB. 2. CAP. 5.

TABLA SEGUNDA DE LA EUROPA:

Ya queda arriba descrito el costado meridional de la Lusitania, por ser el mismo que el septentrional de la Bética (1). Mas el costado septentrional de la Lusitania se une con la España Tarraconense por la parte occidental del rio Duero, cuya boca se mete en el exterior á los grados 5.20::41.50.

La parte del rio que forma el limite (2) de la Lusitania está á los grados 9.10::41.50.

Las fuentes de este rio 12.20::41.40 (3).

Mas el costado oriental de la Lusitania está tambien apogado á la Tarraconense, y sus límites ó mojones estan en el Ana y en el Duero (4).

Y su costado occidental bañado todo por el Océano se describe de este modo:

Despues de la boca del Ana son de los turdetanos (5) Balsa 3.40::37.45 (6).

Ossonoba 3::37.50 (7).

Sacrum promontorium 2.30::38.15 (8).

(1) Cuando ha descrito Tolomeo la corriente é inflexiones del rio Ana, al mismo tiempo ha marcado el costado septentrional de la Bética y el austral de la Lusitania; pues dicho rio era el término divisorio de ambas provincias.

(2) El límite oriental de la Lusitania en el Duero estaba en *Fermoselle*, puesto que Zamora era ya *Vacceæ*. En el Cod. de Mendoza mas exacto: 6. ::41.50.

(3) Es doctrina constante que el Duero nace en el monte *Urbion*, y no lejos de Numancia. Vamos á buscar la doctrina de Tolomeo, y hallamos que el *Urbion* ó *Ebulio* lo coloca en el grado 14 de longitud: á Numancia en el 13. Luego las fuentes del Duero tienen aqui errada la longitud, y en lugar de 12 se debe escribir 13, ó 13 y 20 minutos.

(4) Tirando una línea desde el Guadiana en Alcocer hasta el Duero en *Fermoselle* por el oriente de Avila y Alba de Tormes queda descrito el costado oriental de la Lusitania. Nota la frase latina: *ad Anam adque Durium*, para corregir en Plinio *ad Durium* en lugar de *Asturum*.

(5) Asi se debe corregir en Plinio *ab Ana ad Sacrum Turditani*, y no *Lusitani*.

(6) Tavira.

(7) Ciudad episcopal y litoral que estaba donde hoy Faro.

(8) Dos grados y medio de longitud poseé Tolomeo desde el primer meridiano hasta el Promontorio Sacro, donde creyeron los antiguos que el sol se metia en las aguas, denunciando sus caballos. Era el punto mas occidental de la tierra antigua. Otros dos grados y medio dijo que habia desde el Sacro hasta las bocas del Bétis,

- Calipodis flum. Ostia 5::39 (1).
 Salacia 5.5::39.25 (2).
 Cæto**br**ix 4.55::39.30 (3).
 De los lusitanos son: el promontorio Barbario 4.45::39.45 (4).
 Oliosipon 5.10::40.15 (5).
 Las bocas del Tajo 5.30::40.10.
 La parte del mismo rio que toca en la Tarraconense 9::40.10 (6).
 Las fuentes de este rio 11.40::40.45 (7).
 El promontorio que forma el monte de la Luna 5::40.40 (8).
 Las bocas del Monda 5.10::40.50 (9).
 Las del rio Vacó 5.10::41.20 (10).
 Despues de estas las del Duero 5.20::41.50.
 Mas el territorio que está vecino al promontorio Sacro le habitan los turdetanos. Y las ciudades mediterráneas que tienen en la Lusitania son:
 Pax Iulia 5.20::39 (11).
 Iulia Myrtilis 5.15::38.45 (12).
 Los lugares que estan mas internados los habitan los célticos; y tienen en la Lusitania las ciudades Laccobriga 5.45::40.15 (13).

y lo mismo desde aqui á Calpe, lib. 1. cap. 12. En estos datos no estuvo exacto Tolomeo; pues es mayor la distancia desde el Bétis á Calpe, que al Sacro ó Cabo de San Vicente.

- (1) Va caminando Tolomeo desde el Ana al Sacro y al Tajo: este rio es el *Cabado*.
 (2) Llamada *Urbs imperatoria. Alcazer do Sal*. Los *salaciatas* son alabados por sus finas telas.
 (3) Este nombre *Cæto**br**ix* ó *Cæto**br**iga*, que significa *ciudad de cetaceos*, se convirtió en *Cætopolis*, *Cæto**br**el* y *Cæto**br**al* y *Setobal*. La mayor parte de las ciudades que acaban en *el*, *bel* y *bal* tienen igual etimología. *Pollis*, *bol*, *bel*, *bal*, *el*. Vid. el artíc. *Hispania*. Indican estos nombres habitacion de griegos.
 (4) Este promontorio es Cabo *Espichel*.
 (5) Se lee *Olios ippon* en Erasmo: *Olios ipon* en el Cod. palatino: *Oliosipon* en el de Mendoza: tambien *Ulysippon*, y de aqui se infirió haber sido fundada por Ulyses. En las lápidas *Oliosipon*. Lisboa.
 (6) El Tajo deja la España tarraconense, y entra en la Lusitania entre Talavera la vieja y Almaraz; aquella es Carpentana, y esta Vettona lusitana.
 (7) Las fuentes del Tajo estan cerca de Albarracin, y deben colocarse al gr. 13 de longitud, y no al 11. Este grado lo ocupa la Bastitania. y el Tajo nace muy á su oriente, en los lusones.
 (8) La punta ó monte de Guarcos, promontorio que mete en el mar la Sierra de Sintra.
 (9) El Mondego.
 (10) El Vouga, en el cual entra el rio *Aeminio* ó *Agueda*, mencionado por Plinio.
 (11) Es Bexa. En el Cod. Coislín. *Maxiulia*, haciendo la *A* de *P* y de *A*.
 (12) Mertola.
 (13) En Erasmo *Lancobriga*: en la Argentina *Laccobriga*, mas correcto. Lagos en los Algarbes.

- Cepiana 5.20::40 (1).
 Bretolæum 6::40 (2).
 Mirobriga 5.20::39.41 (3).
 Arcobriga 5.40::39.35 (4).
 Meribriga 6.30::39.20 (5).
 Cattaleucos 5.40::39.20 (6).
 Pyrgileuci 6.10::39.20 (7).
 Arandis 6.30::39.5 (8).

Las tierras que estan encima de estos célticos las ocupan los lusitanos; y sus ciudades mediterráneas son: Lavora 5.50::41.50 (9).

- Aritium 5.40::41.50 (10).
 Selium 6::41.20 (11).
 Elbocoris 6.30::41.15 (12).
 Araducta 6.40::41.30 (13).
 Verurium 7.15::41.5 (14).

(1) En la Argentina *Cepiana*; pero yo conjeturo que su verdadero nombre fue *Celpiana* ó *Selpiana*, porque la figura de la *C* latina es *S* griega; corresponderia en tal caso á *Silves*. Los 15 minutos de la latitud de *Laccobriga* deben quitarse de aquella, y ponerse en esta por estar mas al norte.

(2) Esta ciudad en mi opinion es la que en T. Livio es llamada *Bardo*, y en Plinio *Bardulio*, por la que se llamaron sus ciudadanos *bardulos*, colonia de los *turdulos*. Es muy facil que de *Bardo* se formára *Bardolæum*, que quiere decir *pueblo de Bardo*; y por una facilísima metátesis *Bertolæum* y *Bretolæum*, mudada la *d* en *t*, lo que es frecuentísimo. Se debe reducir á *Padroens*.

(3) En el Itinerario de Anton. se lee *Mundobriga. Santiago de Cacem*.

(4) La latitud está así en la Argentina; en Erasmo 39; en la *Ulmense* 39.25. Creo que no era su nombre *Arcobriga*, sino *Artobriga*, siendo frecuentísima la mutacion de la *t* en *c*, y al contrario. En este caso es evidente su reduccion á *Panayas*: de *artos*, *pan*. Esta poblacion está en terreno céltico y en debida proporcion para corresponder á *Artobriga*.

(5) Llamábase *Medubriga plumbaria*, segun Plinio, en la Argentina *Merebriga*.

(6) En la Argentina *Cattaleucos*. *Cattaleucos* quiere decir *juxta albos*: es muy verosímil su reduccion á *Alballade*.

(7) Nombre tambien griego como el anterior: quiere decir *turres albæ*. Yo la reduzco por la etimología á *Albito*.

(8) Plinio hace mencion de los aranditanos. En el Itinerario Aranni. *Monchique*.

(9) En Erasmo *Lavare*: en la Argentina *Lavara*: acaso lo mas aproximado es *Lavora* ó *Avora*, á cuyo nombre se le ha añadido la consonante *L*, como á otros muchos. Opino que es *Ovar*.

(10) En el Itinerario se llama *Aritium Prætorium, Bitrite*.

(11) En el Itinerario *Sellium* y *Cellium* en algunos códices. *Ceice*.

(12) Plinio *Concordienses qui Elbocori*; tambien se lee *Elcoboris*, como en Erasmo, metátesis de *Elbocoris*. *Brozas*, la patria del gran gramático llamado el *Brocense*. En el *Cod. Coislin. Elbocoris*.

(13) En la Argentina *Araducta*: *Araducta* es lo mismo que *Ara multiplicata*: *ara septplex*: en el Itinerario *Ara septem*: *Azummar*. Otros la reducen á *Arouca*.

(14) Nombre corrompido de *Pesurium*, cuyo gentilicio *Pesures* consta en las inscripciones: en Plinio *Pesuri. Visco*. En la Argentina *Verurium*.

- Velladis 6.40::41 (1).
 Æminium 7.20::41 (2).
 Chretina 5.30::40.40 (3).
 Arabriga 5.40::40.30 (4).
 Scalabis colonia 6::40.55 (5).
 Tacubis 6.20::40.45 (6).
 Concordia 6.40::40.30 (7).
 Talobriga 7.30::40.45 (8).
 Rusticana 7.10::40.30 (9).
 Mediculea 6.50::40.15 (10).
 Caurium 6.40::40 (11).
 Turmogum 8::40.15 (12).
 Burdua 7.20::40 (13).
 Colarnum 6.50::39.45 (14).
 Isalæcus 6.40::39.30 (15).

(1) Esta ciudad no se halla en la edicion de Erasmo, ni en el código de Mendoza: mas la nombran la Argentina y la de Ulma. Su etimología parece venir de *Elaios* ó *Vellaios*, de donde *Velladios*: la *Oliva*, aspirando la *e* de *claios*, y se debe reducir á la villa de *Olivas*, orilla derecha del Mondego.

(2) La villa de *Agueda* por donde pasa el rio *Aeminium*.

(3) Crato: en la *Ulmense Chrechina* ó *Crechina*.

(4) En Plinio *arabrigenses*. No es la misma que *Ierabriga* ó *Jerabrica*. Esta *Arabriga* estaba en *Povos* ó *Pois*.

(5) En Erasmo *Scalabiscos*: y en el Cod. de Mendoza: en la Argentina y Ulma como en el artículo. *Santarem*.

(6) En este nombre hay una metátesis ó trasposicion de letras, como en otros, segun dije en las observaciones. En el Itinerario se lee *Tubucci*, y en algunos códigos *Tubuci*; es *Abrantes*.

(7) Plinio nos ha dicho que Concordia se llamaba por sobrenombre *Elbocoris*. Aqui hallamos una ciudad *Elbocoris*, y otra Concordia, que es esta. Si hubo en Lusitania dos Concordias, una con sobrenombre dicho, y otra sin él, como dos *Tuccis* en la Bética: tres *Saguntias*: esta Concordia puede reducirse á *Tomar*, residuo de *Omoioia*.

(8) Segun el Itinerario de Antonino corresponde á *Cacia*, cerca de *Aveiro*.

(9) En la Argentina *Rusticana*: en el Itinerario *Rusticana*. *Galisteo*.

(10) En la Argentina *Menderuleia*: parece ser la villa de *Moraleja*, al occidente de *Rusticana*.

(11) Coria: en Plinio *Caura*, y sus ciudadanos *caurense*s.

(12) En el Itinerario *Turmulus* mas correctamente. Estaba en *Alconetar*, por donde pasaba la Calzada en un puente sobre el Tajo, que ya no existe. V. Condé de Mora *Hist. de Tol.* pag. 84.

(13) Se sabe por el Itinerario que estaba donde hoy *Nuestra Señora de Botoa*, á 42 millas de Mérida. Escríbese *Budua*.

(14) Plinio menciona tambien á los *colarnos*. Estaba en *Arayolas* ó *Aroyuelos*: sin duda es voz griega, compuesta de *con* y el griego *rein*.

(15) En la Argentina y en el manuscrito de Mendoza y en el Cod. Coislín. *Sal-lacus*. Creo que es *Aliseda*.

Ammæa 7::39.20 (1).

Ebura 7::39.5 (2).

Norba Cæsarea 7.50::39.55 (3).

Liciniana 7.10::39.40 (4).

Augusta Emerita 8::39.30 (5).

Evandria 7.20::39.5 (6).

Geræa 7.40::39.5 (7).

Cæcilia Gemellinum 8.30::39.30 (8).

Capasa 8.40::39.10 (9).

Pero los mas orientales de todos los lusitanos son los vettones (10), y en su region estan las ciudades siguientes:

Lancia opidana 8.30::41.40 (11).

Cottæobriga 8::41.30 (12).

Salmantica 8.50::41.50 (13).

(1) Escríbese *Amæa* y *Ammæa*: generalmente se reduce á *Portalegre*.

(2) Eborá.

(3) Ya dijimos en la *España pliniana* que era *Bertzocana*, y no *Aldántara*.

(4) En el Itinerario esta ciudad se escribe *Ciciliana*; mas no es la que Plinio llama *Citra Cæcilia*: *Ciciliana* ó *Liciniana* estaba en *Aguatva*. Cod. Coisl. *Liciniana*.

(5) Mérida. V. Diccionario.

(6) En el Itinerario *Evandriana*: creen algunos que era *Algarrovilla*: yo opino que *S. Servan*. V. Itinerario.

(7) La voz griega *iara* pronunciada con aspiracion *colica* viene á convertirse en *Cera*: la *Sagrada*. Esta misma es la que se llama *Jerabrica* ó *Ierabrica* en el Itinerario: *Civitas sacra*: Redúcese á *Alanquer*.

(8) En la Argentina *Cæcilia Gemellina*. Esta es una de las metátesis que con frecuencia se hallan, como dijimos en las observaciones: el verdadero nombre es *Cæcilia Metellina*, de Cecilio Metello, que la hizo colonia, y la dió su nombre. En Erasmo *Cecilia Mellinum*: en el códice de Mendoza *Cæcilia Gemellinum*.

(9) El nombre *Capasa* no se halla en la edicion Argentina, ni en la *Ulmense*. En Erasmo se halla con una *p*, y en el códice de Mendoza con dos, *Cappasa*. El Maestro Florez probó que esta ciudad no debe contarse entre las lusitanas, ó es una trasposicion de *Capara*. V. Esp. Sag. tom. 15. pag. 71.

(10) Los vettones se extendian desde Castilblanco, á la derecha del Guadiana por Almaraz y los montes carpetanos á Avila, Tormes, Salamanca y Fermoselle.

(11) Segun la latitud que la da Tolomeo, creo que es *Lamego*, cuyo nombre *Lamecum* creo tiene su raiz en el hebreo למך *Ranke*, convertida la *R* en *L*, lo que era frecuente en todos los idiomas, como *Palilia* y *Parilia*: *Lamach*, y de aqui *Lamecum*: latinizado.

(12) Ya dijimos en las observaciones como los copiantes de *Cæsarobriga* hicieron *Cottæobriga* y *Cotagobriga*. Era *Ciudad Rodrigo*, aféresis de *Cæsa Robriga Rodriga*.

(13) La latitud en la Argentina, en Erasmo y otros con el Codic. de Mendoza 41.50; y esto es mas conforme que 41.20; pues Salamanca está mucho al norte de Lamego y de Ciudad Rodrigo. Florez adoptó 41.20 con la *Ulmense*; pero son muchos códices contra uno: y sobre todo la razon científica, último juez de las variantes.

Augustobriga 8::41.15 (1).

Ocellum 8.20::41.15 (2).

Capara 8.30::41 (3).

Manliana 8.20::41 (4).

Laconimurgi 8.20::40.45 (5).

Deobriga 8.40::40.40 (6).

Obila 8.50::40.25 (7).

Lama 8.30::40.5 (8).

Es adyacente de la Lusitania la isla Londobris 40.20::41 (9).

CAP. VI.

Situacion de la España Tarraconense. Tabla II de Europas.

El costado occidental de la España Tarraconense, bañado por el Océano occidental, es como sigue:

Despues de la boca del Duero.

De los Gallegos Bracaros son:

La boca del rio Ave ó Avó 5:30::42.15 (10).

(1) Augustobriga, segun la posicion que la señala el Itinerario, estaba en Villar del Pedroso.

(2) Ocelum Duri era distinta de esta, y estaba en los vacceos, como vemos mas adelante. Esta *Ocelum* era vettona, y de ella habla Apiano en las guerras ibéricas de Mancio. Estaba en *Saucelle*.

(3) Caparra mencionada en el Itinerario, donde solo quedan unas ventas y monumentos de su antigüedad.

(4) Juzgo que era *Monleon* al occidente de Abila.

(5) En la Argentina y en el código de Mendoza *Laconimurgi*: en Erasmo *Laconimurgum*. Es imposible que sea *Lamego* á la orilla del Duero, cuyo cauce, segun Tolomeo, estaba á los 41.50 de latitud: y esta ciudad está un grado y cinco minutos al medio dia. Yo opino que es *Cañamero*, que está en terreno vetton, á la orilla del rio *Buccas*.

(6) En la España tarraconense hallaremos otra *Deobriga* en los Autrigones: reducida á *Briones*. Esta en mi juicio es *Bexar*, nombre que por *apherisis* se ha formado de *Deo-Briga*: *Brixar* y *Bexar*.

(7) Todos los monumentos eclesiásticos la llaman *Avila* y *Avula*: en Tolomeo se trocó la *A* en *O*, como en otros muchos nombres, segun se dijo en las observaciones: hoy se escribe *Avila*.

(8) Asi se halla en Erasmo, en el Cod. de Mendoza, en la Argentina: solamente en la Ulmense *Lania*. Debemos estar por *Lama*, por ser lectura mas autorizada, y segun su latitud junto al Tajo se debe suponer era *Almaraz*, nombre formado de *Lama* *arz* con una natural metátesis.

(9) La Berlanga, metátesis de *Londobris* ó *Longobris*. En la edicion Argentina se añade *Lusitania montes non habet*. Esta cláusula no se halla en las otras ediciones. Sin duda es una glosa marginal, poco conforme con la doctrina de Tolomeo, que nombra en la Lusitania el monte de la Luna que metia un promontorio en el mar.

(10) Mela lib. 3. c. 1. Hoy se llama *Dave*, y pasa por Guimaraens.

El promontorio Avaro 5.30 :: 42.30 (1).

La boca del rio Nebis 5.40 :: 42.45 (2).

La del Limia 5.30 :: 43.15.

La del Minio 5.20 :: 43.40.

Las fuentes de este 42.30 :: 44.15 (3).

De los Gallegos de Lugo ó Lucenses (4).

El Promontorio Orbio 5.30 :: 44 (5).

La boca del rio Via 5.40 :: 44.20 (6).

La del Tamara 5.40 :: 44.40 (7).

El puerto de los Artabros 5.40 : 45 (8).

El promontorio Nerio 5.15 :: 45 (9).

Mas el costado septentrional de la Tarraconense, sobre el que está el Océano cantábrico, se describe asi (10).

Despues del promontorio Nerio viene otro promontorio (11): y despues el promontorio en que estan las Aras Sextias (12) 5.40 :: 45.30.

(1) El cabo Vedro ó Silleiro.

(2) El *Neyva*. Ya notarán los lectores el desorden topográfico que reina en esta costa de Galicia, segun la vemos descrita en esta tabla; no menos que el de las costas contestana y edetana; no obstante haber prometido Tolomeo que seria más exacto en la descripción de las costas que en lo mediterráneo.

(3) La fuente del Minio es la del rio Sil, que nace en la region occidental de los astures, al mismo meridiano que *Gigia*.

(4) Tolomeo va aplicando sus respectivos lugares al convento jurídico de Braga y al de Lugo. Éstos dos conventos llenaban toda la Galicia desde el Duero á Navia.

(5) Cabo *Villano* ó ciudadano, de *orbs* ó *urbs*, *villa*, *civitas*.

(6) El *Allons* que está sobre el cabo Villano, y trae su nombre del verbo céltico *aller*, caminar, ó del hebreo *Alach*, lo mismo.

(7) Hoy se llama *Tambre*; la latitud está errada.

(8) Los ártabros, segun Mela, estaban en el punto desde donde comenzaba la costa boreal de la España *in ea primum artabri sunt*. Por lo tanto, deben ponerse en el Ferrol; y añadir aqui los diez minutos del promontorio *Nerio*.

(9) He suprimido los minutos que de arriba han bajado á este promontorio, que es *Finisterre*, al sur de los ártabros. En la argentina se lee *Onerium*, y asimismo en el cod. coisliniano.

(10) Tolomeo en un rasgo de pluma describe la costa boreal, comenzando desde el promontorio *Nerio*, y procediendo hasta el de las *Aras sextias*, porque habia leído en Mela, y veia en las cartas geográficas que desde dicho cabo de las Aras hasta *Diarso* toda era recta, y tan uniforme que nada ofrecia de notable; pero desde Cabo de las Aras, retrocediendo hasta el *Nerio*, se hallaban dos promontorios. La puntuacion debe ser como va puesta. *Post Nerium promontorium, aliud promontorium, et in quo Aræ Sextii promontorium.*

(11) Que es el cabo de Peñas.

(12) En el cabo de *Torres* ó *Gijon*; claro es que la longitud está errada, pero la doctrina de Mela nos saca del error, pues este coloca las Aras al oriente de *Noega*, que es *Pravia*, en la costa de los astures; y siendo clara la doctrina, poco caso se debe hacer de los números. La *e* debia ser *ia*, *ii* en lugar de *5*.

- La boca del río Vir 6.15: 45.30 (1).
 El promontorio siguiente 6.30: 45.30 (2).
 Los gallegos Lucenses en su grande puerto (3) tienen á:
 Flavio Brigantio 7.15: 45 (4).
 El promontorio Lapaciaco, que también es llamado Trileuco
 8.15: 45.50 (5).
 La boca del río Mearo 9: 45.45 (6).
 La boca del Nario 10.20: 45.50 (7).
 La del Navillovion 11.20: 45.45 (8).
 De los Pesicos (9) son:
 Flavionavia 11.45: 45.25 (10).
 La boca del Nelo 12: 45.30 (11).
 De los Cántabros.
 Noegauesia 13: 45.40 (12).
 De los Antrigones.
 La boca del Nerva 13.30: 44.40 (13).

(1) El río Vir es *Eu*, que entra en *Rivadeco*, nombre hebreo *N ei ó eu, vir* por *W N* V. Zanol. pág. 15.

(2) El promontorio siguiente al río *Eu* á su oriente 15 minutos es *Cabo Blanco*. Con esto deja Tolomeo descrita muy sumariamente la costa boreal ó cantábrica, y vuelve á la occidental, tomando desde la *Coruña*.

(3) Llamado *Brigantium*, como la ciudad que lo construyó y poseía.

(4) Esta ciudad era *Betanzos*, que como otras muchas, tenía el puerto algo distante, llamado el *Grande Puerto* ó la *Coruña*, que, como hemos dicho, se llamaba *Brigantium*.

(5) *Cabo Ortegá*, llamado *Trileuco* por tres puntas blancas de peñas que se elevan sobre las aguas. *Trileucos* es una palabra greco-latina *tres blancos*.

(6) En Erasmo *Metaro*: en la Arg. y cod. de Mendoza *Mearo*: *Mela Mearus* et *Narius*. El *Mero*.

(7) En Erasmo *Nabio* por la suma semejanza de la *b* y la *r*, pero en la *Argentina* y *Ulmense Nario*; y es extraño que el Florez adoptase el error *Nabio*. El *Eume*, corrompido de *Flumen*, en hebreo *Nahar*.

(8) En este río tenía su término el convento de *Lugo*, caminando como Tolomeo hácia oriente. Así Plinio. Es el *Navia*.

(9) Los pesicos eran astures litorales; y así describiendo la costa pesica describe la de Asturias: se extendían desde la ciudad *Navia* hasta el *Nalon*.

(10) *Navia*, á la orilla derecha del río; tierra ya de astures pélicos.

(11) En la *Argentina Neli*, en Erasmo *Nali*, el *Nalon* que corre por *Oviedo*. En esta parte está errado el texto de Tolomeo, y se ha de corregir así:

De los pélicos *Flavionavia*. De los astures la boca del río *Nelo* y *Noega*. De los cántabros *Ucesia* ó *Uscvesia*, como se lee en Plinio, ed. de Frobenio. *Suances*.

(12) Los cántabros estaban al oriente de los astures. *Noegauesia*, que en el cod. de Mend. se lee *Noitauesia*, es la *Noega* de Mela y Plinio. *Pravia*. V. Cellar. lib. 1. cap. 1. n. 54; y *Ucesia* es *Suances*.

(13) El *Nevia* que corre por *Bilbao*.

Flaviobriga 13.30 :: 44.15 (1).

De los Caristos (2) es:

La boca del rio Deva 13.45 :: 44.30

De los Vardulos (3) es:

Menosca 14.20 :: 44 (4).

De los Vascones.

La ciudad Oiaso 15.6 :: 45.5 (5).

El promontorio del Pirineo llamado Oiaso 15.10 :: 45.50 (6).

El costado de la Tarraconense que mira al oriente estival, tiene por límite al Pirineo, desde el promontorio dicho hasta los montes que tocan con nuestro mar (7), en donde está el templo de Venus, cuya posición es á los 20.20 :: 42.20.

Mas el Pirineo forma una curvatura como quien se mete en la España; y el medio de esta inflexion en la Tarraconense está á 17 :: 43.

Los otros costados de la Tarraconense que tocan con la Lusitania y con la Bética ya quedan descritos. Pero el lado que está tendido á la orilla del Balearico y forma el Oriente invernal se describe asi.

Despues del término de la Bética que estaba á los 12 :: 37.15 (8).

Entra la costa de los Bastitanos en Urce 12 :: 37.20. (9).

La costa de los Contestanos.

Lucentum 12.30 :: 37.30 (10).

(1) La colonia Flaviobriga era Bilbao, residuo de *Biobriga*, y no Bermeo; pues tiene la misma longitud que el rio.

(2) Llamados Carietes en Plinio.

(3) Los vardulos dieron su nombre á los navarros. V. Diccionario.

(4) Corresponde á *Ernani*. V. Diccionario.

(5) La latitud en el cod. de Mendoza es mas exacta 15.6, mejor que 15.30: Oyarzun, distante del Salto *Oyarso*, y del promontorio del mismo nombre. Del rio *Menasco* que añaden algunas ediciones, véase el Diccionario.

(6) A tres lugares distintos aplicaron los antiguos el nombre *Oiaso*; á una ciudad; á un salto ó puerto, por donde se subia y bajaba el Pirineo, y á su promontorio. Este se llama hoy Cabo de Hiquer. El salto ó puerto lo menciona Plinio, y tambien los dos promontorios del Pirineo, el oriental y el boreal.

(7) Todos los que escribian debajo del imperio romano, aunque fueran egipcios como Tolomeo, ó griegos asiáticos, como Estrabon, llamaban al *Mediterráneo: mare nostrum*, como los romanos. El templo de Venus estaba en *Cabo de Crews*.

(8) Es claro que en vez de 12 debe corregirse 11, pues la España Bética se terminaba en Barea, según Plinio. Tolomeo le dió hácia el Oriente invernal algo mas de extension, á saber, 15 minutos.

(9) Urce estaba en el despoblado que hoy se llama *ciudad del Garbanzo*, junto al rio Almazor.

(10) Siendo *Lucentum* litoral, claro es ser *Alicante*, y no *Luchente*. En T. Livio *Loguntica*. La longitud 12.30 de Erasmo y de la Argentina es mas exacta que 12.10, puesto que *Lucentum* está mas oriental ó á mayor longitud occidental que *Cartagena*.

- Carthago nova 12.15:: 37.55 (1).
 El promontorio Scombraria 12.30:: 38.10 (2).
 La boca del rio Stabero 13.30:: 38.30 (3).
 Alona 12.40:: 38. 35 (4).
 Serabis y su boca en el mar 13:: 38.45 (5).
 El puerto Illicitano 13.30:: 38.45 (6).
 La boca del Sucro 14:: 38.50 (7).
 La costa de los Edetanos tiene á:
 La boca del rio Pallantia 14.40:: 38.55 (8).
 La boca del Turulios ó Turulis 15:: 39 (9).
 Dianium 15.40:: 39. 30 (10).
 En la costa de los Ilercaones están:
 El promontorio Tenebrio 15.55:: 39.40 (11).

- (1) Cartagena.
 (2) Así en la Argentina, mas exacto que en las demás, 12.55::38.5.
 (3) *Stabero* se lee en la Argentina, y *Tadero* en Plinio, y *Terebo* en Erasmo. Combinadas todas estas variantes resulta el nombre *Staderus*, sinónimo de *Seguro* ó *Seguris*; se ha trocado la *d* en *b*.
 (4) Guardamar, corruptela de *Guadamar*, *aguas saladas*, nombre tomado de los árabes: en griego *alos*, *la sal*.
 (5) Aunque sé que en todos los códices se lee *Sætabis*, corrijo con *Mela Serabis*, que por sí solo entra en el mar junto á Murviedro; pero ningún rio *Sætabis* entra con su propia boca en el mar, puesto que el Jativa se une al Jucar, y pierde su nombre, de modo que la boca es de Sucro, como se va á ver, y no de *Sætabis*. *Serabis* ó *Serapis* quiere decir *rio del Toro Apis*; y con efecto, el que pasa por Xerica y Segorbe nace en el monte del Toro ó *Serapis*; *Scarabis* por metátesis, hoy *Paña Scarbia*. De aquí Xerica se llamó *Serabica*, y los árabes la pronunciaron *Xerica*. V. Diccionario.
 (6) *Illicitatus* se lee, pero es claro ser *Illicitanus*. El puerto de Elche estaba en *cap. de Aljup.*, según Mayans en su *Illici*, pág. 43.
 (7) Hoy Jucar.
 (8) La Contestania finaba en el Sucro, según Plinio; y entraba la Edetania en Valencia y su rio *Turia*. Mas este tenía tres nombres. *Turia*, por pasar por los *Turuletas*; *Pallantia* por pasar por *Pallancia* ó Valencia la vieja; y *Cano*, como le llama Avieno, hoy rio blanco ó *Guadalaviar*.
 (9) Turulis se llamaba en tiempo de Tolomeo el Millares por nacer junto á un castillo llamado *Turulias*, hoy *Torrijas*; en cuyo castillo se estableció una casa de Templarios; y hoy es un pueblo debajo del cual nace el Millares, que en el *Bavor* recibe al rio *Idubeda*, que nace en Linares, en la falda occidental de este monte. Por lo tanto tiene dos nombres por sus dos fuentes *Turulis* ó *Turulias* é *Idubeda*.
 (10) Por mas que Tolomeo ofreció en su lib. 1. cap. 18. describir las costas marítimas *quodam in ipsis servato ordine*; tanto en esta costa como en la de Galicia se observa el mayor desorden. Isaac Vosio quiso coordinarla en sus *Observationes in Melam*; pero ni aun guardó rigurosamente el orden topográfico. En todo rigor es como sigue: *Carthago nova*, *Scombraria*, *Staberus*, *fl. Alona*, *illicitatus portus*, *Lucentum*, *Dianium*, *Sucro*, *Pallantia*, *Serabis*, *Turulis*. Aquí entran los ilercaones. En el cod. *Coislin.* se lee *Lianium* por *Dianium*.
 (11) El cabo *Oropesa*. Este nombre le ha quedado del hebreo ערופ *Erop* ó *Eroφ*:

- El puerto Tenebrio 15.30:: 40 (1).
 La boca del rio Hiberno ó Ibero 16:: 40.30.
 El medio de su curso 14:: 42.
 Sus fuentes 12.30:: 44.
 De los Cosetanos son:
 Tarracona 16.20:: 40.40.
 Subur 16.50:: 40 (2).
 De los Laletanos (3).
 Barcinon 17.15:: 41.
 Rubricato y su boca 17.30:: 41 (4).
 Betulon 17.50:: 41 (5).
 El promontorio Lunario 18.30:: 41 (6).
 Dilurum 18:: 41.4 (7).
 Blanda 18.15:: 42 (8).
 De los Indigetias son:
 La boca del rio Sambroca 18.30:: 42.10 (9).
 Emporias 18.45:: 42.20.
 La boca del Clodiano 19:: 42.30 (10).
 La ciudad de Rhoda 19.30:: 42.30 (11).

locus tenebrius, locus vesperascendi. De aquí mismo tomó su nombre la *Eoropa* ó *Euroopa*. V. Thomas Hyde: *in itinera mundi. De Erop, Orop y Oropesa*: la *Tenebriosa*.

- (1) El puerto de Oropesa.
 (2) En Erasmo esta poblacion se coloca en los *laletanos*, con los que alindaba; pero en todos los demas códices é impresos se aplica á los cosetanos; pues *Subirats* está á la derecha del Rubricato, que era el término de la Cosetania.
 (3) En Erasmo *Laietanos*, porque los copiantes de *l* hicieron *i*.
 (4) Primero debió poner la boca del Lobregat que á Barcelona, como lo hizo Plinio. La longitud está errada; al rio se debe dar 17. 15., á la ciudad 17. 30.
 (5) Badalona. Mela.
 (6) Palamós, llamado *Lunario* por la figura de media luna que presenta.
 (7) En Plinio se llama *illuro*, en Mela *eluro*; la voz *diluros* parece tener sus raices en *dis-leos*: un pueblo que está dividido en dos. Por la longitud se ve que estaba al oriente de *Blanda*; así parece que debe fijarse en *Arens* de mar que presenta la figura de dos pueblos. No puede ser *Mataró*, porque se llamó *Foenicudaria*; mas bien debe reducirse á *Pineda*. V. Diccionario y la España Pliniana.
 (8) Blanes.
 (9) Los laletanos finaban en el rio Tordera, y desde allí hasta el Pirineo los *indigetias*. El Sambroca era el Ter, llamado *Sambroca* ó *Cambroca* por nacer cerca de *Cambocon*, pueblo de los antiguos indigetias, que hoy se llama *Camprocon*, y por corruptela *Camprodon*; su etimología es á *Sambroca* ó *Sambroda*, y mudada la *b* en *p*. *Samprodon*. Ni por sueños la trae de *campus rotundus*.
 (10) Se llamaba tambien *Alba*; á su boca estaba *Emporias*, y se servian de ella los emporitanos como de puerto.
 (11) Estaba donde hoy *Rosas*, y junto á ella desaguaba en el mar el rio *Tichis*,

En pos de esta viene el templo de Venus ya nombrado 20.20::42.20 (1).

Los montes insignes de la Tarraconense son:

El Vindio, cuyos límites tocan en partes de los grados 9::45: y de los 11.30::44.45 (2).

Y el Edulio, cuyos términos tocan parte de los grados 14.40::42.15: y de los 16.43 (3).

Y el Idubeda, cuyos límites tocan en parte de los grados 14::41.30: y de 14.20::39 (4).

Y el Orospeđa, cuyos límites tocan en parte de los grados 12::37.40: y del 14::39.40 (5).

La comarca que está vecina al promontorio Nerio la poseen los ártabros.

Y son ciudades suyas Claudiomerium 5.45::45.10 (6).

Novium 6.30::44.45 (7).

Pegados á estos estan los gallegos que tienen por capital á Lugo, y en su demarcacion estan las mediterráneas siguientes (8).

segun Mela. Por lo tanto, no podia estar en el sitio que ocupa el monasterio de San Pedro, donde no pasa rio alguno.

(1) Es decir, que desde Rhoda al Promontorio habia la distancia de diez minutos. En Plinio once millas. Los diez minutos en el sistema de Tolomeo hacen dos horas y media, igual á 11 millas.

(2) Habiendo Tolomeo concluido la descripcion del costado baleárico de la España, se mete en lo mediterráneo, y nombra los montes mas señalados, comenzando por el mas occidental, que es el *Vindio*, ó montañas de Leon hasta Galicia.

(3) El menos occidental que el *Vindio* es el *Edulio*, que debe corregirse *Ebulio*, asi como en otros nombres se han trocado la *b* y la *d*. Este monte se extiende desde Cantabria hasta *Urbion*; nombre vascongado que significa: *monte que arroja agua, como cuando hierve una olla*. Asi salen las lagunas donde mana el Duero.

(4) Mas oriental que el *Urbion* ó *Ebulion* está el *Idubeda*, que se extiende desde *Moncayo* por Peña Colosa á Sagunto. Su falda oriental es edetana, la occidental celtibera. En el cod. Coislín. *Gdubeda*.

(5) *Orospeđa* es voz griega que significa *fin de las llanuras*: como lo es este monte donde se acaban las llanuras de la Mancha. El *Orospeđa tarraconense* se extendia desde el puerto de *Almansa* hasta el de la *Mala Muger* al occidente de Cazlona. Estrabon le extendió hasta Gibraltar por un lado, y hasta Ayamonte por otro. Pero tales ramales del *Orospeđa* son montes de la España Bética, llamados por Tolomeo *Marianus* é *Illipula*.

(6) Estos son los que Plinio quiso que fuesen llamados *Arrotrebas*, extendidos desde la Coruña hasta el Cabo Ortegal. Claudiomerium es *Mera*.

(7) De Novium se ha quedado con el nombre *Neda*, no lejos del Ferrol.

(8) Siguiendo Tolomeo su método descriptivo de occidente á oriente, ó como dice él mismo, de la izquierda hácia la derecha, comienza la descripcion de la Tarraconense por los mas occidentales, que eran los ártabros y bracaros, que estaban en el grado 5 de longitud; y viene hasta los indigetias, los mas orientales que ocupaban el grado 18.

- Burum 8.15::45.45 (1).
 Olina 8.30:: 45.30 (2).
 Voeca 9.20:: 45.20 (3).
 Libunca 10.10:: 45.20 (4).
 Pintia 10.20:: 45.10 (5).
 Caronium 7:: 44.45 (6).
 Turruptiana 6.20:: 43.30 (7).
 Glandomirum 7:: 43.30 (8).
 Ocelum 8.20:: 44.25 (9).
 Turriga 8.50:: 44.35 (10).
 De los Caporos son :
 Iria Flavia 6.25:: 44.30 (11).
 Lucus Augusti 7.25:: 44.25 (12).
 De los Cilinos.
 Aquæ Calidæ 6.20:: 44.20 (13).
 De los Lemavos.

(1) Burum, según la latitud que se le da, un grado mas que á Novium; parece corresponder á *Bares*, cerca de *Cabo Trileuco*. Otros á *Buron* en la provincia de Lugo.

(2) Illano, metátesis de *Olina*, son los *Ladonios* ó *Iadonios* de Plinio. *Olina* y *Ialona* no se diferencian sino en una trasposicion de letras.

(3) *Taboada*: la voz *tal* añadida á los nombres de las ciudades, como á *Ebura*, *Tal-Ebora* y *Talavera*, es apelativa, tomada del hebreo *thel*, altura: así *Tal-boeca* y *Ta-boada*, altura de *boeda* ó *boeca*.

(4) Hace *Mela* mencion de ella adonde nace el rio *Nario* ó junto á su boca. Corresponde á *Anca*.

(5) Por conjetura me parece que se puede reducir al coto llamado en los siglos medios *Pinzida*. Otra *Pintia* veremos en los vacceos.

(6) Es la misma que veremos en el Itinerario de Antonino escrita *Caranicum*; al oriente de Betanzos. *Guldriz*.

(7) Parece debe ser Troncedo, la mas meridional del convento Lucense.

(8) El Itinerario nos da señales positivas de su situacion en *Cantomir* cerca de *Rianzo*.

(9) *Otero del Rey* á la orilla del *Tamboga* sobre Lugo. Mil veces se han trocado la *c* y la *t*, otras tantas la *r* y la *l*; así de *Ocelo Otero* es una trasformacion muy natural.

(10) De *Turiga*, *Turica* y *Turoqua* no hay diferencia en las raices, sino en el acento ó dialecto: las letras *c*, *g* y *q* son trasmudables. Así me parece ser la *Turoca* ó *Turoqua* del Itinerario, reducida á *Turon*.

(11) Los Caporos se hallan nombrados Caporos en varias ediciones de Plinio. De *Iria Flavia* tenemos indicio en el Itinerario estar en el *Padron*.

(12) En el cod. de *Mendoza* *Autupti* por *Augusti*. Lugo. Tambien en el cod. *Coislin*. *Autupti*. Son innumerables las mutaciones de las letras *t* y *g*.

(13) La capital de los cilinos ó cilenos en los concilios se llama *Celenis*; era Municipio y ciudad episcopal; la última al mediodia del convento lucense, como dice Plinio. Hoy *Caldas de Rey*.

Dactonium 7. 30:: 44 (1).

De los Bædios (2) es:

Flavia Lambris 7.50:: 44.45 (3).

De los Seburros.

Talamina 8.30:: 44.30 (4).

Aquæ Quintinæ 8.30:: 45.10 (5).

A estos gallegos Lucenses esta unida por su oriente la Astúria, y en ella estan las ciudades (6).

Lucus Asturum 11:: 45 (7).

Laberris 11.30:: 44.30 (8).

Interamnium 10.15:: 44.30 (9).

Argenteola 9.20:: 44.45 (10).

Lanciatum 9.20:: 43.30 (11).

Maliaca 10.20:: 44 (12).

(1) Los códices griegos no mencionan á los Lemavos, sino que á continuacion de *Aquæ* ponen á *Dactonium*; solo el código griego de Pico Mirandulano los interpone; y todas las ediciones latinas. Son los *Lemavos* los del valle de *Lemos*, y *Dactonium* es *Chantada*.

(2) En la Argentina *Ædyos*: sin duda eran descendientes de los célticos *Hedyos* de la Gallia céltica, cuya capital *Augustodunum*, hoy *Autun*.

(3) *Flavia Lambris* es el pueblo de Lambre; Mela le llama *Lambrica*: está este pueblo á la orilla del *Lambre*.

(4) Por fortuna el Itinerario nos conduce al sitio de Talamina, nombrando esta ciudad *Timalinum* por metatesis, y su correspondencia es Villartelin en Neyra.

(5) Quintela á la orilla del rio Miño al norte de Lugo.

(6) D. Ambrosio Rui Bamba en sus notas manuscritas á Tolomeo no pudo menos de confesar que esta region es una de las mas desarregladas que se hallan en sus tablas.

(7) La Asturia romana por su occidente alindaba con los gallegos lucenses por *Viana*, *Navia fontes*, al rio *Navia* ó *Navilluion*, desde donde comenzaba el convento de Lugo. *Lucus Asturum* estaba en Sta. Maria de Lugo de Asturias; lugarcito pequeño ahora; ó mas verosimilmente en *Tineo* de *Tenineos*, *Teneos*, *lucus*, *nemus*.

(8) En la Argentina *Laberris*. Parece ser este nombre mas exacto, y tiene analogia con *Lena* ó *Lerna* á la orilla del rio de su nombre. Redúcese comunmente á *Labares*.

(9) Consta por el Itinerario su situacion al occidente de Mansilla en *Villa mañan* ó *Villa amniensis*.

(10) En el Itinerario *Argenteolum* al occidente de Astorga: *Andriñuela*. La latitud debe ser 43.45, como en Bercio; los editores de Morales la colocan en la Morejuela, y Ruy Bamba en Baña ó Castrocontrigo; y si se hubiera de estar á la latitud que señalan las tablas, estaria junto á Navia.

(11) En la Argentina *Lanciatæ* sirviendo la *A* de *L* y *A*; asi dirá: *lanciatæ* los lancenses; *Lantia* famosa en la historia: estaba en *Mansilla* misma, y no en Sollanzo.

(12) Está *Maliaca* puesta cerca de un grado al oriente de Leon: parece debe ser la *Camala* del Itinerario ocho leguas al oriente de dicha ciudad. Por metatesis *Camala* viene á ser Malaca, como *Arsi*, *Izar*, y otras muchas metatesis usadas en to-

Gigia 11.30:: 43.45 (1).

Bergidum Flavium 8.30:: 44.10 (2).

Interamnium Flavium 8.30:: 44.10 (3).

Legio VII Gemina 9.5:: 44.20 (4).

De los Brigecios es:

Brigecium 10:: 44.45 (5).

De los Bedunenses.

Bedunia 10.40:: 44.25 (6).

De los Orniacos.

Intercatia 11.10:: 44.15 (7).

De los Lungones.

Peloncium 11.40:: 44.45 (8).

De los Sælinos.

Nardinium 10.20:: 43.45 (9).

De los Superacios.

Petavonium 9.30:: 43.40 (10).

das las lenguas. V. Itinerario. En la Argentina se lee *Aliaca*. Se cree que correspondía á *Mallanzos*.

(1) En la Argentina se lee *Gipa*; según las tablas de Tolomeo distaba muchas lenguas de *Guijon*, y estaba tocando con los vacceos por el sud; y con los cántabros por oriente; puntualmente adonde está *Grajal*. V. Diccionario.

(2) Los muros y castillos de esta ciudad se ven cerca de *Villafranca* de Vierzo, nombre derivado de *Bergidum*, en el cerro llamado *Castro de la Ventosa*. V. Itinerario. En algunos códices *Berdigon*.

(3) Esta *interamnium* distinta de la anterior, y al occidente de Astorga, corresponde á *Ponferrada*; nombre que se ha formado de *Puente fravia*.

(4) Los copiantes en vez de *Gemina* escribieron *Germánica*. Este error no pudo ser de Tolomeo, y así ¿para qué continuarlo? Las legiones *geminas* eran muchas, como consta de Panvinio, como *Gemina Martia victrix*, *Gemina pia felix*. Los soldados veteranos de esta se destinaron por Augusto á fundar ó poblar la ciudad llamada *Legio Gemina*, hoy Leon, abreviatura de Legion. V. Diccionario.

(5) Se nombra en el Itinerario, y allí se verá su reduccion. En la Argentina en lugar de Brigæcinorum se lee *Bribæcinorum*, es decir, V. por γ (g griega) como *consaburum* por *consagurum*.

(6) En el Itinerario *Betunia*, la *Bañeza*. En el código Coislín. *Beduca*.

(7) La voz *Orniacos* es griega: quiere decir *aficionados á las aves*. En hebreo la ave se llama *Hoph*; y de aquí *Hophetum*, *Oviedo*. Así opino yo. En Masdeu hay una inscripción de intercacia del convento lucense; no puede ser sino *Oviedo*. Dicho convento en tiempos posteriores á Plinio se alargó por oriente hasta el Nalon. Luego hablaremos de la *intercatia vaccea*.

(8) En la Argentina *Pælonium*. Mudada la P en B ó V, *Villalon* á la orilla del río Ezla.

(9) Los *Sælinos*, según la posición que les da Tolomeo, parecen los de Saldaña, pues Selinos y Seldinos son transformaciones bien naturales, y de Selinia ó Seldinia Saldaña. No obstante, me inclino á que eran los de las orillas del Salia.

(10) Su nombre está indicando que era *Poybueno*. Se volverá á hablar en el Itinerario.

De los Amacos es:

Asturica Augusta 9.30:: 44 (1).

De los Tiburos.

Nemetobriga 7.30:: 43.45 (2).

De los Gigurros.

Forum Gigurrum 8:: 43.45 (3).

Mas todo el territorio que propende hácia el mar enclavado entre los rios Miño y Duero lo ocupan los Callaicos Bræcarios, de los que son las ciudades:

Bracaria Augusta 6:: 43.40 (4).

Caladunum 6.30:: 43.30 (5).

Pinetus 7.50:: 43.25 (6).

Complutica 8.20:: 43.25 (7).

Tumtobriga 8.30:: 43.5 (8).

Araducca 6:: 42.55 (9).

De los Turodoros es:

Aquæ Lææ 6.30:: 43.5 (10).

De los Nemetaros.

(1) Astorga, capital y convento jurídico de los astures, como se ha visto en la España Pliniana.

(2) En la Argentina *Nemerobriga*. Los Tiburos ocupaban el valle de *Tribes*.

(3) Así se llaman en la Argentina con toda exactitud. En Erasmo *Hegurrorum*, y en el cod. de Mendoza *Heturrorum*: trocada la *g* en *t*. Estaban en la valle de *Orres*. Plinio los llama *Gigurrés*. Con esto se acaba la descripción de la Galicia lucense, y de su vecina la Asturia. Ahora vuelve atrás á la Galicia bracarense. De ninguna manera pudo esta plaza ó mercado corresponder á Medina de Rio Seco, que está en el país de los vacceos, como opinó Cean Bermudez.

(4) Escríbese *Bræcaraugusta* en Erasmo, y *Bræcaria* en la Argentina. Braga, capital y convento jurídico.

(5) Se hablará de ella en el Itinerario. En *Ciada*.

(6) También en el Itinerario. *Pineira*.

(7) Allí mismo *Compléutica*. Parece que Tolomeo manejó entre otros escritos geográficos el Itinerario.

(8) La latitud va puesta como en la Argentina y *Ulmense*. Esta ciudad colocada casi al mismo meridiano que *Tuy*, y á su norte diez minutos, opino que es *Rondela*, de *Ro-tundobriga*, *Tuntobriga*.

(9) No se halla en el cod. griego de Erasmo, ni en el de Mendoza; pero sí en el de Pico de la Mirándula, por el que se hizo la edición Argentina; en la que la latitud 41.55. creo que es *Guimaraens*.

(10) Sin duda los *Aquæsilicis* que se nombran en la edición Frobeniana de Plinio entre los bracaros son los de *Aguas Læas*; y no hay necesidad de corregir *Aquæsi*, *Limici* como Harduino, sino *Aquæ Sileci*. Parece estaban estos baños ó fuentes notables en S. Martin de la Varcea. Contador de Argote fue de parecer que estuvieron estos baños donde hoy S. Martin de Lanhoso, término de la villa de Caminha. Men. de Braga lib. 2. cap. 6.

Volobria 6:: 42.35 (1).

De los Coelcrinos.

Coeliobriga 6:: 42.20 (2).

De los Bibalos.

Forum Bibalorum 7.10:: 43.20 (3).

De los Limicos.

Forum Limicorum 6.50:: 42.45 (4).

De los Gruios.

Tudæ 8.20:: 42.45 (5).

De los Luancos.

Merva 7.30:: 42.40 (6).

De los Cuacernos.

Aquæ Cuacernorum 7.20:: 42.20 (7).

De los Lubenos.

Cambetum 8.10:: 42.10 (8).

De los Narbasos.

Forum Narbasorum 8:: 42 (9).

Las tierras á lo interior de estos las tienen los Vaceos, en los que estan las ciudades (10).

Bargiacis 9.45:: 43.55 (11).

(1) En la Argentina se lee *Volubriga*; en Erasmo *Volobriga*: acaso era Valadares.

(2) Barcelos, nombre formado de *Burgus Coeclinorum*. En el puente de Chaves *Cælerini*. Plinio los menciona tambien.

(3) Los Bibalos estaban á las orillas del Bibey, como los *Cincenses* y *Tamaganos* á las de *Cinca* y de *Tamega*.

(4) Estaban tambien á las orillas del *Limia*, llamado así del gran *Limne*, laguna; porque nace de un grande lago al oriente de Orense. *Puente de Isma*.

(5) Tuy: es claro que la longitud está errada, estando Tuy tan occidental y junto al mar. Los copiantes trocaron la *e* con la *eta*, que ambas son *e*: la una vale 5, la otra 8.

(6) Estos *Luancos* son sin duda los *Leunos* de Plinio en el convento Bracarense *Leunos* ó *Luanos*. *Lindoso*.

(7) En la inscripción de Chaves se nombran *Quarquernos*. En la Argentina *Luacernos*, *aquæ Luacernorum*, donde vemos trocadas las letras *L*, *C*; *Q*. Eran los Correjanés; y segun el P. Sarmiento los Zarrácones.

(8) Los de *Camaveces* á la orilla derecha del Tamega debajo de Amarante.

(9) Opino que es *Braganza*, y se infiere de la doctrina de Tolomeo, que dice que mas adentro de estos estan los Vaceos; y con efecto, *Braganza* está limítrofe con esta region por el occidente de Zamora.

(10) Los vaceos ocupaban sobre Duero hasta Saldaña; y debajo hasta Alba de Tormes; por oriente hasta Row de Duero, y por occidente hasta Zamora.

(11) *Barcena* á la orilla del río Abanades, ó Grajal á la del Valdaraduey.

- Intercatia 10.15:: 43.25 (1).
 Viminacium 11:: 43.30 (2).
 Porta angusta 9.40:: 43.20 (3).
 Antraca 10:: 43 (4).
 Meoriga 10.45:: 43.20 (5).
 Alvia 10.20:: 43 (6).
 Segontia Paramica 9.30:: 43 (7).
 Gela 9.20:: 42.40 (8).
 Albocella 9.40:: 42.55 (9).
 Rhaua 9.20:: 42.30 (10).
 Segisama Iulia 9.50:: 42.40 (11).
 Pallantia 10.30:: 42.30 (12).
 Eldana 9:: 42.20 (13).

- (1) Su posición se deduce por el Itinerario de Antonino en *Villagarcía*.
 (2) También se hablará de esta ciudad en el Itinerario.
 (3) Ya dijimos en las observaciones que debe leerse *angusta*, y no *augusta*. Está bien á la villa de *Portillo*; sinónimo de *porta angusta*. No hacemos caso alguno de las reducciones desatinadas del Villanovano.
 (4) Nombre griego que significa *cosa abrasada, reducida á carbon*; de aquí con toda propiedad se reduce á *Torquemada* ó *castillo abrasado*. Falta en Erasmo y en el código de Mendoza.
 (5) Esta ciudad no se lee en Erasmo ni en el de Mendoza, ni en la Argentina. Esta en lugar suyo pone á *Lecobriga* con 10.40::43.20. *Meoriga* es *Mayorga*; y *Lacobriga*, famosa en la historia de Sertorio, estaba en Lagunilla del Pisuerga.
 (6) Así debe escribirse sin faltar á la exactitud del texto griego, pues claro está que la Λ (*L*) griega equivale por *A* y por *L*, permitiéndolo su forma. Era *Alba de Tormes*.
 (7) En la Argentina *Segontia Pemica*: en Erasmo *Segontia Paramica*: no se puede entender lo que significa. Yo diría que se debe corregir *Potamica*; siendo frecuentísimo el trueque de *a* en *o*, y al contrario, y de la *r* y *t*, y así sería correspondiente á Medina del *Rioseco*. Pero *Segontia* ó *Saguntia* significa *domicilio*. La voz *Paramica* es sin duda tomada de la hebrea *Paran*, que significa el *novillo* ó *becerro*; y *Segontia Paramica*, domicilio donde abundan los hecerros ó novillos; y de aquí se colige que corresponde á *Becerril*, que es villa antigua, y en la region vaccea.
 (8) Ya dijimos en las observaciones, que es uno de los muchos nombres en que la Γ (*G*) griega se ha confundido con la *T* latina. *Tela* se lee en el Itinerario, y en Estrabon *Acontia*, los dardos: corresponde á *Tordesillas*. V. Diccionario.
 (9) Famosa en la historia de Anibal referida por Lívio. Era la ciudad de Toro. V. Diccionario. En el eqd. Coislín. *Albocela*.
 (10) Roa sobre el Duero, la mas oriental de los vacceos; pero está errada la longitud, debe ser 11.
 (11) Ya hablamos de ella en la España Pliniana; allí se pone en los turmos: Tolomeo por limitrofe la colocó en los vacceos. *Amala*, célebre en los siglos medios. En el Coislín. *Setisama*. Siguiendo la corografía Pliniana pudo ser *Ameyugo*.
 (12) Palencia célebre entre las ciudades vacceas. Hubo otra *Pallantia* en la Edentania que comunicó su nombre al río *Pallantia* ó Turia.
 (13) Atendida la etimología de *Eldana* ó *Eldana*, se debe reducir á *Queñas*.

Couion 9.40::42.25 (1).

Cauca 10::42.20 (2).

Octodurum 9.40::42.10 (3).

Pintia 10.10::42 (4).

Sentica 9::41.55 (5).

Sarabis 9.30::41.40 (6).

Los lugares que estan al oriente de los Astures los ocupan los Cantabros, y sus ciudades mediterráneas son (7).

Concana 12.10::44.55 (8).

Octaviolca 12.20::44.50 (9).

Argenomescum 12::44.30 (10).

Vadinia 11.50::44.25 (11).

(1) He adoptado *Couion*, como en el cod. Coislín. mas bien que *Cougion*, porque así lo exige su corresponsal *Coianza*, llamada *Valencia de D. Juan* en los vacceos.

(2) Ciudad historial en las guerras del avaro Luculo, *Coca*. La latitud está evidentemente errada: debe ser 41 al sud de Valladolid.

(3) Leese este nombre en los códices griegos de varios modos. El códice de Mendoza y el Coislíniano *Ectodurum*; los cod. Palat. *Entodurum*; las ediciones latinas *Octodurum*. Todas estas variantes deben corregirse por el Itinerario *Ocelodurum*, de donde valiendo la C por E y C.Oce; y mudada la T en L, cosa frecuentísima, se tiene *Octodurum* en *Ocelodurum*. Era Zamora, nombre que le quedó de los árabes, de *Zodurum*, *Zomurum*.

(4) Nombre que tiene su raíz en el idioma hebreo, y significa el aceite ó la *Oli-va*: es sin ninguna duda Valladolid. V. Diccionario.

(5) Consta por el Itinerario que no puede ser *Zamora*, como opinaron varios con Morales, pues estaba al mediódia de Salamanca. Habiendo una poblacion en la Calzada romana llamada la *Zarzosa*, allí debe reducirse á *Sentica* ó á la villa de Tamames. La latitud en la Argentina 41.55 mas propia que en todas las demas.

(6) El Itinerario *Sabaria*. La latitud de este debe corregirse; pues estaba al norte de *Sentica* en 45 millas. Así á *Sentica* se le debe poner la latitud de 41, como en la Argentina, y sin minutos como en Erasmo; y á *Sarabris* 41.40, que son las 45 millas de mayor latitud. Sobre su reduccion véase el Itinerario. La mencionan San Isidoro *Hist. Goth.* y el Blicarense. V. Diccionario.

(7) Nueve ciudades atribuye Plinio á los cántabros. *Civitatum IX regio Cantabrorum*. Tocaban con la Asturia romana en el rio *Nalon*; y por oriente con los austrigones en *Castrourdiales* ó *Portugalete*.

(8) Tan famosa como es esta ciudad, otro tanto es oscuro su sitio. Hemos puesto su longitud segun el cod. de Mendoza, en otros 12.30. Resulta que *Concana* estaba al oriente del *Nalon* en solos los minutos, y un grado cabal al occidente de *Noegauceia* ó *Nansa*. Por lo tanto creí que estaba en *Collonzo*, que ademas conserva la huella de *Concana*; pero reflexionando mejor, me he persuadido á que su sitio es el *Infiesto*. En algunos códices se lee *Coucana* por *Concana*, como *angusta* por *angusta*. V. Diccionario.

(9) Se halla escrita de todos estos modos. *Otaviolca* en Erasmo; *Otgaviolca* en la Argentina, y *Origaviolca* en la Ulmense. Adoptada esta leccion parece indudable su reduccion á *Ogarro*.

(10) Ya vimos en Plinio *Orgenomescum*, *Obregon* ó *Argomedo*.

(11) No es improbable su reduccion á *Valdeguña*: otros la reducen al valle de *Corao* cerca de *Soradonga*. Cean.

- Vellica 12.30::44.15 (1).
- Camarica 11.40::44.40 (2).
- Iuliobriga 12.10::44 (3).
- Moreca 11.45::43.50 (4).

Al sud de los Cántabros estan los Murbogos, en los que se nombran las ciudades (5).

- Bravum 12.43.40 (6).
- Sisaraca 11.15::43.30 (7).
- Deobrigula 11.50::43.20 (8).
- Ambisna 11.10::43.5 (9).

Setisacum (Segisamum) 12::43.10 (10).

Al oriente de estos y de los Cántabros están los Autrigones y sus ciudades mediterráneas (11).

- Uxamabarca 13::44.15 (12).

(1) *Vellio de Guardo*. Es la Bélgica de Floro y Orosio, segun la opinion de Celario lib. 1. cap. 1. sec. 3. núm. 57. donde cita á Grævio in L. Flor.

(2) Hemos puesto la latitud 44.40 como en el cod. de Mendoza; y esta altura favorece á la reduccion que hacen algunos á *Cumargo*. Florez en su Cantabria conjeturó si se llamaria *Tamarica* por las fuentes *Tamaricas*, y pareciéndonos fundada esta opinión hemos reducido *Camarica* á *Guardo*.

(3) Estaba Iuliobriga en el sitio llamado *Reborillo* junto á Reinosa y á Fontibre.

(4) Los copiantes en el cod. de Erasmo omitieron á Iuliobriga y á Moreca; pero estan en la Argentina, el cod. de Mendoza y en todas las demas. Moreca ó Mórica la redazco á *Espinosa*; porque *Mores* ó *Moreq*, nombre hebreo, significa la *espiná* ó *abrojo*. *Espinosa* es villa antiquísima y en terreno cantábrico. V. Diccionario.

(5) Plinio los llama *Turmogos*, y asi aparecen en las inscripciones y en *Orosio*. Ocupaban desde Amaya á Pampliega, y desde esta á Bribiesca.

(6) Han opiaado algunos que era *Burgos*, y en verdad que de Brabum á Burgum ó Burgum son trasmutaciones muy ordinarias. Pudo escribirse *Bravum*, y haberse mudado la *n* en *u*; como en *Porta angusta*; y en tal caso muy probable es *Ubierna*; la latitud asi lo exige.

(7) Conjeturo que es *Castrojeriz*, nombre formado por los árabes de *Siraca*, por sincopa, *Xirec* y *Xeriz*.

(8) Se halla tambien en el Itinerario, reducida á *Villadiego*; otros á *Osorno*.

(9) Ni en la edicion de Erasmo, ni en la de Mercator, ni en la de Bercio, ni en el cod. de Mendoza se nombra esta ciudad; pero la ofrecen la Argentina y la Ulmenese, y la de Roma. Es Pampliega.

(10) Ya se dijo en las observaciones como se ha viciado este nombre *Sasamon*. Las ediciones griegas de Basilea, Bercio, Mercator ponen la latitud en 43.30, y esta latitud es la que adopta Rui Bamba en sus notas manuscritas.

(11) Los autrigones se extendian desde Portgalete á Frias, y orilla derecha é izquierda del Ebro hasta Briones. El nombre autrigones es griego. Tenian ciudades en la costa y en lo mediterráneo. Estas eran....

(12) El lugar de Osma á la izquierda del Ebro. El apellido *Barca*, que distingue esta Uxama de la Arevaca, sin duda es tomado del hebreo *בַּרְכָּא* *Barca*.

Segisamunculum 13::43.30 (1).

Burvesca 12::49.

Antecua 13::43.40 (2).

Deobriga 13.15::43.30 (3).

Vendelia 12.40::43.30 (4).

Salionca 13::42.5 (5).

Debajo de los Morbugos estan los Pelendones (6) y sus ciudades.

Visontium 11.30::42.(7).

Augustobriga 11.30::42.40 (8).

Savia 12.10::42.40 (9).

Y debajo de los Autrigones estan los Berones (10), y sus ciudades son :

Tritium Megalum 13::42.50 (11).

Oliva 13::42.20 (12).

(1) Se hablará de ella y de su reduccion en el Itinerario de Antonino, al oriente de Bribiesca. En la latitud hemos adoptado los minutos del Cod. Vatic. griego, del Laurenciano 49, y de las ediciones griegas de Basilea, Bercio y Mercator; por estar casi á la misma altura que Bribiesca.

(2) Pronunciando este nombre con aspiracion éolica. *Bantecúia; Pantecúvia*; y de aqui *Pancorvo*. Los minutos de la latitud como en la edicion de Norimberga; el cod. Laurentiano 38 y el Vaticano en latin la ponen al norte de Segisamunculum, como lo está dicha villa.

(3) *Briones*, como se dirá en el Itinerario.

(4) La aspiracion *v* se ha convertido con frecuencia en *f*: de aqui *Fondelia, Foncoa* al oriente de Bribiesca y á su norte.

(5) La latitud es 42, y no 43, como en el texto latino; de Florez por error de imprenta. Yo opino que es *Ciaddoncha*.

(6) Pelendones, palabra griega; compuesta de *belos* y *entos*, los que se exponen al alcance de los dardos enemigos. De aqui la voz castellana *Valentones*. Son los *Bellos* de Apiano. El rio *Arlanza* era el término meridional de los turmogos ó morbugos, y los pelendones comenzaban en Canales, y por la izquierda del Duero seguian hasta *Olbeqa*. Sus ciudades eran cuatro, como dijo Plinio: *Segeda, Visontium, Numancia, Augustobriga*.

(7) La latitud es 42 solamente en Erasmo y en cod. de Mendoza; y con razon puesto que es *Vinuesa*, que está, mas baja que *Segeda*.

(8) Tambien se hablará de esta en el Itinerario. *Posalmuro* ú *Olbeqa*.

(9) Debe corregirse *Segida* ó *Segeda* como en Apiano. Los copiantes tomaron la *γ* (*g*) griega por *v*; y la *a* equivale á *d* y *a*. *Sagida* estaba no lejos de Canales en el sitio que señaló D. José Cornide en su memoria. V. Diccionario. La longitud segun las ediciones de Ulma y Roma.

(10) Los autrigones finaban en Briones, y alli mismo comenzaban los *Berones*, ó *Várones*. Eran celtas de origen: su capital dominante *Vera*.

(11) En el texto griego *Metalum*; pero es otra de las voces en que la *Γ* (*g*) griega se ha trocado en *Τ*: quiere decir: *Tritio la grande*, de *Megalos, megale, megalon* latinizado. Estaba en Trexa al oriente de Nájera. V. Itinerario.

(12) A este nombre se le ha añadido la letra *o*, así como á *Nerium* se le escribió *Oncium* en la Argentina, y á *Gasa* ó *Gaosa*, *Egeosa*. Debe corregirse *Livia* como en

Varia 13.30::42. 45 (1).

Al sud de los Pelendones y de los Berones están los Arevacos (3).

Y sus ciudades son:

Comphloenta 11::42.35 (3).

Clunia Colonia 11::42 (4).

Termes 11.30::42.25 (5).

Uxama argelæ 11.30::42 (6).

Setortia (Segontia) lacta 12.30::41.50 (7).

Veluca 11.20::41.50 (8).

Tucris 12.40::42.50 (9).

Numantia 12.30::42.50 (10).

Segobia 13.30::42.25 (11).

el Itinerario. V. Diccionario. Estos son los *Libienses* mencionados en las cartas del Papa Hilario. *Leyva*, á la orilla del río Tiron.

(1) Plinio dijo que desde esta ciudad hasta el mar era navegable el Ebro. *Vera*, aldea hoy de Logroño, llamada así acaso de *lucrosium*, por el comercio; *oppidum lucrosium*.

(2) Los arevacos comenzaban por oriente en Agreda; seguían por norte á Osma y Segovia; volvía su línea á Sigüenza; y de allí subían á Monteagudo. No tenían ciudades marítimas, y así es superflua la calificación *mediterranea*, que se lee en algunos códices; pero no en la Argentina. Los arevacos eran celtíberos de linaje.

(3) Se demostrará en el Diccionario que es Agreda; y acaso la misma que Apiano llama *Complega*.

(4) Estaba donde hoy *Crunia* ó *Corunia*; *Coruña* del Conde; degeneraciones de *Clunia*. Colonia, convento jurídico y ciudad que tiene lugar en nuestra historia. V. Diccionario.

(5) Si se atiende á la latitud y á la frecuente trasmutacion de la *t* en *l*, y viceversa, debe colocarse en *Lerma*. Otros la reducen á nuestra Señora de Tiermes, donde se ven sus ruinas. Hablan de ella L. Floro, Apiano, Tácito, lib. 4. Anal. cap. 24. V. Diccionario.

(6) Otra de las *Uxamas* que habia en España, segun dice Plinio. El apellido *argelæ* no se sabe lo que puede significar, á no ser que dijera *argelæa*, la blanca; la *arcillosa*, del griego *argelos*, ó se leyó *Archeia* la antigua.

(7) Este nombre tiene trocadas dos letras: la *t* por *g*, y la *r* por *n*: debe decir *Segontia*; el apellido *lacta* la distingue de otra *Segontia* en la Bética, otra en los vacceos. La que se halla en el Itinerario junto á Zaragoza no era *Segontia*, sino *secunda* en griego *εσπολις*: de aquí Ispolenses. V. Diccionario.

(8) En el Itinerario Voluce: era la capital de los *Volcianos* ó *Volucianos* de T. Livio; estaba en *Calatañazor*, nombre árabe, sinónimo de *Castillo Voluceo*. Así el sabio D. José Antonio Conde.

(9) Ya hemos visto cuántas veces la *t* y la *c* en la paleografía latina se confundieron. Aquí ha sucedido: debe decir *Tutiis*, y es la *Tutia* de L. Floro; lib. 3. cap. 22. y la capital de los *Tytios* ó *Tutios* de Apiano. *Atienza*. V. Diccionario.

(10) Era ciudad pelendona, segun Plinio. Su historia es muy larga y famosa. Su sitio era donde el puente de Garray. V. Diccionario.

(11) La longitud está totalmente errada, pues Segovia es la mas occidental de

Noudaugusta 13.15::42.30 (1).

Asimismo al austro ó mediodía de los **Vaccos** y de los **Arevacos** estan los **Carpetanos** (2), en ellos las ciudades siguientes:

Ilurbida 9.40::41 (3).

Etelesta 10.30::41.30 (4).

Ilarcuris 11::41.30 (5).

Varada 11.30::41.30 (6).

Thermida 12::41.30 (7).

Titulcia 13::41.20 (8).

Mantua 14.40::41.10 (9).

Toletum 10::41 (10).

Complutum 10.20::41.40 (11).

todas las ciudades arevacas; y la que estaba á menor longitud. Debe corregirse 11 por 13.

(1) Es uno de los nombres en que la *b* se ha trocado en *d*. La latitud debe ser como en Erasmo, y en el códice de Mendoza 42.30; y no 42.10 como en Florez, en la edición de Germa y Argentina, porque estando en *Monteaguda* ó *mons augustus* debe tener latitud mayor que Segovia y Sigüenza.

(2) Los Carpetanos tocaban con los vaccos en Coca y en el río *Eresma* llamado *Aereva*; y con los arevacos en el mismo río y en Sigüenza; debajo de esta ciudad y de Guadarrama, que era monte carpetano, estaba la Carpetania á una y otra orilla del Tajo desde Trillo hasta Talavera la vieja y Peralada. En ninguna region se hallan tan desconcertadas las graduaciones de Tolomeo como en la Carpetana, como se puede ver en el mapa de Florez.

(3) Otra de las ciudades que antes de su nombre propio llevan el hebreo *el ó il*, que es apelativo. Aqui falla la regla de que Tolomeo comienza á nombrar las ciudades por la mayor latitud. Por su graduacion y por su etimología debe reducirse á la villa de *Peralada*. V. Diccionario. Cean la redujo á una dehesa llamada *Lorviga*, siguiendo al Mariana tom. 4. cap. 13.

(4) *Estremera*, del griego *telos*, extremo ó fin.

(5) Illescas.

(6) Varada y *Vallata* es lo mismo, porque la *r* y la *l* se truecan con frecuencia, y es sinónimo del griego *Chariscos*, esta es y ciudad murada. *Jadraques*

(7) Nombre derivado del griego *Thermos*, calor, y de aqui aguas termales, y *thermida* la termal, que es *Brilla*.

(8) Aunque se lee Tituacia consta por el Itinerario que se llamaba *Titulcia* como hemos dicho en las observaciones. Estaba donde hoy *Bayona* cerca de Aranjuez. V. Itinerario.

(9) No tiene visos de probabilidad que *Mantua* fuera Madrid. En Madrid estaba la ciudad llamada *Miacum*, como se demostrará en el Diccionario. *Mantua* estaba en *Talamanta*; voz compuesta de la apelativa *Tal* ó *Thel*; y la propia *Manta* ó *Mantua*. De esta opinion fue Garibay lib. 2. cap. 52. y Mora *Hist. de Tol.* p. 83 y otros: conserva aun sus muros y otros indicios de antigüedad romana. El maestro Esquivel opinó que estuvo en Villamanta.

(10) Toledo.

(11) Alcalá ó S. Juan del Viso, cerca de Alcalá. En varios códices la longitud es 10.50.

- Caracca 10.20::40.45 (1).
 Libora 9.40::40.30 (2).
 Ispinum 10.45::40.45 (3).
 Metercosa 10.20::40.35 (4).
 Barnacis 11::40.30 (5).
 Alternia 10.30::40.55 (6).
 Paterniana 9.50::40.15 (7).
 Rhigusa 10.30::40.15 (8).
 Laminium 10.20::39.45 (9).
 Mas orientales que estos están los Celtiberos, y en su region se nombran las ciudades Belsinum 13.40::41.40 (10).
 Turiaso 13.30::41.20 (11).
 Nertobriga 14::41.45 (12).
 Bilbis (Bilbilis) 14.45::41.30 (13).

(1) Poblada ó fundada por los caracitanos, que antes vivian como salvajes ó trogloditas en las cuevas. Sertorio los arrancó de allí y los obligó á vivir civilmente: llamados *Caracitanos*, hoy *Ganaveña*, donde se hallan lapidas é inscripciones. V. Diccionario.

(2) Esta é *Ilarvida* son las mas occidentales de la Carpetania. Llámase *Ebuño* como en Tito Livio; y de aquí *Ibora* y *Libora*: *Talavera la Vieja*.

(3) Parece debe reducirse á Espinosa, estando tan cercana á Caracca que solo distaba de ella 5 minutos á su occidente. Al Espinar, adonde la reducejo Baudran, no le pueden convenir las graduaciones de Tolomé.

(4) Parece ser Méntrida ó mas bien Sanborcas. El P. Higuera la reducejo á Mazarambroz.

(5) La villa de Uceda. Alcazar de S. Juan, adonde la lleva Rui Bamba, era celtibero, y no carpetano.

(6) Alternia ó *Argenia*, *Arganda*: quizá la *g* era *g* aquí como en infinitos nombres, y diria *Algermia* y *Argenia*, de donde *Arganda*.

(7) Pastrana, como lo indica el mismo nombre: conserva sus puertas y murallas y otras obras romanas.

(8) Rhigusa pronunciado con espíritu rudo ó cólicamente *Brigusa* y de aquí *Brihuga*.

(9) Se demostrará en el Diccionario que es Daimiel, y no puede ser Fuenlabrada. Parece increíble que los laminitanos fuesen carpetanos; mucho mas si se atiende á lo que dijo Plinio; que de la Carpetania solos los toledanos iban á litigar á Car-tagena. Los laminitanos acaso eran oretanos.

(10) Si, como yo sospecho, este nombre estuviese viciado, y debiera ser *Beltinon*, comparativo de *bonus*, como quien dice *la mas buena ciudad*, seria la Almuñia, que quiere decir *bello seno*, *bello rincón*, *bello jardín*: *Almuñia* es nombre que significa esto, como asegura D. J. A. Conde, y es arabizado del griego *Ameiniá*, *la mejor ciudad*, sinónimo de *Beldion* ó *Belionon*.

(11) La ciudad de Tarazona.

(12) Ciudad de que se conservan memorias históricas. *Ricla*, palabra formada de *Nertobriga*, y por aféresis quitadas las sílabas *Nertob*, queda *Rigac*; y de aquí *Ricla*.

(13) Ya se habló de la abreviatura de Bilbis. Estaba en el monte llamado *Bansa*.

Arcobriga 13.20::41.40 (1).

Cæsada 12.30::41 (2).

Mediolum 13::41 (3).

Attacum 13.30::41.30 (4).

Ergavica 12.30::40.45 (5).

Segobriga 13.30::40.30 (6).

Condabora 13.10::40.30 (7).

Bursada 12.45::40.30 (8).

Laxta 13.30::40.30 (9).

Valeria 12.30::40.40 (10).

Istonium 12.30::40.15 (11).

bola, cerca de Calatayud. Célebre por patria de Marcial, que la ha eternizado en sus versos.

(1) Es la misma de que se habló en la España Pliniana, palabra *Arcobrigenses*; y se hablará en el Itinerario. Mas deu la ha confundido con la *Arcabrica* de los Godos.

(2) En el Itinerario se lee *Cesata*, y de aquí por aféresis *Ces-Hata* y *Hita* ó *Ces-Hita*. Así opinó Cornide, y es mas probable este juicio que el de Florez, que la reduce á Espinosa, que era carpetana.

(3) Sin duda se llamó *Mediolum*, y de aquí por la figura metátesis *Modila* y *Modina* ó *Sisante*.

(4) Es clara su reduccion á la villa de *Ateca*.

(5) Mencionada por Livio y por Plinio. Los godos la llamaron *Arcabrica*, ciudad episcopal, y de aquí se vino á llamar en idioma castellano vulgar *cabeza griega*, de *Aroha* y *Bnga*. Estaba en *Cabeza de Griego*, como se demostrará en el Diccionario.

(6) Así como Ergavica era una de las ciudades mas occidentales de la Celtiberia, Segobriga era de las mas orientales, tocando con el Idubeda, un poco al occidente de Espadan, que es el Idubeda celtibero. Esto se demostrará en el Diccionario y en mi *Segobriga antigua y moderna*. En los minutos de la latitud hemos adoptado el códice membranceo 38 de la Biblioteca Laurenciana, pluteo 28 en griego.

(7) Cuantos conocen el alfabeto griego ven la mucha semejanza que hay entre la *d* y *g*, así no es extraño que á *Consabura*, capital de los *Consabunenses*, la escribiesen en griego *Condabora*; es *Conávegra*; la ciudad mas occidental de todas las celtiberas, lindando con las carpetanas de cerca del Tajo; de consiguiente, la longitud debe ser 11.10, y no 13.10, como en Erasmo, y mucho menos 13.20, que es la que adoptó Florez.

(8) No podemos dudar que es *Borja*, llamada *Bursao* en Livio, y en el Itinerario *Balsio* por *Bursao*; *Balsione* por *Bursaone*. En algunos códices la latitud es 40.50, y es la mas exacta.

(9) Segun su longitud debajo del mismo meridiano que *Segobriga*, era *Alaga*, residuo de *Alaxta* ó *Alaxga*; tocando con la falda del *Idubeda*, ó cerca de su vértice. Acaso se llamaria *Laxga*.

(10) Sábesen su situacion, y hállanse sus ruinas no lejos de Valera de arriba, diócesis de Coenca. Ciudad episcopal en tiempo de los godos.

(11) Es en mi juicio frívolo y pueril quanto se ha dicho de la correspondencia de *Istonium* á *Hito*, á *Villavieja* y á otros sitios. Pronunciado este nombre eólicamente, y mudada la *t* en *d* ha resultado *Guidonium*, *Widonium*, y de aquí los árabes le llamaron *Wede*; y la lengua vulgar *Guete*. Otra *Istonium* de Italia padeció la misma alteracion, y se llama tambien *Guete*. V. Diccionario. Hoy *Huete*.

Alaba 12::40.20 (1).

Libana 12.20::40.30 (2).

Urcesa 11.40::39.45 (3).

Al mediodía de estos (4) y de los Carpetanos estan los Oretanos, y sus ciudades.

Salaria 9.20::40 (5).

Sisapona 10::39.55 (6).

Oretum Germanorum 9.10::39.40 (7).

Aemiliana 10::39.30 (8).

Mirobriga 9.30::39.30 (9).

Salica 10.40::39.20 (10).

Libisoca 11.20::39.30 (11).

Castulon 9.30::39 (12).

Luparia 9.45::39.30 (13).

Mentisa 10.20::39. (14).

Cervaria 11::39.5 (15).

- (1) *Albacete*, de *Alaba civitas*. Una de las ciudades de la *Alaba*.
- (2) Nombre púnico ó hebreo: *Libania*, que significa *Blanco*, es la *Castrum album* de *Livio*, la *ager Leuce* de *Diodoro Siculo*; la ciudad donde murió el grande *Amilcar*. *Montalvan* en la cresta del *Idubeda*. Los minutos de latitud se ponen como en las ediciones griegas de *Basilea*, *Bercio* y *Mercator* y la de *Villanova*.
- (3) No es *Ucles*, como han opinado algunos, sino *Alcarraz*, nombre árabe, que significa lo mismo que *Urcus* ó *Urcesia*; y cierto que *Alcarraz* está en territorio caltiberó, así como *Montiel*.
- (4) Al sud de estos, *australiores his*, quiere decir, de los *Urcesios* y de los carpetanos estaban los oretanos.
- (5) Era colonia, según *Plinio Sabote*.
- (6) De *Sisapona* se ha hablado en la *España Pliniana*, y se hablará en el *Itinerario*.
- (7) Colonia de celtas germanos ó *Thracés*. *Oretum* ó *Oria*, como la llama *Estabon*, estaba sobre el río *Javalon*, donde hoy el Santuario de nuestra Señora del Oreto.
- (8) Su nombre propio era *Miliana*, de *milius*, el *mijo*, grano pequeño; y de aquí *Granatula*: algun copiante que habia oido hablar de los *Emilios* escribió *Aemiliana* por *Miliana*; añadiendo por prothesis el diptongo. De *milius*, en griego *Kregnos* y *Gregnos*, *Granatula*.
- (9) Ya dije que era *Capilla* ó *Belalcazar*.
- (10) Me parece probable su reduccion á *Leste*, del griego *Ites*: *Salix*.
- (11) En *Plinio* *Colonia Libisocana*, *Lezuza*; se llamaba *Libisoca*, y no *Libisoca*, *Cazlona*, ciudad antes famosa; ahora es un cortijo.
- (12) En algunos códices mal escrita *Lusparia*. Estaba en *Lupion*.
- (13) Habia dos *Mentisas*; la oretana, que es esta, estaba en la *Guardia* cerca de *Jaen*: en *Plinio* *Mentesani qui Oretani*: en *Livio* *Melassium finibus por Mentisani*.
- (14) Así como el árabe convirtió á *Urcesa* en *Alcarraza*, que significa ánfora ó vasija; así el celta en lugar de *Cervaria* usó el nombre *Biche* ó *Biches*, que es la *Cervaria* oretana. La latitud la hemos puesto como en los códices griegos, y las ediciones latinas de *Ulma* y *Roma*; 39.5 legua y media al norte de *Mentisa*.

Biatia 10::38.45 (1).

Laccuris 10.50::38.20 (2).

Tuia 10.40::38.30 (3).

Al mediodía de los celtíberos orientales (4) están los lobetanos, cuya ciudad.

Lobetum 13.30::40.20 (5).

Debajo de estos hasta tocar con los oretanos estan los bastitanos (6): en ellos estan las ciudades mediterráneas: Pucialia 13.20::39.50 (7).

Salaria 13::39.20 (8).

Turbula 13.30::39.15 (9).

Saltiga 12::39.30 (10).

(1) En Plinio *Viacia*, de donde el gentilicio *Viacienses*. Baeza.

(2) En Erasmo *Lacuris*. En las inscripciones *Larcuris*. Alarcos. Rui Puerta la redujo á Hiruela, junto á Cazorra.

(3) De *Tuia* tomó su nombre el Salto ó puerto *Tuyense* ó *Tugiense*: hoy el pueblo se llama *Toya*, que solo es un miserable castillo. De este puerto ó estrechura, como traduce Rui Bamba la palabra *saltus*, de *Toya*, hoy la Sagra, salen los ríos Bétis y Stadero; aquí murió P. Escipion; y aquí fue quemado su cadáver, de cuya hoguera se aparta, como quien huye, el río Bétis.

(4) Los celtíberos del oriente Estival eran los de Calatayud y Tarazona.

(5) Corrige *λεβητων*, *lebetion*, cuenco ó lebrillo ó palancana. Siendo tan frecuente la mutacion de la *e* en *o*, como demuestra Gerardo Juan Vosio en su tratado *De permutatione litterarum*, es de creer que se llamaba *Lebetion*, de la raiz *Lebes*; y *Lebetani* mas bien que *Lobetani*. Asi es evidente su correspondencia á *Cuenca*, que es el nombre sinónimo de *Lebes*. Los *lebetanos*, pues, estaban debajo de los celtíberos orientales, esto es, al sud de los *Lusones*, que llegaban hasta las fuentes del Tajo. Los *Lebetanos* se extendian desde Cuenca hasta Moya, y por aquí confrontaban con los bastitanos, que comenzaban en Utiel. Mr. D'Anville opinó que correspondia á Requena. *Geog. Ancienne abrégé* pág. 27. Rui Bamba en sus notas manuscritas al texto de Tolomeo adopta las graduaciones 13::40.20, bien que advierte que el códice Laurentiano 49; el Vaticano en latin, y las ediciones de *Ullma*, Roma, Norimberga y del Villanovano, y aun las græco-latinas de Bercio y Mercator sitúan á *Lebetion* ó *Lobetum* en 13.30::40.20, que segun el mismo indican el territorio de Requena al occidente de Utiel, por donde el obispado de Cuenca confina con el reino de Valencia; reprobando la comun reduccion á Albarracin, por repugnarlo dichas graduaciones.

(6) Los bastitanos tarraconenses se extendian desde Utiel, que está debajo de Moya, hasta Guadix: tocaban con los oretanos en Lezuza. Eran los *Mastianos* de Estephano. La parte boreal de esta nacion, como Utiel, Chinchilla, Bogarra, Peñas de San Pedro, estaba debajo del dominio de la Confederacion celtibera, y se llamaban celtíberos.

(7) En el Itinerario *Puteal*: aquí se ha trocado la *T* en *C*. Esta es *Utiel*, de *Puteals*: su raiz *puteus*. Al norte de *Puciala*, con diferencia de treinta minutos ó medio grado estaba *Lobetum*, lo que conviene mas á Cuenca que á Albarracin.

(8) Ya hemos visto otra *Salaria* en los oretanos. Esta de los bastitanos era *Miñana*, llamada así por su prodigiosa mina de sal piedra.

(9) *Tobarra*, mudada la *l* en *r*. La *Tribola* de Apiano.

(10) Se volverá á hablar de esta en el Itinerario, donde se escribe *Saltica* y *Salsici*. Jorquera.

- Bigerra 12.30::39.40 (1).
 Abula 11.40::39.15 (2).
 Asso 12::39.10 (3).
 Bergula 11.20::38.55 (4).
 Carca 11::38.35 (5).
 Ilunum 11.30::38.40 (6).
 Arcilacis 11.20::38.20 (7).
 Segisa 11.30::38.30 (8).
 Orcelis 11.30::38.30 (9).
 Vergilia 11.10::37.35 (10).
 Acci 11.45::38 (11).

Después de estos propendiendo hácia el mar estan los contestanos y sus ciudades mediterráneas.

- Menlaria 13.45::39.15 (12).

(1) Ciudad histórica y mencionada en T. Livio: *Bogarra*. Vid. Diccionario. Es en mi opinión la *Bigestra* ó *Bigastro* episcopal; y se ve claro en la *itacion* de Wamba que sus términos son: *Baba*, que es la *Alava*, escrita también en Plinio por error *Baba*, Albacete: *Pugilla*, que es la *Pucialia* de arriba: *Senta*, Segura; y *Nisdomium*, Villanueva.

(2) Hoy se llama *Bullas*, aféresis de *Abulla*.

(3) Hoy se llama *Ysso*, pequeño lugar cerca de Hellin.

(4) Nombre latino, al que corresponde el griego *Rabdios*, y de aquí *Reolid*.

(5) Esta es la *Eliocroca* del Itinerario, á la que quitado el apelativo hebreo *eli* ó *ili*, queda su nombre propio *Croca* ó *Craca*, y de aquí *Carca*, *Lorca*.

(6) Opinan algunos que era Hellin, y no sin razón; pero también puede ser Villena, de *Ilunum*, con aspiración eólica: *Villunum* y Villena.

(7) Es sin duda el Castillo llamado de las Peñas de San Pedro: las raíces de su nombre son los nombres griegos: *acra*, lo mismo que *arx*, y *lakis* en las Peñas: castillo en las Peñas, de *laas*, peña ó roca.

(8) Sin duda es *Sax*, cerca de Villena, donde aun se conserva el castillo antiguo. Harduino confundió esta ciudad, que era del Convento jurídico de Cartagena con la *Setia*, mal escrita por *Segia*, patria de los *segienses*, del de Zaragoza.

(9) Es claro que no puede ser *Orihuela*, que en tiempo de los romanos estaba metida en el campo cartaginense y en la región contestana. Es pues *Orce*.

(10) En la edición Argentina la latitud es 37.35: en el cod. de Mendoza 38, sin minutos: lo más correcto sería tomar los 37 de la Argentina, y suprimir los minutos, como en el citado códice. *Virgilia* es *Virgi*, mencionado en Mela, y en el Itinerario llamada también *Bergi*, ciudad episcopal del Apostólico San Tesifonte. España. Sag. tom. 4. p. 66. Hoy Berja.

(11) *Acci*, pronunciado con aspiración *Guacci*, así como *Istomium*, *Guistonium* y *Guete*: *Acci*, *Guacci*, y de aquí *Guadix*. La latitud en la Argentina 37.35, mejor que 38. Los árabes la pronunciaron *Guadi-Aacci*, según D'Anville, pag. 34.

(12) Debe corregirse *Melaria*. Corresponde á *Biar*, nombre que le ha quedado de *Apiaria*, *Piaria* y *Biarra*, la enjambreada ó *Avejera*. De *Biar*, como de castillo muy fuerte, habla el Rey D. Jaime en sus comentarios.

Valentia 14.30::39 (1).

Sætabis 13.30::39 (2).

Sætabicula 13.40::38.55 (3).

Illicis 12.20::38.30 (4).

Iaspis 12.20::38.55 (5).

Al Oriente de estos y de los hastitanos y de los celtíberos estan los edetanos (6) y sus ciudades mediterráneas mas notables son: Cæsarea Augusta 14.15::41.30 (7).

Bernama 14.10::41.15 (8).

Ebora 14.40::41 (9).

Belia 14.30::40.45 (10).

Arse 14.40::40.40 (11).

Dammania 14.30::40.30 (12).

Leonica 14.15::40.10 (13).

Osicerda 14.15::40.10 (14).

(1) Valencia no era ciudad contestana, sino edetana. Toloméo habia visto sin duda en las cartas geográficas á Valencia en la raya contestana, y la agregó á esta region.

(2) Llamada *Augusta*, segun Plinio, hoy Xátiva, convertida por los árabes *S* en *X*, como en Suco.

(3) No es Alcira, como opinó Pedro de Marca: *Marca Hisp.* lib. 2., sino *Xavea*.

(4) Su verdadero nombre era *Illici*: en la edicion Argentina mas aproximadamente *Illicis*: en Erasmo *Illicias*. *Elehe*.

(5) En el Itinerario *Aspis*. Se ha añadido la *I* inicial, como á *esson*, *Iesson*: á *balsa Ibalsa*. *Aspe*.

(6) La Edetania está al oriente estival de la Contestania, de la Bastitania por Utiel, y de la Celtiberia por Segobriga ó Segorbe, y de los lusones celtiberos por *Libana* y *Laxta* hasta Zaragoza.

(7) En el cod. de Mend. *Cæsaraugusta*. Estrabon la concedió á los celtiberos. Plinio y Tolomeo á los edetanos. Zaragoza.

(8) La longitud en Erasmo 14.30: en el cod. de Mend. y de Argentin 14.10. En las variantes de Montfaucon *Bernaba*: donde *B.* por *M.* asi como en *Mastiani* por *Bastiani* *M.* por *B.* Era la villa de *Fuentes*, de *Berg*: y *nama*, *namatos*, la fuente.

(9) La puebla de *Alborton*, residuo de *Eboron* ó *Elboron*.

(10) Esta es la *Helice* de Diodoro Siculo sitiada por Amilcar llamada *Helia Velia*, *Belia*. Peleando con estos *Veloones* murió Amilcar: mal escritos en Cornelio Nepote *Vetteones*, junto á *Libana*. Castro albo ó *Montalvan*. *Belia* es *Belchite*, de *Belia Civitas*: ó *Chite*.

(11) Anteponiéndole á este nombre una *i* tenemos *iarsenses*: y son los que en Plinio suenan *larnenses* sin orden alfabético y sin razon geográfica. Son los de *Hijar*, anagrama de *Arsi* ó *Arse*: *Isar* ó *Hijar*.

(12) Los edetanos de *Damania*, y los de *Leiria* eran los que estaban al oriente de los hastitanos de Utiel. *Damania* era *Domeño* al occidente de Liria en la confluencia del rio Tuejar y el Turia. Los damanitanos son mencionados por Plinio.

(13) No es Alcañiz, como han opinado muchos: es *Casteleras* ó *Castrum Zeras*: el castillo del fiero leon: en griego *Theras* ó *Zeras*.

(14) *Osicerda* ú *Osicarta* quiere decir *Ciudad Sombria*. No puede ser *Xerta*, que está en terreno ilercaon, sino *Mosqueruola*. V. Diccionario.

- Etobesa 14.40::39.45 (1).
 Lasira 14.50::39.20 (2).
 Edeta quæ et Leiria 14.25::39.25 (3).
 Saguntum 14.35::39.20 (4).

Mas orientales que los edetanos estan los ilercaones (5) y sus ciudades mediterráneas.

- Carthago vetus 16.20::40.15 (6).
 Biscargis 14.50::41.10 (7).
 Theana 15.15::40.40 (8).
 Adeba 15.40::40.30 (9).
 Tiariulia 15.30::40.20 (10).
 Sigarra 15.5::40.15 (11).

(1) En las variantes de Montfaucon con grave error *Etobema*. Es la *Etovisa* de Tito Livio, donde Anibal dividió su ejército para pasar el Ebro. Es la que en Paterculo se escribe *Etosea* por sincopa de *Etovesca*, y donde fue asesinado Sertorio: Hoy es *Erves* ó *Benifaza*.

(2) *Lezera*.

(3) *Leiria* ó *Lauria*, de aqui *Lauriona* y *Laurona*, célebre en la guerra sertoriana, capital de la Edetania. *Edeta*, nombre antiquísimo, y derivado de la lengua primitiva, muchos siglos anterior á Valencia. *Leiria* es sinónimo de *Edeta*.

(4) Murviedro. Los grados, segun las ediciones de Ulma, Roma, Cod. Laur.

(5) Los ilercaones estaban tendidos desde el rio *Idubeda* ó *Turulios* hasta mas arriba de Tortosa, orilla del mar y del Ebro.

(6) La longitud la ponemos segun el Cod. Laurenciano 38, el Vaticano latino y las ediciones de Ulma y Roma. Pero como observó Rui Bamba, aqui los números contradicen la doctrina; pues ningun pueblo ilercaon pudo estar entre los grados 16 y 17 de longitud donde los lacetanos; sino que los ilercaones debieron estar del 15 al 16 al oriente de los edetanos, que estan entre 14 y 15. La causa de haber errado los copiantes en la longitud es la mucha semejanza que tiene el *episemon*, que vale seis, con la *deltha*, que vale cuatro; y es de creer que Tolomeo escribió 14.20; y así los números justificarian la doctrina. La ilercaonia no pudo llegar al grado 16, pues no pasaba de Tortosa. *Carthago vetus* estaba en *Cantarvieja*, cuyo nombre es idéntico con el de *Carta vetus: Civitas vetusta*. Vid. Diccionario.

(7) En Plinio *Bisgargis*, pero mejor *Bis-cargis* ó *Brig-cargis*, fuerte *cargis* ó *fortaleza de cargis*; y de aqui *For-Call*, que conserva los indicios de su antigüedad á la orilla del rio *Bergantes*, nombrado así de *Birgargis*.

(8) *Theana*, y no *Theava*: del primer modo está escrita en el cod. de Mendoza, y es variante que sirve y da luz para reducir esta ciudad á la *Jana*.

(9) *Batea*, metátesis ó anagrama de *Adeba*.

(10) *Tiar-Iulia*, de aqui los *teari-iullenses* de Plinio: es *Traiguera*.

(11) No puede ser esta ciudad capital de la Sagarra de Cataluña, como se ha persuadido Masdeu: puesto que aquel territorio era lacetano. En Erasmo está omitida esta ciudad: su nombre en mi juicio no era *Sigarra*, sino *Sicanna* ó *Sigana*; y la *r* se equivocó con la *n*. Esta es la *Sicana* de Avieno junto al rio *Sicanno*, hoy *Cenia*. Ya se sabe con cuánta frecuencia se truecan la *C.* y la *G.* A no ser *Xerta*, nombre formado de *Si-garra* ó *Si-gerta*.

Dertosa 15.15::40 (1).

Entre el Ebro y una parte del Pirineo estan los caristos lindantes con el Oriente de los autrigones, por medio de quienes corre dicho rio. Y las ciudades mediterráneas de los caristos son (2) : Suestasium 13.40::43.45 (3).

Tullica 13.40::43.45 (4).

Velia 13.55::43.20 (5).

Al oriente de los caristos estan los vardulos (6), y sus ciudades mediterráneas son: Gebala 14::45.50 (7).

Gabalæca 14.30::43.45 (8).

Tullonium 13.55::43.30 (9).

Alba 14.35::43.30 (10).

Segontia Paramica 14.20::43.15 (11) Azcoitia.

Tritium Tuboricum 14.40::43.15 (12).

Thabuca 14::42.50 (13).

(1) Tortosa. Aquí concluye Tolomeo la descripción de la Tarraconense ultra iberiana. Pasa ahora á la *cis-iberiana*, y comienza por los caristos. En algunos codici. Griegos se lee *Lertora* por *Dertosa*.

(2) El Ebro dividia la region de los autrigones á una y otra banda: al oriente de estos estaba la region de los caristos, que ocupaban desde *Plencio* hasta *Bernedo*; y desde aqui hasta *Motrico* por *Vitoria* una especie de triángulo, cuya base estaba en el Océano y la punta en *Bernedo*.

(3) En el Itinerario de Antonino se lee *Suisatium* ó *Suisatio* en ablativo. Debe reducirse á *Sarazo*. La latitud en la Argentina es 44. sin minutos. *Sarazo* está á la orilla del Ayuda.

(4) La villa de *Tuyo* colocada en una eminencia á la orilla del Zadorra.

(5) En el Itinerario *Belia*. Los antiguos ya hemos dicho no distinguian entre *V.* y *B.* En mi sistema es *Bernedo* la mas meridional de las ciudades caristias.

(6) Ya hemos hablado de estos en la España Pliniana. Los vardulos fueron los que dieron el nombre á los navarros: V. Diccionario.

(7) Sin duda este nombre es tomado de la raiz hebrea *Gebul*, que significa *término*, *fin*; en griego *telos* y *stelos*, y por esto puede reducirse á *Estella*.

(8) Este es uno de los nombres, en que se han trocado las letras *T* y *G*. Debíó escribirse *Tabalica*, y corresponde á *Tafalla*.

(9) Tambien se hablará en el Itinerario. Este nombre le creo tomado de la primitiva lengua iberá, que fue la Babelica ó hebrea. *Alegria*, de *theilim*.

(10) Esta ciudad ha comunicado su nombre á toda la provincia de Alaba. Ni es *Armentia* ni *Albeniz*, sino *Ciordia*: nombre tomado del hebreo *Zihorha*, que significa alba, cándida. V. Zanolin. *Lex. Heb.* p. 411.

(11) Otra *Segontia Paramica* vimos en la region vaccea. En la edicion Argentina se lee *Pemica*. *Segontia*, en hebreo es lo mismo que *habitatio*: en griego *Oicesis* ó *Aicesis*, y de aqui *Ascoitia*, villa de Guipúzcoa.

(12) Ya se habló de esta ciudad en la España de Pomponio Mela. Hoy corresponde á *Motrico*. En la edicion Argentina y en el cod. de Mend. la longitud es 13.40.

(13) Nombre tomado del hebreo *Tavecca* ó *Thavuca*, que significa *dolosa*, y mudada: la *D.* en *T.* Tolosa. V. Zanolin. pag. 549.

Después de estas vienen los vascos, en los que se cuentan las ciudades mediterráneas (1): Itarisa 15.05::43.45 (2).

Pompelon 15::43.45 (3).

Bituris 15.30::43.45::(4).

Andelus 15::43.30 (5).

Nemanturisa 15.5::43.5 (6).

Curnonium 14.50::43.15 (7).

Iaccá 15.30::43.25 (8).

Gracuris 15::43 (9).

Calagorina 14.40::42.50 (10).

Casicontum 15::42.5 (11).

Ergavia 14::42.35 (12).

(1) La voz *Vasco* es griega é interpretada por el Poeta Rufó Texto Avieno: significa lo mismo que *activo*, *eficaz*, *inquieta*.

(2) En Estrabon se lee *Idanusa*, mudada la *t* en *d* y la *r* en *n*, como hemos observado otras mutaciones semejantes. En el Itinerario Turisa: en Plinio corregido *iturisenses*. Estaba en *Iruen*.

(3) Estrabon interpreta esta voz cuasi *Pompei Polís*. Acaso Pompeyo fortificó esta ciudad cuando se retiró á los Pirineos acosado por Sertorio, desde donde escribió al Senado la carta que nos ha conservado Salustio. El autor de la *itacion ó mononamiento* de Vamba por Pampilona dijo *Vamba Luna*.

(4) Es muy verosimil su reduccion á *Bidaureta*. Tambien puede ser *Uros* ó *Urros*, porque *Bit-Uris* pueden ser voces hebreas que signifiquen *domus Uriz*.

(5) En Plinio llamamos á los *Andologenses*. Moret opinó que estaba en un despoblado con grandes ruinas llamado *Andion*. Mas probablemente es *Andosilla*.

(6) En la edicion *Argent. Memanturisa*, y los grados en esta como en la *Ulm.* 15.30::43.35. Pero correspondiendo esta ciudad al despoblado de *Sofuente*, como lo exige su etimología, se le debe asignar una longitud entre Pamplona y Jaca; y asi es preferible en esta parte el texto de Erasmo y el del cod. de Mend. *Namanturisa* es sinónimo de *fuelle alta* ó *Sofuente*.

(7) Este es uno de los nombres en que la *n* y la *v* se han trocado: sin duda se debe escribir *Curnovium*, y corresponde con la hoya de *Cornaba*.

(8) Capital de la *Iacetania*, de la que habla Estrabon: cuyos campos se dilataban hasta Lérida é Ilesca, *Jaca*. Plinio habla tambien de los *iaetanos*, son muy distintos y distantes de los *iactanos*.

(9) *Gracuris*: quiere decir *Ciudad de Gracho*, antes *ilureis* ó *ciudad alta* y excelsa. Se ha visto que *Confloenta* es la villa de Agreda, de consiguiente se han engañado cuantos han puesto en ella á *Gracuris*: el Itinerario de Antonino y otras razones persuaden su correspondencia á *Grabalos*.

(10) En todos los géografos anteriores á Tolomeo es llamada *Calaguris Nasica*; en tiempo de este se le habia añadido la sílaba española *na*, *Calagorina*, como Turia-sona Barcelona. *Calahorra*, famosa en la historia Sertoriana.

(11) Su nombre era *Cascantum*. No obstante en Erasmo *Bascontum*; en el cod. de Mend. lo mismo. En la *Argent. Casicontum* mas aproximado á *Casoantum*: por esto he preferido esta edicion. Aquí se ve el trueque de la *K* en *B* de lo que ya hablamos en las observaciones. La latitud como en el cod. de Mend. 42.5.

(12) Se ha de leer *Ertavia* ó *Aravia*; pues aquí la *T* se ha trocado en *G* Corresponde á la villa de *Artavia*, donde por tradicion se conserva su verdadero nombre.

Tarraga (Larraga) 14.45::42.30 (1).

Muscaria 14.20::42.25 (2).

Segia 14.40::42.15 (3).

Alabona 14.40::41.55 (4).

Tambien en pos de estos vienen los ilergetes; y entre ellos estan las ciudades (5) Bergusia 16.30::43. (6).

Celsa 16::42.45 (7).

Bergidum 15.30::42.30 (8).

Erga 15.45::42.15 (9).

Succosa 15.10::42.30 (10).

Oscas 16::42.30.

Burtina 15.10::41.55 (11).

Gallica Flavia 15.30::41.40 (12).

Orgia 15::41.30 (13).

Ilerda 15.25::41.25 (14).

(1) La *T* y la *L* en este y otros nombres se han trocado. Lo mismo sucedió en el texto de Plinio, donde acaso el mismo Tolomeo leyó *Tarragenses* por *Larragenses*. Es la villa de *Larraga*, federada de Roma.

(2) Se debe reducir á la villa de *Sadava*: nombre que tiene su raiz en el hebreo *Sebubi* ó *Sabubi*, las moscas: y de aqui el latino *Muscaria*.

(3) No se debe escribir *Setia*, sino *Segia*: asi en Plinio *segienses* del convento jurídico de Zaragoza. Se ha escrito en Tolomeo *T* por *G*: estaba *Segia* en *Sanguesa*, ó en *Exea*.

(4) En Antonino *Alabona*: *Alagon* con solo mudar *g* en *b*, ó *b* en *g*.

(5) Los ilergetes estaban entre los rios Segre y Aragon y Ebro. En la Argenti-
na falta el epíteto *mediterranea*, y con razon.

(6) Esta es la patria de los *burgusios* de T. Livio, donde los legados romanos fueron bien recibidos, porque estaban ya fastidiados de la dominacion cartaginesa estos catalanes. Es un desatino de Pujades creer que los *burgusios* estaban en el *Portus*. Corresponde, segun todos los indicios, á *Balaguer*: el Obispo Perez opinó que á *Pertusa*.

(7) Medio grado al oriente de *Celsa* estaba *Bergusia*: este es otro indicio á favor de *Balaguer*. La latitud de *Celsa* está errada: debe escribirse 41.

(8) Es verosimil su reduccion á *Barbastro* al occidente de *Bergusia*.

(9) No veo otra poblacion á la que pueda corresponder *Erga* que á la villa de *Orgaña* ó *Ergaña*.

(10) Corresponde á *Sarriñena*: nombre originado de *Seri genia*, productora de jugo ó *Suerb*.

(11) En Antonino Bortina, Almudebar. De *Burteva*, *Muteva*, *Mudeva*: y añadido el artículo árabe *al*: *Almudeba*, donde se ve la *B* mudada en *M*, como *Mastiani* por *Bastiani*.

(12) *Fraga*, degeneracion de *Flavia*: donde se ve *r* por *l* y *g* por *b*, como en *Bri-
ga* trocado en *Griga*.

(13) De *Orgia* *Orgibel* y *Urgel*. En el cod. gr. Laurenciano *Orkia*.

(14) *Ilerda* ó *Serga* quiere decir: *Fabrica en la Altura* ó obra en elevacion. *Lerida*. Tambien puede significar altura que causa pavor ó espanto.

Después de estos (1) los más orientales son los ceritanos ó curretanos, de los que es la ciudad Iulia Lybica 17.20::42.45 (2).

A estos están unidos los authetanos por el punto occidental de la region authetana (3), y las ciudades de estos son: Aquæ Calidæ 16.40::42.30 (4):

Ausa 16.10::42.15 (5).

Becula 17::42.15 (6).

Gerunda 17.55::42.15 (7).

Después de estos están los castellanos (8) y sus ciudades mediterráneas.

Sebendunum 17.20::42.10 (9).

Basi 17.55::42.5 (10).

Egosa 17.30::41.50 (11).

(1) La proposición griega *υπó* algunas veces significa *post*, y no *sub*, como se ve en el diccionario de Planche, y en este texto no puede traducirse *sub his*, sino *post hos*; pues los ceritanos no estaban debajo de los ilergetes, sino más altos. En el *cod.* de Mendoza *ceritani*.

(2) Esta ciudad llamada Libyca fue sin duda fundada por cartagineses ó fenicios llamados por Avieno *campisios*, que según el mismo dice se establecieron junto á los Pirineos, en la Bética, en las Baleares ú Ophiusas y en otros puntos de la Iberia.

(3) Los ceritanos se extendían desde Camprodon hasta Andorra, y los ausetanos desde Gerona hasta Vique: así el occidente de estos tocaba con el oriente de aquellos. Se escriben *authetani*, y no *ausetani*, que es el verdadero nombre, porque los griegos pronunciaban la *theta* como *S* ó *Z*.

(4) Caldas de Malabella: esta voz *Malabella* es una degeneración de *alhama be-Ha*, baños viejos; así la llamaron los árabes.

(5) Vique llamado *Vicus ausonensis*: así como Plinio llamó á Melaria *Vicus Melaria*. V. Diccionario.

(6) Parece indudable su correspondencia á *Beguda*.

(7) El nombre Gerunda tiene su origen en el hebreo *Geran* ó *Goren*, que significa *area* ó *plaza*. Gerona está situada en la area de un altozano.

(8) La palabra hebrea *il* significa *lugar alto*, excelso, ó alcazar; de aquí estos castellanos se llamaron *itanos*, y trocada la *l* en *t*, *itanos* comp. en Plinio. El terreno que ocupaban era desde Vique hasta Manresa. Vease el mapa Tolomaico de Floreá.

(9) Todos los indicios persuaden su reducción á *Sabadoll*; y ninguno á S. Juan de las Abadesas, como deliró de Marca; dicha villa de las Abadesas está en terreno de los indigetes que llegaban hasta *Ripoll*.

(10) Basi ó Basis, sinónimo de *Crepido*, ó fundamento, puede reducirse á *Roca*; y también á S. *Celoni* si es el ablativo de *Vas* escrito con *b*: en hebreo *Celi*, y de aquí S. *Celi-Donio*.

(11) La ortografía de este nombre ha padecido mucho en manos de los copiantes. Su raíz es la palabra griega *γαια*, la tierra; de aquí el adjetivo *Γαῖος*, terrestre. Pronunciado á lo iacónico *Gesos terracius*, mudada la *e* en *o*, y añadido al principio el artículo femenino, *Egosa terracia*; y de aquí la *Terrasa* ó *Terrasa*. En esta villa estuvo el obispado *Egarense*; y es: que mudada de *Egosa* ó *Egasa* la *s* en *r*, vino á decirse *Egara*, en los siglos medios. Con efecto; *Terracia*, llamada hoy *Tarrasa*, está en territorio castellano.

Beseda 17.30::41.50 (1).

Mas occidentales que estos (2) son los lacetanos (3), en cuya region estan las ciudades Lyssa 16.20::42 (4).

Udura 16.30::41.45 (5).

Ascerris 16::41.40 (6).

Setelsis 16.40::41.35 (7).

Telobis 16::41.10 (8).

Ceressus 15.40::41.20 (9).

Bacasis 16.45::41.55 (10).

Iespos 15.30::41 (11). Con mas correccion se lee en el cod. gr. Laurenciano 38. pluteo 28. *Iessos*, y en la de Roma *Iessus*.

Anabis 16.20::41 (12).

Cinna 15.50::40.50 (13).

Los indigetes tienen tambien las ciudades mediterráneas.

Deciana 17.50::42.35 (14).

(1) Sin duda se llamó *Boseda*. de *Bos*, *buey*, alimentadora de ganado vacuno; y es *Montui* ó *mons bobinus*, donde los romanos tenían unos baños y un castillo con otros monumentos de la antigüedad.

(2) *Magis occidentales*, no *orientales*, como por error de copia en el texto latino de Florez.

(3) Escritos *iaccetani* trocada la *l* en *i*. Los *lacetanos* son famosos en la historia Romana.

(4) Se llamó segun buena conjetura *Issa*; y añadida la *l* inicial *Lissa*; y es la villa de *Isona*, donde se han hallado monumentos romanos.

(5) Añadida á *Udura* la aspiracion eólica *Vudura*, *Budura*, *Pudura*: de aquí *Pedor* ó *S. Pedor*.

(6) *Ascerris* ó *Acerris*, de *acerra*, nos conduce á *Calaf*: junto á esta villa antigua está *Prats de Rey*, donde se han hallado varias antiguallas de la ciudad *Ascerris*, y no de la *Sigarra* Ilegavonia, como se persuadió el Masdeu asintiendo á errores de otros.

(7) *Setelzona*: hoy *Solsona*.

(8) En Mela *Tolobis*. En la Argentina y en el Cod. gr. Laurenciano *Tebo lis*. La latitud en esta y en el cod. de Mend. 41.10. Se reduce á *Olesa*. V. Diccionario.

(9) Solamente con poner una aspiracion despues de la *r* *Cervesus*, *Cervesa*, y *Cervera* en terreno lacetano. Pero Marca y otros la reducen á *Sta. Coloma de Kerak*.

(10) No puede ser mas verosimil su reduccion que á *Bagá*. De aqui es que se debe preferir la latitud de Erasmo 41.55. al norte de *Solsona*, donde está *Bagá*.

(11) Debe corregirse *iettos* ó *iettor minor*: pero como la α (*p*) griega presenta la figura de dos *u* unidas por arriba, inducidos por la semejanza los copiantes por *ietton* escribieron *iepon*, y *iepon* por *etton* á *esson*, que es todo uno. De aqui *Essona* ó *Æssona minorisa*, que es donde le vino su nombre á *Manresa*; y *Minorisa* se llama en todos los monumentos alegados en la *Marca Hispana* y sus apéndices. Lo de *Mamura-sa* de Pujades y otros son sueños para ocultar su ignorancia geográfica.

(12) *Anabis*, voz griega, de *arobeno sursum ascendo*: en lengua lemosina *Agramunt*.

(13) Debíó escribirse *Cissa*; y es la *Cissum* de Polybio ó *Sisum* de Livio: trocada la *C* en *T*. Del nexa de las *ss* se ha hecho *n*, como en Plinio *iarnenses* por *iarsenses*. *Cissa* y *Cinna* corresponden á *Guissona* ó *Cissona*. V. Diccionario.

(14) De *Deciana* tomaron su nombre los *decianos* ó *edecianos* de Plinio, mal escri-

Iuncaria 18.30::42.26 (1).

Los laletanos tienen también una ciudad mediterránea llamada Rubricata 17.20::41.35 (2).

Islas de la Tarraconense.

Son adyacentes á la Tarraconense estas islas. En el Océano cantábrico las Trileucas, y son tres escollos cuyo medio está á los grados 9.46::45 (3).

En el Océano occidental las diez llamadas Casiterides (4), cuyo medio está á los grados 4::45.30.

También las islas de los dioses, que son dos (5) á los 4.40::43.20.

En el mar Balearico dos Pityusas; y la mas pequeña de ellas se llama también Ophiusa (6) 19.50::38.20.

La Pityusa mayor ó Ebusus con la ciudad del mismo nombre 19::38.5.

Las dos Baleares, llamadas por los griegos Gymnesias. En la mayor estan las ciudades Palma 16.10::39.15.

Pollentia 16.45::39.15 (7).

En la menor las ciudades Iamna 17.10::39.30.

Mago 17.30::39.30 (8).

tos edetanos. No es Deciana la misma que en Antonino y en la tabla Peutingeriana se llama Ciniana. Deciana ó Decena corresponde á *Bascara*, nombre de raíz hebrea que significa *decem*.

(1) En la Argentina *Iuncaria*, y no *Ioncaria*: no es Junquera aunque su nombre se derive de *Iuneus*, el esparto; sino *Figueras*, de *Iuncera*, *Fiungera* con aspiracion, y de aqui Figera.

(2) Rubricata debia estar á la banda izquierda del rio Rubricato: desde la cual comenzaba la *Laletania*, de consiguiente debe reducirse á *Rubi* con el erudito Gerónimo Paulo Barcelones. De *Rubi* y su castillo quedan muchas memorias en el Archivo Real de Barcelona.

(3) Estas tres puntas de peñas estan en el cabo Ortegá.

(4) Las Casiterides son muchas: unas son las *Sortingas*: otras acaso habia en Galicia que tambien daban estaño: de estas diez habla Estrabon; dos de ellas estaban inhabitadas.

(5) Llamadas por otros *Fortunatas* segun Plinio.

(6) De esta habla Rufo Fexto Avieno que estaba habitada por los *campisios* ó descendientes de Cam, los fenicios: hoy *Formentera*. Estrabon y Silio Italico suponen á todas las Baleares habitadas por fenicios.

(7) Véase la España Pliniana.

(8) Asi concluye Tolomeo la descripción de las tres provincias de la Iberia ó España. Plinio hizo mencion de otras isletas despreciables del mar Balearico, que Tolomeo no quiso nombrar.

LA ESPAÑA

EN SUS CAMINOS Ó CALZADAS ROMANAS.

PRÓLOGO.

Casi todos los conocimientos y noticias que nos quedan de la España cerca de sus caminos antiguos ó romanos, los debemos al precioso documento que nos ha trasmitido la antigüedad con el título de *Vetera Romanorum itinera*; y tambien con el de *Itinerarium provinciarum Antonini Augusti*, del cual hemos hablado ya en el Prólogo general, al calificar cada una de las fuentes de donde hemos sacado toda nuestra geografía antigua. No se sabe aun si el autor de este precioso monumento fue el emperador cuyo nombre va á su frente, ó si Julio Cesar, ó si Amiano Marcelino, ó si el Ethico, ó Julio Honorio, cada uno de los cuales tiene á su favor la sentencia de algunos literatos: Para mí es una cosa cierta, que tal cual le vemos en el día, no solo es posterior á Tolomeo, sino que aun al mismo Constantino; mas esta es una cuestion que no hace al propósito de mi obra. Basta que tenga tal autoridad y antigüedad, que toque con el tiempo y época en que la España era todavia romana, para que deba yo darle el último lugar y asiento en estè mi *Aparato*.

Es este itinerario el documento mas importante acaso para nuestra antigua topografía. El nos instruye de los muchos caminos romanos que en diversas direcciones cruzaban esta provincia romana; daban paso mas ó menos cómodo á los ejércitos, y á los pretores, cuando en tiempo de paz visitaban las diversas regiones, para atender á su gobierno, comunicacion y comercio á unas ciudades con otras, y aun con la cabeza del Imperio; y nos da noticia de un grande número de ciudades y pueblos; cuyo nombre y posicion ignoraríamos si este documento hubiera perecido ó tenido la suerte de otro itinerario de aquellos tiempos conocido con el nombre de tabla Peutingeriana, que puntualmente y por desgracia de nuestras antigüedades ha perecido en la parte que tenia pintada y descrita nuestra España.

Tenia esta nacion sus caminos y comunicaciones anteriores á la conquista de los romanos. Las diversas gentes que aqui se habian establecido y fundado ciudades, tenian su policia itineraria; y observando cuán montuosa es en lo general esta tierra, y cuán fecunda de árboles y bosques, y por lo mismo expuestos los caminantes á sorpresas y asaltos de ladrones, habian procurado atender á la seguridad de los viajantes, construyendo en los principales caminos ciertas torres ó atalayas, colocadas en tal disposicion, que mirándose unas á otras pudieran los soldados que las guarnecian, acudir á la necesidad, dándose mútuos avisos, segun lo ha-

cen hoy dia los telégrafos, aunque por otro método. Asi nos lo dice Tito Livio, lib. 27. cap. 1. *Hay en la España, dice, muchas torres, colocadas en alturas, y sirven de atalayas, y tambien de lugares de refugio y defensa contra los ladrones: quibus et speculis, et propugnaculis, adversus latrones utuntur.*

Todavía el conocedor de la antigüedad observa muchas atalayas en los altozanos por donde iban los caminos: algunas han sido derribadas; otras convertidas en santuarios ó ermitas; pero en el camino romano, que daba comunicacion á la Contestania y Edetania con la Celtiberia oriental, pasando por *Segobriga á Turba*, ó por Segorbe á Teruel, se conservan aun en su ser y estado antiguo, y capaces de servir cuatro de estas torres desde Segorbe á la cuesta de Ragudo, es decir, en el espacio de cuatro leguas de camino; y aun se ven los fundamentos de algunas otras. Lo mismo debe suceder en otras partes (1).

No obstante esta policia, consta por la autoridad y dicho de T. Livio, que los mas de los caminos que hallaron los romanos en España, y por los que tenian que marchar sus tropas y las de sus rivales, eran ásperos y dificiles. Asi lo afirma en el lib. 28. cap. 1. *Pleraque itinera Hispania impedita sunt asperitate viarum, et angustiis saltibus crebris.* Estos lugares, llamados en latin *saltus*, no son precisamente lo que hoy llamamos bosques, aunque tambien significa bosque dicha voz, sino que son aquellas gargantas que abriéndose entre monte y monte, dan estrecho paso y comunicacion á dos regiones; á cuyos estrechos hoy damos el nombre de hoz, ó fauce: y los griegos llamaron *pyla*; de donde tomó su nombre el famoso estrecho ó salto de las *Thermo-pilas*. Llamáronse tambien *saltus* ciertas subidas y bajadas rápidas, que nosotros hoy distinguimos con el nombre de *Puertos*, como queda dicho en la España Pliniana, pág. 154 not. 4. Y llamábanse *Saltus* porque como dice Orosio lib. 1 c. 12, en subiendo á la altura del camino, parece que de un vuelo se puede pasar toda la selva: *Saltus, quo silva subvolatur.* Por esta razon en la historia hispano-romana son tan frecuentes las memorias de estos *saltus*, que hacian ásperos y dificiles los caminos, y á veces peligrosos, para los ejércitos, como lo fue para Publio Escipion el Salto Tugiense donde murió atacado por los ilergetes y cartagineses: y posteriormente el *Saltus Manlianus* (hoy puerto Mingalbo), donde tanto riesgo corrió el ejército de Fulvio Flaco al retirarse de la Celtiberia para Tarragona.

Los romanos, dueños ya de la España, y considerándola como una de las mejores provincias de su imperio, mejoraron nuestros caminos, y establecieron en ellos su excelente policia itineraria. Los griegos median los caminos y viajes por estadios: cada estadio constaba de 125 pasos, ó 625 pies. Asi consta de la autoridad de Plinio lib. 2 cap. 23, y de san Isidoro en sus etimologías, que dice: el estadio es la octava parte de la milla, y consta de 125 pasos. Los romanos median por millas: cada mi-

(1) Tal es la antigua torre que se halla aun en el camino que iba desde *Vandonia á Suero*, llamada vulgarmente torre Espioca: nombre degenerado del latino *Specula*.

lla constaba de ocho estadios; y para advertir á los caminantes las millas que andaban, las señalaban con una columna de piedra, como dice Plutarco en la vida de Gracho: y estas columnitas eran los indicios ó señales de las medidas ó millas: *Semeia ton metron: signa mensurae*, como dice el mismo autor en griego. Todos los caminos del imperio partian desde la plaza ó foro de Roma, donde estaba colocada una columna de oro, llamada el *Miliario* (1). Desde allí á la primera milla estaba por señal la primera piedra miliaria, y despues la segunda, de modo que en su idioma llegar á la primera piedra, significaba lo mismo que haber andado una milla. Estas piedras no tenian otro objeto que el de señalar las millas, y por esta razon Polybio, Estrabon, Herodiano y otros escritores griegos y latinos las llaman *Signa*, *Semeia*: y no tenian mas letras que: M. P. 1: M. P. 11., con lo que indicaban el camino que se hacia. De aqui se infiere que es un error, y una falta de conocimiento de la antigüedad el llamar piedras miliarias á ciertas inscripciones laudatorias ó gratulatorias levantadas al honor de algunos Emperadores por haber hecho de nuevo ó compuesto ciertas millas de camino desde tal ciudad á tal otra. Estas lápidas de poco ó nada pueden servir para venir en conocimiento del sitio de nuestras antiguas ciudades, pues no siempre se consagraban en las mismas que se nombran ni son lápidas verdaderamente miliarias: porque las millas se anuncian en ellas como objeto ocasional y accesorio.

Al pueblo donde las tropas y pretores en tiempo de paz habian de hacer noche le llamaban *Mansion*; y las millas que habia de una mansion á otra las señalaban con dichas piedras ó columnas. De dichas mansiones hacen memoria Plinio lib. 12. cap. 14; Suetonio, Lactancio; y sobre todos Vegetio en su tratado *De re militari*. Las mansiones ó eran stativas y de larga permanencia, ó solamente de descanso y pernociacion; pero todos los pueblos en que se hacia mansion en tiempo de marchas ordinarias y pacíficas debian tener ciertas comodidades y recursos, que explica el estado Vegetio (2), como abundancia de aguas, de comestibles, y aun cierta fortificacion, cuando menos natural, en que pudieran defenderse en una sorpresa inesperada. Por esta causa sin duda no eran iguales las distancias entre una mansion y otra en un mismo viage ó camino, como se observa en el itinerario de que tratamos.

Los romanos tenian un toque ó repique militar que se llamaba *itinerarium*: Ammianus lib. 24. *Extracta quiete nocturna, itinerarium sonare lituos juvet*. Se ponian en marcha, llevando sobre sí el trigo para

(1) *Mensura currente à milliario, in capite romani fori statuto*, como dice Plinio lib. 3. c. 5. Dion le llama $\chiρυσόν μίλιον$, *aureum milliarium*. Lo fijó el Emperador Augusto: y se llamó así porque se comenzaban á contar las millas de todos los caminos que salian de Roma para todas las provincias del imperio, como se ve pintado en la tabla Peutingeriana.

(2) Libro 3. c. 8. Se ha de precaver, dice, que en el lugar donde se hace la mansion, ni en el verano esten cercanas las aguas mal sanas, ni falten las saludables, ni esten apartadas; y que en el invierno no falten ni forrage ni leña: y para la seguridad del ejército conviene que los descansos sean ó en ciudades, ó en castillos amurallados: *sive civitates. sive castella murata*

quince dias, las armas, una segur, un rallo (rabrum), una cadena, una sogá ó correa, una sierra, y una cestilla ó capazo, una hoz, y sus vestidos; todo hasta sesenta libras de peso y mas. Hacian su marcha de modo que en cinco horas de las de verano andaban, segun Vegetio, veinte y cinco mil pasos. *Horis quinque æstivis XXV M. passuum militari gradu.* Llevaba cada soldado el *vallum*, tres ó cuatro estacas, para hacer la valla sentados los reales, ó el campamento. Si la necesidad lo exigia, andaban hasta cincuenta millas en medio dia, ó en média noche. Hay de esto repetidos casos en la historia romana.

Hablando S. Ambrosio del modo y órden con que hacian sus marchas los ejércitos romanos, dice: «El buen soldado no se extravía ni á la diestra, ni á la siniestra del camino que se le ha prescrito, sino que sigue á su Emperador, que tiene buen cuidado de marcar una marcha moderada, teniendo en consideracion, no tanto lo que conviene á sus planes, cuanto lo que puede hacer el soldado. Asi es que ordena las mansiones de modo que á tres dias de marcha, sigue una de descanso, y algunas veces mas. Para las mansiones se eligen ciudades, en las que se pueda permanecer sean tres, sean cuatro, sean muchos mas dias, que tengan abundancia de aguas, que sean puntos de comercio y de viveres; y de esta suerte se hace el viage sin fatiga ni trabajo, hasta llegar á aquella ciudad que se ha destinado como régia, en la que cansados los ejércitos se da completo descanso á los soldados.» *Comment. ad Psalm. 118.* Este órden se llevaba en las marchas ordinarias y en tiempo de paz; pero en el de guerra, cuando el asunto lo requeria, el camino de cuatro dias le andaban en dos, como lo dice Julio Frontino en el lib. 3. de sus estratagemas cap. 1., y á paso un poco acelerado en cada cinco horas andaban veinte y cinco millas.

Las tropas tenian su disciplina particular para caminar: los ejércitos llevaban sus itinerarios; y como dice Vegetio lib. 3 c. 6, la primera ciencia del general consistia en tener exactos conocimientos de los caminos que habia de hacer. *Dux exercitus debet habere planissime præscripta itinera omnium regionum, in quibus bellum geritur; ita ut locorum intervalla non solum passuum numero, sed etiam viarum qualitates perdiscat; compendia, diverticula, montes, flumina ad fidem descripta consideret; usque eo ut solertiores duces itineraria provinciarum in quibus necessitas gerebatur, non solum adnotata, sed etiam picta habuisse firmentur.*

Los romanos construian sus caminos del modo que nos dice Plutarcos cortaban largas piedras sillares para las dos orillas: lo del medio lo llenaban de piedra menuda y arena: llenaban las concavidades: *cavitates implebantur*: y los torrentes ó vallados los unian y allanaban con puentes: *pontibus jungebantur* (Plut. in Grac.). Asi es que los puentes de arquitectura romana son los mejores indicantes de los caminos romanos: y el que quiera instruirse á fondo de este ramo de antigüedad, puede leer al Vegetio, al Polybio, *De re militari Rom.* Edit de Poeschelio, y con mas abundancia la disertacion de Nicolas Bergier: *De publicis et militaribus Imp. Rom. viis*: en el tom. X de las *antigüedades romanas de Gronovio.*

No hay duda, pues, que los romanos hicieron, compusieron y arreglaron á su policía nuestros caminos, como lo afirma Plinio lib. 3 cap. 1; y consta por varias lápidas, que se pueden ver en la coleccion del Masdeu. Treinta y cuatro son al todo los que nos presenta demarcados el Itinerario de Antonino en la forma que los demarcaban los romanos, anunciando su arranque ó principio en una de nuestras ciudades, el fin ó paradero en otra, los pueblos donde de costumbre se hacia *mansion*, (1) y las millas que habia desde una mansion á otra, y las de todo el viage ó camino: y aunque se debe dar por cierto que habia en nuestra España otros muchos caminos, que no estan acotados en este documento, es con todo el mas precioso que nos queda para nuestra geografia comparada, ó para conocer la correspondencia de nuestras antiguas ciudades con las de hoy; y lo seria mucho mas si los torpes y descuidados copiantes no hubieran alterado los nombres de los pueblos, y mucho mas corrompido y copiado mal el número de las millas de una ciudad á otra; porque siendo ciudades muy principales las que se nombran en el arranque y en el fin de los caminos, como *iter ab Emerita Cesaraugustam*, seria muy fácil venir en conocimiento de las poblaciones intermedias, si no estuviesen desfigurados y mal copiados los números de las millas ó distancias. Pero estándolo en tanto grado, como han observado todos los anticuarios, como Resende, Marca, Zurita, Weseling, Cellario, y Florez, y cuantos han hecho observaciones sobre el Itinerario, es preciso para atinar con la correspondencia de una poblacion antigua con la moderna, que la crítica se ayude de los conocimientos que prestan los otros geógrafos, las etimologías, los sinónimos, las señales de antigüedad, los restos de caminos y su direccion, los puentes y otras señales; y adquiridos todos estos conocimientos, entonces es fácil advertir si los copiantes han errado el número, ó han pintado mal sus caracteres; y se tiene la competente autoridad y razon para corregirlo.

Aun á fuerza de observaciones se viene á conocer de qué modo los copiantes desfiguraron los números, y confundieron su valor, en especial cuando las formas de unos y otros tienen mucha semejanza. Son innumerables las veces que tanto en Plinio como en Antonino y en Livio, al escribir por números romanos han confundido la *i* con la *l*. (V. *Giovenazo al fragm. de Liv. publicado por el mismo*). Por este error en vez de expresar cincuenta no expresaban sino una (2). Lo mismo sucede infinitas

(1) El mismo Flavio Vegetio arriba citado lib. 3 cap. 8. dice: que el gefe del ejército debia procurar que las mansiones ó descansos de los soldados fuesen en una poblacion murada, siempre que se pudiese: porque es cosa peligrosa, dice, que el ejército descansen en cualquiera lugar que no le ofrezca defensa. *Incautum est plenumque discriminis exercitum passim sine aliqua munitione considerare.*

(2) En esta observacion se fundó el P. Florez tom. 24. pág. 50. para corregir en el texto de Plinio *xi* en vez de *xl*, es decir, once en vez de cuarenta, hablando de la distancia que mediaba desde el rio Tichis hasta el promontorio de Venus pirenea, hoy cabo de Creus. Ni recurre para esta correccion á mejores manuscritos que los que obtuvo Harduino, como con demasiado escrupulo lo pretendió

veces con la *v* y la *x*, y esto aun en las lápidas, como observa Masden tom. 6 p. 306 (1). De ordinario omitian las cantidades repetidas escribiendo *cc* en vez de *ccc*: otras añadiendo *xx*, y muchas omitiéndolas, y escribiendo el número cuarenta con una *x* añadiéndole un rasguillo que representase una *L*, y en vez de *xl* hallamos una sola *x*. Por estos y semejantes errores y defectos las ciencias geográfica y cronológica no pueden muchas veces salir de sus apuros y dificultades. (V. Florez tom. 21 España Sag. pág. 303 y 317). Así en la distancia desde *Laminium* (Daimiel) á *caput flum. Anæ* (Fuenllana) en vez de pintar *XLl* (cuarenta y una millas) pintaron *VII*, que no hacen sino siete. Este solo descuido, ¿qué confusión no ha de causar en el ánimo del estudioso para reducir á su verdadero sitio á *Laminium*, si no se ayuda de otros argumentos, y se entrega ciegamente al número mal pintado *VII*? A este mismo tenor, después de haberme convencido por las razones que se verán en mi Diccionario que *Parietinae* es Chinchilla, *Saltici* es Jorquera, y *Putiala* es Utiel, y *Valonga* Valdemeca, *Urbicua* es Checa, y que *Alveonica* es Monreal, y la siguiente Daroca, mal escrita *Agiria* por *Aguivia*, ¿quién me podrá reprender con justicia porque haya hecho en los números de las millas las correcciones que exigen las distancias de dichas ciudades? ¿Qué acaso todas las enmiendas se han de sacar de los códices manuscritos? Y entre tantos variantes como presentan estos, como se puede ver en las notas de Zurita y de Weseling ¿qué criterio tendremos para discernir cuál de los manuscritos es en este punto el mas exacto? La ciencia geográfica bebida en sus fuentes es el supremo juez de las variantes, y de los descuidos de los amanuenses en este y en otros documentos.

Después de lo dicho solo resta advertir que el texto castellano, en que doy esta parte del Itinerario de Antonino, está arreglado á la última y completísima edicion de Pedro Weseling. En las notas se hallarán las reducciones y correspondencias de las poblaciones antiguas con las de nuestro tiempo, en cuyo punto creo haber hecho descubrimientos de algun valor, y dado á esta parte de nuestras antigüedades algunas luces y conocimientos que no diéran ni Morales ni Zurita, ni Resende, ni posteriormente los editores de las obras de Morales, que en el tomo 10 nos han dado este Itinerario Romano-Hispano con reducciones en gran parte arbitrarias y falsas, y en muchos caminos sin reduccion alguna. Tambien me complazco en hacer saber á mis lectores que habiendo llegado á mis manos un Itinerario de Antonino de la edicion de Leon, que fue del sábio obispo de Segorbe D. J. B. Perez con notas marginales de su mano, he querido honrar su sabiduría, juntando á mis notas algunas de las suyas, aunque en todo no me conforme con sus opiniones en estos puntos.

De intento me he abstenido de hablar del itinerario romano publica-

en la correccion que hicieron Marca y Finestres en otro pasage (ibid. pág. 21), sino á la evidencia de la razon, ó como dice alguna vez, por buen discurso: página 292.

(1) Vid. Florez. E. S. tom. 24. pág. 292.

do con el nombre de tabla ó *Carta Peutingeriana*, de que ya dimos una ligera idea en el Prólogo general de este Aparato, ya porque no se ha publicado hasta ahora sino un pequeño rasgo de la parte de nuestra España, ya porque si hemos de creer á lo que han escrito Mr. Velsero, que la comentó, y despues de él Nicolás Bergier en su eruditísima disertacion ó historia *De los grandes caminos del Imperio*, el autor de esta carta se manifestó muy poco instruido en la geografía, y sobre todo él mismo, ó sus copiantes cometieron grandes yerros, y desfiguraron en gran manera la ortografía de los nombres de los antiguos pueblos: y advertimos esto (son palabras de M. Velsero) *no sea que algunos, engañados por la antigüedad de esta carta, le atribuyan una autoridad, que ni pidió su autor, ni la mereció: puesto que se engañarán todos aquellos que piensen sacar de esta tabla las ventajas, que ofrecen las Cartas geográficas, levantadas con exactitud y conocimientos.* Palabras copiadas por el citado Bergier lib. 3. c. 8.

Por el contrario; si leemos la eruditísima disertacion de Francisco Cristobal de Scheyb, impresa al frente de su magnífica edicion de dicha tabla Peutingeriana, dedicada á la Emperatriz María Teresa en Viena año 1753, veremos que á juicio y sentencia de este escritor ningun monumento itinerario, de los infinitos que se escribieron en la antigüedad, como refiere él mismo, ha llegado ni acaso llegará á nuestras manos que pueda ponerse en parangon con esta tabla: *numquam tamen accidet ut lector ingeniosus tabulas geographicas vel itinerarias inveniat, quæ excellentia præstantiaque nostræ Peutingerianæ, uti vocari solet, antecellant.*

Si esto es así, nos debe ser muy sensible el que precisamente la parte de dicho Itinerario que comprendía nuestra España haya desaparecido para nosotros, y para nuestra antigua geografía, quedando solo un pequeño rasgo de la entrada por el Pirineo, como comprobante de que á toda la provincia española se extendía. Y tanto mas sensible nos debe ser esta pérdida, cuanto que es de presumir que esta sería entre todas las provincias del Imperio la que con mas esmero y estudio estuviese en ella pintada, habiéndose trabajado dicha Tabla Itineraria por mandato y bajo la inspeccion del gran Theodosio, hijo de la España, y gloria y honor de ella y del Imperio romano en el año 393 ó 394 de la era cristiana, y los últimos de su glorioso reinado, como con solidísimos argumentos lo prueba el dicho de Scheyb. No obstante que en las cinco mansiones, que son las únicas de nuestra España que nos presenta desde el Sumo Pirineo hasta *Vocom*, sea equivocacion de los que la trabajaron, ó descuido de los que la copiaron, no se observa la mayor exactitud, ni en el orden, ni en las millas, como se dirá en otro lugar, donde hagamos la comparacion con el Itinerario de Antonino, de que por ahora nos ocupamos.

ITINERARIO DE LAS PROVINCIAS

DE ANTONINO AUGUSTO.

Camino desde Italia á España.

El Sumo Pirineo (1).

Iuncaria M. P. XVI (2).

Gerunda M. P. XXVII (3).

Barcinone M. P. LXVI (4).

(1) En la cresta del Pirineo estaba el término de la Galia y el principio de la España. Así lo afirma Estrabon: la Galia, dice, Narbonense se extiende hasta el templo de la Venus Pirinea, que es el término de esta provincia y de la España: *limes hujus provinciæ et Hispaniæ*. Esta cima del Pirineo se llama el *Portus*.

(2) En la edicion de Leon *Iuncaria*: el obispo Perez opinó que era la *Junquera*; pero la opinion mas comun es que corresponde á Figueras: así Pedro de Marca y Celario. Esta ciudad tomó su nombre del campo *Juncario*, como le llama Estrabon por la abundancia del junquillo ó esparto: *vocant autem juncarium campum à iunci feracia*. lib. 3. pag. 110.

(3) En algunos códices las millas no son sino XVII por haber omitido los copiantes una X: pero la distancia desde Figueras á Gerona exige las XXVII millas. Gerona era ciudad de la region de los ausetanos, como enseña Tolomeo. Hablamos ya en el prólogo al Itinerario de la tabla llamada *Peutingeriaua*. En el camino dibujado en ella desde Roma á los últimos extremos de la España, solamente hallamos despues del Summo Pirenæo las mansiones siguientes:

Deciana IIII M. pas.

Iuncaria IIII M. pas.

Cemuana (corrige Ciniana) XV M. pas.

Gerunda XII M. pas.

Vocom XII M. pas.

Todo lo restante del occidente del imperio romano, á saber, la España y la Britania, se perdió; bien que, segun se ha escrito recientemente á la Academia Real de la Historia, se ha encontrado en un pergamino de Treveris. Se espera con impaciencia su publicacion. En estas cinco mansiones se observa invertido el orden que guarda el Itinerario de Antonino, en que despues del Summo Pyrenæo se coloca á *Iuncaria*, despues de esta á *Ciniana*, que distaba del Pirineo 31 millas: despues á *Gerunda*, distante del mismo punto 43 millas: y detras de esta la mansion de *Aguas Vaconias*, separada del Pirineo 55 millas, sin que hallemos en el primero ni en el segundo camino á *Deciana*, que corresponde á Bascara, por donde se pasaba el rio Fluvia, y debia ser mansion anterior á Gerunda. Hállase tambien al occidente del promontorio del Pirineo citado en dicha tabla una isla en el Mediterráneo, que se halla escrita: *Insula Suorum*: sin que sepamos si quiso decir el autor de este documento *Suorum* ó *Suorum*, ni á cuál de las conocidas correspondia: la coloca al frente de *Deciana*.

(4) A Barcelona: otros códices 67 millas.

Stabulo novo M. P. LI (1).

Tarracone M. P. XXIV (2).

Ilerda M. P. LXII (3).

Tolous M. P. XXXII (4).

Pertusa M. P. XVIII (5).

Osca M. P. XVIII (6).

Cæsaraugusta M. P. XLVI (7).

Cascanto M. P. L (8).

Calagurra M. P. XXIX (9).

Verela M. P. XVIII (10).

Tritium M. P. XVIII (11).

Libia M. P. XVIII (12).

(1) Corrige XLI, que es lo que hay desde Barcelona á Sitges: á saber, 14 horas: *Sitges* ha quedado del griego Σικκος, *stabulum*. Este camino era el de herradura, que todavía se frecuenta hoy desde Barcelona á Tarragona por las cuestas de Garraf, siguiendo siempre la costa. *Nimius numerus*, dijo Perez, y con verdad, hablando de las millas.

(2) A Tarragona. Desde Barcelona á Villanueva hay unas diez horas ó 40 millas, y no 51: desde esta á Tarragona seis ó siete: está bien el número 24.

(3) A Lérida 62 millas.

(4) Zurita opinó que es Monzon. La voz hebrea *thel* ó *thol* significa monte ó *gollado*.

(5) En otros códices é impresos *Percusa*. Era muy facil en la paleografía antigua leer *t* por *ç*, y al contrario, como *Turiga* por *Curiga* en Plinio: *Tuati* por *Tuaki* en el mismo. Dijo Perez *Bergusia Ptolomei*, indicando que los bergusios eran los de Pertusa: hoy conserva su nombre *Pertusa*.

(6) Huesca. Célebre desde Sertorio. En Tolómeo en la region de los ilergetes. Otra *Osca* habia en la Bética, no lejos del Océano, que queda reducida á *Umbrete*, y no á *Huescar*, como han opinado algunos. Huescar está en la Bastitania tarraconense, y no en la Bética.

(7) Zaragoza, famosa desde Augusto: colonia. Estrabon la puso en los celtiberos. Tolomeo en los edetanos. En algunos códices 48 millas.

(8) Plin. lib. 3. cap. 3. *Cascantenses*. Tolomeo en la Vasconia en la edicion de Erasmo *Bascontum* por *Cascantum*: la *K* se mudó en *B*. En la *Argentua Cascantum*. Es hoy Cascante con su mismo nombre.

(9) Calahorra, dice Perez, está hoy 24 leguas de Zaragoza: es decir, 96 millas, y el Itiner. solo pone 79. Esta Calahorra es la Násica: aqui se engañó mucho el Zurita, como lo notó Veseling. Otra Calahorra Fibularensis era Loarre.

(10) En otros Verada: Plinio, Estrabon y Tolomeo en la region de los berones, *Varia*: hoy *Varea*, á media legua de Logroño. De Calahorra á Logroño, dice Perez, hay 8 leguas: 34 millas. En la edicion de Leon se pintan mejor 28.

(11) Tolomeo en los berones *Tritium Megale*. Tritio la grande. Otro *Tritio* habia en los bardulos, por sobrenombre *Tuborico*, hoy *Motrico*; y otro en los antrigones, hoy *Rodilla*. Este Tritio es hoy Trejo, junto á Nájera. En muchos códices se halla escrito *Aritio*: Perez anotó *Tritium metallicum apud Ptolom.*

(12) En la edicion de Vincenti mejor *Lybia*. En Tolomeo mal escrito *Oliua*: en Plinio mal y contra el orden abecedario *Vivienses* por *Libienses*: en los manuscritos dice Perez *Oliua*. En la carta del Papa Hilario que trae Aguirre mal tambien *ligio*.

Segasamunclo M. P. VII (1).

Virovesca M. P. XI (2).

Segesamone M. P. XLVII (3).

Lacobriga M. P. XXX (4).

Camala M. P. XXIV (5).

Lance M. P. XXIX (6).

Ad Legionem VII Geminam M. P. IX (7).

Camino de Arles á Narbona M. P. CL.

De alli á Tarragona M. P. CCXXXIV.

De alli á Cartagena Espartaria M. P. CCCLX.

De alli á Castulone M. P. CCCIII Sic (8).

Summo Pyrenæo.

Iuncaria M. P. XVI.

Cinniana M. P. XV (9).

nenses, *cascantenses*, por *libienses*. La *Olvia* ibérica de Estéfano era otra: y caso *Olva*. Esta es *Lybia* reducida á *Leyba*, 6 leguas al oriente de *Bribiesca*, orilla del río *Tiron*. En la carta del Papa *Hilario*, edic. de *Flor. Livinenses*. Esp. Sag. tom. 25. Apéndices.

(1) Tolom. en los autrigones, dice *Perez*, *Segisamunculum*. En varios códices *Segasamundo* y *Sagasamundo*. Hoy es la villa de *Cameno*, al oriente de *Bribiesca*. Es un desatino reducirla á *Rivaredonda*, eu el partido de *Medinaceli*, como *Cean* en su *Sumario*, p. 183, confundiendo á *Santa María de Rivaredonda* con el pueblo del partido de *Medinaceli*, y á los autrigones con los celtiberos.

(2) En Tolom. en los autrigones, edicion de *Erasmus*; *Burruesta*, en otros *Virovesca*: en *Plinio Virovesca*. *Bribiesca*. En otros *Veronesca*.

(3) Es hoy *Sasamon*. *Plinio* en los turmodigos. Tolom. en los murbogos, mal escrito *Setisacum* por *Segisacum*. *Segisama Iulia* es distinta de esta, como consta de *Plinio*.

(4) Dice *Perez*, *Lacobriga est in vaccais apud Tolom. et Plin.* Tambien la mencionó *Mela* y *Plutarco*, célebre por el sitio que la puso *Metelo*, y *Sertorio* la socorrió con el agua que faltaba en la ciudad: hoy es *Lagunilla*, cerca de *Pisuerga*.

(5) Estamos ya en terreno de astures, al occidente del *Pisuerga*: de consiguiente es cierta la indicacion de *Zurita* que es la *Camarica* de Tolom. Hoy por la distancia es *Cea*.

(6) Es la *Lancia* de *Orosio*, célebre en la guerra cantábrica. *Dion* la llama *Lanciatum*. Es hoy *Mansilla*.

(7) Hoy *Leon*, que tomó su nombre de *Legion*, por haberla fundado *Augusto* con los soldados de la legion séptima *Gemina* ó *Gemella*: llamábanse así las legiones que se habian levantado con soldados veteranos de dos legiones. Vid. *Onuphrio Pauvino*. Tolom. en los astures.

(8) *Castullo* fue ciudad famosísima. De ella escogió *Asdrubal* su esposa, como dice *Livio*, muy adicta á los cartagineses. Estaba donde hoy el Cortijo de *Cazlona*.

(9) No es la *Cinna* de Tolom. en los lacetanos, que caian muy desviados de los indigetes: ni la *Kysa* de *Polibio*, que era *Gysona*, ni los *cincenses* de *Plinio*, que eran de la Audiencia de *Zaragoza*: esta *Cinniana* era de la de *Tarragona*. *Perez* anotó: *Nunc Cimiana diruta*. Se debe reducir no al río *Ciñana*, aunque bien pudiera, sino á *Junia*, al frente de *Besalu*, en donde se pasaba por puente el *Fluvia*. Esta es la *Comana* de la tabla *Peutingeriana*.

- Aquis Voconis M. P. XXIII (1).
 Secerras M. P. XV (2).
 Prætorio M. P. XV (3).
 Barcinone M. P. XVII (corrige XXVII)
 Fines M. P. XX (4).
 Antistiana M. P. XXVII (5).
 Palfuriana M. P. XIII (6).
 Tarracone M. P. XVII (7).
 Oleastrum M. P. XXI (8).
 Traia Capita M. P. XXIV (9).
 Dertosa M. P. XVII (10).

(1) A las aguas buconias, esto es, al rio *Buganzo* ó *Bugent*, pasado el rio Ter: el descanso era en *Cellera*. Perez dijo *Farte Vich*; pero no puede ser: pues Vich se llamaba *Ausa*. Ni Caldas de Malavella, que tenían otro nombre: Celario las confundió con *acqua calida* de Tolomeo.

(2) Siendo Callera la anterior mansion, esta no puede menos de establecerse en *Arbusias*, que dista de Callera tres leguas y un tercio, ó quince millas. El Ravenate la llama *Seterras*: acaso era este su verdadero nombre en hebreo *Aerzia* ó *Arbezia* y *Arbusias*, de *Arhexia*, *arvená*.

(3) No puedo convenir en que *Prætorium* es la Roca, sino *Hostalric*. El Pretorio era la casa del Presidente de las provincias, el palacio: la casa mas noble y rica: de donde *Hostal-ric*. Opinana por *Granollers* antes que por la Roca: pues los pretorios servian á veces de graneros: *horreorum vice: conservandis speciebus publicis*, como dijo el Emperador Leon, lib. 14. cap. de of. Rect. Prov.; pero yo creo que *Granollers* era la *Segestica* de Livio.

(4) Fines es *Martorell*, cuyo nombre viene de *Mons Oreos*, altura donde está la ita, mojon ó fin de una region. Perez anotó: *Dest in Ms. hoc oppidum*.

(5) Desde Martorell á la *Bisbal* hay siete horas que hacen XXVIII millas; asi es mas correcto el Itinerario impreso en Leon que señala XXVII. A *Antistiana* le dió su nombre C. Antistio, al que Augusto encargó la guerra contra los cántabros, cuando por enfermo se retiró á Tarragona. El vulgo de Antistio hizo un antistite, y en lemosino un *Bisbe*, y de aqui el nombre de *Bisbal*. No es, pues, Villafranca, ni la antigua Calzada iba por Villafranca.

(6) Tambien á esta la dió su nombre Palfurio, del que habla Suetonio in *Domitiano*, por el cual pidió el pueblo romano su revocacion del destierro: *ut Palfurium Suram restitueret*. El Ravenate la llama *Palturiana*, y de aqui *Alfuriana*, y por fin *Altafolla*. Las 13 millas son exactas de Bisbal.

(7) Corrige VII. La X que faltaba en Antistiana se ha añadido aqui, con lo que salen cabales las 234 millas desde Narbona á Tarragona.

(8) No es este el Oleastrum de Estrabon, como opinó Zurita: que estaba cerca de Murviedro, y es Esilda, como se prueba en el Diccionario. Este Oleastrum se reduce á *Cambrils*. Mayans y Perez lo redujeron á *Riu ullastre*.

(9) Tambien aqui se equivocó Zurita, confundiendo á *Traia Capita* ó *Tria Capita* con *Tiar Julia*, que es Traiguera. En el Ravenate mejor *Trea Capita* ó *Tria Capita*: y corresponde puntualmente á *Tivisa*. *Tres-Visus*.

(10) Es Tortosa, mudada la D en T. Perez anotó *Dertosa est in lapide: Pertosa in marg: Henric. Stephan.* Strabon: *Dertosa Colonia ad transitum Iberi*. Plinio: *Dertosani*.

- Intibili M. P. XXVII (1).
 Ildum M. P. XXVIII (2).
 Sepelaci M. P. XXVIII (3).
 Saguntum M. P. XXII (4).
 Valentia M. P. XVI (5).
 Sucronem M. P. XX (6).
 Ad Statuas M. P. XXII (7).
 Ad Turres M. P. VIII (8).
 Ad Ello M. P. XXIV (9).
 Aspís M. P. XXVIII (10).
 Ilici M. P. XXVIII (11).
 Thiar M. P. XXVII (12).

Desde Tortosa hasta Sagunto hay 26 horas de camino recto, que hacen 104 millas, y las tres mansiones siguientes no nos dan sino 75 millas: faltan 29 millas.

(1) Corrige XXXVII: los copiantes omitieron una X. Es S. Mateo, por donde iba el camino apartado de la costa, como lo advirtió Estrabon, hablando de este mismo camino, al que llamó *longa et difficilis via*. Es el *Intibili* de Livio, como anotó Perez; mal escrito en algunos códices *Inoibili*; pero en Frontino *Intibili*. *Forté Traiguera*, dijo Perez sin razon.

(2) Corrige XXXIV, como hemos demostrado. El Ravenate *Hildum*. Todos estos nombres *Tarraco*, *Dertosa*, *Intibili*, *Ildum* son de la lengua primitiva. *Ildum* viene de *Ilda*, que quiere decir *dará hijos*, *parirá*: se debe reducir á *Cabanes*. V. Dicción.

(3) Por no acudir al origen griego de este nombre han desatinado todos sobre qué pueblo es *Sepelaco*, teniendo á la mano la villa de *Onda*, que lo es sin duda ni disputa alguna. *Spelaco* en griego significa *cueva*, *hondura*, *profundidad*. Perez opinó por Castelló ó Villareal; otros por Burriana. El puente romano que habia sobre el Mijares, á media hora de *Onda*, y del que solo quedan los cimientos, es buena prueba de que por allí iba la Calzada; y todavía va la carretera de *Onda* á Sagunto por *Almenara*.

(4) Murviedro. V. Diccionario.

(5) Valencia. Plin. in *Edetania*: Tolomeo extendió hasta ella la *Contestania*: fue colonia. V. Diccionario.

(6) No es *Cullera*, ni *Succa*. Perez: *Forté Sucea*, por donde no podia ir la carretera, sino *Alicia*, que está en medio del Suero, y donde está el puente indicando la Calzada antigua. Es famosa por la batalla *Sertoriana*.

(7) Es *Adsaneta*, del griego *Andrianta*, que significa *estatuas* ó *imágenes*: las habia en los caminos, de Mercurio y de otros dioses.

(8) Aquí la V debe ser X. Estas torres ó castillos estaban en *Castalla*, y de aquí le ha quedado el nombre *Castra*: *Castillos*: *Castalla*.

(9) El nombre de esta poblacion era *Ello*, ó como el Ravenate *Edeño*: fue episcopal juntamente con *Elche*, y sus obispos se llamaron *Evolesia*: *Elocana*: hoy es la hermosa villa de *Elda*. Ni es *Alo*, ni *Alone*, como conjeturó Perez.

(10) Conserva el nombre *Aspe*.

(11) *Elche*. Vid. Diccionario.

(12) Es bien oscura la reduccion de esta ciudad, y nada dijeron Zurita, ni Vesling. Los editores de Morales la redujeron á las *Zafurdas*, y el nombre de *Ziar* tiene analogia. Acaso S. Ginés, como lo persuade el canónigo Lozano en su *Bastitania*, y D. Agustín Ceán Bermúdez en su *Sumario de antigüedades romanas*, pag. 110.

Carthagine Spartaria M. P. XXV (1).

Eliocroca M. P. XLIII (2).

Ad Morum M. P. XX (3).

Basti M. P. XXVI (4).

Acci M. P. XXVI (5).

Acatucci M. P. XXVIII (6).

Viniolis M. P. XXVIII (7).

Mentesa Bastia M. P. XXVIII (8).

Castulone M. P. XXV (9).

Camino desde Córdoba á Castulone de largo 99 millas en esta forma:

Calpurniana M. P. XXV (10).

Urgaone M. P. XX (11).

Iliturgis M. P. XXXIII (12).

(1) Cartagena. Vid. Diccionario. Resultan hasta aquí 355 millas: hasta 360 que señala al principio del Itinerario faltan 5, que se deben añadir á la mansion *Turres* y se escribirá XVIII, distancia puntual de Adsaneta á Castalla.

(2) Lorca: episcopal en tiempo del Concilio eliberitano. Perez anotó *in Concilio cum k.*

(3) Velez Rubio. Perez dijo, forte *Venta Moral*, y acaso oportunamente.

(4) Baza, capital de la Bastitania, episcopal antiguamente.

(5) Guadix. Plinio: Colonia Accitana Gemella: ó Colonia Iulia Gemella, como se halla en una inscripcion.

(6) No es la *Tucci vetus* de Plinio, como con grande equivocacion opinó Masdeir, sino *Allcum de Ortega*: y no Huelma, como opinó Cean Bermudez.

(7) Convertida la *V* en *H*, *Hiniolis*: es *Hincjares*, y no *Bedmar*, ni Noalejo.

(8) Los bastitanos estaban al oriente de los oretanos: y esta Mentesa bastitana era oriental á la otra Mentesa oretana. Ambas las menciona Plinio. De consiguiente esta estaba en Santo Thome, como opinó Florez; otros por Montejo. Harduino en sus notas á Plinio, y siguiendo el texto de este dijo: que la que en el Itinerario se escribe *Mentesa Bastia* era la Mentesa de los bastitanos y de los bastulos, distinta de la Mentesa de los oretanos, añadiendo que ambas habian sido episcopales, y que sus obispos se mencionaban en el Concilio X de Toledo. Perez en sus notas al Itinerario opinó que aquí habia dos nombres distintos *Mentesa* y *Beatia*: así como en otros parajes: *Calpe Carciam: Rauda Cluniani*. En tal caso el camino desde Santo Thome iba á Baeza, y desde allí á Castulo.

(9) Cazlona. Vid. Diccionario. Perez: es Cazlona, una legua de Linares, cerca de donde se junta Guadalinar con Guadalquivir.

(10) La nombre Tolomeo en los turdulos. Su nombre viene de *Pyrgos* ó *Purgos*, que significa *Torre*; de donde se ha derivado *Burgo* y *Briga*, como opinó Casaubon en los comentarios sobre Estrabon: es voz de los Traces, de donde acaso vinieron los celtas que á todas las ciudades les añadian la palabra comun *Briga*. Perez dijo: *Nunc el Carpio ex situ, et habet lapides scriptos*; pero no es el Carpio, sino *Cañete de las Torres*, de *Purgos*, *Purgiana* y *Puritana*.

(11) Voz hebrea, que significa *Alba*, la Blanca. Plinio: *Urgao quæ Alba: Arjona*. Su nombre primitivo *Ilirgao* ó *Virgao*, como se halla en muchos códices.

(12) En Tolom. mal escrito *Ilurgis*. Plin. *iliturgi quod forum Iulium*. Livius lib. 23. Andujar el vicjo: Perez escribió: *ex situ potius Jaen*: pero se equivocó.

Por otro camino de Córdoba á Castulon, con distancia, de 78 millas, se camina asi:

Epora M. P. XXVIII (1).

Uciense M. P. XVIII (2).

Castulone M. P. XXXII.

Camino desde Castulon á Malaca, largo de 291 millas, en esta forma:

Tugia M. P. XXXV (3).

Fraxinum M. P. XVI (4).

Hactara M. P. XXIV (5).

Acci M. P. XXXII.

Alba M. P. XXXII (6).

Urci M. P. XXIV (7).

Turaniana M. P. XVI (8).

Murgi M. P. XII (9).

Saxetanum M. P. XXXVIII (10).

Caviclum M. P. XVI (11).

(1) Plinio bien corregido *max ripæ Epora*: y con efecto Epora, hoy Montoro, está á la orilla del Bétis. Perez: Es Montoro, siete leguas de Córdoba, *ut ibi scribitur in duobus lapidibus: cum P ut in lapidibus, falso cum B in Ptolom.* Lo mismo Zurita; pero la Epora de Tolomeo no es la Epora, sino la Epora Cercal: hoy Granada. Plinio.

(2) Perez anotó muy oportunamente, *Utiense in Ms. Uticense in Henric. Stephan.* Con efecto, en Apiano se llama *Utica*. En el manuscrito lingoniano, segun Zurita, *Uticense*. Vid. Diccionario. San Julian, junto al Bétis.

(3) De aqui tomó su nombre el *Salus Tugiensis* ó Puerto Tugiense, donde dijo Plinio nacia el Bétis, y no en *Mentesa*; y donde murió P. Escipion. peleando contra Indibil, como refiere Livio. Hoy *Taya*. Perez dijo *Hoy es Toia*. Pero si se escribió *Aurgia* seria Jaen, *ut constat ex tribus lapidibus ibi situs*. De esta *Aurgia* y de estas piedras nada nos han dicho otros; acaso las habrán destruido como infinitas otras.

(4) Parece debe ser el Fresno, como anotó Perez; pero se ha corrompido su nombre en *Freita*, á la orilla de rio Barbata.

(5) Gor, de *Guactara*. Ni Zurita, ni ningun otro ha dicho nada de esta mansion. Perez anotó: *Forte Batia*. Cean opinó que estuvo en Zujar.

(6) Distinta de Urgão. Hoy *Abla*.

(7) Está mal escrito *Urci*, que distaba mucho de dicha mansion: se debe escribir *Virgi*, como en la edición de Leon: es la episcopal antiquisima de San Indalecio, hoy *Berja*. Despues se trasladó la silla á *Orce*, como consta de la *itacion* ó *mojanamiento* de obispados atribuida á Bamba. Perez opinó asi, y lo cita el Florez: *Weseling* tambien observó que no podia ser *Urce* ó *Urci*.

(8) Acaso mas bien el códice napolitano *Turramana* ó *Torremagna*; hoy se llama *Torbiscón*, de *Torrejon* ó Torre grande, aumentativo de Torre.

(9) Muy bien observó *Weseling* que no puede ser el *Murgi* de Plinio que estaba en *Muxacra*, sino el de Tolomeo in *turdulis*. Es *Mqritl*.

(10) En Plinio *Sex*: en Mela *Ex* ó *Hexi*: en Tolomeo *Sex*: en Ateneo *Sexitana*, famosa por sus escabeches. Estrabon; hoy *Almuñecar*.

(11) En algunos eod. *Cavidum*. Perez anotó: *Cavidum in Manuse. Torox*.

- Menoba M. P. XXXIV (1).
 Malaca M. P. XII (2).
 Camino desde Malaca á Gádes, espacio de 145 millas en esta forma:
 Sivel M. P. XXI (3).
 Cilniana M. P. XXIII (4).
 Barbariana M. P. XXXIII (5).
 Calpe Carteiam M. P. X (6).
 Portu Albo M. P. VI (7).
 Mellaria M. P. XII (8).
 Belone Claudia M. P. VI (9).
 Besippone M. P. XII (10).
 Mergablo M. P. VI (11).

(1) Plin. *Menoba cum furvio*: mas no el navegable, como erró Florez: *Velez*. Perez apuntó: *es Bezmilliana*.

(2) Málaga: su nombre es hebreo, y significa *la Salada*.

(3) En Plinio y en Tolomeo *Suel*. En un manuscrito que vió Perez de Tolomeo *Suet* por *Sues*; *Fuengirola* donde una lápida, *Municipium Suclitanum*.

(4) Notó Perez que en la descripción de esta costa, estando conformes Plinio y Mela, y poniendo ambos en la costa del mar interno despues de Calpe á *Barbesula*, se debe sospechar que Antonino está errado. *Paulo aliter in Plin. et Mela. Dein littore interno Barbesula, Salduba, Suel, Malaca, Menoba, Sextifirmium, Sexi, Abdera, Murgis Beticæ finis, unde hic videtur mendosus Antoninus*. Con efecto, ni uno, ni otro, ni Tolomeo nombran á *Cilniana*, ni á *Barbariana*, sino á *Barbesula*. *Cilniana* no obstante, se reduce á las *Bóvedas*, que es una torre al occidente del rio Verde.

(5) Debíó escribirse *Barbetiana*, asi como en Festo Avieno es llamado su sitio: *Iugum Barbetium*; y de *Barbetiana* se corrompió en *Barbariana*. Sin duda aqui está errado *Barbariana* por *Barbesula*, que escrita por abreviatura daria lugar á escribir *Barbariana*. Síguese Calpe, y todos al oriente de Calpe ponen á *Barbesula*. Weseling opina lo mismo, y lo prueba con varias razones y autoridades. Lo mismo opinó Juan Conduit y Perez, como se ha visto.

(6) Mejor en el impreso de Leon y en el ejemplar de Chudio *Calpe* M. P. X. *Carteiam* ó *Tharteiam* M. P. X. Calpe es Gibraltar: *Carteia* es la *Torre de Cartagena*: se llamó *Tartesos*. Es famosísima. Vid. Diccionario.

(7) Si se quiere dar valor á las etimologías, *Portus albus* es el *Rocadillo*: de *Lucadis*, *λευκός*, *albus*. Fariñas y Valdefflores la reducen á un despoblado junto á Algeciras, llamado *Alcaria*.

(8) Plin. *Ficus Mellaria*, Mela: en Tolomeo mal escrito *Menlaria* ó *Menralia* por metátesis: *Valde bacas*, junto al *Guadalmesi: fluv. melis*.

(9) En Plinio *Belippo*, de *Belipolis*: en Mela *Belon*. En Tolomeo *Bælonpolis*. *Bælonia*.

(10) Mela *Bæsippo*. Plinio en el convento jurídico gaditano. *Bæsippo Portus: Aguas de Meca*.

(11) Desde las aguas de Meca hasta Sancti Petri hay de ocho á nueve leguas que hacen 32 millas. De consiguiente en vez de VI se debe escribir XVI, y se reducirá Mergablo á Conil, á donde la redujo el P. Hierro. En un manuscrito citado por Perez. *Mercablo*

Ad Herculem M. P. XII (4).

Gades M. P. XII (2).

Camino desde Cádiz á Córdoba distribuido en 295 millas, así:

Al Puente M. P. XII (3).

Al Puerto gaditano M. P. XIII (4).

Asta M. P. XVI (5).

Ugia M. P. XXVII (6).

Orrippo M. P. XXIV (7).

Hispali M. P. IX (8).

Basilippo M. P. XXI (9).

Carula M. P. XXIV (10).

Ilipa M. P. XVIII (11).

Ostippo M. P. XIV (12).

(1) Sancti Petri donde estaba el templo de Hércules. Vid. Diccionario. Las millas deben ser XV.

(2) Cádiz. Estas doce millas se dice que representaban los doce trabajos de Hércules: acaso serian doce columnas miliarias, de las que cada cual representaria una de las aventuras ó trabajos de este dios.

(3) Puente de Suazo. Plinio, dice Perez, señala siete millas y cincuenta pasos: lib. 2. cap. 108.

(4) Puerto Real: Mela: *Portus gaditanus appellatus*. Perez: Puerto de Santa María; pero este fue el puerto de Menesteo.

(5) Estrabon: Mela *Asta Colonia*. Plinio *Asta quæ regia dicitur*: Perez opinó por Xerez: *ex situ*: pero es la *Mesa de Asta*.

(6) Tolomeo in Turdetan. *Ugia*, por sobrenombre *Castrum Iulium*. Las Cabezas.

(7) Perez anotó: *Dest in manus. hoc oppidum, at est in Henric. Stephan*. En algunos impresos de Plinio *Hipo*; pero Rod. Caro por las medallas corrigió *Orrippo*. *Dos Hermanas*, dicen unos: otros Torre de los Herberos. Su nombre parece nacer de *Ur y polis*: ciudad de los herbideros, ó Herberos.

(8) Estrabon en mi opinion llamó á Sevilla con dos nombres: *Hispalis*, que es su nombre propio, y *Bætis* por pasar por ella este rio, y ser la principal ciudad de su corriente: así como Silio Itálico llamó al *Bætis*, *Hispal*: *célebre Océano, atque alternis vicibus Hispal*. Vid. Diccionario.

(9) Se engañó Zurita, creyendo que esta ciudad era la *Bæsippo*, arriba nombrada, del convento jurídico de Cádiz; pues esta está junto á Sevilla. Tampoco es cierta la conjetura de Rod. Caro, lib. 3. A. H. cap. 48, de ser esta la *Ventusponte* de Hircio, pues esta se reduce mejor á Puente de D. Gonzalo. *Basilippo* es el *Biso*, al sud de Carmona.

(10) No es la *Carbula* de Plinio. Perez anotó: *Carulæ fit mentio in conciliis*: á saber, en el iliberitano. Esta puede ser la *Carruca* de Hirtio. *De Bello hisp*. Pero Carula es la Puebla de Moron. Cean, pag. 324 dijo ser la segunda mansion de este camino, en vez de séptima, y la redujo á la Puebla de Cazaba.

(11) En el códice napolitano está mas bien escrita *Hipa*; y es la *Hipo* ó *Hipa* de Plinio en el convento hispalense: *Hippo*, *Caura*, *Siarum*. Perez dijo: *es Cantillana ex situ*; pero no puede ser, pues no va por ella este camino, sino hácia Antequera. Es *Olvera*, del estado de Osuna.

(12) Muchas veces vemos trocada la O por la A, como *Orgenomesci* y *Argenomesci*: *Obila* y *Avila*: así ha sucedido con el nombre de esta ciudad. En Livio, lib. 28, cap. 22. y en Apiano se llama *Astapa*, y aqui *Ostippo*. Es *Estepa*.

Barba M. P. XX (1).
 Antiquaria M. P. XXIV (2).
 Angellas M. P. XXIII (3).
 Ipagro M. P. XX (4).
 Ulia M. P. X (5).
 Corduba M. P. XVIII.

Camino desde Hispal á Corduba, ó desde Sevilla á Cordoba en 93 millas, del modo siguiente:

Obucula M. P. XLII (6).
 Astigi M. P. XVI (7).
 Ad Aras M. P. XVI (8).
 Corduba M. P. XXIII.

Camino de Sevilla á Itálica VI M. P. (9).

Camino de Sevilla á Emerita en 162 millas, de este modo Carmo-
 ne M. P. XXII (10).

Obucula M. P. XX.
 Astigi M. P. XV.
 Celti M. P. XXVII (11).
 Regiana M. P. XLIV (12).

(1) Perez puso al margen: *Eius fit mentio in conciliis*. En el Eliberitano *Januarius Barba*. En el Fuero Juzgo, lib. 12, ley 13, *Barbay*. Es *Bobadilla*. En Tolomeo está mal escrita *Barlar*.

(2) No es la misma que *Singilia*, sino distinta. En esto erró Zurita. El diligente Perez dijo: *esse Antequera constat ex duobus lapidibus qui ibi sunt cum hoc nomine*. Antequera.

(3) *Iznajar*.

(4) No es esta la *Egabro* ó *Agabro* del Conc. Iiberit., que era *Cabra*. *Ipagro* es distinta, y se nombra en el citado Fuero Juzgo: *Agabro* é *Ipagro*. Es *Aguilar*: acaso era *Priego* que tiene mas analogía con *Ipagro*, y la distancia de *Iznajar* á *Priego* es cabalmente de XX millas ó 5 leguas.

(5) La menciona Hircio y Dion y Tolomeo en los turdulos. Se reduce á *Montemayor*. Perez dejó escrito: *Non ulla: es Montemayor: constat ibi ex lapide qui est in columna templi: est à Corduba 4 leucis*.

(6) En varios códices *Abucula*, mudada la O en A, como en *Ostippo*, *Astapa*: Plinio. *Sacrana*, *Obucula*: así como aquí *Obucula* y *Aras*. Es la *Moncloba*.

(7) Ecija Vid. Diccionario.

(8) Es la misma que Tolomeo llamó *los Asylos*, *Asila*: y Plinio *Sacrana* ó *Sacrata*, los altares, asilos de los delinquentes. No es la Venta de la Parrilla, como opinó Feria en su Palest. Sagr., sino *Santa Eña*: *Sancta Iera*: *Santa*, *sagrada*. No es la misma que *Aria*, ni *Arva*. Se llamó así, dijo Weseling: *ab aris ad quas erat adposita*.

(9) Itálica, célebre en nuestra historia, estaba donde hoy *Santiponce*. V. Dic.

(10) Carmoua. V. Diccionario.

(11) Plinio: *Oppida hispalensis conventus*, *Celti*, *Arva*, *Canama*. El Ravenate, *Celturn*. Se reduce á *Peñaflor*.

(12) No es Fuente la Reina, sino *Llerena*, donde se hallan lápidas con el patroni-

Emerita M. P. XXVII (1).

Camino desde Córdoba á Mérida con 144 millas distribuidas así:

Mellaria M. P. LII (2).

Artigi M. P. XXXVI (3).

Metellinum M. P. XXXII (4).

Emerita M. P. XXIII.

Camino desde Salacia á Ossonoba M. P. XVI (5).

Camino de Olisipon á Emerita por 141 millas, como sigue:

Eguabona M. P. XII (6).

Catobriga M. P. XII (7).

Ciciliana M. P. VIII (8).

Malceca M. P. XVI (9).

Salacia M. P. XII (10).

Ehora M. P. XLIII (11).

Ad Adrum flumen M. P. VIII (12).

mico *Reginenis*. En el Conc. 2. hispalense se decidió una contienda sobre una capilla ó basilica rural que se disputaban el párroco de *Celti* y el de *Regina*. Vid. Diccionario. En Tolomeo *Regina*: Perez anotó lo del Concilio Hispal.

(1) Mérida. Vid. Diccionario.

(2) Plinio. *Arsa, Mellaria, Conventus cordubensis in Beturia turdulorum*. Hoy se llama *Fuente Ovejuna*; por Fuente Avejuna ó de los panales.

(3) Se ha de corregir *Lastigi*; porque Plinio pone á *Lastigi* en la Beturia céltica, que es la que estamos andando, y consta *Lastigi* en las medallas. Es *Castuera*. Se escribió en nexo *Astigi*; y se leyó *Artigi* por *Lastigi*.

(4) Medellin. Colonia, como dice Plinio. Vid. Diccionario.

(5) Florez, tom. 14. pág. 203, fue de opinion que en vez de *Salacia* se debía escribir *Balsa*, la que, segun hemos visto arriba, distaba de Ossonoba las XVI millas que aqui se señalan, estando *Salacia* á mucha mayor distancia de Ossonoba. En nuestros mejores mapas se señala desde Faro á Alcacer do sal la distancia de 30 leguas de veinte y media al grado, que hacen CXLIV millas, y solamente haciendo esta correccion en el núm. XVI, escribiéndolo CXLII, se puede sostener este texto.

(6) En el código napol. *Aguabona*. Perez anotó XVI millas, y dijo que era *Coune Nunc Conne. Conna*.

(7) En Tolomeo *Catobrix*: el Ravenate *Cetobricca: Setubal*. En Plinio *Cesarobriga*.

(8) En Tolomeo *Liciniana*: y el Plinio, lib. 4. cap. 22. *Cibilitana* por *Ciciliana*: y se ha de corregir *Cicilitani*. No es la *Cæcilia* Metelinon de Tolomeo, que es Medellin: *Ciciliana* es *Agualva*.

(9) *Marateca*. Perez anotó *Malececa* in *Henr. Esteph*.

(10) *Alcacer do Sal*: Mela: Plinio la llama *Urbs imperatoria*. Tolomeo la menciona tambien.

(11) *Ehora*. Vid. Diccionario.

(12) Todos sospechan error en estas palabras. Unos *ad Anam flum*. Otros *ad Dadtum flum*, como notó Perez, añadiendo: *Forte es el rio Degebe que entra en Guadiana*. Resende corrigió las millas, escribiendo LX. Acaso el verdadero era XLIII, y la mansion *Jarumeña*: nombre que quiere decir *junto al rio*. En otras partes del Itinerario los rios sirven de lugar de mansion.

Dipone M. P. XII (1).

Evandriana M. P. XVII (2).

Emerita M. P. IX.

Camino desde Salacia á Ossonoba con distancia de CXVIM. P. (3)

Camino de Olisipo á Emerita de 145 millas, en esta manera (4):

Artio Prætorio M. P. XXXVIII (5).

Abelterio M. P. XXVIII (6).

Matusaro M. P. XXIII (7).

Ad Septem Aras M. P. VIII (8).

Budua M. P. XII (9).

Plagiaria M. P. XII (10).

Tambien por otro camino desde Lisboa á Mérida largo de 220 millas de esta manera:

Jerabrica M. P. XXX (11).

(1) Pasado el Guadiana en Jurumeña, la siguiente mansion es á *Lobon*, nombre que le ha quedado de *Dipon*, mudada la *L* en *D* y la *p* en *b*, cambios que se repiten en otros lugares.

(2) En Tolomeo *Evandria*; y el Ravenate *Evandria*. *San Servan* ó *Arroyo de San Servan*.

(3) El maestro Florez opinó que debía decir: *camino desde Balsa á Ossonoba* por razon de las millas; pero corrigiendo como Resende, ó como debe corregirse con mas acierto en CXLII, se ahorra mudar el nombre de *Salacia* en el de *Balsa*. V. Españ. Sagr. tom. 14. pag. 203.

Ossonoba no estaba en *Estoy*, como opinó Florez, ni en *Estombar*. Era ciudad marítima, como consta de la historia de los Arabes de D. J. A. Conde. Estaba en *Faro*. Vid. Diccionario. Aqui se ve un ejemplar de lo poco que hay que fiar en los números. Desde *Alcazer do Sal* hasta *Faro* hay no menos la distancia de 36 leguas castellanas, que hacen 144 millas. Asi el número se ha de reformar de este modo CXLII. Como este hay muchos otros, en que el palo izquierdo de la *v* debe ser *l*. Resende advirtió el error, y corrigió CXLVI.

(4) La distancia que dan los mapas mas exactos desde Mérida á Lisboa en línea recta es de sesenta leguas, que hacen 240 millas: los copiantes omitieron una *C*, y el número debe ser CCXLV.

(5) La reduzco á *Bitrite* entre Benavente y Salvatierra. Tolomeo *Aritium*. Acaso era *Ceiceira*, que conserva el rastro del antiguo *Aricio*. Vasconcelos á Benavente. Resende á Salvatierra.

(6) *Abelirio* notó Perez, segun Henr. Steph. En otros códices *Abelieri*. *Alterdochao*.

(7) *Puente do Sor*: Perez anotó *Manisara*: el Ravenate *Matusaria*: otros códices *Matussam*.

(8) *Azumar* dicen algunos; pero es la *Codesera*: y si se buscára su etimología lo probaria mas.

(9) En Tolomeo *Burdia Botua*, ó nuestra Señora de *Botua*, distante dos leguas al N. de Badajoz.

(10) *Plagiani* notó Perez. En el Ravenate *Plagearia*. I. a *Matanza*, segun unos; pero por la etimología griega de esta voz es el lugar de *Raposero* á 7 leguas de Mérida. Del griego *Andrapodistes*: *Rapodistes* por aféresis.

(11) Escribese este nombre de mil modos *Gerabrica*, *Lerabrica*, *Gerobrica*: parece

Scalabin M. P. XXXII (1).
 Tubucci M. P. XXXII (2).
 Fraxinum M. P. XXXII (3).
 Mundobriga M. P. XXX (4).
 Ad Septem Aras M. P. XIII.
 Plagiaria M. P. XX.
 Emerita M. P. XXX.

Camino de Lisboa á Bracara Augusta, largo de 244 millas, asi (5):

Jerabrica M. P. XXX (6).
 Scalabin M. P. XXXI.
 Sellium M. P. XXXII (7).
 Conembrica M. P. XXXIII (8).
 Aeminio M. P. X (9).
 Talabrica M. P. XL (10).
 Langobriga M. P. XVIII (11).

que su verdadero nombre era *Arabriga*, y son los *arabricenses* de Plinio, y la *Arabriga* de Tolomeo, nombre compuesto de *Ara*, y el celta *Briga*: y de *Ara* se tradujo *Iera*, cosa *sagrada*, y de aqui *Ierabriga*. Lo mismo sucedió con las Aras de la Bética: se llamaron *Sacrata*, *Asyla*, *Aræ*: y hoy *Alanquer* ó templo de los alanos.

(1) Era Colonia, segun Plinio, por sobrenombre *Præsidium Iulium*. En Tolomeo *Scalabiscos* por crasis, de *Scalabis Colonia* está por abreviatura *Col. Santarem*. Véase Diccionario.

(2) En Tolomeo *Tacubis*: en el código napolitano *Tubucci*: este sin duda era su nombre, y por metátesis se escribió en Tolomeo *Tacubi*. Semejantes metátesis son frequentísimas. Tubuci notó Perez. *Abrantes*.

(3) Redúcenla algunos á *Alpalhao*; pero mas razon hay para reducirla á *Ameira*, del griego *Melia*, *Meria*, *Ameria*: el *Fresno*.

(4) Plinio *Medubrigenses qui Plumbari*. Tolomeo *Meribriga*. Otros *Meribriga*. *Marvao*. Vid. Diccionario.

(5) Perez anotó: *Hoy hay 61 leguas, que hacen justas las 244 millas*.

(6) *Alanguer*.

(7) Perez anotó *Cellum in margine Henr. Steph.* Es *Ceice*, 8 leguas de Santarem. En Tolomeo *Selium*.

(8) La menciona Idatio en su cronicon *Conimbrica*. Phlegon Tralliano, *Conimbrigesiam polin*. No es la actual Coimbra, sino *Condexa la vieja*.

(9) Se debe escribir *Aeminium*, y no *Eminium*: Plinio *oppidum et flumen Aeminium*, y lo repite despues entre los estipendiarios, escrito el diptongo en nexo *Ammienset*, *Aminenses* entre los estipendiarios, como repitió á *Merobrica*, y despues nombró á los *mirobrigenses* para denotar su calidad de estipendiarios. El número de millas X se debe (segun Resende y Vasconcelos en sus comentarios á Resende) aplicar á *Talabrica*: y el número XL á esta mansion. Con efecto desde *Condexa* á *Agueda* hay mas de 30 leguas. Perez dijo *habet epm. in Conciliis*.

(10) Corrige XI, once, y no XL: tales yerros de trocar la *i* por la *l*, y al contrario, son frequentes. Tolomeo y Plinio. Es *Cacia*, cerca de *Aveiro*, ó *Aveiro misma*.

(11) Mucho se equivocó Zurita, confundiendo *Langobriga* con la *Lambrica* de Pomponio Mela: muchísimo mas *Weseling* con la *Lagobriga*, cuyo sitio hizo levantar Sertorio, socorriéndola con agua: aquella estaba en la Galicia, y esta en los *vacceos*. *Langobriga es Ovar*.

Calèm M. P. XIII (1).

Bracara M. P. XXXV (2).

Camino de Bracara á Asturica, tiene de largo 247 millas distribuidas así (3).

Salacia M. P. XX (4).

Præsidio M. P. XXVI (5).

Caladuno M. P. XXVI (6).

Ad Aquas M. P. XVIII (7).

Pinetum M. P. XX (8).

Roboretum M. P. XX (9).

Compleutica M. P. XXIX (10).

Veniacia M. P. XXV (11).

Petavonium M. P. XXVIII (12).

Argentiolum M. P. XV (13).

Asturica M. P. XIII (14).

(1) Este pueblo *Cale* estaba en la boca izquierda del Duero; era suyo un puerto que estaba á la derecha: y se llamó *Portus Cale*, como *Portus Victoræ Iuliobrigensium*. De aqui tomó el nombre todo el reino de Portugal, hoy *Portugal*. *Cale* estaba donde Villanueva de *Caia* ó *Gaia*. Vid. Diccionario. Perez: in *Conciliu Portu Cale*. En Tolomeo *Salecus* por *Calecus*.

(2) Braga. Vid. Diccionario.

(3) Desde Braga á Astorga, terreno muy quebrado, hay mas de 50 leguas; y el número debe ser CCCCLVII: los copiantes omitieron dos CC. Las mansiones suman doscientas cincuenta y cinco millas: luego está errada la suma y la distribución.

(4) En otro camino se llama *Salamiana*, que es como debe llamarse: los copiantes, por la costumbre de escribir *Salacia* en los caminos de la Lusitania, escribieron aqui *Salacia*, es *Salamonde*. Perez dijo: *est altera Salacia*; y continuó *creo que es Sela, ó Valencia del Miño ex situ*. Con equivocacion.

(5) *Castro Codezoso do Arco*.

(6) *Unes*, residuo de *Cala*: duno. Tolom. *Caladunum*. Otros á *Ciada*.

(7) Aguas flavias, de donde los *aquiflavienses*, en cuyo puente se puso la célebre inscripcion. *Chaves*. Vid. Diccionario.

(8) Como la *P* y la *B*, ambas labiales, se truecan frecuentemente, acaso *Pinetum* no es cosa de Pino, sino *Binetum*, y es *Viana*; pero las XX millas son cabales en *Pinheira*, y está en direccion á Robledo. Tolomeo *Pinetum*.

(9) *Robledo*: desde *Pinheira* á *Robledo* hay 14 leguas ó 56 millas: el número seria acaso LVII millas.

(10) Perez anotó M. P. XXXIII in *Henr.* y este debe ser el número, pues hay mas de 10 leguas desde *Robledo* á *Compludo*: acaso habia XXXX.

(11) Perez anotó: *Veniatia in manusc.* En la edicion de Leon *Vematia*: in *Henric*. Steph. *Vematia*: en otros *Veniana*. No es, ni puede ser la Bañeza, sino *Varzana*. Contador de Argote la puso en la Puebla de Sanabria sin probabilidad alguna.

(12) Tolomeo: *Superatiorum Petavonium*. No es *Vanenza*, sino *Poybueno*, que conserva casi el mismo nombre. Pudo ser la Baña.

(13) *Andriñuela*: Tolomeo en los asturianos *Argenteola*. Otros la reducen á las Medulas, y *Stephania* á Morla: Rui Bamba á *Castrocontrigo* ó sus cercanías.

(14) Astorga: Vid. Diccionario.

Camino por los pueblos de la costa del mar desde Braga á Astorga, que tiene de largo 207 millas.

Aquis Celenis Stadios CLXV (1).

Vico Spacorum. Stad. CXCv (2).

Ad duos Pontes. Stad. CL (3).

Grandimiro. Stad. CLXXX (4).

Trigundo M. P. XXII (5).

Brigantium M. P. XXX (6).

Caranico M. P. XVIII (7).

Luco Augusto M. P. XIII (8).

Timalino M. P. XXII (9).

Ponte Nevæ M. P. XII (10).

Uttaris M. P. XX (11).

Bergido M. P. XVI (12).

(1) En este camino los copiantes trastornaron las mansiones. Saliendo de Braga la primera mansion hácia el Norte por la costa debe ser *Vico Spacorum*, *Vigo*. La segunda *ad duos pontes*, que es *Pontevedra*, de *Pontes vidui*; y la tercera *Aquis celenis*: *Caldas de Rey*, que estaban, segun Plinio, tocando con los presamarcos de Padron ó Iria. Hecha esta correccion, no hay necesidad de suponer dos *Aguas Cilenas*, como Florez, sino que los estadios deben mudarse así: *Vico spacorum*. Stad. CXCv. *Ad duos pontes*: Stad. CLXV. *Aquis Celenis*. Stad. CL. Los marinos en sus *Periplos* usaban de los estadios, así como por tierra de las millas. Treinta y dos estadios eran una milla: ciento veinte y cinco pasos cada estadio.

(2) *Vigo*.

(3) *Pontevedra*: de *Pons biceps*, *Pontes vidui*.

(4) Se lee con variedad: en Tolomeo *Glandomerum*: en el Ravenate *Glandimarium*: en otros códices del Itinerario *Grandimuro*. No es Mondoñedo, sino *Cantomir* cerca de Rianzo. Perez dijo: *Fortis locus qui nunc dicitur Guadramiro*.

(5) Apartándose de la costa vuelve á contar por millas: se lee también *Trigundo*. Redúcese á Berreo, junto al R. Lingulle, en la jurisdiccion de Budiño ó Gudiño, rastro de *Tri-gundum*.

(6) Tolomeo *Flavium Brigantium in portu magno Callaicorum Lucensium*. Este puerto grande era la *Coruña*, que también se llamó *Brigantium* por ser puerto de la ciudad *Brigantium*, como arriba: *Portus Cale*. Es Betanzos. Vid. Diccionario. En la *Coruña* estaba el grande *Hemeroscopio* ó *Specula*, que refiere Orosio como una de las obras dignas de memoria.

(7) Tolomeo *Caronium. Gultriz*.

(8) Capital de los gallegos lucenses: famosa por sus concilios en tiempo de los suevos. Hoy *Lugo*. Vid. Diccionario.

(9) En Tolomeo *Talamina*, metátesis muy frecuente: *Villartelin* en Neyra.

(10) *Fonte Navia*. Se ha de corregir *Fonte* por *Ponte*, como se lee en la impresion de Leon por Vincenti en el otro camino. Y hoy conserva su nombre: *Navia Fonte*. En el Ravenate *Nartia* por *Navia*.

(11) Lugar que nadie sino este documento ha mentado. Se lee *Uccari, Vittari. Uttaris. Ettari*: dicen que es la *Vega de Valcarcel*: yo estaria por *Doncos*, corrigiendo *XX* en *XXX*.

(12) Corrija *XXI*. Tolomeo. En los astures: *Bergidum Fluvium*. Consérvanse aun

Camino desde Esuri á Paz Julia de 264 millas repartidas de este modo (1):

Balsa M. P. XXIII (2).

Ossonoba M. P. XVI (3).

Arani M. P. LX (4).

Rarapia M. P. XXXII (5).

Ebora M. P. XLIII (6).

Serpa M. P. XIII (7).

parte de sus muros, no lejos de Villafranca del Bierzo, y hoy se llama: *Castro de la Ventosa*. Acaso es la *Belgida* de Oroasio; mudada la *R* en *L*. Vid. Diccionario.

(1) Esuri estaba en el pequeño pueblo que conserva las ruinas y el rastro del nombre *Estoy*, de *Estri*, como le escribían algunos. Florez puso en *Estoy* á *Ossonoba* y *Esuri* en *Ayamonte*; pero padeció equivoqueacion. *Paz Julia* es Beja. La distancia que señalan los mapas es de 22 leguas, que són 88 millas, hasta 264 es notable la diferencia. Este camino está lleno de oscuridad y desconcierto en su demarcacion, en sus mansiones y en el orden de ellas. Han opinado los mas que de dos caminos diferentes se ha formado uno con la confusion que se observa: Resende, Vasconcelos; Florez y otros han trabajado sobre él, y le han dado mil vueltas. Resende creyó que *Esuri* era Xerez de Badajoz ó de los Caballeros; pero sabemos por Mela que *Balsa*, primera mansion, era *Tavira* en el Promontorio Cuneo. Perez refiriendo el parecer de Resende, dijo: *Non placet*: y con razon. Yo opino que son dos los caminos, en esta forma:

Iter ab Esuri Pace Iulia.

Balsa M. P. XXIV. Tavira.

Ossonoba M. P. XXVI. Faro.

Arani M. P. XL. Monchique.

Rarapia M. P. XXX. Ourique.

Pace Iulia M. P. XXXIX. Beja.

Iter ab Esuri Ebora.

Serpa M. P. LX. Serpa.

Fines M. P. XVI. Moura.

Arucci M. P. XXIV. Mourao: *Arucci nova*.

Ebora M. P. XXIX. Ebora.

(2) Corrige XIII. Es *Tavira*, cuyo nombre en griego se escribió $\Gamma\alpha\pi\pi\alpha$: *Gaphira*: y de la Γ griega se hizo *T*, y resulta *Tafira*, y *Tavira*, que significa Balsa ó Pozo.

(3) Este número está mal escrito como otros muchos: escríbelo así XLII, 42: distancia cabal desde *Tavira* á *Faro*, que era *Ossonoba*. Perez adhirió á Barreyros por *Estombar*.

(4) *Arani* debe escribirse con el *Ravenate*. Tolomeo y Plinio *Arandi*. Es originado del hebreo *Harai* ó *Harani*, *montes*: se reduce oportunamente á *Monchique* á las 40 millas: es exactísima la medida.

(5) *Ourique*, según algunos: tambien las millas convienen y la direccion del camino.

(6) Aquí debió estar la mansion *Pax Iulia* con XLIII millas, y comenzar otro camino. *Ab Esuri Ebora*, con 129 millas, que hacen con las de arriba, medidas sobre el mapa, las CCLXIII. *Ebora*. Vid. Diccionario.

(7) Conserva su nombre.

Fines M. P. XX (4).

Arucci M. P. XXII (2).

Pace Julia M. P. XXX (3).

Aun otro camino desde Braga á Astorga en 212 millas, así repartidas.

Salaniana M. P. XXI (4).

Aquis Originis M. P. XXVIII (5).

Aquis Querquenis M. P. XIII (6).

Gemina M. P. XIII (7).

Salientibus M. P. XVIII (8).

Præsidio M. P. VIII (9).

Nemetobriga M. P. XIII (10).

Foro M. P. IX (11).

Gemestario M. P. XVIII (12).

Bergido M. P. X (13).

Interamnio Flavio M. P. XX (14).

(1) No es *Paymogo*, como opinó Rod. Caro en sus *Antiq. Hisp.*, sino *Moura*, cuyo nombre tiene su raíz en *Oros*, *Oreos*: límite ó fin.

(2) Dos Arucci nos dan los monumentos de la antigüedad: la de los célticos béticos de Tolomeo y Plinio: aquella es *Aroche*: otra consta por las lápidas halladas en *Mourao*, según Rodrigo Caro, lib. 3. cap. 6. *Civitas nova aruccitana*. Perez puso en su márgen. *Es Moron ex lapide*.

(3) Anotó el obispo Perez: *est Beja, non Badajoz, ut ex lapidibus probat Resend*. Pax Julia era *Colonia pacensis*, como dice Plinio. Vid. Diccionario. *Pax Augusta* dicen que es Badajoz, y hay fundamento.

(4) Es la Salacia del otro camino mal escrita allí: y es extraño que ni Simlero, ni Zurita, ni Weseling hayan advertido este error de copiante. *Salamonde*.

(5) *Baños de Bande*, según Florez. Zurita erró sobremanera, trayendo aquí los *Orgenomescos* ú *Origenomescos*. Acaso son los *aubrigenses*. En una inscripción miliaria se cuentan solas XXXVIII millas desde Braga á esta mansion, Cean, p. 216.

(6) En Tolomeo *Aqua Cuacernorum*: en Plinio *Querquenni*: en la inscripción de Chaves *Quarquenni*: y así se deben escribir. *San Andrés de Zarácones*: Florez y Sarmiento así lo creyeron.

(7) *Baños de Molgas*.

(8) *Zarracedo* ó la *Modorra*, cerca de *Caldelas*.

(9) *Castro de Caldelas*. Vid. Cean, pag. 218.

(10) *Mendoya*. Cuesta, cerca de Tribes. Tolomeo en los tiburos. El Ravenate la nombra del mismo modo.

(11) Tolomeo: *Forum Egurrorum*. Valde *Ores*. Plin. *Giguri*.

(12) En el Rayenate: *Genistaria*: á *Genistis*. Gestoso por *Genéstoso*.

(13) Castro de la Ventosa, como arriba.

(14) Tolomeo en los Assures, *Inter Amnium fluvium*: habia en España muchos pueblos así llamados por estar situados en la confluencia de dos rios, como formando una puente ó tránsito de una orilla á otra orilla, llamadas *amnes ab æternitate*. Este es *Ponferrada* ó Puente Fravia, y de aquí *Ferrada* por corrupción. La distancia lo comprueba. Así opinó también *Stephania* en su Diccionario manuscrito.

Asturica M. P. XXX.

Camino desde Braga á Astorga de 399 millas en estas mansiones.

Limia M. P. XIX (1).

Tude M. P. XXIII (2).

Burbida M. P. XVI (3).

Turoqua M. P. XVI (4).

Aquis Celenis M. P. XXIV (5).

Iria M. P. XII (6).

Asseconia M. P. XXIII (7).

Brevis M. P. XII (8).

Martiæ M. P. XX (9).

Luco Augusti M. P. XVI (10).

Timalino M. P. XXII (11).

Fonte Nevizæ (12).

Uttaris M. P. XX.

Bergido M. P. XVI.

Interamnio Flavio M. P. XX.

Asturica M. P. XXX.

(1) Tolom. *Forum Limicorum*: Puente de Limia, ó Laboreiro, monte donde se cree que estuvo.

(2) Silio Itálico: *Ætolaque Tyde*. Plinio: *Castellum Tyde*, edificada por Diomedes, hijo de Tydeo: hoy *Tuy*. Vid. Diccionario.

(3) *Borben*: se halla escrita *Burbaña* y *Burbada*.

(4) En el Ravenate *Turagua*: en otros códices *Turoca* y *Turoque*. *Touron*.

(5) Esta poblacion fue la episcopal. En el Cronicon de Idacio: *Ortigius Episcopus qui celenis fuerat ordinatus*. En el Conc. Toled. 1. *Celenes. Exuperantius Episcopus*: Plinio. *A Celenis conventus Bracarum. Caldas de Rey*. Vid. Diccionario.

(6) Los copiantes del Itinerario escribieron *Pria*; pero Tolom, *Iria Flavia*: el Ravenate *Iria*. El añadir una consonante á los nombres que comenzaban por vocal era frecuentísima costumbre. Asi á *Udura*, *Pudura*: á *Antecurva* ó *Antecurvia*, *Pantecurvia*. Es el *Padron*, nombre tomado del patron Santiago, segun algunos; pero acaso por *Iria* en el idioma vulgar se leyó *Ita*, del griego *eidia*, que significa columna de piedra que sirve de término: de aqui se llamó *Itacio* el amojonamiento que hizo Wamba de los obispados, poniéndoles sus *itas* á cada cual; que todos han confundido con Itacio ó Idacio, el escritor de Crónicas.

(7) Tambien se escribe *Assegonion*, *Assegonia*. *Asorey* en Deza.

(8) La nombra asimismo el Ravenate: hoy es *Erbo* en Deza.

(9) *Marzá* en la jurisdiccion de Ulloa.

(10) Lugo.

(11) Perez anotó: *In manus. Timilano*.

(12) Asi en la edicion lugdunense, y Simlero, y corresponde el nombre actual de *Fonte-Neva*, pueblo que está á la izquierda del rio *Navia*, en camino para *Doncos*, que es la mansion siguiente, *Duccaris*, mal escrito *Uttaris*: asi se debe leer *Fontenevia*, á cuya leccion se aproxima el Ravenate. *Navia de Suarca*.

Camino desde Esuri á Paz Iulia por el atajo en 76 millas, en esta forma (1).

Myrtili M. P. XL (2).

Pace Iulia M. P. XXXVI (3).

Camino desde la boca del rio Ana (4) á Mérida en 313 millas: de este modo.

Præsidio M. P. XXIII (5).

Ad Rubras M. P. XXVII (6).

Onoba M. P. XXVIII (7).

Ilipla M. P. XXX (8).

Tucci M. P. XXII (9).

Italica M. P. XVIII (10).

Monte Mariorum M. P. XLVI (11).

(1) Es muy raro este retroceso ó salto desde la Galicia á la Lusitania y á la Bética en los dos siguientes caminos: un cosmógrafo hubiera juntado todos los caminos de la Bética en un lugar, los de Lusitania lo mismo, los de Galicia y la España Tarraconense unidos por el órden que han guardado Estrabon, Plinio, Tolomeo. En un colector de Itinerarios antiguos puede pasar esta falta de órden.

(2) *Mertola* conserva su nombre con poca variacion. Diez leguas cauales al sud de *Mertola* estaba *Esuri*, donde hoy *Estoy* en la confluencia de dos rios pequeños, que el uno se llama *Segúid*.

(3) Tambien está exacta esta distancia desde *Mertola* á *Beja*: 9 leguas.

(4) Hoy se llama *Ayamonte*: la raiz de la voz *Aya*, acaso está en el hebreo por *entrada, boca ó puerta*. Perez, *Es Ayamonte*.

(5) Caro opinó por *Alquería*: otros por la puebla de *Guzmar*: otros por *S. Lúcar de Guadiana*: no es sino la Villanueva de los *Castillejos*, que dista poco menos de seis leguas de *Ayamonte* y en direccion á *Cabezas rubias*.

(6) *Cabezas Rubias*, donde se hallan ruinas de un templo al Dios *Endovélico* ó *Thobélico*.

(7) Esta ciudad se llama *Sonoba* en Estrabon por la costumbre de escribir la *S* antes de las vocales, como *Salpesa* por *Alpesa*. Plinio la llama *Onoba Æstuaris*, y Tolomeo tambien. Habia otra *Onoba* en los turdulos: esta está en la *Bastetania* ó *Bastulia* que propende al mar: *vergens in mare*. Es *Huelva*; pero el número de millas debe ser *LXVII*. No es *Gibræleon*; pues esta villa es la *Olontigis* de Mela.

(8) Asi se llama en las Medallas, en los siglos medios *Elepla*: hoy *Niebla*. Véase Diccionario.

(9) Esta es la *Tucci vetus* de Plinio, el cual dijo muy exactamente que estaba en camino para la *Bastetania* que propende al mar: *Tuati vetus obvia Bastetania vergentis ad mare*. ¿Qué mas obvia podria estar que pasar por ella misma el camino? En el texto de Plinio en algunas ediciones dice *omnia* por *obvia*; pero en la de Venecia la mas antigua *Obvia*. Vid. Diccionario. Hoy es *Tejada*. En Tolomeo *Tucci*. El número *XII* está errado: era *XXII*.

(10) Famosa ciudad: hoy *Santiponce*. Vid. Diccionario.

(11) Creo que se debe corregir este nombre por el código napolitano: *Monte Mariolo*, y lo mismo el *Cusano*: y reducida al *Madroño*, quita todo cuanto han discurrido *Caro* y *Weseling* sobre los Montes marianos. El despoblado de *Setefilla*, que otros dicen es una extrayagancia; tal despoblado podia ser la *Sitta* de Plinio: el *Madroño* está en camino de la *Calera*, y de *Mariolo* á *Madroño* háy mucha analogia.

- Curica M. P. XLIX (1).
 Contributa M. P. XXXIII (2).
 Perceiana M. P. XX (3).
 Emerita M. P. XXIII.

Camino desde Mérida á Cæsaraugusta (per Lusitaniam) largo de
 632 millas: de este modo (4).

- Ad Sorores M. P. XXVII (5).
 Castris Cæciliis M. P. XX (6).
 Turmulos M. P. XX (7).
 Rusticiana M. P. XXII (8).
 Capara M. P. XXII (9).
 Cecilionico M. P. XXII (10).
 Ad Lippos M. P. XII (11).

(1) En Plinio *Ucultania*, quæ *Turiga* por *Curiga*: en Tolomeo *Curgia*. Estamos en la Beturia de los celtas, trasladados de Lusitania, como dicen Estrabon y Plinio: es la *Calera*.

(2) Plinio: *Contributa Iulia*: Fuente de Cantos.

(3) Este nombre es una corrupcion del griego *Pyrgos*, que significa *Torre*, y debia decir *Pyrgiana*. Tolomeo menciona en la Lusitania *Pyrgi Leuci*, Torres blancas. Esta *Pyrgiana* es *Medina* de las *Torres* ó ciudad de las *Torres*. Se han hallado alli antigüedades que apunta Tamayo en su martirologio: y una lápida con el nombre de su vecina *Iulia Contributa*. El Ravenate mas aproximado *Pergelana*.

(4) Nos consta por la autoridad de Tito Livio que habia para ir á los vacceos por la Lusitania un camino que debia andar L. Posth. Albino, lib. 40. cap. 37. Este camino es el que aqui se describe que llega á los vacceos, y vuelve á los celtiberos. La expresion *per Lusitaniam*, que los copiantes arrancaron de este lugar, en que debe estar, la trasladaron al camino que desde Mérida salia á Zaragoza por *Contosolia*, sin tocar en la Lusitania. Las millas estan diminutas. Para ir desde Mérida á Zamora, de alli á Simancas, de alli á Madrid, y de alli por Sigüenza á Zaragoza se necesitan doscientas y ocho leguas largas, que hacen DCCCXXXII millas. Creo haber dado á este camino luces muy importantes, y reducciones mucho mas ciertas que las que tenia, y haber tenido fundamento para corregir las millas, que en la actual enumeracion salen solo 639.

(5) Es sin ninguna duda *Montanches*, lo dice su etimología: *Monte de las hermanas*. *Achoth* en hebreo *Soror*. Es arbitraria la reduccion á Casas de D. Antonio.

(6) ¿Para qué escribir *Celcicis*, si consta de Plinio que se llamaba *Cæcilia*? Hoy es *Cáceres*. Vid. Diccionario.

(7) Consta por su nombre griego que es *Alconetar*. Vid. Diccionario.

(8) Tambien su nombre griego trasladado al latin, como otros infinitos, nos la fija en *Galisteo*.

(9) Mansion conocida: conserva hoy su nombre y sus ruinas en las *ventas de Caparra*. Tolomeo en la Lusitania y region de los vetones, que es la que vamos andando hasta Salamanca. Perez anotó: *Oppidum dirutum, sed habet lapides cum nomine*.

(10) Se escribe en algunos códices *Cecilio vico*: acaso se llamó *Concilio vico*: pues hoy se llama *Navalconcejo*.

(11) Asi como se escribio *Ad Ello* y *Edello*, asi conjeturo que se llamó *Elippos*, hoy *Elipe*: le conviene la direccion, y con poca diferencia las millas.

- Sentice M. P. XLI (1).
 Salmanticae M. P. XXIII (2).
 Sibariam M. P. XXI (3).
 Ocelo Duri M. P. XXI (4).
 Albucella M. P. XXII (5).
 Amollobrica M. P. XXVII (6).
 Septimanca M. P. XXIV (7).
 Nivaria M. P. XXII (8).
 Cauca M. P. XXII (9).
 Segobia M. P. XXVIII (10).
 Miacum M. P. XXIV (11).
 Titulcia M. P. XXIV (12).
 Complutum M. P. XXX (13).

(1) Tolomeo la aplicó á los vacceos, así como Livio aplicó á ellos *Salamanca*. No es *Siete carreras*, ni *Zamora*, como opinó Ocampo y otros, sino la *Zarzosa* ó *Moraleja*, no lejos de Navaredonda, partido de Esqueros: la primera X debe ser L.

(2) *Elmandica* y *Salmantica*, como la llamaron los latinos, no se diferencian sino por la silvante añadida, segun costumbre, y como se ha visto en otros ejemplares. *Salamanca*. Vid. Diccionario.

(3) La mencionan San Isidoro y el Biclarensis: la rindió Leovigildo y á todos los sabos ó pueblos dependientes de *Sabaria* ó *Sibaria*, que se llaman provincia, así como Tácito llamó Nacion á los *Termestinos*. Hoy para mí es sin duda *Peñausende*.

(4) Se llama *Ocelum* por los antiguos lo mas apetecible, lo mas hermoso: y *Ocelum Duri* el pueblo mas hermoso de la orilla del Duero, así como decimos: *esto es para mí las niñas de mis ojos*. Se ha escrito de mil maneras mal. En Tolomeo en los vacceos *Ocotodurum* ó *Ectodurum* por *Ocelodurum*: *Ocelo Dori* en el Napolitano bastante bien, hoy es *Zamora*. Vid. Diccionario. Perez dijo: *Putat Nebrisensis Zamora*.

(5) Nombre derivado del hebreo: en Livio mejor *Arbacala*: es sin duda alguna la ciudad de *Toro*.

(6) Estando *Amallobriga* á 24 millas ó 6 leguas al nordeste de Simancas, es muy verosímil su reduccion á *Torrelobaton*, y la etimología de la voz hebrea *amall* aumenta la probabilidad. Sus millas han de ser 57.

(7) No hay duda que es *Simancas*.

(8) No es *Portillo*, en donde estaba *Porta angusta* de Tolomeo, sino que es *La Nava*.

(9) Ciudad célebre en nuestra historia hispano-romana: *Coca*. Vid. Diccionario.

(10) Conserva su nombre: *Segovia*, que significa *cubile*, *lectus*.

(11) Esta mansion romana á ningun sitio se puede reducir con *mas probabilidad que á *Madrid*. Esta poblacion ha conservado por largos siglos inscripciones, monumentos y murallas romanas, y conserva hoy todas las circunstancias que debia tener una *mansion* militar. Su nombre tomado del idioma hebreo fue *Miakud* ó *Miakid*, que significa ciudad levantada de un terreno *igneo* ó *volcánico*: y de *Miakid* se convirtió en *Magid*, *Magrid* y *Madrid*. De *Miakud* ha quedado su nombre á los *mea-kes*, no porque allí estuviese la capital, sino porque hasta allí llegaban sus aldeaños y aldeas. Las millas estan escritas ó copiadas con error: deben ser 54, escrita la primera X con rasguillo. Vid. Diccionario.

(12) Nombre tambien hebreo que significa la *Barrosa*: hoy *Bayona* ó *Titulcia*: en Tolomeo *Tituacia*. A por A griega (L).

(13) Alcalá de Henares: estaba en el Monte de S. Juan del *Viso*.

- Arriaca M. P. XXII (1).
 Cesada M. P. XXIV (2).
 Segontia M. P. XXVI (3).
 Arcobriga M. P. XXIII (4).
 Aquæ bilbitanorum M. P. XVI (5).
 Bilbili M. P. XXIV (6).
 Nertobriga M. P. XXI (7).
 Secontia M. P. XIV (8).
 Casaraugusta M. P. XVI (9).

Por otro camino desde Mérida Zaragoza en 349 millas, así:

- Lacipea M. P. XX (10).
 Leuciana M. P. XXIV (11).
 Augustobriga M. P. XII (12).
 Toletum M. P. LV (13).
 Titulcia M. P. XXIV.
 Complutum M. P. XXX.
 Arriaca M. P. XXII.

(1) Guadalajara: nombre árabe, derivado de *Guadi-Arriaca*: mudada en *lajara*.

(2) *Es Hita*, no Espinosa, ni Xadraque. Tolomeo en la Carpetania nombra á *Compluto*, *Caracca* y *Titulcia*. Entra el camino en los arevacos, de los cuales era ya.

(3) Sigüenza.

(4) Masdeu dió en el dislate de que esta *Arcobriga* y la *Arcobriga* episcopal de los godos fueron una misma. *Arcobriga* estaba en *Cabeza griega*, como demuestro hasta la evidencia en el Diccionario; y *Arcobriga* en *Arcos* de Medinaceli. Perez dijo: es *Ariza*, *ut ait Zurita*. Mariana la redujo á *Ariza*; mas no iba por allí este camino.

(5) Baños de los Bilbilitanos: hoy *Alhama*, palabra árabe que significa Baños.

(6) Famosa: hoy *Calatayud*, nombre que significa *Castillo* del Moro Aiub. Vid. Diccionario. Estaba en *Bambola*.

(7) *Ricla*, residuo de *Briga*: *Riga* y *Ricla*. Vid. Diccionario.

(8) Este nombre ha sido corrompido por los copiantes. En la edicion de Leon se halla *Secontia*, que se aproxima á *Secunda* ó *Secunda*, que fue su verdadero nombre: *Civitas favorabilis*, en griego *Ispolis*: y de aquí los *ispalenses* de Plinio del convento jurídico de Zaragoza, y corresponde el actual nombre al griego *Ispolis* ó *Eospolis*, *Epila*. Ninguno que yo sepa ha puesto tan claro el nombre y la etimología de esta mansion. Vid. Diccionario.

(9) Medida exacta de Epyla á Zaragoza.

(10) *Talarubias* ó *Adelfa*, que es lo mas verosímil, corrigiendo las millas en LX, 60.

(11) La etimología de *Leucos*, blanco, nos conduce á *Castelblanco*: ningun fundamento tiene la que se da á Herrera del Duque.

(12) Tolomeo nombra una *Augustobriga* en los vettones límites de los carpetanos, por cuyo terreno estamos andando: se reduce á *Villar del Pedroso* ó *Alcoba* por mi opinion. Vid. Mariana, lib. 3. cap. 24.

(13) Pequeña ciudad en tiempo de la República, segun Livio: la hicieron célebre los godos. Su nombre es hebreo, que significa *prosapia*, *descendencia*, *generacion*. Toledo. Vid. Diccionario.

Cesada M. P. XXIV.
 Segontia M. P. XXVI.
 Arcobriga M. P. XXIII (1).
 Aquæ bilbitanorum M. P. XVI.
 Bilbili M. P. XXIV.
 Nertobriga M. P. XXI.
 Secunda M. P. XIV.
 Cæsaraugusta M. P. XVI.

Camino desde Astorga á Zaragoza largo de 497 millas en esta forma:

Betunia M. P. XX (2).
 Brigecio M. P. XX (3).
 Vico Aquario M. P. XXXII (4).
 Oceloduri M. P. XXII (5).

A Titulcia por las mansiones dichas arriba con 194 millas.

A Cæsaraugusta por las mansiones arriba anotadas: 215 millas.

Camino desde Astorga por la Cantabria á Zaragoza en 301 millas de este modo (6):

Brigecio M. P. XL (7).
 Intercatia M. P. XX (8).
 Tela M. P. XXII (9).

(1) Entra el camino en los celtiberos del oriente Estival ó alto oriente celtibérico, donde Tolomeo pone á *Bilbils*, *Turiaso*, *Nertobriga*, *Arcobriga*, *Belsinum* y *Atacum*: *Cesada* se ha introducido en sus tablas de la region arevacá ó carpetana.

(2) Este camino sigue desde Astorga hácia el mediodía, sin pasar el Ezla, sino mas abajo de Carbajales á buscar á Zamora. La *Bañeza*. Tolomeo en Astur.

(3) Escríbese *Britico*, *Bricico*, *Bricico*. El Ravenate *Brigiton*, de donde le ha quedado *Villa Geriz*.

(4) El Ravenate *Vico aquarum*. Villafafila ó Piedrahita: á la primera conviene mas la distancia á Zamora: y aun acaso la etimología del hebreo *Phalc. vicus*: y por metátesis *Phachila*.

(5) Zamora.

(6) Como este camino luego que sale de *Brigecio* ó *Villageriz*, pasa el Ezla, y se mete en la region *Vacceæ*, sin tocar en nada al terreno cantábrico, el maestro Florez juzgó se debía corregir oportunisimamente *per Celtiberiam*, en vez de *per Cantabriam*. Reinesio y Weseling habian adoptado la misma correccion, de donde sin duda la tomó Florez, que escribió despues. La observacion es absolutamente verdadera; pero subiendo de Astorga un camino por la Cantabria, ó que tocaba en ella que iba á Tarragona, sin duda los copiantes arrancaron de aquel esta frase, como la otra de *per Lusitaniam*, que aplicaron al camino de Mérida á Zaragoza por Laminio, debiéndose poner en el de Mérida por Cáceres.

(7) Villageriz.

(8) Famosa ciudad de los vacceos: es *Villageria*. Vid. Diccionario. Erró Zurita, creyendo era la de los orniacos.

(9) El camino romano por *Tordesillas* está indicado en el antiguo puente que tie-

- Pintiam M. P. XXIV (4).
 Rauda M. P. XL (2).
 Clunia M. P. XXI (3).
 Uxamam M. P. XXIV (4).
 Voluce M. P. XXV (5).
 Numantia M. P. XXV (6).
 Augustobriga M. P. XXIII (7).
 Turiassone M. P. XVII (8).
 Caravi M. P. XVIII (9).
 Cæsaraugusta M. P. XXXVII.

Camino desde Tarazona á Zaragoza 56 millas en estas mansiones.

- Balsione M. P. XX (10).

ne Tordesillas sobre el Duero. Nombre compuesto de *Turris* y de la voz hebrea טור: *Torde-silachs*, torre de los dardos. *Tela*, *telorum*, los dardos: la misma que llama Estrabon Acontia: nombre griego que significa *Tela*: no es *Autilla* del Pino, sino *Tordesillas*. Escrita con *t*, en el texto griego se leyó *Gela*, pues la *Γ* griega parece una *T*, y esta es sin duda la *Tella* de Tolomeo: ya hemos notado esto en otros casos. Vid. Diccionario. Verb. *Acontia*.

(1) No es *Pinzas* altas, ni bajas, sino *Valladolid*: la palabra hebrea *Hazaith* con afixo, anagramada ó escrita por metátesis da *Hithzia*, y de aqui *Pithzia*: el *Olivar* ó *Vallis Oliveti*: *Vallisoletum*.

(2) Los copiantes unieron dos ciudades en una sola mansion aqui, como en *Calpe Cartean*, y escribieron *Rauda Cluniam*; pero en el códice de Schudio y otros anotados por Perez estan separadas. *Rauda M. P. XL*, y no *XI*, pues la distancia de Valladolid á Roa es de *XL*, y aun acaso de *LI*, y *Clunia* es *XXI*, y aun mas.

(3) Perez anotó en su margen *XXVI* millas: y las hay desde Roa á *Coruña* del Conde: *Clunia* es ciudad famosa. Vid. Diccionario. Entra el camino en la Celtiberia. *Rauda* era de los vacceos. *Clunia* el fin occidental de la Celtiberia.

(4) Escribe se por error *Vasana*, *Vasania*, *Vasama*: en Tolomeo *Uxama Argellæ*, ciudad arevaca, por donde va este camino á tocar en los pelendones y vascones. Osmá. Vid. Diccionario.

(5) Ciudad arevaca tambien: en Tolomeo *Veluca*: en Tito Livio *Volcia* ó *Volucia* célebre por la respuesta que los volcianos dieron á los legados de Roma. Hoy *Calatañozor*.

(6) Destruida Numancia, fue reedificada por Galba, segun una medalla de este emperador: existia tambien en tiempo de Estrabon y de Tolomeo en el segundo siglo. Estaba donde hoy *Garray*.

(7) Pelendona ciudad, segun Tolomeo. El camino ha dejado á los arevacos á la derecha, y se encamina por los pelendones á los celtiberos. *Augustobriga* estaba donde hoy *Ólbea*, y los monumentos hallados en Pozo al Muro son de esta capital.

(8) En Tolomeo *Turiaso*: la sílaba *na* es española por epentesis. Tarazona. Vid. Diccionario.

(9) O *XXIII*, como en la impresion de Leon, y acaso mas exactamente, pues Magallon está al oriente de Borja, y algo mas distante de Tarazona. *Carabi* pertenece á nuestra historia: por la direccion del camino estaba en *Magallon*. Zurita dijo: *Hujus mansionis vestigia nulla reperio*. Apiano la refiere en sus Ibéricas. *Caravi* es nombre hebreo, y sinónimo de Magallon. Vid. Diccionario.

(10) Su verdadero nombre era *Buriso*, como consta de Livio y de Plinio: en To-

Allobone M. P. XX (1).

Cæsaraugusta M. P. XVI.

Desde Merida á Zaragoza por 458 millas en esta forma (2):

Contosolia M. P. XII (3).

Mirobriga M. P. XXXVI (4).

Sisapone M. P. XIII (5).

Carcubium M. P. XX (6).

Ad Turres M. P. XXVI (7).

Mariana M. P. XXIV (8).

Lamini M. P. XXX (9).

Alces M. P. XL (10).

Vico Cuminario M. P. XXIV (11).

lomeo se escribió *Bursada*: en el itinerario *Balsione*, *Bellisone*, *Bellisono*, *Belsione*. No es la que Tolomeo llama *Belsinum*, que es Almunia. Esta es *Borja*.

(1) En Tolomeo *Alabona* in Vasconia; se halla escrita *Alabona* y de aquí *Alagon*.

(2) La frase *per Lusitaniam* que los ignorantes copiantes arrancaron del camino que salia de Merida por Cáceres, y la trasladaron á este que ni un paso da por la *Lusitania*, la he omitido y restituido á su lugar.

(3) No hay otra memoria de esta poblacion. Se reduce á *Alange*. Otros la reducen á la villa de Mingabril.

(4) Esta Mirobriga la coloca Plinio en la Beturia de los turdulos: y Tolomeo en la Oretania: esto significa que era limitrofe, pero de la provincia Betica y de la Audiencia juridica de Cordoba. Consta por las inscripciones que estaba donde Capilla.

(5) Para qué escribir *Sisalone*? Consta que era *Sisapona*, compañera de la anterior. *Almaden* Vid. Diccionario.

(6) Desde *Caracuel* se dirigia la calzada al puente romano que todavía existe sobre el rio Javalon: pasado este rio en derechura por Almagro á Daymiel sin necesidad de alargarse á Fuenllana: esto prueba que *Laminium* se debe colocar en Daymiel: y Fuenllana era *Caput flumini Anæ*. Mariana la redujo á Caracuel: Perez accedió á esta opinion y dijo: *nunc Caracuel, junto á Ciudad Real*. Zurita dudó si era la que en Tolomeo se halla escrita *Larcuris*, oretana: con efecto, estamos cruzando la Oretania, y hasta *Laminium* no entramos en la Carpetania. Es muy probable esta conjetura.

(7) Es Calatrava, cuya etimología significa *Torres duplicadas* ó multiplicadas. Algunos opinaron que Calatrava era *Oretum*; pero no distaban mucho, puesto que eran distintas.

(8) La misma significacion de este nombre, *aguas ácidas* ó *amargas*, nos está indicando á *Almagro*.

(9) Se demuestra hasta la evidencia que cabe en la materia, que *Laminium* es Daymiel. Vid. Diccionario. Tolomeo en la Carpetania.

(10) Ciudad famosa en nuestra historia: no se necesita sino este documento para persuadirse que es *Alcázar* de San Juan, á 40 millas cabales de Daymiel. Véase Diccionario.

(11) No ignoro que casi todos la han reducido á Santa Cruz de la Zarza; pero yo, sin despreciar los juicios de tales escritores, estoy persuadido que es *Ocaña*, del griego *Oicos, vicus, Oicania*. Los caminos, segun Plinio, eran casi generales á toda

Titulciam M. P. XVIII (4).

A Cæsaraugusta por las mansiones arriba descritas 215 millas.

Camino desde Laminio á Toledo espacio de 95 millas en esta forma (2):

Murum M. P. XXVII (3):

Consabro M. P. XXVIII (4)

Toletum M. P. XL.

Tambien hay otro camino desde Laminio á Cæsaraugusta por 249 millas en las mansiones asi dispuestas (5).

Caput fluminis Anæ M. P. VII (6).

Libisosa M. P. XIV (7).

la Carpetania, y los mas especiales del Orbe. Lib. 19. cap. 8. Sea Santa Cruz, sea Ocaña, el número debe ser XLIII, 44 millas.

(1) Desde Ocaña á Bayona ó Titulcia hay puntualísimamente las 18 millas: Desde la Zarza á Bayona hay lo menos 28 millas, y no lleva tan buena direccion. Todo confirma que *Vicus* es Ocaña. Desde Alcázar á Ocaña y á Santa Cruz hay doce leguas, y asi el número de millas está errado, y debe ser XLVIII.

(2) Con efecto, hay cabales 26 leguas desde Daymiel á Toledo que hacen las 95 millas, y las tropas hacian este camino en tres marchas regulares: la primera á

(3) Villarta: de Villa arcta, villa cercada, ceñida, ó murada.

(4) De mil maneras se ha errado en escribir este nombre, como el de Borja: *Consabro*, *Consobro*, *Consabrum*: en Tolomeo *Condabora*, porque la *d* griega y la *s* son semejantísimas en su figura: que es decir que se intentó escribir *Consabora*. Su verdadero nombre, segun consta por lápidas, era *Consaburum*: en Plinio *consaburenses*: era la ciudad mas occidental de la Celtiberia lindante con la Carpetania. Hoy mudada la *b* en *g*, *Consuegra*.

(5) Este camino ha sido el que ha causado á nuestros anticuarios las mayores dudas para determinar la correspondencia de sus mansiones á nuestros actuales pueblos. Ni Zurita, ni Perez, ni el P. Higuera, ni los modernos Traggia y Cornide han hecho descubrimientos de algun aprecio. Los mios y sus fundamentos se verán en el Diccionario. Desde Daymiel á Zaragoza hay CCCXCVIII millas.

(6) El nacimiento verdadero del Guadiana le pusieron los antiguos en donde hoy está *Fuenllana*, que por esta razon le dieron el nombre de *Fuendana*, y mudada la *d* en *l* (como ha sucedido en otros mil nombres y en el mismo Daymiel, de *Lamini*) hoy se llama *Fuenllana*. Perez, citando á Alborno, puso el nacimiento del Ana junto á Villahermosa, vecina de Fuenllana, en lo que se aproximó á la verdad mas que el soñador Higuera, que sacó de su cerebro una ciudad de *Lagos*. Desde Daymiel á Fuenllana hay unas diez leguas, y el número VII era LVII: ó LIII con solo subir el primer palo de lo que parece V. Véase el Diccionario. Lo de los Camponones de Higuera es como todo lo demas; por esto Weseling le trata en sus notas como se mereció.

(7) Esta ciudad era colonia: estaba al oriente del nacimiento del Ana: de consiguiente era celtibera, pues el Ana nacia en la Celtiberia: Tolomeo, como limítrofe de la Oretania, la puso en esta region, asi como á *Sisapon*, á *Merobriga*, á *Valencia* y á *Zaragoza*. Plinio la llama *Colonia libisosa*. Todos convienen en que es *Lezuza*. El número no tiene otro defecto que la primera I debe de ser L; y resulta el verdadero XLIII, 43, que es lo que hay desde Fuenllana á Lezuza.



- Parietinis M. P. XXII (4).
 Saltici M. P. XV (2),
 Ad Putea M. P. XXXII (3).
 Valle longa M. P. XL (4).
 Urbiaca M. P. XX (5).
 Albonica M. P. XXV (6).
 Agiria M. P. VI (7).
 Caræ M. P. XX (8).
 Sermone M. P. IX (9).

(1) Corrige el número XXXII ó XXXXII. En el Diccionario se prueba por su etimología y por otras razones que es *Chinchilla*. No es las *Peñas*, como opinó Lozano en su *Bastetania*.

(2) No es la *Salica* de Tolomeo, como conjeturó Zurita. Esta *Salica* es Minaya á la que algunos redujeron *Laminium*, contradiciéndolo Perez y con razón. *Saltici* es *Xorquera* ó *Jorquera*: y el puente sobre el Xucar indica bien que por allí iba la Calzada. Vid. Diccionario. El número debe ser XX: el copiante trocó la X en V. Es la *Saltiga* bastitana.

(3) Se escribió este nombre de muchos modos. Tolomeo en la *Bastetania*, que es la que estamos cruzando, la llamó *Pucialia*. En unos códices del Itinerario *Aputea*, en otros *ad Putea*. Desde Jorquera á Utiel hay XXXXII millas. Dicen algunos que el Ravenate la indicó con el nombre *Puteis alis*: yo creo que dijo: *Puteis albis*, *Pozoblanco*. En la *itacion* de obispos de Wamba se pone como uno de los majones del obispado de Bigastro, *Pugilla*: hoy es la antigua villa de *Utiel*.

(4) Así está escrito este nombre en los manuscritos que usó el célebre barcelonés Gerónimo Paulo, y así debe escribirse. Corresponde á este nombre la villa de Valdemeca, que segun su etimología significa *Valle larga*: y justamente por allí va este camino pasando por Cañete: el número está escrito al revés, debe ser LX. Es un desatino reducirla á Valdeganga.

(5) En Tito Livio lib. 40. cap. 16. se hallan escritos sucesos de esta ciudad celtibera: y se llama allí *Urbicua*, que quiere decir *Ciudad la chica*: de aqui le ha quedado su nombre á *Checa*. V. Diccionario. En el número falta una X.

(6) No es el pequeño pueblo de *Alba*, sino la antigua villa de *Monrreal*: su etimología viene del latino *Albeus*, la de muchos *Albeos*. Véase el Diccionario.

(7) Es muy verosímil que aqui hay un error de copia, y que debió llamarse *Agyia*, y no *Agiria*: y entonces este nombre griego *Agyia* ó *Aguia*, que significa *camino*, corresponde exactamente al hebreo *Derek* y al castellano *Daroca*. Aquí erraron los copiantes; unos escribieron III, tres millas: ¡Qué marcha militar que no llega á una hora de camino, otros VI, tambien está errado: debe ser XXI, alargando las piernas á la VI: opinaron bien algunos ser *Daroca*. Esta ciudad trae su nombre de la lengua hebrea, y significa el *camino*: por estar en el camino que la antigüedad hizo para Zaragoza, como hoy se llama Calzada una ciudad que está en la vía militar de la Rioja. De *Aguia*, introducida la *n*, y antepuesta la voz *burg*, tomó su nombre *Burg-agena*: hoy *Burg-vagena*: es decir, *Burgo del camino*. *Agiria* no es *Argente*, ni pudo ir por allí el camino, como opinó Traggia.

(8) Los carenses de Plinio. Cariñena. Vid. Diccionario.

(9) Muel, que por la etimología de este nombre convertido al latino *sermo*, y por su famosa fuente indica su antigüedad. Perez, citando á Zurita, ya notó que en algunos códices las millas son XIII, y esto es exacto. Su nombre no viene de *Moles*, como conjeturó Zurita, y Ortelio despues de él, sino de la lengua hebrea. V. Dic.

Cæsaraugusta M. P. XIX (1).

Camino desde Astorga á Tarragona espacio de 486 millas de este modo:

Vallata M. P. XVI (2).

Interamnio M. P. XIII (3).

Paralancia M. P. XIV (4).

Vimmacio M. P. XXXI (5).

Lacobriga M. P. XV (6).

Dessobriga M. P. XV (7).

Segisamone M. P. XV (8).

Deobrigula M. P. XV (9).

Tritium M. P. XXI (10).

Wirovesca M. P. XI (11).

Atiliana M. P. XXX (12).

(1) Desde Muel á Zaragoza hay poco mas de seis leguas: en algunos códices se anotan XXXVIII millas: deben ser XXVIII, como lo comprueba Weseling con los códices Vaticano, Parisiense y Cusano.

(2) Puede muy bien ser Villoria, á la orilla del Orbigo: le corresponde la distancia y la direccion á Mansilla. Mejor á Villar de Manjarin: de *mons jaracis, monte murado*. Asi los editores de Morales y Cean Bermudez.

(3) Esta Interamnium es distinta del Interamnium Flavium: esta era de los astures al oriente de Astorga: y puesta entre dos rios, al occidente de Mansilla puede ser *Villaroane*, cuya etimología significa villa entre rios, del griego *reo*. Acaso el puente del Ezla en Valencia de D. Juan *Interamnium: pons*: ó Villamañan.

(4) Asi se lee en la impresion de Leon, y es como debe leerse; y no *Pallancia: Paralancia* quiere decir *pone Lanciam*, ó por frente de Lancia: si la preposicion *para* es tomada del griego: *præter Lanciam*, y con efecto, *Lancia* era *Mansilla*, y por alli lleva su direccion esta Calzada. En Tolomeo en los astures, cuya tierra vamos pasando, *Lanciatum*. Con Lancia, y no con Pallancia, ajustan mejor las distancias con Astorga y Sasamon, puntos conocidos en este camino que iba muy al norte de Palencia.

(5) Entramos en los vacceos. Valdaraduey, al occidente de Saldaña: su etimología Val de los mimbres: en griego *ripeis*, de donde *raducis*.

(6) Lagunilla de Pisuerga: famosa en la historia.

(7) *Osorno*, adonde bajaba la Calzada por la orilla derecha del Pisuerga para pasar á *Sasamon*. Esta reduccion es mas probable que la de *Villasandino*, adonde la ponen otros: y mas probablemente á *Melgar*. Vid. Diccionario.

(8) *Sasamon* en los murgobos ó turmogos, de los cuales era tambien.

(9) *Deobrigula*, segun Tolomeo: hoy *Villadiego*, metátesis de *Deobrigula* ó *Ubierna*.

(10) Con esta habia tres Tritios en España: la *Magna* antes de Nagera: la *Tubonica* en Motrico, y esta en *Rodilla* ó Monasterio, residuo acaso de *Mons Tritium*. Véanse los antiquedades del Monte de *Rodilla* en Cean Bermudez, pag. 184.

(11) Bribiesca.

(12) Dijo Zurita, y le siguió Cean Bermudez, que debia estar junto á *Sadava*, donde se hallan magníficos sepulcros de la familia Atilia: el mismo Zurita copia una lápida sepulcral. ¿Mas cómo era posible que para ir desde Bribiesca á Gracuris y á

- Barbariana M. P. XXXII (1).
 Graccurreis M. P. XXXII (2).
 Balsione M. P. XXVIII (3).
 Cæsaraugusta M. P. XXXVI.
 Gallicum M. P. XV (4).
 Bortinæ M. P. XVIII (5).
 Oscam M. P. XII (6).
 Caum M. P. XXIX (7).
 Mendiculeia M. P. XIX (8).
 Ilerda M. P. XXII (9).
 Ad Novas M. P. XVIII (10).
 Ad Septimum M. P. XIII (11).
 Tarracone M. P. XVII (12).

Borja se tocára en Sadava? Ni la direccion, ni las millas conspiran á tal reduccion. Yo opino que *Atiliana* estaba en *Belorado*. Acaso mejor en Ezcaray, del heb. *huzak*, fortis, robustus: Zanolin, pag. 134. Se conservan ruinas antiguas en el sitio de nuestra Señora de Alende.

(1) Tambien he venido, despues de mil reflexiones, á sacar que Barbariana es *Villoslada*, ó mejor *Luezas*, junto á Soto, del heb. *Luez*: Zanol. pag. 242, y conviene con la direccion á Gravallos y á Borja.

(2) Famosa ciudad, á la que Tib. Semp. Gracho dió su nombre despues de llamada la Celtiberia, haciéndola memoria y monumento de sus glorias: en la region *vascona*. Mil opiniones ha habido sobre su situacion. La corriente de hoy está por *Agrda*, por cierto sonsonete de este nombre. Pero todo persuade que es *Gravallos*: de *Grachi-bolis* ó *polis*. Vid. Diccionario.

(3) *Bulsaone* ó *Bursaone*, que era su verdadero nombre. Borja.

(4) A la orilla del Gallego, donde está Zuera, segun Zurita, al que cita y sigue Pérez; pero no es la Gallica Flavia de los ilergetes, como conjeturó y anotó: *forte legendum Gallicam, ut in Ptolom.* Esta Gallica es Fraga.

(5) Ciudad de los ilergetes, segun Tolomeo: escribese en algunos códices *Bustine* y *Bostine*. Almudebar, nombre árabe: de *Al* y *Buteva*.

(6) Huesca.

(7) Berbegal. De esta mansion, dice Zurita, no hallo memoria alguna en los otros autores, ni de la siguiente Mendiculeia.

(8) Por la direccion y por la huella del nombre se viene en conocimiento que es Alcolea, residuo de *Mendi-Culea*.

(9) Lérida: ciudad historial. V. Diccionario.

(10) Sospeché algun tiempo que era *Alcano* por la etimologia: pero estoy persuadido hoy que es *Villanueva de Prades*, por donde iba el camino á *Celva*.

(11) Así debe escribirse como está en la impresion de Leon: la correspondencia de *Septimum* está en la villa de *Celva*, nombre que tiene origen hebreo, en direccion á Tarragona por Reus. En algunos codices *Ad Septimum decimum*, del heb. *Seballi, septem*, hoy *Celva*.

(12) Cabalmente desde *Celva* á Tarragona: y acaso de ahí nació *Ad septimum decimum lapidem seu milliare*; como *primo, secundo ab Urbe lapide*.

Camino desde Zaragoza al Bearnés por 112 millas así:

Fero Gallorum M. P. XXX (1).

Ebellino M. P. XXII (2).

Summo Pyrenæo M. P. XXIV (3).

Camino desde España á la Aquitania saliendo de Astorga para Burdeos por 421 millas por este órden.

Vallata M. P. XVI.

Interamnio M. P. XIII.

Paralantia M. P. XIV.

Viminatio M. P. XXXI.

Lacobriga M. P. XV.

Segisamone M. P. XV.

Deobrigula M. P. XV.

Tritium M. P. XI.

Virovesca M. P. XI.

Vindeleia M. P. XII (4).

Deobriga M. P. XIV (5).

Beleia M. P. XV (6).

Suissatio M. P. XIII (7).

Tullonio M. P. VII (8).

Alba M. P. XII (9).

Aracelim M. P. XXI (10).

(4) Gurrea á la orilla del Gallego.

(2) Mudada la E en A, como en otros mil ejemplares: hoy *Aierbe*.

(3) A Santa Cristina: último lugar de España.

(4) Tuerce el camino desde Bribiesca hácia el Ebro, dejando á la derecha el otro camino que se ha descrito arriba. *Vindeleia*, ciudad de los autrigones, segun Tolomeo, ó *Vindelegia*, es la villa de *Foncea*. Vid. Diccionario.

(5) Es la villa de *Briones*, ciudad de los autrigones como la anterior: por allí se pasaba el Ebro, siguiendo el camino á *Beleia*. Opinan algunos que corresponde á *Cabriana*, junto á Salcedo.

(6) Opinan algunos que estuvo en Iruña. Mi opinion es que estuvo en Bernedo.

(7) *Suestasium*, ciudad de los caristos, segun Tolomeo, reducida á *Sarazo*, villa que confina con Uralte, á la orilla derecha del Ayuda. Vid. Diccionario de las provincias. Corrige XXI M. P., que son los que hay de Briones á Sarazo. No pudo estar en Armentia, como opinó Cean Bermudez.

(8) En el Diccionario se verán los graves fundamentos que persuaden que *Tullonio*, ciudad de los vardulos, segun Tolomeo, corresponde en todo, aun en su etimología, á la villa de *Alegria*.

(9) Así como *Alba* es sin duda alguna *Ciordia*, nombre bebreo. No es, pues, *Albeniz*, muy distante de esta Calzada, ni *Almentia*, como opinó P. de Marca.

(10) En algunos cód. *Aroceli*: en Plinio *Arocelitani* del convento jurídico de Zaragoza. Znrta conjeturó que su verdadera ortografía seria *Araceli*. La congetura

- Alantone M. P. XVI (1).
 Pompelone M. P. VIII (2).
 Turisa M. P. XXII (3).
 Summo Pyrenæo M. P. XVIII (4).

de Weseling acerca del *Araçillum* de Orosio y de Idacio no tiene aquí lugar: pues dicho *Aracillum* estaba en las Asturias. Esta debe reducirse á *Araquil*.

(1) Es muy probable la reduccion á *Atondo* por conspirar á esta villa la distancia, la direccion del camino, y la huella del nombre *Alantone*, *Atonde* sincopado. Asi opinó juiciosamente el P. Moret. Vid. Diccionario de la Academia.

(2) La etimología de esta ciudad, segun Estrabon, es *Pompej polis*: hecho un nombre de los dos *Pompolis* ó *Pompelis*, y de aquí *Pompelon*. El autor de la *itacion* ó *mojonamiento* de Obispos, atribuida á Wamba, que algunas veces quiso meterse á etimologista, dijo que queria decir *Wambæ Luna*. Pamplona.

(3) Es la misma que en Tolomeo se llama *Iturisa*, en los vascones, y es absolutamente arbitraria y falsa la opinion de Marca, que reduce la *Iturisa* á *Tolosa*, y la *Turisa* á *Zubiri*: el P. Risco en el tom. 3.º. Esp. Sag. lo ha impugnado con mucho acierto; y ha corregido el error de algunos escritores nuestros que dirigieron la Calzada de Antonino por San Juan de Pie de Puerto; debiendo ir desde Iruren, que es la *Turisa*, al lugar de Vera, donde estaba el *Salvus Vasconum* de Plinio; en Echarla, resíduo de Olarso ó Elarso, y el *Summus Pyrenæus*.

(4) Aquí concluia la España: este era el *Salvus Olarso* de Plinio, y no debe reducirse á Burguete, sino á Echarlar, por donde iba este camino en direccion á Bayona, como advirtió oportunamente Risco, siendo de España ambas orillas del Vidasoa.

APÉNDICES

O EXCERPTAS GEOGRAFICO-HISPANAS,

TOMADAS DE VARIOS ESCRITORES ANTIGUOS.

ADVERTENCIA:

No nos hemos propuesto en la edicion de estos apéndices ó excerptas seguir el órden cronológico de los escritores de quienes las hemos tomado sino que daremos la anterioridad ó preferencia á aquellas que por su mayor extension se aproximen mas á los geógrafos mayores ó cosmógrafos que hasta aqui hemos traducido y comentado. Nuestro propósito no es otro sino que nuestros lectores vean reunidos en este nuestro *Aparato* los datos y noticias geográficas de la España antigua, que andan esparcidas en muchos volúmenes, y no fáciles de adquirir: y al mismo tiempo tengan á la mano los apoyos y testimonios en que hemos de afianzar nuestras noticias y aserciones en el Diccionario, con lo que hemos creído dar mas valor, y hacer mas interesante nuestro trabajo. Asi es que comenzamos por las *costas marítimas* de Rufo Festo Avieno, aunque fueron posteriores á la *descripcion de la tierra* del mismo autor; y que fue de los últimos escritores geógrafos del Imperio romano: tambien concurre la misma razon por que dimos el primer lugar á Pomponio Mela, aunque fue posterior á Estrabon, por ser autor patricio ó español.

NOTICIA HISTORICA DE AVIENO.

Hablamos ya en el prólogo general del poeta geógrafo Rufo Festo Avieno, y allí mismo ofrecimos añadir por apéndice á nuestro Aparato aquella parte de sus poesías que tengan por objeto la descripción mas ó menos extensa de nuestra antigua España; y nos parece justo extender un poco mas la noticia de su vida y de sus escritos. Comunmente se cree que Avieno tuvo por patria esta misma nacion, de la que nos trasmitió muchas noticias, no solo geográficas, sino que tambien históricas: y aun conjeturan algunos que una ciudad de la Bética, que con el nombre de *Avia* ó *Evria* se lee en algunos códices antiguos de Plinio, fue de la que tomó el patronímico de Avieno. Vivió en los tiempos del emperador Teodosio el Grande, como contra el parecer de Crinito ha probado Vossio: *Hist. Lat. l. 2. c. 9*, y parece probable que este fue el Teodosio, á quien dedicó sus cuarenta y dos fábulas esópicas.

Habia hecho progresos en el idioma griego; y así pudo hacer una traduccion ó paráfrasis de la *Periegesis* griega de Dionisio el Africano, que siendo originario de Corinto, la dió á luz en el lenguaje de su nacion. Tradujo tambien al latin los fenómenos de Arato, obra que antes habian traducido Ciceron y Germánico; y por último nuestro Avieno, como atestigua S. Gerónimo: *et nuper Avienus*. Tambien es de presumir que el Avienus que figura como uno de los interlocutores en el dialogo filosófico del libro séptimo de los Saturnales de Macrobio, es este mismo de que estamos hablando, ya porque ambos escritores fueron contemporáneos y unidos en relaciones con el gran Teodosio, ya por el indicio de que una de tantas cuestiones que en dicho dialogo se suscitaban, toca y pertenece al conocimiento geográfico de las aguas del Ponto y del mar Hiperboreo, de las que tenia grande conocimiento nuestro Avieno, y por las que comienza su poema *Oræ maritimæ*. Esta obrita y la que lleva por titulo *Descriptio Orbis terræ*, son las que le constituyen en la clase de poeta dascálico-geográfico.

La que mas ofrece á nuestro propósito es la de las *costas*, ya por ser mas extensa en la parte española, ya porque no se limita á la seca y árida descripción de la costa mediterránea ibérica, sino que al paso nos suministra muchas noticias acerca de las gentes que la poblaban, ya indigenas, ya advenedizas, del comercio con que se enriquecian, de las artes ó industrias agrícolas que profesaban, y de las ciudades que frecuentaron ó construyeron, en lo que debe interesarse nuestra historia. Cierto amigo suyo, llamado Probo, con el que aun estaba unido con los vínculos de la sangre, le rogó que le hiciera una descripción del Ponto Euxino, muy útil, si era inclinado á las bellas letras, para leer y entender la parte mas sentimental y patética de las poesías de Ovidio, que en aquellas regiones

y entre aquellas gentes táuricas y bárbaras sufrió su largo y penoso destierro, y cuyos idiomas se vió en la precision de aprender, como lo dice el mismo.

Nuestro Avieno no solo quiso complacer á su amigo en lo que le rogaba, sino que tomando el asunto de mas alto, concibió la idea de hacer una completa descripcion de todas las costas marítimas, tanto del Océano, como del Mediterráneo, y venir á concluir su trabajo en las del Ponto. Comenzó en efecto por las Columnas de Hércules, á ejemplo de los geógrafos que le habian precedido, y en el primer libro se propuso exponer la costa del primer gran golfo que hace el Mediterráneo desde Calpe, último promontorio de la tierra, hasta el de los Brucios en Italia: mas por gran lástima de nuestra literatura, solamente nos resta la descripcion hasta Marsella. Colocándose, empero, en el estrecho que divide el Africa de la España, dirigió una mirada científica hácia la izquierda, y vió y nos dió una ligera pincelada de las islas Británicas, á las que con un nombre anticuadísimo llamó *Oestrinides*; tomándolas muchos de sus conocimientos del gran piloto cartaginés Himilcon, y de otros escritores, cuyas obras nos son desconocidas.

De todas las ediciones que se han hecho de Avieno, la mas completa es la de Madrid en el año 1634, que comprende los dos poemas geográficos, los fenómenos de Arato y las fábulas esópicas. La de Venecia de 1488 solamente contiene los fenómenos y la descripcion de la tierra. De esta última hizo una edicion H. Freisman en Amsterdam en 1786. Cannigeter en 1731 se limitó á publicar solas las fábulas: y los dos poemas geográficos se hallan en la edicion de *Poeta Latini minores* de Wendort, que no hemos podido tener á la mano: y en la coleccion de Juan Hudson *Geographia veteris scriptores graeci minores*, impresa en Oxford año 1698, de que nos hemos valido para rectificar la de Madrid.

Los códices, por los que se hizo esta edicion, estaban mal conservados y estragados, por lo que se presentan varios lunares, ora de versos á mitad ó sin concluir, ora de voces reducidas á la mitad ó menos de sus sílabas y de otros vocablos mal copiados, que manifestamente son extraños al lenguaje técnico y científico de la geografía, lo cual juntamente con haberse complacido Avieno en nombrar los lugares con los nombres mas anticuados, que ya ni estaban en uso en el siglo cuarto, ni aun en el de Estrabon, Mela y el de Plinio, hacen muy difícil la inteligencia de sus versos; y mucho mas la reduccion de los lugares antiguos á los nuestros. Nosotros en algunos pasages hemos corregido el texto; en otros hemos llenado algun vacío, y mejorado algun vocablo inconexo ó mal impreso. Lo mismo hizo en uno ó dos versos el Abate Masdeu del trozo que copió y tradujo en el tom. 17. suplemento XVI de su Hist. Crit. de España. Siguiendo el método adoptado para comentar á los geógrafos que anteceden, daremos las *Costas marítimas* en latin, corregiremos lo que nos parezca adulterado, confrontaremos á Avieno con los geógrafos que le precedieron, y asi daremos cuanta claridad podamos á su texto.

En la traduccion que hemos hecho al castellano hemos puesto mas atencion en la expresion clara y precisa del pensamiento del autor, que en la hermosura y cadencia de los versos. En las notas á esta mal lima-

da traducción haremos la reduccion de los antiguos lugares á los que conocemos hoy, siempre que para ello tengamos bastante apoyo, aunque no sea sino en el órden descriptivo con que procedió Avieno: corregiremos los juicios de Isaac Vosio y de otros escritores nuestros y extraños, que á nuestro parecer no lo entendieron bien: y donde no podamos fijar nuestra opinion, confesaremos nuestra ignorancia, muy perdonable en una materia que, como dijo Plinio, mudaba de semblante en cada siglo, ya en el nombre de las ciudades y de los rios, ya en las revoluciones físicas y morales del Globo y de las naciones, habiendo sucedido por estas causas á muchas de nuestras antiguas ciudades lo mismo que de otras dijo Ovidio en sus *Metamorfosis* lib. 15. v. 262. traducido á nuestro idioma.

El tiempo sin descanso trabajando
 Eleva ciertas gentes á la cumbre,
 Y á ciertas hasta el suelo las humilla.
 Grande fue, poblada, rica Troya,
 Que pudo por diez años estar dando
 Soldados, armamento, en su defensa;
 Ruinas hoy y sepulcros solo quedan.
 Clara fue Esparta, célebre Micenas,
 Famosa Atenas, inclita fue Tebas;
 En vil escombro Esparta está trocada,
 La alta Micenas á polvo reducida.

RUFII FESTI AVIENI ORÆ MARITIMÆ.

LIBER PRIMUS.

- 1 Quæsisse temet, sæpe cogitans, Probe,
Animo atque sensu, Taurici Ponti situs (1),
Capi ut valeret his, probabili fide,
Quos distinerent spatia terrarum extima (2):
- 5 Subii libenter id laboris, ut tibi
Desideratum carmine hoc claresceret.
Fas non putavi quippe, prolixa die
Non subjacere sensui formam tuo
Regionis ejus, quam vêtustis paginis
- 10 Et quam, per omnem spiritus nostri diem,
Secretiore lectione acceperam.
Alii invidere namque quod dispendio
Tibi haud sit ullo, agrestis et duri reor:
His addo et illud; liberum temet locum
- 15 Mihi esse (3) amore, sanguinisque vinculo:
Neque sat sit istud, ni sciam te litteras,
Hiantibusque faucibus Vestarum abdita (4)
Hausisse semper; esse patuli pectoris,
Sensus capacem, talium jugem sitim.

(1) Asi en la edicion de Oxford, como en el verso 33. En la de Madrid *sinus*.

(2) *Extima spatia terrarum*: este epíteto daban los geógrafos al Cabo San Vicente, y al monte Calpe. Asi dijo Plinio que este era *extimus Hispania mons*. lib. 3. cap. 1.

(3) El pensamiento de Avieno y la sintaxis exigen la correccion de este verso en estos términos: *liberum* por *liberorum*, *temet locum mihi esse*, *amore sanguinisque vinculo*: es decir: Tú ocupas el lugar de uno de mis hijos por el amor y vinculo de la sangre. En la edicion de Hudson: *amoris sanguinisque vinculo*.

(4) Vesta en la ciencia mytológica era la tierra, y da á entender Avieno que su querido Probo era aficionado á la geografia, ó al conocimiento de la tierra, como lo expresa en los versos siguientes. En la edicion de Oxford por Hudson se lee: *istarum abdita*; creo preferible la de Madrid.

- 20 Tuo esse cordi; et esse te præ cæteris
 Memorem intimati. Cur ineffaciter
 Secreta rerum in non tenacem effunderem?
 In non sequacem; Quis profunda ogganniat?
 Multa (1) ergo, multa compulere me, Probe,
- 25 Efflagitatam rem tibi ut persolverem,
 Quin et parentis credidi officium fore
 Desideratum si tibi locupletius,
 Profusiusque Musa promeret mea.
 Dare expetitur quippe non parvi vini est;
- 30 Augere porro muneris summam novi,
 Mentisque benignæ, satque liberalia est.
 Interrogasti, si tenes, Mæoticæ
 Situs quis esset Æquoris (2). Sallustium
 Noram id dedisse, dicta et ejus omnibus.
- 35 Præjudicatæ auctoritatis ducier
 Non abnuebam. Ad ejus igitur inælytam
 Descriptionem, quam locorum formalam
 Imaginemque expressor efficax styli
 Et veritatis pene in obtutus dedit
- 40 Lepore linguæ, multa rerum junximus
 Ex plurimorum sumpta commentariis (3);
 Hecateus istic quippe erit Milesius (4),
 Hellanicusque Lesbios (5); Phileas quoque

(1) *Multa* hemos corregido en vez de *muta*, como se lee en la edición de Madrid, porque así lo exige la frase y el sentido; y *multis* también en la de Oxford.

(2) Herodoto, lib. 4. núm. 3. y con él todos los geógrafos han hablado de la laguna Meotis, á la que aquí Avieno da el nombre de *æquor*. Estaba próxima al monte Tauro, y habitada por gentes táuricas su costa: unida por un estrecho canal al Ponto Euxino. Plinio, lib. 4. c. 12, hace una exacta descripción del Ponto Euxino y de la Laguna Meotis, en la que desagua el *Tanais* ó *Don*, que nace en los montes Rifeos.

(3) De estas palabras se colige que Avieno concluyó el trabajo que Probo le habia rogado, y que él mismo se propuso, llevando su descripción desde las Columnas hasta el Ponto en varios libros que han desaparecido; y aun el primero nos ha llegado incompleto.

(4) Hecateo de Mileto vivió en la Olimpiada 65; fue anterior á Herodoto, y este se aprovechó de sus conocimientos geográficos. Escribió una *Periegesis*: Otro Hecateo Abderita escribió acerca de los pueblos hiperbóreos ó septentrionales. Acaso este es el que cita Avieno.

(5) Helanico de Mytelene, en la isla de Lesbos, también fue anterior á Herodoto, segun A. Gelio, lib. 15. c. 23. Escribió sobre los orígenes de las ciudades.

- Atheniensis, Caryandaus Scilax (1)
- 45 Pausimachus ille, prisca quem genuit Samos,
Quin et Damastus nobili natus Sige (2),
Rhodoque Bacoris ortus, Euctemon quoque
Popularis Urbis Atticæ, Siculus Cleon,
Herodotus ipse Thurius (3), tum qui decus
- 50 Magnum loquendi est, Atticus Thucidides.
Hic porro habebis, pars mei cordis, Probe,
Quidquid per æquor insularum attollitur,
Per æquor illud scilicet, quod post cava
Hiantis orbis à freto Tartessio (4)
- 55 Atlanticisque fluctibus, procul sitam
In usque glebam porruit austruata Mare
Sinusque curvos, atque prominentis,
Ut se supino porrígat litus situ.
Ut longe in undas inserant sese juga,
- 60 Celsæque ut urbes alluantur Æquore.
Quis ortus amnes maximos effuderit;
Ut prona Ponti (5) gurgitem istrent flumina
Ut ipsa rursum saepe cingant insulæ,
Sinuentque late ut tuta partes brachia.
- 65 Ut explicentur stagna, seu jaceant lacus,
Scruposum ut alti verticem montes levent
Stringatque nemora ut unda cani gurgitis.
Laboris autem terminus, nostri hic erit,

(1) Nos queda de Scylax un *Periplo* griego, traducido al latin por Isaac Vosio en Amsterdam, año 1639. Debe corregirse *Caryandaus*, y no *Cyryandaus*, como en la edicion matritense.

(2) Natural del Promontorio Sigeo en la Troade, contemporáneo de Herodoto. Escribió un *Periplo*, citado por Agatemero, lib. 1.º c. 1.º, y Plutarco in *Camilo* le llamó *Damastes*, con terminacion griega: en la edicion de Madrid *Damastus* latinizado.

(3) Llamóse *Thurius*, porque vivió y escribió en *Thurium*, ciudad de Italia, como dice Plinio: *Historiam condidit thuriis in Italia*. Así Arist. y Strab. le llaman *Thurio*.

(4) Llama aqui el estrecho de Gibraltar *Fretum Tartessium*; porque Carteya que estaba en su boca se llamó Tartessos, por mas que lo repugne Mondejar. *Cad. Phen.* tom. 1.º p. 357. y Cádiz tuvo tambien el mismo sobrenombre.

(5) El nombre *Pontus* tiene dos significaciones; la una general, y se toma por todo el mar; la otra particular, y significa solo el Ponto Euxino, al que, como dijo Estrabon, los antiguos dieron por autonomasia el nombre de Ponto.

- Scythicum ut profundum (1), et æquor Euxini sali (2)
- 70 Et si quæ in illo marmore insulæ tument,
Edisserantur. Reliqua porro scripta sunt
Nobis in illo plenius volumine
Quod de Orbis oris, partibusque fecimus.
Ut aperta vero tibimet intjmatio
- 75 Sudoris hujus, et laboris sit mei,
Narrationem Opusculi paulo altius
Exordiemur. Tu per intimum jecur
Prolata conde; namque fulcit hæc fides
Petita longe, et eruta ex auctoribus.
- 80 Terræ patentis Orbis effusæ jacent,
Orbique rursus unda eireumfunditur (3).
Sed qua profundum semet insinuat salum
Oceano ab usque, ut gurges hic nostri Maris
Longe explicetur, est Atlanticus sinus.
- 85 Hic Gadir urbs est, dicta Tartessus prius (4):
Hic sunt Columnæ pertinacis Herculis,
Avila atque Calpe (5); læva dicti cespitis
Libyæ propinquæ, stant aliæ (6) duro perstrepunt
Septentrione, sed loco certæ tenent;

(1) Da al Ponto el nombre de scytico, porque todas sus orillas estaban habitadas por scytas, como lo afirman Herodoto, Estrabon, Plinio y todos los geógrafos antiguos.

(2) Este mar primeramente se llamó *Axeno*, que quiere decir, inhospital, por la barbarie de las gentes que habitaban en sus orillas: despues que los griegos establecieron alli sus factorías y colonias le llamaron *Euxinos*; que vale tanto como humano, hospitalario.

(3) Todos los antiguos formaron de la tierra la idea que aqui expresa Avieno: á saber; que estaba en medio del Océano, circunvalada por él á manera de una isla. Por esto Dionisio Alejandrino en su *Periegesis* dice: *Oceanum referam, cujus complexibus altis, terra coronatur, velut ingens insula*. Los mismos dijeron que tenia la figura de una honda: larga de oriente á poniente, y estrecha de mediodia al norte: *Persimilis fundæ*. A este golfo ó seno, en que está circuida la isla de Cádiz, le llama Plinio *sinus corensis ó curvensis, cujus ex adverso Gades*.

(4) Se llamó antiguamente *Tartessos*, esto es, término de la tierra. Por esto dijo Silio Itálico: *Terrarum finis Gades*; lib. 17. v. 638.

(5) *Laudibus olim terminus Herauleis Calpe*, dijo el mismo Silio en el lugar citado. Lo mismo que Plinio: *laborum Herculis metæ*.

(6) Avieno, colocado en una de las columnas y mirando al norte, da una vista rápida á su izquierda y observa las islas Británicas, á las que llama *Oestrimnias*: por esto debe decir *stant alia*, y no *stalia*; ni *est alia* como en la edicion de Madrid, ni *spatia* como en la de Oxford.

- 90 Et prominentis hic jãgi surgit caput
(Oestrymnin istud dixit ævum antiquius)
Molesque Celsa saxei fastigii
Tota in tepentem maxime vergit Notum (1)
Sub hujus autem prominentis vertice
- 95 Sinus debisci incolis Oestrymnicus.
In quo insulæ sese exerunt Oestrymides
Laxe jacentes, et metallo divites
Stanni, atque plumbi. Multa vis hic gentis est.
Superbus animus, efficax solertia.
- 100 Negotiandi cura jugis omnibus.
Nullisque (2) cymbis turbidum late fretum
Et velluosi gurgitem Oceani secant.
Non hic carinas quippe piau texere
Fecere morem; non abiete, ut usus est,
- 105 Curvant faselos: sed rei ad miraculum
Navigia junctis semper aptant pellibus,
Corioque vastum sæpe percurrunt Salum (3).
Ast hinc duobus in sacram (sic Insulam
Dixere Prisci) (4), Solibus cursus rati est.
- 110 Hæc inter undas multum cespitis jacit
Eamque late gens Hibernorum colit (5)

(1) Es de creer que este promontorio Oestrímnico es el mismo que Tolomeo llamó *Trideuco*: hoy cabo Ortegá, pues á su frente estan las islas del Estuño: á no ser que le tengamos por el cabo de Cornuall. D. Joaquín Lorenzo Villanueva en su *Ibernia Fenicia*, pag. 68, indica que el promontorio Oestrymni es el Artabro, sin que se haya detenido un momento en indicarnos el origen ó etimología de este nombre Oestrymides y Oestrymnicus, como lo ha hecho de infinitos otros.

(2) Este ablativo exige la sintaxis en vez de *nolusque*: *nullis cymbis ó cymbis secant turbidum fretum*. En la edicion de Oxford *novisque cymbis*. Si por *Cymba* se entiende un buque de mádera, debe decir *nullisque*: y así leyó esta voz Luis Nonio.

(3) Conviene los anticuarios en que los pelasgos y los etruscos fueron los primeros que emprendieron navegaciones peligrosas y largas con bajeles de cuero. De los etruscos lo afirma Dempster (Etruriæ regalis lib. 3). De los britanos lo dice Plinio lib. 4. c. 16. y lib. 7. c. 57. *Insula Mictis, in qua candidam plumbum proveniat. Ad eam britannos vitilibus navigiis corio circumsumtis navigare*. Solino se explica con mas claridad: *Los britanos, dice, navegan con vateles hechos de mimbres asorados con pieles de buyes*. Pólisthor, cap. 22. Lo mismo refiere Herodoto de los babilonios.

(4) Los antiguos llamaron á la Ibernia *insula sacra*, y Tolomeo menciona allí mismo un promontorio llamado Promontorium Sacrum. D. J. L. Villanueva en su *Ibernia Fenicia*, pag. 203 dice, *Ibernicæ autem insula sacra, seu potius fatalis, est insula; idque ut ajunt, à saxo quodam fatidico, dicto Lia-sail lapis fatalis*. Acerca de estas Peñas fatídicas véase su nota C.

(5) Acerca de los antiguos orígenes de la gente ibérica, ha escrito un docto y erudito tratado D. Joaquín Lorenzo Villanueva, impreso en Dublín año de 1831,

- Propinqua rursus insula Albionum patet;
 Tartessiisque in terminos Oestrymuidum
 Negotiandi mos erat; Carthaginis
- 115 Etiam colonis, et vulgus inter Herculis
 Agitans columnas, hæc adibant Aequora.
 Quæ Himilco Pœnus (1) mensibus vix quatuor
 Ut ipsemet rem probasse retulit
 Enavigantem posse transmitti adserit.
- 120 Sic nulla late flabra propellunt ratem,
 Sic segnis humor æquoris pigri stupet.
 Adjicit et illud, plurimum inter gurgites
 Extare fucum, et sæpe virgulti vice
 Retineri puppim. Dicit hic nihilominus
- 125 Non in profundum terga dimitti maris,
 Parvoque aquarum vix super texti solum;
 Obire semper hæc et hæc Ponti feras,
 Navigia lenta, et languide repentia
 Internatare belluas. Si quis dehinc
- 130 Ab insulis Oestrymnicis lembum audeat
 Urgere in undas, axe qua Lyeaonis
 Rigescit Aethra, cespitem Ligurum subit

probando que aquellas islas fueron pobladas por los fenicios: por lo que dió á su memoria ó tratado el título de *Ibernia Fenicia*, que ya hemos citado en varias notas. Pero que la Ibernia y su poblacion tuvo su origen de los iberos de España, no solo consta por el testimonio de Tacito, sino que aun el mismo nombre de Ibernia, derivado de la misma raiz que el de *Iberi*, á saber, de עִבְרִי, *Ibrin*, y el de *Durona*, sinónimo del de *Durus* ó *Duron*, rio de España, lo indican con bastante propiedad. La insula Sacra y el Promontorio Sroco son mas antiguos en España que en la Ibernia. Del grande comercio que los fenicios gaditanos hacian en estas islas habla tambien el mismo Avieno, que estamos comentando. El mismo escritor de la Ibernia fenicia confiesa en la pág. 8. que los fenicios ó cananeos, huyendo de la invasion de los israelitas, aportaron á las costas de Africa y de España, y de esta pasaron á la Ibernia. *Et exinde ad Iberniæ littora pervenerunt.* Esto mismo establece con mas extension en el cap. 2. conjeturando que los cántabros y vascones fueron los progenitores de ciertas tribus irlandesas, asi como los de *Briganstium* dieron origen á los *briganstinos*.

(1) La Republica de Cartago en los dias mas florecientes de su comercio y poder encargó á sus dos grandes pilotos Hanno é Himilcon dos expediciones maritimas. Aquel desde Cádiz navegó por la costa de Africa hasta el golfo hespérico. De su Periplo ha hecho una erudita edicion D. Pedro Rodriguez Campomanes, año 1756. Himilcon, partiendo desde el mismo punto, navegó por toda la costa occidental del Atlántico hasta las islas británicas, é hizo importantes descubrimientos para el comercio. Su Periplo se ha perdido del todo. Plinio menciona estos dos Periplos en el lib. 2. cap 67 *Sicut ad externa Europæ noscenda missus eodem tempore Himilco.*

- Cassum incolarum (1); namque Celtarum manu
Crebrisque dudum praeliis vacuata sunt**
- 135 **Liguresque puls, ut sæpe fors aliquos agit,
Venere in ista, quæ perhorrenteis tenent
Plerumque dumos: creber his scrupus locis,
Rigidæque rupes (2), atque montium minæ
Cælo inseruntur. Et fugax gens hic quidem**
- 140 **Diu inter arcta cautium duxit diem,
Secreta ab undis; nam sali metuens erat
Priscum ob periculum. Post quies, et otium
Securitate roborante audaciã,**
- 145 **Persuasit altis devehí cubilibus,
Atque in marinos jam locos descendere.
Post illa rursum, quæ superfati sumus
Magnus patescit æquoris fusi sinus (3)
Ophiusam adusque (4): rursum ab hujus littore
Internum ad æquor, quã mare insinuare se**
- 150 **Dixi ante terris, quodque Sardum nuncupant,
Septem dierum tenditur reditus viæ (5).
Ophiusa porro tanta panditur latus,
Quantam jacere Pelopis audis insulam,
Grajorum in agro (6). Hæc dicta primo Oestrymnis.**

(1) Scylax en su Periplo dice: *post Iberos sequuntur Ligures, et Iberi mixti usque ad Rhodanum fluvium. Post Rhodanum fluvium sunt Ligures usque ad Arnun.* De donde se colige que desde el rio Idubeda y Sicano hasta el Ródano habia ligures puros, y ligures mezclados con iberos. Los ligures puros de las orillas del Sicano, arrojados por los celtas, pasaron á la Sicilia, y le dieron el nombre de *Sicannia*. Véase Diccionario, art. *Sicannia*. Otros ligures se posesionaron de las montañas del vecino Idubeda, apartados del mar, y escarmentados por la adversa suerte de sus padres, como dice Avieno, y se mezclaron con los beribraces.

(2) Tal es, por cierto, la Peña llamada antes con propiedad *Colosa*, por su grandísima elevacion, y hoy por corrupcion *Colosa*.

(3) Todos los geógrafos con Plinio han dividido el mar interno ó mediterráneo en cuatro senos: el primero y el mayor desde las Columnas hasta el Promontorio *Brutio immenso ambitu*: como dice el mismo Plinio l. 3. c. 1. Este se llama *Hispania*, *Ibérico*, *Baleárico* por toda la costa de España. Despues se llama *Sardo* por la de Cerdeña, y mas adelante *Ligustico* y *Tyrreno*.

(4) Una de las islas Baleares, distinta de la Colubraria y habitada por los campesios ó fenicios.

(5) Quiere decir Avieno que desde el estrecho, donde el Atlántico se insinúa en las tierras hasta el mar *Sardo*, ó hasta los ligures, hay siete dias naturales de travesía. Asi Scylax dijo: *Præternavigatio Iberie VII dierum est et VII noctium*. Lo mismo repite Avieno v. 565.

(6) La isla de Pelope es el Peloponeso: pero no hay en el mar Baleárico una isla de tanta extension, mucho menos la Ophiusa.

- 155 *Locos et arva Oestrymnicis habitantibus* (1)
 Post multa serpens effugavit incolas
 Vacuumque glebam nominis fecit sui.
 Procedit inde in gurgites Veneris jugum (2).
 Circumlatratque pontas insulas duas
- 160 Tenue ob locorum inhospitas (3). Arjum
 Rursum tumescit (4) prominens in asperum
 Septentrionem. Cursus autem hinc classibus
 Usque in Columnas efficacis Hereulis
 Quinque est dierum (5). Post Pelagia est insula
- 165 Herbarum abundans, atque Saturno sacra.
 Sed vis in illa tanta naturalis est
 Ut si quis hanc in navigando accesserit
 Mox excitetur propter insulam mare
 Quatiatur ipsa, et omne subsiliat solum
- 170 Alte intremeseens, cætero ad stagni vicem (6)
 Pelago silente. Prominens surgit dehinc
 Ophiusæ mons (7); absque Ariji jugo
 In hæc locorum bidui cursus patet.
 At qui dehiscit inde prolixæ sinus
- 175 Non totus uni facile navigabilis
 Vento; recedit namque medium aceris (8)

(1) Esta noticia que aquí nos sugiere Avieno confirma la opinion de haber sido los iberos los pobladores y aun denominadores de las islas británicas, llamadas Oestrymnides. Los primeros que se llamaron así fueron los de Ophiusa, que acosados de las serpientes la abandonaron.

(2) *Jugum Veneris procedens in gurgites*, como en la edicion de Oxford, es el promontorio de Venus, que está mas arriba de Ophiusa.

(3) Junto á la Ophiusa nombra Plinio á las isletas Menaria, Triquadra y la pequeña de Anibal y otras muchas mas inhabitables.

(4) Este nombre parece compuesto de dos voces hebreas, á saber: אר, y יום: Ar-jum, que vale tanto como *Monte de los dias: monte eternal*. Estaba en frente de las Baleares, y por su singular elevacion lo nombró Avieno. En la edicion de Oxford: *arvi jugum*.

(5) Luego el Arisio estaba casi á la mitad de la costa ibérica, que tenia de navegacion siete dias, como se ha dicho arriba.

(6) El adjetivo ó verbal *adsteni*, que se lee en la edicion de Madrid, no tiene significacion adaptable á la idea de Avieno: *ad stagni vicem*, como en la edicion de Hudson, y como corrigió Pitheo.

(7) En la edicion de Madrid: *Ophiusæ moras*, sin sentido, ni sintaxis; y tambien *Ariji* en vez de *Arvi*. Ni adaptamos *Ophiusa in oras*, de Hudson.

(8) Toma aquí Avieno la materia de la nave, por la nave misma: *acer* es el acebuche, de que se hacian los barcos. El *zéfiro* es el poniente, y el *noto* es el mediodia. Hemos corregido *namque* en vez de *numquam* por exigirlo el sentido.

- Zephyro vebente, reliqua deponunt: Notandum quod
 Et rursus inde si p̄tat quicquam pede
 Tartesiorum littus, exuperet viam
 180 Vix luce quarta. Si quis ad nostrum mare
 Malachæque portum semitam tetendit
 In quinque soles est ita (1). Tum Ceprosium
 Jugum intumescit: subiacet porro insula
 Achale vocata ab incolis. Agresti fides (2)
 185 Narrationis præ rei miraculo.
 Sed quam frequens auctoritas est fiducia
 Ajunt, in hujus insulae confinis
 Numquam esse formam gurgiti relique parentis
 Splendorem ubique quippe inesse fluctibus
 190 Vitri ad nitorem, et per profundum marmoris
 Cœneam in undis esse certum imaginem (3)
 Confundi at illic æquor, immundo luto
 Memorant vetusti, semper atque sordibus
 Ut fœculentos gurgites hærescere
 195 Cempsî, atque Sæphes arduos colleis habent (4)
 Ophiuse in agro: propter hos pernix lucis
 Draganum proles (5)q̄ sub niveo maximo

(1) Estas distancias todas se toman desde la isla Ophiusa ó Formentera.

(2) Barthio creyó que debia leerse *agre est fides narrationis*; pero la lectura *agresti est fides* indica claramente que todo lo que se cuenta en los versos siguientes lo creía el vulgo y los labriegos.

(3) Parece que Avieno tomó esta noticia de Scylax, que dice en su Periplo: *ultra Herculis columnas quæ sunt in Europa, multa sunt Carthagenensium Emporia, et Cœnum, et Æstus et Pelagi*. Por esto dijo Himilcon, y de él lo tomó Avieno, que la navegación por el mar occidental era embarazosa y tardía. En la edición de Oxford se lee *Cyaneam*, aludiendo sin duda á las islas cyaneas ó moyedizas.

(4) Menciona á los cempsios Dionisio Alejandrino en su *Periegesis*, diciendo: vers. 338.

- Sed tamen Oceanum contingit Iberica tellus
- Occiduum Calpe, qua summam sustinet unam
- Herculis è stelis, quam supra dives et alta
- Tartessus, Cempsique sedent, qui collibus imis
- Pyrænes, cælum qui tangit vertice Summo.

Los *Sæphes* ó *Suphetes* eran los magistrados de los cartagineses: nombre tomado de la voz hebrea שֹׁפֵט, *Sephet*, juez, y en plural *Sephetim*, judices. Los cempsios eran los fenicios ó cananos descendientes de Cam: unos y otros habitaron las Baleares.

(5) *Proles Draganum seu Thraganum*: estos son los scytas de la Tracia, que en España se llamaron *celtas*, y se colocaron en la costa frontera á Ophiusa y á las Baleares, arrojando á los ligures ó sicanos, como ha dicho arriba, y dice bien,

- Septentrione collocatant larem, quippe quondam orabaz
 Pectanion autem est insula, ad se fundus latet (1)
 200 Patulusque portus. Inde Cempsis adjacent
 Populi Cynetum Cynaeticum jugam (2)
 Qua sideralis lucis inclinatio est,
 Alte tumescens diis Europæ extinum (3)
 In beluosi vergit Oceani salum.
 205 Ana amnis illic per Cynetas effluit
 Sulcatque glebam. Panditur rursus sinus,
 Canusque cespes in meridiem patet.
 Memoratus Ana in gemina sese flumina
 Scindit repente (4), perque prædicti sinus
 210 Crassum liquorem (quippe pinguescit luto
 Omne hic profundum), lenta tradunt agmina.
 Hic insularum semet alte subrigit
 Vertex duarum: nominis minor indiga est,
 Aliam vocavit mos tenax Agonida (5).
 215 Inhorret inde rupibus Cautes Sacra
 Saturni et ipsa: fervet inlísium mare (6),
 Littusque late saxeam distenditur.
 Hirtæ hic capellæ, et multus incolis caper
 Dumosa semper intererrant cespitem
 220 Castrorum in usum, et nauticis velamina
 Productiores et graves setas alunt.

que los draganes ó traces tenían su primitivo domicilio en las heladas regiones del septentrion, y que habitaban en los bosques como nómades inseparables de sus ganados.

(1) Corregimos *fundus* en vez de *stummum*, como se lee sin sentido en la edicion matritense; é indica este pensamiento el ser bueno y ancho su puerto, para lo qual se requiere hondura de mar. En la de Oxford: *ad Zephyrum latet*.

(2) Del campo Cuneo, y de los cynetas y su promontorio hemos hablado en la España de Mela y de Estrabon. Tambien Justino hizo mencion de los cynetas, vecinos de los campos Tartesios.

(3) Herodoto lib. 4. n. 338. dijo: *Celtæ in Europa ad solis occasum extremi sunt præter cynetas*. Esta misma, y de los cynetas y su promontorio hemos hablado en la España de Mela y de Estrabon. Tambien Justino hizo mencion de los cynetas, vecinos de los campos Tartesios.

(4) Corregimos la edicion matritense, que á nuestro juicio no expresa la mente de Avieno. Siguiendo á Estrabon y á Tolomeo supone que el Ana, asi como el Bétis, antes de su embocadura se dividen en dos brazos ó rios iguales. V. Estrabon y Tolomeo. Asi en la edicion citada arriba.

(5) Nombre griego que equivale á estéril, no productiva, ni fructuosa. Estas eran las que nombró Estrabon junto al Promontorio Sacro.

(6) Supusieron los antiguos que al esconderse el sol en el mar por el Promontorio Sacro, no solo hervian; sino que reclinaban las aguas; asi lo refiere Lucio Floro.

- Hinc dictum ad amnem (1) solis unius via est
 Genti et Cynetum hic terminus. Tartessus
 Ager his adhæret, adlusque cespitem
- 225 Tartessus amnis (2). Inde tenditur jugum
 Zephyro secretum: deinde arcis summitas
 Zephyris vocata; celsa sed fastigia
 Jugo eriguntur; verticis multus tumor (3),
 Conscendit auras, et super sydera quasi.
- 230 Caligo semper nubilum condit caput.
 Regio omnis inde maxime herboso solo est,
 Nebulosa jube his incolis convexa sunt;
 Coactus aër, atque crasior dies;
 Noctisque more ros frequens: nulla, ut solet.
- 235 Flabra inferuntur, nullus æthram discutit
 Superne venti spiritus, pigra incubat
 Caligo terras, et solum late madet (4),
 Zephyridos Arcem si quis excedat rate,
 Et inferatur gurgiti nostri maris,
- 240 Flabris vehetur protinus Favonii.
 Jugum inde rursus, et sacrum infernæ Deæ (5)
 Divesque Fanum, penetral abstrusi cavi,
 Aditumque cæci. Multa propter est palus
 Etrephæa dicta: quin et Herbi civitas (6).
- 245 Stetisse fertur his locis prisca die,
 Quæ præliorum absumpta tempestatibus,

(1) Ad Anam supra dictum. Marciano Heracleota en su *Periplo* supone que la distancia mayor desde el Ana al Sacro es de 980 estadios, y la menor de 840.

(2) El Betis, llamado así por los griegos, fue antes llamado por los fenicios Tartessus, y toda la region se llamó Tarteside.

(3) Nos parece que debe escribirse tumor en vez de *timor*. Es propio de las montañas el tener prominencias ó tumores, no temores. Así dijo Manlio lib. 1. Astron. v. 230. *Sed quia per teretem deducta est terra tumorem.*

(4) Esta pintura, si acaso es exacta, solamente convendría á los alrededores y bosque de Chiclana; ó hácia Huelva y Moguer, donde los pantanos y lagunas harían el aire nebuloso y húmedo. A causa de esto le consagraron un templo al Zephyro para que sus soplos les purificase la atmósfera.

(5) La Diosa de los infiernos ó del Tártaro era Proserpina, hija de Ceres, y muy amada de Hércules, como dice Isaac Vossio en sus notas á Scylax. También se supone hija de Cyteres ó Venus y de la Luna.

(6) La voz Herbi, Hirbi, ó Hur-bi es compuesta de la voz *ur* ó *ur*, y de la preposición hebrea *bi*; y quiere decir: ciudad vecina al fuego, esto es, al río Urion que abrasa todo, cuando entra en sus aguas.

- Famam atque nomen sola liquit cespiti, non laqueis, non II
 At Hiberus inde manat amnis, et locos (1) deinde in (2) fluviis
 Fœcundat unda. Plurimi ex ipso ferunt (3) in mare, ubi natus
 250 Dictos iberos, non ab illo flumine
 Quod inquietos Vasconas prælabitur (4)
 Nam quidquid amni gentis hujus adjacet
 Occiduum ad axem, Iberiam cognominant (2)
 Pars porro eãa continet Tartessos (5)
 255 Et Cilbicen (3). Cartare post insula est (4)
 Eamque pridem influxe, satis est fides,
 Tequere Cempsi: proximorum postea
 Pulsi duello, varia quæsitum loca
 Se protulere. Cassius inde mons: tunc et
 260 Et Graja ab ipso lingua Cassiterum prius
 Stannum vocavit (5). Inde fami est prominens
 Et quæ vetustum Græciæ nomen tenet (6).
 Geryonis arx (7) est eminens: namque ex eam,

(1) Muy contraria á la de Avieno es la idea que nos da Polybio lib. 3, *Llámasse Iberia*, dice, *sola la faja de tierra que corre desde las Columnas por lo largo de nuestro mar: la otra parte de la España aun hoy día no tiene nombre comun*. Los geógrafos del tiempo de Augusto todos dijeron que la España se llamó Iberia por el Ebro que nace en los cántabros y pasa por los límites Vascones.

(2) Atendiendo á la significacion de la voz hebrea **יבר**, *Iber*, que significa *trans, ultra, ad finem*, lo mas occidental debió llamarse con mas propiedad *Iberia*. Pero los griegos y sus discípulos los romanos, no fueron al idioma hebreo á buscar el origen y significado de las voces: así dijeron del nombre *Iberia* lo primero que les vino á las mientes, sin elevarse á los primeros orígenes.

(3) Mejor acaso diria *Silicenos*, de la ciudad *Silpia* mencionada por T. Livio, que estaba al oriente del rio Odiel y del Tinto, juntamente con los tartesios de las orillas del Tartesso.

(4) *Non post tartessos, sed post Hiberum amnem.*

(5) Según este dato histórico, el monte Cassio fue causa de que el estaño que abundaba tanto en él que blanqueaba á lo lejos, se llamase Cassiteros. Luego este nombre se extendió á todas las islas que daban este metal. Acaso se llamó Cassius, de la voz hebrea **קסט**: *Kassa*, quod ductile est: según S. Gerónimo, y no hay metal mas ductil que el plomo ó estaño. Los griegos ya hallaron al monte con el nombre *Cassius*: luego no fue tomado de su idioma.

(6) El primer nombre que tuvo la Grecia fue el de *Pelasgia*, según Pinkerton: despues el de *Hekadia*, y por último y el mas moderno el de *Græcia*, que según dicho escritor equivale á *Senilis*. Por esto se dijo á los griegos irónicamente: *vos cum sitis senes, disciplinam nullam habetis canam*. Aquí pone Avieno la isla *Pelasgia* de que ha hablado arriba.

(7) No debió escribirse *Geronis*, de cuyo personaje nadie ha hecho memoria en la Iberia, al paso que todos han hablado de Gerion el Gaditano. Scylax atribuye á un Geryon epirota la historia del robo de las vacas por Hércules. También estoy persuadido á que el Geryon tomó su nombre el Alcázar, y no que éste se le dió á Geryon, y en conformidad de esta idea he colocado la puntuacion y la sita-

- Geryone quondam nuncupatam accepimus.**
- 265 Hic ora late sunt sinus Tartessii
 Dictoque ab amne in hæc locorum puppibus:
 Via est diei. Gadir hic est oppidum:
 Nam punicorum lingua conseptum locum
 Gadir vocabat (1): ipsa Tartessus prius
- 270 Cognominata est (2). Multa et opulens civitas
 Aevo vetusto, nunc egena, nunc brevis,
 Nunc destituta, nunc ruinarum agger est.
 Nos hoc locorum, præter Herculanæam
 Solemnitatem, vidimus miri nihil.
- 275 At vis in illis tanta, vel tantum decus
 Aetate prisca sub fide rerum fuit,
 Rex ut superbus, omniumque præpotens,
 Quos gens habebat forte tum Maurusia
 Octaviano principi acceptissimus
- 280 Et litterarum semper in studio, Iuba,
 Interfluoque separatus æquore,
 Industriorem semet Urbis istius (3)
 Duumviratu crederet. Sed insulam

taxis de los dos versos, intercalando por una figura muy conocida entre la preposición *ex* y su ablativo *Geryone* el acusativo *eam*.

(1) Así como Plinio nos dió en su idioma latino los sinónimos de muchos nombres hebreos de las ciudades béticas, así Avieno nos dice que el sinónimo de *Gadir* ó *Gader* es el de *locus conseptus*. Los griegos le dieron la terminación *Gades*. Vid. la España de Plinio.

(2) Los primeros pobladores la llamaron *Tartessos*: de *arxt-essoph*: *terminus terre*, como la llamaron muchos, y entre ellos Silio Itálico. Los fenicios la llamaron *Gadir*, por estar cercada del mar. El mismo Avieno en su *Descriptio orbis* había dicho: *Hic modus est orbis, Gadir locus*, vers. 100.

(3) Ya Avieno, que dice haber habitado en Cádiz, y escribe de ella como testigo ocular, había hecho otra descripción en su *Descriptio* de la tierra en estos versos.

Gurgitis occidui.... vers. 611.

Gadir prima Fretum solida supereminet arce

Attollitque caput geminis inserta columnis.

Hæc Cotinusa prius fuerat sub nomine prisco,

Tartessumque dehinc Tyrii dixere coloni.

Barbara quàm etiam Gades hanc lingua frequentat.

Pœnus quippe locum Gadir vocat undique septum

Aggere præducto. Tyrii per inhospita late

Aequora provecti, tennere et cespitis ora

Constituere domus: dant hi quoque maxima templa

Amphitryoniadæ, Numenque verentur alumnum.

- Tartessus amnis, ex Ligustico lacu
- 285 Per aperta fusus, undique ablapsu ligat (1).
 Neque iste tractu simplici provolvitur,
 Unusque sulcat subjacentem cespitem:
 Tria ora quippe parte Eöi luminis
 Infert in agros (2), ore his gemino quoque
- 290 Meridiana civitatis adluit.
 At mons paludem incumbit Argentarius (3)
 Sic à vetustis dictus specie sui.
 Stanno iste namque latera plurimo nitet,
 Magisque in auras eminus lucem evomit
- 295 Cum solis ignis (4) celsa perculerit juga.
 Idem amnis autem fluctibus stanni gravis
 Ramenta volvit, invehitque mœnibus
 Dives metallum. Qua dehinc ab æquore
 Salsi fluenti vasta per medium soli
- 300 Regio recedit, gens Etmaneam accolit (5).
 Atque inde rursus usque Cempсорum sata
 Ilæates (6) agro se feraci porrigunt:
 Maritima vero Civiceni (7) possident.
 Gerontis arcem (8), et prominens Fani ut supra
- 305 Sumus eloquiti, distinet medium salum;

(1) Ya nos dijo Estrabon que el rio Tarteso dividido en dos brazos formaba una isla, en la que estaba asentada antiguamente una ciudad llamada Tarteso. Esta idea es la que nos da aqui Avieno.

(2) Avieno dice que saliendo el rio del Lago ligústico, que es el que está al oriente de la boca y de la costa, donde hoy la isla Menor y donde aun se ven sus tres brazos, entraba en el mar por solas dos bocas, como lo dijeron Estrabon y Tolomeo.

(3) Estrabon, lib. 3. habla de este monte en estos términos: *non procul à Castulone mons est, unde Bætis dicitur profluere, quem montem Argenteum vocant ob argenti in eo metalla*, pag. 148. Parece que Avieno habla de otro monte próximo á las islas y lago del Guadalquivir Mondejar en su *Cad. Fenic.* t. 1 p. 347. los distingue.

(4) Asi en la edicion de Oxford: en la de Madrid: *cum sol ab igne*: y en el verso siguiente *autem* en vez de *aut*, segun la misma edicion.

(5) Avieno es el único geógrafo que ha hecho mencion de esta gente etmanea: yo conjeturo que son los emmánicos de la Beturia céltica, llamados tambien callenses.

(6) Estos *Ilæates* eran los de Ilipa Iliá, que ya en la España Pliniana redujimos á Cantillana.

(7) Escribo *civiceni*, nombre derivado de *Civitas*, sinónimo del griego *Asty*: porque opino que estos civicenos son los aatenses.

(8) Estoy persuadido á que debe decir *Geryonis*, y no *Gerontis*, como hemos corregido arriba; ó acaso *Cepionis*, como en Estrabon. Asi opinó Mondejar.

- Interque celsa cautium cedit sinus (1).
 Jugum ad secundum flumen amplum evolvitur.
 Tartessorum mons dehinc attollitur
 Silvis Opacus. Hinc Erythia est insula
 310 Diffusa glebam (2), et juris olim Punici.
 Habuere primo quippe eam Carthaginis
 Priscæ coloni (3); interfluoque scinditur
 Ad continentem quinque per stadia modo
 Erythia ab arce; qua diei occasus est
 315 Veneri Marinæ consecrata est insula
 Templumque in illa Veneris, et penetral cavum,
 Oraculumque (4). Monte ab illo, quem tibi
 Horrere sylvis dixeram, in Veneris jugum
 Littus recline, et molle arenarum jacet,
 320 In quas Besilus (5) atque Cilbus flumina
 Urgent fluentum. Post in occiduum diem
 Sacrum superbas erigit cautes jugum (6).
 Locum hunc vocavit Herma (7) quondam Græcia
 Est Herma porro cespitum munitio
 325 Interfluum quæ altrinsecus munit locum;
 Aliique rursus Herculis dicunt viam:
 Stravisse quippe maria fertur Hercules
 Iter ut pateret facile captivo gregi.
 Porro illud Herma jure sub Libyci soli
 330 Fuisse pridem, plurimi auctores ferunt.
 Nec respuendus testis est Dionysius,
 Libyæ esse finem qui docet Tartesium.

(1) Sinus curvensis aut corensis, ut Plin.

(2) Estrabon nos dió la misma idea de la isla que está contigua á Cádiz, diciendo que era *Uberis soli*, de terreno feraz y fecundo; y que la separaba de la de Cádiz un canal de un estadio.

(3) Llama *Carthago prisca* á la de Africa; otra *Carthago prisca* ó *vetus* habia en la Ilergavonia, mas antigua que *Carthago nova*.

(4) *Oraculum Menesthei*. Por el templo de Venus, que estaba en una de las dos isletas contiguas á Cádiz, mencionadas por Estrabon, se llamó Cádiz *Aphrodisias*;

(5) En la edicion de Oxfod *Bisilus*: acaso mejor *Bæsipus*, *ab urbe Bæsipos*.

(6) El Promontorio Sacro; punto el mas occidental de la tierra.

(7) *Herma*, voz griega que es lo mismo que *congeries lapidum*; de donde en nuestra lengua se llaman *Omas* las paredes que se hacen para sostener las heredades; *cespitum munitio* corrigió Samuel Bochart en su *Geog. sacra* lib. 1. c. 34. *In portus ostiis dicitur crepido*, dice Schrevelio: nosotros llamamos *arrecife*.

- Europæ in agro, quod vocari ab incolis
Sacrum indicavi prominens subducitur
- 335 Locus (4). Utrosque interfluit tenue Fretum,
Quod Herma porro, aut Herculis dictum est via:
Amphipolis Urbis incola hoc Damon ait (2),
Non plus habere longitudinis modo
Quam porriguntur centum et octo millia,
- 340 Et distineri millibus terras tribus (3).
Hic Herculanae stant Columnae, quas modum
Utriusque haberi continentis legimus (4).
Sunt prava (5) porro saxa prominentia,
- 345 Abila, atque Calpe: Calpe in Hispano solo
Maurusiorum est Abila: namque Abila vocant
Gens Punicorum, mons quod altus barbaro est.
Id est latino; dici ut auctor Plautus est.
Calpeque rursum in Græcia, species cavi
Teretisque vasi nuncupatur et jugi (6).
- 350 Atheniensis dicit Euctemon item

(1) Avieno habia hablado en la Descripción de la tierra del Promontorio sacro en estos términos:

- Hic sacer, sic terga vocat gens ardua montis,
- Nam protenta jugum tellus trahit: hoc caput ample
- Proditur Europæ. Genitrix hæc ora metalli
- Albentis Stanni venas vomit. Acer Iberus
- Hæc freta veloci percurrit sæpe phaselo."

(2) En la edición de Oxford se le da á este escritor aqui citado por Avieno el nombre de *Ecdemon*.

(3) Plin. lib. 3. no le da al estrecho Hercáleo que divide las tierras Africa y Europa sino siete millas de anchura: *ubi minus VII M; ubi minimum V M pass.* Marciano Capella dijo: *ubi angustior quinque millibus.* lib. 6. c.

(4) En la descripción de la tierra, vers. 99. dijo Avieno:

- In Zephyrum tellus extenditur: oraque terræ
- Ultima proceras subducit in astra columnas.
- Hic modus est orbis.....
- Hic circumfusus vestitur nubibus axis
- Et primum ruptas se Pontus ibericus illic
- Inserit in terras. Scopuli stant ardui utrinque
- Unus in Europam, Libyam procul aspicit alter."

(5) *Prava saxa*, penascos disformes, en la edición de Madrid contra el buen sentido: *parva*, otros han leído *pervia*, *prava*, *inhospita*, como en el v. 357.

(6) Así corrigió estos dos versos Isaac Vosio en sus *observaciones* sobre Pomponio Mela, afianzando su corrección en una larga nota. Con efecto, los griegos llaman Kalpe á un vaso ó tinaja; y estando el monte Calpe todo hueco, como dijo Mela, presenta en verdad la figura de una tinaja vuelta boca abajo, ó de un vaso. En la edición de Oxford el último verso se lee así:

Teretisque vasi nuncupatur Urcei.

- Non esse saxa, aut vertices adsurgere
 Parte ex utraque: cespitem Libyci soli
 Europæ et oram, memorat, insulas duas
 Interjacere (1): nuncupari has Hercules
 355 Ait columnas: stadia triginta refert
 Has distineri; horrere Sylvis undique
 Inhospitasque semper esse nauticis.
 Inesse quippe dicit ollis Hercules
 Et templa et aras: invehi advenas rates
 360 Deo litare, apire festino pede,
 Nefas putatum demorare in insulis:
 Circum atque juxta plurimo tractu jacens
 Manere tradit tenuè prolixè mare.
 Navigia onusta adire non valent locos
 365 Breve ob fluentum, et pingue littori lutum.
 Sed si voluntas forte quem subegerit
 Adire Fanum, properet ad Lunæ insulam
 Agere carinam, eximere clasi pondera,
 Levique Cymba vix superferri salo.
 370 Sed ad columnas quidquid interfunditur
 Undæ æstuantis, stadia septem vix ait (2)
 Damastus esse. Caryandæus Seylax
 Medium fluentem inter columnas, adscrit
 Tantum patere, quantus æstus Bosphoro est (3)
 375 Ultra has columnas propter Europæ latus
 Vicos et Urbeis incolæ Carthaginis
 Tenuere quondam. Mos at ollis hic erat
 Ut planiore texerent fundo rates
 Quo cymba tergum fusior brevius mare
 380 Prælaberetur (4). Porro in occidentem plagam

(1) En la edición de Madrid, sin sentido ni conexión *iter acervi*: mejor dijera *iter acerrimi*, id est: *iter Herculis*.

(2) Marciano Capella citado antes dice: *Latitudo Preti ubi diffusa septem millibus, ubi maxima decem*.

(3) Hablando Seylax en su Periplo de estas dos columnas, dice: *Gadium autem hæ insulæ ad Europam pertinent. Harum una urbem habet. In his quoque sunt columnæ Herculeæ..... Contrarii sunt sibi invicem hi vertices; distantque inter se diei navigatione.*

(4) Si los cartagineses usaban de estas marcas aplanadas, los gaditanos las usaban tan grandes que en ellas surcaban los mares etyopicos y erythreos hasta el mar Rojo, como dicen Estrabon y Plinio.

- Ab his Columnis gurgitem esse interminum;
 Late patere pelagus, extendi salum,
 Himilco tradit. Nullus hæc adiiit Freta
 Nullus carinas æquor illud intulit,
 385 Desint quod alto flabra propellentia
 Nullusque puppim spiritus coeli juvet (1).
 Dein quod æthram quodam amictu vestiat
 Caligo, semper nebula condat gurgitem,
 Et crassiorem nubilo præstet diem (2).
 390 Oceanus iste est, orbis effusi procul
 Circumlator, iste Pontus maximus (3).
 Hic gurges oras ambiens, hic intimi sali
 Inrigator (4), hic parens nostri maris.
 Plerosque quippe extrinsecus turbat sinus,
 395 Nostrumque in orbem vis profundi inlabitur.
 Sed nos loquemur maximos tibi quatuor (5).
 Prima hujus ergo in cespitem insinuatio est
 Hesperius æstus atque atlanticam salum;
 Hyrcana rursus unda; Caspium mare.
 400 Solo indicorum terga fluctus Persici;
 Arabsque gurges sub tepente jam noto.
 Hunc usus olim dixit Oceanum vêtus,
 Alterque dixit mos Atlanticum mare.
 Longo explicatur gurges hujus ambitu
 405 Producuturque latere prolixè vago.
 Plerumque porro tenue tenditur Salum.

(1) Otro tanto dijo Píndaro en sus Nemeas, Ode 4. *Pars maris quæ à Gadio vergit ad occidentem inavigabilis est.*

(2) Estos tres versos estan muy mal expresados en la edicion de Madrid: los hemos copiado de la de Oxford.

(3) *Pontus maximus*, para distinguirlo del Ponto Euxino, al que dice Estrabon se le dió el nombre de Ponto por antonomasia, á causa de que los antiguos no conocieron su principio ni su fin.

(4) Dice Macrobio en el lib. 7. que el Océano atlántico está de continuo difundiendo sus aguas en el Mediterráneo; de modo que en los estrechos de este, como el Bósforo, las corrientes van siempre hácia la Laguna Meotis, jamás al contrario.

(5) *Oceanus atlanticus*, dice Plinio, Europam vel maxime recessibus crebris excavans; sed in quatuor præcipue sinus. Lo mismo establece aqui Avieno acerca del grande Océano, que forma cuatro senos: el Mediterráneo uno, el mar Hircano, ó el Caspio otro, y el Persico y el Rojo. En este error estaban los antiguos, que el mar Caspio y el Hircano eran golfos del grande Océano, que con él estaban unidos.

Ut vix arenas subjacentes occulat.

Exsuperat autem gurgitem fucus frequens

Atque impeditur æstus hic uligine;

410 Vivens varium (1) pelagus omne internatat,

Multusque terror ex feris habitat freta.

Hæc olim Himileo Pœnus Oceano super

Spectasse semet et probasse retulit:

Hæc nos, ab imis Punicorum annalibus (2)

415 Prolata longo tempore, edidimus tibi.

Nunc jam recursus ad priora sit stylo.

Igitur columnæ, ut dixeram, Libystidis

Europæ in agro adversa surgit altera.

Hic Chrysus amnis intrat altum gurgitem.

420 Ultra citraque quatuor gentes colunt.

Nam sunt feroces hoc loci Libyphœnices (3)

Sunt Massieni (4), regna selbysina (5), sunt

Feracis agri et divitis Tartessii (6)

Qui porriguntur in Calacticum sinum.

425 Hos propter autem mox jugum Barbetium est (7),

(1) En muchos versos aplica Avieno el epíteto de belluoso al Atlántico: fundado en esta idea he copiado *vivens varium*. En la edición de Madrid sin buen sentido *vis vel varium*, en la de Oxford *vis vel ferarum*.

(2) Sin duda en tiempo de Avieno se conservaba el *Periplo* de Himilcon, en que dejó escrita su navegacion hasta las Casiterides, pero lleno de cosas prodigiosas y observaciones que el tiempo las ha reprobado como falsas. Mas si los gallegos y los britanos surcaban los mares con bateles de mimbres aforrados de cuero ¿donde estaban tantas fieras, tanto fango, tantas ovas que impedian la navegacion? Tan lleno de prodigios leemos hoy lo que resta del *Periplo* de Hannon.

(3) Varias fueron las tribus llamadas Libyfenicias, esto es: mezclas de africanos y fenicios. Las hubo en el Africa, como consta de Plinio lib. 5. cap. 4., y de Esteban Byzantino: verb. *Byzantes*. Apiano Alejandrino nos menciona otras en la Bética á las orillas del Ana, traídas y asentadas allí por Anibal; y estas que aqui nombra Avieno, que desde Calpe se extendian por toda la costa de Málaga hasta Vera, llamados por Tolomeo *Bastulos Penos*.

(4) Opino que Avieno leyó en algun códice griego *Masieni* por *Bastieni* ó *Bastiani*, puesto que habia unos bastianos ó bastitanos á la orilla del Oceano; ya dijimos en la España de Tolomeo que las letras labiales M y B se truecan en todos los idiomas.

(5) Es preferible la lectura *Selbysina* de la edición de Madrid á la *Cilbicena* de Oxford: los estados silbicenos eran los de la orilla derecha del Betis donde estaba *Silpia* ó *Silbia*.

(6) Los tartesios eran los de Calpe y Cádiz y Carteya, todas tres llamadas Tartessos hasta el rio Tarteso ó Bétis; los cuales, como dijo arriba, extendian su comercio por mar hasta el seno ó golfo de la Calecia ó Galicia en busca del estaño.

(7) Jugum Barbetium, donde estaba situada la ciudad de *Barbesula*.

- Malachæque flumen, urbe cum cognomine
 Mænace priore qua vocata est sæculo (1).
 Tartessorum juris illic insula
 Antistat urbem, Noctilucæ ab incolis
- 430 Sacrata pridem: in insula stagnum quoque
 Tutusque portus. Oppidum Mænace super.
 Qua sese ab undis regio dicta subtrahit
 Sisurus alto mons tumet cacumine (2).
 Assurgit inde vasta cautes, et mare
- 435 Intrat profundum: pinus hanc quondam frequens
 Ex se vocari sub sono Grajo dedit (3)
 Fanumque ad usque Veneris; ac Veneris jugum
 Littus recumbit. Porro in isto littore
 Stetere crebræ civitates antea,
- 440 Poenixque multus habuit hos pridem locos.
 Inhospitales nunc arenas porrigit
 Deserta tellus; orba cultorum sola
 Squalent, jacentque. Veneris ab edito jugo
 Spectatur Herma cespitis Libyci procul,
- 445 Quod ante dixi: littus hic rursus patet
 Vacuum incolarum nunc, et abjecti soli (4).
 Porro antea et urbes hic stetere plurimæ
 Populique multi cõcelebrabant locos.
 Nam nactus inde portus, *opertus periit* (5)
- 450 Sed Massienum curvat alto ab æquore

(1) Parece que Avieno hace una misma ciudad á Malacha y á Menace; pero Estrabon las distingue del modo mas positivo. Scymno Chio en su *Periegesis* v. 145. dijo: *Uni ex columnis Herculis, vicina est urbs Massihota Mænace appellata, hæc ad Europam extremum situm habet omnium urbium Græcarum.* Málaga no fue fundada por griegos de Marsella, sino por fenicios. Véase Isaac Vosio *Observationes in Melam*, donde hace la debida distincion entre estas dos ciudades, y corrige á Esteban Byzantino.

(2) Acaso deberia decir *Silurus* ó *Solurius*, monte que menciona Plinio y San Isidoro en sus etimologías.

(3) Parece que habla aqui Avieno de la isla *Pytiusa*, llamada asi à *fructice pineo*.
 (4) Ya habia dicho Pomponio Mela que los pueblos de la costa desde Cartagena hasta Málaga eran de poca consideracion; *in illis oris ignobilia sunt oppida*; faltos sin duda del comercio fenicio se habian empobrecido, y aun despoblado.

(5) Suplimos el final de este verso con una idea muy natural; el emporio del comercio descaeciò; el puerto fue obstruido, y las plazas antes célebres, vinieron á parar en la pobreza; y de la ciudad Massiena ó Bastiana no quedó sino la fortaleza y las murallas.

- Sinuque in imo surgit altis mœnibus
 Urbs Massiena. Post jugum Træete eminent,
 Brehisque juxta Strongyle stat insula (1)
 Dehinc in hujus insulæ confiniis
- 455 Immensa tergum latera diffundit palus.
 Theodorus illic (nec stupori sit tibi,
 Quod in feroci, barbaroque sat loco
 Cognomen hujus Græciæ accipis sono)
 Prorepat amnis: ista Phœnices prius.
- 460 Loca incolebant. Rursus hinc se littoris
 Fundunt arenæ, et littus hoc tres insulæ
 Cinxere late. Hic terminus quondam stetit
 Tartessorum (2), hic Herna civitas fuit.
 Gymnetes (3) istos gens locos insederat
- 465 Nunc destitutus et diu incolis carens.
 Sibi sonorus Alebus amnis effluit.
 Post hæc per undas insula est Gymnesia
 Populo incolarum quæ vetus nomen dedit.
 Ad usque Cani præfluentis alveum (4).
- 470 Pityussæ et inde proferunt sese insulæ
 Balearicarum late insularum dorsa sunt (5).
 E contra Iberi in usque Pyrenæ jugum
 Jus protulere, propter interius mare
 Late locati. Prima eorum civitas

(1) Había otra isla llamada Strongyle en el Mediterráneo, mencionada por Me-
 la lib. 2. cap. 6. y por Plinio lib. 3. cap. 9., donde dice que reinó Eolo: en medio
 de ella había un volcan. Strabon lib. vi, dice de ella: *Strongyle à rotunditate figuræ
 sic dicta, ignita, ibi habitasse Aeolum ajunt.*

(2) Los tartesios ó héticos llegaban antiguamente hasta cerca de Cartagena, es
 decir, hasta Almazarron, como dice Plinio lib. 3. cap. 1.

(3) Los gimnetes eran pueblos africanos, y desde allí pasaron á establecerse en
 las orillas del rio Almanzor. Se llamaron asi porque iban desnudos, como dicen Me-
 la y Plinio, y por lo mismo se llamaban *Gamphasantes*. Plinio lib. 5. cap. 8.

(4) Ya en tiempo de Avieno el rio Pallantia y Turia se llamaba tambien *Canus*
 por la blancura de sus aguas; continuó con este nombre hasta la entrada de los ára-
 bes, y le llamaron *Guadi-albar*, hoy Guadalaviar; y los de Chelva y Chulilla no
 le llaman sino *rio blanco*.

(5) Avieno al paso que va corriendo la costa hácia el Ebro y hácia el Pirineo,
 va mirando y nombrando las islas vecinas á la costa, los rios y algunas de las
 ciudades. Aqui le tenemos ya en el rio Guadalaviar y en las Baleares, y pasa á
 describir el trecho que media entre el dicho rio y el Ebro.

- 475 Ibera (1) surgit. Littus extendit dehinc
Steriles arenas (2). Hemeroscopium quæque
Habitata pridem hic civitas (3) nunc jam solum
Vacuum incolarum, languido stagno madet,
Attollit inde se Sicana (4) civitas
- 480 Propinquo ab amni sic vocata iberjcis (5).
Neque longe ab hujus fluminis divortio
Prætingit amnis Tyrius oppidum Tyrin (6)
At qua recedit ab Salo tellus procul

(1) Esta es la única verdadera lectura que conviene á la mente de Avieno, y á la verdad histórica. No puede decirse *Ilerda*, que está muy apartada de la costa ibérica, y muy metida en lo mediterráneo. Tampoco debemos leer *Idera*, como opinó Isaac Vosio en sus observaciones sobre Mela; puesto que no hay mención alguna de la tal *Idera*; y la Dera de Estephano, si no hay error en el nombre como en otras muchas ciudades de este escritor, era sin duda Dertosa. Al contrario, la *Hibera* es una ciudad nombrada así por T. Livio, puesta junto á la boca del Ebro, donde hoy Amposta, como se verá en el Diccionario. En este punto de no poder leerse *Ilerda* estamos acordes con el abate Masdeu, tom. 17. pág. 316; pero se equivocó enteramente en creer que esta ciudad estaba entre Villajoyosa y Cabo Martin.

(2) Con efecto, desde Amposta hasta el mar, y por un lado y otro de la boca del Ebro no se ven sino estériles arenas, como dice Avieno.

(3) Esta ciudad Hemeroscopium, no es Denia, que jamás se llamó sino Dianium; es la Hemeroscopium nombrada por Estrabon junto al Ebro, y estuvo donde hoy *Ulldecona* á la falda del *Monsia*. V. España de Estrabon, y el Diccionario. Engañose mucho el ya citado Isaac Vosio cuando dijo; *jam vero Hemeroscopium esse eam urbem, quæ olim quoque Dianium, vulgo Denia, vocatur, notissimum est*. Denia jamás ha desaparecido, ni ha dejado de estar habitada, como lo estuvo *Hemeroscopium*.

(4) En esta lectura estamos conformes con Isaac Vosio y con la edicion de Oxford; y de ningun modo se puede adoptar el nombre de Sitana, como en la edicion de Madrid, y en el citado lugar del abate Masdeu. La ciudad Sicana, patria de los Sicanos, y el rio Sicano es famoso en nuestra historia, al paso que Sitana no es conocida ni nombrada. *Sicana* y el rio Sicano son hoy *Cenia* ó *Senia*, y su rio. Es en nuestro juicio la *Sigarra* de Tolomeo.

(5) Isaac Vosio con indecible seguridad dice en el lugar citado de sus observaciones: *advertimos de paso que erró Servio cuando tuvo al rio Segre ó Sicoris por el Sicano, debiendo reputar al Sicano por el Suero*. Si en verdad erró Servio confundiendo al Sicoris con el Sicanus, infinitamente mas erró Vosio; puesto que el Segre no está tan distante del Senia como del Jucar. Ni Avieno está describiendo aqui las cercanías del Jucar, como tambien creyó Masdeu, sino las del Ebro; y desde este rio hasta el Mijares.

(6) Errores gravísimos se han cometido confundiendo al rio *Tyris* con el *Turia*, y al pueblo *Tyrin* con *Valencia*. Pues que el Tyris estaba vecino al Sicano, como dice Avieno; ¿cómo pudo hablar así del Turia, ni cómo del *Turis*, que fue lo que se figuró Isaac Vosio? Además ya al *Turia* lo habia mentado arriba con el nombre *Ganus* que tenia en su tiempo, y aun hoy conserva, bien que arabizado. Ni *Valencia* se llamó jamás *Tyrin*, digan lo que quieran los analistas Valencianos, á los que Masdeu y otros hombres doctos agregaron su voto. El rio Tyris es el que pasa lamiendo los muros de Vinaroz, y el pueblo Tyrin el mismo Vinaroz.

- Dumosa late terga regio porrigit:
- 485 Beribraces illic, gens agrestis, et ferox
 Pecorum frequentes intererrabat greges:
 Hi lacte semet, atque pingui caseo
 Prædure alentes proferebant spiritum
 Vicem ad ferarum. Post Caprasiaë jugum
- 490 Procedit alte, ac nuda littorum jacent
 Ad usque Cassæ Chersonesi terminos (1).
 Palus per illa Nacararum (2) extenditur.
 Hoc nomen isti nam paludi mos dedit.
 Stagnique medio parva surgit insula
- 495 Ferax olivi et hinc Minervæ stat sacra.
 Fuere propter civitates plurimæ:
 Quippe hic Hylactes, Hýstra, Sarrana (3) et nobiles
 Tyricha steterè; nomen oppido vetus.
 Graji incolarum maxime memorabiles
- 500 Per orbis oras: namque præter cespitis
 Fœcunditatem, qua pecus, qua palmitem,
 Qua dona flavæ Cereris (4) educat solum,
 Peregrina Ibero subvehuntur flumine.
 Juxta superbus mons Sacer (5) caput exerit
- 505 Oleumque flumen (6) proxima agrorum secans
 Geminus jugorum vertices interfluit.
 Mons (7) quippe Selus (nomen hoc monti est vetus)

(1) Cherronesos ó Chersonesos, vocablo griego, compuesto de la voz *herros*, *peña*: y de *nesos*, *isla*; y todo junto *Peña-isla*: de aquí *Peñíscola*, y no *Peníscola*.

(2) Dijo bien Masdeu que esta voz también es griega, tomada de la voz *nakos*, que significa los *vellones* ó el *vellon*. A estas tierras bajaban los turbitanos de Tírruel sus manadas en el invierno: por ser manadas de mil ovejas le dieron el nombre al río *Millares*, llamado *Kylías*; y de aquí le ha quedado el nombre á *Cyrat*. No es extraño, pues, que esta laguna tomase el nombre de los vellones ó de las ovejas.

(3) Sarrana nos parece que debe escribirse, y no Sarna. Tyro se llamó Sarrana, y este nombre es sinónimo de *Tyrichæ*, en plural, así como *Athenæ*, *Mycenæ*.

(4) A Ceres, diosa de los trigos, le da el epíteto de *flava* ó roja y dorada, porque este color toman las espigas en su madurez.

(5) En la edición de Madrid *acer*, en la de Oxford *sacer*. Pasa aquí Avieno á describir el trecho que hay entre el Ebro y Barcelona.

(6) Nos recuerdan los geógrafos una ciudad llamada *Tolobis*, y quitado el artículo griego *tou*, quedaria *Olobis*; la que daría el nombre de *Oloveus* ú *oleus* al río, que pasando por *Olesa* entra en el *Lobregat*.

(7) Así con buen sentido en la edición de Hudson, én vez de *moz*, cómo en la de Madrid.

- Ad usque celsa nubium subducitur.
 Adstabat istum civitas Lebedontia
- 510 Priore sæculo, nunc ager vacuus lare
 Lustra et ferarum sustinet cubilia.
 Post hæc arenæ plurimo tractu jacent,
 Per quas Salauris oppidum quondam stetit
 In queis et olim prisca Callipolis (1) fuit.
- 515 Callipolis illa (*quæ jactabat*) moenium (2)
 Proceritatem et celsa per fastigia
 Subibat auras, quæ laris vasti ambitu
 Latere ex utroque, piscium semper ferax
 Stagnum premebat. Inde Tarraco oppidum
- 520 Et Barcilonum amoena sedes ditium.
 Nam pandit illic tuta portus brachia,
 Uverque semper dulcibus tellus aquis.
 Post Indigetes (3) asperi se proferunt.
 Gens ista dura, gens ferox, venatibus
- 525 Lustrisque inhærens. Tum jugum Celebanticum
 In usque salsam dorsa porrigit thetim.
 Hic adstitisse civitatem Cypselam
 Jam fama tantum est: nulla nam vestigia
 Prioris urbis asperum servat solum (4).
- 530 Dehiscit illic maximo Portus sinu,
 Cavumque late cespitem inrepat Salum,
 Post quæ recumbit littus Indigeticum,
 Pyrenæ ad usque prominentis verticem (5)
 Post littus illud, quod jacere diximus

(1) Nombre griego que significa *pulchra civitas*: todas estas costas desde Málaga hasta Rosas estaban muy pobladas de ciudades y colonias griegas.

(2) Lo que va entre paréntesis y en letra bastardilla, lo añadió el señor abate Masdeu, para llenar la laguna de este verso en todas las ediciones. Así lo dice el mismo autor en una nota; y aunque dice que lo añadió *arbitrariamente*, no hay duda que lo hizo con buen sentido.

(3) Al hablar del río Oleo y de Barcelona no ha querido nombrar á los laletanos, ni á los cossetanos al hablar de Tarragona y de su costa, donde estaba la antigua Callipolis, y ha pasado á los indigetes, mencionados por los grandes geógrafos.

(4) Esto mismo ha sucedido con otras muchas ciudades de la antigüedad: así dijo Ovidio en la metamórfosis lib. 15. v. 21.

Quid Pandionis restat nisi nomen Athenæ?

(5) Ad usque Pyrenæi promontorium, quod claudit Hispaniam.

- 535 Tractu supino se Malodes exerit
 Mons, inter undas solo tumens sico (1)
 Geminusque vertex alte surgit æthra.
 Hos inter autem (2) portus effuse jacet
 Nullisque flabris æquor est obnoxium.
- 540 Sic omne late, prælocatis rupibus,
 Latus ambiere cautium cacumina,
 Interque saxa immobilis gurges latet,
 Quiescit æquor, pelagus inclusum stupet.
 Stagnum iade Toni montium in radicibus
- 545 Tononiæque attollitur rupis jugum,
 Per quæ sonorus volvit æquor spumeum
 Anystus amnis, et salum fluctu secat.
 Hæc propter undas, atque salsa sunt freta.
 At quidquid agri cedit alto à gurgite
- 550 Cæretes omne, et Aucocaretet prius (3)
 Habuere duri: nunc pari sub nomine
 Gens est Iberum. Cordus (4) inde denique
 Populus agebat inter avios locos,
 Ac pertinentes usque ad interius mare
- 555 Qua piniferæ stant Pyrenæ vertices (5)
 Inter ferarum lustra ducunt vitam (6)

(1) Asi hemos concluido este verso, aprovechando el participio *tumens*, de que usó Avieno en la Descripción de la tierra v. 42., y supliendo la voz *solo*, á cuyo sustantivo se aplica con buen sentido el adjetivo *Sico*. Con las voces puestas en cursiva, hemos completado tambien el verso siguiente por el estilo de Avieno.

(2) Asi en la edicion de Oxford, mejor que *hos inter haud*, como en la de Madrid.

(3) Los Ceretanos, segun hemos visto en la España Pliniana, se dividian en Ceretanos Iulianos y Ceretanos Augustanos; yo creo pues que en vez de *Aucocaretet*, como se lee en la edicion matritense, ó de *Acrocaretet*, como en la de Hudson, deberia escribirse *Augocaretet*, con lo que quedarian indicados los Ceretanos Augustanos, y los Iulianos tácitamente en los primeros.

(4) Este pueblo *Cordus* ó *Sordus*, como se lee en la edicion de Oxford, es el de la gente *surdona* ó *Surdaona*, nombrada por Plinio entre los Ilergetes. En los siglos medios se llamó el rio que corre por su término *Ripa Curtia*, hoy *Ribagorza*, que es uno de los que van á unirse con el *Sicoris*, como dijo el mismo Plinio.

(5) En la edicion de Hudson se lee *pinifertæ*; Barthio prefirió *pinifoetæ*; todo es uno mismo, y las tres voces hacen un mismo sentido; sabemos que el lado ibérico de los Pirineos es fecundísimo en pinares útiles para mástiles y palos mayores de los navios, al paso que el estado de la Francia es poco ó nada feraz de pinos.

(6) En la edicion de Oxford se ha suplido la laguna de este verso con la palabra *decubantium*; acaso mejor *ducebant vitam*, para la medida del verso, ó *ducebant diem*, frase del mismo Avieno en el v. 140.

- Et arva late, et gurgitem ponti premit.
 In Sordiceni cespitis confinio
 Quondam Pyrenæ civitas ditis lari
 560 Stetisse fertur (1): hicque Massiliæ incola
 Negotiorum sæpe versabant vices,
 Sed in Pyrenæm ab columnis Herculis
 Atlanticoque gurgite et confinio
 Zephyritis oræ, cursus est celeri rati
 565 Septem dierum. Post Pyrenæum jugum
 Jacent arenæ littoris Cynetici
 Easque late sulcat amnis Roschinus (2).

(1) Sin duda Avieno tomó de Herodoto la noticia de la existencia de la ciudad *Pyrenæ*, de la que ningun antiguo ha hecho mencion. Yo he sospechado que dicho pasage de Herodoto está viciado, y que en vez de decir que el Istro ó el Danubio nace en la ciudad de Pyrene; en *Pyrenæ poli*, quiso decir *ou Pyrenæ poli*; frases muy fáciles de trastocar; pero que tienen tan distinto significado, como que la primera con grave error geográfico afirma que el Danubio nacia en la ciudad de Pyrene, sabiendo todos que su nacimiento le colocaron los antiguos en los Alpes, en el monte Abnoba; y la segunda frase diria que nacia dicho rio no lejos del Pirineo, lo que no era falso.

(2) Ya ha concluido Rufo Festo Avieno la descripcion de la costa marítima de nuestra España: lo que sigue hasta el verso 705, en que concluye esta obra tan incompleta, y tan distante de llenar todo el grande objeto que Avieno se propuso; pertenece á la Galia Narbonense; por lo mismo dejamos su traduccion y comen-tacion á los literatos de la Francia.

LAS COSTAS MARÍTIMAS

DE RUFO FESTO AVIENO,

TRADUCIDAS AL CASTELLANO CON NOTAS.

Me acuerdo, amado Probo, en otro tiempo
 Haberme con ahinco preguntado
 ¿Que idea del Ponto Taurico te diera (1)
 De modo que al sentido presentada
 Y al alma, viva imágen ofreciera
 A aquellos que remotos y apartados
 Habitan los extremos de la tierra? (2)
 Gustoso me presento á tal trabajo,
 Ofreciéndote en mis versos tu deseo.
 Ni el amor que te tengo permitia
 Dilatar por mas tiempo la pintura
 De tal region, que en los antiguos libros
 Y en estudio de mi larga vida
 Habia meditado y concebido.
 Pues dura cosa y rústica seria
 Negar á quien se estima aquello
 Que sin dispendio propio darse puede.
 Mucho mas cuando el amor me impele,
 Y el lazo de la sangre me estimula,
 Mas esto no bastara si entendido
 No hubiera de que aprecias el estudio
 Y que afecto á las ciencias te domina,

(1) El Ponto Euxino se llama Taurico, porque el monte Tauro introduce en él una punta ó promontorio. Tambien las gentes que vivian en sus orillas se llamaban táuricas; y de ellas han hablado Herodoto lib. 4. pág. 289. 826. Mela lib. 2. cap. 1. In *Euxinum mare taurici*.

(2) Los extremos de la tierra estaban en la España. Sin duda Probo era no solo español, sino que habitaria hácia las columnas *extremos de la tierra*.

Y cuán capaz tu pecho se presenta
 A penetrar los misterios de la Vesta (1)
 Y cuán hondo losijas en tu mente.
 ¿Haría yo bien en darlos al demente?
 ¿Ni quién muestra al inepto tales cosas?
 Muchos, pues, muy muchos, caro Probo,
 Motivos me aconsejan y me mueven
 A cumplir tu deseo; y aun te ofrezco
 Dar mas extension y mas ensanche
 A las noticias que de mí deseas.
 Mostrándome contigo como padre
 Obligándome á mi musa á que se extienda
 A mas trabajo: que si es de generoso
 Y noble pecho dar lo que le piden;
 Mas liberal y franco se presenta
 El que al pedido lo donado aumenta.
 Quisiste, si te acuerdas, preguntarme
 El sitio y posicion de la laguna
 Meotis, que por mar tenerse puede.
 No ignoro que Salustio lo explicára,
 Y cuál exactitud haya guardado;
 El no seguirle á error se reputara.
 Pero sabe, que á los datos y pintura
 Y al estilo tan limado y verdadero
 Con que tal descripcion nos ofreciera,
 Podemos añadir nuevos colores,
 Nuevos datos que autores harto graves
 En sus libros antiguos nos dejaron.
 Hecateo por cierto el de Mileto,
 Heladico Lesbio y el de Atenas
 Phileo, y el Scylax Cariandense;
 Pausimaco tambien que desde Samos
 Su origen trujo, y Dimasto el de Sigea
 Y Bachoris el Rodio, y el Euctemon
 Ciudadano del Atica, y Cleonte

(2) Toma aqui la Vesta por la tierra, como dijimos en la nota al texto latino de consiguiente, no apruebo la correccion de Hudson, que puso *istarum* por *Vestiarum*.

De origen Siciliano; y Herodoto
 El de Turio, y el que honró á la Grecia
 Con su pluma, Tucídides te digo,
 De todos he tomado y me he valido.

Aquí hallarás, mi caro y digno Probo,
 Cuántas islas sobre el mar escuellan,
 El mar, entiende, que por hueca boca
 Del estrecho Tartesio penetrando
 Hasta lejanas tierras el mar nuestro
 Empujó y le metió en sus senos.
 Te explicaré los golfos, y los cabos
 Las orillas á las tierras recostadas,
 Los montes que en los mares se entrometen,
 Ciudades altas que sus olas bañan;
 De dónde nazcan los famosos rios,
 Y en qué punto en el Ponto desembocan:
 Las islas que circundan sus corrientes,
 Y qué puertos se formen en sus brazos;
 Qué lagos se prolongan, y en qué sitios:
 Cuántos montes elevan sus erguidas
 Y peñascosas cumbres; y en qué valles
 Se estrechan y se angostan sus espumas (1):
 Y el término será de mi tarea
 El mar Scytico, llamado Ponto Euxino (2),
 Y las islas que en sus aguas se levantan.
 De los otros objetos de esta ciencia
 Dejé tratado en el primer volúmen
 Que al *Orbe* de la tierra representa.

Y á fin de que mas claro me comprendas,
 Y cales mi enseñanza y mi trabajo,
 Comenzaré de lejos mi tarea,
 Y no dudes un punto en mis asertos,

-(1) Quiere decir Avieno que entre tantos objetos como ofrece dilucidar en esta obra, y son los que hasta ahora lleva indicados, no olvidará los esteros, que son unos valles por donde se introducen en la tierra las aguas del mar, y por los que se hacen útiles navegaciones para el comercio interior. De muchos se habló en la España de Estrabon.

-(2) O Avieno no pudo llegar al fin que se habia propuesto para instruir á Probo, ó se ha perdido para nosotros la mayor parte de su obra.

Ni temas imprimirlos en tu idea;
 Que en muy graves autores se cimentan.
 Tendido existe el orbe de la tierra,
 Y su esfera del mar esta ceñida;
 Mas aquella region que del salado
 Oceano sus ondas entromete
 Formando nuestro extenso mar interno:
 Atlántico se llama y reconoce.
 En él es la Gadir, antes Tartesos.
 Y de Hércules constante las columnas
 Abila y Calpe: y si á la izquierda miras
 De la proxima Libia, veras en el extremo
 Otras islas que firmes se sustentan
 Contra la voz del cierzo que continuo
 Con fuerza las azota y las agita.
 Allá se alza el prominente Cabo,
 Oestrymnio los antiguos le llamaran (1);
 Su cima peñascosa y elevada
 Hacia el Noto algun tanto se declina.
 A la falda de dicho prominente
 Un golfo se dilata que por nombre
 Oestrymnico los pueblos le apellidan:
 En él estan las islas Oestrymniadas
 Anchurosas y ricas de metales,
 Del plomo y del estaño; y sus colonos,
 Aunque mas animosos y aplicados
 Al comercio del mar en que se esmeran,
 No hay uno que al alto mar avance
 Ni sulque el bestioso turbio Oceano.
 Ni tienen naves de grande consistencia
 Del pino, ó del abeto fabricadas,
 Cual pide el arte; sino que ¿te admiras?
 De mimbres enjaretan sus bajeles.

(1) Ya dijimos en las notas al texto latino que con este nombre anticuadísimo se llamaron las británicas. Por ellas comentó Tolomeo su Guia geográfica, y Avieno, siguiendo su ejemplo, no ha querido omitirlas absolutamente, aunque es bien corta su descripción. También pudo llamarse cabo Oestrymnio, que propende al Noto ó medio día más que las *Sorlingas*, el cabo *Cornuall* y las islas británicas.

Y de pieles aforran sus costillas (1).

Desde este cabo en dos navegaciones

Se pasa á la isla Sacra, así llamada

En tiempos muy remotos, y sus campos

Anchurosos cultivan los Ibernios.

A ella vecina la Albion se nos presenta:

Grande comercio hacian los Tartesios

Con aquellos Oestrymnios insulares;

A la par los colonos de Cartago,

Y las gentes de junto á las columnas

Hercúleas esto mismo frecuentaban,

Sulcando mares que al piloto Himilcon

Apenas cuatro meses le bastaban

Para acabar tal viage; que la calma

Y la falta de viento lo retarda

Y el espesor del agua lo detiene,

Como el mismo lo afirma y lo decanta;

Añadiendo además que el mucho fango

Y ciertos matorrales embarazan

El curso de las naves, y que falta

Fondo á las olas que someras cubren

La simple superficie de la tierra:

Esto da la ocasion á que las fieras

Marinas interrumpen los bateles

Que á paso lento y perenal caminan.

Si en vez de navegar á las Oestrymnias (2)

(1) Esto que cuenta de los Oestrymnios acerca de la débil y flaca construccion de sus bateles ó góndolas, lo hallamos confirmado por Dion Casio, que hablando de la expedicion marítima que hizo Cesar desde Cádiz á Brigantium, hoy la Coruña, nos pinta á los gallegos como asombrados de ver naves altas y construidas de maderas capaces de resistir á las navegaciones de alta mar. El César, dice, habiendo réunido en Cádiz sus naves, trasladó á ellas sus tropas.... Desde allí tomó el derrotero por Brigantium, ciudad de la Galicia, y al llegar á su puerto, aquellos habitantes, que jamás habian visto una armada, *qui classem antehac nunquam vidissent territos*: amedrentados los sujetó á su dominacion, lib. 37. núm. 52. El Xilandro se expresa mas claro, y dice que lo que los asombró y amedrentó fue el ver buques altos, *armamentis erectis territos*. Véase nuestra *España* de Estrabon, donde se hallara el uso que hacian los gallegos de las pieles ó cueros para aforrar sus góndolas.

(2) Despues que Avieno, tomando por punto de arranque en su Periplo las columnas de la Iberia y de la vecina Libia, ha dado sola una ojeada á la Galicia y á las islas británicas, vuelve al mismo punto para describir la costa mediterránea; y este sentido me parece que expresa la particula *dehinc*.

Quisiera alguno variar el derrotero
 La prora dirigiendo hácia los mares
 Do la Ursa su carro nos presenta,
 La costa sulcara de los Ligures
 Desierta y despoblada de colonos,
 A causa que los Celtas con sus guerras
 De aqui los arrojaron y expelieron.
 Como á muchos la suerte les obliga (1)
 Retiráronse entonces los Ligures
 A los montes y horrendas asperezas,
 Y en las selvas fijaron su morada
 Cultivando un terreno pedregoso
 Junto á las rocas cuyas cimas suben
 Hasta ocultar sus picos en las nubes.
 Gente fugaz, aducha á las montañas,
 Apartados del mar, á cuyas olas
 Miraban con horror escarmentados
 De anteriores reveses. Mas pasados
 Algunos años de quietud, y el ocio
 Y el olvido inspirándoles confianza
 Volvieron á habitar en los navíos
 Y á buscar las orillas de las aguas.
 Pasadas estas costas, que descritas
 Dejamos mas arriba, se presenta
 Dilatado y anchuroso seno
 Hasta la isleta Ophiusa, que dista
 De dicho sitio donde el mar interno

(1) No hay cosa mas frecuente en las historias que las trasmigraciones de gentes de unas regiones en otras, ó por las guerras ó por las revoluciones de la naturaleza. Los scytas ó celtas trasmigraron de las heladas regiones en busca de mejores climas en el Asia y en la Europa, y estos hicieron trasmigrar á los sicanos, á los ligures, y á muchos iberos que de esta Iberia pasaron á la Iberia de junto al Caspio, como lo dice el mismo Avieno.

- Caspinam late terram superabluit unda,
- Euxinique subest tergum salis. Asper Iberus
- Hic agit. Hic olim Tyrrhenide pulsus ab ora
- Cespitis Eoi tenuit sola; seu vaga sæpe
- Fros rapit exactos."

Descrip. orb. terræ. v. 892.

En las tierras se mete y forma el Sardo (1)

Siete soles de buena travesía.

Es de ancha la Ophiusa en sus costados

Cuanto dan á la isleta de Pelope,

En el terreno Griego: y se llamaba

Antiguamente con la voz Oestrymnis,

Porque Oestrymnicos sus colonos eran.

Y al cabo de los años las serpientes

Acosando á los dichos en su campo

Vacía la dejaron; y por esto

Ophiusa ó Serpentaria la llamaron (2).

Poco mas arriba se introduce

En el salado mar un gran collado

Que de Venus se llama; y dos isletas

Aparecen que por trecho limitado

Ninguno las habita ni cultiva (3).

El alto Arijum (4) ya su cumbre ostenta,

Y al sople de los cierzos la presenta.

De su sitio hasta donde las columnas

Del laborioso Alcides se levantan

Cinco dias se dan de travesía.

Descúbrese no lejos la Pelagia,

Isla de grande pasto, y á Saturno

Se dice por las gentes consagrada.

Más tal es su carácter, y tan raro,

Que si alguno por fortuna navegando

A sus costas aborda, se estremece (5),

(1) El mar sardo ó de Cerdeña es una prolongacion del primer golfo ó seno que formó el Mediterráneo, cuando se metió en las tierras, roto el istmo de Gibraltar que lo separaba del Atlántico.

(2) De la voz griega Ophys, que significa la serpiente. Así se llamaron Ophytas los adoradores de la serpiente.

(3) Dos isletas fronterizas á las Baleares inhabitables por su escaso campo pueden ser la de Benidorm y la Tabarca.

(4) Según la etimología que hemos dado á este nombre, de monte de los dias, tengo mucha probabilidad que es el Monjó, uno de los montes mas altos de toda la costa, asentado en la antigua Contestania. Por la distancia se infiere que estaba entre la Dragonera y las columnas.

(5) Lo mismo se cuenta de las islas *Cyaneas* y *Sinplegadas*, célebres en la historia mitológica, de las que hemos hablado en Estrabon, y son nombradas por Pli-

Retiembla el suelo, se conmueve el agua
 Por mas que el mar restante tenga calma.
 Aparece en la costa de la Ophyusa
 Otro soberbio monte, y computada
 Su distancia hasta los sitios dichos,
 Será, como quien dice, dos jornadas.
 Encontramos á poco un ancho seno (1),
 Y no basta á su crucero un solo viento,
 Céfiro lleva hasta mitad el barco (2),
 Y para continuar requiere el Noto.
 Si alguno aqui se embarca para el campo
 Donde estan asentados los tartesios,
 Cuatro soles bien largos necesita.
 Si se contenta con llegar tan solo
 Del mar interno al puerto Malagüeño
 En cinco soles hará su travesía.
 Pasemos al collado Cipresiaco (3),
 A cuya falda la fangosa Achale,
 Que así llaman los vecinos esta isleta
 Por ser tan popular lo que se cuenta
 Ha visos de milagro, los labriegos
 Lo creen con la confianza mas sincera.
 Dicen pues que el mar de sus costados

nio y por todos los geógrafos. Miradas á larga distancia, la refraccion de los rayos hacia que se uniesen y chocasen, de cuyo movimiento les avino el nombre de Cya-neas, y de chocarse el de Simplegadas. La *Pelagia* es acaso la de Menorca.

(1) Este debe ser el golfo Ferrariense ó de Denia, nombrado por Pomponio Mela.

(2) Este es el verdadero pensamiento de Avieno. No basta un solo viento para cruzar este golfo; hasta el medio ó mitad de él sale la nave con el Céfiro; para lo restante se requiere el Noto. Así hemos corregido el verso latino, mal expresado en todas las ediciones.

(3) Ya han observado los que han trabajado en los textos de poetas geógrafos, como Dionisio Alejandrino y Scymno Chio, que en vano se buscará en ellos un método exacto y ordenadamente descriptivo. Así lo tocamos en este pasage y otros de Avieno. Está hablando de Ophyusa, de la costa Contestana y sus isletas, de Málaga y de su puerto, y de repente salta á las orillas del Ana y á los Cynetas. Yo creo que el monte Cipresiaco es el que se llama Ayamonte. Allí es donde el mar abunda de cieno y de bajos, y de isletas formadas por el fango y cieno que han acarreado los rios. Tal era la isleta llamada Achale, es decir, no de buena vista, sino de feo aspecto, que será una de las que estan al frente de Ayamonte. Su vista y suelo cenagoso daría ocasion á las consejas que de ella nos refiere Avieno.

No tiene forma igual á lo que resta ,
 Puesto que allí cual vidrio resplandece
 Y en el fondo una imágen cenagosa ,
 A causa que las olas van cavando
 Un lodo, segun dicen los antiguos ,
 Y cuajadas las aguas se presentan.
 Aquí los Cempsios y los Sephes habitaron (1),
 Asi como en Ophiusa. Y la prosapia
 Tambien aqui moró de los Draganes (2),
 Que en las selvas del nivoso Boreas
 Tuvieran en lo antiguo su morada.
 Mentarse aqui se debe la Petanion (3)
 Isleta que del Céforo guardada
 Ancho y muy seguro puerto ofrece.
 Aquí junto á los Cempsios los Cynetas
 En el monte Cynetico asentados
 Do se eseonden los astros, las estrellas
 Y toda Europa alli tiene su cabo (4)
 Cabo que arroja su tremenda punta
 En el mar que de bestias es poblado.
 Corre por los Cynetas el rio Ana
 Y su campo divide (5), y otro golfo

(1) Toda la costa de los bastulos desde el Betis ó Tartesos hasta el Ana, y desde allí hasta el Cabo S. Vicente la habitaron los fenicios, que son los cempsios y los cartagineses, que son los sephes ó sephetes; nombre que tenían los magistrados. «Cádiz, dice el Sr. Campomanes, tenía sus suffetes ó magistrados en la misma conformidad que Cartago, y con la misma autoridad. De los suffetes de Cádiz hay en T. Livio expresa memoria." *Periplo de Haanon*: pág. 41. not. Aun se conservaba en los Algarbes el puerto llamado de Anibal. Lepe era una colonia de la Lep-tis Africana. Explicando Isaac Vosio á Scylax Cariandeo dice que aunque el Cabo S. Vicente le puso dicho geógrafo en la Europa, él y muchos antiguos, y entre ellos Avieno lo atribuyeron á la Libia por las muchas colonias cartaginesas que habia en aquel contorno: *quod crebra essent Carthaginiensium coloniæ in hoc loco Libyæ tribuerunt univrsam illam tractum.*

(2) Los draganes, que eran los tracios, gentes scyticas, como consta por el testimonio de Estrabon, lib. 7. pág. 296, llamados en la Iberia celtas, habitaban junto á los fenicios y cartagineses de los Algarbes, y formaban una region llamada Célitica, al oriente de los Cynetas.

(3) Una de las del Cabo Sta. María ó la isleta de las Palomas.

(4) El cabo S. Vicente, al que todos los geógrafos llaman el último cabo de la tierra, en donde el Sol y las estrellas apagan sus luces.

(5) El Guadiana es el que divide el campo Cuneo, como le llama Estrabon, del campo Tartesio.

Se forma, y su terreno al mediodía (1)
 Se inclina; y dicho rio de repente
 En dos bocas se forma y se divide,
 Y por las crasas olas de tal seno
 (Crasas las llamo por el mucho ceno)
 Introduce sus aguas al profundo.
 Aquí levantan sus erguidas cimas
 Dos isletas, de cuales la pequeña (2)
 Ni aun nombre ha merecido: mas la grande
 De muy antiguo es llamada Agonida (3).
 Horrible de peñascos se levanta
 La Roca Sacra, que á Saturno es dada (4):
 Allí se observa cómo hierve el Ponto:
 La costa peñascosa se dilata.
 Pacen aquí con gusto las cabrillas;
 Muchos chotos mantienen los colonos
 En las espesas herborosas selvas.
 Aprovechan su pelo largo y fuerte
 A tiendas de campaña, y velamenta:
 Desde este punto al rio sobredicho
 Solo un día de viage se recuenta.
 Aquí tienen sus lindes los Cynetos.
 Toca en ellos el campo Tartesiaco
 Y riega sus campiñas el Tarteso (5):
 Allí se extiende un módico altozano
 Al Céforo suave dedicado,
 Y en lo alto se observa un grande Alcázar
 De Céforo Cefritis hoy se llama (6).

(1) Este es el golfo que media entre Ayamonte y el cabo Sta. María, cuyo campo mira en efecto al mediodía. Este es el cabo de figura de cuña.

(2) Con efecto, frente al cabo de Sta. María se ven estas dos isletas, y aun en ciertos mapas aparecen hoy tres.

(3) En la Agonida, que es la mas oriental, se ve hoy un pueblo que se llama S. Lorenzo de Olhao. La voz Agonida es de origen griego, y significa la *infecunda* ó *esteril*.

(4) El Promontorio Sacro consagrado á Saturno, cuyas aguas al ponerse el sol, dijeron los antiguos que hervian.

(5) Ya hemos dicho que el rio Betis tuvo primero el nombre hebreo de Tarteso.

(6) Este monte vecino á los Tartesios y al Ana, y todo cuanto dice aquí el poeta acerca de las nieblas y humedades, se debía verificar en el terreno y serranía que

Es el monte de grandiffon volúmen
 Y sus cimas eleva á las estrellas,
 Espesa niebla las cubre y oscurece.
 Mas es region de yerbas abundosa,
 Nebuloso es el aire y las montañas,
 Oscuro el dia, húmeda la noche.
 Los vientos escasean; no despejan:
 Los vapores pesados se recuestan
 La faz humedeciendo de la tierra.
 De dicho Alcázar si embarcarse gustas
 Tomando hácia el estrecho el derrotero,
 En la popa te soplará el Favonio.
 Otro collado al pronto se presenta
 Y á la Diosa infernal un templeznelo (1)
 Rico en ofrendas; lindal la boca de una cueva,
 Entrada oscura, sombría, religiosa:
 Se ve no lejos una gran laguna (2):
 Llamáronla Etrephæa: y aun se cuenta
 Que en estos sitios la ciudad antigua
 De Hervo floreció, que derrocada
 A fuerza de discordias y de guerras,
 Ya no queda sino solo el nombre (3);
 Y de su sitio y fama la memoria.
 De mas arriba se desliza el rio,
 Que Híbero fue llamado, cuyas aguas
 Fecundan los sembrados inmediatos.

media entre el Guadiana y el Guadalquivir, donde estan las fuentes de los rios Piedra, Aserrador, Mela, Oranque, Odiel y Tinto, que hacen aquel terreno húmedo, pantanoso y cenagoso el mar.

(1) Templo consagrado á Proserpina; parece que era una cueva, segun pinta el Poeta su entrada: *penetral abstrusi cavi aditumque cæci*, como en la edicion de Oxford, mejor que en la de Madrid: *penetrat abstrusi cavi aditumque cæcum*. Se hizo en la antigüedad mucho uso de las cuevas para las cosas sagradas. En una cueva del monte Sinai estaba Moisés cuando recibió la ley. En una cueva Numa consultaba á la diosa Egeria. Hoy mismo hay cuevas consagradas al culto cristiano.

(2) Al sud de Moguer, á la que de *Palus* le ha quedado el nombre de *Palos*, pueblo que ocupa el sitio de la Laguna. *Etrephæa*, nombre griego que significa la *alimentadora*, acaso por el mucho pescado que criaba.

(3) El nombre *Herbo* fue sin duda tomado del primer idioma que hablaron los tartesios, y todos los iberos. Su raiz es la voz ערב *Herb. advesperascere*; porque allí se ponía el sol y comenzaban las tinieblas.

Hay quien piensa y opina que la Iberia
 De este tomó su nombre, no del otro
 Que por junto á los ágiles Vascones
 Presuroso á su centro se encamina.
 Y es cierto que cuanto al Occidente
 De dicho rio se dilata y jace
 Iberia comunmente se apellida (1).
 A la parte oriental de aqueste trecho
 Habitan los Tartesios: y no lejos
 Se presentan los ricos Cilbicenos (2).
 Allá se ostenta la ínsula Cartare (3)
 Habitada y poblada largos años
 De Cempsios la cuentan las historias (4).
 Al cabo de los tiempos sus vecinos (5)
 A fuerza de peleas los batieron,
 Y en diversas regiones asentaron.
 Descúbrese allí mismo el monte Casio (6);
 Y los griegos el nombre derivando,
 Al metal que en abundancia daba
 Casiteron llamaron, hoy estaño.

(1) Manifiestamente alude Avieno y aludian los antiguos, á quienes cita, al verdadero significado de la voz Iberia, que es lo mismo que si dijéramos *la última, la occidental, la de allá mas lejos del oriente*. No pensó Avieno, ni pensaron los antiguos españoles en el vascuence, para sacar de allí el nombre *Iberis é Iberia*, como con risible empeño han pretendido varios escritores españoles, ni pensaron en las *aguas calientes*, sino en el *occiduum ad axem*.

(2) Ya dije que opinaba que debieron llamarse silpínicos, siendo tan trasmutables las letras C y S: su capital sería *Silpia*, que estaba en *Spiel*.

(3) La que está enfrente de Huelva; hoy se llama Cartaga el río que desagua á su frente. Se llamó *Sartare*, y de aquí los árabes la llamaron *Saltes*, y *Gesira Saltix*. De esta isla habló el Nubiense ó Xerif Aledris; y largo comentario nos dió acerca de su etimología D. José Antonio Conde en las notas á su traducción, pág. 180. Bien pudo llamarse Tarsare y Tartare, y traer su denominación de los descendientes de Tarsis, que viniendo con Thubal quedó en el Africa, como se verá en la memoria sobre la España antigua.

(4) Ya hemos indicado, y probaremos mas largamente en el Diccionario, que los cempsios eran los hijos de Kam, los fenicios.

(5) Sin duda los celtas vecinos á estos cempsios los arrojaron, y entre otras tierras y sitios adonde se refugiaron, eligieron la isla Ophyusa, como dejó el Poeta dicho arriba. Lo mismo hicieron los celtas con los ligures. Todos estos son datos muy interesantes para nuestra historia antigua.

(6) Esta montaña es la que se ve á la izquierda del Betis y de Tribujeña; creo que la llaman hoy *Arenas Gordas*. Abundaba antes de estaño.

Está no lejos el suntuoso templo
 Y el Alcázar que el nombre de la Grecia
 El primitivo tuvo: y cerca la torre Geryona,
 Que de tal su nombre de Geryon le toma (1).
 A lo largo de dicha rica orilla
 Se ven los senos del Tartesio rio (2),
 Y desde su boca hasta este punto
 Navegando se ocupa un solo dia.
 Aqui se encuentra la famosa Gadir,
 Que en lengua de los Penos significa
 Lugar cercado, y anteriores años
 Tartessos se llamó. Grande, opulenta
 Y rica en otro tiempo; mas ahora
 Estrechez y pobreza experimenta.
 Poco menos que inculta, mas parece
 De escombros un monton y una campiña (3).
 Cuando en ella tenia mi morada
 Nada vide de grande ni ostentoso
 Sino la pompa del Hercúleo templo.
 Mas cierto que en la edad remota
 Tanta fue su nobleza y su decoro,
 Qué el monarca mas grande y poderoso
 Que nombra en sus anales la Maurusia
 Nacion, y de Augusto muy preciado,
 Docto en las letras (4), fuerte en las batallas,
 Aunque en la parte opuesta de la España,
 Su reino habia; con el Duumvirato
 De Cádiz se miraba muy honrado.
 Otra isleta en el Tarteso rio

(1) No podemos persuadirnos que el Alcázar dió el nombre á Gerion, nombre tomado del hebreo, como hemos dicho en otra parte, sino que Gerion dió su nombre al Alcázar. Mondejar juzgó que este Alcázar era la torre de Cepion. T. 1 p. 199.

(2) Los esteros y golfos que formaba el rio Tarteso, uno de los cuales llegaba á Asta.

(3) Esta pintura del estado de Cádiz, en el siglo iv parecé algo exagerada y poética. Sin duda el amor que Avieno, como andaluz, la profesaba, le hacia que comparándola con los tiempos de su mayor prosperidad se planiese de su actual pobreza. Mas no faltaba el lujo religioso en el templo de Hércules; y esto lo nota con designio, y como con desaprobacion Avieno.

(4) El Rey Juba dejó escritos muy sábios tratados de que se aprovecho Plinio

Se ve en su cauce, y por él ceñida
 Después que del lago Ligustino (1).
 Sale y á la costa se encamina.
 Ni una sola es la boca por do mete
 Sus aguas al Oceano: que tres brazos
 Por el oriente lleva, y en dos cauces
 Al sud de su ciudad (2) se desemboca.
 Sobre dicho lago su alta cima ostenta
 El monte Argenteo, que la edad remota (3)
 Tal nombre le dió por su apariencia,
 Que estaño y plata en su costado ofrece
 Que á lo lejos reluce, y que refleja
 Del sol los rayos, que dan en su maleza.
 En sus aguas del pesado blanco estaño
 Ramentos el tal Tarteso lleva
 Y á los pueblos ofrece esta riqueza.
 Y la vasta region y el espacioso
 Campo que de la costa se retira (4)
 De la gente Etmanea está habitado.
 Y desde este contorno hasta los Cempsios
 Los Ileates un rico suelo labran (5):
 Las costas poseen los Civicenos (6);
 Y el alcázar Geryonico y el templo,
 Que arriba hemos mentado, lo rodea
 Y abraza el mar Océano por entero;

para componer su asombrosa obra de la Historia natural. Los gaditanos le honraron nombrándole su duumviro.

(1) Estaba mas abajo de Sevilla, donde hoy las islas mayor y menor: de allí salia por tres brazos; luego se reunia en dos; cada cual tan caudaloso como todos juntos, como nos dijo Estrabon en su España.

(2) De la ciudad de Tarteso que estaba en la isla sobredicha, abrazada por sus cauces.

(3) Hoy se llama este monte la Sagra, origen del Betis y del *Estadero ó Seguro* y perezoso.

(4) Region mediterránea separada del mar *ab equore*, como dice el texto, donde habitaba la gente *Etmanea ó Emmanica*; colonia de beturios célticos, llamados por Plinio *Emmanici ó Etmanici*, habitantes de la antigua *Terreses*.

(5) Los de Cantillana, llamada *Illa*, es decir, la *alta*, capital de los Ileates, tenia tambien el nombre de Illipula, como testifica Plinio.

(6) Los de Asta, llamada *ciudad* por antonomasia, donde los tartesios ó turdetanos tenian sus juntas ó parlamentos.

Entre elevadas rocas entra un seno (1),
 Y un rio caudaloso sus raudales
 Arrastra cabe del segundo monte (2).
 Luego se eleva el Tartesiaco monte
 Opaco en selvas, y á su lado existe
 La insula Erythia, que espaciosa
 Estuvo un tiempo bajo el mando Púnico,
 Como propia de los hijos de Cartago.
 Un rio la separa de la tierra (3)
 En cinco estadios su ancho computado.
 Un tanto al poniente de la dicha
 Hay otra isleta á Venus consagrada (4),
 A la Venus Marina con su templo,
 Su entrada abovedada, y un Oráculo (5).
 En el citado monte que te dije
 Espeso por sus selvas, se dilata
 Una ancha y arenosa playa:
 Por ella el rio Cilbo y el Besilo (6)
 Sus corrientes conducen y desaguan.
 Volvamos vista al punto del Ocaso:
 Allá del Sacro monte se relevan
 Las soberbias cabezas y peñascos (7).
 Herma le apellidó la antigua Grecia.
Pretil de cespéd lo que Herma significa,
 Que á derecha é izquierda el mar abraza.
 Camino de Hércules hay quien le apellida,

(1) El golfo de Cádiz entre el Cabo Trafalgar por un lado, y la punta de Cándor por otro; Plinio lo llamó *Corense* ó *Curvense*.

(2) Habla del rio Barbate, que desagua junto al promontorio de Juno; mas adelante le llama por su nombre.

(3) La isla de Leon separada de la tierra por un estrecho á manera de rio, y se dice el rio de S. Pedro, á la que se entra por el puente de Zuazo.

(4) Llamábase *Aphrodisia* por la razon que dimos en la España de Plinio.

(5) Este monte espeso de selvas, donde estaba el templo de Venus, es en mi juicio el mismo que el Fano ó templo del Lucero: *Luciferi fanum*, al que junto estaba el Oráculo de Menestheo; objetos religiosos que los antiguos colocaban en los lucos ó bosques. Estaba en S. Lucar de Barrameda.

(6) Parece que el Besilo es el Barbate, y el Cilbo el riachuelo que pasa por Conil.

(7) Aqui da un salto el Poeta y vuelve al promontorio Sacro para darnos de él y de sus contornos mas noticias históricas.

Dicen que sendas construyó en los mares,
 Para dar paso firme á las vacadas
 Que robadas llevó. Todo este trecho
 Perteneció otro tiempo al Africano (1),
 Y varios escritores lo refieren,
 Y Dionisio de todo es buen testigo;
 Y aun prolongo la Libia hasta el Tarteso.
 En el mismo campo de la Europa,
 Que Sagrado las gentes le apellidan,
 Otro enriscado monte se levanta (2);
 En medio de los dos se hace un estrecho
 Herma llamado, ó de Hércules camino (3):
 Asi Damon escrito lo ha dejado
 Que en Amphipolis tuvo sus natales.
 Ciento y ocho millas es de largo (4),
 Y millas tres de Libia lo separan.
 Aqui son las columnas Herculanas
 Mojones de uno y otro continente:
 Peñascos son disformes por su altura
 Abila y Calpe: Calpe en el Hispano,
 Abila en el terreno Mauritano.
 Abila llama el Púnico en su idioma
 Lo que el barbaro en el suyo y el Latino,
 Montaña de encumbrada y alta loma
 Segun el mismo Plauto lo interpreta.

(1) Los cartagineses y fenicios poseyeron toda la costa que hay desde el Betis al Cabo S. Vicente. Allí dejó Anibal una colonia de Libyphenices, como lo asegura Apiano en sus Ibéricas. Todavía en tiempo de Mela se conservaba la memoria en el puerto de Anibal. Avieno, que nos da estas noticias históricas, las apoya en el testimonio de Dionisio.

(2) Este es el monte Calpe, que por haber pasado por él Hércules Thobel, cuando vino del Asia por el Africa, se llamó Camino de Hércules ó pretit de Hércules, que tal significado tiene la voz Horma ó Herma. Este camino de Hércules continuaba por la Galia hasta la Italia, y de él habla Aristoteles *De Mirab. Auscult.*

(3) Avieno tomó por Estrecho todo lo que hay desde Gibraltar hasta la isla Sancti Petri ó hasta el templo de Hércules, que poco mas ó menos tira las 27 leguas ó 108 millas. Véase la nota al texto latino.

(4) Hablando Scylax del Promontorio Hermeo del Africa, dice: »Desde el Promontorio Hermeo se extienden largos Hermas, vasta Hermaia, desde la Libia hasta la Europa; pero no son terrenos sólidos y secos, antes bien las olas los cubren por todos lados, undique. Este Herma se alarga hasta el Promontorio de Europa, que le es frontero, y se llama Promontorio sacro.» De aqui tomó Avieno esta doctrina.

Así por el citado nombre Calpe
 Entendiera la Grecia un vaso liso
 Pulido por entero y torneado.
 Euctemon el de Atenas ha pensado
 Que no son las columnas dos peñones (1)
 De aquesta y la otra parte levantados,
 Sino dos islas que entre Africa y Europa
 Estan medieras y llámanse columnas.
 Distantes treinta estadios una de otra
 Entrambas de malezas encrespadas
 A las gentes de mar inhospitales
 Allí, dijo, estar de Hércules el templo,
 Allí las Aras: y si extrañas naves
 Aportan para hacer sus oblaçiones (2)
 Al Dios que allí se adora, sin tardanza
 Se tienen que ausentar, pues se reputa
 Por sacrilegio el prolongar la estancia.
 Yace cabe ellas un leve mar sin fondo
 Que naos á carga sostener no puede
 Por su somero y cenagoso fondo:
 Así sucede que si alguno intenta
 Llegar al templo, debe lo primero
 Aportar á la isleta de la Luna,
 Aliviar á la nave del carguío,
 Y aun apenas sin carga aportar puede.
 El mar que media entre las columnas,
 Llamado Fretum porque diz que hierve (3).

(1) Ya hemos visto en la España de Estrabon en cuántas opiniones se dividieron los antiguos acerca de las columnas de Hércules, de su naturaleza, de su situacion y de su número. Oigamos á Hesichio: «Acerca de las columnas de Hércules unos las tienen por islas, otros por una especie de vasos, otros por promontorio de los continentes, otros por ciudades: hay quien supone que son dos, quien que tres, quien que una sola, y quien que cuatro.» Vid. Isaac Vosio *Note in Scylacis Periplus*; pág. 1.

(2) Eran muy frecuentes las peregrinaciones de los gentiles á visitar el templo de Hércules, y para ofrecer al Dios cosas preciosas. Anibal, antes de emprender su expedicion á Italia, Julio Cesar y otros muchos. De aqui nació su riqueza, como dijo Mela, y mas arriba Avieno.

(3) Así dice S. Isidoro en sus etimologías *Fretum à fervendo*; y Avieno *Unda estuans*.

Scylax Caryandeo da al Estrecho
 La misma anchura que al Bósforo de Tracia (1).
 Al frente y cerca de estas dos columnas
 En el campo que á la Europa toca
 Pueblos, ciudades poseyó Cartago,
 Cuyos marinos, por sulcar los mares
 De poco fondo, naves construian
 De ancha quilla, y tanto replanada
 Que en baja mar segura navegaba.

Mas si tiendes la vista al occidente
 De las columnas un pielago sin término
 Se presenta del todo innavegable (2),
 Inmenso, dilatado y despoblado.
 Asi lo dijo Himilcon. Ni piloto
 Se expuso nunca en naves á sulcarlo.
 Faltan los vientos que la nave impelan.
 La negra oscuridad el rumbo esconde
 Y niebla espesa ennubla el dia.
 Este es el mar que se llama Océano
 Que al orbe de la tierra le rodea.
 De aqueste sale el que decimos *Nuestro*:
 El es su padre, y nace de sus venas.
 Y despues de haber formado varios golfos
 En tierras extrangeras y lejanas,
 En nuestro continente se introduce.

Mas yo de cuatro solos voy á hablarte.
 El primero es el Hespérico (3) ú Atlántico;
 El segundo es el Caspio ó el Hircano (4);

(1) En el Periplo de Scylax greco latino que tenemos á la vista con las notas de Isaac Vosio, no se halla esta medida comparativa entre los dos estrechos. Hablando de la boca del Ponto, dice que tiene de ancho siete estadios. La misma que dió Damasto al estrecho hercúleo *Stadia septem vix ait Damastus esse*. Avieno vers. 371.

(2) Algunos, y los mas de los antiguos, tuvieron por innavegable el mar Atlántico. No obstante, Aristóteles, Séneca y otros refieren navegaciones largas por dicho mar hasta el occidente, que algunos suponen haber llegado hasta los grandes continentes de América; y dichos autores lo indican con bastante claridad.

(3) Se llama Hespérico por estar al occidente, y Atlántico por el monte Atlas, que le cae vecino, y mete en él sus rios y promontorios.

(4) Creyeron los antiguos que el mar Caspio era una prolongacion del Océano.

El Persico en el terreno de la India,
 Y el golfo Arábico que está en el mediodía (1).
 Al uno le llamaron el Oceano,
 Y Atlántico al segundo los ancianos.
 De aqueste mar es inmenso el ámbito,
 Y á vago trecho su costa se dilata.

Son en partes tan grandes sus bajíos
 Que el agua apenas las arenas cubre.
 Arbustos matorrales se entretejen,
 Y el fango entorpece y embaraza,
 Y mil bestias marinas se trascruzan
 Que dan terror y espanto al que navega.
 Todo lo probó el piloto Himilcon
 Y habló como testigo de experiencia.
 Y nosotros para te enseñarlo,
 De los Anales Punicos mas ciertos
 Y mas viejos aqui lo trascribimos.

Volvamos pues al punto do partimos (2):
 Dicho está ya que á la columna Libica
 Estotra corresponde acá en la Europa.
 No lejos della el Chryso desemboca (3)
 Distantes y vecinas á este rio
 Cuatro gentes asientan y cultivan (4):
 Los Libyphenices son los mas cercanos:
 Allá son los Massienos apartados;
 Son tambien los reinos Selbysinos,
 Y cerca los Tartesios opulentos
 Que hasta el Golfo Galatico navegan.

no Scytico, y que en su boca se formaba el Promontorio Scytico, de que habla Pomponio Mela; Plinio y Tolomeo.

(1) El mar Rojo, parte del mar Erithreo, se llama tambien Golfo arábico por banar sus aguas á la Arabia feliz.

(2) El Poeta geógrafo, despues que ha tirado una rápida ojeada por todo el grande Océano y por la costa del Atlántico, vuelve á emprender su descripcion de la costa mediterránea.

(3) Este rio es el *Guadiaro*, como se hará ver en el Diccionario.

(4) Comentando á Tolomeo, dijimos que este geógrafo colocaba en la Bética quatro naciones diferentes: los turdulos, los célticos béticos, los turdetanos y bás-tulos púnicos. Las mismas quatro designa aqui Aviéno con distintos, pero sinóni-mos nombres. Cercanos al Guadiaro *hoc loci* los *Libyphenices*, que son los bastulos

Vecino á los Tartesios y Puniceos

Está el collado dicho Barbeciano (1).

Viene en pos Málaga con su mismo rio (2),

Que Menace llamó la edad antigua (3).

Frontera á la ciudad se hace una isla

Do tienen su dominio los tartesios

En lo antiguo á la Luna consagrada,

Y en ella estanque, y puerto resguardado (4).

La region que de Menace adeatro

Se introduce apartada de la costa

Un monte tiene alto y encumbrado (5):

Un cuerno suyo, grande, peñascoso

Se mete en alta mar, que por fecundo

En altos pinos en idioma griego

Pytioso le llamaron los helenos (6),

Y hasta el templo de Venus y su monte

Extendida se encuentra larga playa,

Playa en lo antiguo de pueblos numerosa,

De fenicios amada y habitada (7).

Al presente la tierra no presenta

Sino estériles arenas y desiertas,

Incultos campos, faltos de colonos.

penos. Los *Masienos* son los celtas entre el Betis y Guadiana, donde está *Mastia*; y la Bastitania *vergens in mare*. Los *Selbysinos* ó *Silpisinis* son los turdulos, en cuya region estaba Silpia al nordeste de Córdoba, metrópoli de los turdulos.

(1) El montecillo ó collado donde estaba asentada Barbesula, nombrada aqui mismo por Mela y por Plinio *mons Calpe, dein litore interno oppidum Barbesula cum fluvio*. Lo mismo Tolomeo.

(2) Omite Avieno á Salduba y á Suel, mencionadas por los antedichos, y pasa á Málaga. *Malacha cum fluvio foederatorum*. Plin.

(3) Véase la nota al texto latino, y los fundamentos para tener por distintas ciudades á Málaga y Menace. Hasta aqui desde Rosas y Emporias se extendieron las colonias griegas marsellesas.

(4) Con efecto, enfrente de Málaga hubo antiguamente una isla bastante espaciosa, que fue un emporio de comercio: ya no es en el día.

(5) Este monte, ó es el *Illipula* de Tolomeo, ó el *Solorio* ó *Sulurio* de Plinio. Estrabon lo hace una continuacion del Orospeida *prope usque ad Malacham*, y lo pinta muy poblado de árboles.

(6) Esta punta ó cabo Pytioso, llamado asi por los griegos que habitaban la costa de Málaga, fue sin duda el que hoy se llama *Cabo Sacrañif* al oriente de Motril. Allí estaria el templo de Venus.

(7) Con efecto, Almuñecar fue donde pusieron su planta los primeros fenicios; los expedicionarios ó enviados.

Desde el alto monte de la Venus (1)

Se divisa aquel Herma de la Libia

De que hablé mas alto. Se dilata

Aun mas allá la costa despoblada

Que en otros tiempos, digo, frecuentada (2),

El ancho puerto (3) de escombros obstruido.

Ya el mar se engolfa en tierra de Masienos (4),

Y en lo mas interior de aqueste seno.

Con altos muros la ciudad Masiena

Asentada se ostenta. Luego el collado

Traete se descuella (5); y allí mismo

La isleta que Strongile (6) se apellida,

Y próxima verás á sus confines

La laguna Theodora (7); ni te admires

Al oír en tierra bárbara y salvage

Llamarse un lago con vocablo griego.

Un rio cerca corre (8). Aquí los Tyrios

Hicieron largo asiento. Luego viene

Desierta playa donde tres isletas

El mar ceñia, y donde estuvo

En tiempo antiguo el término tartesio.

Aquí asentaba la ciudad Hernea (9).

(1) En la edicion latina de Madrid se lee *Veneris abdito jugo*, contra el buen sentido; pues un monte escondido no puede servir de atalaya para ver desde la punta de Carchuna hasta el Herma ó promontorio Hermeo de la Libia; asi en la nota á la edicion de Oxford se apunta *edito* por *abdito*.

(2) Estando tan poblada de ciudades esta costa, como afirma el Poeta, *crebrae civitates*, preciso es que hubiera templos y dioses. La religion visible y pública es una necesidad de las naciones. Las medallas de Abdera presentan un templo dedicado á Venus, hija del mar, representado por los pescados. Todo desapareció.

(3) Supongo que en el texto latino debe decir *latus portus*, y no *natus*, que nada significa. Asi en otros versos *patulusque portus*.

(4) *Masienos* por *Bastienos*, porque la *Bastiana* ó *Bastitania* citerior llegaba hasta el golfo de Adra.

(5) La sierra de Gador, llamada *Traete* ó *Gadrete*, T por G, cosa frequentisima.

(6) Llamóse Strongile por su redondez, de la voz griega *Strongilotes*, *rotunditas*. Estaba sin duda en el pequeño cabo donde está la torre de *Cope*.

(7) Acaso la ensenada de Almazarron, que presenta la figura de una de aquellas lagunas que se llaman *Lymno-thalusas*, porque comunican con el mar. *Theodorus*, *addiva* ó *beneficio divino*.

(8) El rio Almanzor, término de la Bética en tiempo de Plinio; antes terminaba en Almazarron ó en Cartagena. Toma aquí á la *Tarteside* por toda la Bética; asi la llama Polybio.

(9) Nombre griego tambien y colonia de griegos, la *Hernodes*, la *rámosa* ó *ar-*

Dueños eran en tiempos los Gymnetes (1)
 De todo este terreno que al presente
 Desierto está de gentes y colonos.
 De modo que el sonoro Alebo (2)
 Por sí tan solo escucha su corriente.
 A su frente descubres la Gymnesia,
 Que su nombre prestó á los habitantes
 Que se extienden hasta el Cano rio (3):
 Tambien de aqui se visan las Pytiusas
 Y todas las Baleares y sus costas.
 Fronteros á estas islas los Iberos
 Asentados estan, y su dominio
 Extienden hasta el alto Pirineo (4).
 A lo largo del mar Mediterraneo.
 La primera ciudad que en esta costa
 Su cabeza levanta es la de Hibera (5):
 Por cierto trecho de la misma costa
 Despobladas arenas se presentan (6).
 Aqui estuvo la antigua Hemeroscopio (7),
 Cuyo suelo desierto y despoblado
 Presa es hoy de lagos y pantanos (8).

boleada. Estaba en Cabo Tiloso, nombre que le ha quedado de los tejos. Las islas *Palomas* son las que menciona en los versos anteriores.

(1) Los ginnetes africanos, y no era extraño que se establecieran junto á Cartagena, obra de Asdrubal, y el centro del comercio y poder africano en España.

(2) Convengo con el crítico Masdeu, tom. 17. pág. 315, que era el Segura, que entraba en Alona, hoy Guardamar. De *Alos*, la *sal*, pudo adjetivarse *Alebus*, el Salado. Llamóse en tiempos posteriores *Stadero*.

(3) Indica aqui Avieno que los Contestanos que desde Cartagena se extendian hasta el rio Cano ó blanco tomaron su nombre de la Gimnasia, que tambien significa *ejercicio de pelea*, lo mismo que *contendere*, de donde *Contestani*, los atletas ó peleadores.

(4) Pasa el Poeta á describir la costa que hay desde el rio Cano hasta el Ebro, y comienza por los lugares mas vecinos á este rio, y va bajando hasta Oropesa. Por no haber observado esto han dado en desvarios geográficos Isaac Vosio y Masdeu, y no han comprendido bien la mente de Festo Avieno.

(5) Amposta, *quasi anni imposita*. Véase la nota al texto latino y el Diccionario.

(6) Esto es exactisimamente cierto: desde Vinaroz hasta Salou no es la costa otra cosa que un estéril arenal.

(7) Hoy está en su lugar *Ulldecona* y el *Monsia*, que significa la atalaya del *Ascor*, el ojo del golfo, muchas leguas de Altea y de Denia, como hemos dicho contra Masdeu en la nota al texto.

(8) Muchos son los que forman los derrames del Ebro desde los alfaques hasta el Fangal y S. Jordi.

Aqui se eleva la ciudad Sicana (1)
 Que del Sicano rio los iberos
 Tal nombre le pusieron. Allí cerca
 A muy poca distancia del Sicano
 El rio Tyrís circunda al pueblo Tyrin (2);
 Mas la region lejana de esta costa (3)
 Montañosa es en sumo, y de espesuras
 De bosques y de jaras erizada;
 En ella moran los fieros Beribraces (4),
 Gente montaraz, que en sus majadas
 Vive, y siguiendo sus ganados grandes
 De leche y craso queso se alimenta,
 Pasando asi una vida dura y brava (5)
 A manera de fieras. Mas siguiendo (6)
 La costa, allá veras la cima
 Del monte de Caprasia levantada:
 Y desde él hasta el Chersoneso (7)
 No se ven sino costas despobladas.
 El Lago de los Nacaros se ensancha (8)
 En aquellos contornos, cuyo nombre
 La costumbre y el uso le impusieron.
 Y en medio del estanque permanece
 La isleta á Minerva consagrada.
 Cercanas existieron las ciudades

(1) En su sitio está hoy la villa de Cenía, y el rio Sicano que pasa por ella, sin necesidad de ir al Segre, tan distante del sitio en que está ahora el Poeta.

(2) ¿Quién irá á buscar á la cercanía del rio Sicano, *non longe ab hujus fluminis divorcio*, al rio Tyrís en el de Valencia, ó en el de Turis, como Vosio, rio que entra en el Jucar? Tyrís es el rio Servol, y Tyrin Vinaroz. V. Diccionario.

(3) La region de Morella, Villaroya, Fortanete, Mosqueruela, Linares, Peña-Golosa.....

(4) Nombre tomado del idioma hebreo, que significa comedores de queso. Hoy mismo se fabrica en dicha region el mas exquisito queso de Europa.

(5) Tal es la que pasan hoy los pastores de los dichos pueblos y de toda la siera del Povo; todos eran beribraces.

(6) Siguiendo la costa de Oropesa; aun no ha pasado el Ebro el poeta. De Peña Golosa vuelve á la costa. El monte *Caprasia* es el *Cabico* entre Peñíscola y Oropesa.

(7) Hasta Peñíscola.

(8) Conviene los escritores valencianos en que esta laguna es la que está junto al pueblo de Albalat, ó de los animales balantes, que son los que dan los nacaros ó vellones.

Hylactes (1), Hystra (2), Sarrana y la famosa
 Tyriche (3), y de cuantía en otro tiempo,
 A causa que los griegos habitaron
 Estos pueblos y ricos los hicieron
 Comerciando en todas playas de la tierra.
 Gozando aparte de la gran riqueza
 Que el terreno citado produjera
 En trigos, en palmeras y ganados.
 Y el comercio del Ebro les dejara
 Lucro inmenso en géneros extraños (4).

En la region vecina el monte Sacro (5)
 Su cabeza levanta muy erguida,
 Y el Oleo rio (6) el campo dividiendo
 Por entre dos collados serpentea:
 Allí mismo descuella el monte Sellus,
 Nombre que le aplicó la edad primera,
 En las nubes esconde sus picachos.
 A sus pies yacía recostada
 La ciudad Labedoncia en otros dias;
 Ahora despoblados ya sus Lares
 Asilo dan á reptiles y fieras.
 Por largo trecho estériles arenas
 Se ven en esta costa do asentado

(1) Alcala de Chisvert.

(2) Sus ruinas las descubrió el erudito anticuario conde de Lumiáres en un montezuelo que aun se llama Hystra. Masdeu en el mismo lugar.

(3) Tyro se llamó tambien Sarra y Sarrana, y así Sarrana y Tyriche son una misma población, reducida á Tyrig.

(4) A estas riquezas que daba el Ebro, cuando por él se navegaba hasta Logroño, aludió el poeta Claudiano cuando lo calificó de rico.

Lentus Aarax Rhodanusque ferox et dives Iberus.

De Manil. Theod. Cons. v. 230. Tambien Silio Itálico lib. 3. v. 155. *Ditis Iberus.*

(5) Pasado ya el Ebro va á describir el Poeta el trecho que hay desde él hasta Barcelona, y así como desde el Ebro fue descendiendo hasta cerca de Oropesa, aquí comienza tambien por el monte *Sacro*, llamado tambien *Sellus*, que es *Montserrat*, hoy *Montserrat*.

(6) El Llobregat, cuyo brazo principal pasa por *Olesa*, llamada *Tolobis*; y los dos altozanos por donde se desliza; *inter geminos jugorum vertices* son los mismos pueblos ó collados que designa Mela cuando dice: *inter Subur et Tolobi*, entre *Subirats* y *Olesa*; por aquel pasa el un brazo llamado el Noya; por este el Oleo, y en llegando á los términos de la ciudad *Rubricata*, tomó el nombre de *Rubricatus*, como otros muchos.

Estuvo de Salauri el pueblo antiguo (1),
 En cuya costa estaba la agradable
 Callipolis, que sus altos muros (2)
 Y encumbradas almenas escondía
 En la region del aire: y ensanchada
 En ámbito espacioso una laguna
 Por entrambos costados la ceñía,
 Y peces abundantes le criaba.
 A poco trecho la noble Tarragona:
 Y la rica y amena Barcelona
 No solo presta abrigo á los navíos,
 Sino tambien su rico fértil campo
 Con mil fuentes sabrosas se refresca:
 Vienen en pos los duros Indigetes (3),
 Gente dura, feroz, dada á la caza
 A los valles y bosques avezada:
 En este trecho (4) el alto Celebando (5)
 Cuyos cabos hasta el mar se meten.
 Y cuentan las historias que aqui estuvo
 La ciudad de Cypsela (6), de que solo
 La memoria nos queda, no otra huella
 En el suelo donde estuvo hallamos.
 Un golfo alli se forma, y en su seno
 Seguro puerto á los marinos presta (7).
 En seguida la costa de Indigetes
 Hasta el alto Pirene se dilata.
 Después del puerto que arriba memoramos
 El collado Malodes se levanta

(1) Salauri estuvo, como yo conjeturo, donde hoy Hospitalet, donde se ven indicios de poblacion antigua, y una costa poco poblada.

(2) Seria tambien colonia de griegos, como lo indica bien su nombre. Hubo otra Calipolis en la Mysia, de la que habla Scylax en su Periplo. Estaria donde hoy *Coll de Jou*.

(3) Hoy se llaman los del Ampurdan, nombre que ha degenerado de la famosa Emporias.

(4) Que hay desde Barcelona hasta el Ampurdan.

(5) Bien conocido hoy con el nombre de *Palafugel*, dice oportunamente Masdeu, tom. 17. pág. 319., cuyo promontorio se llama Cabo S. Sebastian.

(6) Que es como decir *inclinada*, de la cual ya no queda ni quedaba en tiempo de Avieno vestigio alguno. Palabras de Masdeu.

(7) El puerto de Palamós.

Seco y duro en medio de las aguas,
 Sus dos cabezos al aire los eleva (1),
 Y en medio de ellos un seguro puerto (2)
 Donde pierden los vientos su pujanza
 Y los dichos peñascos por do quiera
 Al mar lo sujetan y lo abrazan,
 E inmóviles sus aguas y apresadas
 En quietud estan y suave calma.
 Y cerca de los montes un estanque
 Al que Tonon los antiguos llaman (3):
 Y la peña que llaman Tononita (4):
 Por sus faldas revuelve el sonoro
 Anysto sus corrientes cristalinas (5)
 Y en el salado mar las introduce.

Estos son los lugares que en la costa
 Del mar asientan, vecinos á sus aguas.
 Mas la tierra que yace separada
 De su orilla la vemos habitada
 Por fuertes y robustos Cerretanos (6):
 Aucoceretes antes se llamaron:
 Ahora con el nombre de Ceretes
 Es gente no distinta de la Ibera.
 Los Curdos que entre bosques habitando (7)
 Hasta el interno mar se dilataban,
 Por las faldas de Pinifero Pirene
 Viviendo en el comercio con las fieras

(1) Es claro que el poeta habla aqui de las dos islas Medas, llamadas en su tiempo las Malodas como sus cumbres.

(2) En ellas desembarcaron los focenses cuando por primera vez vinieron de Marsella á establecer sus colonias. De estas islas ingratas y áridas, como dice Avieno, pasaron á Emporias. Todo consta de la Historia. V. Diccionario.

(3) Este grande lago ó albufera se hace en el golfo de Rosas: á su orilla está Castellon de Ampurias, que algunos equivocan con la antigua Emporias, que estuvo en la boca del Fluvia.

(4) Es el monte llamado Mongri, consagrado á Júpiter Tonante, de donde le avino el llamarse Tonon, y Rupes tononita. Pomponio Mela le llamó con mas claridad *Mons Jovis*.

(5) El Anysto es rio Muga ó Alga que entran en el golfo de Rosas.

(6) Da el Poeta una ligera idea de los pueblos de la Cerdaña, con lo que va á concluir su descripción de la costa ibérica para entrar en la Ligustica ó Narboense.

(7) Véase la nota al texto latino.

En los montes tocaban y en las aguas,
Limitrofe del campo Sordiceno
Cuentan que estuvo la ciudad Pyrene,
De rico caserío, y de comercio
De griegos marseleses frecuentada (1).

La distancia que media entre el estrecho
De Hércules, do descansan las columnas,
Y la costa de Zephiro al Pyrene
Siete dias de viage en veloz nave.

(1) Sobre la existencia de esta ciudad hemos manifestado nuestro parecer en la nota al texto latino.

EXCERPTAS GEOGRAFICO-HISTORICAS

TOMADAS

DE C. SILIO ITALICO.

Agradable cosa es para quien se ha propuesto el árduo trabajo de ilustrar la geografía histórica de la España antigua, poder presentar á sus lectores lumbreras brillantes que disipen la oscuridad, y guías fieles y seguras que los conduzcan al deseado fin: y tambien lo es para el autor el poder en sus asertos y opiniones citar testigos de toda excepcion, que los comprueben y los hagan admisibles. Tal es mi propósito al añadir á las Excerptas de un poeta geógrafo español, cual Rufo Festo Avieno, las de otro poeta épico español cual es Cayo Silio Itálico, que á dicha calidad añadió la de historiador y la de geógrafo. Tan superior á Avieno en el mérito poético, que si no ocupa un asiento igual al de Virgilio, con quien le han comparado algunos, no hay quien no le conceda cuando menos el lugar mas inmediato. Nació en nuestra célebre *Italica*, ciudad próxima á *His-pal*, y de su patria tomó su sobrenombre. Esta es la opinion mas fundada para los que sin prevencion aman la verdad.

Ocupó grandes puestos en tiempo del emperador Neron; alcanzó y ohupó aun el gusto de los anteriores años de Augusto; fue grande imitador de Ciceron en la elocuencia, y de Virgilio en la poesia; y cuando se retiró de los empleos á la vida privada, hombre rico y amante de lo grande, compró las villas de aquellos dos célebres genios de Roma; pasaba en ellas los dias mas deliciosos de sus años; veneraba los manes de aquellos dos hombres singulares; celebraba sus natales con mas profusion que los propios; y Marcial, su grande amigo y compatriota, que escribió al mismo algunos de sus epigramas, se complació en decir en el 49 del libro 11.

Celebra Silio con gusto
Las memorias de Maron,
Y tambien posee los predios
Del facundo Ciceron.

No podrian desear
Otro dueño ú heredero
De su tumba y posesion
Ni Ciceron ni Maron.

Dió á luz su gran Poema de las *Guerras Púnicas* en diez y siete libros; y como la España fue uno de los grandes teatros de sucesos tan memorables, tuvo precision de nombrar y darnos noticias históricas de una gran parte de nuestras antiguas regiones, pueblos y ciudades, y sus orígenes históricos ó mitológicos. Amó en sus versos mas la verdad histórica, que la ficción poética; así es que Gerardo Juan Vosio le cuenta y reputa por uno de los historiadores latinos. Respecto de la geografía oigamos el juicio que formó de él Cristobal Celario en una disertacion que va unida á los *Púnicos* de Itálico, edicion de Arnaldo Drakenborch en 1717. Hay un género de literatura, dice, en que Silio aventaja á todos los poetas épicos, á saber, la geografía. El expone con tal claridad los sitios, los lugares, las gentes, sus usos y orígenes, que sin sus libros muchas noticias tocantes á la geografía y á la historia serian para nosotros oscuras, ó enteramente desconocidas; *obscura nobis et incognita essent*. En verdad, prosigue, nos describe con tal claridad y exactitud á la Italia, á la Sicilia y á la España, que no lo pudiera hacer mejor ninguno que se hubiese propuesto por único trabajo y estudio la descripción del orbe de la tierra.

En todos sus diez y siete libros hallamos noticias históricas y geográficas acerca de nuestra antigua España; pero donde hace de verdadero geógrafo es en el libro tercero, donde con ocasion de anumerar las gentes y ciudades españolas de las que Anibal habia sacado soldados para aumentar su ejército invasor de la Italia, esparce muchas noticias, que será agradable á nuestros lectores el verlas reunidas en este Apéndice, y verlas tomadas de la pluma de un Español, puesto que, como dijo Plinio, cada autor merece mas crédito cuando escribe acerca de lo sucedido ó existente en los países donde vivió y escribió: *in quibus ipse prodebat*.

No es sin embargo su Poema un tratado didascálico de geografía como las *Costas* de Avieno; por lo tanto tienen menos conexión entre sí las ideas geográficas, como entresacadas de todos sus libros: y no lo hemos colocado al lado de los geógrafos mayores como á Avieno: ni nos hemos empeñado en hacer una traduccion en verso tan seguida, precisa y literal como lo hemos hecho de un poema continuado y formado bajo cierto sistema y órden como es el de las costas marítimas. Hemos procurado sin embargo dar cierto enlace á las noticias y á la traduccion, mas parafrástica que literal, supliendo con alguna cláusula mas la discontinuacion que tienen entre sí los versos que hemos entresacado para que sirvan á nuestra geografía y á nuestra historia antigua: teniendo mucho cuidado en no desconcertar en nada las ideas y noticias esparcidas en todos los libros del autor; antes en las notas las hemos ido enlazando y llamándolas á sus afines y mas análogas.

Nobilis hoc ortu (1), et dextra spectatus Hamilcar,
Ut fari primamque datum distinguere lingua

(1) Lib. I. v. 77. En el verso 72 habia dicho el Poeta que el origen de los Barcas descendia de Belo ó Baal, nombre que suena en los de Ani-baal, Asdru-baal. *Ortus Sarrana prisci Barcæ de gente, vetustos à Belo numerabat avos.*

Hannibali vocem, sollers nutrire furores,
 Romanum sevit puerili in pectore bellum.
 Urbe fuit media sacrum (1) genitricis Elissæ.
 Hannibal hæc patrio jussu ad penetralia fertur:
 Ingressique habitus atque ora explorat Hamilcar (2).
 Sic clausum linquens arcano pectore bellum.
 Atque hominum finem Gades (3) Calpemque secutus (4)
 Dum fert Herculeis Garamantica signa columnis (5)
 Occubuit sævo Tyrinus certamine ductor (6)
 Interea rerum Hasdrubali traduntur habenæ:
 Occidui qui solis opes, et vulgus Hiberum,
 Bæticolasque viros furiis agitabat iniquis.
 Tristia corda ducis, simul immedicabilis ira,
 Et fructus regni feritas erat: asper amore
 Sanguinis, et metui demens credebat honorem.
 Nec nota docilis pœna satiare furores.
 Ore excellentem, et spectatum fortibus ausis
 Antiqua de stirpe Tagum, Superúmque hominumque
 Immemor, erecto suffixum robore mæstis
 Ostentabat ovans populis sine funere regem (7)
 Auriferi Tagus adscito cognomine fontis
 Perque antra et ripas Nymphis ululatus Hiberis (8)
 Quem postquam diro suspensum robore vidit
 Deformem leti famulus, clam corripit ense

(1) Pinta el Poeta el templo de Cartago con toda su magnificencia y dioses que en él se veneraban hasta el verso 99.

(2) Aquí sigue describiendo los sacrificios que mandó hacer Hamilcar, los augurios que consultó sobre su conquista de España y de Italia, y el célebre juramento del muchacho Hannibal hasta el v. 140.

(3) Todos los antiguos miraron á Cádiz como el fin de la tierra. Así dijo Avieno: *Hic modus est orbis, Gadir locus*. Descrip. O. T. v. 100.

(4) Silio Itálico habla infinitas veces de Calpe: en el lib. 5. v. 395 le llama *Calpem Herculeum*; nos le pinta un monte enhuequecido, en cuyas concavidades el Océano introduce sus aguas. En el lib. 17. v. 642: *Terrarum finis Gades, ac laudibus olim terminus Herculeis Calpe*.

(5) Lib. 14. v. 149. *Herculeas extremo sole columnas*.

(6) Después de haber conquistado toda la costa ibérica, fundado á la ciudad de Barcino, á Cartago vetus y otras ciudades en la cresta del Idubeda, murió en *Castro Albo*, como dijo Livio, á manos de los celtíberos *Beliones*. V. Diccionario.

(7) Este Tago, cuya crucifixion mandó Asdrubal, era Rey de los celtíberos, célebre en defender su patria del yugo extranjero.

(8) Continúa el Poeta enarrando los prodigios de valor de este Tago.

Dilectum domino, pernixque irrumpit in aulam
 Atque immite ferit geminato vulnere pectus.
 At poeni succensi ira, turbataque luctu
 Et sævis gens læta, ruunt, tormentaue portant (1)
 Hæc inter spretæ miseranda piacula pœna,
 Erepto trepidus ductore exercitus, una
 Hannibalem voce, atque alacri certamine poscit.
 Primi ductorem Libyes clamore salutant:
 Mox et Pyrenes populi, et bellator Hiberus (2).
 Altera complebant Hispanæ castra cohortes.
 Auxilia Europæ genitoris parta tropæis.
 Martius hinc sonipes campos hinnitibus implet
 Hinc juga cornipedes erecti bellica raptant:
 Non Eleus erat campo ferventior axis.
 Prodigia gens animæ (3), et properare facillima mortem
 Namque ubi trascendit florentes viribus annos
 Impatiens ævi spernit novisse senectam,
 Et fati modus in dextra est. Hic omne metallum (4)
 Electri gemino pallent de semine venæ
 Atque atros Chalybis fetus humus horrida nutrit.
 Sed scelerum causas operit Deus. Astur avarus
 Visceribus laceræ telluris mergitur imis,
 Et redit infœlix effoso concolor auro.
 Hin certant, Pactole, tibi Duriusque, Tagusque,
 Quique super Gravios (5) lucentes volvit arenas
 Infernæ populis referens obliviam Lethes.
 Nec Cereri terra indocilis, nec inhospita Baccho,
 Nullaque Palladia sese magis arbore tollit.
 Ergo jñstat (*Hannibal*) fatis, et, rumpere foedera certus,

(1) Pinta aquí el Poeta los crueles tormentos que dieron los cartagineses al criado de Tago, por haber vengado la muerte de su señor, matando á Asdrubal, y la serenidad con que los aguantó hasta el último aliento.

(2) Hace aquí el Poeta una ligera pintura del Africa, de cuya nacion se componia una ala del ejército africano. La otra era de españoles.

(3) El Poeta pondera el ánimo belicoso del caballo español, y de la gente española, despreciadora de la muerte.

(4) Pinta la abundancia de todos los metales de oro, plata y demas de la España, como Plinio, Estrabon, Solino, Justino y Avieno.

(5) Habla de los griegos de la Galicia, por cuya region corria el Letheo ó el Limia: Vid. *Esp. Plin.*

Quo datur, interea Romam comprehendere bello
 Gaudet, et extremis pulsat Capitolia terris.
 Prima Saguntinas (1) turbarunt classica portas.
 Bellaque sumta viro belli majoris amore.

Haud procul (2).Herculei tollunt se litore muri
 Clementer crescente jugo, quis nobile nomen
 Conditus excelso sacravit colle Zacynthos.
 Hic comes Alcidae remeabat in agmine Thebas
 Geryone extincto, cœloque ea facta ferebat.
 Tres animas namque id monstrum, tres corpore dextras
 Armarat, ternaque caput cervice gerebat.
 Haud alium vidit tellus, cui ponere finem
 Non posset mors una viro, duræque sorores
 Tertia bis rupto torquerent stamina filo.
 Quis diros urbis (3) casus, laudandaque monstra
 Et Fidei pœnas, et tristia fata piorum
 Imperet evolvens lacrimis? Vix Punica fletu
 Cessassent castra, ac miserescere nescius hostis.
 Urbs, habitata diu Fidei, cœloque parentem
 Murorum repetens, ruit inter perfida gentis
 Sidoniæ tela, atque immania facta suorum.
 Injustis neglecta Dejs: furit ensis et ignis:
 Quique caret flama, scelerum est locus. Erigit atre
 Nigrantem fumo rogos alta ad sidera nubem.

(1) Omite aqui el Poeta las expediciones de Anibal á los Olcades, y á los Vaccæos hasta mas allá del Duero, que precedieron á la guerra saguntina. De allá habia traido soldados asturianos: *exercitus Astur*, de que habla v. 252.

(2) Desde el v. 273 hace Silio la pintura de la situacion de Sagunto, y de su origen rutulo y griego. Atribuye el Poeta la fundacion de Sagunto al Hércules fenicio, que fue el que conquistó á Cádiz, y arrojó de allí á Geryon, despojándole de sus vacadas y ganados. Asi dice en el verso 273, que Sagunto era *Herculeus labor*; é introduce al célebre Murro, gefe y capitán de los saguntinos, implorando el auxilio del dios Hércules en estos términos. *Conditor Alcides, cujus vestigia sacra incolimus*. Vers. 506.

(3) Lib. 2. v. 650. Todo el libro segundo lo emplea el poeta en describir el sitio de Sagunto; los prodigios de valor que hizo Murro, gefe de los saguntinos, y muerto á manos de Anibal; la embajada de los saguntinos al senado romano; la de este á Cartago; el desprecio de esta república; la rabia de Anibal contra las amenazas de Roma; la rica armadura que le regalaron los gallegos, cuyo temple de armas ha alabado la antigüedad; la última desesperacion de los saguntinos acosados por el hambre y por la peste; y por fin su total ruina y combustion á que se condenaron ellos mismos.

Ardet in excelso proceri vertice montis
 Arx, intacta prius bellis: hinc Punica castra,
 Litoraque, et totam solita spectare Saguntum:
 Ardent tecta Deum. Resplendet imagine flammæ
 Aequor, et in tremulo vibrant incendia ponto.

Postquam rupta fides Tyriis, et mœnia castæ
 Non æquo Superum genitore, eversa Sagunti;
 Extemplo positos finiti cardine mundi
 Victor adit populos, cognataque limina Gades (1)
 Nec vatum mentes agitare et præscia corda
 Cessatum super imperio. Citus æquore Bostar
 Vela dare, et rerum prænoscere fata jubetur.
 Prisca fides adytis longo servatur ab ævo
 Qua sublime sedens, Cirrhæis æmulus antris,
 Inter anhelantes Garamantas corniger Hammon
 Fatidico pandit venientia secula luco (2)
 Hinc omen cœptis, et casus novisse petebat.
 Exin clavigeri veneratus numinis aras
 Captivis onerat donis, quæ nuper ab arce
 Victor fumantis rapuit semusta Sagunti.
 Vulgatum (nec cassa fides) ab origine fani
 Impositas durare trabes, solasque per ævum
 Condentum novisse manus: hin credere gaudent
 Consedisse Deum, seniumque repelere templis.
 Tum quis fas et honos adyti penetralia nosse,
 Femineos prohibent gressus, ac limine curant (3)
 Sætigeros arcere sues (4): nec discolor ulli

(1) Livio habla tambien de esta peregrinacion de Anibal á Cádiz y al templo de Hércules á hacer sus ofrendas. De estas é cúmulo de riquezas de aquel templo, celebradas por Mela y por Avieno. Cesar en el lib. 2. de sus Comentarios habla de la providencia que tomó de trasladarlas desde el templo á la casa de un particular, de donde luego las devolvió al templo. Gades es llamado el término de la tierra, y el punto donde descansa el sol: por esto Statio en su Hércules dijo: *Solis cubilia Gades*. Continúa el Poeta su obra lib. 3. v. 1. y sig.

(2) Hemos dicho que los antiguos constituian sus templos en los lucos ó bosques, y alli adoraban á sus dioses. De aqui los pueblos contruidos junto á ellos se llamaban lucos. En España habia varios, como *Lucus Asturum*, *Lucus Callaicus*.

(3) Explica Silio con qué devocion, y de qué modo se adoraba Hércules Gaditano, qué vestiduras usaban sus sacerdotes, y qué continencia los que estaban de servicio. Esta era la gran solemnidad de que nos habló Festo Avieno.

(4) En Cádiz como en Egipto se tenian los puercos por animales inmundos.

Ante aras cultus: velantur corpora lino
 Et Pelusiaco præfulget stamine vertex (1)
 Discinctis mos tura dare, atque è lege parentum
 Sacrificam lato vestem distinguere clavo.
 Pes nudus, tonsæque comæ, castumque cubile,
 Irrestincta focis servant altaria flammæ.
 Sed nulla effigies, simulacrave nota Deorum
 Majestate locum et sacro implevere timore (2).
 Hæc prope spectata duci: nam multa fatigant.
 Curarum prima exercet, subducere bello
 Consortem thalami, parvumque sub ubere natum (3).
 Tempore quo Bacchus populos domitabat Hiberos.
 Concutiens thyrsu atque armata Mænade Calpen,
 Lascivo genitus Satyro nymphaque Myrice,
 Milichus indigenis late regnarat in oris,
 Cornigeram attollens genitoris imagine frontem
 Hin patriam clarumque genus referebat Imilce.
 Barbarica paullum vitiatu nomine lingua (4).
 Extemplo edicit (Hannibal) convellere signa, repensque
 Castra quatit clamor permixtis dissona linguis.
 Proдите, Calliope, famæ, quos horrida cœpta
 Excierint populos, tulerintque in regna Latini:
 Et quas indomitis urbes armarit Hiberis (5).

Así Moisés prohibió su carne á los judíos. Por esto dijo Mela que el Hércules Gaditano era venerado con el culto egipcio.

(1) Eran muy estimadas las telas de lino de Pelusio, ciudad egipcia. Las de Setabis casi las igualaban, como dirá mas abajo Itálico.

(2) Sigue el Poeta haciendo la pintura de las puertas del templo, en las que estaban estampados sus doce trabajos hasta el verso 61, y continúa.

(3) Léese aquí un diálogo interesante entre Anibal y su esposa Imilce, que era natural de Castulo; y le encarga que cuide sobre todo del niño en que está cifrada la esperanza de Cartago. *Spes ó Carthaginiæ altæ*. Imilce quisiera acompañarle en los peligros, y contesta: *At contra Cirrhæi sanguis Imilce Castalis, cui materno de nomine dicta Castulo Phœbei servat cognomina vatis, atque ex sacra repetebat stirpe parentes.....* Donde se da á entender que la ciudad de Castulo tomó su nombre de Castalia de Cirrha, donde era venerado Apolo. Pasa al v. 101 L. 3.

(4) Refiere aquí Silio la vision que tuvo Anibal en sueños, representándosele una grandísima serpiente, que arrastrando iba tronchando todos los arbustos: significándole los estragos que iba á hacer en Italia. T. Livio dice que esta vision la tuvo junto á Etovisa, donde dividió su ejército en tres cuerpos para pasar el Ebro.

(5) Hecha la lista de las gentes del Africa, que prestaron soldados al ejército de Anibal, continúa el Poeta nombrando las regiones españolas y las ciudades

Necnon totus adest Vesper (1), populique repositi.
 Cantaber ante omnes, hiemisque æstusque famisque
 Invictus, palmamque ex omni ferre labore.
 Mirus amor populo, cum pigra incanuit ætas,
 Imbelles jam dudum annos prævertere saxo
 Nec vitam sine Marte pati; quippe omnis in armis
 Lucis causa sita, et damnatum vivere paci.
 Venit et Auroræ lacrimis perfusus in orbem
 Diversum, patrias fugit cum devius oras
 Armiger Eöi non felix Memnonis Astyr (2).
 His parvus sonipes (3), nec Marti notus; at idem
 Aut inconcusso glomerat vestigia dorso,
 Aut molli pacata celer rapit esseda collo.
 Cydnus (4) agit, juga Pyrenes venatibus acer
 Metiri, jaculove extendere prælia Mauro
 Venere et Celtæ sociati nomen Iberis
 His pugna cecidisse decus, corpusque cremari
 Tale nefas. Cælo credunt Superisque referri,
 Impastus carpat si membra jacentia vultur.
 Fibrarum et pennæ divinarumque sagacem
 Flammarum; misit dives Callætia pubem,
 Barbara nunc patriis ululantem carmina linguis,
 Nunc pedis alterno percussa verbera terra,
 Ad numerum resonas gaudentem plaudere cætras.
 Hæc requies ludusque viris, ea sacra voluptas.
 Cætera femineus peragit labor: addere sulco
 Semina et impresso tellurem vertere aratro,
 Segne viris: quidquid duro sine Marte gerendum,

de que los sacó este general; y esta es la parte de este poema que interesa á nuestra geografía histórica mas que todo lo que precede. Verso 325.

(1) La España es llamada *Vesper*, porque en ella se ponía el sol; aspirado este nombre se llamó *Hesperia*.

(2) Supone el Poeta que á las Asturias ó Astyrrias les dió su nombre este Astyr, escudero de Memnon.

(3) Habla Silio de los caballos asturianos, llamados en la antigüedad asturcones, no buenos para la guerra por su baja estatura, y sí para el trote ó andadura suave y cómoda.

(4) Este nombre se lee con mucha variedad. En la edición romana *Erdus*, en la de Oxford *Erdus*: la mas propia de nuestra geografía es la de *Erdus*. Este nombre propio unido al apelativo *il* hace el nombre de *ilordus* ó *ilordetes*; los *ilordetes* *su-daones* llegaban hasta el Pirineo, como nos dice Plinio.

Callaici conjux obijt irrequieta mariti.
 Hos Viriatus agit (1), Lusitanumque remotis
 Extractum lustris: primo Viriatus in ævo
 Nomen Romanis factum mox nobile damnis (2)
 Nec Cerretani, quondam Tirynthia castra (3)
 Aut Vasco insuetus galeæ, ferre arma morati.
 Non, quæ Dardanos post vidit, Ilerda furorës (4)
 Nec qui, Massagetem monstrans feritate parentem
 Cornipedis fusa satiaris Concane, vena (5)
 Janque Ebusus Fœnisa movet, movet Arbacus arma (6)
 Aclÿde, vel tenui pugnax instare veruto.
 Jam cui Tlepolemus sator, et cui Lyndus origo,
 Funda bella serens Baliaris et alite plumbo (7)
 Et quos nunc Gravius (8) violato nomine Grajùm
 Oenecæ misere domus, Ætolaque Tyde (9).
 Dat Carthago viros, Teucro fundata vetusto,
 Phocæicæ dant Emporiæ, dat Tarraco pubem
 Vitifera, et Latio tantum cessura Lyæo.
 Hos inter clara thoracis luce nitebat

(1) Supone Silio que el gefe de los gallegos que iban en el ejército de Anibal se llamó Viriato, mucho mas antiguo que el famoso contra los romanos. La Galicia entonces formaba parte de la Lusitania.

(2) Itálico, como español, dice con justicia que el nombre de Viriato se hizo noble por sus hazañas: los romanos no le llamaban sino ladron.

(3) Alude á haber habitado Hércules entre los cerretanos, donde dejó abandonada á la desgraciada Pyrene. Plinio lo tuvo esto por fabuloso.

(4) Dardanos furores llama á las guerras civiles entre los pompeyanos y Julio Cesar.

(5) Supone que los concanos de la Cantabria descendian de los scytas massagetas, y de ellos traian la costumbre de beber la leche ó la sangre de las yeguas, por lo que Homero llama á los scytas *hippomolgos*. Esta costumbre era comun á otros scytas, llamados gelonos, como se ve en Virgilio, *georg.* 3. v. 461. Tambien los tracios, de quienes descendian nuestros *draganes* y nuestros celto-scytas, tenian esta pasion á la leche ó sangre de la yegua. Asi lo dice Acron, citado en el comentario de Silio. Vid. Diccionario, verb. *Concana*.

(6) *Arbacus* ó *Arvaci* eran los celtiberos arevacos: en algunos códices se lee *Arbatus*, t por c. Esteban Bizant. *Arbace civitas Celtiberiæ*. El autor romano: de Vir. illust. dice *Arbacos à Q. Cæcilio Metello domitics*.

(7) Disparaban los baleores balas de plomo con las hondas, y no tan solo piedras. Vid. Diccion. art. Baleares.

(8) Los gravius de Galicia de junto á Tuy, que se leen por error gronios, asi como los concanos en algunos códices se hallan escritos concavos: v por n, cosa muy frecuente, como hemos dicho en Tolomeo. En Mela *Gravius*.

(9) *A Tydeo patre Diomedis*. La vuelve á mencionar en el lib. 16. v. 368. *Ipsum Ætola, vago Diomedii conditi: Tyde miserat*.

Sedetana (1) cohors, quam Sucro rigentibus undis,
 Atque altrix celsa mittebat Sætabis arce (2)
 Sætabis et telas Arabum sprevisse superba
 Et Pelusiaco filum componere lino.
 Mandonius populis, domitorque insignis equorum
 Imperiat Cæso, et socio stant castra labore.
 At Vectonum (3) alas Balarus probat æquore aperto.
 Hic adeo, cum ver placidum, flatusque tepescit,
 Concubitus servans tacitos, grex p̄rstat equarum,
 Et Venerem occultam genitali concipit aura.
 Sed non multa dies generi: properatque senectus,
 Septimaque his stabulis longissima ducitur ætas.
 At non sarmaticos atollens Uxama muros (4)
 Tam levibus persultat equis, hinc venit in arma
 Haud ævi fragilis sonipes, crudoque vigore
 Asper frena pati, aut jussis parere magistris.
 Rhyndacus his ductor; telum sparus, ore ferarum
 Et rictu horrificant galeas: venatibus ævum
 Transigitur, vel more patrum, vis raptaque pascunt.
 Fulgent præcipuis Parnasia Castulo (5) signis
 Et celebre Oceano atque alternis æstibus Hispal (6)
 Ac Nebrisa Dionyseis conscia Thyrsis (7)
 Quam Satyri coluere leves redimitaque sacra
 Nebride, et arcano Mænas nocturna Lyæo.
 Arganthoniacos armat Carteja (8) nepotes

(1) *Sedetana* es lo mismo que *Edetana*, de *Edeta*, capital de la *Edetania*, que comenzaba en el *Sucro*, como dice *Plinio*.

(2) *Sætabis*, hoy *Játiva*, célebre por sus finas telas de lino, comparables con las árabes y egipcias.

(3) Los *vectones* eran una de las regiones de la *Lusitania*. En el lib. 16. los vuelve á nombrar, v. 365: comunmente se escriben *Vettones*.

(4) Hoy *Osma*, ciudad celtibera, de poblacion mezclada de celta y de la ibera: aquella venida de la *Sarmacia* europea, que era region vecina á la *Scytia*, y *scytica* de origen, aunque lo resista *Pinkerton*, singular en este punto.

(5) A *Castulo* la llama *Parnasia*, por la fuente *Castalia* del *Parnaso*. Véase lo que hemos dicho en la nota acerca de *Imilce*, natural de *Castulo*.

(6) Así como *Estrabon* llamó á *Hispalis* con el sinónimo de *Bætis*, así *Silio* al *Bétis* le aplica el sinónimo *Hispal*. Acerca de los esteros del *Bétis* se ha hablado mucho en *Estrabon*.

(7) Todas las memorias que quedaron en la *Iberia* acerca de *Baco* se debieron á los *tobelios*; porque *Thobel* fue nieto de *Noe*, el *Baco* ó *No-vacho* de los *griegos*. Vid. *la España Plin.*

(8) La capital del *Rey* de los *tartesios*, *Argantonio*.

Rex proavis fuit humani ditissimus ævi
 Ter denos decies emensus belliger annos (1)
 Armata Tartessos, stabulanti conscia Phœbo (2),
 Et Munda, Hemathios Italis paritura labores (3):
 Nec decus auriferæ cessavit Corduba terræ (4).
 Hos duxere viros flaventi vertice Phorcys,
 Spiciferisque gravis bellator Arauricus oris,
 Aequales ævi, genuit quos ubere ripa
 Palladio Bætis (5) umbratus cornua ramo.
 Talia Sidonius per campos agmina ductor
 Pulvere nigrantes raptat, lustransque sub armis
 Qua visu comprehendere erat, fulgentia signa
 Ibat ovans, longaque umbram tellure trahebat.
 At Pyrenæi frondosa cacumina montis
 Turbata Pœnus terrarum pace petebat.
 Pyrene celsa nimborum verticis arce
 Divisos Celtis late prospectat Iberos.
 Atque æterna tenet magnis divortia terris.
 Nomen Bebrycia duxere á virgine colles,
 Hospitis Alcidæ crimen; qui, sorte laborum
 Geryonæ peteret cum longa tricorporis arva (6)
 Possessus Baccho sæva Bebrycis in aula
 Lugendam formæ sine virginitate reliquit.
 Pyrenen, letique Deus (si credere fas est)
 Causa fuit leti misere Deus.

(1) Ya hemos dicho en este Aparato que varían los antiguos en orden á los años que vivió Argantonio. Vid. España de Estrabon. Otros leen: *Ter quinos decies: esto es, 150 años.* Silio le da mas vida.

(2) Esta Tartessos es Cádiz, en donde hemos dicho que se hospeda ó se acuesta el sol al ponerse: *Solis cubile Gades.*

(3) Acerca de la Munda Bética. Vid. Diccionario.

(4) El epíteto *auriferæ* que da á Córdoba explica la verdadera significacion de este nombre. Se engañó Samuel Bochart, creyendo que significa *Molino de aceite.* Vid. Diccionario.

(5) Alaba al Bétis por la abundancia de los olivos. En el libro 17. v. 639. *Bætisque lavare solis equos dulci consuetus fluminis unda.*

(6) Parece que da á entender aqui Silio que la dominacion de Geryon, rey de los tartesios, se extendia hasta los Pirineos ó campos bebrycios ó narbonesios; pues Tzetzes, comentando á Lycophron, dice que el campo narbonense se llamó Bebrycio, y cita á Dion Cocciano. Esta idea serviria para aclarar un verso de Avieno, *Oræ marit. v. 424,* que dice que los tartesios se extendian *ad Calacticum ó Galacticum sinum.*

TRADUCCION LIBRE AL CASTELLANO.

Era ya ilustre Amilcar por la nobleza de su familia Barka, que creían traía su origen desde Belo, y célebre por sus hazañas en la guerra (1); y apercebido con un grande ejército para conquistar la España, fuese un día al templo que estaba en medio de la ciudad de Cartago, para ofrecer víctimas á los dioses, y consultar los destinos de la guerra que iba á acometer. Llevó consigo á su hijo Anibal, que apenas sabia desplegar sus labios para hablar (2), y en medio de las ceremonias sagradas y de los augurios, le hizo aproximar al altar; y puesta en él su mano, exigió de él el mas terrible juramento de ser implacable enemigo de los romanos. Observaba Amilcar el semblante de Anibal para ver si las impresiones de su corazon iban acordes con las palabras sagradas que acababa de proferir. Asi dejó Amilcar plantadas en Anibal las semillas de la cruel guerra que en otro tiempo habia de llevar á la Italia.

Embarcado con su hijo y con su ejército vino á desembarcar á Cadiz y á Calpe, últimos límites de la mansión de los hombres. Habiendo conquistado una parte de la Iberia (3), al dar una sangrienta batalla á los velliones (4) cayó muerto á sus manos.

Inmediatamente el ejército nombró por su general á Asdrubal, y apenas tomó el mando comenzó á vejar al suelo occidental ó ibero con exacciones inicuas, ambicionando las riquezas de los habitantes desde el Betis hasta el Ebro. Era de caracter tético é iracundo, y el fruto de su gobierno era la ferocidad: era sediento de sangre humana, y toda su gloria la ponía en ser temido.

Era gefe de los españoles un hombre llamado Tago, de bellísima presencia y animoso sin par en las batallas; y como la suerte adversa lo hubiese puesto en las manos de Asdrubal, este lo hizo fijar en una cruz; y

(1) Hacia poco que Amilcar Barka habia dado feliz cabo á la guerra africana, llamada *Xenia*, que puso en grande aprieto á Cartago.

(2) Asi Silio poéticamente. Anibal tenia ya nueve años cumplidos.

(3) El docto Campomanes en el Discurso preliminar al Periplo de Hannon, pag. 100, dice con verdad que Amilcar conquistó toda la costa de España por el Mediterráneo hasta los Pirineos; y aun conjetura que fundó á Barchino, hoy Barcelona. Fundó tambien en la cresta del Idubeda á Carthago vetus, á Libana, á Osikerda, estableciendo asi una línea de plazas fuertes á la banda derecha del Ebro, término de las conquistas de Roma y de Cartago, segun los anteriores tratados de ambas repúblicas, ambiciosas de las riquezas de España.

(4) El texto de Cornelio Nepote está errado, y diversamente escrito en varios códices. Esto ha dado ocasion á varias opiniones entre nuestros escritores acerca del sitio de la muerte de este gran caudillo. El mismo Campomanes le supone en la Rioja, otros ahogado en el Guadiana, suponiendo que en Cornelio se debe leer *vettones*: pero no debe leerse sino *velliones*, de la *Vellia*, entonces celtibera, hoy *Belchite*: la guerra de los *velliones* y el choque en que sucedió la muerte de Amilcar fue en el campo de *Castro Albo*, segun T. Livio, hoy Montalvan. Véase nuestro Diccionario. El mando de Amilcar en España duró nueve años.

asi en triunfo le presentaba á sus pueblos, sin que estos pudieran hacer á su rey los honores del sepulcro. Mas como llevaba el mismo nombre que la dorada fuente del Tajo, en sus concavidades se oyeron los lloros y lamentos de las ninfas iberas.

Al ver asi á su Señor uno de sus criados ó siervos, en secreto pudo hacerse con la espada que mas estimaba su amo, y sin detenerse un punto se dirigió al palacio de Asdrubal; y habiendo penetrado en su habitación, con sendas estocadas le quitó la vida. Cogiéronle los cartagineses, é implacables contra él, no hubo género de tormento por el que no le hiciesen pasar: mas él alegre, contento y triunfante en medio de las crueldades, lo sufrió todo con el mayor valor hasta el último aliento de su vida (1).

Consternado el ejército cartagines con este accidente, al punto á voz en grito y por unanimidad, *una voce*, eligió por su gefe á Anibal, hijo de Amilcar (2). Los primeros que le saludaron por su emperador, fueron los africanos: y no tardaron mucho en hacer lo mismo los habitantes del Pirineo y los guerreros del Ebro. Estos pueblos componian ya la mitad de sus ejércitos, habiéndolos atraído á sus banderas su padre Amilcar (3). Los ginetes iberos eran los que llenaban de estrépito los campos, y los caballos iberos los que arrastraban las máquinas de pelear, de modo que ni el campo Eleo vió jamas correr con tanta velocidad los carros de los que aspiraban á premio Olimpico. La gente ibera es la mas pródiga de su sangre y de su vida, y la que con mas impetuosidad se abalanza á la muerte. Luego que han pasado los años florecientes de su virilidad ó juventud, no puede ya tolerar la senectud impaciente en la ociosidad quieta y desarmada: ellos mismos ponen con su diestra límite á su vida. Esta tierra ibera es la que da en abundancia toda suerte de metales, y las venas de las montañas blanquean y estan amarillas por los dos metales que forman el electro (4), y en todos los montes se halla la materia de los atroces y negros dardos y saetas. Es cierto que Dios ocultó en las entrañas de la tierra estos instrumentos de los crímenes: *scelerum causas operit Deus* (5); pero no falta un asturiano avaro que despedazando las entrañas de la tierra se mete en las profundas minas, y allí trabaja para sacar el oro, hasta que sale á la luz tan pálido y pajizo como el mismo

(1) El mando de Asdrubal, dice el señor Campomanes, duró poco mas de seis años. Este fundó ó fortificó á Cartago nova; prueba clara de que la *vetus* ó vieja la habia ya fundado su antecesor y suegro Amilcar.

(2) Por la edad de Anibal, que señala Cornelio Nepote, se ajusta la cronología. Tenia nueve años cuando Amilcar Barca, su padre le llevó á España. Al año nono del gobierno murió Barca, y estaba en los diez y ocho años de su edad Anibal. A los veinte y cuatro de edad sucedió á Asdrubal, su cuñado, que gobernó seis años, y adquirió el renombre de *Grande*. Campomanes, pag. 114 en la nota.

(3) Esta noticia histórica de Silio confirma nuestro juicio, á saber: que Amilcar todas sus conquistas las encaminó al Ebro y á los Pirineos, sin alejarse de esta ruta, ni á los *vettones*, ni á los *berones*. Su ánimo, segun Livio, fue llevar él antes que su hijo la guerra á Italia. La muerte se lo impidió.

(4) Los metales que en cierta proporcion entran en la composicion del electro son el oro y la plata.

(5) Lib. 1. v. 131. Sentencia moral, digna de un español.

metal. En esta tierra ibérica es donde, oh Pactocolo, te desafían en llevar arenas doradas el Duero, el Tajo y aquel que corre por los Gravios (1) revolviendo arenas de oro, y es el que hace olvidar todo cuanto han visto á los que bajan á los infiernos, y por lo tanto es llamado Lethes (2). Ni se niega la Iberia á las cosechas de Ceres, ni da mala acogida á las de Baco, y no hay otra donde mas medren y se levanten los árboles de Palas (3).

Ya estaba impaciente Anibal para precipitar los sucesos de los hados, y para romper los tratados de Roma y de Cartago, y así abraza la primera ocasion que se le ofrece para obligar á Roma á la guerra, haciéndosela él desde los extremos de la tierra, *extremis terris*, y atacando desde aquí al alto Capitolio. El primer ataque y las primeras trompetas resonaron en las puertas de Sagunto (4); esta guerra era la precursora de otra de mayor mole y cuantía. Están los muros Herculeos de Sagunto en un collado de falda suave en su principio, pero que por grados se va haciendo mas erguido y empinado; á ellas las hizo famosas y las comunicó su nombre el célebre Zacythos. Fue este compañero de Alcides, y al paso para Thebas, adonde Hércules conducía las vacadas y ganados robados á Geryon, hombre monstruoso y de tres cuerpos, que á un mismo tiempo armaba sus tres diestras (5), en una cerviz llevaba tres cabezas, y era necesario que las Parcas para darle muerte tres veces cortasen sus estambres: fundó á Sagunto, habiéndose encaminado á la isla de Zazinto. Aumentóse despues la poblacion de Sagunto con los rutulos de Ardea.

¿Pero quién será el que pueda pintar los aciagos sucesos de esta ciudad, y los laudables prodigios de su valor, lo mucho que le costó su fidelidad para con Roma, sin que corran lágrimas de sus ojos? Apenas la inhumanidad púnica de sus soldados, y los que no sienten por nada compasion, podran dejar de llorar. Una ciudad, morada perpetua de la Fé (6), y que el artífice de sus murallas le tenia en el Cielo, viene á tierra entre los perfidos dardos de la descendencia Sidonia, y los crueles hechos de sus habitantes, olvidada y desamparada por los injustos dioses. Todo lo devora la espada y el incendio; y si alguna casa se libra de las llamas, se convierte en teatro de maldades. El fuego llega hasta las nubes, arde el Alcázar adonde aun no habia llegado la guerra, y desde donde los saguntinos veian antes los reales de los cartagineses y las espumas del mar.

(1) Desde el Duero hasta el Cabo Finisterre todo era terreno habitado por colonias griegas; así dijo Plinio: *græcorum soboles omnia*.

(2) Río fabuloso: hoy se llama Limia.

(3) En este bello episodio nos ha dado el poeta español la mas rica pintura de la Iberia, del genio marcial de sus hijos, de la nobleza de sus caballos, de la riqueza de sus minas, y de la feracidad de su suelo en cereales, en vinos y en olivos.

(4) Habla aquí del primer ataque contra Roma; pues Anibal ya habia recorrido gran parte de la España cuando atacó á Sagunto. Estuvo en la Carpetania, en la Olcadia, hoy Alcarria, en los vacceos; instigó á los turbitanos, hoy los turrolenses, y con ellos se vino á Sagunto.

(5) Véase en el Diccionario el artículo *Geryonis arx*.

(6) *Fide et erumnis inclyta* dijo Mela de Sagunto.

Arden los templos de los dioses, y el reflejo de las Hamsas se ve en las olas del mar; y tiembla como sus aguas.

No bien Anibal habia visto á Sagunto reducida á cenizas, abandonada por el injusto padre de los dioses, rompiendo la fe de los tratados, cuando tomó el camino para la region puesta en el eje del mundo, y para su compatriota Gades (1). No omitió, habiendo llegado, diligencia alguna para agitar la mente de los adivinos y oráculos acerca de su imperio. Sólícito envió tambien á Boscar, como diestro navegante, para que fuese á consultar el oráculo del cornigero Hamnon que desde su bosque sagrado manifiesta á los que le consultan los siglos que estan por venir, para recibir de aquel oráculo el buen agüero de sus empezadas hazañas. Hecho esto, se dirigió al templo del clavigero dios, y llenó sus altares de las ofrendas semiabrasadas que habia llevado desde Sagunto.

Cuéntase de este templo, y no es vana la creencia, que aun conserva las mismas maderas que sirvieron para su primera construccion, tocadas únicamente por las manos de sus fabricantes. De esto infieren y se persuaden á que allí mora el dios, y comunica su inmortalidad á la estructura del templo. No se permite á los que logran entrar en él, que vayan acompañados de mugeres (2), y cuidan con mucho esmero de ahuyentar de los umbrales á los puercos. No se usan para el ministerio sagrado vestiduras de varios colores; sino que los sacerdotes van revestidos de blanquísimo lino Pelusiaco (3) desde la mitra hasta los pies. Para ofrecer los inciensos se descíñen, y por una liturgia que viene desde sus antepasados llevan la vestimenta bordada con el *Lato clava* (4). Sirven en los misterios á pies descalzos, cortados los cabellos ó tonsurados, *tonsæque comæ*, y han de estar puros del comercio mugeril: *castumque cubile*. Asi conservan sin apagarse el sagrado fuego. No se ve en el templo idolo alguno ni efigie ó pintura de los dioses: y el templo solo lo llena la magestad augusta y el temor (5).

No empleó Anibal mas tiempo en esta ceremonia religiosa que el mas preciso. Otros cuidados mas graves tienen embargada su alma. No fue de los últimos el persuadir á su esposa á que se quedase en Cádiz con su hijo recién nacido. Traia esta su alcurnia y prosapia desde los tiempos mas remotos, desde aquellos á saber, en que Baco domó á los pueblos de la Ibe-

(1) Tanto Gades como Cartago eran hijas de Tyro, y por lo tanto el Poeta la llama *cognata*.

(2) Este sentido damos á la frase latina: *prohibent femineos gressus*, lo mismo que si dijera *congressus*.

(3) Era tan blanco el lino ó tela Pelusiaca, que Gratio en su *Cynegético* ó tratado de la caza, v. 42. dice: que siendo utilísimo para vestir, era inútil para cazar, porque su misma blancura advertia á las aves la trampa ó el engaño: *ipse in materia damnosus candor inertis, ostendit longe fraudem*.

(4) De aqui se comunicó esta bordadura á las togas romanas. Era de color de grana, y hacia las veces de las vueltas de nuestras capas ó manteos.

(5) *Templum Herculis Ægyptii conditoribus, religione, vetustate, opibus illustre*, dijo Mela: Y Rufo Festo Avieno *Nos hoc locorum præter Herculeam solemnitatem vidimus miri nihil*.

ria, y con su Thyrso y con su armada Menade (1) ejercia su dominacion sobre Calpe. Pues Milicho, engendrado de un Sátiro y de la Ninfa Myricc, habia sido en otro tiempo rey en estas costas nativas, llevando por corona una imagen de su cornífero progenitor, y de él derivaba su descendencia y noble origen la ilustre Imilce, solo que los bárbaros en su lengua habian trastrocado el nombre de su progenitor Milico en el de Imilce (2).

Al punto que Anibal volvió á su ejercito, mandó levantar banderas y se oyó por todo el campo un gran clamor y gritería, compuesta de tantas lenguas como eran diversas las gentes que le componian. Recuérdame, oh Caliope, á cuantas naciones excitó la fama de Anibal para secundar su comenzada empresa, y cuantos pueblos se le unieron para caer de golpe sobre el Lacio, y cuantas ciudades de la Iberia tomaron por él las armas. Por supuesto las tomó Cartago la primera y todas las naciones africanas (3). Las tomó tambien todo el terreno Esperio, y los pueblos que estan al occidente del dia ó á la tarde. Los que llevaban la primacia eran los *cantabros*, hombres que no se doblegan ni al frio, ni al calor, ni á la hambre, y para quienes todo lo árduo lleva siempre la palma. Es admirable su amor por su patria, y cuando ya los años van encaneciendo sus sienes, y se ven condenados á la paz y á una vida inútil para las armas, no pudiendo aguantarse así, se precipitan de un peñasco, porque su máxima dominante es: que el hombre ha nacido únicamente para la guerra, y que es una condenacion vivir en la paz.

Tambien venia el *Asturiano* descendiente de Astyr, al quo las lágrimas de Aurora le hicieron venir á este continente diverso del suyo, huyendo de su patria, siendo escudero del oriental Memnon. Crian los asturianos unos caballos de baja talla, que no son buenos para la guerra, pero tan sossegados y suaves para el paso, que precipitan sus pies y parece que no mueven el lomo, y si tiran la carroza la llevan con admirable igualdad y comodidad. Tambien el *Erdo* (4), templado y ágil para cazar en los Pirineos. Iban los celtas y los que antes llamados iberos asociando sus nombres se llamaron *Celtiberos*. La mayor gloria de estos es morir peleando; y tienen por una cosa nefanda el enterrar á los que mueren tan noblemente; porque devorando sus cuerpos las aves, dicen que los conducen á la mansion de los dioses.

La rica Galicia envió tambien á sus jóvenes, sagaces investigadores de las entrañas de las víctimas, y del vuelo de las aves; nacion que al paso que entona cantares en su bárbaro idioma, baila tambien taconeando alternativamente é hiriendo los escudos al compás de los taconeos. Esta es

(1) La congregacion religiosa que adoraba á Baco, compuesta toda de mugeres armadas de Thyrsos, se llamaba Menade, asi como la de los judios Sinagoga etc.

(2) Con efecto, Imilce es una metátesis de Milico ó Milices. El Poeta pinta la repugnancia de esta en separarse de Anibal; y le ruega que conserve su vida, á lo que contesta Anibal que nada es la vida en comparacion de la gloria.

(3) Las nombra una por una el Poeta, y viene en seguida á nuestra España.

(4) Aceptamos este nombre en vez de Cydnus, desconocido en nuestra geografia. El Erdo es el Ilerdete.

la diversion y el descanso de los hombres; los demas trabajos, y aun los del campo, cual es el arar y sembrar, los encomiendan á las mugeres; por esto lo tienen los hombres por cosa descansada, asi como todo lo que no es emplearse en las duras tareas de Marte. Gefe de estos era un tal Viriato, que tambien mandaba á los lusitanos sacados de las matrículas ó revistas mas remotas. El nombre de Viriato siglos despues se hizo ilustre por las perdidas y daños que causó á los romanos.

Ni faltaron los cerretanos, en cuyo pais habia tenido sus reales Hércules; ni el vascon, que no sufre morrion en su cabeza, y aun se resiste á valerse de las armas para su defensa (1). Tampoco faltó Lérida, que años despues presenció los furores civiles de los descendientes de los Dárdanos (2). Ni tú tampoco faltaste, oh Concana (3), que dando pruebas evidentes de que descienes de los masagetas, en tu fiereza te sacias bebiendo la sangre del caballo. Allí se ve cómo manejan las armas los de Ibiza, colonia de fenicios; y tambien los arevacos (4), que son tenaces en manejar el aclyde ó dardo, ó la aguzada saeta. Tambien se ve al mallorquin ó baliar descendiente de Tlepolemo y de Lyndo, que hace estragos con la honda arrojando la pelota de plomo con la velocidad de las aves; y á los que ahora llaman *Gravios* por haber viciado el nombre de *Graios*, enviados al ejército por los descendientes de Diomedes y por la ciudad de Tyde ó Tuý, hija del Etolo Tydeo. Tambien contribuyó con sus jóvenes Cartago fundada por el antiguo Teucro (5).

Tambien le dió sus hijos Emporias, la que fue colonia de los focenses, y Tarragona (6), la que cria tantos vinos y tan excelentes que solo pueden ceder su lugar á los de Lacio. Entre todos estos brillaba por sus corazas la cohorte Sedetana, enviada al ejército de Anibal por el Xúcar, de frescas aguas, y de la encumbrada ciudadela de Setabis, ciudad acostumbrada á mirar con desden los tejidos de la Arabia, y á poner en parangon sus linos con los de Pelusio de Egipto. Capitaneábalos el invic-

(1) Lib. X. v. 15. *Vasco levis, et galeæ contempto tegmine vasco.*

(2) Lib. 16. v. 476 da á Ilerda el epíteto de guerrera: *tum Lamus et Sicoris, proles bellacis Ilerde.*

(3) Fueron célebres los concanos de la Cantabria por sus inhumanas costumbres que trajeron de la Scythia. Véase en el Diccionario *Concana*.

(4) Esteban Byzantino llama *Arbaco* á la capital de los *arevacos*, que debe reducirse á *Arévalo*, no obstante que Plinio diga que tomaron este nombre del rio *Areva*. Esp. Plin.

(5) Silio atribuía la fundacion de Cartagena á Teucro. Plinio y otros á Asdrubal. En el lib. 15. v. 192. dice Silio.

• *Urbs colitur, Teucro quondam fundata vestusto*

• *Nomine Carthago. Tyrius tenet incola muros*

• *Ut Libyæ sua, sic terris memorabile Iberis*

• *Hæc caput est. Non ulla opibus certaverit avis*

• *Non portu, Celsove situ, non dotibus arvi*

• *Uberis aut agili fabricanda ad tela vigore.*

(6) En el mismo libro 15. V. 177. *Tunc Emporias, veteresque per ortus grajorum vulgus. Tunc hospita Tarraco Baccho.*

to Mandonio y Cesó, el gran domador de caballos: y Baláro ejercitaba en el ancho campo las alas de los vettones (1). En la tierra de estos, cuando reina el estío, y soplan los calientes céciros, se aumenta la cria de las yeguas sin caballos padres, fecundándolas el aura, engendradora con la mas disimulada Venus. Pero no son de larga vida los potros, y viene á ellos la vejez tan acelerada, que apenas llegan á la edad de los siete años (2). No son tan débiles los que cria Uxama (*Osmá*), que levanta sus sarmáticas murallas; antes bien, sus caballos son fuertes para la guerra, en la que resisten largos años, y por su bravura apenas sufre el freno ú obedece á la voluntad del jinete. Mandaba á estos Rhyndaco: sus dardos son como venablos, y con caras y bocas de fieras hacen terribles sus morriones; y montaraz su vida, empleándola en la caza, ó siguiendo la costumbre de sus progenitores, viven de la guerra y del pillage.

Brilla allí por sus banderas la Parnasia Castulo, y la Betis ó Hispal, célebre por su rio que cual un Océano padece las alternativas del flujo y del reflujó. Tambien Lebrija, iniciada en los misterios de Baco su fundador, habitada por los veloces Sátiros, adornada con la misteriosa piel de ciervo (3), con la que se ofrecia al dios el sagrado vino. Tambien Carteya puso en armas á los nietos ó descendientes de Argantonio, rey el mas rico en años y en haber disfrutado larguísima vida, habiendo llegado á contar trescientos. Los armó Tartessos, que es la que hospeda de noche al occidente Phebo (4); y Munda (5), cuya batalla habia de atraer sobre los romanos la catástrofe de Farsalia. Ni faltaron los hijos de Cordoba, honra y esplendor de la region del oro (6), á los que iba capitaneando el rubicundo Phorcys, y Araurico, el gran guerrero de la ciudad de las espigas (7); iguales en años ambos y á entrambos vió nacer la ribera del Betis poblada y sombreada de frondosos olivos, los árboles de Palas.

Tales y tan numerosos eran los ejércitos que conducia el capitán Sionio por los campos, que se obscurecian con la polvadera que levantaban; y pasando en revista hasta donde alcanzaba el ojo sus refulgentes armas marchaba como en triunfo hácia las frondosas cumbres del Pirineo, turbada ya á su aptitud hostil la paz de todo el Orbe; el Pirineo que desde

(1) Pertenecian á la Lusitania, de la que formaban la parte oriental, tocando con los carpetanos y con los vacceos. Vid. Diccionario.

(2) Plinio, Solino, Yarron y todos los antiguos han mentado este fenómeno raro de las yeguas lusitanas. Vid. *Esp. Plin.*

(3) Cubrianse con ella las Menades ó sacerdotisas de Baco.

(4) Mas claro expresa este concepto en el lib. 10. v. 538.

Donec anhelantes stagna in Tartessia Phoebus

Mersit equos, fugiensque polo Titania cæcam

Orbita nigranti traxit caligine noctem.

(5) Montilla.

(6) De la Turdetania, de cuyas minas abundantísimas de oro hemos hablado en la España de Estrabon.

(7) De Granada, llamada la *Cereal*.

su nevado alcázar mira á los celtas divididos de los iberos, y mantiene en eterno divorcio á tan extendidas tierras. Estos montes tomaron su nombre de la doncella Bebricia, crimen imperdonable cometido por su hospedado Alcides, el cual conduciendo las vacadas de Gerion, una de las empresas que le asignó el destino por aquellos collados que eran posesion del tricórpore rey, poseido del Baco en el mismo palacio del rey Bebrix robó la virginidad á la deplorable hermosura de Pyrene; y el dios que domina sobre la muerte, si es que esto merece alguna fe, ocasionó, porque era dios, la muerte á esta desgraciada princesa.

EXCERPTAS

TOMADAS DEL POETA DIONISIO ALEJANDRINO.

Otro poeta geógrafo viene en pos de Silio Itálico á aumentar los testimonios y datos de nuestra antigua Geografía, y á ofrecernos sus luces en esta oscura ciencia. Este es el Dionisio Alejandrino, que aunque comunmente es distinguido de otros muchos Dionisios con este sobrenombre, no tuvo por patria á Alejandría, sino á Corinto, segun ha demostrado Henrique Dodwell en su disertacion *De atate et patria Dionysii Periegete*. Apellidase Periegetes porque al poema geográfico que escribió en su propio idioma griego, le dió el título de *Periegesis*, que equivale en nuestra lengua á la palabra *Circunducción*. El tiempo en que escribió, segun el mismo Dodwell, fue el del emperador Elagabalo hácia el año 221 de la era cristiana. Su poema fue trasladado en versos latinos por nuestro Rufo Festo Avieno, pero en un estilo libre y parafrástico, añadiendo muchos datos geográficos é históricos, ya propios, ya tomados de otros autores antiguos. Esta traduccion es la que compone el primer poema de Avieno *Descriptio Orbis terræ*, del que hemos hablado en su lugar. El gramático Prisciano lo tradujo tambien en versos latinos, pero mas atenido y ligado á la letra del original, y de esta traduccion es de la que tomamos estas cortas excerptas. Fue poco lo que escribió sobre nuestra Iberia, así como de las demas naciones del Orbe. En ello sin embargo verán nuestros lectores la consonancia y analogía de este geógrafo con los que hemos comentado en este Aparato.

Nunc maris Hesperii lustrabo carmine tractus (1)
Flexibus in variis quo frangitur æquore pontus
Adstringens pelago terras, circumfluus illis
Montibus, et radens suppostas urbibus oras.
Adsis, ó Numen, studiorum præsul, et artis.
Ordine principium capiens Atlantis ab unda,
Herculeo celebrant quam metæ munere Gades.
Coeliferasque tenet stans Atlas monte Columnas.
Est primus vastis qui pontus Ibericus undis
Dividit Europen Libya, communis utrique
Hinc atque hinc columnæ (2) sunt, ambæ littora cernunt,

(8) Desde el verso 68.

(9) Las columnas en griego se llamaron *Stelæ*, y con este nombre las dejó el Prisciano. En la edicion greco-latina de Oxford se lee *columnæ*.

Hæc Libyes, hæc Europes adversa tuendo.
 Gallicus hinc gurges, qui celtica littora pulsat
 Excipit, hunc sequitur Ligurum cognomine dictus.
 Sic Europa tibi facili dignoscitur arte (1)
 Ad cuius summum prope metas Hærculis alti
 Magnanimæ gentes dederat queis nomen Iberus (2).
 Ad spatium multum terrarum ruçâ colentes
 Oceanum boreo contingunt frigore durum:
 Scrutaturque decus pulcrum sapientibus auri.
 Quos tamen haud maculat presens, nec dejicit absens,
 Qua sunt Germani bellaces, atque Britanni
 Pyrenes sequitur mons, post hunc est Celtica tellus
 Eridani fontes contingens rauca fluenta
 Hic electra legunt alnis stillantia Celtae
 Succina quæ memorant mellis vinive colore.
 Quæ paleas rapiunt tractu frondesque caducas.
 Sed tamen Oceanum contingit Iberica tellus (3)
 Occidium Calpe, quæ summam sustinet unam
 Hærculis è Columnis, quam supra dives et alta
 Tartessos Cempsique sunt, qui collibus immis
 Pyrenes cælum qui tangit vertice summo.
 Nunc magno nobis sunt insulæ ore canendæ (4)
 Quas homines toto dispersas æquore cernunt.
 Es igitur ponto tellus circumflua prima
 Cui nomen Gadis, columnas hæc Hærculis inter
 A Tyriis colitur, Cotinusa vocata vetustis.
 Continuoque jacent Gymnasie, has Baleares
 Romani memorant, hinc frangitur æquore Ebusos.
 Ad summam contra Sacrum cognomine, dicunt
 Quod caput Europæ, sunt stanni pondere plenæ
 Hesperides, populus tenuit quas dives Iberi (5).

(1) Desde el verso 268.

(2) Del mismo modo se explicó Plinio; pero al río y á los iberos les avino este nombre por ser los últimos de la tierra: *occidium ad axem*, como dijo Avieno.

(3) Desde el verso 334.

(4) Desde el verso 459.

(5) Eustathio, obispo de Tesalonica, en su comentario á la *Periegesis* de Dionisio, explica estos últimos versos diciendo: *Fronteras á la altura sacra habitada por neos iberos, cognominal al promontorio Sacro, que se llama Caput Europæ, hay diez islas llamadas Casiterides vecinas unas de otras, á las que Dionisio llama Hesperidas. La altura ó isla Sacra, cognominal al Promontorio, habitada por ricos iberos, es la Britania.*

TRADUCCION LIBRE.

Me propongo ahora hacer la descripción del mar Hesperio, que metiéndose en la tierra y formando varios senos, va ciñendo las tierras y rodeando las montañas sobre las que estan asentadas las ciudades. Asísteme, ó Musa, protectora de esta ciencia; y con tu númen comenzaré, segun lo exige el buen órden, por el Oceano Atlántico, que es famoso por las Columnas de Hércules, y término de los trabajos del que hace célebre á Cádiz. Dicho monte, elevado hasta las nubes, es el que sostiene las Columnas elevadas hasta el Cielo (1). El primero de los senos que forma dicho Oceano, es el que divide el Africa de la Europa, y es comun á ambas regiones. A una y otra banda de este mar estan las sobredichas columnas: la una en la Libia, en la Europa la otra. Desde aqui va siguiendo este seno hasta el que le sucede y recibe, que es el galico, y á este sigue en pos el Ligustico.

Así paso á paso irás conociendo á la Europa, en cuyo último cabo, donde estan las columnas, comienza la magnánima gente Ibera (2), á la que el Ebro comunicó su nombre, y son dueños de una dilatada y espaciosa tierra, de modo que tocan en el Oceano boreal, que se consolida y endurece con el hielo (3), y donde se explota el metal que hace honor al oro; el que ni corrompe á los iberos quando lo poseen, ni les abate quando carecen de él. Alla estan los belicosos germanos, y no lejos de dicho mar estan tambien los britanos.

Despues de la Iberia viene el Pirineo, y luego la tierra céltica que llega hasta las fuentes del bronco Eridano. Aqui es donde los celtas cargan sus naves del electro, que es como un jugo destilado de color medio entre el del vino y el de la miel: el que frotado atrae las pajas y las hojas que caen de los árboles.

(1) Creyeron los egipcios que Cádiz y Calpe no eran sino una prolongacion del monte Atlas, y una fraccion de la tierra Atlantida sumergida en el mar. Así se lo enseñaron á Solon aquellos Sacerdotes, como consta del Atlántico de Platon. Parece que Dionisio Alejandrino indica aqui esta misma opinion.

(2) Dos naciones iberas nos mencionan los antiguos; la Iberia oriental al poniente del mar Hircano ó Caspio, y la occidental que comienza en las Columnas. Dionisio es de opinion que los iberos orientales tuvieron su origen de los occidentales, cuyas colonias pasaron allá. Así lo asienta en los versos 695. *Caspia litorea la te diffusus ab Euxino dirimit Isthmos.*

Quem juxta terras habitant orientis iberes

Pyrenes quondam celso qui monte relicto.

Huc advenerunt Hircanis bellaferentes.

Lo mismo hemos visto asentado por Avieno.

(3) Otros geógrafos tambien han extendido la grande Iberia hasta el Océano boreal, señalándola por término el rio Eridano, no el de Italia, sino aquel de donde los antiguos sacaban el ámbar, que es hov el Rodaune que entra en el Vistula. A esto, aunque con alguna oscuridad, alude aqui Dionisio. De este comercio del ámbar, traído de la isla Glesaria por los griegos, habla largamente Pinkerton.

Baña también el Océano á la Iberia desde el occiduo Calpe, que es el que sostiene una de las Columnas, y sobre el que está sentada la rica y alta Tartesos. Desde allí hasta la falda del Pirineo la habitan muchos de los cempsios (1).

Ahora vamos á describir las grandes islas esparcidas por todo el anchuroso mar. La primera es la que se llama Gadis, enclavada en el mar de las Columnas de Hércules, y está habitada por los tyrios: los antiguos la llamaron Cotinusa (2). Siguiendo el mar interior estan las Gymnasias, que los romanos llaman Baleares, y aqui mismo está cortada por el mar la isla de Ebusos. Por último en frente á la isla *Sacra*, que tiene el mismo nombre que el Promontorio *Sacro*, llamado *Cabeza de Europa*, estan las islas fecundísimas de estaño, y son llamadas *Hesperidas* (ó *Casitéridas*) y estan pobladas por la rica nacion ibera (3).

(1) Esto mismo dijo de los cempsios Rufo Festo Avieno. Ya dijimos que eran los fenicios.

(2) Lo mismo nos dijo Plinio en su España.

(3) Aqui nos da Dionisio Periegetes una positiva noticia de que los ricos ó poderosos iberos fueron los que poblaron las Casitérides, que son las que Dionisio entendió por Hespéridas. De allí pasaron á la Britania, como lo dijo Tácito.

EXCERPTAS GEOGRÁFICAS

TOMADAS DEL PERIPLO

DE MARCIANO HERACLEOTA.

NOTICIA BIOGRÁFICA.

Ha sido uno de los mas célebres geógrafos griegos Marciano, que por haber tenido su origen en Heraclea del Ponto tomó el sobrenombre de Heracleota. La época de su vida, segun Henrique Dowel en su *Disertacion de la vida y escritos de Marciano*, fue la de los principios del siglo iv, y pocos años despues de Tolomeo. El hizo un compendio de los once libros de geografia de Agatemero; escribió ademas itinerarios del imperio. Tomó sus conocimientos de los mas célebres geógrafos, Estrabon, Scylax, Agatemero, Menipo y Protagoras, que vivieron pocos años antes que él, y sobre todo de Tolomeo, al que llama en su primer libro del *Periplo* geógrafo *sapientísimo y divinísimo*.

En el libro segundo de este mismo Periplo se ha conservado la descripcion geográfico-litoral de toda nuestra Iberia. En esta descripcion tomó por su guia á Tolomeo, á quien casi no hizo sino copiar, con sola la diferencia de que así como Tolomeo usó por medidas geográficas de los grados de longitud y latitud, del modo que ya dejamos dicho en la *España Tolemaica*, Marciano usó de la medida de estadios, aunque él mismo manifiesta en el lib. 1.º cuán incierta es esta medida, de que se han valido todos cuantos han escrito Periplos ó Derroteros por las costas; y hasta el Itinerario de Antonino usó de esta medida en un camino que describe por junto á la costa de Galicia. Pero él mismo da un testimonio de la exactitud que en estas medidas guardó el célebre griego Protagoras, á quien sigue en estos puntos. Se halla esta descripcion greco-latina en la coleccion de geógrafos menores de Hudson; y de su texto latino hemos tomado estas excerptas, haciendo en los nombres de las ciudades las correcciones oportunas, y en las notas á la traduccion castellana hemos hecho las reducciones de los lugares antiguos con la mayor brevedad, porque las mas y casi todas estan ya hechas en la España de Tolomeo.

THE HISTORY OF THE

ROYAL NAVY

FROM THE EARLIEST PERIODS TO THE PRESENT

BY

ADMIRAL LORD ALBERT A. M. T. G. R. G. G. G.

OF THE ROYAL NAVY

AND

OF THE ROYAL MARINE FORCE

BY

ADMIRAL LORD ALBERT A. M. T. G. R. G. G. G.

OF THE ROYAL NAVY

AND

OF THE ROYAL MARINE FORCE

BY

ADMIRAL LORD ALBERT A. M. T. G. R. G. G. G.

OF THE ROYAL NAVY

AND

OF THE ROYAL MARINE FORCE

BY

ADMIRAL LORD ALBERT A. M. T. G. R. G. G. G.

OF THE ROYAL NAVY

AND

OF THE ROYAL MARINE FORCE

BY

ADMIRAL LORD ALBERT A. M. T. G. R. G. G. G.

OF THE ROYAL NAVY

AND

OF THE ROYAL MARINE FORCE

BY

ADMIRAL LORD ALBERT A. M. T. G. R. G. G. G.

OF THE ROYAL NAVY

AND

OF THE ROYAL MARINE FORCE

BY

ADMIRAL LORD ALBERT A. M. T. G. R. G. G. G.

OF THE ROYAL NAVY

AND

OF THE ROYAL MARINE FORCE

MARCIANI HERACLEOTÆ

PERIPLUS IBERIÆ.

Initium igitur faciemus Periplus maris exterioris ab Herculeo freto. Hoc autem fretum disternit utramque continentem: Iberiam, quam Hispaniam etiam nuncupant, Europæ partem, et Libyam è regione jacentem. Exeunt enim è freto Herculeo, et cursum tenenti versus Oceanum, à dextra est Hispaniæ provincia, Bætica dicta, à sinistra vero Libyæ provinciæ duæ; Mauritaniam appellatæ. Mare vero his interjectum est ibericum; in medio quidem jacens inter prædictas gentes.

Fretum autem Herculeum enaviganti, et Junonis templum pertranscunti (hoc vero freto egredienti (1) à dextra est) occurrit quidem Oceanus ad utramque continentem, Iberiam scilicet et Libyam, longe lateque diffusus, ac etiam ad occidentem in interminatam ignotamque amplitudinem porrectus. Primum autem insula Gades naviganti obvia est à dextra, ubi Herculis columnas esse constat: nam nonnulli quidem juxta Calpem montem, qui intra angustias Herculeas jacet, columnas positas esse dicunt; alii vero juxta Gades insulam, ut Artemidorus geographus.

Nihil autem obstat quin à Calpe monte, quam plerique Herculis columnam esse volunt, Iberiæ Periplus faciamus. Pertinet autem Calpe ad provinciam, quam Bætici nominant. Finis vero hujus provinciæ et terminus est Anas fluvius, in Oceanum occidentalem influens. post quem reliquæ Hispaniæ provinciæ ad mare exterius et Oceanum porrectæ jacent. Periplus igitur initium habebit à Calpe in Iberia, et à parte Bætici provinciæ (2). Quoniam vero multi partes hæc circumnavigantes in stadiorum numero fuerint decepti, quamquam et nos erroris hujusmodi causas in priori libello recensuimus, ob accuratorem tamen notitiam, duplicem, fere per omnia, stadiorum numerum adscribere optimum duximus, non plus et non minus juxta lineam hypotenusam adjicientes, adeo ut qui inter utrumque numerum medius quasi pro regula veritatis sit accurate rem explorantibus. Hoc ipsum enim sapienter Protagoras in geographia observans, omnem circa stadia errorem evitasse videtur.

Partium Iberiæ, quæ et Hispania nominatur, Oceano adjacentium Periplus.

Iberia, quæ et Hispania dicitur, incipit quidem à montibus Pyrenæis, latissime autem sese extendit, ab utroque mari circumdata, tam Oceano

(1) Todos los geógrafos antiguos, al hablar del Estrecho Hércúleo, se han valido de las voces técnicas *egredi* é *ingredi*, para explicar su boca ó entrada, y su término ó salida. Con estos datos corregimos en el texto de Pomponio Mela la voz exótica *tingenteratum*, en la frase científica *ingressis fretum*.

(2) Estrabon comenzó la descripción de la Iberia desde el Promontorio sacro, como punto el mas occidental de la tierra. Pomponio Mela desde el tem-

septentrionali et occidentali, quam mari nostro (1) Pyrenæ autem mons è nostro mari exurgens porrigitur usque ad Oceanum septentrionalem. Atque una quidem montis extremitas in mare nostrum prominere (2); altera vero ejus extremitas ad septentriones et Oceanum septentrionalem projicitur. Disjungit autem et dividit Iberiam à finitima Cælogalatiâ; adeo ut Iberia videatur esse maxima peninsula juxta Pyrenæ cervicem adhaerentem. Incurvatur vero circa montem veluti ad Hispaniam (3).

Prius quidem Iberia divisa erat à Romanis in præfecturas duas, nunc vero in tres; in Hispaniam Bæticam, et in Hispaniam Lusitanicam, et Hispaniam Tarraconensem. Bæticæ quidem pars maxima prætenditur nostro mari Herculeas intra columnas, pars vero quædam occidentali Oceano. Ex duabus vero reliquis provincijs, Lusitania quidem tota juxta Oceanum occidentalem jacet; Tarraconensis autem maxima quidem ex parte adjacet septentrionali Oceano, parte vero aliqua nostro mari; à meridie pertingens ad utraque maria usque Pyrenæos montes. Periplum igitur scribemus partium Iberiæ juxta Oceanum. Hoc enim facturos esse polliciti sumus.

Periplus partium Bæticæ à Calpe usque ad terminos Lusitanie.

Hispania Bætica terminatur à septentrione quidem et occidente Lusitania et parte tarraconensis præfecturæ: ab oriente vero pelago Balearico appellato; hoc vero conjungitur iberico pelago: à meridie vero juxta mare quidem interius iberico pelago (4). Ac universa quidem circumscriptio hujusmodi est: Periplus vero particularis ad hunc modum se habet.

A Calpe monte et columna, que in principio maris interioris est enaviganti in Fretum Oceanumque, et à dextra habentem Iberiæ continentem ad Cartejam stadia sunt 50 (5). Hic accolitur gens Bastulorum, qui dicuntur Pœni. A Carteja vero ad Barbesolam stadia 100. A Barbesolis autem ad Transducta non plus stadiis 200, non minus juxta lineam hypotenu-

plo de Venus Pirenea, hoy Cabo de Creus. Plinio desde el Promontorio de Juno, hoy Cabo Trafalgar. Tolomeo desde el rio Ana á Calpe; y Marciano desde Calpe.

(1) Todos los geógrafos que escribieron bajo el imperio, aunque fuesen griegos, como Marciano, llamaron al Mediterráneo *mare nostrum*.

(2) El autor de las *Chrestomathias* de Estrabon dijo: *quod Iberiæ et Galliæ pars angustior juxta Pyrenem sit; nam his locis duos sinus efficiunt, hinc Oceanus illinc mare Mediterræneum*. Y C. Plinio *promontorii in duo maria projectis*.

(3) Hace mencion Tolomeo de esta curvatura que hace el Pirineo metiéndose hácia lo interior de la España, y señala sus grados de longitud y latitud.

(4) Marciano conforme en esto con Tolomeo llama mar *iberico* á la parte del Mediterráneo que baña á la Bética; y desde el término oriental de esta hasta el Ebro se llama *Baleárico*.

(5) En las ediciones mas antiguas del Itinerario de Antonino, citadas por Weseling, pág. 406, se fija la distancia de diez millas entre Calpe y Carteja; los 50 estadios no llegan á seis millas; así en esta como en otras medidas hay mucha discrepancia entre Marciano y otros geógrafos. La mas exacta es la de Estrabon.

sam stadiis 145 (1). A Transductis vero ad Menlariam (2) non plus stadiis 115, non minus stadiis 123. A Menlaria autem ad Belona civitatem (3) non plus stadiis 140, non minus stadiis 100. Hinc Turdulorum gens incipit (4). A Belone vero civitate ad Belonis fluvii ostia non plus stadiis 75, non minus stadiis 50. A Belonis autem fluvii ostiis ad promontorium, à quo Fretum, in quo Junonis templum stadia 200, stadia 150. Dehinc stadia sola adjiciuntur, et prior quidem numerus *maximum* indicabit, posterior vero *minimum*: adeo ut singulis *plus* et *minus* non amplius præponamus.

A promontorio autem, à quo Fretum, in quo Junonis templum, Oceanum naviganti veluti ad septentrionem, et similiter à dextra habenti continentem, à sinistra vero occidentum Oceanum, occurrit Menesthei portus ad eum vero sunt stadia 225, stadia 160. His locis adjacet insula Gadira in exteriori mari, in qua et civitas cognominis Gadira (5). A promontorio autem, ubi Fretum, ad Gadira insulam stadia sunt 270, stadia 240. A Menesthei vero portu ad æstuarium juxta Astan stadia 210. Hinc accollere incipiunt Turditani. Ab æstuario autem juxta Astan usque ad Bætis fluvii ostium Orientalius (6) stadia 375, stadia 285. Ab ostiis vero Bætis fluvii ad fontes ejusdem fluvii stadia 3350, stadia 2400 (7). Ab ostio magis orientali Bætis fluvii ad Onoban Asturiam (8) stadia 420, stadia 300. Ab Onoba Asturia autem ad Anæ fluvii ostia stadia 210, stadia 150. Ab ostiis vero Anæ fluvii ad fontes ejusdem fluvii stadia 2145, stadia 1550. Hic finem habet Hispaniæ Bæticiæ pars contingens utraque maria, quæ circa fretum Herculeum, tam mare nostrum, quam mare exterius, hoc est Oceanum. Totius autem Bæticiæ longitudo incipit quidem ab ostiis Anæ fluvii, terminatur vero ad fontes ejusdem fluvii: adeo ut longitudinis sit secundum lineam majorem stadia 3709. Bæticiæ vero latitudo incipit quidem à fontibus ejusdem fluvii, atque desinit ad meridiem, quasi circa Junonis templum prædictum, aut Belona civitatem, aut denique

(1) Coloca Marciano á Barbesula entre Carteya y Transducta. En el mismo error incidió Tolomeo, como advierte Weseling en el lugar citado.

(2) Los copiantes de Tolomeo y los de Marciano escribieron con el mismo error *Menlaria* por *Mellaria*, como se halla en Plinio y en el Itinerario: en Estefano *Melaria*.

(3) Notó Weseling el error de Marciano en separar á Belon Claudia de Melaria 140 estadios, ó lo menos 100; pues no distaban sino 6 millas ó 50 estadios.

(4) Los turdulos litorales, segun Tolomeo, se extendian desde el puerto de Menestheo hasta la ciudad de Belon.

(5) Scymno Chio en su *Descriptio orbis*, v. 159. *Tyriorum veterum mercatorum colonia Gadera, ubi maximos fama est esse cetos*. Agathemero lib. 1. *Geograph.* cap. 5. *Gadium longitudo stadiorum 108, latitudo 16.*

(6) Estrabon, Tolomeo, Festo Avieno y todos los antiguos mencionan las dos bocas del Bætis; la oriental, que extendia sus esteros á Asta, y la occidental.

(7) Naciendo el Bætis muy al oriente de Castulo, que distaba de Cádiz 3739 pasos, ea corta la distancia de 3350 estadios, que no llegan á 84 millas.

(8) Debe corregirse *Æstuarium*, como lo hemos hecho en los textos de Plinio y Tolomeo, donde se lee *Listuria*. Vosio leyó *Æsturia*.

Portum magnum (1), adeo ut latitudinis spatium secundum lineam majorem sit stadiorum 1158. Est autem Bætice mediterraneæ circumscriptio stadiorum 6709, stadiorum 5140. Gentes vero habet 5. (2). Urbes insignes 85, montes insignes 3, fluvios insignes 5, promontoria insignia 2, portum insignem 1. Summa stadiorum totius quidem Bætice Peripli non excedit 4345. Partis autem Bætice littoralis ad Oceanum, cujus et Periplum fecimus, à Calpe monte et columna usque ad ostia Anæ fluvii, stadia non plura 2380, non pauciora stadiis 1245.

Lusitaniæ Periplus.

Hispania Lusitanica terminatur à septentrione quidem Tarraconensi Hispania juxta occidentalem partem Dorii fluvii (3): ab oriente vero eadem Tarraconensi: ab occidente vero occiduo Oceano: à meridie vero Bætica prædicta, nostroque mari (4). Ac tota quidem circumscriptio ad hunc modum se habet. Quoad partem autem sic se habet.

Ab ostiis prædicti Anæ fluvii ad Balsam stad. 280, atque hæc loca ex parte accolunt Turditani (5). A Balsis vero ad Ossonoba stad. 340, stad. 300. Ab Ossonoba vero ad Sacrum promontorium stad. 360, stad. 260. Hoc promontorium valde expositum est Oceano: et eorum in numero est quæ præ cæteris facile insignissima sunt. A sacro autem promontorio ad Calipodis fluvii ostia stad. 1350, stad. 350. Ab ostiis vero fluvii Calipodis ad Salacra (6) stad. 230, stad. 210. A Salacris vero ad Castobrix (7) stad. 105, stad. 90. A Castobrix autem ad Barbarium promontorium stad. 190, stad. 160. A barbario vero promontorio ad Olisipona stad. 380, stad. 250. Ab Olisipone vero ad ostia Tagi fluvii stad. 155. Ab ostiis vero Tagi fluvii ad Lunæ montis promontorium stad. 150, stad. 120. Hic adjacet insula Lanucris (8) appellata; ad eam vero sunt à Lunæ promontorio stadia 340, stadia 670. A sacro autem promontorio ad eam sunt stad. 1510, stad. 1130 A Lunæ vero monte ad Mondæ fluvii ostia stadia

(1) Menciona Tolomeo esta ciudad en la costa de los bastulos penos, no lejos del Cabo de Gata.

(2) Segun Tolomeo, las naciones de la Bética eran los bastulos penos, los turdulos litorales, los turdulos mediterráneos, los turditanos y los béticos célticos. Segun Plinio, hay que añadir los bastulos ó bastitanos *vergentes in mare*, que estaban entre el Betis y el Ana, llamados bastulos por Mela.

(3) *Dorius* como en Tolomeo; en Plinio y Mela *Durius*.

(4) En esto no está exacto Marciano. La Lusitania por su mediodía no tocaba en el Mediterráneo, sino terminaba en el rio Ana, y en la parte ó lado boreal de la Bética, como dice Tolomeo.

(5) Desde el Ana hasta el Sacro, segun Tolomeo, habitaba una tribu de turditanos. Por lo tanto hemos creído que en Plinio escribieron los copiantes con error *Lusitani* por *Turditani*.

(6) Así está escrito con error en el texto griego y en el latino: debe leerse *Salacia* como en Tolomeo y Plinio y el Itinerario.

(7) Corrige *Castobrix* como en Tolomeo; así Weseling en sus notas al Itinerario, donde tambien se escribió con error *Castobriga*. Resende tambien corrigió *Castobriga* lib. 4. cap. 43.

(8) Se debe corregir *Londobris* como en Pomponio y Tolomeo.

130, stadia 130. A Monda autem fluvio ad Vacnæ (1) fluvii ostia stad. 380, stad. 275. Post Vacnam fluvium sequuntur Dorii fluvii ostia: juxta quæ Hispaniam Lusitanicam fines habere constat. Ab ostiis vero Dorii fluvii ad fontes ejusdem fluvii stadia 1370 (2). Lusitaniæ autem longitudo incipit quidem ab occidentali latere et sacro promontorio, terminatur vero ad fontes Dorii fluvii, adeo ut per maximam lineam longitudinis sit stadiorum 3335. Latitudo autem Lusitaniæ incipit quidem à mari ad latus septentrionale, juxta ostia Vacnæ fluvii, atqui desinit quasi meridiem versus ad Balsa civitatem, adeo ut secundum lineam majorem latitudinis sit stadiorum 1793. Est autem universus Lusitaniæ mediterraneæ ambitus stadiorum 4400, stad. 4000. Gentes vero habet 4 (3). Urbes insignes 56, montes insignes 5, fluvios insignes 6, promontoria insignia 3. Peripli Lusitaniæ littoralis ad Oceanum, ab ostiis Anæ fluvii usque ad ostia Dorii fluvii, stadia cuncta non plura 4140, non pauciora stadiis 3265.

Tarraconensis Periplus.

Hispania Tarraconensis terminatur à septentrione quidem Oceano cantabrico (4), est autem hic partium septentrionalium: ab æstivi vero solis ortu tota Pyrene; ab Oeaso (5) Pyrenes promontorio usque ad alterum ejus promontorium, nostrum mare attingens, in quo positum est Veneris templum: à meridie vero Lusitania prædicta et nostro mari: ab occasu vero occidentali Oceano. Ac universa quidem circumscriptio ad hunc modum se habet.

Tarraconensis autem longitudo incipit quidem ab occidentali latere à Coru promontorio (6), terminatur vero ad promontorium Pyrenes, extans mari nostro, ubi Veneris templum; adeo ut provinciæ longitudo, juxta lineam per medium ductam sit stadiorum 7230. Latitudo vero Tarraconensis.....(7) et Bæticæ..... adeo ut latitudinis spatium secundum majorem lineam sit stadiorum 4250. Est autem ambitus ejus juxta terram, qua alias contingit provincias, stadiorum 4500, stadiorum 3300. Gentes autem habet 55 (8), urbes insignes 273, montes insignes 5, fluvios insignes 23, promontoria insignia 8, portus insignes 2.

Ac de Periplo quidem partium Tarraconensis provinciæ Oceano adjacentium juxta occidentale et septentrionale latus jam dictum est. Reliqua

(1) Asi se halla en Estrabon: en Tolomeo *Vacu*.

(2) Tolomeo coloca la boca del Duero en los 5 grados y 20 minutos de long., y sus fuentes á los 12 y 20: los 6 gr. equivalen á 2304 estad.

(3) Las gentes ó naciones que Tolomeo coloca en la Lusitania son los turdetanos, lusitanos, celtas y vettones. Plinio añade los taloros y pesuros, y Estrabon y Apiano los cinetas ó cuneos.

(4) Plinio le llama repetidas veces *Gallico*.

(5) Promontorio *Oiaso* como en el texto griego, y en Tolomeo; en Plinio *Olarso*, porque los copiantes de i hicieron l. Debe escribirse *Oiarso*.

(6) Llamado tambien *Trileuco*, segun Tolomeo.

(7) Falta el número en el texto griego.

(8) Los nombres y sitios de estas 55 naciones de la España Tarraconense se leen en Tolomeo, á quien no hizo sino copiar Marciano.

autem ejus pars, spectans mare Balearicum, incipit quidem à Pyrenæo monte, et à promontorio ejus, ubi Veneris templum positum esse prius memoravimus; finitur vero ad Ureen (1), quam excipit Bætica provincia, cujus partes ad fretum Herculeum et occiduum Oceanum jacentes in principio percurrimus. Universa Periplusi Tarraconensis littoralis ad Oceanum, ab ostiis Dorii fluvii ad Pyrenes promontorium Oiasso dictum, stadia sunt non plura 8327, non pauciora 8012. Totius autem Periplusi Iberiæ juxta Oceanum sitæ, à Calpe monte ad fretum Herculeum jacente usque Oiasso promontorium Pyrenes stadia omnia non plura..... 6045, non pauciora stadiis..... 3282 (2). Periplus igitur Iberiæ juxta Oceanum occidentalem et septentrionalem, è Calpe monte et freto Herculeo usque ad montem Pyrenes et extremitatem ejus borealem Oiaso nominatam, hunc in modum se habet.

Ad sequentia autem progrediemur. Celtogalatix Periplus.

(1) *A fine urcitano*, como dice Plinio; este era el término meridional de la Tarraconense, y una línea tirada hasta Castulo. Así dice el mismo Plinio *ad finem Castulonis à Pyrenæo*.

(2) Está en esta parte defectuoso el texto griego. El autor de las *Chrestomathias* de Estrabon comienza así el lib. 3. *Quod Iberiæ longitudo stadiorum sit 6000, latitudo autem maxima 5000*.

TRADUCCION AL CASTELLANO

DEL

PERIPLO (1) IBERICO DE MARCIANO HERACLEOTA.

Daremos principio al Periplo del mar exterior por el Estrecho hercúleo, que es el que separa y divide ambos continentes, el de la Iberia, á saber, que tambien es llamada Hispania, que forma una parte de la Europa, y el de la Libya, que está á la parte opuesta. Porque saliendo de dicho Estrecho, y dirigiendo el curso hácia el Océano, á la diestra se presenta una de las provincias de la España, que es llamada Bética, y á la izquierda la provincia de la Libya, que es llamada Mauritania. El mar que media entre una y otra es llamado ibérico; y saliendo de él hácia el Océano por el Estrecho, y pasando por frente al templo de Juno (2), que se deja á la derecha, se sale al encuentro del Océano, que se difunde extraordinariamente por uno y otro continente, el Ibérico y el Libyco, y se prolonga hasta una extension y amplitud desconocida (3).

Lo primero que se le presenta al que sale navegando del Estrecho es la Isla de Cádiz, que le cae á la derecha, en donde es constante que están las Columnas de Hércules (4); bien que algunos digan que dichas Columnas estan junto á Calpe, monte situado en el Estrecho, y otros junto á la Isla de Cádiz, de cuya opinion fue el geógrafo Artemidoro. Mas nada obsta á que comencemos el Periplo de la Iberia desde el monte Calpe, al que tienen varios por una de las Columnas, y pertenece á la provincia Bética, la cual tiene por límites y términos al rio Ana, que desagua en

(1) La voz griega *Periplus* quiere decir *navegacion por las orillas de los mares*. Explicándola el docto Campomanes en su traduccion del Periplo de Hannon, pag. 13 de las *Ilustraciones*, dice: "Bajo de este nombre se convocan muchas navegaciones á la costa en la antigüedad: cual es esta de Hannon, los Periplos de Arriano del mar Erythreo ó Bermejo, y del Ponto Euxino; y el de Soylax al Mediterráneo. Por este medio de puerto en puerto, y siempre á la vista de tierra, se fue entablando la navegacion, y fundándose las colonias marítimas."

(2) En el promontorio llamado hoy Trafalgar, cuya etimología puede verse en las observaciones de Isaac Vosio sobre Mela.

(3) Ya dijimos en las notas á las *Costas* de Avieno que los antiguos no conocieron la extension, ni el término del Atlántico, al que Pindaro y otros pintaron como innavigable. Lo mismo dijo el Ravenate, lib. 5. §. 28. *Non permittitur jussu factoris navigari.*

(4) Ya hemos manifestado en otra parte cuán diversos fueron los pareceres de los antiguos acerca de la naturaleza y sitio de las Columnas de Hércules. Aqui Marciano las coloca en Cádiz, y poco mas adelante en Calpe y Avila. Scymno Chio entre otros las reputó por dos islas distantes entre sí 30 estadios, citando á otros antiguos: *vocantur á quibusdam Herculis Columnæ. Descript. Orb. v. 141.*

el Océano occidental, con el que tocan también las otras dos provincias de la Iberia.

De hecho, pues, tomaremos el principio de este Periplo desde Calpe, monte de la Iberia y de la provincia Bética. Mas por cuanto muchos que han hecho esta circunnavegacion se han engañado en el número de los estadios, bien que ya en el libro primero dimos la causa de tales engaños (1), para hacer una medida mas aproximada á la verdad, á cada lugar le fijaremos dos cómputos de estadios, el máximo y el mínimo, tomando este de la línea llamada *hypotenusa*. De este modo tendrán los que deseen la mayor exactitud un término medio, que será el que deberá servirles de regla; y así es que Protágoras, que observó en su geografía este método, fue el que evitó mas número de errores en el cómputo de los estadios.

Periplo de las partes de la Iberia ó Hispania que estan recostadas sobre el Océano.

La Iberia, que también se llama Hispania, tiene su principio en los montes Pirineos, desde los que se dilata á una grandísima extension, y se ve rodeada de ambos mares: á saber, del Océano septentrional y del occidental, y del nuestro ó Mediterráneo. Dicho monte Pirineo, levantándose desde nuestro mar, va á tocar al mar septentrional de modo que forma una punta ó promontorio en el Mediterráneo, y otro en el septentrional. El es también el que forma el límite divisorio entre la Celtogalatia (2) y la Iberia; de modo que esta última forma una grande península apegada como por una garganta al Pirineo, el cual en cierto trecho suyo forma una curvatura, como quien se introduce en el territorio de la España. En tiempos antiguos la dividieron los romanos en solas dos prefecturas ó provincias (3), mas al presente está dividida en tres: á saber, en España Bética, Lusitánica y Tarraconense. La Bética está recostada en grande parte en el mar Mediterráneo desde las Columnas para adentro, y por otra parte en el Océano occidental. De las otras dos la Lusitania toda está tendida sobre el Océano occidental; y de la Tarraconense una grande parte está apegada al Océano septentrional (4); y otra parte, esto es, la

(1) En dicho lib. 1. se explica en estos términos Marciano. «No es fácil el apurar en cada uno de los puntos del mar el número de los estadios. Si hubiese una costa enteramente recta, y que no tuviese senos ni promontorios, seria menos difícil el medirla exactamente. Mas querer calcular escrupulosamente los senos del mar, los promontorios y penínsulas, como se haria en un camino por tierra, esto es absolutamente imposible. La navegacion se hace á veces mas á la costa, y entonces es mas breve; otras mas al mar, y es de mayor ámbito y extension. *Propter hoc accidit nonnullis quidem uno modo dimetiri, alios vero alio.*»

(2) Este es el nombre que le quedó á la Francia despues de la invasion ó inundacion de los escitas, que fueron llamados *Galatas* por sus continuas peregrinaciones, y *Celtas* por venir y descender de las regiones sombrías. Una parte de esta nacion, á lo menos antes de llamarse Celta; se llamó *Iberia* como la España.

(3) Llamada la una citerior, ó *intra Iberum*; la otra ulterior ó *ultra Iberum*. Tito Livio, lib. 26 y 27.

(4) A saber, la Galicia, la Asturia, la Cantabria, los Autrigones, Vardulos y Vascones.

meridional descansa sobre nuestro mar, tocando así en ambos mares y en los montes Pirineos. Comenzaremos, pues, como lo hemos prometido, nuestro Periplo por las partes que descansan sobre el Océano.

Periplo de la parte de la Bética desde Calpe hasta tocar en la Lusitania.

La España bética tiene por términos ó aledaños por su occidente y norte á la Lusitania y una parte de la Tarraconense (1); por su oriente la termina el mar llamado Beleárico, el cual está unido con el Ibérico; y por su mediodía con este mismo mar Ibérico. Esta es la circunscripción general de dicha provincia. Hagamos ya su descripción en particular en la forma siguiente. Al que sale navegando desde el monte Calpe, que es una de las Columnas, y está situado en el principio ó lindal del mar interior, hácia el Océano le cae á su diestra el continente de la Iberia, y en llegando á Carteya tiene andados ya 50 estadios (2). Aquí habita una nacion, que es llamada la de los *Bastulos Púnicos* (3). Desde Carteya á Barbesula hay 100 estadios: y de esta á Transducta lo sumo 200 estadios, y lo mínimo, tomada la medida por la línea hypotenusa, 145. Desde Transducta á Melaria (4) lo sumo 185, y lo mínimo 123 (5). Desde Melaria á la ciudad Belona lo sumo 140, lo mínimo 100. Desde este punto comienza la nacion de los turdulos (6). Desde la ciudad Belona hasta la boca del rio Belon lo mas 75 estadios, y lo menos 50 (7); y desde la boca de este rio hasta el promontorio, desde el que empieza el Estrecho, y en el que está el templo de Juno, ó 200 estadios, ó 150, pues de aquí en adelante ya no repetiremos el máximo y el mínimo, sino que el primer número significará el máximo, y el segundo el mínimo. Navegando, pues, desde dicho promontorio por el Océano, como quien camina hácia el Septentrion, y dejando á la derecha el continente, y á la izquierda el Océano occidental, se llega al puerto de Menestheo (8) con 225 estadios, ó con 160. Aquí está adyacente la Isla Gadir en el mar externo, y en ella una ciudad llamada tambien Gadir, hasta la cual desde el promontorio dicho arriba se cuentan 270 estadios, ó 140. Y desde el puerto

(1) La Bética por su norte tocaba con la Tarraconense por la Beturia céltica, limítrofe de la Oretania.

(2) Carteya estaba donde hoy la Torre de Cartagena. Estrabon fijó la distancia entre Calpe y Carteya en 40 estadios ó 5 millas.

(3) Marciano anda errado en este punto. Los bástulos se extendian desde el rio Guadiaro, donde estaba Barbesula, hasta Urçi. Ni Barbesula estaba entre Carteya y Transducta (Algeciras), como la coloca, siguiendo á Tolomeo.

(4) Que estaba en *Val de Vacas*, distante de Algeciras 13 millas.

(5) En el texto griego los copiantes pusieron *iota* por *etha*, y resultaban 115 en vez de 185. Lo mismo hicieron en Tolomeo al marcar la longitud de *Lacibis* y de *Lacipo*.

(6) Los turdulos litorales se extendian desde el Cabo Trafalgar hasta el Bétis: desde este hasta el Ana los bástulos. Pomp. Mela, lib. 3. c. 5.

(7) Belon Claudia es hoy llamada Bolonia, y el rio Belon es el Barbate.

(8) Hoy Puerto de Santa María.

de Menestheo hasta el estero que se forma junto á Asta, se cuentan 210 estadios. Aquí comienza el territorio de los turdetanos (1). Desde el estero que se forma junto á Asta, á la boca del Bétis mas oriental hay 375, ó 285 estadios; y desde las bocas de este rio hasta sus fuentes 3350, ó 2400; y desde la boca mas oriental hasta Onoba la Estuaria (2) 420, ó 300, y desde esta ciudad hasta las bocas del Anas 210, ó 150, desde cuyas bocas hasta sus fuentes 2145, ó 1550. Aquí es donde tiene su límite la Bética (3), que por uno y otro lado toca con ambos mares: esto es, con el nuestro por el Estrecho hercúleo, y por el occidente con el Océano.

La longitud de toda la Bética comienza desde las bocas del rio Ana, y termina en las fuentes de este mismo rio, y medida por la línea mas larga es de 3709 estadios; y la latitud de dicha provincia empieza en las fuentes del Ana, y termina por parte del mediodia en el templo de Juno, del que hemos hablado arriba, ó en la ciudad Belona, ó por fin en el Puerto magno (4), de manera que dicha latitud, medida por la línea mas larga, venga á ser de 1158 estadios; y la circunferencia mediterránea de la Bética tendrá á lo mas 6709 estadios, y á lo menos 5140. Las naciones que en ella tienen su asiento son cinco. Las ciudades mas notables 85 (5); los montes insignes 3 (6); los rios mas notables 5 (7); los promontorios mas considerables 2 (8), y un solo puerto insigne (9).

La suma de los estadios que abraza el Periplo de toda la Bética no excede de 4345; y la parte litoral de esta provincia, que descansa sobre el Océano, y cuyo Periplo hemos delineado tambien desde Calpe, que es monte y columna juntamente, hasta las bocas del rio Ana el máximo no pasará de 2380, y el mínimo no bajará de 1245 estadios.

(1) Entiéndase esto de esta manera. Desde Asta hácia lo interior de la Bética habitaban los turdetanos; pero la orilla era habitada solamente por los turdulos y por los bástulos. *Turduli et Bastuli habitant*, como dice Mela.

(2) Hasta Huelva.

(3) Es un error de Marciano el prolongar la Bética por su oriente hasta las fuentes del Ana, que segun todos los geógrafos, no solo nacia en la Tarraconense, sino en la Celtiberia, como dijo Polybio: á saber, en Fuenllana, no lejos de Montiel, que es la *Munda* celtibera.

(4) Con efecto, el término meridional de la Bética se extendia desde Bolonia y Trafalgar por todo el Estrecho hasta Almería, que es donde estaba el *Portus magnus* de Tolomeo.

(5) En solas las tablas de Tolomeo se cuentan 87 ciudades; á estas deben añadirse las que menciona Plinio y el Itinerario.

(6) Tolomeo cuenta solos dos, el *Mariano* y el *Ilipula*. Acaso Marciano contó el monte Calpe, al que llama Plinio *mons extimus Hispaniæ*: el último monte de la España y de toda la tierra.

(7) Los mismos que nombra Tolomeo: el Ana, el Bétis, el Belon, el Barbesnla y el Salduba. Pero Avieno nombra el Chryso, el Cilbo, el Besilo: Plinio el Singilis; y los dos Menubas, el Malaea; é Hircio el Salsus y otros.

(8) El de Juno y el Charidemo mencionados por Tolomeo.

(9) Tolomeo nombra dos; el de Menesteo y el Magno. Tenia tambien la Bética el puerto Gaditano y el de Carteia, y otros en la costa de Málaga.

Periplo de la Lusitania.

La España lusitánica tiene por términos á su septentrion la España tarraconense, que toca en la orilla occidental del Duero; y por su oriente la misma tarraconense; por su occidente el Océano occidental, y por su mediodia la Bética con nuestro mar (1). Esta es la descripción general de la Lusitania. Vamos ahora á describirla por partes. Desde las bocas del rio Ana hasta Balsa (2) se cuentan 280 estadios. Este terreno lo ocupan los turdetanos (3). Desde Balsa á Ossonoba 340, ó 300; y desde Ossonoba hasta el promontorio Sagrado (4) 360, ó 260 estadios. Este promontorio no solo es el que mas se avanza dentro del Océano, sino que entre los mas notables é insignes es el notabilísimo. Desde el Sacro hasta las bocas del rio Calipode ó 1350, ó 350; y desde el Calipode hasta Salacra (5) 230, ó 210; y desde Salacra hasta Castobrix (6) 105, ó 90 estadios. Desde Castobrix hasta el promontorio Barbario 190, ó 160; y desde el promontorio Barbario hasta Olisipona 380, ó 250 (7); y desde Olisipona hasta las bocas del Tajo 155 estadios. Desde estas bocas hasta el promontorio del monte de la Luna (8) 150, ó 120. A esta costa es adyacente la Isla llamada Lanucris (9); y desde el promontorio de la Luna hasta ella hay 340, ó 670 estadios; y desde el promontorio Sacro á ella 1510, ó 1130. Desde el monte de la Luna hasta las bocas del rio Monda (10) 150, ó 120; y de ellas hasta las del rio Vacua (11) 380, ó 275. En pos de este vienen las bocas del Dorio, donde es constante que tiene su término la Lusitania. Desde las bocas del Dorio hasta sus fuentes se cuentan 1370 estadios.

La longitud de la Lusitania comienza por su lado occidental desde el promontorio Sacro, y tiene su término en las fuentes del mismo Duero (12), de manera que, medida dicha longitud por una línea máxima, consta de

(1) Quiere decir: la Bética unida al Mediterráneo forma un término total de la Lusitania; pero esta provincia no pasaba del Ana, por el que lindaba con la Bética.

(2) Hoy Tavira. En el texto griego se lee *Ibalsa*.

(3) En tiempo de los cartagineses lo ocupaban los *Lybiphenices*, como dijimos en las notas á las *Costas de Avieno*.

(4) El promontorio Sagrado era el punto mas occidental de la Iberia, como dicen los geógrafos. El autor de las *Chrestomathias* de Estrabon calcula desde el Ana hasta el promontorio Sacro *sexaginta milliaria*: 600 pasos. Segun el cálculo de Marciano, no pasaba de 240 pasos.

(5) El rio Calipode es el *Cavado*, y Salacia *Alcazar do Sal*.

(6) Cetobrix es Setubal.

(7) Ya hemos dicho en otras partes que el promontorio Barbario es el *Cabo Espichel*.

(8) Cabo de Roca.

(9) Llamada Londobrix, hoy la Berlenga.

(10) El Mondego, mal escrito en Estrabon *Mulliadás*.

(11) El Vouga.

(12) Error geográfico muy remarcable. El Duero tiene sus fuentes casi en medio de la Tarraconense, en la Celtiberia pelendona, junto á Numancia. Por este y otros errores de la edad media se fue introduciendo la opinion de que Numancia era Zamora.

3335 estadios. Su latitud por el costado septentrional comienza desde el mar junto á las bocas del Vacua, y por el mediodía termina en la ciudad de Balsa, de suerte que medida por la línea mayor, tendrá 1793 estadios; y todo el ámbito de la Lusitania mediterránea es de 4400, ó de 4000 estadios. La habitan cuatro naciones: sus ciudades insignes son 56 (1), montes considerables 5 (2): rios insignes 6 (3), y promontorios mas notables 2 (4). El Periplo de toda la Lusitania recostada sobre el Océano, desde el rio Ana hasta las bocas del Duero, ni sube de 4140 estadios, ni baja de 3265.

Periplo de la Tarraconense.

La España tarraconense tiene por aledaños al septentrion el Océano cantábrico, que es una de sus partes boreales; por el oriente estival el monte Pirineo, desde el promontorio Oiasso (5) hasta el opuesto promontorio, que viene á tocar en nuestro mar, donde está asentado el templo de Venus; por el mediodía la Lusitania y nuestro mar, y por el ocaso el mar occidental (6). Esta es la descripción general de esta provincia. Su longitud comienza por el occidente desde el promontorio *Coru*, y viene á finalizar en el promontorio que se mete en nuestro mar, donde el templo de Venus: de modo, que medida por una línea que corra por el medio, tendrá 7230 estadios, y su latitud por la línea mayor 4250. Toda su circunferencia por los puntos mediterráneos, en que toca con las otras dos provincias, tiene 4500, ó 3300 estadios. Las naciones que la pueblan son 55; sus ciudades notables 273 (7): montes insignes 5 (8): rios insignes 23: promontorios notables 8 (9), y puertos célebres 2. Con esto queda delineado el Periplo de la Tarraconense por las partes que estan contiguas al Océano occidental y al septentrional. Otra de sus partes descansa sobre el mar Balearico desde el promontorio del Pirineo, donde el templo de Venus, hasta la ciudad de Urce (10), en donde finaliza la provincia Bética, cuyo costado desde aqui hasta el Estrecho de Hércules, y el que toca al mar

(1) Son las mismas que se nombran en las tablas de Tolomeo; pero tenia muchas mas, aunque no fueran tan insignes.

(2) El de la Luna, el Herminio, el Sacro, el Barbario,

(3) El Ana, el Calipo, el Tajo, el Vacua, el Monda y el Duero.

(4) El Sacro y el Barbario.

(5) Hoy Cabo de Higuera y el de Creux.

(6) Desde el Duero hasta Cabo de Ortegal era de la Tarraconense. Este es el promontorio *Coru*.

(7) Este es el número que resulta de las tablas de Tolomeo; á ellas deben añadirse las del Itinerario, las que nos han mencionado Plinio, Mela, Estrabon, Apiano y los historiadores, y las que nos dan las lápidas y medallas.

(8) El Idubeda, el Orospea, el Edulio, el Vindio son los que nombra Tolomeo; Plinio añade el Solorio.

(9) El Avaro, el Ourion, el Nerjo, el Coru, el Oiasso, el Scombraria, el Tenebrio, el Lunario y el de Venus son los que menciona Tolomeo en la Tarraconense.

(10) Hoy la ciudad del Garbanzo, junto al puerto de las Aguilas.

Océano ya lo dejamos delineado. Todo el Periplo de la Tarraconense, comenzando desde el Océano y desde las bocas del Duero hasta Oiaso, promontorio del Pirineo, del que ya hemos hablado, no excederá de 9327, ni bajará de 8012 estadios. Y todo el Periplo de la Iberia recostada sobre el Océano, desde el monte Calpe, que está en el Estrecho hercúleo, hasta el promontorio Oiaso del Pirineo, ni subirá de 6045, ni bajará de 3282. Tal es, en suma, el Periplo de la Iberia, que toca en el Océano occidental y septentrional, y desde el monte Calpe y el Estrecho hasta el promontorio Oiaso, que forma su parte boreal. Pasemos ya á describir las restantes partes de la Europa por la Celtogalatia.



LA ESPAÑA

DEL ANONIMO RAVENATE.

NOTICIA HISTÓRICA.

Hablamos ya del geógrafo Ravenate en el prólogo general que va al frente de este Aparato; dimos una idea muy sucinta de su método, de la notable alteracion con que aparecen en su cosmografía los nombres de nuestras antiguas ciudades; y añadimos que este escritor era como el último eslabon de la cadena de geógrafos, á quienes se puede aplicar el nombre de *antiguos*.

Mas estando empeñados en cerrar nuestro Aparato con la España de este anónimo, comentando su doctrina, y rectificando sus aberraciones del modo que nos sea posible, es preciso dar una mas extensa idea de este escritor. Hubiera perecido para nosotros y para las letras este geógrafo, casi único de la edad media, si por fortuna el P. Porcheron no hubiera hallado su manuscrito en la Biblioteca regia de Paris, y dado á luz esta obra en 1688 con un prólogo relativo al tiempo, estado, condicion y cultura de este escritor. Su opinion es que vivió en el siglo VII: y con efecto, citando, como cita, á S. Isidoro, es preciso que haya escrito algunos años despues. Publicólo segunda vez Jacobo Gronovio á continuacion de Pomponio Mela.

Se propuso este escritor anónimo dar á luz una *Cosmografía* ó descripcion general de la tierra y de las diversas naciones que la habitan; y llegando á nuestra España, á la que constantemente llama *Spania*, como muchos de los griegos, en el lib. IV y cap. XLII comienza á hacer la division de ella en ocho provincias, de las que solo él ó los autores que cita, y de que tomó sns doctrinas, nos han dado tal dato, peregrino á la verdad. Entra luego á hacer una especie de Periplo de las ciudades arimadas á la costa del mar grande ó Baleárico y Gálico, como él lo denomina, llegando hasta el Estrecho.

Adopta despues un método descriptivo, que lejos de dar luces á la ciencia, si dependiese de solo él, y no pudiéramos oponer correctivos por la exactitud de los anteriores geógrafos, causaria la mas inextricable confusion. Tomando por punto de apoyo una de las mas nombradas y notables ciudades, como Zaragoza, Compluto, Mérida, dice que tales y tales ciudades estan *juxta*, á su al rededor; no obstante que se extiende hasta mas de 50 y 60 leguas, sin hacer distincion de regiones, sin atencion á la corografía, antes mezclando las Tarraconenses con las Béticas y las Lusitanas, las Celtíberas con las Edetanas, las Oretanas con las Béticas.

¿Y qué dirémos de los nombres de nuestras ciudades y rios? ¿Quién ha oido jamás en nuestra *Spania* los rios Clero, Medulla y Ribasas? Ora

los nombres de muchas ciudades nuestras los hallase deformes en los autores de su edad, ó en los códices del Itinerario, de que se valió en mucho grado; ora sea culpa de los copiantes, lo que se observa es que apenas queda un nombre, cuya ortografía esté concorde con los otros escritores. Unas veces al nombre se le ha robado su primera sílaba, como *Quis* por *Aquis*, voz *intempestivamente recortada*, como dice Wesseling. Así *Alpe* por *Calpe*, *Antia* por *Lancia*. Otras la última sílaba de un nombre se amalgama con la primera del que le sigue, y resulta *Saldu* y *Bamaliana*, en vez de *Salduba* y *Maliana*. Otras á los nombres de los pueblos se les añade una consonante ó una sílaba; y así como en Antonino se escribió *Pria* por *Iria*, en Marciano *Ibalsa* por *Balsa*, así en el Ravenate *Lemunda* por *Munda*, trocada la *A* en *O* muchísimas veces, como *Solaria* por *Salaria*, *Lentibili* por *Intibili*. Otras de dos nombres se ha amalgamado uno solo, como *Ipagrosabe* en vez de *Ipagro Sage* ó *Sagia*, y otros que anotaremos en el Comentario.

Esto no obstante, es de sumo aprecio el trabajo de este Anónimo, que se cree haber sido de Ravena, por lo que se llamó *Ravenate*; y no hay sino ver cuánto trabajo puso el P. Porcheron, no solo para la publicación y division en capítulos de este documento, sino que tambien en el Comentario que hizo con mucho estudio y diligencia, y las muchas ventajas que supo sacar del Anónimo el doctísimo y eruditísimo Wesseling en sus preciosas notas al Itinerario de Antonino y Schoepplin en su *Alsacia ilustrada*, para que nuestros lectores nos agradezcan haberle dado lugar en nuestra obra; y así como el Ravenate cerró la cadena de los geógrafos antiguos, así nosotros cerremos con su España el *Aparato* para el Diccionario de esta antigua nacion.

ANONYMI RAVENNATIS SPANIA.

LIB. 4. CAP. 42.

Iterum juxta ipsam Spano-Guasconiam est Spania (1), quam unus ex philosophis *Chiliopolim* esse asseruit (2). Quæ Spania extenditur in latitudine ab Oceano usque ad mare magnum Gallicum, quod et Balearicum appellatur. Quam Spaniam plurimi descripserunt philosophi, ex quibus ego legi multoties dictum Castorium; et Lólianum, atque Arbitionem romanorum philosophos; et supra scriptum Aithanaridum et Heldebalduum, atque Marcomirum, seu Castorium Gothorum philosophum. Sed non æqualiter præfatam exposuerunt patriam, vel ejusdem patriæ civitates, vel flumina non consonantes nominaverunt; sed et alius dixit aliter, alius vero alio modo. Ego vero secundum prænominatum Castorium prædictam Spaniam, ejusdemque civitates, vel flumina nominavi.

Quæ Spanorum patria habet intra se (3) provincias famosissimas octo (4), id est, Cæletia, Asturia, Austrigonia, Iberia, Lusitania, Bætica, Hispalis, Aurariola (5), quæ si modica existit, tamen omnino fertillia et speciosissima (6) esse dignoscitur.

Ex qua prædicta Spania aliquantæ civitates, vel quarundam civitatum territoria, quæ ponuntur non longe à mari magno Gallico Balearico, volumus designare. Id est Ditiana (7), Iuncaria, Cinniana, Gerunda,

(1) Son muchos los escritores griegos, y uno de ellos S. Pablo, que han escrito este nombre como el Ravenate, y no carece de fundamento la conjetura del P. Porcheron de haber sido griego este escritor.

(2) La voz griega *Chiliopolis* significa la nacion de mil ciudades. En el lib. 3. de Estrabon se lee: *qui plures quam mille fuisse urbes in Iberia dicunt....* á cuyo pasage parece aludió nuestro Anónimo.

(3) En el texto acaso por error de copia se lee *infra se*.

(4) Esta division es absolutamente desconocida de los escritores antiguos, tanto romanos como griegos; y aun de los árabes posteriores á los godos. Castorio, de quien tomó el Ravenate estas y otras noticias, no solo desfiguró los nombres de los pueblos y de los rios, sino que á las regiones pequeñas, como la de los austrigones, y la Cæletia, y la Cantabria, que es lo que se entiende por *Iberia*, segun S. Isidoro, y á *Hispalis* las convirtió en provincias.

(5) Yo conjeturo que esta provincia *Aurariola* es la que en tiempo de los árabes se llamó *Tudemir*: esto es, la de Murcia y Orihuela, ciudades edificadas en tiempo de los godos.

(6) Corrijo *speciosissima* en vez de *spatiosissima*, como se lee en el texto, porque siendo módica, no podia ser espaciosísima; pero siendo fértil, claro es que debia ser especiosa.

(7) En Tolomeo es llamada Deciana en los indigetas.

-Aquis Vocoñis (1), Setérras (2), Barcelona, Prætorium, Arrago (3), Fines, Antistiana, Palturiana (4), Tarragona, Saguntum (5), Valentia Portum Sucrunæ, Asterum (6), Setabum, Saguntum, Pinos (7), Trea Capita (8), Dertusa, Rubricatum, Hildum, Turres (9), Edelle (10) Celeret (11), Dionio, Lucentes (12), Leones (13), Allon (14), Illice, Carthago Partaria (15), Baria, Abdera, Cæsarea (16), Lenubar (17), Malaca, Suel, Barbesola, Saltum (18), Bamiliana, Cartegia, Transducta, Cæccaria (19), Melaria, Bælone.
 - Item super fretum septem (20) sunt civitates, id est, Besippon (21), Me-

(1) Nombres tomados del Itinerario de Antonino. En la tabla Peutingeriana en vez de Cinniana se lee Cemuana. Pedro Weseling en sus notas al Itinerario, página 397, dice: *nunc Cervianum est, non procul à rivo Cigniano.*

(2) En el Itinerario Secerrras; parece preferible la voz *Setérras* ó *Seterram*, como la llama el Ravenate, lib. 5. c. 3.

(3) Nombre desconocido en la antigüedad romana. En el lib. 5. c. 3. se escribe *Aragona*. El P. Porcheron en sus notas dice: *de hac urbe ubique siletur.* Yo conjeturo que ó es la *Erga* de Tolomeo convertida en *Arga*, como *Ercavica* los godos la convirtieron en *Arcabica*, y de *Arga*, *Aragana*; ó que es la *Alavona*, mudada la *L* en *R*, y la *B* en *G*.

(4) En el Itinerario Palfuriana, nombre que tomó de Palfurio Sura, como afirma Weseling.

(5) Grande salto da aquí nuestro geógrafo: desde Tarragona al Sucro, y después vuelve á *Trea Capita* y á *Pinos*.

(6) Otro nombre desconocido. En el lib. 5. c. 3. se llama *Alternum*; acaso era la *Aternia* Carpetana ú la *Oleastrum*, quitadas las primeras letras.

(7) Voz tomada ó de *Pinus* ó de *Pinna*, que segun Ducange, significaba en la edad media una Peña elevada. De aquí tomó su nombre Villafranca de *Pinades*, hoy *Panades*.

(8) En el Itinerario *Traja Capita*: Weseling corrige *Tria capita*.

(9) Otro gran salto da desde Ildum á Turres y á Edelle.

(10) En el Itinerario *Adello*; pero el nombre propio era *Ello*, quitada la preposición; de aquí la iglesia *Ellotana* de los concilios.

(11) Otro nombre desconocido: en el lib. 5. se llama *Celeri*: allí mismo nombra un célebre río de España, llamado *Celerum*; yo conjeturo que *Celeri* es *Cullera*.

(12) Es el *Lucentum* de la Contestania.

(13) En el lib. 5. c. 3. Ad leones. En uno y otro lugar está errado, y se ha trocado la *I* en *L*; debió decir *Icones* y ad *Icones*, que es la mansion del Itinerario *Ad Statuas*, sinónimo de *Icones*.

(14) En Tolomeo *Alonæ*.

(15) *Spartaria*.

(16) Ó es *Norba Cæsarea*, ó *Cæsarea augusta*.

(17) Sin duda es la *Menoba* ó *Menuba* de la costa de Málaga. En el lib. 5 *Lenuba*.

(18) Es *Salduba*, ó *Saltuba*. La sílaba primera de Ba-Maliana es de Salduba, y queda *Maliana*.

(19) En el lib. 5. *Cetraria*, que algunos pensaron identificar con la *Tingenterra* del errado texto de Mela. Este nombre *Cetraria*, de *Cetra*, es sinónimo del *Ytys*, del que usa Hesiodo para expresar el escudo ó rodela de Hércules, v. 314; y es la *Cetraria* la misma que *Ytyci* ó *Ytuci*, del convento jurídico de Cádiz.

(20) Debe leerse *Septæ*, que es como se llamó Ceuta: ó septem por los siete montes del Estrecho, á que los romanos llamaron *septem fratres*; y los griegos *eptadelfo*, que es lo mismo. V. Conde en sus notas á Xerif Aledris, pag. 143.

(21) *Besippon*, como Plinio y Tolomeo.

rifabion (1), Caditana, Portum, Asta, Serpa, Pace-Iulia, Myrtilis, Besurin (2), Balsa, Statio-Sacra (3), Ossonoba, Arani, Salatia, Eborá, Malaliste (4), Celiana (5), Cetobrica, Albona (6), Olissipona, Terebrica (7), Langobrica (8), Celopido, Cale (9), Augusta Bracaria.

Item juxta Oceanum sunt plurimæ civitates in ipsa Spania, ex quibus aliquantas designare volumus, id est, Canobri (10), Odeio (11), Rubriarii (12), Cabricantium, Samarium, Carantium (13), Limea, Tude, Bonisana (14), Turagua (15), Aræ Augusti (16), Quæcelinis (17), Glandimarium (18), Medioga (19), Bricantia, Ontonia, Cistonia, Castra Manuaria, Arragina, Saramon, Morodon, Cambrim, Dracina, Tenobrica, Cambracum, Sandaquitum, Ossaron (20).

Item ad aliam partem in ipsa Spania sunt civitates, ex quibus aliquantas nominare volumus, id est, juxta suprascriptam, quam prædiximus civitatem Tarragonam ponitur, civitas quæ Oceani dicitur (21); item

- (1) Sin duda es *Mergablum* del Itinerario.
- (2) Es la ciudad *Pesurium* ó *Verurium* de la Lusitania.
- (3) Promontorium Sacrum.
- (4) Es la Malaceca del Itinerario, segun Weseling.
- (5) *Ciliana* ó *Cæciliana* en el Itinerario. *Nostris libri*, dice Weseling, *habent Ciliiana: Cusani Schedæ Ciliiana; unde proxime abest Ravennatis Celiiana.*
- (6) El P. Porcheron corrige *Equabona* del Itinerario: puede ser *Turres albe*.
- (7) En el Itinerario Talabrica, y en Plinio *Lusitania oppidum Talabrica. In Cusani Schedis Talobrica*, dice Weseling, capital de los taloros.
- (8) La misma del Itinerario junto, á Oporto ó Cale.
- (9) Nos ha parecido dividir así el texto, y hacer dos nombres en vez de *Cenoopi, Docalo*, que no tiene verosimilitud alguna: *Celopido* es sinónimo de *Calobriga*, no lejos del Duero; y *Cale* se halla en el Itinerario, que es el *portus Cale* de Idacio, y el *Castrum portus Cale* del mismo.
- (10) Nombre desconocido: puede conjeturarse que se quiso decir *Lonobris* ó *Lanobris*.
- (11) Acaso es la *Ocetum* de Tolomeo.
- (12) Puede ser *ad Rubras*.
- (13) En Tolomeo *Caronium*: los dos pueblos anteriores son desconocidos.
- (14) Si no es la *Barbida* del Itinerario, como conjeturó el P. Porcheron, no sabemos qué otro pueblo sea.
- (15) En el Itinerario *Turoqua*; en Cod. Cusano *Turegua*. Vid. Weseling.
- (16) Son las Aras Sextias dedicadas á Augusto, de las que habla Plinio y Mela.
- (17) *Aquis Celenis* como en el Itinerario, y en Tolomeo y el Ravenate en el cap. 45.
- (18) En Tolomeo *Glandimirum* y *Grandimirum*, y en el cod. Cusano *Brandimuro*: así se trocaban con frecuencia la *G* y la *B*.
- (19) Acaso quiso decir *Meidubriga*.
- (20) Solamente de esta última podemos sospechar que puede ser la Oiasso ú Oiasson: de las diez que le anteceden nadie nos da ni aun indicios de su correspondencia.
- (21) Dice el P. Porcheron: *locus incognitus cæteris*. Aun se puede conjeturar que se quiso designar la ciudad de *Cina*, no distante de Tarragona, á cuyo nombre, añadido el artículo demostrativo *ho* ú *o*, resto de un hebraismo, daría *Ocina*, y por metátesis *Ociana* y *Oceani*.

Nobas (1), Cæsar Augusta, Foro Gallorum (2), Pacca-Julia, Ebelino (3), Salam, Anabere (4).

Item juxta suprascriptam civitatem Cæsar Augustam ponitur civitas, quæ dicitur Nertobriga, Belbili, Arcobriga, Seguntia, Cesaram (5), Arentia. Item juxta suprascriptam Cæsar Augustam ponitur civitas, quæ dicitur Contrebia, Anci (6), Leonica, Gergium, Articabe (7), Prætorium.

Item juxta civitatem suprascriptam Trebiam (8) est civitas, quæ dicitur Iologum, Lentibilin (9). Item juxta suprascriptam Cæsar Augustam ponitur civitas, quæ dicitur Belsionem (10), item Turiasson, Augustabrica, Numaniam, Uxuma, Gluniam, Turbes (11), Mancellus (12).

Item juxta suprascriptam Cæsar Augustam est civitas, quæ dicitur Seglam (13), Terraca (14), Carta (15), Pompelone, Inturisa. Item juxta suprascriptam civitatem Gravise (16), Beldalin (17), Erguti (18), Betri (19).

(1) Consta su nombre en el Itinerario, no lejos de Tarragona: *Novas*.

(2) No obstante estar este pueblo al norte de Zaragoza y cercano al Pirineo, según el Itinerario, le coloca el Ravenate *juxta Tarragonam*.

(3) En *Pacca-Julia*, sin duda, se encierra el nombre de *Iaca*, y de *Julia Calagurris*. Ebelino es la misma que la del Itinerario. En el cod. Vatic. *Ebellano*.

(4) Conjeturó bien el P. Porcheron que esta es la *Anabis* de Tolomeo en los lacetanos.

(5) Las que anteceden á esta son bien conocidas; pero no lo es *Cesara*, si no se corrige *Cesata* ó *Cesada*, como en Tolomeo; así como en vez de *Arentia*, *Arriaca*.

(6) Aquí como en otros nombres se ha trocado la *R* en *N*, lo mismo que en *Sicarra* por *Sicanna* la *N* en *R*; y debe corregirse *Arsi*, como opinó Porcheron.

(7) La voz *Gergium* es el nombre propio de *Bri-gargis*, ó *Bis-cargis*, quitado el apelativo *Bri* ó *Briga*; y la siguiente *Articabe* es la *Artaias* de Estrabon, si yo no me engaño mucho.

(8) *Contrebiám legi debet*, dice Porcheron.

(9) *Iologum et Lentibilim accense iis, quæ à scriptoribus omnibus fuerant prætermisæ*, dice el mismo P.

(10) En Tolomeo *Belsion*, en Antonino *Balsio*: su verdadero nombre era *Beltion*; *hinc arbitror*, dice Weseling, *in Ptholomæo Belsion olim fuisse*.

(11) Nombres conocidos; pero mal escritos: en el último la *m* se ha trocado en *b*, así como en *Mastiani* la *b* en *m*; y debe decir *Termes*, como conjeturó Porcheron.

(12) *Locus antea incognitus*, dice el mismo. Pero se puede conjeturar que es una degeneracion de *mons Ocillus* ú *Ocille*, mencionada por Apiano.

(13) Corrige *Segia* en los vascones; mal escrita en Tolomeo *Setia*.

(14) *Larraca* debe decir ó *Tarraga*; y son los *Larragenses* de Plinio, mal escritos *Tarragenses*.

(15) Ciudad que en vano buscarás en los otros geógrafos, dice el comentador citado. Esta es sin duda, y no *Care*, la que correspondia á *Santa Cara*, en Navarra.

(16) El P. Porcheron creyó que esta era la *Gracuris*, que tambien se halla escrita *Grachusis* en Festo. En los siglos medios habia degenerado su nombre en *Grabolis* y *Grabilis*; y yo creo que en el texto debió leerse *Gavile*: hoy *Gravalos*.

(17) Acaso en este nombre estan indicados los hardulos ó los belos de Apiano.

(18) Voz tomada del griego *Ergos*, que significa la labor ó la labranza; de aquí la *Ergutia* ó *Sergutia* de Estrabon: hoy *Aranda*.

(19) Conjeturo que son los de Bera, llamados aquí *Beri* y *Betri*.

Iterum quomodo in media provincia ipsius Spaniæ dicitur civitas Complutum, cuius affinalis civitas, quæ dicitur Titulthiam. Item civitas Toletum, Lebura (1), Augustabria, Lomundo (2), Turcalion (3), Rodacis, Laci-pea.

Item ad aliam partem juxta ipsam civitatem Complutum dicitur civitas, id est, Piraseon (4), Albacea (5), Cauca, Nivaria, Albulobrica (6), Intercatia, Palentia, Equosera, Congion (7), Belisarium (8).

Item juxta civitatem Complutum (9) est civitas, quæ dicitur Caraca, Sigobrica, Puteis altis (10), Lebmosa (11). Item civitas Consabron, Moroin (12), Lamim, Marmaria (13), Solaria (14), Morum.

Item in spatiosa terra ipsius Spaniæ est civitas, quæ dicitur Augusta Merita, cujus proxima est civitas, quæ dicitur Evandria. Iterum Bipone (15), Atunea (16). Item juxta suprascriptam civitatem Augusta Meritam est civitas, quæ dicitur Pergelana (17), Contributa, Lacumis (18), Curica, Hilipa, Italica. Item non longe à præfata civitate Augusta Merita est civitas, quæ dicitur Regina, Celtum, Astigin, Obucula, Carmone. Item juxta suprascriptam civitatem Augusta Meritam dicitur civitas Me-

(1) En los carpetanos de Tolomeo *Libura*; en T. Livio *Ebura*.

(2) Asi como á *Ebura* se le añadió al principio la *L*, y resultó *Libura*, asi á la *Munda* celtibera, y resultó *Lomunda* ó *Lomundo*. En la Itacion de Wamba conserva su nombre *Munda*, término del obispado de *Urce*.

(3) Puede opinarse que es *Turres* la del Itinerario, hoy *Calatrava*.

(4) Nombre que tiene su raiz en la voz griega *Pir*, *el fuego*; y creo que *Piraseon* es sinónimo de *Antraca*, en los vácceos, cuya region describe aqui el autor.

(5) Llamóse *Albucela* y *Albucella*, como en el Itinerario: en Tolomeo *Albocella*.

(6) El P. Porcheron conjeturó que esta podría ser la *Amalobriga* del Itinerario en los vácceos, escrita en varios códices *Amalobrica*, y mudada la *m* en *b*, *Abulobrica*; mas regular es que sea *Abula* la de los vettones, vecinos de los vácceos.

(7) En Tolomeo *Congion*.

(8) Sin duda es la *Biminatium* de Tolomeo: Porcheron dijo: *locus antea incognitus*; lo mismo que *Equosera*.

(9) Ya es visto que *juxta civitatem Complutum* se colocan por el Ravenate ciudades que distan tanto como *Palencia* y *Coianza*.

(10) Es sin duda la *Putealis* ó *Putea* del Itinerario, como opinó *Weseling*, y la *Fucialia* de Tolomeo en la *Bastitania*. Tambien se menciona en la *Itacion* de *Wamba*.

(11) Es la *Libisosa* de Plinio, ó *Libisoca* de Tolomeo, como dice *Weseling*.

(12) Aunque diga el P. Porcheron: *incognitum hactenus oppidum*, parece claro que es el *Morum* del Itinerario, como interpretó *Weseling*: *Ravennati Moroin*, pag. 446.

(13) Es la *Mariana* del Itinerario: de tal modo se hallan corrompidos los nombres en este escritor.

(14) *Salaria* en Tolomeo.

(15) En el Itinerario *Dipone*. *Dippone ex aberrantis librarii calamo est in Ravennate*, lib. 4. c. 44, dice *Weseling*.

(16) Parece que debe leerse *Ammæa*, mencionada por Tolomeo en la misma region que *Evandria*.

(17) En el Itinerario *Perceiana*, que tambien se halla escrita *Perteiana*.

(18) Aqui tambien se ha trocado la *r* en *n*: debe decir *Lacuris*, como en Tolomeo.

tilion (4), Artigin (2), Mellaria, Corduba, Noclensis (3), Nobiam (4) Catulune (5).

Item juxta suprascriptam Cordubam est civitas, quæ dicitur Ulia, Ipagro Sabe (6), Semella (7), Anticaria. Item juxta suprascriptam civitatem Augusta Meritam est civitas, quæ dicitur Plagearia, Massusaria (8), Abelterion, Aretio-Prætorion, Perbricam (9). Iterum in ipsa Spania est civitas, quæ dicitur Hispalis, cujus juxta est civitas, quæ dicitur Bassilippa (10), Cirsona (11), Olipium (12), Osipon, Urgapa (13), Antigaria, Rataspen (14).

Iterum juxta præfatam civitatem Hispalis est civitas, quæ dicitur Oripon (15), Ugium (16), Cappa (17), Sandone, Burdoga, Saguntia, Assidone.

Iterum juxta prænominatam civitatem Hispalis dicitur civitas Tenia (18), Tusci (19), Hilpula, Onoba, Urion, Arucci, Fines, Seria. Item

(1) *Metellinum* en Antonino: *Gemellinum* en Tolomeo. Si esta ciudad tomó su nombre de *Metelo*; dice *Weseling*, debe corregirse en *Plinio Metellinensis colonia*, en vez de *Metallinensis*.

(2) En Tolomeo y en el Itinerario *Artigi*.

(3) Sin duda debió decir *Norbensis*.

(4) *Noclensis* et *Nobia* à *nemine veterum memorantur*, dijo *Porcheron*. Yo creo que es la *Onoba* cercana á Córdoba.

(5) Así está desfigurado el nombre de *Castulo* en *Castulone* y *Catulune*.

(6) Aquí se han amalgamado dos nombres, el de *Ipagro* y el de *Segia* ó *Setia* del convento jurídico cordubense: *duæ forsan urbes sub hac dictione concluduntur*, dijo *Porcheron*: aunque no acertó á indicar las dos.

(7) Nombre copiado con error en *Apiano*, de donde acaso lo tomó el *Ravenate*: debe decir *Gemella*, y no *Angelas*, como conjeturó *Porcheron*.

(8) En Antonino *Matusaro*: en un cod. de Zaragoza *Matusa*: *Weseling*; y *Metrisarum*, según *Simlero*.

(9) En el Itinerario *Jerabrica*: muchos manuscritos, dice *Weseling*, dan *Gerabrica*: el *Ravenate* *Perbrica*, pag. 420: su verdadero nombre es *Hierabrica*.

(10) En el Itinerario *Basilippo*, á la que *Zurita* con grave equivocacion identificó con *Basilippo*. *Surita suspicio à vero recedit, et ipso locorum situ confutatur*, dice *Weseling*.

(11) Debe decir *Orsone* ó *Ursone*, como anotó *Porcheron*.

(12) Nombre igualmente desfigurado: es la *Ilipa* del Itinerario, entre *Carula* y *Ostippo*, mal escrito aquí *Osipon*.

(13) Es la *Urgao Alba* de *Plinio*; aunque diga *Porcheron à ceteris nescitur*.

(14) En el Itinerario *Rarapia*, según puedo conjeturar, separándose del parecer de *Porcheron*, que dijo *locus à nullo hactenus memoratus*: se halla escrita tambien *Rapta*.

(15) En el camino desde Cádiz á Córdoba se halla *Oripo*, y en *Plinio* *Oripo*.

(16) En Antonino *Ugia*; en *Plinio* *Urgia* *Castrum Inilium*.

(17) Dice el P. *Porcheron* en sus notas: *Cappa, Sandone, Burdoga urbes hactenus incognite*. No obstante, *Cappa* es la *Cappagum* de *Plinio*, y *Sandone* ó *Santone* opino que es la *Sacrana*; y *Burdoga* la *Burdua* de *Tolomeo*, que en una medalla del Tesoro *Golziano* se halla escrita *Burdova*, la misma que *Burdoga*. Vid. *Weseling*, página 419.

(18) De *Tenia* ubique *silentium*, dice *Porcheron*. El nombre está errado, y debe decir *Lellia* ó *Lælia*.

(19) *Tucci vetus*, junto á *Lælia* y á *Ilipa* ó *Elepra*, y á *Onoba*, y á *Urion*, y no lejos de *Arucci*.

juxta superius nominatam civitatem Ossaron (1), quæ ponitur non longe ab Oceano, est civitas, quæ dicitur Alantule, Alba, Seustatio, (2) Belegia (3), Sobobrica (4).

Antequia (5), Birovesca (6), Tonobrica (7), Segisamone, Pistoraca, Ambinon (8), Lacobriga, Biminatium, Gela (9), Antia (10), Comeniaca (11), Brigiton (12), Preterion, Uco aquarum (13), Ocelodurum, Comeniaca (14), Sebarium (15), Salmantica. Sentice, Appos (16), Coloricum, Cappara, Bustiana (17), Turmulum (18), Castris (19) Sorores, quæ confinatur cum suprascripta civitatem Augustam Meritam.

Item in ipsa Spania juxta civitatem, quam supra diximus, Augustam Brechariam dicitur civitas Salamana (20), Aquis Ocerensis (21) Aquis, Cer-

(1) Debe decir *Ocasson* en los vascones, de cuya region era *Alantone* del Itinerario, mal escrita aqui *Alantule*.

(2) En Tolomeo *Suastatium*; en Antonino *Suissatium*; en el cod. Vaticano *Suassatio*: *Seustatio Ravennas*, dice Weseling.

(3) En algunos cod. de Tolomeo *Veleia*, en el Itinerario *Beleia*: *in Ravennate Belegia*, dice Weseling.

(4) *A nemine prius memorata*, dice Porcheron: no obstante, opino que es la *Deobriga*, porque la *d* griega es semejante á la *s* latina; y así se pudo leer *Seobriga*, *Sobobrica* por *Deobriga*.

(5) En Tolomeo se halla escrita *Antequia*, en la region de los Autrigones.

(6) En Tolomeo *Virovesca*; en Antonino *Virovesca*: en muchos códices *Virovema*, como dice Weseling.

(7) Hactenus incognita, dice Porcheron: yo opino que debe decir *Tullobrica*, y que de las dos *ll* se formó la *n*, y será la *Tollonium* de Tolomeo y de Antonino, transformada en *Tollobrica*.

(8) La *Ambisna* de Tolomeo en los murbosgos.

(9) Ya hemos dicho en varios lugares que debe decir *Tela*, como en Antonino *potius Tela*, de qua *Antoninus Intercasiam inter et Pintiam*, dice Porcheron.

(10) O es *Lantia*, ó *Pintia*, puesto que está describiendo la region váceca.

(11) Acaso es la *Camarica* de los cántabros.

(12) *Brigecion* en Tolomeo, ciudad de los astures; en Antonino *Brigetio* y *Bricco*, *Briccio*: *Ravennas Brigiton*, dice Weseling.

(13) En el Itinerario *Vico aquario*; *ita jubent obsoletæ membranae*, *Uco aquarum iam Ravennas*, dice Weseling.

(14) Repeticion de la de arriba.

(15) En Antonino *Sibaria*: *alii Sibarim aut Sabariam*, *Ravennas*, *Sebarium*, dice Weseling. En S. Isidoro *Sabaria*.

(16) Debe decir *Ad Lippos*, como en Antonino, junto á *Sentice*: *habet hoc loco Senticam Ravennas, qui Lippos vitiose Appos vocat*; el mismo Weseling.

(17) Es la *Rusticana* del Itinerario, y la *Rusticana* de Tolomeo, así como *Coloricum* debe ser *Cecilionico*.

(18) En el Itinerario *Turmulos*: *Ravennas*, lib. 4. cap. 45. *Turmulum et Bustiana, quæ Rustianam indicat*, dice Weseling. *Delgada Turmulos emendat, nequæ dissentit Ch. Cellarius*. Pero *Turmulos* es su verdadero nombre.

(19) En Antonino *Castris Celicis*: *In Castris ita scribendis conspirans est consensus manuscriptorum; forte sunt Castra Cecilia*, *Ravennas tantum Castris*, Weseling. Plinio, *Castra Cecilia*.

(20) En Antonino *Salaniana*; en el cod. Cusano *Salmana*, y en el Napolitano *Salamana*.

(21) Segun Weseling, son las que en Antonino se nombran *Aquæ Originis*: tambien en algunos códices *Aquæ Originæ*; yo sospecho que así se llamó Orense.

cenis (1), Gemiñas, Salientibus, Præsidio, Nemetobrica, Foro Gigur-
nion (2), Ginestaria (3), Bergidon, Amnion (4), Asturica, Balsata (5),
Interamnum, Memoria (6), Luco Astorum (7), Passicia (8), Amne-
ni (9), Lugonis (10), Fonte Albei (11), Lugo Augusti, Ponte Nar-
tiæ (12), Brevis, Assegonium (13), Iria, Aquis Celenis.

Currunt autem per ipsam Spaniam diversa flumina, inter cætera quæ
dicuntur, id est, Iberus, Medulla (14), Tagus (15), Bætis (16), Sa-
mus (17), Ribesia (18), Clerum, Navam (19), Hade (20), Minua (21).

Completur autem Spania, habens finem ab uno latere, juxta litus
Oceani Saltum Pyreneum Spano-Guasconis, et deinde ipsum Saltum Py-
reneum et provincia Septimania. Ab alio latere habet ipsa Spania finem
multoties dictum mare magnum Gallicum Balearicum. A tertio namque
latere habet ipsa Spania finem Oceanum, quod superius diximus Occiden-

(1) En Tolomeo *Aguas quacernas*: en Plinio *quarquernorum*.

(2) Esta y las anteriores se hallan en Antonino; en Tolomeo *Forum Egurorum*.

(3) En Antonino *Gemestarium*; *Ravennas Ginestaria*, quasi à genistis mansio
cognomen duxisset, dice Weseling.

(4) Parece indudable que es el *Interamnum Flavium* de Antonino, junto á *Ber-
gido*, en el camino de Braga á Astorga.

(5) En Antonino *Vallata*; camino desde Astorga á Tarragona, donde se des-
cansaba en otra *Interamnum*, distinta de la de arriba, y es la que sigue á *Balsata*.

(6) *A nemine memorata*, dice Porcheron: acaso seria *Nemoriana*, sinónimo de
Gigia.

(7) *Lucus Asturum* era su nombre, como consta de Tolomeo.

(8) Aunque el P. Porcheron dijo que esta y las siguientes hasta Lugo Augusti
son hasta ahora desconocidas, es harto claro que *Passicia* indica á los pascos de
Asturias.

(9) Sospecho que quiso decir Amaci.

(10) Yo leeria *Legionis*.

(11) En la edicion lugdunense del Itinerario se lee *Fonte Nævia*: el cod. Vatic.
Ponte Nævia.

(12) En Antonino *Martia*: *Ravennas ponte Nartia*, qui huc, ut ex ordine mansio-
num liquet pertinet, et quid de Martia arbitrandum sit, indicat, dice Weseling.

(13) En Antonino *Asseconia*. *Ravennas Assegonium*, cui pæne similis est *Assegonia
Vaticani*, dice Weseling. En el mismo lugar se nombra *Brevis*.

(14) La nombra tambien en el cap. 41. *currunt autem per ipsam Spano-Guasconium
inter cætera flumina, id est, Medulla, quæ in Oceano merguntur*.

(15) *Tagus fluvium Carthago Hispania nuncupavit, ex qua ortus proœdit, fluvius are-
nis auriferis copiosus*. S. Isid. Etim. lib. 13, cap. 21. Está Cartago donde supuso San
Isidoro que nacia el Tajo: no pudo ser la Espartaria.

(16) *Bætis autem dictus eo quod humili solo decurrat, Bathy enim græci humili-
te, vel mersum vocant*. El mismo Santo.

(17) Ningun otro ha mencionado tal rio de España: acaso quiso designar el *Sam-
broca* de Tolomeo.

(18) Nombre desconocido, igualmente que el *Clerum* ó *Clerum*.

(19) Sin duda es el *Navia* ó *Navilubion* de Tolomeo y Plinio.

(20) En el Itinerario hallamos al rio Ana escrito con error *Adrum*, que segun
Resende, debe corregirse *Anam*. Sin duda de este texto errado tomó el Ravenate
el nombre Hade por Ana.

(21) Debe decir *Minus*, *Gallæcia fluvius à colore pigmenti nomen sumpsit*, dice San
Isidoro en el lugar citado.

tale Britannicum. A quarto etenim latere habet ipsa Spania finem, quod superius diximus Fretum, qui dicitur Septem-Gaditanum. Qui fretus ex ejusdem mari Gallico ingreditur in prædictum Oceanum occidentalem Britannicum. Quod Fretum dividit inter Africanam et Maurorum patriam et superscriptam Spaniam (1).

EX LIB. 5. CAP. 27.

Item in ipso mari Gallico Balearico litus Spaniæ sunt aliquantæ insulæ, ex quibus nominare volumus, id est, Sunnesia (2), Valearis major, Laibissa, Maco, Valearis minor (3), Ophiusa, Actimo (4), Ebusa, Gabi (5).

(1) En el texto con malísima sintáxis dice: *et inter superscripta Spania*; pero en el lib. 5. donde hace este autor el Periplo del Mediterráneo desde los Pirineos hasta el Estrecho, nombrando los mismas ciudades que en el lib. 4, hablando del Estrecho, dice: *quod dividit inter Hispaniam et maritiman Mauritaniam*.

(2) *Sunniesiam insulam quis alius memorat?* dice el P. Porcheron.

(3) *Laibissa et Maco apud ceteros non reperiuntur*. No obstante, *Maco* es notoriamente la ciudad principal de la Isla balearica menor, llamada por Tolomeo *Mago*.

(4) *Nomen hactenus non cognitum*, dice el mismo anotador; pero es claro que en este nombre deteriorado y estragado se oculta la *Iamno* de la Isla menor.

(5) Es de creer que se ha escrito *Gabis* por *Gadis*, aunque esta esté en el Océano; puesto que ya hemos notado el poco órden corográfico que observó este escritor, que hablando del Océano Atlántico mas adelante en el cap. 28, dice; *qui superscriptus Oceanus, vel si non permittitur jussu factoris navigari, attamen ipse girat totum mundum, sicut alii dixerunt philosophi*. Tales eran las ideas y conocimientos marítimos que se tenían en el siglo séptimo.

TRADUCCION AL CASTELLANO.

LIB. IV. CAP. 42.

Continuando nuestra descripción después de la España-Gascuña, está unida á ella la Spania, á la que uno de los filósofos dió el nombre de *Chiliopolis* ó la nacion de mil ciudades. Extiéndese esta Spania por lo ancho desde el mar Océano hasta el grande mar Gallico, que tambien es llamado Baleárico (1). Muchos fueron los filósofos que hicieron la descripción de esta nacion, de los que yo particularmente he leído al tantas veces citado Castorio y á Loliano y á Arbitio, que han sido romanos, y tambien al ya nombrado Aithanarido, á Heldebaldo, á Marcomiro, y á otro Castorio, que han sido filósofos de la nacion goda (2).

Pero no todos hicieron la descripción de esta nacion con uniformidad, ni nombraron del mismo modo sus ciudades y rios, sino que los unos de un modo y los otros de otro; mas yo al que me propongo seguir es al citado Castorio, y conforme á su nomenclatura haré yo la mia de las ciudades y de los rios. Esta patria de los españoles abraza dentro de sí ocho provincias muy famosas, á saber, la Galicia, la Asturia, la Austrigonia, la Iberia, la Lusitania, la Bética, Hispalis y Aurariola (3), la cual aunque es de corta extension, es no obstante muy hermosa y de especial fertilidad.

Ahora, pues, mi ánimo es de ir nombrando y designar unas cuantas ciudades de esta España, ó ciertos distritos de ciudades, que no caen muy lejos del grande mar Gálico Baleárico; y son las que siguen: Ditiána (4), Juncaria, Cinniana, Gerunda, Aquis Voconis, Seterras, Barcelona, Pretorion, Arragona, Fines, Antistiana, Palturia, Tarragona, Saguntum,

(1) Ya hemos dicho en otras partes que el mar Baleárico comenzaba en el principio oriental de la Bética, y continuaba hasta los Pirineos orientales, donde se unia con el seno ó golfo Gálico. Aludiendo á este concepto acaso dijo Avieno que los tartesios se estendian hasta el seno Galáico ó Galático, *Qui porrigitur in Calacticum sinum*, y acaso debió escribirse *Gallaticum*.

(2) El P. Porcheron conjetura que los escritos de estos autores que aqui cita el Ravenate, y que nos son desconocidos, perecieron en el incendio de la Biblioteca de Rávena, ocurrido á fines del siglo VII, en tiempo del arzobispo Damian.

(3) No solo exótica sino falsa division, confundiendo las regiones con provincias, haciendo á Hispalis distinta provincia de la Bética, y poniéndonos una Aurariola, que no era sino una pequeña parte de la Contestania. Ya no se vuelve á acordar de estas provincias en todo lo restante de su descripción.

(4) Deciana corresponde á Bascara; Juncaria á Figueras; Cinniana á Cervia; Gerunda á Gerona; Aquis Voconis al rio Bugante; Seterras á Arbucias; Barcelona conserva su nombre; Pretorium á Ostalic; Arragona ó Aragona, como la escribe en el lib. 5, á Orgaña; Fines á Martorell; Antistiana á la Bisbal; Palfuriana á Altafulla; Portum Sacrunæ á Gullera, llamada tambien mas adelante *Celoret* y *Celari*; Asterum es en mi juicio una voz *turpiter decurtata*, como de otras de este anónimo

Valentia, Portum Suerunæ, Asterum, Setabum, Saguntum, Pinos, Trea Capita, Dertusa, Rubricatum, Hildum, Turres, Edelle, Celeret, Dionio, Lucentes, Leones, Allon, Ilice, Cartago partaria, Baria, Abdera, Cæsarea, Lenubar, Malaca, Suel, Barbesola, Saltum, Bamaliana (1), Cartegia, Transducta, Cæcæria (2), Melaria, Bætone.

Tambien sobre el Estrecho de los siete hermanos (3) se hallan situadas las ciudades de Bepsipon (4), Merifabion (5), la ciudad gaditana, el Puerto, Asta, Serpa, Paz Julia (6), Mirtilis ó Mertola, Besurin (7), Balsa, la estacion sacra, Ossonoba (8), Arani (9), Salatia, Eborá, Malabiste, Celiana, Cetobrica, Albona, Olisipona, Terebrica (10), Langobrica, Celioppido, Cale, Augusta Braga.

Ademas hay muchas ciudades en la España ebreana al Océano, de las que nos place designar algunas; tales son Cánobri (11), Odeio (12), Rubriari, Cabricantium (13), Samarium, Carontium (14), Bonisana, Turo-

anota Weseling, y sin duda corresponde á *Ole-astrum* ó Cambrils; *Setabum* á Jativa; *Saguntum*, nombrada dos veces, á Sagunto; *Pinos* á Villafranca Pinatense ó Panadés; *Trea capita* á Tivisa *Hildum* á Cabanes; *Turres* á Castalla; *Edelle* á Elda; *Celeret* á Cullera; *Lucentes* á Alicante; *Leones* ó Icones á Adsaneta; *Allon* á Guardamar; *Cæsarea* á las Brozas, muy lejos de aquí; *Lentuba* á Velezmálaga; *Suel* á Fuengirola; *Barbesola* junto á Guadiaro, *Saltum* ó *Saldum*, á Marbella.

(1) Es bastante claro que la primera sílaba de *Ba-Maliana* es de *Saltum*, que en el libro 5 se escribe con mas aproximacion *Saldo*, y añadida la sílaba *ba*, *Saldoba*, y queda la ciudad *Maliana* ó *Mitiana* de la Oretania, escrita en Tolomeo *Emilianiana*. Así leyó este pasage Noris en su Cenotaf. Pisana p. 90.

(2) *Cæcæria* ó *Cetraria*, como en el lib. 5., es la villa de Rota.

(3) En el códice de Justiniano Leg. 2. C. de O. *Præfecti* es llamado el Estrecho *trajectus qui septa dicitur*, à *septa civitate in adversa continente*, como dice Weseling.

(4) Está en *aguas de Meça*. Engañóse Christ. Celario suponiendo que el Ravenate dió á este nombre el significado de *septem civitates*; pues el *septem* hace relacion á Ceuta, llamada *Septa*.

(5) *Mergablum* estaba en Conil.

(6) *Beja*, distinta de *Pax Augusta*, que, según Tarafa, Mariana y Ludovico Nominio c. 33, era Badajoz.

(7) Es de opinion Weseling que el Ravenate por *Besurin* quiso designar á *Esuri*; la cual no puede ser Jerez de Badajoz, como opinó Andres Resende en su epist. á Vaseo; sino que estaba en Estoy. Pudo ser *Pesurim*, capital de los *Pesures*.

(8) Corresponden á Tavira, Cabo S. Vicente y Faro: *Arani* es Silves, *Salacia* Alcázar do Sal; *Malabiste* á Marateca, *Celiana* ó *Ceciliana* á Agualva, *Cetobrica* á Setubal, *Albona*, *Alcoutin*.

(9) Según Weseling es la *Arum* del Itinerario, y la capital de los *Arunditanos* de Plinio.

(10) *Terebrica* ó *Talobrica* es Aveiro, *Langobrica* Ovar, y *Cale* Oporto, y *Celioppido* es Barcelos.

(11) Acaso, tomado su nombre de los canes ó perros, es sinónima de *Vicus Spæcorum*. *Canobriga civitas canum*.

(12) Tiene mucha analogia con Otero.

(13) Nos parece que es un nombre compuesto de *Labrica* y *Cantum*, y será la *Lambris* de Tolomeo y de Mela; *Cantum Labricæ*.

(14) *Guldria*, *Limeæ* y *Tude* son conocidas: *Bonisana* es Borbex, y *Turoga* es Tournon.

qua, Aræ Augusti, Quecelenis (1), Glandimarium, Medioga (2), Bricantia (3), Ontonia (4), Cistonía, Castra Manuaria, Arragina, Saramon, Morodon, Cambrim, Dracina, Tenobrica, Cambracum, Sandaquitum y Ossaron.

Mirando hácia otra parte, y en especial hácia Tarragona, hay ciudades que nos place designar; tal es, no lejos de Tarragona, la que se apellida Oceani (5). Tambien Nobas y Cesar augusta, Foro Galorum (6), Pacca-Julia, Ebelino (7), Salam, Anabere.

Tambien sobre la dicha ciudad de Zaragoza está la ciudad llamada Nertobriga (8), Bilbili, Arcobrica, Seguntia, Cesaram (9), Arentia.

Tambien en las cercanías de la dicha Zaragoza colocan á una ciudad que se llama Contrebia (10), Anci, Leonica, Gergium (11), Articabe (12), Prætorium. Y junto á la dicha Trebia (ó Contrebia) está la ciudad llamada Iologum (13), y otra Lentibili. Y al lado de la sobredicha Zaragoza está la ciudad de Belsinon (14), tambien Turiasson, Augustobriga, Numanca, Uxuma, Glunia, Turbes, Mancellus.

Tambien al rededor de la arriba dicha Zaragoza está la ciudad llamada Seglam (15), Terraca, Carta, Pompelona é Inturisa. Aun á las inmediaciones de la sobredicha ciudad de Zaragoza está Gravise, Beldalin (16), Betri.

Por otra parte casi al medio de la provincia de la España se nombra la ciudad de Compluto, y vecina suya es la que se llama Titulcia; tambien la ciudad de Toledo y Lebura (17), Augustabria, Lomunda, Turcalion, Rodacis y Lacipea.

(1) *Aquæ Celenes*, voz, dice Weseling, intempestivamente abreviada. *Glandimarium* es Blandimir.

(2) No es improbable que así se llamase *Berdoya*.

(3) Betanzos y la Coruña su puerto.

(4) Corresponde *Ontonia* á Mondoñedo; en la que Weseling colocó á *Grandimuro*.

(5) Orgaña: Novas es Villanueva de Prades.

(6) Gurrea: en Pacca se entiende Jaca, y en Julia Calahorra.

(7) Ayerbe, *Salam* ó *Salom*, letras frecuentemente mudadas: será el Jalon: y *Anabere* ó *Anabis* es Agramunt.

(8) Ricla: *Bilbilis* es Bambola: *Arcobrica* Arcos de Medinaceli.

(9) Cesata corresponde á Hita, y Arentia á Guadalajara: es la *Ariaca*.

(10) Llamada por Valerio Máximo la capital ó la ciudadela de la Celtiberia: estaba en Zorita de los canos. *Anci* es la *Arsi* de Tolomeo, que estaba en Hijaar.

(11) *Leonica*, ciudad edetana, estaba en Castelseras; *Gergium* en Fort-Call.

(12) Artana, *Prætorium*, acaso estaba junto á Toledo; escrito está *Præcorium*.

(13) Puede conjeturarse que habla de *Julia* ó *Thiar Julia* (Traiguera), y *Lentibili* es la *Intibili*, como se halla escrita en el lib. 5. c. 3. Hoy S. Mateo.

(14) La Almunia, Tarazona, Olbega, Garrai, Oema, Clunia ó Coruña del Conde, nuestra Sra. de Tiermes y Medinaceli.

(15) Siendo *Segia* corresponde á Exea en la Vasconia. *Terraca* es *Lerraca*, hoy Lárraga, Sta. Cara, Pamplona é Iruren.

(16) Los pelendones, y *Betri* los herones ó los de Buitrago.

(17) Talavera la vieja: *Augustabria* es el Pedroso ó Poderoso: *Lomunda* es Montiel, *Munda celtibera*; y *Turcalion* en mi juicio es Calatrava ó Trujillo; *Rodacis*, *Roa* y *Lacipea* Talarubias.

Aun más; no lejos de la ciudad de Compluto, pero á la parte opuesta (1), está la ciudad de Pirascon, y Albeceia, y Cauca, Nibarria, Abulobria, Intercatia, Palentia, Equosera (2), Congion, Belisarium. Y á las cercanías de la misma Compluto está la que se llama Caraca y la Segobrica (3), Puteis altis, Lebinosa. Allí mismo está también la que se llama Consabron (4), Moroin, Lamin, Marmaria, Solaria, Morum.

Además en la anchurosa tierra de la España está la ciudad llamada Augusta Merita, á la que está vecina la llamada Evandria (5); y también Bipone y Atunea. También le cae cerca Pergelana (6) y Contributa, Lacunis, Curica, Hilipa, Itálica. También á Mérida le caen cercanas las ciudades Regina, Celtum, Astigin, Obucula y Carmona (7).

Más no lejos de la sobredicha ciudad Augusta Merita está la que se dice Metilion y Artigin (8), Mellaria, Corduba, Noclensis, Nobian, Catulune.

También inmediata á Córdoba está la ciudad que se llama Ulia, y la Ipagro, y Sabia ó Sagia, y la Semela ó Gemela y Anticaria (9).

Volviendo á Augusta Merida, tiene junto á sí la ciudad que se dice Plagiaria, Massusaria, Abelterion, Aritio-prætorio y Perbica (10).

Fuera de lo dicho hay en la misma España una ciudad llamada His-

(1) Se propone el Ravenate describir la region de los vácceos, y nombra muchas de sus ciudades. *Pirascon* la tengo por Torquemada, *Albeceya* ó *Albocola* la ciudad de Toro; *Coca*, *Nieva*, *Avila*, *Villagarcia*, *Palencia*.

(2) Ningun otro geógrafo ha mentado esta ciudad, como observó Porcheron. Acaso corresponde á la villa de *Rioseco*. *Cougion* es Coianza, y *Belisarium* puede ser *Bletisa*, hoy *Ledesma*.

(3) Tan cerca estaba *Segobriga* de Compluto, como *Palencia*; y es muy raro que hayan algunos pretendido sacar de aquí argumento para fijar dicha ciudad en Castilla la Nueva ó Cabeza de griego. *Segobriga* es Segorbe, *Puteisaltis* es Utiel, y *Lebinosa* es Lezuza.

(4) Consuegra, que está bien distante de Compluto: *Moroin* es Villarta, *Lamin* Daimiel, *Salaria Sabiote*, *Morum* del Itinerario Velez Rubio, y *Marmaria* Almagro.

(5) Todo esto es tomado del Itinerario que nos da á Evandria junto á Mérida, y á Dipon; y Tolomeo cerca de Mérida nos da á *Ammea*, que es la *Atunea*, nombre estragado por los copiantes.

(6) Perceiana es Medina de las torres, *Contributa* Fuente de Cantos, *Lacuris* Alarcos, *Curica* la Calera, *Hilipa* Cantillana, é *Italica* Santiponce.

(7) Regina es Llerena, *Celtum* Peñafior, *Astigin* Ecija, *Obucula* Porcuna y Carmona.

(8) Han pretendido algunos confundir *Artigi* con *Lastigi* y con *Astigi*; y entre ellos Gerónimo Zurita en sus notas al Itinerario. Pero son tres ciudades distintas, y no se deben confundir; y aunque en el Cod. Cesaraugustano se lee *Astigi*, Wesesling se opone á esta lectura, y dice: *nostrí eodices et Ravennas intercedunt*. *Artigi* es Allama, *Metilion* Medellin, *Mellaria* Fuente Ovejuna, *Noclensis* ó *Norbensis* será Brozas, *Nobiam* Perabad, y *Catulune* Cazlona.

(9) Corresponden á Montemayor, á Cabra, á los Cansinos, á Martos y Antequera.

(10) Se reducen á Raposero, donde yo coloco á *Plagiaria*, que también se halla en varios códices del Itinerario *Plagia*; pero Wesesling adopta la *Plagearia* del Ravenate. *Massusaria* es la *Matusaro* del Itinerario, escrita en otros códices *Manisaro* y *Metrisarium*. *Abelterion* es Alter do chao, *Aritium* es Bitrite, y *Hierabrica* es Alanquer

palis, y á su inmediacion está Bassilipa, Cirsona, Olipium, Osipon, Urgapa, Antigaria, Rataspen (1); y próximas á la sobredicha Hispalis estan las siguientes: Oripon, Ugium, Cappa, Sandone, Burdoga, Saguntia, y Assidona (2). Y ademas junto á la misma Hispalis estan Tenia, Tusci, Hilipula, Onoba, Urion, Arucci, Fines y Seria (3).

Ademas, habiendo nombrado arriba la ciudad de Ossaron, que está situada tocando con el Océano, junto á ella estan Alantule, Alba, Suestatio, Belegia, Sobobrica, Antequia, Birobesca, Tonobrica, Segisamone, Pistoraca, Ambinon, Lacobriga, Biminatium, Gela, Antia, Comenica, Brigiton, Præterion, Uco aquarum, Ocelodoron, Comeniaca, Sebarium, Salmantica, Sentice, Appos, Coloricum, Cappara, Bustiana, Turmulum, Castris, Sorores, y esta está en los confines de la ya dicha Augusta Merida (4).

Añádase á lo dicho que en la misma España cercana á la Augusta Brecaria ya nombrada, está la que se llama Salamana, y la Aquæ Ocerenses, y Aquæ Cercenæ, y Geminas, Salientibus, Præsidio, Nemetobrica, Foro Gigurnion, Ginestaria, Bergidon, Amnion, Asturica, Balsata, Interamnium, Memoriana, Luco Astorum, Passicin, Amneni, Lugisionis, Fonte Abei ó Navie, Lugo Augusti, Ponte Martiæ, Brevis, Assegonium, Iria, Aquis Celenis (5).

Corren por la España diversos rios, y los mas nombrados entre todos son el Ebro, el Medulla (6), Tagus, Bætis, Samus, Ribesia (7), Cleurum (8), Nabam ó Navia, el Hade ó Ana, y el Minua ó Miño.

(1) Restituidos estos nombres á su verdadera ortografia, corresponden *Basilipo* al Viso, *Ursona* á Osuna, *Ilipa* á Olbera, *Ostipon* á Estepa, *Urgao* á Arjona, *Antikuria* está ya asignada, y *Rataspen* ó *Rarapia* á Frades.

(2) Corresponden á Dos-Hermanas, á las Cabezas, á Ronda la vieja, Santaella, á Bedoya ó á nuestra Señora de Botua, á la raya de Portugal, y á Gisgonza, y á Jerez ó Medinasidonia.

(3) Estas son *Lelia*, el Berrocal, Tejada, Niebla, Huelva, Moguer, Aroche, Moura y Jerez de Guadiana.

(4) Corresponden por su orden á Atondo, á Ciordia, á Saseta, á Bernedo, á Sadaba, á Pancorvo, Bribiesca, Alegría, Sasamon, Pisuerga, Ubierna, Lagunilla de Pisuerga, Valdaraduey, Tordesillas, Mansilla ó Valladolid, si es Pintia, Camargo, Villageriz, Præterion es desconocida, Vico aquarum es Carbajales, Zamora, Sabaria es Peñausende, Salamanca, Zarzosa, Elipe, Coloricum, que es el Ceciliónico del Itinerario, se reduce á Navalconcejo, Capparra, Galisteo, Alconetar, Cáceres, Montanches.

(5) Corregida la ortografia de estos nombres, como en las notas al texto latino su correspondencia es la siguiente: Brecaria es Braga; á esta siguen Moimenta, Orense, Correjanes, Baños de Molgas, Caldelas, Castro Codezoso, Mendoya, Valdeorres, Gestoso, Castro de la Ventoña, Ponferrada, Astorga, Martin del Camino, Villamañan, la reduccion de *Memoriana* nos es por ahora desconocida, Lugo, los Pesgos, los de Ponferrada otra vez, Leon, Navia, Lugo, Marza, Erbo, Asorei, el Padron y Caldas de Rey.

(6) Me inclino á creer que este rio es el Duero, llamado asi por nacer en el monte *Edulio* ó *Medulio*, que es el Urbion.

(7) Acaso se quiso escribir *Bibesia*, como arriba *Bustiana* por *Rusticana*, y en tal caso sería el Bibey.

(8) El nombrar en la costa del Mediterráneo una ciudad llamada *Celeret*, y en el

Está terminada la España por un lado en el Salto del Pirineo, que está junto al Océano (1), y es Salto de la Spaña Gasconia (ó Vasconia), y por la provincia Septimania, y por el lado opuesto tiene por límite al grande mar Gálico, que tantas veces hemos nombrado. Por el tercer lado tiene por límite al Océano, que mas arriba hemos apellidado occidental Británico; y por el cuarto costado tiene por límite al Estrecho, que arriba hemos dicho llamarse Septem; y que es el que da paso al mar desde el Gálico hasta el Océano Británico, y forma el límite divisorio entre la nación Mauritana y la sobredicha España.

Del lib. 5. c. 27.

Fuera de lo dicho hay algunas islas en el mar Gálico Baleárico, que vamos á nombrar, á saber, la Sunnesia, la Balear mayor (2), la Laibissa, la Macon ó Mahon, la Balear menor, la Ophiusa, la Actimo, la Ibiza, y la Gabis ó Gadis.

lib. 5. *Celeri*, me induce á sospechar que el rio *Celerum* ó *Clerum* es el Sucro ó Jucar.

(1) Este es el *Salus Olarsonis* de Plinio.

(2) Llamada por lo tanto *Mayorica*, y de aqui Mallorca.

INDICE

DEL APARATO.

<i>Prólogo general</i>	pág. 1
§. I. <i>De los antiguos escritores de geografía, y de los auxilios que han prestado para esta obra</i>	4
§. II. <i>De los historiadores griegos y romanos</i>	11
§. III. <i>De la lapidaria y numismática</i>	12
§. IV. <i>Luces que pueden suministrar para la geografía comparada los nombres de los pueblos, su etimología y sinonimia</i>	18
§. V. <i>Recursos que han suministrado para el Diccionario los escritores de nuestras antigüedades y crónicas</i>	30
§. final. <i>Ocurrere á algunos reparos que podrán objetar los que lean este Diccionario, sin haber estudiado la antigüedad y sus caracteres</i>	34
<i>La España según la describió Pomponio Mela</i>	38
<i>Pomponii Mela, de situ orbis</i>	47
<i>Pomponio Mela, traducido al castellano con notas y reducciones</i>	55
<i>La Iberia ó España de Estrabon</i>	65
<i>Texto castellano del mismo</i>	70
<i>España Pliniana</i>	132
<i>Texto latino de C. Plinio Secundo</i>	137
<i>Traducción al castellano del texto latino, con la reducción de las antiguas ciudades á las nuestras</i>	161
<i>España Ptolemáica</i>	187
<i>Guía geográfica de Claudio Tolomeo Alejandrino, España Bética</i>	197
<i>Posición de la España Lusitana</i>	207
<i>Situación de la España Tarraconense</i>	212
<i>La España en sus caminos ó calzadas romanas</i>	243
<i>Itinerario de las provincias de Antonino Augusto</i>	250
<i>Apéndices ó Excerptas geográfico-hispanas tomadas de varios escritores antiguos</i>	281
<i>Noticia histórica de Rufo Festo Avieno</i>	282

ERRATAS DEL TOMO I.º



Pág.	Lín.	Dice.	Léase.
7.	12 Dedic. . . .	<i>machas</i>	<i>muchas</i>
7.	57.	Vall-de Ancona	Uldecona
62.	36.	<i>Artabri</i>	<i>Artabri</i>
84.	47.	modiolum	Mediolum
101.	40.	<i>Plentoisoi</i>	<i>Plen toisoi</i>
152.	2.	lancienses Zoelæ	Lancienses , Zoelæ
207.	24.	6	9

— 2115 —

1915

1915

A T E N E U B A R C E L O N È S C D E F G H

BIBLIOTECA

Reg. 315 412

Sign. G0 8392

I J K L M N O P Q R S T U V W X Y Z



